


GAUDEO

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES, adonde han penetrado los Viageros, con las costumbres, Religion, usos, Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus habitantes.

OBRA TRADUCIDA DEL INGLÈS AL FRANCÈS

Por EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST;

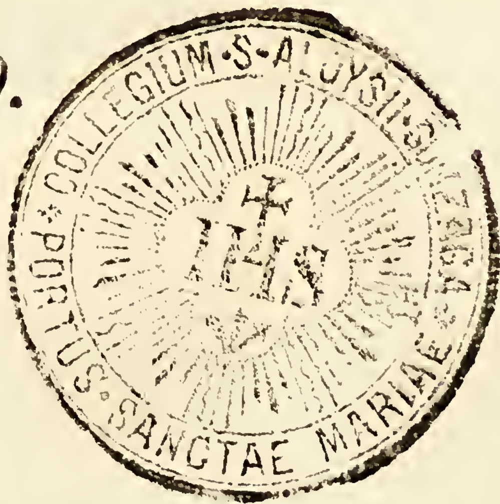
Y AL CASTELLANO

Por DON MIGUEL TERRACINA.

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages que se han hecho en este Siglo.

TOMO QUARTO.





CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lozano. Año 1764.

Se hallarà èste, y todos los que fueren saliendo successivamente, en la Librería de Juan de Esparza, frente de la Fuente de la Puerta del Sol.

LICENCIA DEL CONSEJO.

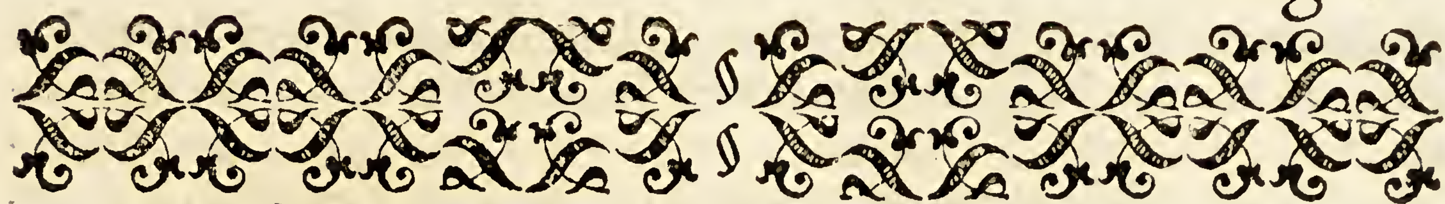
DON Juan Miguèl de Ocharàn, Oficial Mayor de la Secretarìa de Camara, y de Govierno del Consejo, de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano, Impressor en esta Corte, para que en uno, ò mas cuerpos, pueda vender, y dàr al Pùblico *la Coleccion de los Viages, hecha en Francès por el Abate Prevost*; y traducida al Castellano *por Don Miguèl Terracina*, con tal que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro: Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

Don Juan Miguèl de Ocharàn.

SE CORREGIRAN ASSI LAS ERRATAS.

Paginas.	*Lineas.*	*Erratas.*	*Correcciones.*
8. . .	1. . .	des Vloiages.	*de los Viages . . .*
17. . .	22. . .	pueftn.	*pueſto. . . . .*
18. . .	11. . .	deltermino. .	*determinò . . . . .*
28. . .	3. . .	Villla.	*Villa. . . . .*
64. . .	30. . .	otos.	*otros. . . . .*
68. . .	41. . .	conmoda. . .	*commoda. . . . . .*
123. . .	8. . .	obſequias. . .	*exequias. . . . . .*
311. . .	*en la buelta*	231.	312. . . . .

HIS-



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

PARTE TERCERA.

LIBRO SEPTIMO.

VIAGES A LO LARGO DE LAS COSTAS Occidentales del Africa, desde el Cabo-Blanco, hasta Sierra-Leona, en que se contiene el establecimiento del Comercio de los Ingleses en el Rio de Gambra, vulgarmente la Gambia.

CAPITULO PRIMERO.

OBSERVACIONES SOBRE EL ORIGEN, y adelantamientos de la Real Compañia de Africa en Inglaterra.



EL primer Comercio de los Ingleses en las Costas del Africa, fue empressa de algunos Aventureros, sin noticia del govierno. En 1585, y 1588. concediò la Reyna Isabèl, à ruegos de muchos ricos Negociantes, dos Patentes, la una para el Comercio de Marruecos, y Berberìa; y la otra para el de Guinèa, entre los Rios del Senegal, y del Gambra. En 1592. se viò otra, que miraba à las Costas, desde el Rio de *Nuñez*, hasta el Sud de *Introduccion.*

Introduccion. *Sierra-Leona.* Mas ſea que eſtas Compañias abandonaſſen el Proyecto, ò que ſu Comercio ſe debilitò, el Rey Jacobo Primero, el decimoſexto año de ſu reynado, concediò un nuevo Privilegio à *Sir Roberto Ribz*, y otros Mercaderes de Londres, con un poder excluſsivo, y mas amplio que los antecedentes. Pero eſta Compañia padeciò tantas perdidas, que ſe faſtidiò de ſu Comercio. Entonces fue quando los Holandeſes intentaron dividir las riquezas del otro Emisferio con los Portugueſes; y ſu exemplo incitò algunos Comerciantes Ingleſes à repreſentar al Rey Jacobo lo importante que era à ſu Patria no abandonar un objeto tan ventajoſo. Nicolàs Crips, Humaphi Hamey, y ſu Compañia, lograron un Privilegio ſemejante à los primeros.

La Repùblica de Inglaterra en 1651. confirmò eſta gracia à *Bowtlam Vilſon*, y otros. Mas en la confuſion de eſte deſgraciado tiempo aprovecharon la ocaſion los Holandeſes, y Dinamarqueſes de fortificarſe en las Coſtas del Africa; de modo, que ademàs de la pèrdida de ſus poſſeſsiones, tuvo la deſgracia la Compañia Ingleſa de vèr arruinados ſus fondos, perdiendo tambien los particulares que continuaban eſte miſmo Comercio el valor de treſcientas mil libras eſterlinas en Vageles, y mercaderìas. El Parlamento de Inglaterra en 1664. tomò la reſolucion de pedir al Rey Carlos Segundo, el reſtablecimiento del Comercio, y abatimiento del orgullo Holandès. Pero la Guerra de 1665. eſtorvó ſu efecto. Eſte Principe havia concedido deſde el año de 1662. Privilegio à una nueva Compañia, con el titulo Real Compañia de Inglaterra en Africa, eſtableciendo los terminos de ſu Comercio, deſde la entrada de los Eſtrechos, haſta el Cabo de Buena-Eſperanza. En ſus principios, y al empezar la Guerra padeciò mucho con los robos de Ruitèr, que le quitò el Caſtillo de Cormantin, y el Fuerte de Takoray, y el valor de doſcientas mil libras eſterlinas en Vageles, y mercaderìas.

Finalmente, el mal eſtado de ſu Comercio la reduxo, por una ſuma de dinero, à bolver al Rey el Privilegio, y eſte Principe immediatamente eſtableciò la *Compañia Real de Africa*, que haſta oy ſubſiſte. La fecha de ſu Privilegio es de 27. de Septiembre de 1672. y ſus terminos, deſde el Cabo de Salle al Sud de Berberìa, haſta el Cabo de Buena-Eſperanza. Ciento y diez mil libras eſterlinas fueron los unicos fondos, con que empezò eſta Compañia; pero con tal fortuna, que hizo mudar ſemblante al Comercio Inglès en todas eſtas Coſtas. Enſanchò el Fuerte de Cabo Corſo, que comprò à la ultima Compañia: edificò los de *Akra, de Dixcove, Vincvak, de Sukkonda, de Commendo, y de Anamabo.* Todos en la Coſta de Oro, y los tres à tiro de fuſil de los Fuertes Holandeſes. Comprò à los Dinamarqueſes el de *Frederiksbourg*, y edificò uno nuevo en *Bida*. Finalmente, à peſar de los esfuerzos de los Holandeſes, puſo ſu Comercio igual al de Holanda, y ſuperior à las demàs Naciones.

Conducia igualmente en Africa el valor de ſiete mil libras eſterli-

ſinas en lanas, y otras mercaderias de Inglaterra; y abaſtecia de un gran numero de Eſclavos à las Colonias Ingleſas de la America, con tanta generoſidad, que los daba ſupliendo cantidades conſiderables: traìa à Inglaterra una grueſſa porcion de palo encarnado, dientes de Elefante, y otras riquezas, y tanto oro en polvo, que frequentemente ſe acuñaban de una vez de treinta, haſta cincuenta mil Guinèas, diſtinguidas con la marca del Elefante. Con todo no tenia la miſma fortuna en la Coſta del Nord, donde la Compañia Holandeſa de las Indias Occidentales, por el año de 1673. poſſeìa los Fuertes de Arguim; los Franceſes el de San Luis en la boca del Senegal; y los miſmos Ingleſes el de James en la Gambra, con un Caſtillo pequeño en Sierra-Leona. Era entonces libre el Comercio de las tres Naciones, deſde Cabo Blanco, haſta Cabo de Monte. Mas en 1677. y 1678. arrojaron los Franceſes de Arguim, y Gorèa à los Holandeſes. Deſpues cedidas por el tratado de Nimega à la Compañia Franceſa del Senegal eſtas dos Plazas, hicieron valer ſus pretenſiones para el Comercio excluſsivo de eſta Coſta. Tomaron los Vageles de Portugal, de Holanda, y de Brandemburg, y no tuvieron mas atencion por los Ingleſes haſta la Guerra de 1690. A la rebolucion de Inglaterra ſe ſiguiò bien preſto el Comercio ilicito, que no contribuyò poco para arruinar los negocios dela Compañia, hallandoſe obligada à implorar el ſocorro del Parlamento, por el perjuicio que le cauſaban los Aventureros que minoraban el precio de las mercaderìas de Europa, y reuſaban tomar las del Paìs. Pero entonces eſtaban todos por la libertad del Comercio; y en 1697. el Parlamento condeſcendió en abrir por trece años el Comercio à todos los particulares que quiſieſſen hacerlo, pagando à la Compañia un diez por ciento para mantener los Fuertes, y Caſtillos de Africa, y deſde luego ſe hizo palpable la decadencia del Comercio, llegando à tan triſte eſtado en 1709, que deſpues de haver preſentado la Compañia una Memoria del Parlamento, exponiendole ſus pèrdidas, no tuvo otro recurſo que el de hacer un Tratado de Neutralidad con la Compañia Franceſa por los Eſtablecimientos que tenian entre el Cabo-Verde, y Sierra Leona. *Introduccion.*

Finalmente, perſuadida deſpues de mudar de principios, que no havia mètodo mas ſabio para ella, y el bien general de la Nacion, que el convenir, y no excluir à los particulares de ſu miſmo Paìs del Comercio, no ſirviendo eſto mas que irritarlos, y de hacerſe mutuamente una guerra funeſta igualmente à los dos partidos: Los Directores de la Compañia juzgaron que lo mejor era componerſe con los Comerciantes particulares. A la verdad, no podia menos de perder alguna coſa mientras que la Nacion en general ſacaba ſus ventajas; y eſta pèrdida al fin la havria pueſto en terminos de no poder mantener los gaſtos de ſus Eſtablecimientos, y Fuertes; pero no ſiendo juſto que gozaſſen los particulares la proteccion de eſtos Fuertes ſin contribuir à los gaſtos de mantenerlos, eſ-

Introduccion. esperaba la Compañia se le diesse algun equivalente correspondiente à estos perjuicios. Hizo despues su representacion al Comissionado del Comercio, y de las Colonias, quien le pidiò un estado particular de todas sus cosas, la que se le entregò con otro de los gastos, que eran indispensables para mantener los Establecimientos.

En 26. de Marzo de 1730. la Camara de los Comunes determinò: Primero: Que el Comercio de Africa continuarìa en ser libre. Segundo: Que serìa libre de todo genero de derechos para los Fuertes, y Establecimientos de la Compañia. Tercero: Que se mantendrian estos Establecimientos, y Fuertes. Quarto: Se señalarian los fondos para su subsistencia.

En consequencia de estas resoluciones, el Comissionado señalò 10ꝧ. libras esterlinas para los gastos de los Fuertes, cuya cantidad se ha pagado siempre; pero la Compañia se quexa de que no es bastante, como ha hecho vèr por sus Libros de quenta.

Despues que las otras Naciones han levantado Fuertes en el Paìs de su Comercio, nadie desaprobarà que los Ingleses hagan lo mismo, pues la experiencia ha hecho conocerlo bastante, que los que han tenido cuidado de fortificarse en sus Establecimientos, se han hallado siempre en terminos de atraher todo el Comercio entre sus manos, y excluir à los otros. Sin hablar de la conducta de los Holandeses en las Molucas, se sabe, que à la mitad del siglo antecedente intentaron ponerse en possession de todas las ventajas del Comercio en las Costas Occidentales de Africa, y de Guinèa, apoderandose de mas de veinte Embarcaciones Inglesas. Yà se ha dicho qual fue la pèrdida de los Comerciantes Ingleses; y la Compañia, que oy subsiste, havria perecido como las antecedentes si no huviesse mantenido sus antiguos Establecimientos, y edificado nuevos Fuertes.

En 1681. intentaron los Franceses apoderarse del Comercio de las Costas Occidentales del Africa. No permiten algun Navio Estrangero en la Bahìa de Arguim; y por los Fuertes à la entrada del Senegal, y en la Isla de Gorèa, se atribuyen un derecho exclusivo en una extension de 400. millas de costas. Al mismo tiempo llevan su Comercio al Rio de Gambra à la vista del Fuerte Inglès, y àcia Anamabo en la Costa de Oro, à la vista de Cabo-Corso, y del Castillo, à donde nunca se les ha permitido acercarse. Se han dexado vèr en gran numero en estos ultimos años sus Vageles, y han tomado mas Negros diez veces que los Ingleses. Pero los Franceses, y Holandeses no han hecho mas que lo que hicieron los Portugueses antes de ellos, y lo que harian aora si pudiessen.

De aqui nace la necessidad de los Fuertes, para mantener el Comercio de la Compañia Inglesa en Africa; lo que se dexa conocer mas, si se considera, que la Africa sola abastece de Negros, que es el principal medio con que se mantienen las Colonias Inglesas en America; y faltandoles los Fuertes en las Costas de Africa,

ca; jamàs les permitirian los Francefes, y Holandefes tranfportar un folo Negro à fus Colonias. *Introduccion.*

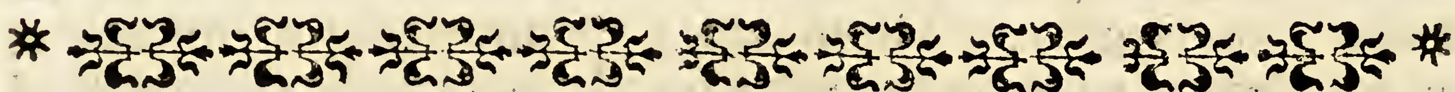
Algunos Politicos han imaginado, que producirian el mifmo efecto los Navios Guarda-Coftas; pero es facil comprehender, que fin Fuertes no fe puede mantener la igualdad del poder, y del credito, impofsible afsiftir en la ocafion à los habitantes del Paìs, proteger los Comerciantes en la Ribera, ò en fus Viages en lo interior de las tierras, y autorizar las negociaciones en las Cortes de los Principes Negros. Se hizo la experiencia algunos años hà de eftos Navìos en la Cofta de las Gomas; pero aunque el Governador embiò dos Navìos de Guerra en fuerza fuperior à los de los Francefes, un Fuerte folo de los de la Compañia Francefa contuvo de tal modo à los Negros, y Moros, que no fe atrevieron à intentar el menor Comercio con los Inglefes. Con efte exemplo ha convenido el Parlamento, y la Nacion en la necefsidad de mantener los Fuertes.

¿Pero como podria la Compañia acudir à tantos gaftos fi no eftuvieffe mantenida por los focorros del Público? Los Francefes, y Holandefes no han efperado el exemplo de Inglaterra para conocer à què les obligaba en Africa el interès del Comercio. El Rey de Francia, para mantener la Compañia de las Indias, le ha concedido la exempcion de todos los derechos para las mercaderìas que conducen en Africa, y en las Colonias Holandefas de la America; la exempcion de la mitad de los derechos, que trae de Africa, y la mitad tambien fobre el Azucar, y otras cofas, que vienen de las Islas, y de las Colonias Francefas de America, le paga trece libras de fus proprias rentas por cada Negro que conduce à las Colonias de Francia, y veinte libras por cada onza de polvo de oro, que hace venir à Francia.

Los Eftados de Holanda, para poner à fu Compañia de las Indias Occidentales en eftado de mantener fus Fuertes, ademàs de muchos Privilegios, le hacen focorros extraordinarios. Saca de las Provincias de Holanda, de Zelanda, y de Grominga, cada año 38ʒ. florines: un tres por ciento de todos los bienes, y mercaderìas tranfportados por los Holandefes entre Terranova, y el Cabo de la Florida, ò que vienen de los mifmos Lugares: un dos por ciento de todo lo que llevan, ò traen defde el Cabo de la Florida, hafta el Rio de *Orinoco*, comprehendiendo à Curaffao; cuyo derecho importa mas de 100ʒ. florines: un derecho de cinco *Guilbers* por el laftre fobre todos los Vageles, que comercian en Cuba, la Efpañola, y otras Islas, y Puertos, defde el Rio Orinoco, hafta los eftrechos de Magallanes, y de le Mayre, y defde aqui, hafta los eftrechos de Aniam, lo que fe aprecia cada año en 3ʒ. florines: un tercio del producto de la Colonia de *Surinàm*, apreciado anualmente en 10ʒ. florines: 20ʒ. florines, que cada año importa la Colonia de *Ifaccepe*. Finalmente, todas las utilidades que dàn de sì las prefas, ò permif-

Introduccion. missos, que se acostumbran dàr à los Vageles Portuguesses, que vienen de Lisboa, y el Brasil para comprar Negros en las Costas del Africa, y suben à 10ɥ. florines, subiendo la suma total cada año comun à 171ɥ600. florines.

Estas reflexiones son suficientes para dàr una general idèa del origen, y adelantamientos de la Compañia Real del Africa. Al presente no tiene en la Costa Occidental sino es un Establecimiento fortificado con el nombre de *Jamesfort*, à la boca del Rio de Gambra; pero sus Factorìas son en gran numero en este Rio. Tenia otro Fuerte en Sierra-Leona, en la Isla de Bense, que abandonò antes del año de 1728.



CAPITULO II.

DESCRIPCION GENERAL DEL RIO DE GAMBRA, y de los Reynos vecinos.

Descripcion del Gambra. ESTE Rio no fue conocido desde el principio con otro nombre, que el de *Gambra*. Cadamosto, que hizo memoria de èl el primero, le nombra assi. Marmol dice, que los Negros le nombran *Gambu*; pero èl no le dà otro que *Gambra*, y *Gambea*. *Jobson* ha preferido el nombre de *Gambra* al de *Gambea*, porque el primero està mas en uso, no obstante no haver oìdo jamàs, que los Negros le diessen otro, que el de *Geogi*, que significa en general un Rio. Los Portugueses le havian nombrado *Rio Grande*, por causa de su anchura; pero este nombre se ha dado despues à otro Rio, que està mas al Sud. Finalmente, *Gambia*, ò *Gambie* es corrupcion de Gambra, nombrado assi de las gentes de Mar.

El Rio de Gambra se entra en el Occeano en la Costa Occidental del Africa, entre el Cabo Verde, y el Cabo Roxo, ò hablando con mas precision entre el Cabo de Santa Maria al Sud de las Islas de Pajaros, llamadas de los Ingleses *Broken Islands*, à treinta leguas de Gorèa al Nord. Un poco mas alto tiene la Punta de Barra por la parte del Nord, y la de Bagnon por el lado del Sud, à distancia de cerca de quatro millas. Su desembocadero, segun *Moore*, y *Labat*, està à trece grados, y veinte minutos del Nord. Su anchura desde las Islas de los *Pajaros*, y el Cabo de Santa Maria es de seis leguas. Se hallan rodeadas estas Islas de un banco de arena, que se estiende hasta el Rio de *Salum*, ù de *Bursali*, cuya punta al Sud, llamada el *Banco Colorado*, se entra el espacio de dos leguas en el Mar. Por el lado del Sud sale otro banco, que està opuesto à la punta de Bagnon, y que ha tomado por su forma el nombre de *Talon de Bagnon*. Este escollo no tiene mas de una braza, ò braza y media

dia de agua: està lleno de muchas puntas de rocas, que bate el Mar con bastante violencia, para descubrirlas al instante. Por estas señas, y por tres arboles, que hay à la punta del Cabo de Santa Maria, se reconoce el desembocadero de este Rio. *Descripcion del Gambra.*

La distancia que hay entre los dos Bancos de la punta de Bagnon forma dos Canales, el del Sud, llamado el *Canal Pequeño*, no tiene mas que una braza y media de agua, y no puede admitir sino es Barcas, y Canoas. El mas grande, que està entre el Talon de Bagnon, y las Islas de los Pajaros, es capàz de recibir todo genero de Embarcaciones. Desde la Punta de Barra, hasta la Punta Sud de Banco Roxo, tiene de seis hasta nueve brazas de fondo al medio de su anchura. El passo entre las Puntas de Barra, y de Bagnon, que muchos Pilotos han creìdo falsamente ser su desembocadero; no tiene menos de doce brazas; y desde aqui hasta Jamesfort se encuentra desde seis brazas hasta nueve. Los dos margenes del Rio estàn guarnecidos de Bancos de arena, y de rocas, y el del Nord se mete bastante dentro del agua; pero no dexan por esto de ser los dos navegables para las Canoas, y tambien para las Barcas grandes en las marèas altas.

Se cuentan diez leguas desde las Islas de los Pajaros hasta la Isla *Charles*, ò *Isle Auxchens*, segun los Franceses, y dos hasta la Punta de *Lamei*, ò *Le Maine*: dos hasta Albreda, y desde aqui hasta Gilfray, que està frente del Fuerte Inglès media legua. En entrando à la izquierda en el Rio, se vè un Bosque de arboles, entre los quales hay uno mas grande que todos los otros. Este Bosque se nombra *el Pavellon del Rey de Barra*. Los Ingleses, aunque sobervios por naturaleza, se han humillado hasta saludar esta señal de tierra, ò este pretendido Pavellon; lo que inspira tanto orgullo al Rey de Barra, que exige los mismos respetos de todos los Navios que entran en el Rio; y no haciendolo no lograràn su Comercio, y les harà todo el mal que pueda. Los Estados de este Principe solo tienen diez y ocho leguas de extension del Est al Ovest por el lado del Nord de la Gambra, y se hallan encerrados entre este Rio, y el de *Janok*, nombrado por los Franceses *Guinee*.

Aunque el desembocadero, y el Canal de la Gambra sean profundoscon todo es necessario entrar con la sonda enla mano, y partir mas al Nord, que àzia la orilla del Sud, donde ordinariamente no se encuentran mas que tres brazas de agua. Muchos Vageles han peligrado por no observar esta precaucion. Como la arena es blanda, y sin rocas, el riesgo no es el mayor; pero es de un gran embarazo, y necessario esperar la buelta de la marèa para librarse. Quando se ha passado la Punta de Barra, y la Isla Charles, se sigue la orilla del Nord, que es muy suave hasta que se echa el ancora frente de Albreda, ù de Gilfray, sobre seis, ò siete brazas, de un fondo muy bueno. Estas dos Aldèas se conocen por cantidad de arboles que la rodèan, y por una Isla pequeña en medio del Canal, en la que es-

Deſcripcion del Gambra.

eſtà ſituado Jamesfort. La anchura del Rio en eſte ſitio es de cerca de tres leguas. Por eſpacio de cerca de cincuenta, ſubiendo haſta Joar, que Labat nombra *Guiocher*, tiene una legua de ancho navegable para un Navio de quarenta cañones, y treſcientas toneladas. Pudiendo admitir Embarcaciones de ciento y cincuenta toneladas, haſta bien cerca de Barakonda, más de quinientas millas diſtante de ſu deſembocadero, y haſta el miſmo lugar ſube la marèa en la Eſtacion de la ſequedad, eſto es, deſde el mes de Diciembre, haſta los de Junio, ò Julio. Todo el reſto del año es caſi impoſſible ſubir el Rio por cauſa de las olas, que la Eſtacion de las lluvias trae con tanta violencia, que es igualmente dificil ſufrirlas à vela, y un buen viento, ù de hacerſe tirar à lo largo de las orillas, porque eſtàn tan cubiertas de agua, que no es poſsible ſeguirlas à piè. Por eſto tiene una gran ventaja el Senegal ſobre el Rio de Gambra. El mejor tiempo para la navegacion, en el primero, es la Eſtacion humeda, porque ſe halla entonces baſtante agua para paſſar los baxos, y rocas que detienen las Barcas en los tiempos ſecos.

A eſta Deſcripcion del Rio de Gambra, ſacada de Jobſon, de Moore, de Froger, de Labat, y de el Mapa Inglès, ſe añadiràn algunas circunſtancias de la Relacion de Barbot; pero advirtiendo, que (como acoſtumbra) ha recogido indiferentemente lo bueno, y lo malo.

Eſte Viagero refiere, que la boca del Gambra tiene tres millas de ancho, y ſeis, ò ſiete brazas de fondo, que es cenagoſo, que à cierta diſtancia al Oueſt ſe hallan los baxos nombrados por los Portugueſes *Baxos de Gibandor*. Dice, que el Canal verdadero eſtà al lado del Sud; pero en entrando es neceſſario tomar al del Nord: El Rio es baſtante navegable haſta *Dabo*, y *Arſegill*, deſde donde ſe cuentan en linea recta ochenta leguas por tierra haſta el Cabo de Santa Maria; pero por agua mucho mas: el menor fondo cerca de la Isla *Jeremire*, es de tres brazas, excepto àzia unas rocas, que eſtàn algunas leguas mas baxo, donde ſolo ſe encuentran nueve pies de agua. Las partes del Rio, por cima de Arſegill, ſon tan poco frequentadas, que no pudo ſaber nada el Autor; y añade, que con efecto es poco conocido, mas allà de la Villa de Mandiga, ſituada en la Provincia de Kantorſi, y del Reyno de Mandinga, que eſtà tierra adentro à diez y ſeis leguas del Rio, donde hay Minas de oro muy ricas; pero merecen poco credito eſtas noticias.

Por el lado Nord de la boca del Gambra, ſale una Punta larga, y baxa, caſi imperceptible à los que vienen del Mar en tiempo obſcuro. Por el lado del Sud es la tierra mucho mas alta, y coronada de arboles, que ſe eſtienden al Nord-Eſt, y al Sud-Oueſt. Atravieſſa la boca una eſpecie de Barra, Nord-Oueſt, y Sud-Eſt, donde hay quatro brazas de agua en la marèa baxa.

La verdadera direccion para entrar en el Rio es guiar àcia la Punta de Barra ſobre cinco, ò ſeis brazas, haſta que ſe vea al Sud-

Oueſt;

Oueſt; deſpues anclar ſi es floxo el viento; pero ſi es bueno, continuar el miſmo rumbo, mas con la ſonda haſta arribar ſobre quatro, ò cinco brazas, y teniendo ſiempre la Punta de Barra al Sud-Eſt, y la de *Bagnon* al Sud por Eſt. Entonces es meneſter revirar, y guiar àzia eſta ultima Punta: deſpues de lo qual, paſſadas dos leguas, es neceſſario ſeguir el medio del Canal, para evitar un banco que rodèa la Isla de los Perros, ò *Charles*, pudiendoſe aſsi llegar con ſeguridad à Jamesfort. Todos los Navìos que entran en el Rio, con particularidad los Ingleſes, ſaludan con tres cañonazos un grande arbol, nombrado el *Pavellon*, ò el *Eſtandarte del Rey de Barra*, executando al ſalir lo miſmo, y pagando ſegun coſtumbre una barra de hierro al Rey, ò à ſus Oficiales, por el derecho de anclage. *Deſcripcion de el Gambra.*

El Rio, deſde Kantorſi haſta el Occeano, dà cantidad de bueltas, particularmente, deſde Kantor, ò Kantorſi. Es mas profundo, y ancho que el Senegal; pero ſu curſo es menos ràpido. No obſtante, levanta unas olas de eſpumas, que ſe deſcubren en el Mar à 9. ò 10. leguas de la orilla. La marèa ſube haſta Barrakonda, donde el paſſo ſe halla interrumpido por una terrible caìda del agua. Los margenes del Gambra por ambos lados ſon baxos, y cortados por cantidad de arroyos. El Canal, delante de la Coſta de Jagra, tiene quatro, ò cinco brazas de fondo junto à quatro Islas pequeñas, que eſtàn frente de eſta Coſta.

Es mas facil navegar en el Gambra de noche que en el dia, pues ſon los dias de calma, y al anochecer de ordinario ſe levantan vientecillos bien conmodos. Deſde la Isla que eſtà mas arriba de *Manſajar* la marèa ſirve para ſubir ſin rieſgo.

La Isla de James es una eſpecie de roca aplaſtada, ſin alguna Rada donde poder carenar. Lo hacen los Ingleſes en el Rio *de Blok*, ù *de Bintam* al Sud del Gambra, frente del Fuerte, en un Lugar nombrado *Blok*, reſidencia de un Principe Negro, intitulado Emperador del *Gran Kantor*, que eſtà ſiempre en guerra con el Rey de Barra. Se perſuaden los Franceſes, que el Rio de Blok, juntandoſe al de *Kumbo*, que eſtà algunas leguas àzia el Oueſt, formen una Isla donde ſe juntan, y que al Oueſt de Kumbo hay otro Rio llamado Rio *Brevetto*.

Se halla en el Rio de Blok, cerca de ſu entrada en el Gambra, la Aldèa de *Barifot*, ò *Barafat*, que es tributaria del Emperador de Kantor. El Rey de Barra reſide una parte del año en la Villa, ò Aldèa de Barra, ò *Barinding*, ſituada à la Punta Nord del Gambra, cerca de un arbol muy grueſſo, que los Portugueſes nombran *Ardova Da Marca*, porque ſirve para dirigir los Pilotos. En otro tiempo reſidia eſte Principe en la Villa de *Anna Bar*, una milla mas diſtante en medio de un Boſque. Deſpues de la Aldèa de Barra al Eſt, ſe encuentran ſobre el margen del Gambra las Aldèas de *Grigou*, y de *Bubakulon*, y la de *la Mi*, que eſtà caſi à la parte opueſta de la Isla de los Perros. Un poco al Eſt de eſtas Aldèas ſe hallan Albreda, y Gilfray, donde tienen los Franceſes, è Ingleſes ſus Factorìas, y en Gilfray los Portugueſes una Igleſia pequeña.

Descripcion de el Gambra.

Barbot, de quien son estas noticias, no pone algun otro País à lo largo del Gambra mas que el Imperio de *Cantor* al Sud, y el Reyno de *Barsali* al Nord. El primero comprehende otros muchos Reynos pequeños; pero el segundo, que es de menos extension, solo tiene por tributario un Principe pequeño, nombrado *Wolli-Wolli*. Estos dos Reynos, añade, contienen cantidad de grandes Villas, y Aldèas, la mayor parte al Est del Gambra, sobre sus margenes. Nombra algunos de los principales, que ha tomado de Jobson, sin convenir con èl; y la confusion con que lo refiere puede ilustrar poco al Lector.

El nacimiento del Gambra es hasta aora incierto: como no se han podido adquirir noticias ciertas, se han hecho otras tantas conjeturas; como sobre el Niger, de quien la mayor parte quieren que sea un brazo. Esta confusion de idèas, y noticias ha causado mucho embarazo à los Geographos, metiendolos algunas veces en notables contradiciones. Baudrand, despues de darle su nacimiento por mas allà de un Reyno nombrado *Gubert*, y hacerle passar entre otros Paìses, por los de *Genia*, ò *Quinca*, de *Kantari*, ò *Kantor* de *Gambra*, de donde dice tomar su nombre, y el de los *Foulis*, quiere que entre en el Occeano por quatro brazos: el mismo *Gambra*, el Rio *de Santa Ana*, Rio *das Ostras*, y el Rio de *Kosamansa*. Pero se contradice al mismo tiempo dando al Niger, que mira como un Rio distinto, dos de los brazos del Gambra, que son Rio *das Ostras*, y *Kasamansa*. Y añade, que los otros dos brazos del Niger son *Santo Domingo*, y *Rio Grande*.

Labat, que impugna bien este error, se persuade, que el Gambra debe ser un brazo del Niger. Fundando su opinion en las noticias de los Negros, sobre todo de los Comerciantes Mandingos, que por largo tiempo estàn acostumbrados à viajar sobre sus margenes por cima de las Cataratas de Barkonda, y hasta las orillas de un lago, lleno de grandes cañizares, donde se pierde por mucha distancia. Todos estos Negros, dice, convienen en declarar que el Gambra sale del Niger, mas abaxo de una grande Catarata, donde èste se divide en dos brazos. Por què, añade, no se ha de dàr credito à estas informaciones? Puede responderscle, que las dudas no salen precisamente de la ignorancia de los Negros, que èl mismo los pinta como malos Geographos, è incapaces de señalar las bueltas, y las distancias; pero de la confusion llena su propria Relacion, de qualquier origen, que haya tocado las memorias, y de muchas imperfecciones, que puede èl mismo haver reconocido si se ha tomado el trabajo de examinarlo.

Siguiendo las idèas que desea se adopten, el Falemè, al salir del Senegal, ù del Niger, como èl quiere nombrarlo, al Est, mas arriba de Barakota, donde el Gambra se separa, necessariamente debe atravessar à este para bolver à entrar en el Senegal. Esta es una observacion, que se ha hecho yà hablando del Niger, y que sola ella

ella es suficiente para quitar toda la confianza à las noticias de los Negros. Si en la situacion de Barakota estuviesse bien cierta, lo que falta hasta ahora à la relacion de Labat, probablemente se descubririan otros yerros. Hace salir del Senegal los Rios Blanco, y Negro por cima del Peñasco de Govina para hacerles bolver à èl veinte leguas mas baxo, y efectivamente es aqui el lugar donde la Relacion del Señor Bruè, y el Mapa general del Senegal señalan la salida de dos Rios con este nombre, que buelven à descargarse en el Senegal à bastante distancia àzia el Oueft. ¿Seria caso impossible, que estos dos Rios mal situados por las noticias de los Negros, y la Isla de Kasson, que forman juntos, fuessen el *Baba Degu* de los Mandingos? *Descripcion de el Gambra.*

De l' Isle, que al parecer no ignorò nada de las noticias de los Negros, reconociò sin duda, que no tienen apariencia de verdad, y por lo mismo no creyò deber detenerse en èl.

En su Africa Francesa dà al Rio de Falemè un curso de poca extension al Sud de Bambuk, situando la Isla de Baba Degu al Est del Peñasco de Govina. Por lo que mira à el Gambra le hace salir de un gran lago lleno de cañizares, nombrado *Saport*, cien millas al Sud del Peñasco de Felú, distante, segun Estibbs, doce jornadas de Barakonda; y tirando una linea doble de este lago al Peñasco de Govina, hace aqui esta reflexion: ,, Que como se encuentra una buel- ,, ta cerca de esta roca, en otro tiempo se ha creìdo que la Gambra ,, era un brazo del Senegal: " Y este brazo imaginario es el que ha querido señalar por esta linea doble. Qualquier juicio que se quiera hacer de esta idèa, las observaciones precedentes no dàn lugar à creer, que sea la Gambra un brazo del Senegal en el sentido que los Negros se lo imaginan. La comunicacion, que De l' Isle supone, empieza un poco al Oueft de Baba Degu, en un Lugar nombrado *Bara*, que podrà bien ser el Barakota de Labat.

Los Ingleses se han esforzado por mucho tiempo para descubrir el origen del Gambra, sin haver podido jamàs lograr noticias ciertas por mas allà de las Cataratas de Barakonda, esto es, quinientas millas mas arriba de su embocadura. Puede ser que los hayan detenido las mismas dificultades, que à los Franceses han impedido penetrar en el Senegal mas allà del Peñasco de Govina. El Capitàn Thonson, y Jobson, despues de èl, subieron el año de 1618. ciento y veinte leguas mas arriba de Barakonda. Bermuyden, y algunos otros hicieron otro tanto en el Reynado de Carlos II. En 1724. el Capitàn Estibbs subiò treinta leguas mas arriba de Barakonda. Queriendo la Compañia Real de Africa ser informada, hasta donde era navegable el Gambra, y abrir nuevas sendas para el Comercio en este Rio, hizo partir en 1732. muchas Chalupas pequeñas para este descubrimiento. Thomàs Harison, uno de sus principales Factores, à quien lo encargò, bolviò à Jamesfort el 10. de Junio del mismo año. En este tiempo se hallaba en esta Factorìa Moore, cuyo testimo-

Descripcion de el Gambra.

monio se cita aqui muchas veces. Llevandolo su curiosidad à observarlo todo, supo que Harison no havia passado de *Fatatenda*; mas que haviendo embiado desde aqui una Barca al descubrimiento, conducida por Juan de Leachat, este Diputado encontrò, veinte leguas mas allà, una cadena de rocas, que parecia cerraban el passo del Rio, y que esta dificultad, junta à la diminucion de sus viveres, le havia obligado à bolverse, sin desempeñar mejor su encargo.

Moore añade, que segun la tradicion de los habitantes, es navegable el Rio mucho mas allà hasta ciertos lagos grandes, siendo todo esto lo que refiere por Relacion de los Negros; y à excepcion de esta pluralidad de lagos, en lugar de uno solo, concuerda en este punto con Labat. Prosigue diciendo, que otros imaginan que los Rios del Senegal, que entra en el Mar mas al Nord, y el de Kasamansa, que se desagua en él al Sud, proceden de los mismos lagos que el Gambra, y que estos se forman de un brazo del Nilo, que se separa de este Rio despues que ha salido de las montañas de la Abisinia. Moore atribuye esta opinion à los Europeos; porque à la verdad, los Negros ni aun conocen el nombre del Nilo, y siendo, al parecer, de su gusto, la apoyan con la autoridad de Herodoto, y del Nubiense: pero yà hemos visto, que Labat apenas concuerda con èl sobre esto. En lo demàs hay muchas razones, que no permiten pensar que el Nilo tenga brazos tan considerables, ni que Rio alguno atraviesse tanto Paìs como debe imaginarse, en la suposicion de un curso tan dilatado.

Se añadiràn algunos argumentos con que se juzga Labat bien apoyado para sostener que el Gambra es un brazo del Senegal. Dice, que la mayor objecion que se puede formar contra su opinion, es, que si el Senegal, ò Niger, que es lo mismo en su idèa, fuera el origen de todos los Rios, que hace salir de èl, serìa precisò suponerle una prodigiosa cantidad de agua para dilatar su corriente por un espacio de quatrocientas, ò quinientas leguas hasta su desembocadura: pero à esta dificultad intenta responder, haciendo observar que el Africa no es un Paìs tan seco como se figuran los que no creen que el Niger, ò el Senegal, recibe rio, ò manantial, para aumentar sus aguas en todo el espacio que corre hasta el Mar; siendo cierto, que esta vasta Region contiene muchas fuentes, lagunas, lagos, y torrentes, que entran en el Niger, ò en los Rios, que se agregan à èl. No cree que se pueda dudar de esto, si se considera, que el Paìs està poblado en estremo; y le parece aun mas induvitable quando se hace reflexion en el grande numero de Esclavos, que se saca de lo interior de las tierras en la Costa, ademàs de los que se destruyen en las guerras perpetuas de los Negros, y otros que mueren naturalmente. En fin, las lluvias continuas que caen en Africa en la Estacion humeda, que dura quatro, ò cinco, y algunas veces seis meses, aumentan de tal modo los riachuelos, y los lagos, que unidas sus inundaciones al agua que llevan en sus madres, surten à los gran-

des

des Rios aquella immensa cantidad de agua, que vàn à descargar en el Mar; pero por desgracia no repara Labat en esta explicacion, que se aparta de los fundamentos de su opinion.

Descripcion de el Gambra.

Bolviendo à otros objetos mas ciertos, el Nord, y el Sud del Gambra estàn divididos entre muchos pequeños Principes Negros, todos con titulos de Reyes, aunque los mas de sus Estados son de tan poca extension, que se pueden atravessar en un dia. Segun la Relacion de Moore, el primer Reyno del lado del Nord es el de Barra, de que yà se ha hablado, y se estiende veinte leguas à lo largo del Rio. Su Rey es de la raza de los Mandingos, y tributario del Rey de Barsali, y en este Reyno es donde està la Isla *Charles*, ù de los *Perros*, à seis leguas del Mar, y un tiro de fusil del Rio. Antes tenian alli los Ingleses un Fuerte, que han dexado arruinado. En el Rio se hallan dos baxìos de arena, y de rocas por la parte de Barra, el uno en la punta de Lemain, y el otro en la punta de Sika; el primero seis millas mas abaxo de Jamesfort, y el segundo algo mas arriba.

La Isla de James se halla frente de Gilfray, y sale de ella una lengua de arena, y rocas, que se dilata lo bastante al Nord Ouest, y se nombra *Campany's Spip*. Sucede à muchos Navios encallarse en ella por falta de cuidado.

Despues del Reyno de Barra se entra al Est en el de *Badelu*, que tiene, frente de *Cankoobal*, Aldèa del Reyno de *Kaen* sobre el margen del Sud, una Isla, de donde solo està separada por un hilo de agua la misma Villa de Badelu. En otro tiempo surtia esta Isla de piedra à Jamesfort. Pero en 1733. el Director Inglès, nombrado Wall, la encontrò mucho mas cerca del Fuerte. El Rey de Badelu, es Mandingo, y su Pais tiene veinte leguas de extension.

El Reyno siguiente es Sanjalli, que sin embargo de su pequeñèz es Pais independiente. El Rey es Mandingo, y sus Estados se estienden à catorce leguas à lo largo del Rio.

Mas adelante se entra en una parte del Reyno de Bursali, ò Bursalum, governado por un Principe Jalof. Este Pais comienza en el Mar, à donde el Rio del mismo nombre và à desaguar. Se estiende por detràs de los Reynos de Barra, de Kolar, y Badelu, desde donde se adelanta sobre la Gambra, ocupando sus orillas el espacio de quince leguas. Una de sus principales Ciudades es Joar, situada à dos millas del Rio del que està separada à la entrada por un amenissimo llano, ancho de una milla, y desde alli por una cala muy estrecha de la misma extension, hasta el Puerto de Kober. Es considerable el Comercio en este Pais, haciendose en un Lugar nombrado la *Punta de Rumbo*, tres millas mas arriba de Joar, y casi à la misma distancia de Kober. Entonces viene alli, donde hay mas gente que en alguna otra Villa del Rio; porque si los Mercaderes no encuentran la ocasion de vender los Esclavos en el camino, los traen à este Puerto. El agua del Rio està siempre fresca en la rinconada de Joar.

Al

Descripcion del Gambra.

Al Reyno de Barsali sigue el de *Yani*, ò *Guiania*, segun Labat, grande Region, que se divide en dos partes, que se nombran el *Alto*, y *Baxo Yani*; y cada una tiene su Rey. A la orilla de este Païs se halla la Isla *Brid*, doce leguas por cima de Joar. No se encuentra ningun arbol en esta Isla, pero su terreno es pantanoso. Treinta leguas mas arriba, opuesta à la misma orilla, se encuentra un gran numero de Islas nombrada *Tapo*, que algunas son bien grandes, mas todas despobladas: la que se llama *Lemain* tiene quatro leguas de largo: està poblada de fieras, y palmeras, que atrahen con frequencia à los Negros para cazar, y hacer vino. Seis, ò siete marèas mas arriba, se halla el Rio de Sami, que viene de mucha distancia de lo interior de las tierras, y separa el Alto, y Baxo *Yami*, y produce un gran numero de Cocodrilos. Despues de haver dicho la Relacion, que sepàra este Païs en dos partes, añade, que se entra en el Gambra, entre los Reynos de Bruko, y de Yamiama Konda, lo que precisamente obliga à creer, que baxo de estos dos nombres goviernan à Yami dos Reyes. Sea como fuesse, se dilatan estos dos Reynos el espacio de ochenta leguas à lo largo del Rio, siguiendose inmediatamente el de Wooli, por medio del qual se vèn obligados à passar los Mercaderes para ir à Kober, Puerto de Joal. Este Païs se dilata bastante à lo largo del Rio. El Gambra, cerca de *Fatatenda*, es tan ancho como el Tamesis en el Puerto de Londres, y con el favor de la marèa, que se levanta alli tres, ò quatro pies, recibe Barcas de quatro toneladas. Està situada *Fatatenda* sobre el margen del Nord à quinientas millas de su garganta, y sesenta por encima de Barakonda, donde se interrumpe el curso del Rio por las Cataratas.

Bolviendo à la garganta del Gambra para seguir el margen del Sud, se encuentra luego àzia el Mar el Reyno de Kumbo, que se dilata once leguas desde el Cabo de Santa Maria, hasta el Rio, y Aldèa de Kabata, Lugar famoso por la abundancia de sus ganados, y volaterìa.

Siguese despues el Païs nombrado *Fonia*, que empieza en el parage donde el Rio de Kabata entra en el Gambra, y se dilata hasta el de Bintam, ò Vintain, que viene à ser el espacio de siete leguas à lo largo del Gambra: mas en lo interior de las tierras se estiende tanto, que se govierna por dos Emperadores de la raza de los Bagnons. Estos dos Principes tiene cada uno sus lìmites; y quando se descubriò este Païs no desmerecian este dictado, pero su avaricia le hizo vender tan grande numero de sus subditos por Esclavos, que està casi despoblado su Païs.

Fonia se termina al Est por el Rio de Vintain, cuya garganta tiene una milla de ancho, y es navegable por algunas leguas. Està sobre sus margenes, tres leguas del Gambra, la Villa de Vintain, situada en el Païs de Fonia; y mas distante al mismo lado la de *Jereya*.

Frente de Jamesfort, por el lado del Sud, se halla una Isla, que hasta aora poco no se ha reconocido como tal, porque no està sepa-

ra-

rada de la tierra sino es por un torrente, y se nombra *Kabeschir*: se encuentra en ella muy buena piedra, que sirve aora para las necessidades de Jamesfort.

Descripcion de el Gambra.

Despues del Paìs de Fonia, se halla el de *Kaen*, que solo lo separa el Rio de Vintain, y su govierno lo tienen un Emperador, y un Rey, ambos Mandingos. Hallase en este Paìs Tankrobal, Villa grande sobre el margen del Rio, y tres leguas mas adelante se encuentran cerca de otra, nombrada *Tendebar*, muchas rocas, que se internan bastante en el Rio, y quedan en seco al retirarse la marèa. El Paìs de Kaen se estiende veinte y tres leguas à lo largo del Gambra.

Al Est de Kaen se encuentra *Jagra*, Canton, cèlebre por el natural aplicado de sus habitantes, y por esta razon rico en maiz, y trigo. A este Reyno pertenece la Isla del Elefante en el Gambra, la que tiene quatro, ò cinco millas de largo, con el terreno pantanoso, y cubierto de Bosques.

Se entra despues en el Paìs de *Yamina*, donde hay mucha volateria, y todo genero de granos. En frente de sus margenes està una hermosa Isla del mismo nombre. Y màs distante, casi en medio del Rio, otra mas pequeña, nombrada la Isla del *Cavallo Marino*, por hallarse muchos en ella. El Reyno de Yamina se dilata catorce leguas à lo largo del Gambra. El de Eropina, que le sigue, se estiende lo mismo hasta *Jemarrow*.

El Reyno de *Jemarrow* se govierna por un Emperador Mandingo, y se dilata treinta y dos leguas à lo largo del Rio. Tiene sobre la orilla una grande Villa, nombrada *Bruko*, que solo la habitan Mandingos, Mahometanos celosos. Media legua por debaxo de Bruko hay una cadena de rocas, que se vèn quando el agua està baxa, y ocupan la mayor parte de lo ancho del Rio, dexando un Canal tan estrecho, opuesto à la orilla del Sud, que no pueden passar sin riesgo las embarcaciones grandes, y este passo se nombra *Fulis-Pass*. En el mismo Imperio, nueve millas mas alto, cerca de una Villa nombrada *Dubokonda*, se encuentra otra cordillera de rocas, que saliendo de la orilla del Sud ocupan dos tercios del Gambra. Tres millas mas adelante hay tambien otro escollo, que se descubre al retirarse la marèa; pero por la parte del Nord queda el Canal muy libre.

Despues de Jemarrow se entra en *Tomani*, grande Comarca, mas llena de Pueblos, que todos los demàs Paìses que hay en las margenes del Rio. La Villa nombrada *Yamiama Konda*, es considerable por su comercio; y un poco mas abaxo de ella, àzia el medio del Canal, se tropieza con otros peñascos, que nunca dexa el agua descubiertos. Al Nord del Rio, enfrente de la Factorìa, que tienen los Ingleses en la misma Villa, se halla à media milla tierra adentro un lago de agua estable de dos millas de largo, con mucha pesca. El Paìs de Tomani se estiende por un espacio de veinte y seis leguas à lo largo del Rio, y lo governa un Principe Mandingo. El que reynaba en 1730. se llamaba *Humey Badsi*.

Mas

Descripcion de el Gambra. Mas allà de Tomani empieza el Reyno de *Kantor*, que tiene en la orilla del Sud, cerca de seis millas mas abaxo de *Fataienda*, una Villa llamada *Kolar*. Algunas millas mas arriba de este sitio fue donde concluyó Moore su viage. Cuenta desde Kolar en Kantor (porque hay otra Villa de este nombre en el Reyno Barra) quinientas millas hasta el Cabo de Santa Maria, que forma la punta Sud del Gambra en su garganta.

La descripcion que ha publicado Labat de los Paìses que hay en los margenes de este Rio difiere algo de la de Moore en los nombres la extension, y alguna vez en la situacion de los Lugares. Demàs de esto, no habla sino de los que hay desde la punta de Barra hasta doscientas y cinquenta millas, porque todo lo que se hallaba mas allà no estaba bien conocido. Segun su idèa, los Reynos de la orilla del Nord estàn en el orden siguiente del Ouest al Est. I. *Barra* al que dà diez y ocho leguas de extension àzia el margen del Rio. II. *Guiokunda*, ò *Guikadou*, segun su Mapa, cinco leguas. III. *Badissa*, ò *Badibon*, en su Mapa, veinte leguas. IV. *Salum*, ò *Barsaki*, que rodèa los tres primeros, diez leguas. V. *Guiania*, que al parecer es *el Baxo Yani*, dos leguas. VI. *Kuba*, quatro. VII. *Guiania*, ò *Alto Yani*, treinta leguas. VIII. *Ouli*, ò *Wolli*, que termina en Barakonda, noventa leguas. Todos estos Reynos comprehenden en linea recta ciento y setenta y nueve leguas, à que añadidas setenta y una de los rodèos del Rio, se tendràn doscientas y cinquenta desde la punta de Barra hasta la extremidad del Reyno de Ouli.

El mismo Autor divide la Ribera del Sud en ocho Reynos. I. *Kumbo*, ò *Kombo*, empezando en el Cabo de Santa Maria, se estiende ocho leguas hasta el Rio del mismo nombre. Dice, que este Cabo se conoce por un arbol muy grande, y muy conocido, que se distingue à mucha distancia desde el Mar. II. El Reyno, ò Imperio de *Foigni*, ò *Fonia*, empieza en el Rio de Kumbo, dilatandose por ocho leguas hasta el de Vintain; porque desde el Rio de Kumbo hasta el de Ferba se cuentan tres leguas, y de aqui tres aun hasta el Rio de *Barafet*, media legua hasta el de *Inderaba*: otra media hasta el de *Painam*, y tres hasta el de Vintain. III. El Reyno de *Kiana*, ò *Kaen*, se termina por el Rio de Vintain al Ouest, dilatandose veinte leguas à lo largo del Gambra. IV. El de *Giagra*, ò *Jagra*, tiene diez leguas de ancho. V. El de *Yamana*, ò *Yamina*, quince. VI. El de *Kiakonda*, ò *Eropina*, quarenta. VII. *Tamana*, ò *Tomani*, ocho. *Kantor*, veinte en lo que se conoce. Assi la extension de todos estos Reynos en linea derecha es de ciento sesenta y cinco leguas; y si se le conceden, ochenta por las bueltas del Rio: havrà cerca de doscientas y cinquenta desde el Cabo de Santa Maria hasta la extremidad del Reyno de Kantor.

En tiempo de Jobson estaban divididos en menos Reynos todos los Paìses de los dos lados del Rio, sujetos à 3. principales Potencias. Los del Sud eran tributarios del gran Rey de Kantor. Los del Nord obedecian à los Reyes de Barsali, y de Wolli, entre los quales se dividian igual-

igualmente desde el Mar hasta Barakonda. No obstante, estos tres mismos Principes reconocian el Imperio de un Monarca aun mas poderoso, que residia à mas distancia en la tierra adentro. Barbot refiere lo mismo despues de Jobson, pero con poco orden, y sin decir de donde lo sacò; y añade alguna circunstancia, pero con el mismo defecto. Asi dando las observaciones de otro por suyas, confunde los lìmites antiguos con los modernos, y no refiere casi nada, que no se deba leer con la mayor precaucion.

Descripcion de el Gambra.

El Mapa que publicò Labat de este Rio, no dexa de tener su merito, y utilidad. Representa bastante bien el curso general, ò la figura del Rio hasta las cercanìas de Arsehil, mas allà de *Kutegal*. Pero es muy inferior à el de Leache por la exactitud. Entre quantidad de errores pone à Barakonda diez millas al Est de *Yanimarrow*, y por consequencia, la mitad menos distante que debia estàr de la garganta del Rio. Sus mismas reflexiones confirman el error de esta posicion; pues dice sin duda, que Barakonda dista 250. leguas de la garganta del Gambra, y que el Reyno de *Ouli*, ò *Woolli*, que termina en Barakonda, se dilata por 90. leguas à lo largo del Rio; pero despues de haver dado una idèa tan justa, la pone en su Mapa al Ouest de Ouli en la *Guiania*, ò en el *Alto Yani*. Mr. de Ambille ha cometido la misma falta en su Mapa general de la Costa, como tambien Del'Isle en todos los Mapas, excepto en su *Africa Francesa*, donde parece que ha puestn mas exactitud.

§. II.

ESTABLECIMIENTO DE LOS INGLESES EN EL GAMBRA.

EL principal establecimiento de la Compañia Real de Africa en el Rio de Gambra es el Fuerte de James, ò Jamesfort, en una Isla del mismo nombre, que se describirà despues con mas extension, y domina enteramente el Comercio del Rio. El segundo establecimiento de los Ingleses es cerca del Gambra, en el Rio de Kalata, en el Reyno de Kumbo; pero es poco el Comercio, porque el unico objeto de esta Factorìa es surtir de provisiones à las Guarniciones de Jamesfort. El tercero es *Gilfrai*, ò *Jillefre*, à la parte opuesta de la Isla de James, sobre la orilla Nord del Gambra, un poco al Est de la Factorìa Francesa de Albreda. Esta se halla en una situacion agradable, y tiene muchos Jardines de donde Jamesfort se surte de legumbres. La Compañia ha mandado hacer un Cementerio para el Fuerte, y las Factorìas vecinas. En este Lugar se pagan tambien los derechos al Rey de Barra.

La Factorìa de Vintaim, ù de *Bintam* dista solo seis leguas de Jamesfort en el Rio del mismo nombre, en el Reyno de *Fonia*, al Sud del Gambra. Su Comercio principal es de cera, marfil, y pieles, hallandose las provisiones à buen precio. V. Mas arriba en el mismo Rio,

Descripcion de el Gambra.

à catorce leguas de Jamesfort, se encuentra la Factorìa de *Gereya*, en el Reyno del mismo nombre. No hay en ella casi otra cosa que cera, que no es la mejor, aunque en abundancia. Este edificio se hallaba en tan mal estado el año de 1730. que no haviendo querido permitir el Rey del Paìs que se hiciesse otro nuevo mas inmediato al Rio, obligò esta dificultad al Governador de Jamesfort à passar à Gereya para terminar estas disputas. VI. La Factorìa de Kolar se estableciò en 1731. en la Villa de este nombre, al margen de un Rio nombrado assi, y que pertenece al Reyno de Barra, sobre la Ribera Nord del Gambra. El objeto de su Comercio es el marfil, la cera, y la goma; pero la Compañia, viendo que la utilidad no correspondia à sus esperanzas, determinò abandonarla en 1733.

VII. Mas arriba en el Reyno de Kaen, sobre la Ribera Sud del Gambra, se encuentra la Factorìa de Tankrobàl, establecida en mil setecientos treinta y uno. Su principal Comercio es en cera. VIII. Continuando en subir el Rio, se entra por la parte del Nord en *Kober*, Puerto de Joar, que està à tres millas en el Reyno de Barsali. No tiene el Gambra Villa donde el Comercio sea mas floreciente que Joar; y assi los Ingleses no tienen otra mejor Factorìa. Aqui es donde los Mercaderes Mandingos, y Guinèos vienen de Galàm, y de Tombuto, y traen sus mercaderìas à la punta de Rumbo, que està muy immediata. IX. La Factorìa siguiente, por la parte del Nord, es la de *Yanimarow*, en el Baxo Yani. Este Puerto es el mas agradable de el Rio. La Compañia tiene aqui una Casa pequeña, con un Factor Negro, para surtir de granos à Jamesfort. X. Mas arriba por la parte del Sud en el Reyno de *Gemarrow*, està la Factorìa de *Bruko*, la que se abandonò en 1735.

XI. Kuttejar es otra Factorìa en la orilla del Nord, à una milla del Rio en el Reyno de el Alto Yani. Destruìda por las inundaciones del año de 1725. mandò la Compañia transportarla à Sami. XII. La de Sami solo està ocho millas de Kuttejar por tierra: mas estando mucho mas distante por agua, siendo necessario subir doce millas el Rio del mismo nombre, que entra en el Gambra, desea la Compañia que se elija, à lo menos en esta distancia, un lugar mas commodo, quatro millas mas arriba. XIII. Este Lugar se nombra *Vallia*.

XIV. Mas distante en el Reyno de Tomani, al Sud de la Gambra, està la Factorìa de *Yamiamakonda*, que destruida por las aguas de 1733. mandò la Compañia edificarla de nuevo al instante. Su principal Comercio es de marfil, y Esclavos. XV. *Fatatenda* es la ultima Factorìa al Nord del Rio. El Gambra, en un lugar tan distante del Mar, es tan ancho, como el Tamesis en Londres; y tambien muy profundo, pues al mismo tiempo de la sequedad se eleva tres, ò quatro pies la marèa. Fatatenda se halla en el Reyno de Voolli. Es aqui muy deliciosa la vista del Rio, y del Paìs de Kantor: en la orilla del Sud forma otra, que no es menos agradable; pero los malos tratamientos, que hacia à los Factores Ingleses el Rey de Tomani, les obligò el año de 1734. à

aban-

abandonar esta Factorìa. El Rio de Gambra, siendo navegable en una tan grande variedad de Naciones, ofrece una carrera muy vasta para el Comercio, principalmente estando casi unicamente entre las manos de los Ingleses.

Descripcion de el Gambra.

La Isla de James, que es su principal establecimiento, merece el cuidado que Moore ha puesto en hacer su descripcion.

Esta Isla se halla situada casi en medio del Rio de Gambra, que en este parage no tiene menos de siete millas de ancho. Pertenece à la Compañia Real de Africa, pagando un tributo pequeño al Rey de Barra. Su distancia de la embocadura del Rio es cerca de doce millas. En la baxa marèa es tres quartos de milla su circunferencia. Se ha edificado alli un Fuerte regular con quatro bastiones, que cada uno monta siete Cañones, que dominan el Rio al rededor de la Isla. Debaxo de los muros del Fuerte, que miran al Mar, se han puesto dos baterìas redondas, cada una de quatro Piezas gruessas de à veinte y quatro, entre las quales hay nueve Piezas pequeñas para las salvas: de modo, que toda la Artillerìa del Fuerte es de quarenta y cinco Cañones.

Los edificios contienen algunas Piezas acomodadas, que sirven de alojamiento al Governador, à los principales Mercaderes à los Factores, á los Escribanos, y al Alferez. Por debaxo se han establecido los Almacenes. La Guarnicion debe componerse de un Oficial, un Sargento, dos Caporales, un Artillero con su Ayuda, y treinta Soldados. Mas las enfermedades, que el uso excessivo de los licores fuertes les causan, reducen algunas veces la Guarnicion al mas triste estado, hasta el arribo de Reclutas de Inglaterra. Los Soldados, los vecinos, y la mayor parte de los domesticos, y Esclavos, habitan fuera del Fuerte en Barracas, que estàn hechas de piedra, y cal como el Fuerte; pero toda la habitacion està ceñida de una empalizada, que tiene por foso natural un Rio tres millas de ancho en la mas estrecha parte de sus dos Canales. Debaxo de las habitaciones de los criados se han puesto los Almacenes: las de los Esclavos debaxo de los Soldados. Por el dia hay tres centinelas, que velan para la seguridad pública; una en la puerta del Fuerte, otra en la de la Sala grande, y la tercera fuera del recinto donde debe passearse continuamente, para observar las Barcas, que vàn, y vienen, y dàr noticia al Governador. De dos en dos horas se mudan exactamente estas centinelas. Cerca de la noche se pone una sobre cada Bastion en lo interior de los muros, para gritar el *quien vive* à las Barcas, y Canoas, que se acercan à la Isla, con orden de tirar quando no responden al tercer grito. Por la noche patrullan dos Soldados de hora en hora al rededor del Fuerte para mantener los Esclavos en sujecion, y no dexar salir, ni abordar ninguna Barca sin permiso, con orden de gritar à ratos *todo và bien*, ò disparar los fusiles para quitar el recelo en el Fuerte.

La Isla de James la fortificò el Cavallero Roberto *Holmes* el año

Descripcion de el Gambra.

de 1664. para la seguridad del Comercio en esta Costa, dandole el nombre de James en honor de Jacobo II. Puso en ella ocho Cañones. Barbot habla de ella àzia el año de 1690, como de fortificacion regular, con quatro Bastiones, y ochenta Cañones, y la Isla rodeada de tres reductos con la Guarnicion, segun el mismo, de setenta Blancos, y otros tantos Negros libres, pagados por la Compañia. *Froger*, que acompañò à Mr. de Genes en su expedicion el año de 1695, la representa con quatro Bastiones flanqueados de ladrillos, y con muchas baterìas à lo largo de una empalizada, que rodeaba enteramente la Isla: estaba surtida entonces de todo genero de provision, faltandole solo para ser impenetrable un Almacèn de Polvora, y una cisterna à prueba de bomba. Mas con todo, sin leña, y sin agua, està precisada à depender de las Riberas vecinas.

Jamesfort la tomaron los Franceses la primera vez por Mr. de Genes en 1695. con una Esquadra pequeña de quatro Navios, y dos Galeotas à bombas. Froger, que se hallaba en ella, refiere esta expedicion. Havia sabido de Genes, en la Isla de Gorea, por un desertor Inglès, que se hallaba el Fuerte en un estado miserable, consumida la Guarnicion de enfermedades, y apuradas las provisiones. Entrò en el Gambra el veinte y dos de Julio, y en la tarde del mismo dia rodeò la Isla con sus Chalupas para cortarle toda comunicacion con la tierra. La noche siguiente un Portuguès, nombrado *Don Carlos*, que vivia en Gilfray, vino à bordo, y confirmò à los Franceses el mal estado del Fuerte: por otra parte el Rey de Barra, que los Franceses ganaron, rehusò socorrerlos.

El veinte y tres un Oficial Francès, nombrado *de la Roque*, se embiò à la Isla para requerir al Governador se rindiesse. A alguna distancia se le recibió en una Chalupa, que lo conduxo al Fuerte, vendados los ojos. Se hallaba ausente el Governador; pero su Teniente tratò con esplendidèz à la Roque, bolviendolo à embiar con tres Oficiales Ingleses, que pidieron algunos dias para determinar. De Genes les concediò solo hasta las seis de la mañana del dia siguiente. Le escribieron entonces, que defenderian la Plaza hasta el ultimo estremo. El veinte y tres por la tarde tomaron las Chalupas Francesas un Bergantin, y algunas Canoas, que conducian provisiones al Fuerte; pero escapò el Governador, que hallò el medio de introducirse en la Plaza.

El veinte y quatro, à las ocho de la tarde, tiraron dos bombas los Franceses, que por distantes no alcanzaron al Fuerte, lo que los determinò à esperar la marèa para acercarse. Entre tanto el Governador nombrado Hamburg, hombre mozo, mas à proposito para las diversiones, que para la defensa de un Fuerte, embiò una Barca con Pavellòn blanco. La entrega de rehenes se hizo luego, hasta que los articulos de la Capitulacion se arreglassen, lo que se executò el mismo dia en numero de diez. I. Que los sueldos debidos por la Compañia à sus Agentes, y empleados, se pagarian. II. Que saldria la Guarnicion con to-

todos los honores de Guerra, y efectos, y cada Oficial llevaria un Esclavo mozo. III. Que los casados, y naturales del Paìs podrian quedarse alli. IV. Que los Factores, à lo largo del Rio, serian comprehendidos, entregando los efectos que guardaban. V. Que Carlos Duval, refugiado Francès, que vivia en el Fuerte, gozaria los mismos Privilegios que el Governador. VI. Que tendrian dos dias los Ingleses para arreglar sus cosas. VII. Que doce Negros de buen parecer, empleados por la Compañia, se les darìa libertad para retirarse. VIII. Que dentro de treinta dias se darìa à la Guarnicion un Navio de tres velas, bien equipado, para conducirla à Inglaterra. IX. Que se les darian Passaportes correspondientes para su seguridad. X. Que los efectos de la Compañia, segun la Memoria que se le ofreciò fiel de todo, y contenia 500. quintales de Marfil, 300. de Cera, 130. Esclavos, y 40. Mugeres en la Isla, 50. en Gilfray, todas las mercaderias de Europa, 8000. escudos de valor, 72. Caño- montados, y 30. sin afustes, contodas la provisiones de Guerra, y boca, que huviesse en la Isla se entregarian al General Francès.

Descripcion de el Gambra.

El veinte y siete, al amanecer, *Dela Periere*, Mayor de la Esquadra, advirtiò à Hamburg, que desocupasse la Plaza. A las seis de la mañana tomò tierra en la Isla el Señor de Fontenay, à quien se diò el govierno, y le recibiò Hamburg, entregandole las llaves del Fuerte. Se condugeron los Franceses con su Governador à bordo de la Felicidad, Navio de la Esquadra Francesa. Se desplegaron los Pavellones, y cantò el *Te Deum* à la descarga de treinta y siete Cañones. El veinte y ocho pidiò Degenes al Rey de Barra los efectos Ingleses que havia en Gilfray; pero respondiendo, que rendido el Fuerte le pertenecian à èl, determinaron los Franceses usar de la fuerza; lo que determinò à este Principe à entregarselos. El treinta se determinò por el General en Consejo volar este Fuerte, para lo que se emplearon los quatro dias siguientes, haciendolo saltar con los muros: clavando los Cañones que no pudieron llevarse. Finalmente, embarcados los Oficiales Ingleses para bolver por la Cayena à Inglaterra, salieron los Franceses del Gambra el veinte y quatro de Agosto, è hicieron vela al Brasil.

No obstante la demolicion del Fuerte, mandò la Compañia Francesa de Africa à sus Oficiales de Fort Luis, que tomassen possession en su nombre de la Isla de San James. Con todo parece, que no pensó seriamente en repararla, pues no embiò à nadie à establecerse en ella. Restituidos los Ingleses por el Tratado de Riswick, pensò al instante la Compañia en reedificar el Fuerte. Determinò poner en ella noventa Cañones, y mantener una Guarnicion de doscientos y quarenta hombres; pero renovandose la Guerra en 1702. conducidos los Franceses por la Roque, que estuvo en el sitio antecedente, y que mandaba la *Mutine*, acompañado de Saint Vandrille, Comandante de una Fragata nombrada la *Hermine*, sorpreendiendo el Fuerte, sacaron cien mil escudos por su rescate, no dexando por esto de

lle-

Descripcion de el Gambra.

llevarse doscientos y cinquenta Esclavos con una quantidad gruessa de mercaderias, y la Roque fue muerto en este ataque.

Mr. Parent en 1709. con quatro Fragatas executò otra tercera empressa, apoderandose del Fuerte, y de un Navio cargado de Esclavos. El año de 1720. la saquearon dos veces los Pyratas Ingleses, que infestaban las Costas de Guinèa. La primera la executò *Howel Davis*, que embarcado en Bristol en el *Cadogan Snow*, mandado por el Capitan *Skuinner*; fue tomado por el Pyrata *England*, cerca de Sierra Leona. Pero este ladron, haviendo assasinado al Capitan, regalò el Navio à Davis con la esperanza de unirlo à sus empressas. Con todo, no hallando Davis dispuesto su equipage à seguir los Pyratas, passò à la Barbada, donde por las informaciones de los Marineros se le confiscò la carga, y à èl se le puso preso; pero no pudiendo convencerlo de pyraterìa, examinado con toda severidad, consiguiò finalmente la libertad. El Capitan *Woods-Roger* le diò el mando de un Vagèl pequeño de Comercio, cuyo equipage inclinado à la pyraterìa, resolviò de concierto entregarse à esta infame profession, declarandolo por su Gefe. Tuvo fortuna en las mas de sus empressas. La de Santiago, Capital de las Islas de Cabo-Verde, donde entrò de noche en el Fuerte, que aunque no pudo apoderarse del Governador, que se defendiò en su casa con mucha resistencia, no se retirò sin causar mucho daño à los Portugueses. Saliò de aqui para el Gambra para sorpreender à Jamesfort donde havia prometido à su gente hallar mucho Oro, y otras riquezas. Las circunstancias de esta empressa son tan singulares, que merecen referirse. Juzgando Davìs, que nada podia conseguir por la fuerza, formò el Plan de un artificio aun mas temerario. A vista de la Isla ocultò toda su gente baxo del Puente à la reserva de cinco, ò seis, que parecian empleados en la maniobra, vestidos de Marineros. En este estado, que no podia causar desconfianza à la Guarnicion, acercandose con el Pavellon Inglès, y entrando en la Chalupa con su Piloto, y Cirujano, que iban como èl vestidos modestamente, se presentò en la Ribera, donde los recibiò una fila de Arcabuceros, que le llevaron al Fuerte. A las preguntas del Governador respondiò, que era de Liberpool: que haviendo heho vela al Senegal para tomar Marfil, y Goma, lo persiguieron dos Navios Franceses, y que consistia su cargazon en hierro, y estaño. Hizole dàr el Governador el valor de ella en Esclavos. Preguntandole despues si tenia à bordo licores de Europa, respondiò, que no tenia mas de lo necessario para su Vagèl; pero que esto no impedia dàr algunos frascos à una persona de su clase, hallandose sin ellos. Lo combidò à comer el Governador con sus dos Oficiales, lo que admitiò, y mientras que se preparaba el combite bolviò à su bordo para traer Aguardiente, con la precaucion de dexar en tierra sus dos Oficiales. Bolviò bien presto en su Chalupa, acompañado de seis, ò siete Pyratas los mas resueltos, que traìan armas ocultas. No se les dixo nada viendolos cargados de vidrios, y botellas. Como no passò à bordo sin ha-

haverlo reconocido antes todo, diò orden à ſu gente de detenerſe en la Camara de guardia con los Soldados, y de eſtàr promptos para apoderarſe de las armas quando èl tiraſſe un piſtoletazo. Entrò en la Camara del Governador, que encontrò ocupado en las diſpoſiciones para comer; y aprovechando el tiempo favorable para arreſtarlo, y tirando el piſtoletazo, aſsi el eſpanto de los Guardias, como el atrevimiento de ſus compañeros, le hizo dueño de las armas de la Guarnicion. Deſpues, metiendo en el Fuerte el Pavellon de la Compañia, ſirviò, como tenia prevenido à la gente de ſu Vagèl, para embiarle prontamente un refuerzo, que le aſſegurò la poſſeſſion de la Isla ſin derramar una gota de ſangre. Muchos Soldados de la Compañía ſe paſſaron à ſu ſervicio, y los que lo reuſaron los puſieron en ſeguridad en una Barca grande, que ſe hallò en el Rio, con lo que ſin rieſgo pudo ſaquear el Fuerte. Las riquezas que los Factores tenian alli importaban 2ʒ. libras eſterlinas en barretas de oro, con quantidad de precioſas mercaderìas. Deſpues de haver tranſportado el botin à bordo hizo demoler las Fortificaciones de la Isla. *Deſcripcion de el Gambra.*

La Compañia Real, recibida eſta mala nueva, embiò el año ſiguiente un Navio nombrado *Gambra Caſtle*, baxo del mando del Capitan *Ruſel*, con una Compañia de Soldados, mandada por el Mayor Maſey, para reſtablecer, y guardar el Fuerte. Arribaron al Gambra por el mes de Mayo: tomò tierra Maſey en la Isla de James con ſu Compañia: llegò pocos dias deſpues el Coronèl Witnhei, nombrado por Governador. Eſtos dos Oficiales quedaron poco ſatisfechos del recibimiento que les hicieron los Mercaderes: Maſſey, haviendo eſparcido particularmente ſus quexas, Jorge *Lowther*, ſegundo Piloto del Navio, que tenia algunas contra ſu Capitan Ruſſel, perſuadiò al equipage à tomar partido por Maſey: no les coſtò mucho trabajo juntos, para apoderarſe de èl. Todas las proviſiones deſembarcadas las bolvieron à bordo. Los Cañones del Fuerte quedaron deſmontados; y Maſey con Lowther, y ſus partidarios, ſe hicieron à la vela inmediatamente. Determinados deſpues à exercer la pyraterìa; pero enfadado bien preſto Maſey de eſta vida, bolviò à ſu Patria, donde le ahorcaron por ſus propios informes.

Jamesfort ſe ha reſtablecido poco à poco, y es el principal aſsiento de la Compañia de Africa en el Gambra. Se concluirà eſte Articulo por la idèa que ſe dà de ſu eſtado preſente en una Memoria de la Compañia al Comiſsionado del Comercio, y de las Colonias, ſu data en 26. de Marzo de 1736. ,, Jamesfort, y ſu Isla, en el Rio de Gam-
,, bra, en la Coſta del Nord. Eſta Isla eſtà cercada de Fortificaciones,
,, y Artillerìa grueſſa, bien abaſtecida de armas, y municiones. Tenia
,, otras veces noventa Cañones; pero oy treinta y uno con Almace-
,, nes, y vivienda para el Governador, Factores, Eſcribanos, Ofi-
,, ciales, Soldados, Vecinos, y Eſclavos del Fuerte. Tiene para los
,, Negros del Comercio una caſa, en que caben doſcientos.

CA-

Introduccion.



CAPITULO III.

VIAGE DEL CAPITAN RICARDO JOBSON para el descubrimiento del Rio de Gambra, y del Comercio del Oro de Tombut.

DOS Memorias se conservan pertenecientes à este Viage. La una, que es el Diario, y contiene el transito del Capitan Jobson de Inglaterra, à el Gambra, con la navegacion en este Rio hasta Tinda. La otra es la Relacion de sus empressas durante su detencion en este Paìs, en que se contiene una descripcion de sus habitantes, y la Historia natural de èl. La primera Memoria la publicò el mismo Jobson en 1623, y contiene 166. paginas en quarto, sin comprehenderse una Carta al Governador, y Compañia de Guinèa, y de Bennim.

Tres años despues incluyò Purchas en su Coleccion el Extracto del Viage de Jobson, que nunca se havia publicado. El Rio de Gambra era yà mucho antes conocido de los Portugueses. Tenian en èl establecido Comercio desde el tiempo de Cadamosto. Tambien lo conocian los Ingleses desde la mitad del siglo diez y seis; pero solo era por los Viages de algunos Comerciantes particulares, que no siendo capaces de pensar en Establecimiento, ni mantener sus descubrimientos, abandonaron sus empressas. En el año de 1618. muchos Negociantes de Londres formaron una Compañia con la unica mira de estender por esta parte el Comercio de Inglaterra. Sabian por los Historiadores antiguos, que la Etiopia, y las partes Meridionales del Africa eran Regiones llenas de oro. Jobson refiere, que por diversas informaciones supieron de otros Ingleses que exercian el Comercio en Berberìa, que todo el oro de los Moros les venia de muchos Paìses muy interiores del Africa, y passaba por desiertos muy vastos. Esta Relacion, que parece confirmaba la noticia de los antiguos, les hizo inferir que la tierra del oro debia estàr algo à la parte del Sud de Marruecos, sin que los Mercaderes del Mediterraneo tuviessen de ello algunas noticias. Tal fue el primer fundamento con que se resolvieron à passar al descubrimiento del Comercio del oro, y de empezar por los Rios, que desembocan en el Occeano por la Costa Sud-Ouest del Africa.

En 1618, esto es, el mismo año que lograron el Privilegio, despacharon la *Cathalina*, Vagèl de 120. toneladas, mandado por Jorge Tompson, que por mucho tiempo havia comerciado en Berberìa. Importaba el valor de su carga 19857. libras esterlinas. Llevaba orden

den de entrar en el Rio de Gambra, y de dexar su Vagèl en algun Puerto conmodo para subirlo con las Chalupas. Siguiò sus instrucciones; pero en su ausencia el Vagèl que dexò atràs en Kasan, fue tomado, y todo el equipage muerto por un numero pequeño de Portugueses, y Mulatos, que havian recibido à bordo. Tompson penetrò bien adentro del Rio; y hallando en los habitantes mucha humanidad, y esperanzas en estremo favorables al Comercio, formò un Establecimiento sin desanimarle la desgracia de su Navio; pero procurò dàr prontamente aviso de ella à la Compañia, para obtener prontamente algun reemplazo. Se escucharon sus representaciones. Se le embiò el San Juan de cincuenta toneladas, con una cargazon propia para sus miras, y poder amplio para venir à la Europa, ò mantener su empressa, segun lo que le pareciesse. Arribo este socorro por desgracia en la mala estacion. Las enfermedades, ò mal règimen del equipage, causaron la muerte à la mayor parte. Thompson bolviò à embiar este Vagèl, pidiendo nuevos socorros, y ofreciendo subir mas arriba del Rio, no quedandole sin embargo mas que ocho hombres. Con todo, la Compañia de Londres, no desmayando por esta segunda desgracia, hizo partir en el mes de Octubre siguiente, que era la estacion mas favorable, un Navio nombrado la *Sion*, de cerca de doscientas toneladas, y la Pinaza *San Juan*, mandada por el Autor. Al arribar al Gambra supo Jobson la desgraciada muerte de Thompson, que mataron por el mes de Marzo. Este hàbil Viagero havia cumplido fielmente todas sus promesas. Se havia entrado en su Chalupa pequeña con dos de su gente, y algunos habitantes del Paìs: su ardor, è industria, sobre que contaba mas, que sobre sus fuerzas, lo conduxo hasta Tinda, veinte y cinco, ó treinta leguas por cima de Barakonda, con la idèa de conferir con *Bukar Sano*, Comerciante Negro, de quien se hablarà aqui muchas veces. A fuerza de informaciones supo, que havia hecho muchas caravanas para hacer su provision de sal en los Estados de *Bur-Sal*, y que el principal Negociante de este Paìs era èl mismo, manteniendo trescientos asnos para su Comercio. Con este fundamento emprendiò el Viage de Tinda. Pero se detuvo aqui poco, por no haver encontrado à *Bukar-Sano*, que estaba en un Viage distante à comprar sal. No obstante, quedò gustoso de su trabajo con haver podido descubrir los rastros de los Moros de Berberìa, y haver llegado tan cerca de los Lugares que frequentaban. No hablaba sino es de formar Establecimientos, y fortificar el Rio, para apartar las otras Naciones. Parece que olvidandose de sì en esta ocasion, quiso tomar sobre su gente un dominio, que los alborotò contra èl, y al fin fue muerto en una pendencia. Perecieron con èl todas sus observaciones, por no haverlas querido confiar à nadie, ni escribirlas. Parece que su destino era inevitable, pues poco antes de su muerte induxeron los Portugueses al Rey de Nani à embiar algunas Tropas de Cavallerìa para matarlo con todos los que le acompañaban, de

Introduccion.

Introduccion. que se librò por la proteccion de Turambla, que armò sus Pueblos para defenderlo. Jobson, al arribar à este Paìs, determinò emplear el mismo zelo con mas prudencia para corresponder à las miras de la Compañia. Subiò el Rio hasta *Tinda*, tomando en cada Aldèa informes del Comercio del oro. Hizo algun tràfico en los mismos Lugares; pero la mala conducta de muchos de sus compañeros, y la calidad misma de las mercaderìas, que no eran propias para el Paìs, arruinaron una parte de sus esperanzas.

A su buelta à Inglaterra publicò la Relacion de su Viage con dos miras: la una de hacer conocer la malignidad de los Comerciantes, que havian estorvado su empressa; y la otra encender la Nacion para que aprovechassen sus descubrimientos. Tiene su Obra nueve Partes. En la Introduccion dice los motivos de su Viage, haciendo despues la descripcion del Rio de Gambra, y de los socorros que pueden sacarse de un Establecimiento. Habla luego de los habitantes, que distingue en tres Partes: los Mandingos, ò Negros; los *Fulbies*, ò *Foulis*, que son de un moreno obscuro, y los Portugueses esparcidos en diferentes Cantones. Se dilata sobre sus costumbres, edificios, Fuertes, y govierno civil. Despues de lo qual dà noticia de los Marbuts, que son à un mismo tiempo sus Sacerdotes, y Comerciantes. Trata de su Religion, de su Comercio, de sus divertimientos, de su agricultura, de sus semillas, y yervas que usan, de la variedad de las estaciones, y de las qualidades del clima. En las ultimas Partes dà cuenta de los animales del Paìs, y principalmente de los Pajaros.

Sus reflexiones en muchos Articulos son las mas exactas, y completas que hay sobre esta parte del Africa. Jobson subiò por el Gambra, mas arriba que algun otro Inglès, antes, ù despues de su Viage, y parece su narracion veridica. Si refiere alguna cosa por el testimonio de otro cita su autoridad; pero su estilo es obscuro, afectado, y enfadoso; aunque dividiò su Obra en muchas Partes, està confusa por la mezcla de las materias.

Dando aqui la substancia de estas dos Memorias, se ha procurado, segun el mètodo de esta Coleccion, juntar todo lo que mira al Viage, y las empressas del Autor, reservando las observaciones sobre los habitantes, y producciones naturales del Paìs, para incorporarlas con las de otros Viageros.

§. I.

NAVEGACION DEL AUTOR, Y SUS DESCUBRIMIENTOS EN EL GAMBRA.

JOBSON. *Añ.* 1620

PARTIò Jobson de Gravesend el Sabado 5. de Octubre de 1620. Fue à Darmouht, y se hizo desde alli à la vela para las Canarias el veinte y cinco del mismo mes; y el quatro de Noviembre arri-

ribò à vista de Lanzarote. El 5. por la tarde pasò la Gran Canaria sin sucesso notable hasta *Travisio*, ò *Rio Fresco*, donde arribò en 14. de Noviembre. *Añ. 1620*

Al entrar en esta Rada encontrò anclados tres Navios Franceses, y un Holandès; pero no teniendo nada que recelar de estas dos Naciones, puso mas cuidado con la venida de un Portuguès del Paìs, nombrado *Francisco*, que despues de informarse con mucha curiosidad si los dos Navios Ingleses passaban al Rio de Gambra, le dió una Carta de un Inglès, nombrado *Cramp*, embiado por la Compañia de Londres, para indagar el sucesso de la *Cathalina*, Navio del Capitan *Thonson*, y la muerte de sus gentes. Movido Jobson por esta Carta, entrò en el Rio de *Bursan*, y hizo algunas diligencias de los matadores; pero no sirviò de mas que de apoderarse de los efectos de Hector *Nuñez*, que passaba por principal autor de este insulto. Todos los Portugueses, que encontrò, le hablaron del hecho con horror, esto es poniendose à cubierto baxo falsas apariencias, pues todos ellos eran una quadrilla de bribones, y de renegados, capaces de los delitos mas atroces. Construyeron los Ingleses en el mismo lugar una grande Chalupa, que se echò al agua el 22. y el dia siguiente se hicieron à la vela para el Gambra: mas hallando que acababa la marèa, se vieron obligados à anclar junto à una Isla pequeña à quatro leguas al Sud. Esta Isla no se encuentra en el Mapa, acaso por haver puesto el Sud en lugar del Nord, donde à esta distancia, con poca diferencia, està la Isla *Charles*.

Desde el mes de Octubre hasta el de Mayo, son frequentes los vientos del Est en el Gambra, lo que es tan contrario à su corriente, que no podian adelantar sino es con la ayuda de las marèas. La obscuridad de la noche les hizo passarse de la Villa de *Tancrobal*, donde se havian propuesto anclar, hallandose por la mañana enfrente de *Tindobaugo*, otra Villa quatro leguas mas arriba. Encontraron alli un Portuguès nombrado *Manuel Corsica*, que les informò de la muerte de Thonson, y del estado de sus gentes. El Rio es tan estrecho en estos parages, que los bordes de los dos lados estàn à tiro de Cañon.

Pagados los derechos del Rey en esta Villa, determinò Jobson dexar alli su Navio con veinte y tres hombres, y subir el Rio en la Pinaza con dos Chalupas para llevarla en la calma. En primero de Diciembre arribò à la Isla *Pudding*, à diez y seis leguas del Puerto, en que dexò su Navìo. Por la mañana anclò enfrente de una ensenada pequeña, que estaba junto à la Villa de *Monsegar*. El Rey del Paìs le honrò viniendo à bordo con su Alkade, embriagandose. Jobson, pagandole los derechos, aprovechò esta ocasion, para conseguir una casa en la Villa, donde dexò tres Factores, *Lowe*, *Davis*, y *Blithe*, con un criado nombrado *Nicolàs*; pero bien presto murieron alli los dos ultimos.

El siete de Diciembre pasò por una Villa nombrada *Woollei-Woollei*, la mayor que havia visto en el Paìs; y el mismo dia anclò en *Ka-*

An. 1120 *san*, Lugar funesto, por la desgracia del Navio de Thonson. Tod os los Portugueses se havian huido, al parecer, por el temor del castigo que les amenazaba. El Rey de esta Villla es tributariodel de Bursall. Los Ingleses fueron recibidos con mucha atencion por el Alkade,ò Governador. Les dixo, que à su llegada al Rio, los Portugueses havian tomado los Negros para sorprehenderlos en alguna emboscada; pero que no havian encontrado persona que quisiesse servir de Piloto. La Villa de Kasan està muy poblada, y la sal es la mejor mercaderìa de este Canton. El pescado se halla alli en abundancia, y es el ultimo Lugar del Rio, à donde pueden subir los Vageles grandes. El Rey del Paìs tiene en ella su residencia, y està en el margen del Rio, ceñida de una empalizada muy inmediata à las casas. Estàn los edificios mezclados con torres pequeñas de donde los habitantes pueden tirar sus flechas, è impedir se acerquen à su recinto. Està rodeada por defuera de un ancho foso, que tiene por el otro lado otra empalizada cinco pies de alto, y tan unida, que no hay otra salida que la destinada al passo. A alguna distancia hay otro, y sirve su espacio para alojamiento de la cavalleriza.El Palacio del Rey està en el centro de la Villa, rodeado de las habitaciones de sus mugeres, con otra cerca, que es comun à todos estos edificios. No se puede entrar allì sino es por el patio de los Guardias, y cruzando despues una sala abierta se vè siempre un Canapè desocupado, en el qual solo el Rey puede sentarse. Estàn colgados en el mismo lugar sus Tambores.

Arribò Jobson el 14.de Diciembre al Puerto de *Pompetane*, al Sud del Gambra. No encontrò allì ningun Portuguès: por la mañana anclò en el de Jerakonda,cerca del que habitaba el Rey *Farram*, Principe dado à la embriaguèz, que havìa esparcido el terror en todo el Paìs. Dos Ingleses de la Factorìa de *Oranto*, que està 16. millas de Pompetane, vinieron aqui antes que la Pinaza: se llamaban Mathèo *Broard*, y Enrique *Bridge*. Fue su alegria grande al mirar sus Paysanos, que venian à partir con ellos sus fatigas: dieron à Jobson grandes esperanzas del Comercio. Pero estando el Rio cerca de su baxa marèa le aconsejaron no detenerse un instante.

Quando estuvo à seis millas de Oranto, hizo por tierra lo demàs del camino. Ademàs de Broad, y Bridge, que llegaron antes de èl, encontrò en la Factorìa à *Brewer*, que acompañò à Thonson en el Viage de Tinda, y que siempre estaba ponderando el oro, de que tenìa llena la imaginacion en este lugar. Quanto mas se abanzaban los Ingleses Rio arriba, conocian mas el yerro de no haver traìdo sal. Atravessaron aqui el Gambra para cumplimentar à *Summa Tomba*, Rey de Oranto, Principe, que estaba ciego, y era tributario del Rey de Kantor. Un barril de Aguardiente sirviò de agradecimiento à los beneficios que le debiò la Factorìa.

Los dias siguientes se emplearon en el Comercio con una multitud de Negros, que venian à vender, y à comprar. El mismo Rey, sus mugeres, sus hijos, è hijas, estaban continuamente en el mer-

ca-

cado de los Inglefes. El dia de Pafqua un Principe Negro, nombrado *Ferambra*, que fe preciaba de amigo de la Nacion Inglefa, embiò al Capitan una carga de carne de Elefante. Refidia à quatro leguas de Oranto. Efte fue el que armò à fus fubditos para defender à Thonfon, quando el Rey de *Nani* embiò fu gente para perderlo, y lo conduxo à cafa del Principe *Bojonh*, fu hermano, debiendole los Inglefes la confervacion de fus bienes. *Añ.* 1620

El dos de Enero, acompañado Jobfon de nueve Inglefes, partiò de Oranto para bolverfe à Tinda. La primera marèa les hizo arribar à *Bato*, Villa del Principe *Bojohn*. Caminaba con un Marbut mozo, que le firviò de guia: mas la emulacion de *Lowes* los detuvo mucho. El feis *Summawai*, Rey de Barck, y tributario del de Kantor, vino à bordo con la Reyna fu efpofa. Tomaron para fu fervicio un Negro mozo, nombrado *Sangullei*, que havia afsiftido al Capitan Thonfon, y que fabìa baftante la Lengua Inglefa, para fervirle de Interprete. El nueve, al anclar al medio dia, y à la noche, quedaron efpantados por la multitud de Cavallos Marinos, cuyos raftros fe veìan en los dos margenes del Rio. El diez anclaron en *Moffomakoadam*, quince leguas mas arriba de Barck. El once arribaron à Benanko, y el doce penetraron por parages llenos de efcollos hafta el Puerto de Barakonda. Mas allà de efte Lugar, donde encuentra la marèa peñafcos por lìmites, no es todo el Pais fino un defierto inhabitable.

El 14. *Bakai-Tombo*, Gefe de Barakonda, vino à bordo, y regalò à los Inglefes un Buey. Jobfon tomò aqui otros dos Negros, y un Marbut nombrado *Soleiman*, para que le firvieffen de guias, continuando fubir el Rio. El uno de los dos Negros, llamado *Tombo*, era pariente de *Bakai-Tombo*, y fe alababa de haver hecho yà el Viage de Tinda. Componiafe toda fu Tropa de diez Blancos, y quatro Negros, y llevaban en la Barca una Canoa pequeña para ganar la orilla en cafo neceffario. El temor de las rocas en una navegacion, donde tenian fiempre contraria la corriente, no les permitia adelantar mientras la noche; el ardor excefsivo del Sol no les impidiò menos feguir fu rumbo, defde las nueve de la mañana, hafta las tres de la tarde. Partieron de Barakonda el 15.

El 16. paffaron un Rio pequeño nombrado Woollei, que defcarga en el Gambra. El agua, aunque muy baxa mas allà, eftaba llena de Cavallos Marinos. Se hallò uno muerto, yà podrido, y fe afligieron mucho los Negros, porque no fe les permitiò comerfelo. El 17. fe vieron à los dos lados del Rio gran multitud de Monos. Chocò la Barca fuertemente en el mifmo dia contra un Cavallo Marino. Se echò al agua la Canoa, conducida de los quatro Negros para que fueffe de continuo delante de la Barca para fondar la profundidad. El 18. fe encontraron tantos baxìos, que fin embargo del temor de los Cocodrilos, fe hallaron obligados los Negros à echarfe à nado, para dirigir la Barca por medio de tantos efcollos. El 19. fe encontrò la

cor-

*Añ.*1620 corriente tan rapida, que con ſeis remos no ſe podia hacer mas de una milla por hora.

El 20. deſcubrieron la embocadura del Rio de Kantor, donde reynaba entonces un poderoſo Principe, llamado *Feran-Kabo*. El 21. deſembarcaron para reconocer el Paìs deſde las montañas vecinas; pero no obſervaron mas que deſiertos llenos de fieras, cuyos ahullidos ſe oìan durante la noche. Los Negros no ſe atrevieron à ſepararſe un inſtante por el temor de los Cocodrilos, que algunos tenian treinta pies de largo. Paſſeandoſe Jobſon en la orilla, viò diez y ſeis Elefantes en unos matorrales inmediatos les hizo tirar por baxo, y aunque alcanzaba mucho el tiro, huyeron à las montañas. El 23. ſe hallò obligado à tirar de la Barca por eſpacio de milla y media, para encontrar el agua neceſſaria. El 24. no coſtò menor trabajo tirarla à lo largo de la orilla contra la corriente, que era muy ràpida, y entre rocas quebradas. El 25. ſe obſervò entre los baxos una caìda pequeña de agua, à que ſe acercò por la neceſsidad que tenia de ella, por tener la del Rio un fuerte olor de almizcle: ſe hizo la proviſion, y pareciò muy buena; pero un Negro eſtuvo para anegarſe en un remolino.

El 26. ſe deſcubriò la montaña de Tinda, y todo el Paìs parecia lleno de rocas. A la viſta de ſu termino deſpachò Jobſon tres Moros al Rey, y à *Bakor-Sano*, Comerciante poderoſo, de quien yà ſe ha hablado, para pedirles proviſiones. Las fieras, y pajaros del Rio ſe veìan en abundancia en las dos orillas, pero no havia armas à propoſito para tirarles; y por otra parte eſtaban los bordes infeſtados de Cocodrilos, que ſe veìan algunas veces en tropas de veinte, y de noche ſe oìan à una legua. Todo el dia le incomodaron la multitud de baxos, no hallando agua haſta la embocadura del Rio Tinda.

Se refiere eſta circunſtancia diſtintamente en otra parte de la Relacion. Se lee, que à media legua del Rio de Tinda encontrò Jobſon un baxo, que le cerraba el paſſo, que tenia no obſtante nueve pulgadas de agua en la eſtacion que el Rio tenia menos: que eſte baxo era de mas de veinte toeſas de largo, y que el Canal mas abaxo parecia tan profundo como podia deſearſe: que ſi la tropa huvieſſe ſido mas numeroſa, y con inſtrumentos propios para el trabajo, ſe huviera vencido eſta dificultad para continuar el viage.

En el eſpacio de doce dias, que ſe havian gaſtado en ſubir deſde el parage donde la marèa ceſſa, ſe havian hecho ciento y veinte leguas. Debe obſervarſe, que no ſe havia navegado el dia entero. Se partia al amanecer navegando haſta las diez, deteniendoſe deſpues por el calor haſta las tres de la tarde, que ſe bolvia à navegar haſta la noche. A la buelta, en ſolo cinco dias; ſe reſtituyeron à Barakonda.

El 30. mataron una Cabra Montès, y un Pajaro, del grueſſo de un hombre, que nombra el Autor *Stalker*. Se paſſaron quatro dias deſde la partida de los tres Negros ſin haver buelto, aunque ellos pidieron dos para executarlo. Empezaron los Ingleſes à murmurar, viendo

que

que se les acababan las provisiones. El 31. matò Jobson una Cabra Montès, que se mirò como un socorro del Cielo: llegò despues uno de los Negros con el hermano de Bukar-Sano, y un Criado del Rey, que venian à informarse de las mercaderìas que havia à bordo: traìan algunas gallinas, con la promessa de que el dia siguiente arribaria Bukar-Sano. Jobson mandò disponer la carne de la Cabra Montès para recibirlo. Se havia esparcido la voz en el Paìs, que havia muerto este animal con un trueno, porque jamàs havian visto las armas de fuego. *Añ.1620*

Bukar-Sano llegò el primer dia de Febrero con su muger, y su hija, escoltado de cerca de quarenta Negros. Se entregò con tal ansia à beber licores fuertes, que se embriagò del todo durante la noche, hallandose muy indispuesto por la mañana. Havia regalado un Buey al Capitan, y sus gentes traxeron Cabras, y Gallinas, que los Ingleses tomaron à buen precio.

Empezò el Comercio el tres, no consistiendo, de parte de los Ingleses, mas que en una corta porcion de Sal. Encontraron en trueque dientes de Elefantes, telas de Coton, y algunas onzas de Oro. Se les pidieron, otras mercaderìas, de que no havian hecho provision. Bukar-Sano les manifestò, que los Esclavos eran caros en el Paìs; pero que podria facilitarles otras muchas conmodidades. Jobson no quiso tomar Pieles, porque estando yà el Rio muy baxo, temiò que su Barca se sumergiesse. Se juntò tanto numero de Negros para el Comercio, que parecia la Ribera una Villa pequeña. Havia entre ellos quinientos Salvages, mandados por *Bajaidinco*, tributario del Rey de *Kantor*. Fue la primera vez que estos Barbaros vieron los Blancos. Sus mugeres se ocultaron à su vista, como si se huviessen espantado al mirarlos; pero bien presto se animaron para familiarizarse con los Ingleses. Todos los Pueblos pedian particularmente sal, ofreciendo marfil, y cueros: mas el caudal de los Ingleses, que havia sido solo de quarenta barriles, se havia yà del todo consumido.

El 7. de Febrero arribò à la orilla del Rio el Rey de Jelikot, tributario del gran Rey de Woolli, con sus instrumentos, y sus Cantores, que son una especie de Poetas, que cantan, mientras comen los Reyes Negros, sus alabanzas, y las de sus antepassados.

El 8. recibiò Bukar-Sano con mucha ceremonia la qualidad de Alkade del Capitan Blanco. Consistiò esta fiesta en gestos, y chillidos. Jobson le passò por el cuello un collar de cristal, y Broad le diò una cadena de plata: bebieron despues algunos vasos de aguardiente al ruido de una descarga de fusiles. El nuevo Alkade informò à Jobson, que havia hecho tres, ò quatro viages à una Region al Sud, donde las casas estaban cubiertas de oro, y que havia gastado en el camino quatro meses. Sin duda Jobson no tomò esta noticia sino es como una ficcion de los Moros, pues todos los Europeos han conocido à estos Pueblos por grandes embusteros. Le hablò tambien de una Nacion nombrada los *Arabeks*, que llegaban muy cer-

Añ.1620 cerca de Tinda en grandes carabanas, montados en Camellos, y que vendrian en el espacio de dos Lunas à *Monvar*, Villa à seis jornadas de Tinda, donde hacian un gran Comercio de oro. Añadiò, que venia tambien mucho de una Villa à tres jornadas de Monvar; pero que no viò alli nunca à los Arabeks: Jobson havria adelantado mas si la embidia de algunos de los suyos no huviessen hecho ocultarse à Samgullei con sus amenazas. Al mismo tiempo arribaron algunos Negros estrangeros de una Villa nombrada Tambokonda, distante quatro jornadas, y que Jobson no dudò ser Tombuto. Bukar-Sano le enseñò una hoja de espada, y los brazaletes de una de sus mugeres, que havia comprado à los Arabeks, y le pareciò por diversas marcas, que estas mercaderìas venian de los Moros de Arabia. Arribò tambien un Marbut anciano, que se alababa de haver sido amigo de Thonson, y que tratando poco con los habitantes de Tinda, viviò con mucha familiaridad con los Ingleses. Era natural de *Joie*, à donde prometiò llevarlos, si pudiessen solamente adelantarse mas allà de Tinda. Les asegurò, que un gran numero de otros Negros, que se havian puesto en camino para el Comercio, se havian buelto sabiendo que no les quedaba ninguna sal.

Huviera aceptado Jobson con gusto los ofrecimientos del Marbut, si la diminucion del agua, que havia baxado yà seis pulgadas, no le huviesse obligado à abreviar su partida. Una razon tan fuerte le precisò à dexar el Rio de Tinda, à que diò el nombre de *S. Joins Mart*, ò *Mercado de San Juan*. El viento, y la corriente del agua le fueron igualmente favorables; pero el miedo de los baxìos no le permitiò servirse de sus velas durante el dia, ni adelantarse durante la noche. El 14. haviendo llegado à tres leguas de Barakonda, resolviò concluir el camino por tierra, y en las malezas que tuvo que atravessar, echò un Elefante, aunque lo perdiò despues de herido tres veces.

El 19. se fue à *Butto*, residencia de *Bo-Jhon*, donde havia atraìdo à su servicio al primer Marbut. No pudo impedir à *San-Gullei* que se circuncidasse; pero despues de esta operacion continuò en servirse de èl para hacer el viage de *Setiko*, donde esperaba encontrar otra vez los Mercaderes de Tinda. A dos millas de este Lugar recibiò su Barca tan gran encuentro de un Cavallo Marino, que costò mucho trabajo cerrar la boca de agua, que le hizo. Se halla Setiko à quatro millas del Gambra, y es la mas grande Villa de este Canton. La governaba entonces un Marbut nombrado *Fodi-Bram*, y tenian considerable Comercio en los Clavos, Sal, y Asnos.

Jobson dice en otra parte, que Setiko solo està tres millas del Gambra, y que le parece la mayor Villa de todo aquel Paìs. Tiene su planta forma circular: las casas muy pequeñas, pero las calles de una anchura razonable. Cree que lo largo de la Villa en su diametro es cerca de una milla Inglesa; pero una parte de los edificios, que sirve para recoger quantidad de animales, particularmente asnos, hace que no estè tan poblada como promete su grandeza. Los Ingle-

glefes configuieron licencia para edificar algunos alojamientos para *An.1621.*
fu propio ufo. Rodearonlos de zarzos de paja, figuiendo el ufo del Paìs: el lugar que eligieron fue al margen del Rio fobre una altura pequeña, que los habitantes llaman *Tababo Konda*, que fe cree fer oy *Fatatenda*, que en fu Lengua fignifica Villa de los *Blancos*. Un quarto de milla mas diftante havia una Villa pequeña de Marbuts; y tres mas allà otra, nombrada *Farambra*.

El Domingo 11. de Marzo bolviò à entrar Jobfon en la Barca para reftituirfe ultimamente à fu Navio. Arribò el Sabado figuiente à *Pompetane*, donde le trataron con mucha atencion los Portuguefes. El Martes defpues, haviendo anclado en Kafan, quedò admirado al encontrar alli fu Navio, que varias razones obligaron à adelantarfe hafta efte Puerto. La mas infeliz fue la enfermedad del Piloto, y de una parte del equipage, no quedando mas que quatro hombres en eftado de hacer la maniobra. Jobfon, no obftante, folo fe detuvo hafta el 19. de Abril; y haciendofe à la vela con mejores efperanzas, fue à anclar à *Woolli Woolli*, Villa del mifmo Reyno. El 20. fe hallò cerca de Manfejar, donde fe celebra un Mercado, pero de malas mercaderìas. Haviendofele unido en primero de Mayo fu Pinaza, no pensò mas que en ganar con fus dos Vageles la embocadura del Rio: lo que no hizo fin haver reparado antes fus Chalupas en la orilla del Reyno de *Kumbo*, donde recibiò la vifita del Rey en las Tiendas que tenia difpueftas para fu propio alojamiento.

Finalmente, faliò del Gambra el 9. de Mayo determinado à hacer vela à Inglaterra; pero defde por la mañana padeciò una tempeftad tan violenta, acompañada de relampagos, y truenos, que fe hallò precifado à anclar en Trabifco, ò Rufifco, para encontrar otros Artifices, por haver perdido en Kafan fus Carpinteros. Eftas tempeftades, que los Portuguefes nombran *Tornado*, fon muy frequentes à lo largo de la Cofta defde el mes de Mayo hafta Septiembre. De Trabifco bolviò Jobfon con felicidad al Puerto de Londres.

Añade à las reflexiones antecedentes, que de muchos nombres que fe han dado al Gambra, afsi como *Gambia*, y *Gamba*, fe ha declarado por el de Gambra, por parecerle el mas comun, aunque por mas de 320. leguas, que anduvo en efte Rio, nunca lo oyò nombrar por fus habitantes fino es *Gee*, ò *Ji*, nombre que dàn generalmente à toda fuerte de agua.

El Gambra fegun Jobfon, no tiene mas que un Canal de entrada de cerca de 4. leguas de ancho, con tres brazas de agua donde menos; y contra lo que fe ha leìdo en los Viageros antecedentes no le dà ninguna Barra. Luego que fe ha fubido por èl quatro leguas, fe encuentran tantos Rios, Bahìas, y Enfenadas, que defde Tankrobal hafta el Mar, que vienen à fer unas 30. leguas, fe necefsitaban muchos mefes para feguir un tan grande numero de bueltas. Con todo, no fe puede errar el verdadero Canal del Gambra.

Añ. 1621 La marèa sube por èl el espacio de doscientas leguas, que viene à ser hasta Barakonda; y aun en la misma Estacion de la sequedad no sube mas arriba. El tiempo favorable para la navegacion es el de las lluvias, durante el qual el agua sube treinta pies, no encontrandose entonces alguna dificultad en los baxìos, que detienen frequentemente los Navios quando el Rio lleva menos agua. Vienen estas lluvias del Sud-Est, empezando à caer mas bien en lo interior del Rio, que àzia su embocadura, desde el mes de Mayo hasta el de Junio, con una fuerza extraordinaria, y vientos furiosos, mezclados de truenos, y relampagos.

Desde Barakonda hasta Tinda no reconociò Jobson habitacion alguna sobre los margenes del Rio, ni tuvo noticia que la huviesse en otro parage; ni tampoco viò otras Barcas que dos, ò tres balsas de hojas de palma, de que se sirven los habitantes para cruzar el Rio. Dixeronle, que las Naciones, que se hallaban à mas distancia, eran de un natural malvado, y que tenian cerrado el Canal con tantos troncos de arboles, y piedras, que era impossible passar adelante. Por otra parte estaba allì el Rio lleno de Cavallos Marinos, y Cocodrilos, que infestaban igualmente el agua, y el pescado con su olor de azmizcle. La primera dificultad que detuvo la Barca por baxo de Barakonda, fue un pequeño baxìo, sobre el qual apenas havia quatro pies de agua. Se arrojaron los Ingleses à ella para sacar la Barca à fuerza de brazos; y los Negros, que hasta entonces temian à los Cocodrilos, imitaron al instante su ossadìa. Los Cavallos Marinos chocaron con la Barca tres veces en el curso de este Viage, y se podia recelar todo de su numero, si el fuego que se tenia encendido toda la noche no los espantàra.

Por lo que mira à las noticias de las Villas de Mombar, de *Jaye*, y *Tombo-Konda*, parecen tan imperfectas, que el Autor no señala si se hallan à la orilla del Gambra, ò en lo interior de las tierras; y entregado à sus conjeturas, concluye solamente, que podrian los Ingleses abrirse un Comercio muy ventajoso en Mombar, y en Jaye, si se hallan cerca del Rio, y si saliesse el Gambra del mismo origen que el Senegal, como se persuadian los Geografos de su tiempo. En una palabra, supone Jobson, que Jaye no es otra cosa que *Gaio*, Paìs rico en oro; y que Tombo-Konda es Tombuto; pero fundado solo en la semejanza de los nombres, y baxo de este principio, cree que podrà bien el Gambra tener su origen en algun Lago, tal como el que otros Autores ponen cerca de Gaio. Si todas estas conjeturas fuessen verdaderas, es cierto que los Ingleses no harian mas que un camino hasta Tombuto, y Gaio. Mas se reconoce con facilidad, que estas son imaginaciones vanas de un Viagero, que concebia mal las cosas, y que fiaba mucho en las fabulas de los Moros. En efecto, aunque Jobson haya penetrado mas arriba que otro Inglès en este Paìs, hizo menos que Thonson, que no solamente llegò como èl, hasta Tinda, sino es que haviendo oìdo hablar tambien de Jaya, embiò un Mensagero para adquirir noticias.

Es-

Este Mensagero era el Marbut anciano, de quien yà se ha hablado; el que hallandose con Thonson en el Mercado de San Juan, cerca del Rio Tinda, havià dado las primeras noticias del Comercio del Oro en este Canton. Tenia su residencia en la Villa de Ferambra, y quando se disponia para bolverse, le diò Thonson algunas Cartas para Setiko, que no està muy distante, para despues juntarse allì. El Marbut, admirado de que los Ingleses no se huviessen esforzado mas para penetrar adelante de Tinda, le dixo, que si huviesse logrado executarlo, havria conseguido muchas ventajas en el Comercio del Oro. Añade, que muy cerca de Jaye havia un Pueblo, que no queria le viessen; y que recibiendo la sal de los Arabes de Berberìa, con quien trocaba su oro, se ocultaba con gran cuidado à su vista. Thonson preguntó, què razon les obligaba à tener esta conducta; pero el Marbut, poniendo el dedo sobre los labios, no diò otra respuesta. Añ. 1621.

Jobson, que havia oìdo tambien hablar de este Comercio mysterioso, refiere las circunstancias, que son las mismas referidas en el Tomo III. en el Viage de Cadamosto. Qualquier credito que se quiera dàr à estas noticias, es cierto, dice Jobson, que los Negros del Paìs de Tinda piden mucha sal, y que no la toman para su uso, sino para conducirla à mas distancia. Concluye, que este motivo es solo suficiente para animar à los Ingleses à su Comercio; y que este Pueblo, siendo por otra parte muy docil, se pueden sacar muchas ventajas de su Paìs.

§. II.

VARIOS SUCESSOS DEL VIAGE DE JOBSON en el Gambra.

ENTRE tanto que el Navio de Jobson estaba en Kassan, hallando el equipage pescado en abundancia, se ocupaba con frequencia en la pesca. Un dia que se sacò la red cargada, al desocuparla sobre la Tilla, tomò un Marinero un pescado, que le pareciò semejante al sargo; pero apenas le tocò, diò un gran grito, quexandose de haver quedado manco. Què (le dixo un compañero) por haver tocado un animal tan pequeño? y queriendo apretarlo con el pie, que tenia desnudo, se le quedò al instante pasmada la pierna. Mas luego que se viò esta maravilla, acudiò todo el equipage, y algunos mal intencionados llamaron al Cocinero, que estaba sobre el puente, y le mandaron tomar el pescado para disponerlo. Tomòlo con las dos manos, y soltandolo al instante, dixo suspirando, que le havia acometido una perlesìa. Un Negro, nombrado *Sandie*, que hablaba el Portuguès, vino à bordo, y riendose de sus temores, les dixo, que no tenian mas que matar el pescado para quitarle esta propiedad.

El Gambra està lleno de Cocodrilos, llamados por los Negros *Bumbos*. Los creen tan temibles, que no se atreven à lavarse en el rio

Añ.1620 las manos, y menos atraveſſarlo nadando. Son muchos los exemplos de la voracidad de eſtos animales. Se tragan igualmente los hombres, y las beſtias, y aſsi los Negros uſan grandes precauciones para quando atravieſſan el rio ſus bueyes, à que eſtàn obligados con frequencia, por la comodidad de los paſtos. Eligen el tiempo de la marèa baxa, y entrando cinco, ò ſeis en una Canoa, tiran del buey con dos cuerdas, la una atada à los cuernos, y la otra à la cola, mientras que un Marbut, montado ſobre èl, dice ſus oraciones, y eſcupe ſobre èl para encantar los Cocodrilos; pero para que el encanto no pierda ſu virtud, hay un Negro inmediato con ſu arco para tirar al monſtruo luego que aparece. Por la miſma razon fue por la que en los dos primeros baxìos que encontrò Jobſon en ſu Viage de Tinda, reſiſtieron los Negros ſaltar al agua para ayudar al movimiento de la Barca. Pero haviendoles dado èl miſmo el exemplo, ſaltaron deſpues de èl, creyendo como le declararon luego, que la blancura de los Europèos, haciendoles el cutis mas brillante, ſeria Jobſon el primero que ſe tragaſſen los *Bumbos*. Obſerva, que eſtos animales ſolo ſe dexan vèr en tropas ſobre la arena, y que temen la viſta, y ruido de los hombres, poco mas, ò menos, como las culebras de Europa; pero que ſon mas atrevidos en el agua. Dicen los Negros, que ſe han hecho mucho menos temibles deſde que los Blancos empezaron à frequentar el rio.

En Kaſſan ſe aventuran los Negros, y los Moros con menos precaucion à nadar en el Gambra, porque eſtàn perſuadidos à que no tiene rieſgo, deſpues que un famoſo Marbut encantò los Bumbos con ſu bendicion. Dice Jobſon, que es coſa bien notable, que nunca ſe vean Cocodrilos por la parte de la Villa, quando los hay muy grandes àzia la otra orilla; lo que obſervaron facilmente los Ingleſes mientras un Navio eſtuvo al ancla enmedio del rio.

El Cocodrilo deſpide mucho olor à almizcle, y tres dias antes de arribar à Tinda reconocieron los Ingleſes, que el peſcado havia perdido el guſto con que haſta entonces lo havian encontrado, ſiendo preciſo para uſarlo hacerlo degollar en manantiales de agua dulce, ſi ſe hallan en la Ribera. De eſto infiere Jobſon, que los Cocodrilos ſon alli mas abundantes que en las partes inferiores del Rio, donde no ſe obſerva nada de eſta qualidad. Confirma eſta reflexion con los bramidos de eſtos animales, que ſe oyen de muy lexos, como ſi ſalieran de lo hondo de un pozo. De aqui ſaca otro argumento para eſtablecer la ſupoſicion de un grande lago que los produce.

Bolviendo de Barakonda encontrò al Rey de Kaſſan en una grande melancolìa. Eſte Principe havia mucho tiempo que governaba el Paìs; pero teniendo uſurpada la Corona, acababa de ſaber que el Rey de Burſal, de quien era tributario, eſtaba reſuelto à reſtablecer en ſu lugar al hijo de ſu predeceſſor. Con efecto ſe viò obligado algunos dias deſpues à reſignar ſu autoridad en el heredero legitimo, y paſſar el Rio con ſus mugeres, dexando ſu Pueblo en poder

de

de otro. Era hijo de una Concubina, ò Cautiva del antiguo Rey; y este nuevo Principe ofreciò à los Inglefes fu amiftad, y proteccion. El extracto de Purchas cita, en lugar del Rey de Kaffan, al de *Woolli-Woolli.* Añ. 1621

El viejo Marbut, cuya experiencia, y fidelidad les havian fido muy utiles en fu Viage del Rio, llevò à Jobfon en Setiko à cafa de *Fodi Bram*, Gefe, ò gran Sacerdote de los Marbuts del Paìs: al llegar à fu cafa fe detuvo Jobfon en una Plazuela que tienen las perfonas diftinguidas à la entrada de fu habitacion. Defde alli embiò al Marbut fu regalo, que valia cerca de diez y ocho fueldos; y defpues fue introducido con mucha urbanidad. Pero hallò al anciano Sacerdote peligrofamente enfermo, aunque por confideracion à un Eftrangero fe havia hecho levantar de fu eftera, fosteniendolo tres de fus Mugeres. Jobfon recibiò grandes mueftras de agradecimiento, afsi por fu vifita, como por el regalo. En una cafa inmediata fe le diò de comer; y entre muchos platos fe le firviò una efpecie de pafta tan clara como la jalèa; y fu guia le diò à entender, que era uno de los alimentos mas delicados del Paìs. Mientras la comida llegò un Menfagero del gran Sacerdote, à cumplimentar de fu parte al Capitan Inglès, y llevarle de regalo un grande cuero, y un colmillo de Elefante muy grueffo. Jobfon diò à fu partida à las tres Mugeres del Marbut algunos collares de cuentas de laton, con que quedaron muy fatisfechas. Aunque efte anciano Pontifice no fe hallaba en eftado de hablar mucho, pronunciaba algunas veces los nombres de *Adan*, *de Eva*, *y Moysès* con grandes apariencias de devocion.

El dìa figuiente muriò, y dice el Autor, que es dificultofo creer la mucha gente, que fe juntò para la folemnidad de fus exequias. Nadie iba con las manos vacìas. Unos llevaban Bueyes, y Cabras, y otras aves, arròz, y maìz. Pufofe el cuerpo en un fitio deftinado para las fepulturas, con un cubo de agua contra el Feretro. Entonces todos los afsiftentes rodearon el edificio, dando gritos, acompañados de geftos freneticos, principalmente las mugeres. Defpues de haver eftado algun tiempo en efta fituacion, cada Marbut hizo la Oracion funebre del difunto; y el Pueblo, que parecia oirlos con mucha atencion, regalaba à los Oradores fegun el gufto que tenìa en fus difcurfos. Luego formò el principal Marbut una valla con la tierra de la fepultura, mojandola un poco con el agua del cubo. Tambien diftribuyò otra parte à todos los demàs Marbuts, que la recibieron como una preciofa reliquia; y el que firviò de guìa à Jobfon, no pudo reducirfe por ningun precio à deshacerfe de la fuya, no obftante que folo la havia alcanzado por confideracion de Jobfon, que havia regalado à los Oficiales de la Ceremonìa algunas yervas aromaticas, que fe enterraron con el cuerpo. Efta Affamblèa durò doce dìas enteros, con una continua agitacion del Pueblo. Defpues del entierro fe empezò otra folemnidad, que fue la de la inftalacion del hijo en la dignidad de fu padre. Cada uno le hizo un

Año 1621 regalo; pero el mas notable fue un gran Carnero atado en unas angarillas, que debia emplearse en el sacrificio.

Quando Bukar-Sano fue à vèr à Jobson en el Rio de Tinda, iba acompañado de su muger, y su hija, con una comitiva de 40. personas armadas de arcos, y flechas, que cantaban, y tocaban instrumentos à su rededor. Este acompañamiento fue seguido en menos de dos horas de una tropa de Negros, hombres, y mugeres, en numero de doscientos, que llevaban Aves, Trigo, y Cabritos. Bukar-Sano regalò un Buey à Jobson, y se dexò llevar à bordo, donde lo saludaron los Ingleses con tres Cañones. Diò el nombre de Trueno de los Blancos à su Artillerìa, y manifestando mucho gusto con ella, publicò por todas partes, que mataban las fieras, y los pajaros con el Trueno. La primera noche se embriagò con aguardiente, y otros licores; pero hallandose muy malo por la mañana, no necessitò otra leccion para ser mas sobrio. Jobson le mostrò las mercaderìas que havia llevado; y quando viò el hierro, dixo à los Ingleses, que lo reconocia por obra de una Nacion inmediata; lo que los obligò à venderlo una tercera parte menos de lo que hasta entonces lo havian dado en el Gambra, ademàs de que todo lo despreciaron luego que vieron la sal, que es el unico bien que se les pidió. Bukar-Sano, saliendo à la Ribera, declarò à los Negros, que cada uno podria hacer su propio Comercio. Traxeron, entre varios generos de mercaderìas, mugeres para vender por Esclavas; pero Jobson reusò tomarlas, con el motivo de no estàr entre los Ingleses en practica este Comercio. Consistian las demàs riquezas en marfil, algodon crudo, y trabajado, que trocaron por sal, y hierro. Los Ingleses afectaron no hablar nada del oro, aunque viessen à las mugeres que traìan pendientes de este metal, esperando que saliesse de Bukar-Sano la conversacion. En efecto, observando èl mismo, que los Factores llevaban espadas doradas, y algunos galones en los vestidos, empezò à hablar sobre esta materia; les protestò desde luego, que si huviesse podido penetrar sus intenciones, les havria facilitado oro por toda la carga, y les ofreciò para en adelante quanto quisiessen, esperando que los Negros que havia juntos diessen todo el que tenian con ellos. Hay tanto, les dixo, en el Paìs de estos Negros, que haviendo hecho quatro Viages à una Villa muy distante, havia visto con admiracion las casas cubiertas de oro; mas esta Villa estaba separada de Tinda por varias Naciones Enemigas; pero este reparo no le impidiò ofrecerse à conducirlos, confiando mucho en las armas de fuego. Reparando Jobson, que la hoja de su espada, y brazaletes de su muger estaban tan bien trabajados como los de Inglaterra, le preguntò, de dònde le havian venido; y respondiò, que de los Arabecks. Suscitòse entonces otra vez la conversacion de la Villa con techos de oro, y asegurò que havia tardado quatro meses en llegar à ella. Jobson, lexos de mirar como fabula esta noticia, se esfuerza à hacerla creìble. Observa, que no debe espantar la distancia de esta Villa, porque los Ne-

Negros no caminan mas de cinco horas por dia , y ordinariamente al mismo passo que sus asnos , deteniendose en cada Villa tres, ò quatro dias. Por lo demàs , Bukar-Sano entendia bien el Comercio, y se daba el titulo de *Julietto* , que es lo mismo que Comerciante ; y en los negocios que tenia con los Ingleses, pretendiò se le rebaxasse algo de el precio de las mercaderìas , en consideracion de sus servicios. Añ. 1621

Despachò dos Negros à los Pueblos que habitan el otro lado del Rio, para avisarles el arribo de los Mercaderes Estrangeros. En pocos dias se vieron llegar mas de 500. personas de ambos sexos , que traìan diferentes cosas utiles , è hicieron sus barracas de cañas sobre la Ribera. Las visitas frequentes que se hacian de una orilla à otra, manifestaban conocerse. Y aunque cada Nacion tuviesse su Lengua diferente , las personas distinguidas se trataban con una misma Lengua , que observò Jobson ser la que se habla en la embocadura del Rio. Infiere tambien de lo que se decian unos à otros, que el Gambra subia mucho mas adelante ; y que el Comercio se exercia con cuidado , y que havia muchas Canoas , à excepcion de los parages menos profundos , donde el temor de los Cocodrilos seria capàz de intimidar à los Negros.

Todos estos Pueblos no havian visto nunca hombres Blancos ; sus mugeres se espantaron tanto con la primera vista, que al acercarse un Inglès,se ocultaban detras de sus maridos, ò entraban en sus barracas. Pero se hallò el secreto de hacerlas tratables,regalandolas algunos collares.Por su parte dieron à los Ingleses tabaco, y cañas muy hermosas. Tienen estas mugeres las espaldas labradas con labores mas anchas, y profundas que las que viò jamàs en todos estos Paises. Traen de oro los pendientes , y son mas tratables que sus maridos , que parecen mucho mas grosseros que las demàs Naciones del Gambra. La mayor parte es su unico vestido un genero de calzones de piel sin curtir , colgandoles la cola por debaxo de las espaldas , lo que hizo reir mucho à los Negros,que havia comprado el Capitan para su servicio. Cruzò el Rio para verlos mas de cerca en sus cabañas; y à *Bajai-Dingo*, su Gefe , que vino à bordo , se le tratò con mucho agrado. Este Principe Negro dixo , que havia oìdo el ruido del Cañon en su Villa , y creyendolo Trueno, se havia espantado mucho , por no ser en este Paìs frequentes. Por lo tocante al Comercio , todos los que le acompañaban pidieron Sal ; pero sus mugeres se huvieran acomodado à todo genero de mercaderìas. Hizo Jobson algunos trueques por la poca Sal que le quedaba , no obstante las instancias de los Negros de la otra orilla , que la querian toda para ellos , y unos , y otros le pidieron con instancia, que quanto antes bolviesse à su Paìs.

Lo visitò tambien el Rey de *Jelicot* , Principe bastante Poderoso del mismo Canton, que se detuvo quatro dias en la Ribera , viniendo à cenar todas las noches à bordo con Bukar-Sano. Pero nunca estos Gefes Negros quisieron los acompañassen sus mugeres, quedandose estas sossegadas en sus cabañas,en donde Jobson hizo la bizarria de

en

Añ. 621 embiarles pescado, y caza, debiendo estas provisiones solo al cuidado de su gente, que estaba empleada una parte de continuo en la caza, ò la pesca. Despues de cenar passaba à la Ribera, en frente de alguna cabaña, donde los Señores Negros cuidaban que se encendiesse una gran lumbre, y que se pusiessen esteras; juntabase alli toda su musica, y se passaba danzando una parte de la noche, no reusando nada esta buena gente para divertir à los Ingleses.

Yà se han dicho las ceremonias con que se recibiò à Bukar-Sano por Alkade, ò Factor de los Blancos, lo que se executò tres dias antes de finalizar el Comercio, y lo llenò de alegria. Se hizo conducir al instante à la Ribera, con orden de que se hallassen alli sus Musicos para recibirlo; y que traxessen sus mugeres al mismo lugar quanta nuez de *Kola* huviesse en sus cabañas. Al salir à tierra repartiò con generosidad esta provision entre todos los que se acercaron à èl.

Propuso despues al Capitan Inglès acompañarlo à la barraca del Rey. Encontraron à este Principe sentado à la puerta sobre una estera à una lumbre de cañas que estaba frente de èl. Bukar-Sano le presentò al instante à Jobson, haciendole sentar junto à su Magestad sobre la misma estera, haciendo èl lo mismo à alguna distancia. Dirigiendose despues al Rey, le suplicò favoreciesse à los Ingleses con su proteccion, y amistad. La respuesta del Rey fue graciosa en estremo: por lo que, Bukar-Sano, se puso de rodillas; y para manifestarle su reconocimiento, regalò à este Principe los dos collares que le diò Jobson. Le hizo el Rey el favor de admitirlos, rodeandoselos al cuello con sus propias manos. Debiò de causarle mucha admiracion esta generosidad, pues al mismo tiempo declarò à favor del Capitan Jobson, que para manifestar su cariño à los Ingleses, que les daba todo el Paìs donde estaban entonces, como èl mismo lo havia recibido del gran Rey. Apenas acabò de hablar, quando Bukar-Sano, en la misma postura que se hallaba, se quitò la camisa, tendiendose con los ojos àzia la tierra, mientras que dos Marbuts escarvandola al rededor de èl para sacar polvo, y arena, lo cubrieron desde los pies hasta la cabeza. Levantòse al instante para ponerse otra vez de rodillas, con la vista inclinada à Jobson. Juntaron los Marbuts un montoncillo del mismo polvo, rodeandolo con un circulo pequeño, y uno de ellos señalò con el dedo algunos caracteres del Paìs. Entonces Bukar-Sano, arrastrando sobre los pies, y las manos, llegò hasta el montoncillo, y tomò una bocanada, que escupiò despues, llenandose tambien las manos. Los dos Marbuts executaron lo mismo, arrastrandose hasta llegar al Capitan, echandole en las rodillas la tierra que llevaban en las manos.

Hecha esta ceremonia, que al parecer era la toma de possession, Bukar-Sano tomò sus vestidos de dos mugeres, que le flotaron cuidadosamente antes de vestirse, y se saliò para bolverse à su cabaña; pero inmediatamente vino adornado con sus mejores vestidos, y con lo mas pre-

precioso que tenia,armado con su arco,y flechas à la cabeza de su gente,que venia lo mismo;y poniendo la flecha en el arco,diò tres bueltas al rededor de Jobson con todos ellos; y apartandose luego un poco, hincò la rodilla derecha en tierra, y metiò la pierna izquierda entre las de Jobson, y arqueando el cuerpo, como queriendo tapar el de Jobson, que estaba sentado, le ofreciò el arco, y la flecha. Quiso darle à entender, que estaba dispuesto à pelear en defensa de los Ingleses, y que en la ocasion sacrificaria por ellos su propio cuerpo. Sentòse, finalmente, cerca de èl para dàr lugar à sus gentes que le hiciessen el mismo omenage. De este modo se entrego à los Ingleses solemnemente el Paìs de Tinda. Esta donacion les costò algunas botellas de sus mejores licores. *An.1621*

A su despedida instò Bukar-Sano al Capitan pusiesse nombre à este lugar de Comercio, para que sirviesse à la posteridad de memoria: nombròsele Mercado de San Juan, tomandose Jobson el trabajo de repetirlo muchas veces à instancia de los Negros, que temian se les olvidasse. Acompañò Bukar-Sano à los Ingleses una milla, ù dos por el Rio. No se despidiò de ellos sin haver bebido algunos vasos de licores; y quando saliò à la orilla tuvo por largo tiempo el brazo levantado para hacer la ultima despedida; detuvieronse en el camino en Batto, Villa del Principe *Bo-John*, donde se hizo circuncidar Sam-gullei, criado Negro de Jobson. Era de bello cuerpo, y bien formado: aprendiò la Lengua Inglesa sirviendo al Capitan Thonson; pero aunque era de diez y siete años, los Viages que hizo con èl no le dieron lugar de hallarse en su Paìs al tiempo de la circuncision, que no podia dilatar por mas tiempo el recibirla sin exponer su familia, y amigos à algun castigo: con todo, luego que viò passar los Ingleses, el afecto que les tenia le havia hecho olvidar la obligacion de su Religion. Los siguiò à lo largo de la Ribera, esperandolos en la segunda marèa: recibieronlo en su Barca. Conocieron la pesadumbre de su madre por los esfuerzos que hizo para recogerlo. Venia tràs de èl, y dexandose vèr sobre el margen del Rio, le hacia resonar con sus gritos, le amenazò finalmente de arrojarse al agua si no atendia à sus ruegos; pero èl dixo à los Ingleses continuassen su camino, asseguràndoles que se guardaria bien su madre de ahogarse.

Al bolver de Tinda el mes siguiente, vino Jobson à Batto por algunos interesses del Comercio: haviendo salido Sam-gullei el primero à la orilla, que es muy alta, oyò el ruido de los instrumentos, y otras señales de alegria en la Villa; aunque estaba à una milla distante. Fue excessiva su alegria al vèr que era el tiempo de la circuncision, y que havia venido muy à proposito para recibirla. Entraron con èl los Ingleses en la Villa, y como la noche se acercaba, determinò el Capitan passarla casa de *Bo-John*. Pero el Marbut, que lo havia hospedado en el mismo Lugar, le advirtiò, que con motivo de la fiesta la casa del Principe estaria llena de Estrangeros, por lo

Añ. 1621 que le ofreciò alojarlo casa de su madre. En el camino passaron por frente de la casa del Negro mozo. Su padre estaba ciego; pero reconociendolo su madre, corriò à èl llena de gozo, y acercandosele, bolviò la cabeza, y suspirando pronunciaba muchas veces el nombre de su hijo. Hallòse obligado à detenerse con ella; pero prometiò al Capitan hacerse circuncidar por la mañana, para darle el gusto de vèr este espectaculo.

Encontrò Jobson la musica, y mucho Pueblo en la casa de su hospedage. No obstante el respeto que se le tenia, hizo bien presto desparecer el populacho. Toda la Villa se parecia à las Ferias de Aldèa en Inglaterra. Delante de cada casa, y baxo cada arbol, se veìan esteras tendidas con comida dispuesta, y muchas danzas al sòn de tambores, y otros instrumentos. El Comercio se hacia tambien por trueques continuos. Havia tantas provisiones, que ademàs de las que cada uno traxo para la fiesta, vinieron todos los Negros de las Aldèas vecinas cargados de ellas.

Entre diversas tropas señala el Autor una, que estaba à mas distancia, y que no se separaba de algunos arboles grandes rodeados de una cerca de ramas, y cañas. El ruido de los tambores, y regocijos se oìa con mas fuerza que en todos los otros sitios. Le dixeron, que estaban alli los nuevos circuncidados hasta que se curassen, y los acompañaba una parte de su familia felicitandolos de esta operacion.

Haviendo recibido Jobson para cenar un cesto de Perdices de parte de Bo-John, se creyò obligado à visitarlo al instante. Hallò la casa llena de danzantes; y para manifestar à los Negros lo que le gustaban sus diversiones, danzò con una muchacha del Paìs delante de todo el concurso. Bo-John, y todos los combidados, aplaudieron mucho esta accion, y se disculpò con el Capitan de no haver podido hospedarlo en su casa, en la que ademàs de la multitud de Estrangeros, se hallaba parida una de sus mugeres. Fue introducido Jobson al quarto de esta Princesa, que hallò acostada con mucha honestidad sobre una estera. Regalò algunos dixes à la niña. Bo-John manifestò bastante disgusto de que no fuesse varon, porque queria ponerle el nombre del Capitan; pero esperando pariesse otra brevemente, ofreciò, que si lograba un hijo, le nombraria Jobson.

Por la mañana fue Sam-gullei à advertir à los Ingleses, que si querian asistir à su circuncision passassen à su casa. Lo acompañaron por un campo abierto entre las casas, y la cerca donde los Circuncidados estaban encerrados despues de la operacion. Solo iba cubierto con un paño blanco. Se le puso en lo alto de un montecillo en medio de una multitud de Pueblo, principalmente mugeres, que se oprimian por vèr mas de cerca esta ceremonia. No diò Sam-gullei muestras de algun temor; pero rogò al Capitan le pusiesse la mano sobre la espalda. Al instante el Ministro de esta execucion vino à èl, como los Carniceros, afilando un cuchillo que traìa en la mano. Era un hombre plebeyo, y levantando el paño que lo tapaba, le diò tres cuchilladas.

Pa-

Pareció terrible à los Inglefes efta execucion, aunque fe mantuvo Sam-gullei con mucha conftancia. La coftumbre es regalar al Miniftro; pero Jobfon no le diò nada, antes le reprehendio fu crueldad. Añ.1128

Hecha la ceremonia fe bolviò à cubrir Sam-gullei con fu ropa, y le conduxeron dos Negros poco à poco à la cerca. Pidiò Jobfon permifo para acompañarlo, y fin efperar refpuefta figuiò el mifmo camino; pero quatro Negros ancianos le detuvieron, manifeftandofe ofendidos de fu defignio. No quifieron tampoco permitir que el Cirujano Inglès lo curaffe, aunque otros muchos fe havian fervido de èl para otras heridas. En efta ocafion fe permite à los jovenes circuncidados, para fuavizarles el dolor, la licencia de robar algunas Gallinas affadas, ò aunque fea un Buey, como puedan hacerlo fin violencia; no obftante que en qualquier otro tiempo hay leyes muy feveras contra el robo. La circuncifion entre los Negros fe executa fin alguna formalidad de Religion, perfuadiendofe el Autor, que no tiene en ella ninguna parte.

No obftante, fe halla fiempre acompañada de los bramidos de fu Diablo, al que llaman *Horei*. Efte ruido fe parece al eco mas baxo de la voz humana. Oyefe à alguna diftancia, è intimìda mucho à la gente moza. Jobfon lo oyò la noche antecedente à la circuncifion de Sam-gullei. Luego que lo oyen difponen los Negros la comida para efte Diablo, y fe lo llevan baxo de un arbol. Todo lo que le ponen fe halla deborado al inftante, fin que quede ni un hueffo. Si lo que le han llevado no es baftante, procura llevarfe un Negro mozo, que no eftè circuncidado; pero jamàs llega à las mugeres, ni muchachos. Creen los Negros, que guarda la prefa en el vientre hafta que le hayan dado mas alimento, y que muchos jovenes han eftado dentro de èl diez, ò doce dias. Defpues de redimidos quedan eftas victimas mudas otros tantos dias como han paffado en el vientre del Diablo. Viò Jobfon un exemplo de efta prevencion popular en una Villa de los Foulis, quando paffaba à Ferambra. Un Negro, de edad de quince años, havia falido, fegun le dixeron, del vientre de Horei la noche antecedente. Fue á verlo, y por mas diligencias que hizo para que hablaffe, no pudo confeguirlo aun poniendole la boca de fu fufil, que los Negros temen mucho. Al fin de algunos dias fe dexò vèr efte Negro yà bueno à los Inglefes, y les refiriò cofas extraordinarias, que al parecer facò de fu imaginacion. Finalmente, todos los Negros hablan de efte efpiritu maligno con el mayor pafmo, y qualquiera queda forprehendido al oìr con la fatisfaccion que affeguran, no folamente haverlos robado, fino tragado efte terrible monftruo.

Los Inglefes de la Factorìa, que Thonfon havia fundado cerca de Setiko, fe hallaban frequentemente efpantados al bolver de noche del pafsèo, ù de la caza, por una voz que les parecia venir de mas de una milla de diftancia, y que cafi al mifmo tiempo la oìan detràs de ellos. Efte Phenomeno, unido à la Relacion de los Ne-

Añ.1206 gros, los espantò de tal modo, que apenas tenian valor para bolver à la Factorìa. No obstante, jamàs les inquietò alli, ni tuvo Horei atrevimiento de atemorizarlos en su casa.

Jobson, que era hombre de juicio, se persuadiò que esta fabula, y estas señales de prodigio, las ocasionaba la malicia de los Marbuts, ò Morabitos para mantener los jovenes en su respeto. Confirmòse en ello con una ocasion que tuvo para averiguar parte de este artificio. Bolviendo de noche con su Marbut de casa del Principe Bo-John, oyò los gritos de Horei, que no le parecieron muy distantes; y llevando el fusil sobre el brazo, determinò ir à toda priesa àzia este Diablo. El Marbut empleò toda su astucia para disuadirselo. Manifestòle, que la voz que oìa por un lado se mudaria de repente al otro, y que se cansaria inutilmente, y que era de temer que Horei lo arrojasse al Rio. Pero viendo que el Capitan determinaba tirar, lo detuvo por el brazo, advirtiendo à un Negro, que no estaba muy distante, que se guardasse, y echasse al suelo. Jobson, que entendia algunas palabras de la Lengua de los Negros, comprehendiò este aviso. Fuese derecho al Negro, que le pareciò hombre robusto, y haciendo que se levantasse quiso obligarlo à que le diesse noticia. Pero el temor, como tambien la utilidad que tenia por sus gritos, no le diò lugar à hablar palabra. Bolviò el Capitan àzia el Marbut, y le dixo riyendo: Este es uno de vuestros Diablos.

No obstante este exemplo, parece que duda Jobson si los Negros, ò à lo menos sus Marbuts, mantienen alguna correspondiencia con el Demonio. Refiere otro sucesso, que dà lugar à su incertidumbre. Bolviendo à Pompettane, encontrò sobre la Ribera un Portuguès, nombrado *Gaspar Gonzalbo*, que saludandolo sin alguna estrañeza, le rogò que fuesse à comer con èl à su casa, donde havia dado las disposiciones para recibirle. No pudiendo comprehender Jobson como podia esperarlo, le manifestò su admiracion, y curiosidad. Le respondiò el Portuguès, que havia sabido el dia que llegaria de un Marbut que le enseñò, y que Horei tambien lo havia dicho. Este sucesso le pareciò tanto mas estraño al Capitan, y toda su gente, por haver sido siempre incierto el dia de su salida, y haverse detenido en el camino en muchos Puertos, sin determinar el tiempo en que debian passar por alli. Lo que es estraño, es, que Jobson no considerasse que el menor Negro, adelantandose, podria haver dicho al Marbut, que la Barca Inglesa baxaba por el Rio.

CA-



CAPITULO IV.

NOTICIAS PERTENECIENTES A LAS MINAS de oro, recogidas de un Viage en el Gambra por un Autor Anonimo.

SE encontrò esta Memoria entre los Papeles del Doctor *Hook*, despues de su muerte, y se publicò entre sus Obras postumas, con un aviso del Editor, que la dà por Obra de un Negociante, que adquiriò muchas riquezas en el Gambra, reynando Carlos II. Las cosas que se hallan aqui juntas sobre las entradas, y bueltas de este Rio, y sobre las montañas vecinas, pueden servir de guias à los que intenten descubrir el origen de donde el Viagero Anonimo sacò su Obra. Con todo, si fuesse permitido formar algun juicio sobre esta Obra, parece que debe tomarse mas bien por una ficcion, compuesta con el fin de animar los Ingleses al descubrimiento del Gambra, que por un Diario verdadero. El Capitan Stibbs, que parece penetrò à mas distancia en este Rio en 1722. y que observò con cuidado todos los lugares, no descubriò alguna señal de este oculto tesoro, que el Autor intenta haver hallado mas arriba de Barakonda. A la verdad, el Diario que Stibbs havia tomado por guia, hablaba de muchos lugares donde depositò el oro la naturaleza; pero como todos los cuidados de este Capitan Inglès no le hicieron descubrir nada, forman otra razon para creer que la Memoria anonima solo es imaginaria: tanto mas, que no conteniendo por otra parte alguna noticia geographica, que no se halle en la Relacion de Jobson, es dificil comprehender de dònde puede venir tan perfecta conformidad. *Introduccion.*

Seria curiosidad saber tambien con què fundamento el Autor de una Carta, que està al principio de los Viages de *Moore*, dà esta Memoria por el Diario, de que habla con frequencia Stibbs en su Relacion. El Diario nombra el Rio de York, y otros muchos lugares, de que no hay algun rastro en la Memoria, sin contar que el Capitan Stibbs dà à conocer en dos parages à *Vermuiden* por Autor del Diario, fixando tambien la data el año de 1661, que viene à ser muchos años antes del Reynado de Carlos II. Tambien inclina à creerse, que la Memoria se compuso en 1675. y que verisimilmente le sirviò de modèlo el Diario de Vermuiden. Con todo, como queda alguna duda, no puede omitirse el ponerla en esta Coleccion, aunque no sea mas que para que haga juicio de ella el Público. Se ha determinado no variar nada de su mètodo, que es el de una Carta ordinaria. ANONIMO.

Tus

ANONIMO.

Tus instancias, escribe el Autor à un amigo suyo, juntas à las obligaciones que debo à tus noticias, sin las quales reconozco que no huvieran salido bien mis empressas, me arrancan el secreto, que havia determinado ocultar siempre; pero esto, y assegurado, que fiel à tus juramentos, no lo comunicaràs à persona durante mi vida. Tampoco querria que lo supiesse el Rey, aunque me diesse 10U. libras esterlinas; porque si es verdad, según la Escritura, que de nada le sirve al hombre haver ganado el Universo, si tiene la desgracia de perder su alma, no lo es menos que las riquezas de las dos Indias son inutiles al que pierde su libertad, y sosiego. Porque còmo estaria yo assegurado de estos dos bienes, si mis descubrimientos fuessen conocidos de los que pueden darme ordenes, y obligarme à executarlas? Yo empezarè, por assegurarte que mas trabajo me ha costado ocultar à los compañeros de mi Viage la quantidad de oro, que se halla en los lugares à donde he penetrado, que el traer à Inglaterra lo que he podido recoger con mi industria. Si la quietud, y la libertad no me fuessen mas apreciables que todas las consideraciones del mundo, yo comunicaria con gusto mis noticias à su Magestad, aunque se me arrestasse por el recelo de causar al Pùblico mas mal que bien por esta informacion. Pero te reconvengo à que seas fiel à lo prometido, y de no descubrir nunca mi nombre, por qualquier uso que hagas de esta Memoria.

Si quieres, à mi exemplo, emprehender este Viage, tendràs cuidado de hacer una Barca chata en el fondo; porque la mia, que era de cerca de siete toneladas, y que se parecia à las Barcas ordinarias, me causò bastantes cuidados al passo de los baxìos, y caìdas de agua, siendo necessario descargarla muchas veces para tirarla por tierra con graves dificultades, causadas por su figura. Debes tambien llevar una Lancha pequeña, cuya utilidad reconoceràs en infinitas ocasiones.

Me recomendastes à mi partida, que llevasse veinte libras de azogue para los ensayos; pero à lo menos debes llevar ciento, por perderse mucho en el trabajo; y lo mismo el plomo, de que debes llevar 150. libras, y aun diria mas, si no fuesse necessario evitar el peso de la Barca. La *Sal Armoniaco* me sirviò tan poco, que no te aconsejo nada sobre esto. Con el *Borax* me hallè tan bien, que me arrepentì de no haver llevado mucho mas; y assi llevaràs lo menos cincuenta libras. Mi arena me fue de grande utilidad, y la empleè enteramente. Es mejor llevar diez libras de mas, que de menos, y assi llevaràs quarenta. Estoy persuadido, que si huviesse llevado mis fuelles chimicos, me huviera ido mejor, pues me costò mucho trabajo disponer los otros. No olvides tampoco unas cuñas, de que yo tuve necessidad.

Se encuentra à doce millas de la primera caìda de agua, àzia el Sud, la espalda de un peñasco, ò collado pedregoso, que mira al Poniente, y tan rico, que entre las piedras algunas veces se sacan las manos llenas. Nuestros picos nos sirvieron poco; y teniendo necessidad

de

de palanca, nos vimos en la precision, con grande trabajo, de formar una de algunos pedazos de hierro, que nos servian bastante para otros usos. La utilidad que sacamos por doce, ò trece dias, fue muy considerable: mas por desgracia, uno de mis compañeros, haviendola clavado toda, sin que huviesse otra con que poderla sacar, nos hallamos precisados à abandonarla con mucho disgusto. Las angarillas, que se practican en Inglaterra, son de un uso continuo, y mejores que las calabazas, de que fue necessario servirme. Son necessarias siete, ù ocho, y pueden sin riesgo llevarse mas. Por lo que toca à los Crisoles, es necessario que sean los mejores, y bastante grandes. A mì se me acabaron, y me hallè obligado à usar una vasija de tierra quebrada, que en breve se hizo pedazos. Si yo huviesse llevado mas Crisoles, havria traìdo mas oro à proporcion. Los Morteros que sean de hierro, y bastante grandes. El que yo tenia era de fundicion, y me hizo mucho daño, precisandome à traer à Inglaterra cantidad de materias de oro, para refinarlas. El azogue tomaba cierta inmundicia, que comunicaba al oro, y por ningun medio se podia impedir, no haviendome dado sobre esto alguna instruccion antes de mi partida. Anomimo.

Encontramos un arbol muy semejante à nuestros *cornejos* de Inglaterra, pero mas gruesso, y que empleamos para hacer carbon, pero fue solo de las ramas, por faltarnos un acha para servirnos del tronco; pero cortando las ramas en pedazos chicos, hicimos un hoyo en la tierra, cinco, ò seis pies de largo, con otros tantos de profundidad, y encendiendo fuego en el suelo, lo llenamos con las ramas; y quando estuvieron bien quemadas, las cubrimos con tierra, tapando con cuidado los respiraderos, y luego que se enfriò sacamos el carbon.

No te serà dificil descubrir este lugar, observando algunas precauciones. (Las que señala este Autor son tan vagas, è imperfectas, que seria imposible, como se verà, hallar este lugar por las que dà, si es cierta su existencia.) Arribamos, dice, al borde de un gran concurso de aguas, muy semejante al que se llama en Lancastershire *Konnander Meer*. Ocupamos toda una semana en reconocer muchas ensenadas, y diversas juntas de Rios; pero se determinò finalmente, seguir el Canal Sud-Est, y quarta de Est. Mi ignorancia en las Matematicas me impide ilustrarte con el socorro de las longitudes, y latitudes. La corriente del agua, que era muy ràpida, nos obligò à hacer muchos esfuerzos para poder subirla, no haciendo regularmente al dia mas que dos millas. Es necessario passar la primera caìda. No obstante yà havia encontrado un parage en que diez libras de arena dieron quarenta y siete granos de oro. Luego que se arriba à la caìda, que està mas allà, encontraràs mucho embarazo, como yo le tuve, para hacer que passe la Barca. Pero adelantate por tierra hasta donde se junta un arroyo pequeño, que viene del Sud. Desde aqui, si escuchas, oiràs el ruido de una

cor-

Añ. 1621 corriente bastante ràpida. Serà imposible, que passe la Barca mas distante, por ser muy pequeño el Canal del arroyo. Veràs alli por la parte del peñasco los rastros de nuestro Viage, que se reducen à nuestros nombres gravados con la punta de los cuchillos. Aqui, aunque la arena lavada dà bastante oro, con todo, sube à lo alto del peñasco; y mirando derecho al Ouest, reconoceràs un poco à la izquierda un grupo de otros peñascos, y debaxo de ellos, si la violencia de las aguas no ha arrebatado la tierra, y las piedras, descubriràs la misma boca de la Mina. Como te supongo prevenido de todos los materiales necessarios para el trabajo, no es necessario ir mas adelante, ni buscar otra vena mas rica.

Tendràs por maxima constante lo que yo observè en todos mis reconocimientos en el Rio; y es, que los terrenos baxos, fertiles, ò cubiertos de arboles, son inutiles para encontrar el oro. Este se halla entre peñascos estèriles, y Paìses montañosos, donde la tierra por lo ordinario tira à rojo. Yo no te darè otras instrucciones, porque siendo tù muy ilustrado en todo lo demàs, te serian inutiles.

Yo empecè mi navegacion en el Rio à 4. de Diciembre, dos horas antes de ponerse el Sol. Llevè conmigo siete Ingleses, y quatro Negros, el uno un Marbut, que sabìa la Lengua Portuguesa, y en la necessidad podia servirme de Interprete. Llevè los Negros solo para que nos ayudassen contra la fuerza de la corriente. Eran mis provisiones de dos generos: viveres, tales como tres barriles de carne salada, y diez jamones. Dos barriles de sal blanca, ademàs de la sal para el Comercio, dos barriles de vizcocho, arroz, medio barril de polvora, y plomo à proporcion, agua fuerte, vinagre, papel, collares de vidrio, espejos, cuchillos, la docena à diez y ocho sueldos, algunas barras de hierro, cadenas pequeñas de cobre, collares de laton, y otras frioleras de esta especie. Mi segundo genero de provisiones consistia en dos pares de fuelles de Platero, algunos crisoles, borax, sal armoniaco, agua regia, un mortero con su mano, algunas pieles, y unas cucharas de cobre, con sus cabos largos para rebolver la arena, y otros instrumentos pequeños à proposito. Aunque esta cargazon fuesse de un mediano peso, estaba cargada mi Barca mas de lo que yo queria, y tomaba demasiada agua, y tenia la dificultad de los baxìos si tenia la desgracia de encontrarlos. Con todo fui bastante dichoso en vencer esta dificultad.

Arribè el 7. de Diciembre à Setiko, quince leguas mas arriba del Puerto, donde nuestro Vagel quedò detenido; pero yo passè una milla mas adelante para anclar en medio del Rio, que es muy ancho en este parage. Observè siempre la misma precaucion con la mira de evitar todo genero de embarazos, aunque no siempre tuvo igual sucesso, pues algunas noches nos inquietaban los Cavallos Marinos, y Cocodrilos, obligandonos à poner una Centinela sobre la Barca.

El 23. tuvimos todo el dia un trabajo infinito para passar un baxìo, formado por la tierra, que rodaba de una montaña muy alta de

de la parte del Sud. Aqui fue donde empecè à tomar un poco de arena en el Canal. Lo tomè solo por prueba; y en el peso de cerca de cinco libras saquè tres, ò quatro granos de oro. Menos saquè en otro parage, donde hice la misma experiencia. No vì, ni Villa, ni Casa, ni algun Negro sobre la Ribera del Rio, desde que passamos de Barakonda. Anonimo.

El 14. de Enero, hallandome en un parage vadeable entre dos montañas muy altas, renovè mi experiencia. Y de cerca de diez libras de arena saquè, con solo el trabajo de lavarla treinta granos de oro. Hice despues el ensayo del Mercurio, que me diò quarenta y siete granos en cinco libras. Creciendo aqui mucho mis esperanzas, determinè llevar mis observaciones mas adelante.

El 27. nos causò mucho trabajo la cantidad de arboles grandes, que hay en el Rio, y estàn en un peñasco, que es parte de una alta, y esteril montaña. Dexè la Barca para subir al peñasco con tres hombres, y un pico; pero mientras rompiamos la tierra para seguir algunas muestras de oro, nos acometieron un prodigioso numero de grandes Monos, de que solo nos libramos à fusilazos, matando dos, ò tres. Y en la furia en que se pusieron los demàs, no dudè nos hicieran pedazos, si no huviessen temido la misma suerte. Buelto à la Barca, hice la prueba, que no me produxo casi nada.

El 6. de Febrero hice el ensayo de una arena brillante, que havia recogido al lado de un peñasco, en un parage, donde el Rio hace un recodo bolviendose al Sud. Esta arena, lavada, en diez libras, me diò quarenta y un granos de oro. Otros me produxeron hasta cincuenta y siete en cinco libras. La riqueza de este suelo me hizo dudar si passaria adelante en mi viage. Pero despues de algunas reflexiones, determinè executarlo.

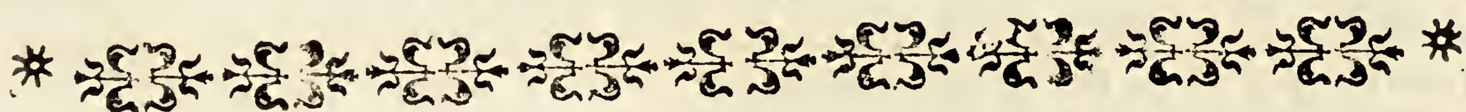
El 15. de Febrero, durante la noche, un Cavallo Marino diò un golpe tan violento contra la Barca, que siendo todos malos Carpinteros nos sobresaltò mucho este accidente, y compusimos lo maltratado lo mejor que se pudo; y para libertarnos en adelante, inventè el medio de colgar en la Barca un farol encendido, con que se espantan siempre estos peligrosos enemigos.

El veinte y quatro de Febrero probè la vara Divinatoria en una Montaña alta, y esteril. Mas sea que no hay allì alguna Mina, sea que mi Vara, que se cortò en Inglaterra, perdiò su virtud en un viage tan largo, ò sea que la que se le atribuye es un embuste, correspondiò mal el efecto à mi esperanza, y mis compañeros se burlaron mucho de mi prueba.

El 16. de Marzo descubrì una Cala entre dos peñascos, y passando à ellos, reconocì una caìda de agua por el lado del Sud. Los ensayos que hice en el camino me dieron sesenta y tres granos de oro en cinco libras de arena. Otras pruebas mas exactas me dieron mas, à proporcion de la arena. Gastamos veinte dias en este trabajo, que nos dieron doce libras, cinco onzas, y cincuenta y dos granos

Anonimo. nos de oro : el treinta y uno de Marzo , aumentadas con el suceſſo nueſtras eſperanzas , determinè paſſar mas adelante ; pero deſde aqui empezaron nueſtras mayores fatigas , obligadas muchas veces à deſnudarnos , y entrar en el agua para ſacar nueſtra Barca de los baxìos ; pero lo que mas nos afligiò entonces , fue, que el agua del Rio olia à almizcle , lo que impedia no ſolo beberla,ſino es tambien preparar la comida con ella , ſin que yo diſcurra otra razon que la abundancia de Cocodrilos , que infeſtan el agua, y el peſcado.

El 7. de Abril deſcubrimos un Rio pequeño , que viene à entrar en el Gambra por la parte del Sud. Es ràpida ſu corriente, y ſus bordes cubiertos de rocas, y montañas. En el ſilencio de la noche ſe percibe el ruido de una caìda grande de agua. Hice anclar à la embocadura,y por la mañana me fui acercando lo poſsible à dicha caìda.Nos faltaba el agua por inſtantes ; pero el ardor infatigable de nueſtra induſtria nos hizo vencer todas las dificultades ; y lo que me pareciò impoſsible por agua , lo intentè por tierra. Finalmente, llegamos al termino de un viage tan largo , y dificil. Eſtoy perſuadido que nunca ha penetrado à tanta diſtancia en eſte Rio ninguna Barca,ni Chriſtiano alguno. ¡Mas qual fue nueſtra admiracion, y nueſtra alegria al vèr, que, al primer enſayo, eſtaba el oro en abundancia al rededor de noſotros ! Me determinè à no buſcar la fortuna mas lexos. Llenamos nueſtra Canoa de eſta precioſa arena , y nos aplicamos ſeriamente al trabajo.Nos faltaba la leña;pero la hallamos à media legua de diſtancia. En una palabra , todo nos ſalió tan felizmente , que à ninguno de mis compañeros le havia peſado ſufrir los trabajos , no obſtante haver elegido la peor Eſtacion del año , que es quando el agua eſtà mas baxa. Si huvieſſemos partido inmediatamente deſpues de las lluvias , que caen en los meſes de Junio , Julio , y Agoſto , ò à lo menos antes que el Rio huvieſſe baxado enteramente , no nos huviera faltado el agua con tanta freqüencia en los baxìos, y nos huvieramos libertado de la mitad de nueſtras fatigas.



CAPITULO V.

VIAGE POR EL RIO DE GAMBRA EN 1724. para proſeguir los Deſcubrimientos,y el Comercio, por el Capitan Barthelemi Stibbs.

Añ.1723 MOORE , que colocò el Diario del Viage de Stibbs por el Gambra en la Coleccion de los que hizo èl miſmo en Africa, dice , que el año de 1720. el Duque de Chandos , Director de la Compañia Real de Africa, tomò los negocios de eſta Compañia en conſi-

de-

deracion ; y juzgando que el Comercio de Africa , del modo que se havia practicado por muchos años , nunca correspondia al fondo del Capitàl , determinò abrir nuevas sendas para introducirlo en lo interior del Paìs. Con esta mira se embiò al Capitan Stibbs , con orden de descubrir,en nombre de laCompañia,hasta donde es navegable el Rio de Gambra , y si se encuentran efectivamente en este Rio Minas de Oro. Pero saliò tan tarde para esta Expedicion , que lo detuvieron las mismas dificultades que se han leido en las Relaciones antecedentes. Añade Moore , que el disgusto que tuvo de su comission , le hizo intentar el probar, que el Rio de Gambra no es el Niger, y que su curso es muy corto. Se ignora con què fundamento dà Moore este motivo à los Discursos de Stibbs , y el tiempo solo puede decir lo que se debe pensar de su opinion: mas sus pruebas , tales como las ha unido en su Diario , parece dàr mucho peso à todas las observaciones , que yà se han visto sobre el mismo assunto. Tampoco se debe dudar , que siguiendo las ordenes de su Compañia,no haya puesto mucho cuidado en adelantar sus Descubrimientos. No se le debe culpar en haver dicho su dictamen de buena fè, aunque diferente de la opinion comun : la verdad no necessita de embustes para mantenerse ; y un hombre de bien no debe abandonar su caracter por favorecer un interès particular, por mas laudable,y ventajoso que se le suponga. An. 1621

Consta , por algunos lugares de la Relacion de Stibbs , que le havia dado la Compañia un Mapa del Gambra, y los Diarios de muchas personas , que hicieron antes que èl este Viage ; pero este Mapa no puede ser el de Moore por no haverse publicado hasta el año de 1730. El principal de sus Diarios fue el de *Vermuiden* , compuesto en 1661. de que se ha hablado en el Articulo antecedente.

El Capitan Stibbs arribò à la Isla de James en 7. de Octubre de 1723. en un Navìo de la Compañia,nombrado el *Despacho*.Sus instrucciones le prevenian se adelantasse con lasCanoas lo mas distante que pudiesse en este Rio para descubrir las Minas de Oro,y adquirir un perfecto conocimiento del Paìs. En arribando à Jamesfort,supo haver muerto 6.meses antes *Glinn*, su antiguo Governador ; y que su successor *Willi* estaba entonces en Joar con *Maiswain*,su Theniente;*Ofern*,Factor; y el Doctor *Cassul* , su Cirujano. Hizo avisarle de su arribo , y comission, rogandole diesse las ordenes necessarias para prepararle las Canoas , y abreviar su viage.La Canoa , que despachò , bolviò el 16. sin alguna carta para Stibbs.Repitiò carta el veinte y ocho al Governador por la Chalupa de la Gambra , para instarle en un assunto que urgia tanto,y que la Compañia deseaba mucho : le manifestaba, que importaba poco llegar hasta Barakonda, ò un poco mas adelante, como yà muchos lo havian executado,y que si se dexaba passar la Pasqua , seria impossible ir mas adelante.

Fue en extremo sorprehendido , quando viò arribar el 31. en la Pinaza de la Compañia el Cuerpo del Governador , que saliendo de Joar muy malo , muriò en el camino. Ocuparonse algunos dias en la

Añ. 1723 ceremonia de sus funerales. Se le enterrò en el Bastion Nord, con otros muchos Governadores, que tuvieron la misma suerte en un empleo, que de ordinario dura poco tiempo.

No obstante dexò reconocido por su successor desde 1. de Noviembre à Mr. Orfeu, que se havia quedado en Joar con el Factor, y Cirujano. Pero quedò mucho mas admirado el 2. viendo arribar los cadaveres de Caffal, y de Maiswain. El 5. bolviò Orfeu bueno, mas con la triste novedad de quedar arruinada enteramente la Factorìa de Joar.

El 6. fue admitido Stibbs por la primera vez à Consejo, que solo se componia de los Señores *Orfeu*, *Rogers*, *y Willi.* Leìdas las Instrucciones de la Compañia, se dexò la determinacion para el ocho; porque Orfeu, y Rogers querian leer los Diarios, que vinieron à sus manos, por la muerte del ultimo Governador. En el Consejo de el 8. se juzgò impossible dàr à Stibbs el numero de gente, que pedia la Compañia, por haver muerto los mas. Dexòse para 1. de Diciembre la deliberacion de lo que se debia executar en tales circunstancias; pero se determinò entre tanto disponer las Canoas con las provisiones necessarias, reservandose solamente la eleccion del dia, y gente que se debia emplear en el Viage. El 15. Percibàl, Theniente del Navìo de Guerra; *el Diamante*, que se hallaba à la embocadura del Rio, vino à informarse en su Pinaza del estado del Fuerte, bolviendose por la mañana à bordo. Muriò el 17. el Piloto de Stibbs en pocos dias de enfermedad. El 27. acometiò à la mayor parte de su gente una calentura peligrosa. Al fin del mes se experimentò un tiempo frio en extremo para aquel clima, y tuvo que sufrir mucho su Navìo con la violencia de los vientos del Est.

Finalmente, se bolviò à juntar el Consejo en primero de Diciembre; pero como todavia no havian podido procurarse bastantes Canoas, se citò otra Assamblea para el siete. En este intervalo, sabiendo el Governador que Harriot, Gefe de la Factorìa Francesa de Albreda, se havia buelto à Tankrobal, contra el Tratado que subsistia entre las dos Compañias de Francia, è Inglaterra, embiò à Rogers, y Hull en la Chalupa de la Gambra, para apoderarse de su Canoa, y persona, con orden de informarse con cuidado, si el señor Antonio, ù otros Portugueses, havian tenido algun Comercio con èl, y apoderarse tambien de los Reos. Tambien se tomò firme resolucion sobre la declaracion misma de Harriot, que pretendia ser libre el subir sin permisso à todas las Plazas del Rio. La Chalupa bolviò à encontrar algunos dias despues la Canoa Francesa; pero Harriot havia hallado medio de restituirse por tierra à Vintain. Su Canoa, que se juzgò de buena presa, se destinò al servicio de Stibbs en su expedicion.

El 11. se resolviò en el Consejo, que el numero de los que le acompañarian seria de diez y nueve, incluso el Interprete, con un Negro Portuguès, y que el dia de la partida se señalaria hasta el vein-

te y ſeis. *Roſe* , nombrado para mandar las Canoas , hizo algunas objecciones contra eſte orden; mas recibiò el de darlas por eſcrito. Fueron leìdas por la mañana ante el Conſejo, que las creyò frivolas, contrarias à ſus obligaciones , y dirigidas à conſeguir doble ſueldo. Fue condenado à la depoſicion de ſu empleo. El 25. al medio dia , ſe deſcubriò por la parte del Oueſt una nube de Langoſtas , que ſe adelantò haſta Gilfray. La tarde del miſmo dia ſe botò al agua la mayor Canoa , y ſe le nombrò *La Chandos* en honor del Duque. Añ. 1723.

Las diſpoſiciones del Conſejo decian: I. Que las Canoas partirian el 25. II. Que el *Deſpacho* , Vagel de Stibbs , ſe adelantaria haſta Kutejar , ò mas arriba , para quedarſe alli , baxo la conducta del Piloto. III. Que una Chalupa , nombrada la Isla James , ſubiria haſta Barakonda para comerciar haſta la buelta de Stibbs. IV. Que las cinco Canoas paſſarian mas allà de las primeras caìdas de agua; y que ſi las dos mayores no pudieſſen paſſar adelante , eſperarian alli las tres pequeñas , que ſeguirian ſu rumbo. V. Que no ſe omitiria diligencia con las tres Canoas pequeñas para ſubir todo lo poſsible , à menos que el Deſcubrimiento de las Minas no las detuvieſſe.

Sintiò mucho Stibbs no haver ſalido un mes antes. Todos los habitantes le culpaban haver venido demaſiado tarde ; porque ſin embargo del cuidado con que procurò ocultar ſu empreſſa, encontrò todo el Paìs con la noticia de que venia , como Diputado de la Compañia , al Deſcubrimiento del Oro.

Las cinco Canoas para la Expedicion ſe nombraban el Chandos, la Real Africa , la Expedicion , la Gambra , el Deſcubrimiento , todas con cinquenta y un hombres de equipage. Stibbs era el Gefe de eſta empreſſa , con dos Factores , dos Eſcribanos , un Cirujano , un Carpintero , un Artillero , dos Cerrajeros , un Interprete, y quatro mugeres para la cocina , y los otros deſtinados para las maniobras.

La Chalupa la Isla James , que debia detenerſe en Barakonda , la mandaba el Capitàn Treviſa , con cinco Grometas , y dos Marineros Ingleſes , y un *Balafeu* , ò Muſico del Paìs, acompañado de ſu muger, y un criado , con que ſe componia el numero total de ſeſenta y quatro.

El 26. de Diciembre , dia ſeñalado por el Conſejo , ſe hizo à la vela Stibbs en el Deſpacho , y paſsò à anclar una legua mas allà del Fuerte para eſperar las Canoas , que aun no eſtaban diſpueſtas. Por la tarde del miſmo dia la nube de Langoſtas , que ſe viò el dia antes , y que deteniendoſe en las cercanìas de Gilfray , conſumiò quanto havia verde , partiò dirigiendoſe al Eſt , cruzando el Rio ; dilatabaſe el eſpacio de quatro millas , tan eſpeſa , que obſcurecia el ayre. Finalmente , haviendo llegado las Canoas el 28. ſe hizo Stibbs à la vela cerca de las ſeis de la mañana , y paſſando la punta de *Seaka* con un viento Nord-Eſt , anclò à la media noche una legua de Tankrobal. Por la mañana , al paſſar por delante de eſta Villa , ſaludò al Señor Vas con cinco cañonazos. Eſte Comerciante Portuguès le manifeſtò ſu reco-

co-

Añ.1723 conocimiento por un regalo de dos Becerros gordos. El 31. passò la Flota à anclar à las dos de la tarde en frente de *Drum Hill*. Vas, y el Governador de Jamesfort, que acompañaban à Stibbs, comieron con èl, y se bolvieron por la tarde à Tankrobal.

Se convino aqui entre los Oficiales de la Tropa, que el Capitan Stibbs se encargaria de la composicion del Diario: que Drummond, primer Factor, cuidaria de las quentas: que Hull, segundo Factor reconoceria las Riberas, para observar las muestras de las Minas, y de los vegetables; y que juntandose todos tres à las siete de la noche, determinarian de acuerdo sus operaciones. Passaron à anclar à las tres de la mañana cerca de *Tendebar*.

Añ.1724 El primero de Enero de 1724. tuvieron que combatir con vientos contrarios. Anclaron por la noche contra la Isla del Elefante; y siendo dirigida la navegacion solo por las marèas, les costò mucho trabaxo ganar la punta de esta Isla, que tiene seis millas de largo, para passar alli la noche. El 3. fueron à anclar à la embocadura del Rio *Damasensa*. Este Rio es muy ancho, à alguna distancia, antes de unirse al Gambra; pero se estrecha de repente por el gran numero de arboles que salen sobre sus bordes. Està lleno de Cocodrilos. Stibbs subiò por èl cinco millas, hasta la Villa del mismo nombre, que tendrà cerca de veinte casas, y encontrò alli un Francès. Tuvo el gusto de vèr en los margenes del Rio una gran variedad de pajaros como Pelicanos Flamencos, y Palomas, y en particular un pajaro pequeño, nombrado *Cubalos*, que forma su nido en el estremo de la ramas que caen sobre el agua. En la primera legua no se vè ningun arbol, y solo se ofrecen à la vista, por ambos margenes, hermosas Lagunas, donde la yerva, y los cañizares son de mucha altura. En estos lugares los Cavallos Marinos gustan mucho de ir à pacer. Stibbs reconociò en muchos parages sus camas, y sus rastros; pero no viò alguno de estos inconmodos animales.

Haviendo buelto al Canal del Gambra à las tres de la tarde, anclò à las ocho à la parte opuesta de la Isla del Cavallo Marino, al Ouest. Lo largo de esta Isla es de cerca de milla y media. Es baxa, y poblada de arboles; y solo el Canal del Ouest, que tiene de ancho una milla, es navegable. En lo que se navegò por la tarde, se passaron dos grandes Rios, el *Sansali* à la izquierda, y *India* à la derecha. El Paìs es baxo por ambos lados, y poblados los margenes con grandes arboles.

El 4. de Enero, à las ocho de la mañana, se anclò en Joar, donde encontrò Stibbs el *Rubi*, Vagel Inglès de contravando, mandado por el Capitan *Frayge*, que comerciaba en Esclavos. Le encargò avisasse à la Compañia, del lugar, y disposicion en que lo havia encontrado. En Joar empezò Hull à descubrir unas montañas altas en lo interior del Paìs, casi sin arboles, y de un color encendido. Viò cantidad de Monos salvages, y gran multitud de *Pajaros Coronados*, que chillaban tan desagradablemente como los Asnos. El Rio es aqui me-

menos ancho que el Tamesis en Gravesend, y los arboles son menos grueſſos que en las orillas inferiores. Stibbs embiò delante dos Canoas à Dubokondo para hacer proviſion de Trigo. *An.* 1724

El 9. de Enero dexò à Joar, tomando à *Tangrud Sania*, para que le ſirvieſſe de Interprete haſta Barakonda, y alquilò un Muſico para que ſe divirtieſſen los Negros. A medio dia anclò una milla mas abaxo del Rio *Yarine*, à quien dice Moore llaman tambien *Eropina*, y que tiene alli cerca otro Rio, que ſe llama *Nani Jarr*. Bolviendo à hacer vela à las cinco, fue à paſſar la noche baxo de las Islas de *Der*, donde no tiene mas que cien toeſas de ancho en el Canal Sud. Aunque el del Nord es mas ancho, no pueden navegar en èl los Vageles grandes. Deſde Joar, haſta eſtas Islas, ſolo ſe deſcubren à los dos margenes del Rio Lagunas hermoſas, ſin arboles. La cadena de montañas, que empieza cerca de Joar, ſe eſtiende àzia el Eſt, à dos, ò tres leguas del Rio. Acercandoſe, ſe encuentra mas cubierta de boſques; pero ſiempre eſtà el terreno de color encendido. Las Lagunas eſtàn llenas de Elefantes, y de Cavallos Marinos.

El 6. ſe partiò muy de mañana, y al medio dia ſe anclò delante de Yanimarrew, à donde celebrò la Flota la fieſta del Aniverſario del Duque de Chandos. Por la tarde ſaliò Stibbs à la Ribera para viſitar al Rey de Kaſſan, que reſide aqui, y regalarle un flaſco de Aguardiente: ſe bolviò al inſtante à bordo, y haciendoſe à la vela à media noche, ſe adelantò con la obſcuridad àzia una Isla muy baxa, que eſtà en medio del Rio, donde paſsò el reſto de la noche. Luego que fue de dia diſtinguiò, que ſolo tenia un quarto de milla de largo, y obſervò que no eſtaba ſeñalada en el Mapa, que la Compañia le havia entregado; lo que le hizo juzgar, que ſe havia formado deſpues de la tierra, que algunas veces ſuelen arrebatar las inundaciones. Hallaſe una legua mas abaxo de la Isla *Bird*, que los Franceſes llaman *Isla de los Perros*. Yanimarrew es un parage donde los Ingleſes diſcurrian formar entonces una Factoria, ſi el Rey de Burſalli no les concedia licencia de eſtablecerſe en Joar.

El Paìs ofrece una perſpectiva admirable, y los habitantes ſe manifieſtan inclinados à la Nacion Ingleſa. Stibbs notò cerca de eſte Puerto tres pilares, pueſtos en forma de horca, en que havia colgada una calabaza; y ſupo que eſta era una eſpecie de mueſtra, que debia ſervir, en la opinion de los habitantes, para que acudieran los Blancos al Comercio. Las tierras del Canton forman hermoſas Campiñas, que parecen mucho mejores que las de Joar.

El 7. de Enero por la mañana paſsò la Flota por el lado del Sud à lo largo de la Isla Bird, que juzgò Stibbs tendria cerca de dos millas de largo. Eſtà llena de arboles grandes, y todas las apariencias manifieſtan que es una Isla muy hermoſa. Su ſituacion es muy cerca de la Ribera del Nord. Un poco mas allà ſe deſcubre un monte rojo, ſin algun genero de arboles, nombrado *Jerunk*. Aſſeguran los Negros, que eſtaba lleno de Oro; pero que el Demonio irritado ſe lo llevò todo

en

Añ.1724 en una noche. Hallò Stibbs en uno de sus Diarios haverlo visitado algunos Ingleses; pero sin explicar las resultas.

Con el favor del viento, y la marèa, passò por delante de Kassan sin detenerse allì. Stibbs no viò algunos arboles en los margenes del Rio mas allà de esta Villa. Hasta entonces havia continuado el viento de Est; luego que cessaba, al instante sucedia la calma. El Paìs, de los dos lados, es generalmente cenagoso, ancho de media milla, cubierto de yerva muy alta, y grandes cañizares, distinguiendose por medio de ellos los rastros de los Cavallos Marinos, à quienes los Mandingos nombran *Malleis*. Aqui fue donde los viò Stibbs la primera vez, que no descubrian mas que la cabeza fuera del agua, arrojando algunas veces una gran cantidad por las narices, con una especie de aliento muy malo. Mas allà de estas Lagunas se levanta el Paìs con bellas Campiñas, pobladas por lo regular de grandes arboles. Matò Stibbs por la tarde un grande Pajaro, de seis pies de largo, desde el pico à la cola, à que llaman los Portugueses *Gosreal*, y los Mandingos *Gabon*. El 8. por la tarde se navegò por el Canal del Sud à lo largo de las Islas Sapos, anclando à la punta de ellas. En las dos estremidades tiene una Barra, que tapa casi enteramente el Rio. Por las dos partes no tiene este transito mas que dos toesas y media de ancho. El viento, que siempre era de Est, fue por la mañana tan fuerte, que no se pudo passar la Barra hasta media noche. Como las Islas Sapos dividen el Rio en tres, ò quatro Canales, no es de admirar, que su agua estè tan baxa. Fue preciso hacerse llevar à fuerza de brazos por espacio de una milla, y anclar en un parage donde està la mitad del Rio lleno de rocas, para esperar el dia.

Siguiendo el viento contrario, resolviò Stibbs bolver àzia *Germi* à las seis de la tarde. En esta ruta viò quarenta, ò cinquenta Gamos, y muchos Pajaros Coronados, Patos, Anades, Flamencos, Pintadas, *Pescadores de Rey*, Palomas, &c. Partiendo el 11. à la una de la mañana, hizo que lo llevassen sus Negros, y adelantò mas que en todo el dia; y en la mañana siguiente fue el viento caliente en extremo. En este tiempo es en el que los Negros queman su paja despues de haver recogido todos sus granos, y llegando el fuego à los yervazales, que estàn entonces muy secos, se dilata hasta los bosques, donde prendiendo à la corteza de los arboles, consume muchas veces hasta el tronco. Con esto tuvieron los Ingleses mas facilidad de tirar à las Pintadas, que se juntaban en grande numero. El mismo dia, à las dos de la tarde, alzaron ancoras à viento, y marèa, y passando por *Lemaine*, compraron una Baca por una barra de hierro.

En todas las descripciones siguientes dice el Autor, que se halla lo mas importante, y notable para el conocimiento del Rio.

Estando el tiempo en calma à las seis, hicieron llevarse al passo de *Folex*, donde las rocas estrechan de tal modo el Rio, que absolutamente no hay lugar mas que para un Yagèl, y aun se padecen

por

por los dos costados el sacudimiento de las ramas. Echaronse ancoras una milla mas arriba de *Bruko*. El 12. en quatro horas se llegò à Dubokonda, para proveerse de Arròz, y Trigo. Se partiò à las quatro de la mañana para ir à anclar à Preerf, dos leguas mas adelante: en otro tiempo era una Villa, que yà han abandonado los Negros. El 13. se adelantò poco, por ser el viento tan fuerte, que fue de poca utilidad el socorro de la marèa. Detuvieronse algun tiempo al piè de un Monte, nombrado *el Monte del Diablo*, por donde el Rio està muy estrecho, y las orillas muy escarpadas. Anclòse el 14. en Kutejar, saludando Stibbs con cinco cañonazos la Factorìa, que se vè en la Ribera del Nord. Tiene aqui el Rio lo menos tres, ò quatro brazas de fondo por todas partes. Se levanta la marèa otros quatro piès, y su direccion, como en la Isla de James, Nord, y Sud. Observa Stibbs, que en la ultima inundacion se havia levantado el agua catorce pies mas alta que hasta entonces havia subido en las mas fuertes marèas; de lo que puede inferirse como havrian sido sus avenidas, aunque yà las tierras estaban enjutas. Ān. 1724.

Haciendo sus observaciones tambien en los bosques descubriò Hull quantidad de madera à proposito para la tintura, que Stibbs dice se encuentra tambien cerca de Damasensa. Los naturales llaman à este arbol *Bautei*; pero no descubriò otro, ni yerva alguna, que mereciesse su atencion. Reconociò tambien, que no hay madera alguna util para trabajar, no encontrandose mas que calabazas, y arboles de coton, que forman una sombra agradable, baxo la qual se juntan los Negros para beber el Vino de Palma. El 15. visitò à Stibbs el Rey de *Katcba*, que Moore cree ser uno de los Reyes de Yani, por no encontrarse tal Reyno de *Katcba*. Hay allì una Factorìa Inglesa. Deseando este Principe reconocer el Navìo, se le saludò con cinco cañonazos. Era un viejo flaco, y muy negro, pero muy bien dispuesto. Llegò à cavallo, precedido de dos Tambores, y acompañado de veinte hombres armados con fusiles, espadas, flechas, y dardos, haviendo dexado en *Sami* el resto de su gente.

El veinte de Enero subiò por el Gambra Stibbs en la Chalupa la *Isla James*, acompañada de cinco Canoas, dexando su Navio en Kutejar al cuidado de su Piloto. Antes de salir, embiò una carta al Consejo de Jamesfort, dando cuenta de lo ocurrido, en que decia esperaba convencer los incredulos, que quanto mas se adelantaba en lo interior del Paìs, hallaba el clima mas sano, y templado: Que el *Slatti Defoute* havia tomado segunda vez à Barakonda, y sujetado el Paìs de Woolli, de donde havia buelto à sus Estados, para con nuevas Tropas bolver por otro lado à sus Conquistas: Que dos, ò tres Carabanas de Esclavos iban de camino à los lugares del Comercio, la una de 500. Esclavos, conducida por *Slatti Sane Konte Madebaugh*, que no havia venido à Kutejar desde el ultimo Establecimiento, que la Compañia formò sobre este Rio: Que venia en la intencion de observar las ventajas que podia prometerse del Comercio con los Ingleses; y

Año. 1724 que el poco cuidado, que se havia tenido en surtir de mercaderias la Factorìa, havia perjudicado mucho à la Nacion: añadiendo, que la Factorìa estaba en un sitio deleytoso, de bella vista, y aun sano: finalmente, que se debia preferir à Jamesfort.

El 27. à las quatro de la mañana, se anclò una milla mas arriba de Harsegil, dos leguas por cima de Kutejar. Stibbs, subiendo à lo alto con Hull, encontrò, siguiendo las señas de su Diario, que se compone de piedra negra, como la mayor parte de las tierras altas, que havia observado, y que havia pocas muestras de tener oro, ni plata. Tiene su nombre este monte de una costumbre supersticiosa de los Negros, que no passan jamàs à su vista sin bolver la espalda, baylando, cantando, y palmoteando, persuadidos que si faltaban à esta ceremonia moririan al instante; y quando veìan que los Blancos no lo executaban, cumplian por ellos esta ceremonia. Passaron al Rio de Sami, que era entonces el termino del Comercio de los Portugueses. Este Rio, que es muy grande, entra en el Gambra al Nord, y viene de una Villa nombrada Medina, ò Mardkain, donde la Compañia tènia en otro tiempo una Factorìa, cuya fabrica aún subsiste. Comprò Stibbs una Vaca, y alzò ancoras à la media noche. El 22. à las cinco de la mañana, pararon una legua por debaxo de Krow, cerca de un collado de tierra roja. A las dos de la tarde se aprovechò una marèa muy corta para hacer diez millas hasta las siete de la tarde. Continuò el Paìs en ser igual con algunos collados. El terreno es muy abundante, y no tiene casi otros habitantes que los Foulis, Pueblo regular, industrioso, y de un agrado, que excede mucho al de los Mandingos.

El 23, à las dos de la mañana, partiò Stibbs, precedido de dos Canoas; porque aunque se adelantaba mucho mas la noche que el dia, lo endeble de la marèa, el viento, que las mas veces era contrario, y la multitud de escollos, exponian, sin cessar, la Chalupa à algunos riesgos. La corriente, que no es mayor que la de los Rios de Inglaterra en medio del Estìo, hizo creer à Stibbs, que no havrian sido muy abundantes las lluvias en la ultima Estacion, y no havria tardado tanto en passar las caìdas del Rio si el agua huviesse estado mas alta malaguero para la navegacion, que le quedaba que hacer à mas distancia. La misma mañana, à las ocho, anclò en Yamiamakonda, Puerto del Rio al Sud; pero las Guerras han hecho trasladar al otro lado la Villa de este nombre. Un poco mas abaxo del Puerto se encuentra una cadena de rocas, que saliendo de la misma orilla ocupan una tercera parte del Canal del Gambra, cubierta solo de quatro pies de agua. Dutuvose Stibbs alli un dia para satisfacer los deseos del Rey de Tomani, que reside en *Sutimor*, ò *Sutima*, Villa, que dista una legua de Yamiamakonda. Se convino con èl en regalarle veinte barras, con condicion, que en adelante no pretenderia algun derecho de los Navios, ò Agentes de la Compañia.

El 24, à las tres de la mañana, salieron de este Puerto, y se arribò

bò por la tarde delante de *Kanubi*, ù Danuba, que es un Puerto al Sud, donde las Guerras han hecho llevar tambien la Villa ſobre la orilla opueſta. Los Ingleſes quedaron muy divertidos mirando una multitud de Monos ſalvages, que ladran como los Perros. Mataron un Pato, y dos Ganſos ſalvages, mucho mas grandes que los de Inglaterra, armados, en la union de las alas, de eſpolones tan largos como los de nueſtros Gallos, y que los hacen capaces de pelear con los Perros. El Pato era tambien de una eſpecie particular, y tenia caſi la miſma pluma, y tamaño que los Ganſos, las piernas, pies, y pico negros, con una eſcrecencia de carne en el pico del tamaño de pulgada y media. Eſtos dos Pajaros ſon muy regalados. La miſma tarde ſe adelantaron tres leguas mas allà de Kanubi. Añ. 1724

Saliendo à buena hora el 25, ſe arribò cerca de las once de la mañana al Puerto de Bafrey, en la orilla del Sud. Por la tarde ſe anclò en otro Puerto, nombrado *Nackaway*, que eſtà al Nord, y que tiene, à diſtancia de dos millas, una Villa del miſmo nombre, habitada caſi ſolamente de Mahometanos. A media milla del Puerto, ſobre la miſma Ribera, ſe vè una montaña de treinta toeſas de alto, que forma un cabo rojo por la parte del Rio.

El 26. ſe continuò el Viage con lentitud con el miſmo viento de Eſt, hallandoſe por la tarde ſeis leguas mas arriba de Nackaway, en frente de una Villa nombrada *Kaſankonda*, ò *Caſinonda*, haviendo viſto en el camino cantidad de Monos, Gamos, Pajaros Coronados, Patos, Ganſos, Pintadas, y Perdices, &c.

El 28, al medio dia, ſe anclò en *Fatatenda*, Puerto como otros muchos, que pertenecen à algunas Villas inmediatas, ſin caſas, y que ſolo ſirven de deſembarcadero. El de Fatatenda pertenece à Setiko, Villa que diſta tres leguas. El Rey de *Woolli*, ò *Woollei*, reſide en *Kuſſana*, ò *Kankade*, Villa diſtante treinta millas del Nord; inmediatamente que ſe anclò, mandò tirar Stibbs cinco cañonazos, ſeñal en que havia convenido con èl Slatti *Mamadu*, que le prometiò juntarſele en eſte parage, y facilitarle un Piloto para que lo guiaſſe à las caìdas de agua. Mas receloſo de que no oyeſſe los cañonazos, embiò ſu Interprete à Setiko para informar à Mamadu de ſu arribo. El *Slatti*, que es lo miſmo que el Gefe del Lugar, vino por la tarde à bordo ſin traer el Piloto, que havia dexado en la Villa enfermo. Confirmò la noticia del ſaquèo, y ruina de Barakonda, lo que no quitò à Stibbs la idèa de dexar alli ſu Chalupa para el Comercio.

En todas eſtas informaciones no encontrò nadie que conocieſſe las Villas, ò Puertos mas arriba de Barakonda. Los unos tenian eſte Lugar por el fin del mundo; otros no ſe figuraban mas allà que vaſtos Deſiertos poblados de fieras: finalmente, creìan otros, que eſte Paìs eſtaba poblado de Naciones barbaras, à quienes era muy arrieſgado acercarſe, y aconſejaban à los Ingleſes que no paſſaſſen mas adelante. El miſmo Mamadu, que tenia muchos parientes en

Añ.1724 aquellas partes, no ſabìa en què lugares, ni à què diſtancia de Barakonda vivian; pero convenian todos en decir à Stibbs, que no havia ningunas proviſiones en el camino. Con eſte temor ſe determinò hacer venir Arròz de Prie, donde eſtaba à buen precio. En Fatatenda viò el Par *de Sangos*, ò *arbol de la Sangre*, que los Mandingos nombran *Kano*, y de que hacen el *Balajo*, inſtrumento de muſica. Es baſtante comun à lo largo del Rio; pero en ninguna parte es tan grueſſo como en Fatatenda: ſu madera es muy dura, y ſe pule con perfeccion, creyendoſe que nunca ſe apolilla.

El 29, à la una de la mañana, llegò Stibbs en el eſpacio de cinco horas à Prie para recoger el Arròz que havia pedido. Aunque todos le aſſeguraron que no hallaria proviſion alguna mas arriba de Barakonda, le parecieron eſtas noticias tanto mas ſoſpechoſas, quanto en cada Puerto ſe esforzaban à eſpantarlo con temores vanos, y detenerlo para el Comercio. El Puerto de Prie eſtà à tres leguas de Fatatenda, ſobre la orilla Sud del Rio de Kantor. No hay caſas en la diſtancia de tres leguas; pero un arroyuelo, que eſtà inmediato, ſurte cantidad de pececillos ſemejantes al Eſpirinque. Embiò Stibbs una Canoa para examinar la arena. Los troncos de arboles, y otros embarazos, no permiten penetrar muy adentro.

El 31, deſpues de haver hecho una mediana proviſion de Arròz, fueron à anclar ocho millas mas arriba de Prie. A otro dia en cinco horas ſe arribò à *Samatenda*, ò *Sama*, en la Ribera del Sud. Tampoco tiene caſas eſte Puerto, y hay en èl una Canoa pequeña para cruzar el Rio, el que no obſtante ſer bien ancho, eſtà embarazado aqui con un gran numero de arboles, que caen con frequencia de ſus margenes. La tierra es baxa por la parte del Sud; y al contrario ſe eleva en la otra orilla, formando un collado à dos, ò tres millas mas allà del Puerto, que continùa cerca de diez leguas à lo largo del Rio. A las ocho de la noche ſe anclò, ocho leguas mas allà de Samatenda, y en toda la noche ſolo ſe oyeron gritos eſpantoſos de los Elefantes, Cavallos Marinos, y Cocodrilos.

El 2. de Febrero, deſde las tres de la mañana, haſta las ſiete, ſe adelantò haſta mas allà del Puerto de Kouſſar, donde tampoco hay caſas. Aqui reconociò Stibbs, que, por falta de Canoas, paſſan los Negros el Rio ſobre una balſa, compueſta de cañas, y cortezas de arbol, y viò una de eſtas maquinas con quatro hombres. Quatro millas mas abaxo de Kouſſar ſe encontrò un baxìo, que ſaliendo de la Ribera del Sud, ocupaba caſi enteramente la Ribera, y que no tenia mas de quatro, ò cinco pies de agua. Puſieronſe en camino deſpues de medio dia con poco ſocorro de la marèa, no obſtante haverſe levantado dos pies à lo largo de las orillas. Una legua por cima de Kouſſar, paſſaron delante de otro Puerto, nombrado *Tabutenda*, ò *Jabo*: la orilla del Sud entre eſtos dos Puertos, es una montaña continuada, que ſe levanta perpendicularmente del Rio. Por la parte del Nord ſe deſcubre una hermoſa llanura con un gran Lago en medio.

Ha

Haviendo hecho ocho millas, anclò Stibbs, à las ocho de la tarde, sobre once pies de agua, mas arriba de un baxìo, que ocupa las tres partes del Canal, y que tiene cinco, ò seis pies de agua: lo demàs del Rio, por el lado del Sud, està lleno de rocas, entre las quales se encuentra hasta diez pies de agua, pero por cima solamente tres, ò quatro. *Añ.* 1724.

Se arribò el 3, cerca de las ocho de la mañana, una legua mas arriba del Puerto de Barakonda, sobre dos brazas y media de agua; y en la tarde en una hora se llegò delante de esta Villa. Midiò Stibbs aqui el Rio, que tenia ciento y treinta toesas de ancho, sobre dos, ò tres brazas de fondo. Lo alto de las orillas es de cerca de veinte y cinco pies. Barakonda no se havia restaurado, y los Inglesses no havrian distinguido donde existia, si el Piloto Negro no les huviesse señalado sus ruinas. Saliendo Stibbs à la Ribera, solo viò pisadas de Elefantes, y de otras fieras: tambien viò los restos de algun combite de los Negros, esto es, Craneos, y huessos de Cavallos Marinos, y de Cocodrilos. En las cercanìas de Barakonda tenia la yerva doce, ò trece pies de alto, pero tan seca como la paja.

Subiò Stibbs sobre un arbol, de donde descubriò un Elefante, que caminaba poco à poco à distancia de doscientos, ò trescientos passos. El Paìs, en el espacio de quatro, ò cinco millas, no tenia el menor collado, elevandose insensiblemente, y terminando el Orizonte à esta distancia con una hermosa llanura. Stibbs determinò dexar aqui la Chalupa con el Capitan Trevissa para comerciar, y mandò tirar muchos cañonazos, que servia de señal al Alkade, y à los habitantes. La noche siguiente fue impossible à los Inglesses tener algun reposo en medio de los ahullidos de infinidad de Cocodrilos, Cavallos Marinos, Lobos, y otras fieras. Se embiò al Interprete por la mañana con algunos Grometas para buscar el Alkade, que vino con ellos por la tarde. Supo de èl Stibbs, que havian arribado à *Jab* muchos Mercaderes con Oro, Esclavos, y Marfil. La Villa de Jab, donde residia el Alkade, dista nueve millas de la Ribera al Nord, y se havia fortificado con las ruinas de Barakonda.

El mismo dia todos los Negros con salario, que se llaman Grometas, vinieron en cuerpo à manifestar al Capitan Stibbs, que no querian subir mas arriba del Rio, porque no havia subido nadie à mas distancia, y que era sin duda este el cabo del Mundo. El mas juicioso de entre ellos le representò, que si havia algun Paìs mas adelante, no podia estàr habitado sino es por Naciones barbaras; y como no ignoraba que iban los Inglesses al descubrimiento del Oro, temian no los obligassen à passar mas adentro de las tierras con sus compañeros. Despues de muchas razones, solo consiguiò Stibbs que le acompañassen por agua à donde èl fuesse, prometiendoles no entrar en algun riesgo donde èl no los acompañasse. Finalizòse el Tratado con algunas botellas de Aguardiente, con que se consigue todo de los Negros. El cinco, por la tarde, se viò arri-

bar

Añ. 1724 bar sobre el margen del Rio los Comerciantes de *Jab*. Despues de una larga disputa se hallò Stibbs obligado à ajustar diez Esclavos à 23. barras por cabeza, para empeñar los Mercaderes à que le vendiessen su Oro, y Marfil. El principal motivo para un Comercio de tan poca utilidad, fue la oferta, que con esta condicion le hizo un Comerciante Negro, nombrado *Gaye*, de conducirlo hasta Tinda, donde tenia su casa, y familia.

Por la mañana, sabiendo Stibbs que havia una Villa quatro millas del Reyno de Kantor al Sud, embiò à cumplimentar à su Alkade, regalandole un frasco de Aguardiente; pero entretanto ocurrieron varias dificultades sobre las mercaderias, que no gustaron à los Negros, no queriendo dàr sino es tres Esclavos por ellas. Esto obligò à los Ingleses à tomar la guia, que debia conducirlos à Tinda.

Finalmente, Stibbs partiò con sus cinco Canoas, dexando la Chalupa en Barakonda: hizo en tres horas dos leguas, sin encontrar algun tropiezo en el Canal. El siete, por la mañana, adelantandose en la misma confianza, una media hora despues tocò fuertemente contra un banco de arena en medio del Rio; con todo, se librò prontamente, guiando al Sud, donde encontrò siete pies de agua. Una legua mas distante arribò à vista de la Catarata, ò caìda de agua, que atraviessa enteramente el Rio. Fue necessario el resto del dia para hacer subir las Canoas. Esta Catarata, que està tres leguas de Barakonda, y es la primera que se encuentra en el Viage de Tinda, se forma de rocas, cuya descripcion refiere Stibbs de este modo:

Salen de la Ribera del Norte unos peñascos estendidos, que ocupan la tercera parte del Canal, y que tenian entonces diez pies de alto encima del agua. Su extremidad, siendo perpendicular, forma la misma orilla por la parte del Nord. Por el otro lado hay otra caìda de rocas unidas, que se entran tambien hasta la tercera parte del Canal, y encima corren como diez pulgadas de agua. Entre estas dos masas està cerrado el lecho del Rio con quantidad de gruessas rocas separadas, que solo las cubre un pie de agua, y estàn mezcladas tan confusamente, que no obstante lo profundo de los intervalos, que es de diez, once, y doce pies; es verdaderamente imposible el passo. Las corrientes, siendo por otro lado muy ràpidas, es preciso esperar la marèa; que sirve, si no para detener, à lo menos quebrantar su fuerza, y que entonces tenia el agua como sossegada, lo que diò mucha facilidad para que passassen las Canoas sobre las rocas. Se persuade Stibbs, que en otro tiempo seria imposible esta empressa. Por otra parte, el passage contra la caìda de las rocas, que salen de la orilla del Norte, es tan estrecho, que la mas ancha de las cinco Canoas tocò por los dos lados. El Rio en este parage no tiene menos de ciento y sesenta toesas de ancho entre sus bordes naturales. Por mas abaxo de la Catarata es el fondo del agua tres, ò quatro brazas. Por cima quedò admirado Stibbs de no hallar mas que braza y media. Parece que el Rio violentado en su corriente debia ser mas profundo.

Paſſada eſta famoſa Barrera, encontrò media legua mas adelante un gran peñaſco cubierto de Oſtras, mas de un guſto enfadoſo, è inſipido. A las ocho de la tarde arribò cerca de un baxìo, ù de un monton de arena, que ſolo tiene quatro pies de agua. A las nueve ſe anclò ſobre nueve pies para paſſar alli la noche; pero eſtuvieron continuamente inquietos con el ruido de los Cavallos Marinos, cuya oſſadìa podia temerſe: mas ſiendo preciſo tirar muchos fuſilazos. Los havia tan grandes, que no pudiendo paſſar por debaxo de las Canoas, las mordian, poniendolas cada vez en terminos de bolcarſe. Continuòſe por la mañana, adelantandoſe; pero ſe hallò bien preſto el agua tan baxa, que ſe creyò impoſsible ſeguir la Navegacion durante la noche. Se encontraron el miſmo dia dos vados; el primero ſolo tenia en ſu mayor fondo tres pies y medio de agua; el ſegundo eſtà una legua mas diſtante: cruza el Rio de un borde al otro, deſcubriendoſe en muchos parages. Deſpues de grandes esfuerzos, què ſe hicieron para paſſar inutilmente, ſubiò Stibbs à la orilla, que en eſte parage tiene quarenta pies de alto; y reconociendo el Canal, viò que tenia media milla eſte eſcollo, y eſtà à ſeis leguas de Barakonda. Lo ancho del Rio en eſte parage ſe aumenta al paſſo que ſe diſminuye ſu fondo, dilatandoſe lo menos ciento y ſetenta toeſas. Por la noche inconmodaron mucho à los Ingleſes los *Moſquitos*; y por el dia otra eſpecie, que llaman *Elefantes*, ò Moſcas de los Jalofs. A. 1724

El 9. intentò Stibbs con nuevos esfuerzos paſſar el baxìo. Toda ſu gente por todas las partes ſondearon el Rio con los remos; pero lejos de hallar mas facilidad, obſervaron, que baxaba el agua al paſſo que hallaban el medio de adelantarſe, no teniendo mas que veinte y ſeis pulgadas. En viſta de eſto determinò Stibbs abandonar las dos Canoas grandes, y continuar la navegacion, ſi pudieſſe, en las chicas. Probò el diez encontrar un paſſage con la Canoa la *Gambra*, que hacia diez y ſeis pulgadas de agua; mas bien preſto perdiò la eſperanza.

Por la mañana hizo deſcargar la Canoa, nombrada el *Deſcubrimiento*: era èſta la mas pequeña; y deſocupada, ſolo hacia doce pulgadas de agua. La eſperanza del Capitan era paſſarla à fuerza de brazos al otro lado del banco, y hacer algun deſcubrimiento, mientras las otras Canoas pudieſſen deſcubrir un paſſage. Hull, y Drumond, ſeguidos de todos los Grometas, por hallarſe Stibbs muy indiſpueſto, llegaron finalmente mas allà de los baxos con la Canoa el Deſcubrimiento; y adelantandoſe haſta la montaña de *Matlok Tar*, (aſsi ſe nombra en el Diario) empezaron à hallar ſeis pies de agua. Continuòſe felizmente en ello, encontrando deſpues diez y ocho pies, y eſtrechandoſe el Rio haſta ſeſenta toeſas, prometieron mucho mas en adelante.

El miſmo dia, à las quatro de la tarde, paſſaron de Matlok Tar, y adelantandoſe una legua mas allà, encontraron no ſolo otro baxìo, ſino

Añ.1724 no es tambien otra caìda de agua. Despues de algunas pruebas inutiles, les obligò la noche à suspenderlo para otro dia, y al amanecer el primer esfuerzo felizmente lo sacò sin tocar en la arena, ni las rocas, hallandose en medio del Canal sobre quatro, ò cinco pies de agua. Con todo, algunos habitantes, que estaban sobre las orillas, les dieron noticia de otras rocas, que bien presto les cerrarian el passo. Arribaron antes à algunos bancos de arena dos leguas mas allà de Matlok Tar; pero dandoles el medio del Canal de continuo tres pies de agua, su principal temor era del gran numero de Elefantes, que observaron sobre los bordes del Rio.

Stibbs, que se havia quedado atràs con las otras tres Canoas, tuvo aviso de *Trebisa*, Comandante de la Chalupa, que el Comercio era muy poco en Barakonda, y que faltaban allì las provisiones. El 14. otro Mensagero, que venia de Kutejar, traxo la noticia de estàr lleno de enfermedades el equipage de su Navio. Estas malas nuevas se compensaron por otros sucessos felices: haviendo mudado la Luna, observò que desde el dia antecedente havia hecho la marèa subir el agua seis pulgadas, lo que le hizo esperar juntarse à la Canoa, que iba delante. El 15. viò bolver à Hull, y Drumond, que despues de adelantarse seis leguas se apresuraron à venir à referirle, que havian encontrado toda el agua que necessitaban. Con esta relacion determinò desde por la mañana aprovecharse de las marèas, que estaban entonces en toda su fuerza. Se havia yà restablecido, y emprendiò hacer passar la Canoa nombrada *la Real Africa*, descargandola como la otra, y adelantarse acompañado de las otras dos, reteniendo solo la Candos con èl; pero esta empressa, no saliendole bien, bolviò à cargar la Real Africa, y se reduxo à passar con la *Gambra*, acompañado de Hull, otros dos Ingleses, diez Grometas, una muger, y dos criados, para seguir el *Descubrimiento*. Bolviò Drumond à Barrakonda para llevar las otras tres Canoas con el Interprete, y los otos Negros, que havian reusado passar adelante, llevando orden de despedirlos à su arribo.

Al medio dia, haviendo Stibbs adelantado una legua, se detuvo en la Ribera del Sud para evitar el grande calor del dia. Despues continuó en adelantarse hasta la segunda caìda de agua, donde se detuvo algunos momentos por un banco de arena, que està mas allà de Matlok Tar, sobre el qual no havia entonces mas que dos pies de agua. Viò allì una balsa de cortezas, que servia à los habitantes para passar à la Ribera del Nord, à una Villa del Reyno de Kantor, nombrada Kurbambey, que està tres millas del Rio, detràs del monte de Matlok Tar. Haviendo passado la caìda del agua à las quatro de la tarde, hizo diez millas hasta las nueve de la noche, que anclò en medio del Canal sobre cinco pies de agua; y assi puede decirse, que el Rio es vadeable en toda esta extension, y de esto nace el no tener aqui los Negros ningunas Canoas. La razon que dieron el Interprete, y los otros Grometas para justificar su buelta à Bara-

kon-

konda, fue el temor de ſer hechos pedazos por los habitantes del Paìs; y Stibbs, haviendolos embiado à diverſos parages para comprar caza, y huevos, le dixeron que todos le repetian la miſma amenaza. Mas al contrario, ſolo encontraron los Ingleſes en eſtos Pueblos mucho agrado, lo que les hizo juzgar, que canſados los Negros de las fatigas del Viage, apelaron à las ficciones para desfigurar ſu pereza, y floxedad. Con todo, quando anclaban en la una, ò en las otras orillas, cuidaban ſiempre por prudencia eſtàr prevenidos. Añ. 1724

El 14, à las ſeis de la mañana, paſſaron por delante de una montaña muy eſcarpada del lado del Sud. La viſta del Paìs les pareciò delicioſa. Una milla mas arriba de la montaña, y por el miſmo lado, vieron un Puerto con una balſa de corteza para paſſar à Tendakonda, Villa, dos, ò tres millas diſtantes del Rio. Deſpues ſe recoge tanto el Canal, que no le havia viſto Stibbs haſta entonces tan eſtrecho, pues ſolo tenia quarenta y dos toeſas de ancho, con ſiete pies de agua por todas partes; y la diſtancia entre los bordes naturales era de cerca de ciento y treinta toeſas, cuya mayor parte eſtaba llena de arenas ſecas. A mas diſtancia paſſaron à vado cinco Elefantes grandes por un baxìo, que no tenia en algunas partes mas que diez y ſeis pulgadas de agua. Solo ſe havian hecho dos leguas, quando Stibbs, à las once, hizo anclar para libertarſe de un calor exceſsivo; y paſſando dos Negros por el lado del Rio, le traxeron algunas Gallinas.

A las cinco de la tarde, adelantandoſe una legua, llegaron à la falda de un monte eſcarpado, que eſtà ſobre la orilla del Sud. Buelveſe aqui de repente el Rio al Eſt. Los Ingleſes encontraron en eſte ſitio muchas Tortolas de las que llaman en America *Hekati*, y habitan de ordinario en las orillas de los Lagos, y Rios, y ſon de un guſto eſpecial. Se anclò à las nueve de la noche, haviendo hecho ocho millas en toda la tarde. El 19, à las ſeis de la mañana, ſe coſtearon quantidad de baxìos à viſta de una montaña alta, que termina la orilla del Nord: obſervò aqui Stibbs muchos ſauces à lo largo de las orillas. Viò tambien Tabaco, que cultivaban los Negros, y no es ſilveſtre, como dice en ſu Diario Vermuiden. Los ſauces ſirven de retirada à muchos rebaños de Anades de una eſpecie ſingular, que ſe divierten mas en correr à lo largo de las orillas entre eſtos arboles, que en volar, ò nadar en el Rio. Saltan alguna vez treinta, ò quarenta juntas, y excede ſu carrera à la velocidad de los Remeros. Detuvoſe Stibbs en un parage eſtrecho del Canal, que midiò, y ſolo tenia cincuenta y ocho toeſas de ancho, con ſeis pies de fondo. Se dà à eſte parage el nombre de tercera Catarata, aunque eſtà por en medio el paſſo libre; mas la parte del Nord la ocupa una grande roca, que llega haſta la mitad de la orilla, levantandoſe nueve pies por cima del agua. El lado del Sud no ofrece otra coſa, que arenas àridas. Viò Stibbs grandes manadas de Monos. Hizoſe una legua por la tarde, hallandoſe precifados

Añ.1724 al anochecer à bolver atràs algunas toesas para anclar en buen fondo: causaban esta dificultad nuevos baxìos, que por la mañana costò mucho trabajo el passarlos: no havia en los parages mas profundos sino es trece, ò catorce pulgadas de agua. Una legua mas arriba llegaron à la Ribera para refrescarse al pie de una montaña alta, que terminaba al Sud el Rio. Continuaron los habitantes trayendo viveres, y passaban por el vado para seguir las Canoas al passo que los veìan mudar de Ribera; pero no traìan Marfil, ni Esclavos para el Comercio.

A las qnatro de la tarde, despues de hecha una legua, lo detuvieron nuevos baxìos, que le causaron mucho embarazo hasta la mañana. Tienen por la parte del Nord una alta montaña, que llega hasta el Rio, y por el lado del Sud una llanura grande. Se ocupò Stibbs el 21. en buscar un Canal en medio de todos estos baxos. Hizo desembarcar en la orilla à *John Hadges*, su Cerrajero, acompañado de un Negro, con orden de adelantarse por tierra para descubrir la entrada del Rio de York, que segun el Diario de 1661, debia estàr à diez y siete leguas de Barakonda, aunque por su proprio calculo creìa haver hecho yà veinte y quatro. Todos los esfuerzos que hizo hasta el medio dia para passar estos baxìos, no aprovecharon nada, porque siendo la arena movible, no se podia fixar el pie para ayudar al movimiento de las Canoas. Estos baxìos, que causan una dificultad invencible à los descubrimientos, estàn à 59. millas de Barakonda, cerca de un lugar donde el Rio buelve de repente al Sud. Por el lado del Nord tiene por orilla una montaña alta, y grandes llanuras à lo largo del borde opuesto. Reduxose Stibbs à hacer sus observaciones en los montes vecinos, y en la arena de los corrientes pequeños, como lo havia hecho de continuo en todo el camino; pero no refiere lo que produxo.

Los habitantes, que no cessaron de traerle viveres, le asseguraron que solo estaba una jornada pequeña por tierra de Tinda; pero quando pudiesse haver vencido todas las dificultades que le detenian, le manifestaron que le quedaban otras mas dificiles, y que no podia esperar ir por agua en esta estacion hasta Tinda. Ofrecieronle acompañarlo si queria bolver despues de las primeras lluvias, y establecerse entre ellos. En esta suposicion le prometieron matar Elefantes, y prevenir otras mercaderìas para el Comercio.

Quedabale la esperanza de que Hadges havria descubierto el Rio de York por algunas Relaciones mal ordenadas, que los Negros le havian hecho de un Rio, que llamaban *Kabong*; pero despues de haver seguido Hadges la Ribera quatro, ò cinco leguas, bolviò por la tarde, y dixo que no havia encontrado por el uno, ni el otro lado del Gambra algun Rio, que no estuviesse seco; como yà havian visto muchos: confirmando tambien las noticias de los Negros sobre el presente estado del Gambra. Havia fondado los vados en diversos parages; y Stibbs, que havia tomado el tra-

ba-

bajo por sì en adelantarse à pie, havia observado que crecian los baxìos mas, y mas. Lo ancho del Rio era cerca de 160. toesas; y la poca agua que tenia, repartiendose en un Canal tan grande, lo impossibilitaba de tener mucho fondo. Stibbs no habla aqui de marèa, y debe admirarse, que haya hablado de ella despues de Barakonda, haviendo leìdo tantas veces en las Relaciones antecedentes, que nunca sube mas allà de esta Villa. Aqui parece hay alguna contradicion, y es necessario suponer, como se ha dicho muchas veces, que es la marèa aqui muy floxa para ayudar al movimiento de las Barcas. *Añ.* 1724.

El Paìs por el lado de Kantor, esto es, al Sud, le pareciò muy poblado con muchas Aldèas pequeñas repartidas à ciertas distancias; mas no viò habitacion alguna menos de una legua apartada del Rio: por el lado del Nord no viò ningunas Villas, ni habitaciones hasta Tindà. Encontraron aqui los Ingleses cantidad de caza, y sobre todo un gran numero de Perdices, que tienen sobre el estomago una mancha redonda de color de tabaco del tamaño de un escudo. Su carne es delicada, pero es dificil tirarles.

Observa Stibbs, que al passo que se sube por el Rio, se encuentran en mas numero los Cavallos Marinos, y son mucho mas atrevidos, principalmente en los intervalos de los baxìos, donde siendo el agua mas profunda, pueden arrojarse de un golpe al agua quando se les sorprende sobre la arena. Se hirieron con frequencia muchos à fusilazos, hasta vèr teñida el agua con su sangre, lo que no les impedia arrojarse al Rio, y dexarse vèr à alguna distancia, arrojando el agua por las narices, y crugiendo los dientes, y manifestando por sus relinchos su mucha furia.

Otra reflexion de Stibbs es, que encontrò seis montañas entre Barakonda, y el Rio de York, dos al Nord, y quatro al Sud, aunque el Diarista de 1661. no señale mas que dos, poniendolas todas al lado del Sud. El 22, despues de las nuevas diligencias, que no pudieron hallar mas que diez pulgadas de agua en los parages mas profundos, tomò Stibbs contra su gusto la determinacion de retroceder por donde vino. Haviendo alzado ancoras al medio dia, hizo diez millas hasta la tarde, que la obscuridad le obligò à detenerse cerca de algunos baxos, que no pudieron passarse sino es de dia, lo que executò por la mañana; y cayendo à la embocadura del Rio de Simatenda, fue à anclar frente de un montecillo algo rojo que està por la parte del Nord, haviendo hecho seis leguas en el dia. El 24. hizo sus reconocimientos, y observaciones en la montaña, de donde llevò algunas pruebas de mineral: no dista mas que diez leguas de Barakonda. Azia el medio dia arribò al monte de Matlok Tar, y no sin dificultad passò los baxìos. Anclò por la tarde inmediatamente por cima de la grande Catarata, à tres leguas de Barakonda, para esperar el dia, y la marèa. Stibbs no le pareciò el ruido mas grande que el de Tamesis en el Puente de Londres. Se havian hecho cerca de seis leguas, matando Stibbs en el camino un *Guana*, cinco pies de largo.

Añ.1724 El 25, al amanecer, passò la Catarata, llegando à las nueve à Barakonda, donde encontrò la Chalupa, y sus tres Canoas, en buen orden. Supo alli de Roberto Plunquet, nuevo Governador de Jamesfort, y de muchas variaciones, que se havian hecho en el Consejo, que Previsa, Capitan de la Chalupa, no havia comprado en su ausencia mas que cinco Esclavos, y una quantidad pequeña de Oro, y Marfil. Determinò prontamente por lo derecho à Jamesfort, y haciendose à la vela el dia siguiente, tocò fuertemente en el fondo la Chalupa la *Isle James*. Se hallò obligado à aliviarla de una parte de su peso, y esperar la marèa, aunque no hiciesse mas que quatro pies y medio de agua. Vencida esta dificultad à las tres de la tarde, se arribò cerca de media noche una legua mas abaxo de Kuslana, donde se detuvo hasta el dia.

Havria sido arriesgado passar por alli de noche. Se halla alli un baxìo formado por las arenas, que salen de la orilla del Nord, y que ocupan las tres quartas partes del Rio, no teniendo alli mas de quatro pies de agua. Lo demàs del Canal està lleno de grandes rocas esparcidas por baxo del agua sin algun orden, de modo que no se reconoce algun passo, aunque no hay alli menos de ocho, ò nueve pies de agua entre las rocas. Como no se havia observado este escollo al subir, juzgò Stibbs haver baxado el Rio mucho despues de passarlo. Se aprovechò de la tardanza para despachar por tierra un mensagero à Kutejar con Cartas para Jamesfort, respondiendo à las que havia recibido en Barakonda, avisaba lo sucedido en su Viage, las dificultades que le obligaron à bolverse, y las muestras de metal, que havia encontrado en las montañas, sin atreverse à decir si eran de oro, por no haver tenido las comodidades necessarias para hacer las pruebas del Mineral.

El 27, haviendo querido adelantar el camino, tocò otra vez la Chalupa, è impaciente Stibbs de lo pausado de la navegacion, dexò una Canoa para socorrerla, y procurò adelantarse à Kutejar. Al medio dia passò por delante de Samatenda, anclando por la noche en Fatatenda. El 28, haviendo arribado à *Nekkawai*, emprendiò hacer sus reconocimientos ordinarios sobre la montaña. No dice nada de sus observaciones metàlicas; pero haviendo subido à lo mas alto del monte, encontrò la cueba de un Leon; esta observacion la confirmò bien presto el rugido del mismo animal, que oyò à muy poca distancia. El sitio era muy solo, tres quartos de milla mas arriba de la llanura sobre un lado de la montaña, que acababa en un precipicio. El espacio no dexaba de ser bastante grande; la disposicion del terreno muy conmoda; pero la subida dificil. Stibbs, y sus gentes descubrieron los rastros, escrementos, y algunos crines de Leon: estos animales son comunes en esta comarca; mas Stibbs no havia descubierto alguno en los bosques, aunque sì havia visto grandes Lobos. Por la tarde passò à anclar un poco mas abaxo de Yamiamakonda.

Ar-

Arribò el dos de Marzo à Kutejar, donde hallò su Vagèl, y su Piloto, pero con la mayor parte de los Marineros enfermos, y uno muerto. El 4. viò llegar la Chalupa la Isle James, que havia escapado felizmente de su riesgo, con lo que partiendo de Kutejar por la noche, passò delante de Dubotenda, y anclando cerca de media noche à una milla de Bruko; y el 9, haviendo atravessado el passo de los Foules, arribò à las Islas Sappos. El 10. por la mañana hizo algunos ensayos sobre el monte de Kassan. El 13. al medio dia anclò en el Puerto de Joar, donde encontrò à Craigne, y Perri, dos Capitanes de contravando, que havian comprado bastante numero de Esclavos; pero havian perdido diez y siete algunos dias antes en una pendencia, donde su propria vida corriò mucho riesgo. Tres leguas mas arriba de Joar viò un rebaño de doscientos, ò trescientos Elefantes, que venian à beber à la Ribera, y formaban una nube de polvo, que compara el Autor al humo de una vidrierìa. Al salir de Joar viò el 15. otra tropa de estos monstruosos animales, que atravessaban à nado el Rio un quarto de milla mas abaxo del Navio. Finalmente, el 22. anclò en Jamesfort, haviendo gastado en su Viage dos meses, y veinte y tres dias, sin haver perdido ni un hombre de los que le acompañaban, haviendo cobrado salud todos los que salieron con èl enfermos. A esta Relacion añade el numero de Esclavos comprados en el Rio de Gambra en el espacio de quatro, ò cinco meses en numero de 326. *Añ 1724*

SUPLEMENTO.

Se debe notar, que el Capitan Stibbs nunca creyò que el Niger, y la Gambra fuessen un mismo Rio, culpando igualmente antiguos, y modernos de haverse engañado en esta opinion. Moore refiere al fin de su Diario las razones de Stibbs; pero mezclandolas con sus respuestas, no es facil referirlas con el orden que les diò su Autor, faltando tambien algunas palabras, que pueden hacer dudoso el sentido. Los Autores de esta Coleccion han procurado suplir este defecto con algunas divisiones, separando tambien las respuestas de Moore, poniendolas à continuacion con una rèplica, que dexan al juicio del Lector.

I. La *Gambra*, dice Stibbs, se distingue por este nombre: no se sabe de los habitantes, que nunca haya tenido otro.

II. No està con mucho tan dentro de las tierras como los Geografos nos lo representan: tampoco sale de algun Lago, ni tiene comunicacion con algun otro Rio, de quien se le pueda hacer salir.

III. Los Negros asseguran, que la Gambra viene de las Minas de Oro, doce jornadas mas arriba de Barakonda, y que es alli tan pequeña, que la atraviessan alli los Pajaros à pie. No hay ningunos Negros que la hagan salir de algun Lago. ¿Còmo se reconocerà el Niger en esta pintura?

IV.

Añ. 1724 IV. Ningun Rio de los que entran en el Occeano Atlantico al Nord de la Linea, sale del Gambra. Por lo que mira al Senegal, los Francefes no han podido llevar sus descubrimientos mas allà de Galam, que viene à ser à mas de quinientas, ò seiscientas millas; y los lugares donde se han detenido, perteneciendo à los confines de la Berberìa, han observado que alli se divide en las arenas, y los Desiertos de esta comarca, siendo yà muy pequeña.

Moore responde à esta objecion primera, que sabe por sus proprias informaciones, que los Mandingos no nombran al Gambra sino es *Batto*, que quiere decir el Rio por excelencia; y que el nombre de *Gambra*, ò *Gambia*, que cree de que èl cree, que su origen no es mas antiguo que el primer descubrimiento de los Portuguefes, ni està en uso, sino es entre los Negros que comercian con los Europeos.

REPLICA.

Precisamente es esto lo que està en duda, pues Marmol assegura, que los habitantes nombran este Rio *Gambu*.

A la segunda objecion de Stibbs opone Moore las autoridades de Leon, del Nubiense, de Ludolpho, y de Herodoto. Leon habla con certeza, haviendo visto el Niger en Tombuto. Leon, y el Nubiense hablan de la Isla de *Ulil*, que surte de Sal en el Niger, y los Reynos de Gualata, y de Ghana, por donde hacen passar este Rio. Intenta Moore, que la Isla de Ulil es la de *Joalli*, à la embocadura del Gambra, y que Gualata, y Ghana son el Pais de los *Jalofs*, y *Yani*.

REPLICA.

Puede replicarse aqui: 1. Que aunque Leon huviesse visto el Niger en Tombuto, ò cerca de esta Villa, lo que dice de su nacimiento no lo assegura por sì, y tiene tambien contradiciones: Que por otra parte no hace alguna mencion del Gambra; en una palabra, que el Niger no pertenece à la objecion. 2. Todo lo que Moore añade puede ser cierto, sin que el Gambra sea un Rio separado, pues los Autores que cita no dicen que venga la Sal por el Gambra; y si lo huviessen dicho, tendria razon de culpar su yerro, ò impostura, porque las Cataratas, y baxìos havrian sido dificultades invencibles para conducirla, y que la costumbre presente de los Negros es llevar la Sal por tierra. Las suposiciones con que Moore quiere sostener su argumento, son no solamente sin pruebas, mas tambien sin apariencias de verdad: pues por què quiere que *Ulil* sea *Joalli*, y que *Goalata*, y *Ghana* sean el Pàis de *Jalofs*, y *Yani*? No fundandose mas que en una semejanza corta entre los nombres. *Joalli*, por el que debe entender el Reyno de *Jcalli*, nunca se ha conocido por una Isla, à lo menos solo està separado por un Rio del Continente. *Ulil*, segun el Nubiense, tiene su situacion à una jornada por agua de la em-

embocadura del Nilo, que por otro error este Geographo le hace falsamente entrar en el Occeano Occidental, de modo, que Ulil mas bien seria Sal, una de las Islas deCabo-Verde. Por lo que mira à los Jalofs, y Yani, què semejanza puede encontrarse con *Gualata, y Ghana?* No puede Moore suponerlo, sino es quedandole à la G la fuerza de la J; pero al contrario entre los Arabes es gutural la G. *Añ.* 1724

Responde Moore à la tercera objeccion, que los Negros, de quien Stibbs se informò, serian acaso Comerciantes interessados en ocultarle el Paìs donde comerciaban; mas el que se dirigiò à los Jonkos, ò Mercaderes, que sabian no tenia alguna mira que les perjudicasse, sin dificultad le declararon, que à treinta jornadas de Joar hay tres lagos grandes, cerca de los quales passa, añadiendo que es la opinion general del Paìs, probandolo con una carta del General Rogers, que no citò en su Diario. Las Minas de Oro, de que los Negros de Stibbs hacen venir el Gambra, dice, que puede ser cierto de algun otro Rio que entre en èl; pero que el verdadero Canal del Niger, señalado por los antiguos, y que conviene con el curso del Gambra, es por el Sud-Est de Barakonda, en lugar de que las Minas de Oro, de que habla Stibbs, estàn mas bien àzia el Nord.

REPLICA.

La ultima parte de esta respuesta parece de poca fuerza, porque de qualquier punto del compàs, que se haga tomar su curso al Gambra en el pequeño espacio, que se conoce mas allà de Barakonda, no es menos verdadero, que si viene del Niger deben correr sus aguas por algunos centenares de millas al Sud, ò mas bien al Sud-Ouest, y passar de este modo por las Minas, en la suposicion que estèn mas al Nord. A la primera parte de la respuesta se replica à Moore, que pudo, como Stibbs, ser engañado por los Comerciantes Negros. Sabian, dice, que no llevaba algunas miras de Comercio en el Rio: ¿mas acaso estaban seguros de que no descubriesse este secreto à los Europeos?

Finalmente, responde Moore à la quarta razon, que Stibbs no dà algunas pruebas de lo que assegura; esto es, que ningun otro Rio sale del Gambra, y que sirve poco alegar, que los Franceses no han hecho descubrimientos en el Senegal, mas allà de Galam, porque solo resulta, que ignoran lo que hay mas allà de Galam, y no que el Senegal no sea un brazo del Gambra.

REPLICA.

Se conviene con Moore en que la quarta razon de Stibbs sirve poco para la question, mas puede hacerse el mismo juicio de una conjetura de Moore, fundada en algunas palabras del Nubiense, cuya autoridad es poca para todo lo que pertenece à

Añ.1724 esta parte del Africa, y de una dilatada citacion de Labat, que yà se ha recitado.



CAPITULO VI.

VIAGES DE FRANCISCO MOORE A LAS PARTES interiores del Africa, que contienen la descripcion de los Paìses, y de los habitantes.

Introduccion. EL mismo Moore es quien manifiesta los motivos que ha tenido para publicar su Obra. Mientras se hallaba en el Gambra hacia el Diario de quanto passaba à su vista, menos con animo de darlo al pùblico, que para instruirse, y fixar los sucessos en su memoria. Entonces era muy mozo, con poco lugar, ni habilidad para hacer observaciones dignas del Mundo sabio; pero assegura, que la falta que tenga de talento se compensa con su mucha exactitud, y buena fee. Otro merito de su Relacion es el ser la ultima, que trata de estas comarcas, representando su estado actual. Bolviendo à Inglaterra, se dexò persuadir à darla à luz, porque contiene particularmente la descripcion de las partes interiores del Africa, Paìs poco conocido, ò que solo lo era por Relaciones sospechosas, cuya verdad querian todos investigar.

Moore uniò à su Diario el del Capitan Stibbs, con algunos extractos de los Historiadores, y Geografos antiguos, como *Herodoto el Geografo de Nubia*, cuya Obra es del duodecimo siglo; *Leon*, llamado el *Africano*, y Ludolfo, Autor de la Historia de Abisinia. Estos passages, que corresponden al Niger, y al Nilo, deben servir en la idèa de Moore para fomentar el ardor, y la emulacion à los descubrimientos. Dice, que si huviera tenido estos Autores en Africa, le havrian servido de guia en sus diligencias, poniendolo en estado de dàr mejor cuenta de todo lo que fue objeto de sus reflexiones. Assi parece, que las notas con que se halla ilustrada su Obra, no se han compuesto sino en Europa, haviendo leìdo los Escritores, que siente no haver tenido en su Viage. En estas notas procura descubrir los nombres modernos de los parages que encontrò en los Libros antiguos, apoyando siempre su opinion con alguna prueba.

Ofrece una Carta del General Roger sobre la idèa que tienen los Negros de ciertos lagos de donde hacen salir el Rio de Gambra; pero haviendose perdido esta Memoria, pudo adquirirla en las Secretarìas de la Compañia, aunque le concedieron algunos extractos de muchas Relaciones pertenecientes al Comercio de las Gomas. Ademàs del prefacio en que Moore expone assi los fundamentos de

de ſu Relacion , ſe halla por cabeza de la Obra , que eſtà dedicada al Duque de Montabu una Carta muy exacta,que contiene la idèa general del Africa, y de ſus habitantes,con la conquiſta de Berberia por los Arabes , y de los Reynos Negros por los Moros. El Autor de eſta Carta dice,con el apoyo del Almirante Perez, Embaxador por entonces de Marruecos à Londres , que la Ciudad de Tombuto exiſte realmente : que eſtà ſujeta al Emperador de Marruecos : que la govierna en nombre de eſte Principe un Baka , que generalmente es de la raza de los antiguos Reyes del Paìs; y que la mayor parte de la Armada de los Negros,que ha hecho en eſtos ultimos tiempos una figura tan brillante en aquel Imperio , haciendo , y deponiendo Emperadores à ſu guſto,fue compueſta en Tombuto,de donde ſacaba ſus reclutas.También ſe lee en la miſma Carta , que el Mapa del Gambra , publicado por Moore , ſe compone de diverſos Planes , formados por el Capitan *John Leach* en los miſmos parages. Por lo demàs eſte Mapa , aunque muy grande , no es mas que un compendio de ſu original , que es quatro , ò cinco veces mayor. *Introduccion.*

Aqui ſe añadiràn , para ſatisfaccion de los Lectores, los titulos de muchas Memorias , que ha tenido Moore por conveniente inſertar en ſu Relacion.

I. Diario del Capitan Stibbs en el Rio de Gambra.

II. Reflexiones del Capitan Stibbs,con las obſervaciones del Autor.

III. Extractos del Geografo de Nubia , y de Leon el Africano.

IV. Extracto de la Hiſtoria de Etiopia de Ludolfo.

V. Paſſage de Herodoto.

VI. Algunas palabras de la lengua de los Mandingos , que es la mas dilatada de todas las lenguas de los Negros.

VII. Algunas Cartas , y Memorias pertenecientes al Comercio de las Gomas.

VIII. Diario de una perſona que hizo el Viage del Rio de Gambra en el Reynado de Carlos II.

IX. Eſtablecimiento de la Compañia Real de Africa en Jameſfort en el año de 1730.

En quanto à los Viages particulares de Moore, ſe refieren en forma de Diario ; eſto es , con una mezcla , que deſcribe à un miſmo tiempo las materias opueſtas, ſegun la ocaſion que tenia el Autor de eſcribirlas. Como eſte mètodo , ò mas bien eſta falta de mètodo, hace la narrativa muy ſeca , y confuſa , ſe ha procurado poner aqui cada aſſunto en el orden que le pertenece , y dividir la Obra en dos Partes. La una contiene el Viage del Autor deſde Inglaterra à la Isla *James* , y los ſuceſſos de que fue teſtigo mientras reſidiò en eſta Isla ; y la otra ſobre ſus diſtintos Viages à varias Factorìas , y ſus obſervaciones en todos ellos.

La Obra de Moore ſe publicò en Londres el año de 1738. en octavo , con 418. paginas , ſin el Prologo , ni las Cartas. Eſtà adorna-

Introduccion.

nada con doce Laminas ademàs del Mapa. 1. Vista de Jamesfort al Nord-Nord-Ouest. 2. Plan de la Isla James. 3. Vista de Jamesfort por la parte del Nord. 4. Vista de la Ciudad de Foulis, y de las Plantaciones inmediatas. 5. Un Negro que sube à una palma. 6. Pajaro desconocido tomado en el Gambra. 7. y 8. Insectos extraordinarios. 9. Plan de Yamiamakonda. 10. Retrato de *Humey Haman Seaka*, Rey de Barsalli. 11. Pajaro Coronado.

§. II.

POR el mes de Julio de 1730, Francisco Moore, haviendo dado pruebas de su capacidad en varios negocios, entrò al servicio de la Compañia Real de Africa en qualidad de Escribano de la Isla James. Saliò de Londres el dia 4. de Septiembre para embarcarse en Grabesend en el *Despacho*, Navio de la Compañia, llamandole el Capitan Hall. Y haviendo sabido que havia partido para las Dunas, fue por tierra à *Deal*, donde se le recibiò à bordo, y se hizo à la vela el diez con un tiempo favorable; pero fue detenido la noche siguiente por unos vientos impetuosos, que obligaron à estàr al ancora el Navio hasta el 18. El 20, al amanecer, se descubriò la Isla de Oldernei à 5. leguas de distancia. La mañana siguiente se descubriò la tierra alta de Plimouth à seis, ò siete leguas. El dos de Octubre padeciò una violenta tormenta, que durò hasta el siete; y hallandose cerca de Cadiz, determinò dàr alli fondo. Siendo necessario sujetarse à la visita de los Ministros de la salud, logrò por esta enfadosa ceremonia el permisso de salir à la Ribera.

Observò Moore, que la guarnicion de esta Plaza se componia de dos Regimientos; pero los pinta en tan mal estado, que apenas podian mantener las armas. Las frutas, como Granadas, Manzanas, y Ubas del mejor gusto, se hallaban en abundancia, y à buen precio, como tambien el vino; pero estaba muy caro, aunque muy bueno, y el pan de mala calidad. Logrò vèr dos entierros que en nada se parecian à los de Inglaterra. Uno de los muertos, despues que se le cantò la Missa de Cuerpo presente, se le conduxo en un feretro cubierto de badana à una boveda muy distante de la Iglesia, donde no havia algunas muestras de Sepulturas, sino es solamente un monton de 300, ò 400. calaberas, arregladas como las balas de cañon en un Arsenal. Aqui echaron el Cuerpo, sacandolo del feretro, y se salieron cerrando la puerta sin otra ceremonia.

El otro muerto le acompañaban mas de cien Clerigos con una vela en la mano, y se le conduxo à la misma Iglesia à un agugero de 4. pies de ancho, por el que dexaron escurrir el atahud los pies delante, y cerraron luego la puerta. Moore creyò que era una Bobeda.

Observò, que es muy arriesgado en Cadiz andar de noche muy tarde por las calles. En seis dias fueron assasinadas dos personas; el uno era Inglès. Se les expuso en una Plaza pùblica para vèr si los conocian, y recoger limosnas para enterrarlos.

Des-

Despues de renovar la provision de agua, y reparar las velas, partieron los Ingleses el tres, pero los detuvieron las calmas muchos dias. El 19. padecieron una tormenta espantosa, con muchos relampagos, y lluvia. El 24. peligraron mucho con una boca de agua. Descubrieron por la mañana la *Palma*, una de las Canarias, à cerca de seis leguas de distancia. El dia siguiente, con un tiempo muy obscuro, vieron la del Hierro, y por tres dias continuaron los truenos, y lluvia. *Introducion.*

El dos de Noviembre passaron el Tropico de Cancer, donde vieron el Pajaro nombrado Tropico, notable por su cola, que se compone solo de una pluma. Se divirtieron con la caza de los pescados volantes, que muchos vuelan media milla. El mismo dia descubrieron la tierra cerca de Cabo Blanco, à distancia de seis leguas. El seis se acercaron à la Costa àzia la entrada del Senegal, y el dia siguiente se hallaron frente de Cabo Verde. Vieron el nueve el Cabo de Santa Maria, que forma la punta Sud del Rio de Gambra; y la noche del mismo dia anclaron en la boca de este Rio. Finalmente, el diez entraron en el Canal, costeando la orilla. El Paìs les pareciò muy agradable por la mezcla de Bosques, y Campiñas cubiertas de Arroz, que estaban entonces en su mayor verdura. Al medio dia passaron la Isla Charles, y por la noche anclaron cerca de la Isla James.

Por la mañana, al salir el Sol, saludaron al Fuerte con siete cañonazos, à que respondieron con cinco. Desembarcaron luego los Passageros, y fueron à vèr al Governador. Moore hace aqui la descripcion de la Isla, sin añadir nada à lo que se ha dicho en las Relaciones antecedentes.

Se le hospedò conmodamente cerca de la Factorìa con los demàs Escribanos: su mesa estaba proveìda bien con carnes frescas, pues mataban cada dia un Buey, y los Negros llevaban caza al Fuerte, teniendo la libertad los que gustaban de ello de comprar à precio razonable Gallinas, Anades, y otros generos de caza. Las legumbres se daban de valde, como el Buey, y el pan para los Oficiales de la Compañia, que los traìan de los Jardines de Jilfray. Tenian en el Fuerte su provision de Harina, un Horno, y Panaderos, de modo que comian todos los dias el pan fresco. Las Ostras estaban abundantes, y en la baxa marèa cada uno pescaba por sì en las puntas Nord, y Nord-Ouest de la Isla. Vendiendose el Vino, y Aguardiente à buen precio. Aconseja el Autor à los que hagan el mismo Viage, que lleven camas, cofres, y vestidos. MOORE. *Añ.* 1730

El 12. Harrison, tercer Factor, partiò en la Chalupa la *Aventura*, para ir à Tankroval, Villa de la Ribera del Sud, à doce leguas de Jamesfort. El 13. se viò arribar de Santiago, una de las Islas de Cabo Verde, algunos Albañiles Portugueses, que havia pedido el Governador para reparar el Fuerte. La noche siguiente tocaron las Centinelas con mucha viveza à rebato, con el motivo de algunos esfuer-

Añ.1730 fuerzos, que havian hecho los Eſclavos Negros para eſcaparſe. A los mas culpados ſe les cargò de cadenas; y al Gefe del alboroto, que havia incurrido otras veces en la miſma falta, ſe le condenò à cien azotes. El 16. Hamilton, otro Eſcribano, que vino con Moore, recibiò orden de ir à Tankroval à acompañar à Harriſon para ayudarle al eſtablecimiento de una pequeña Factorìa, que queria oponer el Governador à las interpreſas del Portuguès Antonio *Vas*. Eſte Comerciante, que tenia yà 10ij. libras eſterlinas de caudal, comerciaba particularmente mucho tiempo havia con los Navios Ingleſes de contravando.

El 17. de Noviembre ſe vieron las llamas ſubir entre torbellinos de humo por cima de la Factorìa Franceſa de Albreda. El Governador de Jamesfort fue prontamente à ſocorrerlos, acompañado de doce Soldados; pero ſu aſsiſtencia no impidiò que padecieſſe mucho el edificio, y pereciesſe un Eſclavo entre las ruinas.

El Governador paſsò el 22. à Jerga, en el Rio de Vintain, para tratar con el Rey el eſtablecimiento de una nueva Factoria. El edificio antiguo ſe hallaba en tan mal eſtado, que no podia yà habitarſe. Se obtuvo del Rey el permiſſo de reſtablecerla; y Banks, uno de los Secretarios de la Compañia, fue nombrado para hacer allì ſu reſidencia. Mas en eſte Viage, un Marinero, que cayò de la Chalupa, ſe lo tragaron las ondas. Por la mañana ſe hallò ſu cuerpo nadando, y ſus compañeros procuraron enterrarlo en la Ribera; pero el 24. ſe le encontrò muy diſtante del hoyo medio comido de los Lobos. Le havian quitado la cabeza, un brazo, y la mitad del eſtomago, ſin que ſe pudieſſe imaginar por què dexaron el reſto del cuerpo: enterròſele en un hoyo mas profundo.

Moore havia paſſado el 20. à la Ribera del Nord para viſitar à *Santo Domingo*, Aldèa compueſta de algunas cabañas en frente del Fuerte, y que ſurte de agua à la Isla James. De aqui paſsò à Jilfray diſtante milla y media, atraveſſando unas praderas, en que la yerva tenia ſiete, y ocho pies de alto. Viò en el camino cantidad de Lagartos con la cabeza tan amarilla como el oro. El 24. fue dos millas mas adelante, Villa habitada por algunos Portugueſes. Hay alli una Igleſia, pero hacen de ella poco uſo.

Añ.1731 El tres de Enero de 1731. *Stoneham*, Capitan del Vergantin *Juan Maria*, Vagèl de contravando, que havia arribado tres dias antes, fue detenido en Jilfray por los habitantes por haver reuſado pagar los derechos ordinarios al Rey de Barra. El Governador embiò en ſu ſocorro la Vandera del Fuerte, pero no pudo conſeguir ſu libertad ſin prometer pagar ciento y veinte barras. El miſmo dia, deſpues de comer el Autor con el Alferez nombrado Kier, y dos, ò tres Soldados, quiſo hacer la prueba de la Chalupa la *Isle James*, que havian votado nuevamente al agua; pero ſe levantò un viento tan fuerte, que eſtuvieron cerca de ſumergirſe. A ſu buelta vieron llegar al Fuerte un Elefante nuevo, que regalaban los Negros al Go-

ver-

vernador. Supose tambien la muerte de *Forbes*, Escribano de Joar, despues de una corta enfermedad, que le vino de beber con excesso. El 10. acompañò Moore al Governador, que fue à visitar à Mr. de *Tredillac*, Capitan del *San Miguèl*, Vagèl Francès, que estaba al ancora en el Puerto de Albreda; los detuvieron à cenar, y no bolvieron hasta el amanecer. *An.* 1731

El 5. un Secretario, nombrado *Rusling*, con una enfermedad mortal, no pudiendo sujetarse à guardar el quarto, muriò; pero mas espantado de los Lobos, que de la muerte, pidiò con instancia que le hiciessen un hoyo con seis pies de fondo para assegurarse, muriendo de no ser comido de estos animales carniceros. El dia siguiente, el Governador, acompañado de los Capitanes Levinstone, Jenkins, del Autor, y algunos otros Ingleses, fueron à bordo del *Sucesso*, Vagèl del Capitan Cumins, estaba à la entrada del Rio. Al bolver à otro dia por la noche en la Chalupa la *Aventura*, dieron en las rocas de la Isla *Charles*, donde se hallaron de repente sobre quatro brazas de fondo. Haviendoles hecho la inquietud hacer movimientos demasiado precipitados se vieron en un instante sobre las rocas, esto es, en un riesgo que se aumentaba por instantes. Todo el Mundo se aplicò al trabajo sin exceptuar el Governador. Determinòse aligerar la Chalupa arrojando al agua una provision de harina, y la mitad del lastre. Finalmente, haviendose libertado del riesgo, à media noche tomaron el partido de salir à la Isla para esperar el dia. Por la mañana, Moore, y los otros, mataron muchos Pajaros de Mar, y descubrieron un Cerecero, arbol muy raro en este Paìs; no estaba madura la fruta, pero el arbol, y las hojas se parecian perfectamente à los de Inglaterra.

El 19. de Febrero vieron entrar en el Rio un Vergantin con Pavellon Francès, que traìa à Mr. Devans, Director General de los Establecimientos de Francia en el Senegal. Saludò el Fuerte con siete cañonazos, à que se le correspondiò con los mismos. El dia siguiente vino de Albreda, donde havia anclado para visitar al Governador Inglès, como en el Fuerte, con todo su acompañamiento: el Governador passò el dia siguiente à vèr à los Franceses à bordo, manteniendose alli hasta la media noche. El 22. uno de los Emperadores de Fonia pidiò permisso para venir al Fuerte; à su desembarco se le saludò con cinco cañonazos, y le recibiò el Governador, que tenia diversos motivos para obsequiarlo. Nombrabase *Tassal*, y venia à pedir polvora, y balas para defenderse en una Guerra, que tenia contra sus vecinos. Era un joven muy negro, y de bella presencia; venia vestido con una especie de calzones, que le caìan hasta las rodillas, y una camisa de cotèn, semejante à una sobrepelliz: traìa las piernas, y los pies desnudos, y en la cabeza un grande bonete, de que colgaba una cola blanca de Cabra. Vino en una gran Canoa con una escolta de diez y seis Negros armados de fusiles, y alfanges. Marchaban tres Tambores Mandingos delante de èl tocando con una

ma-

Añ.1731 mano sola ; y tres mugeres , que tambien le acompañaban , danzaban con mucha viveza à este sòn. Passò la noche en el Fuerte,y por la mañana , à su despedida , se le saludò con nueve cañonazos.

Labà no refiere el Principe de Foigne , ù de Fonia , toma el titulo de Emperador, y es reconocido como tal por los Reyes vecinos, que le pagan un tributo. No se dilatan mucho sus Estados , pero estàn bien poblados. Son sus Vassallos industriosos , y entregados al Comercio. Produce el Paìs todo lo necessario para vivir con bastante abundancia para partir con sus vecinos. Los granos, frutas, raices, y legumbres se crian en todas partes entre muchos Rios hermosos, que fertilizan la tierra. El Vino de Palma es de la mejor calidad , y se vende à muy buen precio. Los animales , y la caza no estàn tampoco caros. Los habitantes son dòciles , y bien criados , estiman los Estrangeros , particularmente à los Franceses.

El 28. *Craige, y Colwel*, Comandantes del Vergantin el Rubì , salieron del Rio para hacer vela à la Costa de Oro , donde tuvieron la desgracia de que los despedazassen los Negros.Colwel muriò allì con la mayor parte de los Marineros. Craige , haviendose arrojado à la Chalupa por una ventana de su cabaña, se libertò con un Negro pequeño que le servia. El ocho de Marzo regalaron al Governador dos Puercos Espines. El mismo dia,un Escribano llamado *Johnson*, se embiò à Kolar, en el Reyno de *Barra* , para establecer allì una Factoria; y no hallando algun Marfil,Cera, ni Goma como se havia creìdo, recelando la Compañia algun defecto en la conducta de sus Agentes, mandò abandonarla en 1733.

Passò Moore el 4. de Abril à Jilfray en el Reyno de Barra.Es una Villa bastante grande,al margen del Rio, poco mas abaxo de la Isla James; la habitan los Mandingos, y otros Mahometanos, que tienen allì una hermosa Mezquita. Hay muchos Jardines , que abastecen de fruta , y legumbres al Fuerte.

El Governador comiò el 18. en la Factorìa Francesa de Albreda. Dà Moore una idèa magnifica de esta fiesta. Sirvieronse en la comida setenta y tres platos , y mas de treinta en la cena , tirandose al mismo tiempo mas de doscientos cañonazos ; y al ruido de esta brillante Artillerìa pariò la muger de un Inglès , nombrada Gilmore, una hija : esta observacion , segun Moore, no es inutil, porque manteniendose con robustèz la madre , y la hija , quedò persuadido, contra la opinion vulgar , que las mugeres blancas pueden parir en esta parte del Africa sin morirse.

El General Francès , viniendo à despedirse de los Ingleses el 20, fue saludado de trece cañonazos al desembarcarse , y otros tantos al partirse. El dia siguiente se hizo à la vela para Santiago à bordo del Duque de Borbòn : al passar por delante del Fuerte saludò à los Ingleses con trece cañonazos , que le correspondieron con los mismos.

El 15. de Mayo al amanecer , viò llover Moore la primera vez despues de desembarcado en Africa. La tarde del mismo dia,*Lee*,Capi-

pitan de la *Perla* , Navio de Guerra , arribò à la entrada del Rio para observar los Pyratas. Abordò al Fuerte en la Chalupa , y tomò las informaciones correspondientes à su empleo. El 20. de Mayo en la noche , Colling , Cerrajero del Fuerte , embriagado en una merienda , tirò un fusilazo à un Oficial , y errandole la bala , pudo herir à otros dos entrando en la sala del Governador , donde estaban en su compañia. Este delito pedia un castigo exemplar. Se le puso en una estrecha prision , y con un cordèl al cuello se le echò del servicio de la Compañia , haciendole partir algunos dias despues en el Vagèl la *Guinèa* , que hacia vela à Inglaterra. Stibbs, segundo Gefe de la Factorìa , cuya salud havia padecido mucho con el clima , se aprovechò de esta ocasion para bolver à su Patria. *Añ.* 1731

El quatro de Junio bolviò de la Factoria de Jereya la Chalupa de la Compañia, la Ninfa del Mar. Havia padecido mucho con un Rayo , que quebrando su Arbol , puso fuego à la Proa , matando doce Gallinas que se hallaban sobre la Tilla. El Autor algunas veces procura disculpar las menudencias que refiere en su Relacion : observa aqui , que el Rayo havia quemado los huessos de las Gallinas sin tocarles el pellejo. El 29. acompañò al Governador à Vintain , distante seis leguas de Jamesfort. Esta Villa se halla en el Rio del mismo nombre, y pertenece al Emperador de Fonia. Su situacion es à la falda de un collado, que se termina en el borde del Rio,la habitan Portuguesses , y Mahometanos. Su Mezquita , que es mucho mejor que su Iglesia , està coronada en lo alto con un huevo de Abestrùz. Llevan à Vintain viveres en abundancia la Nacion de los *Flups* ; y produce la Comarca mucha Cera , unico motivo que obligò à los Inglesses à formar alli una Factorìa en 1730. Mas arriba de la Villa se encuentran algunos arboles en medio de un hermoso prado, formando una vista muy agradable. El Governador Inglès fue bien recibido del Alkade , y del Pueblo. Vino el mismo Emperador para arreglar el Establecimienro del Fuerte.

Observa Moore las costumbres de los habitantes con bastante curiosidad. El trage del Pueblo es un pagne de cotòn , que les cae desde la cintura hasta las rodillas , con otro pedazo igualmente informe, que les cubre la espalda derecha. Todos los hombres llevan desnudo el brazo izquierdo ; pero las mugeres vàn del todo tapadas, cayendoles los vestidos hasta mas abaxo del muslo. Cuidan mucho del pelo , que cortan de diferentes modos , formando un tocado de buen gusto. Los hombres tienen bonetes de telas de cotòn , que adornan con plumas, y colas de Cabras. Los muebles no son para apetecidos, y consisten en algunas lacenas pequeñas para guardar los vestidos: una estera mantenida en tablas , que les sirven de cama : un vaso de barro grande , donde tienen el agua : una, ù dos calabazas , que les sirven de tazas: algunos morteros de palo , en que muelen su trigo: unos cestos para encerrarlo ; y dos , ò tres medias calabazas grandes, que les sirven de platos. Reparan tan poco en juntar provisiones, que

ge-

Añ. 1731 generalmente venden quantas les sobran. En tiempo de hambre son capaces de passar sin comer tres dias; pero no pueden passar sin estàr continuamente fumando, cultivando ellos mismos el Tabaco. Sus Pipas son de una tierra algo roja, y torneadas curiosamente. El Cañon es una caña de cinco, ò seis pies de larga. Los Comerciantes, que caminan mucho, llevan Pipas muy grandes. Las Casas de Vintain tienen siete, ù ocho toesas de circunferencia, y las hacen de arcilla, cubiertas de yervas, ù hojas de palma. Las puertas son muy pequeñas; y en lugar de bolverse sobre los goznes, se encajan en lo interior de la pared. El Autor encontrò todas las casas muy limpias; pero infestadas de un olor de pescado corrompido, y otros alimentos.

El dos de Julio partiò de Vintain Moore con el Governador, para ir por agua à Jereya. Los acompañò el Emperador hasta la Barca. Jereya està siete à ocho leguas de Vintain, y catorce de la Isla James, donde arribaron por la tarde. Esta Villa, donde los Ingleses tienen una Factorìa, està habitada por los Portugueses, y Negros de Bagnon. El Comercio de Cera es aqui muy util. A lo largo del Rio es el Paìs agradable, y à proposito para la caza. Matò Moore un Ganso, que pesò veinte libras, y una Culebra verde, de cinco pies de largo, que iba à tragarse un Lagarto. El 5. no hallando camino por tierra, como lo havian dispuesto, baxaron por el Rio de Vintain en la Barca, y subieron por el Gambra hasta Tankroval, que està à la orilla del Rio, en un sitio agradable, y tiene media milla de largo. A 500. passos de distancia hay un collado cubierto de bosques, que continùa por algunas millas lo largo del Rio, y que forman passèos muy agradables en los mayores calores. Tankroval se divide en dos partes, la una habitada por los Portugueses, y la otra por los Mandingos. Los primeros, de que hay gran numero, tienen una Iglesia con un Sacerdote solo, cuyo Ministerio dura un año; y todos viene el sucessor de Santiago. El gran numero de Canoas, que los Mercaderes de la Villa emplean en el Comercio del Rio, la hace parecer un parage muy frequentado. Las casas de los Mandingos se parecen à las de Vintain. Las de los Portugueses son quadradas, y muy conmodas. El Governador Inglès, haviendose detenido quatro dias en la Factorìa se embarcò para bolver à Jamesfort; pero una borrasca, que llaman *Tornado* los Portugueses, le obligò à anclar en la punta de Seaka, à seis millas de la Isla James.

El 16. de Julio, Verman, Comerciante de Cachao, que havia ido por tierra à Jereya, vino à conferir con el Governador en assunto del Comercio. El 13. de Agosto, una muchacha Esclava, que iba à lavarse los pies en la orilla del Rio, la arrebatò un *Requin*, Monstruo Marino, llamado por los Ingleses *Seak*.

El 24. de Agosto tuvo orden Moore del Governador para ir à residir algun tiempo à *Joar*, para comprehender allì la naturaleza del Comercio, baxo la conducta de Roberts, y hacerse digno quanto antes de que le nombrassen Factor. Partiò el 28, con Roberts, que desde mu-

mucho tiempo ocupaba este empleo. En el camino padecieron Tornados furiosos, que los obligaron muchas veces à anclar. Encontraron al Capitan Ramsei, que venia de Joar con muchos habitantes, que traìan para dàr razon de un Comerciante nombrado *Sedin Duns*, que haviendole dado una porcion de plata, con condicion de prepararle una buena cargazon, le havia engañado indignamente: rebuelta toda la Villa contra esta maldad, se obligò à satisfacer à Roberts, y rescatar los Cautivos. *Añ.* 1731

Arribò Moore al Puerto de Joar el quatro de Septiembre, mas tan atormentado por los mosquitos, y moscas de la arena, que apenas tuvo fuerzas para salir de la Barca, y llegar à la Factorìa. El mismo dia *Joba Leebat*, Comandante de la Chalupa *la Aventura*, anclò en el mismo Puerto, bolviendo de Fatatenda donde lo havian llevado las esperanzas del Comercio. Pero diversas borrascas le quitaron las ancoras, obligandolo à servirse del cañon para suplirlos.

Està Joar à tres millas de Kower en el Reyno de Barsalli, en medio de una hermosa llanada, rodeada de bosques, que sirven de retiro à muchas fieras. Hay desde el Rio à la Villa dos millas; pero se hace por agua la mitad del camino por una Cala, ò Canal tan estrecho, que apenas pueden passar por las Barcas. Lo demàs se hace à pie, y forma un passeo muy agradable; però està sujeto à inundaciones en la estacion de las lluvias. Habitan esta Villa los Portugueses, que en otro tiempo la havian hecho floreciente; pero algunos años hace, que se halla en la ultima decadencia, no haviendo allì mas de veinte casas con la del Rey, y la de la Compañia, que contiene sola tantos Edificios, como todas las otras juntas.

Una milla adelante se encuentra una cadena de Montañas, cubiertas de arboles, y rocas, que se dilatan cien leguas al Est, y ofrecen passeos muy agradables en Estìo; pero las lluvias retiran allì un gran numero de fieras, que las hacen muy arriesgadas. En la Cala hay mucho pescado, y caza en lo llano, y el agua del Rio es muy buena en Joar.

Quatro dias despues del arribo de Roberts, y Moore, llegò à la Villa el Rey de Barsalli, con sus tres hermanos, Bumey, Haman, Seaka, *Bumey Haman Bonda*, *y Bumey Loyt Eminga*, escoltados de cien Cavallos, y otros tantos Negros à piè. Aunque la casa del Rey fuesse acomodada, quiso hospedarse en la Factorìa. No solamente se apoderò de la cama de Roberts; y haviendose embriagado por la noche, mandò à su gente quitasse por fuerza la llave del Almacèn al Factor, para sacar un barril de Aguardiente, que le durò tres dias, y al fin bolviò à pedir mas. Harrison, otro Factor Inglès, que se hallaba enfermo en la cama, de cuidado, tenia en su quarto una Cantina, con algunas botellas del mismo licor. Su Mageстad que la viò, dìo orden de que se la llevassen, no obstante la resistencia del enfermo, que se esforzaba en persuadirle, que en la Cantina havia papeles de mucha importancia. El Monarca por su parte le protestò, que sabia muy

Añ.1731 bien diſtinguir donde ſe guardaban los licores,y apoderandoſe de eſte theſoro, ſe mantuvo embriagado todo el tiempo que durò el Aguardiente. Con todo, era tan generoſo, que diò tambien ſu parte à los Factores. Sus gentes, como tambien ſus dos Miniſtros, que el uno era General de ſus Armas,y el otro Intendente de la hacienda, robaron la Factorìa, abrieron las lacenas, y cofres, y quitaron quanto les pareciò util à ſu avaricia, ò curioſidad. Què proporcion podria haver para reſiſtir à 300. Negros en quatro,ò cinco Ingleſes? Bumey Haman Bonda, uno de los hermanos del Rey, tomando una bocanada de Aguardiente, y fingiendo beberla, ſe la arrojò en los ojos à Moore. Senſible eſte Joven Inglès à eſta afrenta, tomò el vaſo, y ſe lo tirò al Principe con toda la que quedaba. Con eſto ſe armò una pendencia ſangrienta. El Principe ſacò ſu cuchillo, y ſe arrojò ſobre Moore para matarlo. Algunos Señores Negros, teſtigos del ſuceſſo, procuraron eſtorvar los golpes; lo que conſiguieron con trabajo: finalmente, los mas juicioſos, manifeſtando à eſte Principe lo indecente de ſu conducta, manifeſtò tanta verguenza, que echandoſe à los pies de Moore llorando ſu falta, no quiſo levantarſe haſta conſeguir el perdon,y fue deſpues ſu mayor amigo.Otra vez èl miſmo vino à llamar por la noche à la puerta de la Factorìa, con una piſtola en la mano, diciendo, que queria entrar en el quarto del Rey. Se le detuvo no obſtante ſu furia. Informado por la mañana el Rey, le mandò que no ſe le puſieſſe delante, y en el miſmo dia le condenò à que le dieſſe tres Eſclavos.

Partiò el 16.de Joar eſta Corte importuna,deſpues de haver deſpojado à Roberts de quanto tenia en ſu quarto, haſta ſus libros,que eſtos bribones quiſieron vender à un Marbut de Kower; pero diciendoles eſte,que eran libros de quentas, ſe los dexaron para que los reſtituyeſſe à los Ingleſes de la Factorìa.

El 17. de Octubre hizo viage Harriſon à Jamesfort, con ſolo la mira de buſcar medio para los males terribles, que le havian cauſado el exceſſo de los licores fuertes.

El 5. de Noviembre, à media noche, ſe apoderò Moore de un criado Negro, que havia tomado la llave del Almacèn de debaxo de la almohada de Roberts mientras dormia, ſirviendoſe de ella para hurtar las mercaderìas. El 12. paſsò un Abeſtruz para Joar, montado en èl un hombre, que lo llevaba de Fatatenda, deſde donde lo embiaba *Konnor*, Gefe de la Factorìa, al Governador de Jamesfort. El 3. de Enero, el Gambra, Navio de la Nueva Inglaterra, arribò al
Añ.1732 Puerto de Joar, con carga de Sal, y de *Rum*. El 18.viò Moore regalar al Rey de Barſalli un Camello de un tamaño extraordinario de parte del Damel de Kayor, Rey inmediato al Senegal. Eſte dia tuvo el Autor una peſadumbre muy ſenſible con la muerte de Houghton ſu intimo amigo,que havia dexado con la mayor robuſtèz en Jamesfort. Refiere las circunſtancias, para que ſirvan de exemplo à los que emplean los remedios de la Medicina ſin precaucion. Sintiendoſe

Hough-

Houghton indiſpueſto durante la noche, pidiò à uno de ſus amigos, que tenia la cama en el miſmo quarto, le dieſſen en un vaſo de agua algunas gotas de Laudano, que traxo de Inglaterra. El otro, que eſtaba ſin luz, echò el Laudano à tiento, y el deſgraciado Hougthon ſe durmiò para no deſpertar jamàs. Añ. 1732

El 22. de Enero bolviò à Joar el Rey de Barſalli con un gran numero de ſus ſubditos, que queria vender por Eſclavos. Se apoderò de la Factorìa, como havia hecho la otra vez; lo que obligò à Moore à aviſar al Governador, y Conſejo de Jamesfort, pidiendo algun remedio contra eſta perſecucion. Havia llegado à Joar una Chalupa Ingleſa de contravando, mandada por el Capitan Klarque. Aprovechò el Rey eſta ocaſion para mortificar los Agentes de la Compañia, fingiendo empezar el Comercio con Klarque: hablò tambien con altivèz à Roberts, y al Autor, con el pretexto de la ofenſa que le havian hecho, conduciendo al Fuerte al Negro que cogieron en el Almacèn.

El 27, deſpues de medio dia, arribò al Puerto de Joar un Navio de la Compañia, nombrado *la Reputacion*, con una carga de cerca de 6ꝟ. barras. Mas el Capitan, ſabiendo la conducta del Rey, no quiſo deſembarcar ſus mercaderias, y determinò eſperar que ſe retiraſſe con ſus Guardas. Con todo, eſte Principe continuò en comerciar con Klarque, y obligò tambien à los Factores à preſtarle el Almacèn: ſe encerraba con frequencia alli con ſu cortejo, para beber, y fumar. Un dia, que eſtaba en bulla, tomò un fuſil, que creyò deſcargado, y tirando al ayre hiriò à *Tomba Mendez*, hijo del ultimo Rey de Barſalli, y de una muger Portugueſa. Eſte era el autor de quantas violencias el Rey hacia. Con el odio que tenia à los Ingleſes, heredado ſin duda de ſu madre, lo moviò à no guardar algun miramiento por la Factorìa, pues el Rey era de buen natural, principalmente quando eſtaba ſobrio, y que tenia la libertad de ſeguir ſus inclinaciones. Moore le repreſentò, que ſi por deſgracia huvieſſe eſtado al otro lado del Almacèn, atraveſſando la bala la polvora, havria volado todo el edificio. Eſta idèa le eſpantò mucho, y culpandolos à los Ingleſes tener las armas cargadas, les preguntò ſi era contra èl eſta precaucion, como ſi ſus continuas extorſiones no los puſieſſen en eſtado de penſar en ſu defenſa. Uno de ſus Oficiales tenia la llave del Almacèn, robando todas las noches algunas mercaderìas. Se havian huìdo todos los criados Negros de la Factorìa con el juſto temor de ſer vendidos por Eſclavos.

No obſtante, las Tropas de Barſalli ſalieron el 3. de Febrero; pero primero abrieron el eſcritorio de Moore, y los de Roberts, y Harriſon, y quitaron en mercaderìas, y otros efectos de la Compañia, haſta el valor de 200. barras. Eſtos tres Factores determinaron deſcargar el Navio deſpues de haver hecho el inventario de las mercaderìas que quedaban en la Factorìa; y Moore, con el Capitan Bois, que mandaba el Navio, paſſaron à Jamesfort para informar

Añ.1732 al Governador del estado de la Factorìa. Arribaron allà el 11. de Febrero; pero havia ido algunos dias antes el Governador para *Baring-Ding*, Villa del Reyno de Barra, donde otros negocios lo havian llevado, y no bolviò hasta el 14.

Se passaron quince dias antes que encontrasse el Consejo de Jamesfort el medio de remediar los excessos de Joar. Quedò tan poco satisfecho del inventario de mercaderìas, que quedaban en el Almacèn, que recayendo una parte del fraude en los Factores antiguos, se resolviò quitar la direccion de la Factorìa à Roberts, y darsela à Moore. Se despacharon las ordenes del Governador con esta mira. Moore, que havia sido el objeto principal, fue el que las llevò. Los vientos contrarios le hicieron gastar cinco dias en el viage, en los quales observò que el agua estaba salada hasta quarenta leguas del Fuerte. Finalmente, llegando à Joar, entregò las Cartas al Factor Roberts, que disgustado de la disposicion del Consejo, determinò, disfrazado con un vestido de un Negro, irse à vivir à Kower.

Esta Villa està à tres leguas de Joar, y solo la separa una llanura donde no hay ningun arbol; pero està cubierta de yerva hermosissima, con lo que forma un lugar delicioso para el passeo, y la caza. Dividese la Villa en tres partes, que se distinguen con los nombres de Kower, *Jonakonda*, y Tonakonda. La primera, y ultima las habitan los Mahometanos, y la otra los Jalofs. Tiene cada parte à lo menos una milla de circunferencia, y todas estàn al pie de muchos collados al Ouest, con una llanura de excelentes pastos al Est. Hacense allì buenas telas de Coton: en una palabra, es la Villa principal del Gambra, y la mas famosa para el Comercio.

El 22. de Marzo se supo en Joar, que *Mayor*, Capitan del Navio la Nueva Inglaterra, havia sido muerto por el Pueblo de Kassan, instigado de *Choquo Vas*, Portuguès, establecido en aquella Villa. El 23, *Pearson*, otro Capitan Inglès, advirtiò à Moore, que en Kower, por ciertas conversaciones que un Portuguès oyò à sus habitantes, no dudaba que la Factorìa de Joar estaba amenazada de algun insulto, por consejo de Roberts, que solo respiraba venganza, y le encargaba estuviesse prevenido. Moore quiso mas exponerse à qualquier sucesso, que abandonar la Factorìa al saco. El mismo dia llegaron à Joar trece Jalofs, los que introducidos con violencia lo provocaron, y maltrataron largo tiempo para que les diesse Aguardiente. No se pudo librar sino es con el socorro de un viejo del Paìs, que representandole à los Jalofs su injusticia, los amenazò de dàr la quexa al Rey. Confessaron al retirarse, que lo havian executado inducidos de Roberts.

Viviò Moore algunos dias con estos sobresaltos. Todos los criados de la Factorìa estaban seducidos de Roberts, que lo havian seguido à su nuevo Establecimiento. Continuò en embiar Jalofs, para que robassen el Almacèn de noche. Cogiò Moore à muchos, y castigò con severidad su atrevimiento. Al mismo tiempo avisò Roberts

al Consejo, que Moore maltrataba à los habitantes del Paìs. El 5. de Abril arribaron en una Chalupa de la Compañia Harrison, y Davis, con orden para que entregasse Moore la direccion à Davis, y con Harrison passasse à Yamiamakonda. En la misma Carta declaraba al Consejo, que miraba à Roberts como à un hombre perdido con la miserable passion que tenia à los licores fuertes: por lo que no podia esperar nada la Compañia de su servicio. Harrison no obstante le avisò, que se bolviesse à la Factorìa; pero èl dixo al Mensagero, que respondiesse no haverlo encontrado; pero à fuerza de instancias determinò obedecer, y reconociendo su culpa, confessò lo que havia executado contra Moore. Finalmente, su conducta determinò al Consejo à embiarlo à Inglaterra en la Guinèa, Vagèl, que se haria à la vela dentro de dos meses. El 9. saliò de Joar Moore, y arribò à Yanimarrou, el mas agradable Puerto del Rio, por la multitud de arboles que hacen sombra: llegò aqui el 10, y el 15. à Kassan, tres millas de Joar en la orilla Nord del Gambra: su Palizada con troneras para los fusiles, y otras fortificaciones, la hacen capàz de mucha defensa, y por tanto continuamente estaba en guerra con alguno de sus vecinos. No eran tampoco mas respetados los Agentes, ò Mensageros de la Compañia, por los habitantes; pero en 1724. la mayor parte fueron hechos prisioneros; y el *Slati*, que se nombraba *Makamar*, precisado à huir, se retirò à una Villa nombrada *Medina*, en el Rio *Sami*, à donde vivia aún el año de 1732. y desde el mismo tiempo se ha buelto la de Kassan la mas sossegada del Paìs. Luego que los Ingleses llegaron alli, todo el Pueblo se puso al rededor de ellos; y preguntando al Slati còmo havian tenido atrevimiento de matar al Capitan Mayor, le diò una respuesta, cuyas razones procurò Moore conservarnos en estos terminos: Añ. 1732

„ Hà pocos años, que gozaba esta Plaza de un Comercio considerable, lo que atrahìa à muchos Vageles Estrangeros: que algunas veces maltrataban à los habitantes, y se llevaban sin derecho, ni motivo à nuestros parientes, y amigos. El año ultimo vuestro Capitan Stoneghan quitò uno de mis sobrinos con el pretexto de que el señor *Choquo Vas*, Portuguès, que vive en esta Villa, no le havia guardado fielmente su palabra. Assimismo vuestro Vagèl de la nueva Inglaterra empezò à tratarme muy mal. Luego que arribò à mi Puerto el Rey del Baxo Yani, en cuyos Estados se halla esta Villa, me embiò para vender un Esclavo; yo lo llevè al Capitan Mayor. Màs como no tenia mercaderias à mi gusto, diferì la venta hasta tener respuesta del Rey sobre mis dificultades, y bolvì al instante para responder al Capitan: se puso muy sobervio, y reusò bolverme mi Esclavo. Procurè contenerme; pero bolviendo à la Villa, juntè à mi Pueblo, y le contè el sucesso. Hicimos memoria de todas las injurias recibidas de un gran numero de Comerciantes particulares, y determinados detener el Vagèl, fue muerto el Capitan en esta accion, de lo que

„ tu-

Añ.1732 ,, tuve mucho ſentimiento ; pero dì ſu Chalupa con las proviſiones ,, al reſto de ſu gente , permitiendoles la libertad de partirſe.

Tal fue , dice Moore , la reſpueſta del Slati: nos hizo juzgar,que los habitantes eſtaban determinados à defender la accion ; y no ſiendo nueſtras fuerzas baſtantes para reducirlos , determinamos bolver à bordo , y continuar nueſtro Viage.

El 16. Moore arribò delante de *Bruko* , que eſtà ſituado en la orilla Sud del Gambra en el Paìs de Jemarrew,à media milla del Rio. La Compañia formò alli una Factorìa el miſmo año , que ſe quemò el ſiguiente,y del todo ſe abandonò el de 1735. Detuvoſe alli Moore tres dias,y paſsò deſpues àDubokonda,para conferir allì con losGefes de eſta Villa ſobre el eſtablecimiento de la Factorìa de Bruko,que eſtà baxo ſu proteccion. El 20. partiò à Kutejar , donde la Compañia tuvo en otro tiempo una Factorìa , que en 1725 , deſtruida por las inundaciones , ſe transfiriò à Sami , en el Rio del miſmo nombre. El 26. arribò al Puerto de Yamiamakonda. Hallaſe eſta Villa ſobre la Ribera Nord del Gambra,cerca de 40. millas por tierra, mas arriba de Bruko,y caſi à la miſma diſtancia, mas abaxo de Fatatenda. Tres millas mas diſtante en la tierra , ſe encuentra la Villa de Sutamor, cerca de la qual hay un Lago, que abunda en peſcado. En 1730. eſtableciò la Compañia en Yamiamakonda una Factorìa, que ſe reedificò por un incendio dos años deſpues. Moore ſe detuvo alli mientras que Harriſon continuò en ſu Viage.

Se paſſaron pocas noches en que el ayre no ſe encendieſſe en las cercanìas de Yamiamakonda por una prodigioſa repeticion de relampagos. Obſervòlos Moore ſin que pudieſſe penetrar la cauſa. El 6.de Mayo vino à verlo un *Mumbo Jumbo* , invencion miſterioſa de los habitantes , como el Horrei, para poner reſpeto, y ſumiſsion à ſus mugeres. El 10. un Eſclavo de la Compañia , lavandoſe las manos , fue arrebatado en el Rio por un Cocodrilo.

El diez de Junio bolviò Harriſon en la Chalupa *la Ventura*, mandada por el Capitan *Leach*, havia ſubido 22. leguas mas allà de Fatatenda, en el Eſquife de la Chalupa , para hacer nuevos deſcubrimientos en el Rio; mas lo detuvo una cadena de rocas , que fue el termino de ſu Viage.Por la noche viſitò Moore à Harriſon en la Chalupa: un furioſo *Tornado* , que ſe levantò de repente , los puſo en el ultimo rieſgo. Mientras que trabajaban en libertarſe,entrò en la Cabaña una multitud extraordinaria de ciertas moſcas con grandes alas , que ſe precipitaron ſobre las luces , quemandoſe las alas una parte de ellas, las que ſe puſieron en las meſas , y otros ſitios. Eran ſemejantes à unos guſanos gordos , de la eſpecie que ſe llaman *Magots*. Encontraronſe tambien otros muchos inſectos , que ſe entretuvo Moore en dibujar. El 24. empezaron las aguas del Rio à hincharſe , no viendoſe mas ſeñales de la marèa. Algunos dias deſpues fue Moore à cavallo à *Nakkawai*. La primera noche arribò al Puerto de Baſi , en el Reyno de Tomani , al Sud del Gambra , à 15. leguas de Yamiamakonda

por

por tierra. El camino eſtà cubierto de boſques, y lo atravieſſa una Colina baſtante eſcarpada. No tuvo Moore otro hoſpedage, que la Cabaña de un Negro. Por la mañana, dexando ſu cavallo en Baſi, paſsò el Rio en una Canoa pequeña, y caminò à pie ſiete millas, parte de boſques, y parte llanas, y deſcubriò à Nakkawai, Villa del *alto Yani*, al Nord del Rio. Los habitantes los recibieron con mucho agrado, aunque paſſan por brutales, y que en efecto reciben mal los Eſtrangeros, como la mayor parte de las demàs Naciones de eſte Paìs. *Añ.* 1732

En otro tiempo era coſtumbre en otra Comarca, y Moore añade, que aùn quedan algunos raſtros, que el que havia vendido alguna coſa por la mañana, podia romper ſu trato antes del fin del dia, bolviendo lo que havia recibido, con tal que lo executaſſe antes que el Sol ſe puſieſſe. El Governador de la Compañia Ingleſa lo experimentò doce años antes. Deteniendoſe en Nakkawai, en un Viage de Comercio, comprò una Vaca por una Barra: deſpues de pagada, le pareciò conveniente cortarle la cola. El Negro que lo viò, determinò aprovecharſe de la coſtumbre eſtablecida. Bolviò à caſa del Governador, y fingiendo querer caſar por la mañana à ſu hija, à quien tenia preciſion de darle dote, pidiò la Vaca, como la ſola alaja que podia darles. El Inglès, ſin caer en el artificio, mandò al inſtante que ſe le bolvieſſe: traxeronla; mas el Negro, afectando mucho ſobreſalto, declarò, que eſta no era ſu Vaca, que la ſuya tenia cola, y que era eſtraño, que quiſieſſen engañarlo. Dixole el Governador con naturalidad, que deſpues de comprada le cortò la cola. Què (gritò el Negro) tù has cortado la cola de mi Vaca? Yo la eſtimo con la cola en 300. Barras, y no te iràs de aqui ſin pagarme. En vano le repreſentò el Governador, que haviendola comprado podia hacer lo que quiſieſſe de ella, pues eſtando todos por la coſtumbre, tuvo que pagar 300. Barras por la cola de la Vaca; y diſsimulando eſta injuria, luego que comprò los Eſclavos que neceſsitaba, ſe fue de *Nakkawai* ſin quexarſe; pero ſolo fue dilato ſu venganza. El año ſiguiente, armando una Chalupa grande, en la qual puſo haſta doce Cañones, publicò, que era para un Viage de Comercio. Ignoraron tambien que iba èl en ella: en todo el camino ſe ocultò con cuidado. Luego que llegò delante de Nakkawai, hizo deſembarcar el Capitan, para advertir à los habitantes, que traìa una cargazon buena, y neceſsitaba Eſclavos. Seis Gefes de la Villa, entre los quales iba el dueño de la Vaca, ſe apreſuraron à paſſar à bordo: ſe quedaron ſobrecogidos viendo al Governador; y no quedaron menos eſpantados viendoſe prender por ſu orden, y cargar de cadenas. No obſtante, ſoltò uno para que fueſſe à la Villa, y le declaraſſe que venia el Governador à pedir la reſticucion de lo que le havian quitado, con tanta maldad, como injuſticia; y mientras que ſalia el Negro à tierra en el Eſquife, deſcargando ſu Artillerìa la Chalupa, diò à entender que ſe hallaba en eſtado de llevar adelante ſu venganza. Los habitantes, bien perſuadidos à

que

Añ. 1732 que no podian resistir à fuerzas tan superiores, se apresuraron à embiar à bordo diez de sus mejores Esclavos, que à treinta barras por cabeza, componian la suma de lo que havian quitado al Governador. Confessaron al mismo tiempo su culpa; y reconociendo que debian ser castigados con mayor rigor, prometieron que en adelante no tendria la Compañia que quexarse de su buena fee.

El 8. de Julio el Capitan Bois, y Galand, Factor de Bruko, arribaron al Puerto Yamiamakonda, para advertir à Moore, que la Chalupa la Ventura, que havia salido de la Isla James con cien medidas de Sal, y 200. de Rum, estaba detenida frente de Bruko por la fuerza del viento, y que en la estacion presente havia poca apariencia de que pudiesse adelantarse mas. Determinóse descargarla en Bruko para esperar tiempo mas favorable. En efecto eran tan frequentes las tempestades, que un Almacèn de Coton lo arruinò un Tornado. Con todo, se hallò el medio el 28. de conducir la provision de Rum à Yamiamakonda en una Canoa de Cerdeña. Esta determinacion se tomò aventuradamente, porque el Rum es un Comercio muy ventajoso en la Estacion de las lluvias.

El 29. arribò à Yamiamakonda Johnson, nombrado por la Compañia segundo Factor de *Fatatenda*, para suceder à *Peters*, que havia muerto algunos dias antes. Fue Moore con èl el 24 de Octubre, passando por la mañana por *Kanuba*, Villa pequeña, que tiene su Puerto à dos millas. Cerca del medio dia arribaron à Basi, otro Puerto, diez millas de *Kamba*. A las tres de la tarde passaron por medio de Burda, residencia del usurpador de Tomani. Dos horas despues llegaron à Kolar en el Reyno de Kantor; y seis millas mas distante arribaron frente de Fatatenda, donde cruzaron el Rio, que es tan ancho en este parage, como el Tamesis en el Puerto de Londres. Es su corriente muy ràpida, y el Canal muy profundo, elevandose alli las marèas en tiempo de sequedad 3. ò 4. pies; y en la Estacion de las lluvias mucho menos. Estàn cubiertos de bosques los dos margenes del Rio. Es muy baxo por el lado del Sud; pero la Factorìa està en la Ribera del Nord, en el Reyno de Wolli, à diez millas de toda otra habitacion. Dilatase la vista sobre el Rio por muchas millas, y descubre à lo largo en la otra orilla gran parte del Reyno de Kantor. En un lugar tan solo, no se oye en toda la noche sino es aullidos de multitud de fieras. Esta Factorìa se abandonò el año siguiente. Quedò Hamilton solo, esto es, sin algun Inglès, desde la muerte de Peters, y recibiò con la mayor alegria al nuevo Factor.

Disponiase Moore à bolver à los lugares de su residencia, haviendose detenido dos dias en Fatatenda, quando fue detenido por un Mensagero de *Huma Vadsi*, usurpador de la Corona de Tomani, que le rogò esperasse la venida de su Señor. En efecto, llegò el mismo dia acompañado de 200. hombres bien armados, que pensaba embiar en socorro del Rey de Wolli contra el hermano de este Principe, que havia levantado un alboroto en medio de sus Estados. Hu-

ma

ma Vadsi es hijo del ultimo Rey de Tomani; pero por una Ley, que yà se ha referido, debiendo passar la Corona à su primo, hallò el medio de persuadir al Pueblo, ò à lo menos publicar, que no havia muerto el Rey su Padre. Mantienen su usurpacion una Tropa de gente atrevida, que tiene en la Villa de Burda; y nadie se atreve à dudar, que vive el Rey difunto. El mismo es yà de edad, pero querido de sus subditos; y uniendo algunos voluntarios à sus guardias, ha hallado el medio de conquistar el Reyno de Wolli, que ha dado al Rey que lo possee actualmente. Y assi reyna en sus Estados con la misma autoridad que en los suyos, y es assimismo mas temido; pero los habitantes de Sutamor, Villa de Tomani, hacen poco caso de sus ordenes. Se le vè pocas veces en la Factorìa de esta Villa; pero en Fatatenda trata à los Factores Ingleses con poco respeto; continuamente les pide mercaderias, y por la menor repugnancia emplea la fuerza para tomarlo. Es tan apassionado à los licores fuertes, que arrebata à los Factores hasta su propria provision, obligandolos à enterrarla en los bosques quando viene este tyrano, y privandose de ella hasta que se và. Añ. 1732

Tenia Moore la idèa de passar de Fatatenda à Nakkawai, siguiendo el Rio por el lado del Nord; pero las ensenadas que por esta parte hay en gran numero, empezando à tomar mas cuerpo con la aumentacion del Gambra, temiò encontrar dificultades invencibles. Bolviòse por la parte del Sud: y una montaña pequeña, que tuvo que atravessar entre Burda, y Bassi, le pareciò la mas aspera que havia passado en su vida. Es un peñasco continuo, pero poblado de arboles: arribò por la noche al Puerto de Bassi, donde passò el Rio para ir à Nakkawai; y en la misma noche concluyò sus negocios, bolviendo por la maña à Bassi, y montando en el cavallo, que tenìa alli, se restituyò à Yamiamakonda.

El 22. reconociò, que la marèa bolvia à subir, y baxar: el ayre, que por veinte dias havia sido muy calido, era yà mas frio, y pesado, y se levantaban tempestades por mañana, y noche.

Partiò Moore el 31. al amanecer para ir à Bruko, donde queria se midiesse la Sal à su vista. A las nueve de la mañana passò por *Buille*, Villa de hermosa vista en una Cañada, que la rodean altas montañas. Al medio dia llegò à *Kora*, pequeña Villa de Jemarew, donde el antiguo Emperador, arrojado por el Pueblo de Dubokonda, vivia tranquilamente como desterrado. Seis millas mas distante al Ouest, se vè otra Villa del mismo nombre, y en sus cercanìas hay Campiñas dilatadas, sembradas de arroz: por la tarde passò Moore à Chaukonda, Villa grande, rodeada de un recinto de palizadas, al pie de una montaña pedregosa, que termina la llanura à quatro millas del Gambra. Hospedòse en casa del Alkade en un quarto muy espacioso, donde encontrò la cama, que se componia de una estera muy apropòsito, mantenida en dos horquillas de palo; pero fue cruelmente atormentado de los Mosquitos. Este Alkade llegò à ser

Añ 1732 Emperador de Jemarrew el año que el Autor bolviò à Inglaterra.

El dia siguiente partiendo Moore de madrugada, arribò cerca de medio dia à Dubokonda, Villa bien fortificada, al uso del Paìs; es su situacion al Sud del Rio, à nueve millas de Bruko. Distinguense allì dos Villas, la una rodeada de estacas, ò mas de arboles clavados en la tierra à muy poca distancia, y unidos con un parapeto de tierra, que tiene la fuerza de los muros de ladrillo. La otra, rodeada solo de cañas, y zarzos, como los rediles donde se encierran los Carneros en los mas Paìses de Europa. Este ultimo mètodo es el mas comun en todas las Villas, y Factorìas del Gambra. Los habitantes de Dubokonda han sacudido el yugo del Emperador de Jemarrew, su legitimo Monarca, dandole un sucessor, que nombran Suma. A las tres de la tarde arribò Moore à la Villa pequeña de Polikonda, que es famosa por el agrado, y buen parecer de las mugeres. Entrò por la noche en Bruko, desde donde se cuentan quarenta leguas hasta Yamiamakonda.

En dos dias concluyò sus dependiencias, y bolviendo à caminar el 29, passò la noche en Chaukonda. El dia siguiente, por la mañana, bolviò à Kora, donde el Emperador destronado le embiò un plato de arroz muy desabrido, rogandole viniesse à verle algunos instantes. Passearonse por dos horas con el Emperador: se divirtiò en referir todas las circunstancias de su deposicion, complaciendose en hallar mas gusto en su retiro, que el que jamàs hallò en su antigua grandeza. A medio dia atravessò el Autor à Fetiko en las Fronteras de Jemarrew. Esta Villa havia sido considerable diez años antes; mas la ferocidad de sus habitantes havia causado su ruina. Un Señor de Tomani, nombrado *Klargi Soli*, viniendo à establecerse baxo su proteccion con un numeroso acompañamiento, le quitaron sus cargas, y maltrataron su gente. Con el dolor de esta injuria, Klargi Soli, seguido de los suyos, se arrojò, con las armas en la mano, sobre ellos, è hizo varios Prisioneros para reparar su pèrdida. Quedaron tan infamados con este sucesso, que todos huian de un lugar donde se respetaba tan poco la hospitalidad. Arribò Moore al anochecer à Yamiamakonda.

El 20, à las ocho y media de la noche, huvo un Eclipse total de Luna, que durò hasta las 10. y quarto.

El 18. de Diciembre, *Konnor*, compañero del Autor, partiò para Nakkawai. El Alkade de Bruko avisò à Moore haverse quemado la Factorìa; y que enloquecido con este sucesso, el Factor Galand havia intentado anegarse. Llamando al instante à Konnor, passò èl en 20. horas à Bruko, donde hallò à Galand con la salud tan mala como el juicio. El Alkade havia recogido la llave del Almacèn, que havia perdonado el incendio, y la puso en manos del Autor, que escribiò al instante al Consejo esta desgracia. A otro dia viò subir por el Rio una Barca longa, que pertenecia à Trial Sow, Vagel de contravando, man-

mandado por el Capitan Clarke. Algunos Negros ſupieron, que pertenecian al Señor Vas, Portuguès de Tankrobal, y que paſſaban al Puerto de Baſsi para comprar Eſclavos. Eſte disfràz venia del temor de los habitantes del Paìs, que lo havian maltratado muchos Vageles de contravando; y que el Slati de Kaſſan con ſu exemplo los diò el exemplo de vengarſe con la fuerza. Con todo, baxando la miſma Barca por el Rio, al anochecer el 6. de Enero, ſu Piloto llamado *Haies*, no tuvo dificultad de acercarſe à la orilla para ſaludar à Moore. Tuvo eſta noticia Galand, y apenas ſupo la venida de una Barca Ingleſa, quando vino à ſuplicar à Haies que lo recibieſſe à bordo, y lo llevaſſe al Capitan Clarke, con el pretexto de tener que comprar mil coſas neceſſarias. En vano lo perſuadieron Moore, y el Alkade à que dexaſſe eſta idèa, à media noche, con la Barca; al medio dia ſiguiente, un Negro que le ſervia, bolviò à Bruko para decir à Moore, que ſu Amo, y el Piloto Haies ſe havian anegado. Añ. 1732

Mientras Moore reflexionaba ſobre eſte ſucceſſo, arribaron los Marineros, y el Interprete de la Barca à Bruko, y bolvieron à contar eſta deſgracia. A las quatro de la mañana, hallandoſe cerca de la Isla de *Sappos*, ſintieron ſalir de lo profundo del agua un gran ruido que correſpondia à la cabeza de la Barca. Aſſegurandoles el Interprete Negro, que ſe hallaban ſobre un Baxìo frequentado de los Cavallos Marinos, mandò Haies tirar un fuſilazo para eſpantarlos; pero uno de eſtos animales, que pudo ſer herido con el tiro, tocò con tal fuerza en la Barca con repetidos golpes de los dientes, ò pies, que rompiò una tabla del fondo: advertido Haies de que ſe llenaba de agua, mandò que al inſtante ganaſſen la tierra; diſtaba ſolo diez toeſas, quando de repente ſe fue à fondo, ahogandoſe Galand, y Haies, que no ſabian nadar. Los que tuvieron la dicha de ſalir à la orilla, ſe detuvieron allì haſta el medio dia, frente del parage donde la Barca ſe havia hundido, mas oprimidos del temor de las fieras, tanto como del hambre, vinieron à implorar el ſocorro de Moore, eſperando la ocaſion de unirſe à ſu Capitan. Como la Barca ſe havia hundido por ſu propio peſo, y directamente, juzgaron por la altura del Arbol que ſalia del agua, que no tenia mas de cinco pies ſobre el puente, à lo menos en la baxa marèa, perſuadiòſe Moore à que ſe podia libertar una parte de las mercaderias, que conſiſtian en Cera, y Marfil. Mandò hacer unos garfios al Cerragero de la Factorìa, y uniendo à los Marineros cinco, ò ſeis Criados de la Compañia, los animò con muchas inſtancias à recoger las reliquias del naufragio, entre tanto que eſcribia al Capitan Clarke, informandole eſte deſgraciado ſucceſſo: eſtando eſcribiendo, lo interrumpiò un ruido que oyò en la ventana: el ſobreſalto de tantas deſgracias le hizo ſalir con una piſtola en las manos, y quedò admirado encontrando una Vaca medio comida de un Lobo. Dos dias deſpues los Marineros de Clarke ſe bolvieron à Bruko con el diſguſto de no haver podido encontrar la Barca; pero encontraron en el camino tres Caxas de Cera, otra vacìa, y un remo. Inclinaronſe à

Añ.1732 creer que havria ſido ſaqueada la Barca en ſu auſencia ; tanto mas bien , que encontraron un dardo en la Ribera, que dexarian olvidado. El dia ſiguiente , veinte Negros de *Suma* , nuevo Emperador de Dubokonda , llegaron à la Factorìa , y quitaron à los Marineros la cera que recogieron en la Ribera , y aùn intentaban tener derecho à ſus perſonas , y venderlos por Eſclavos ; pero el Alkade de Bruko, y Moore, lograron, à fuerza de inſtancias , que ſe eſperaſſe el arribo de Clarke para terminar eſta diferencia. Fundaban los Negros ſus pretenſiones en los derechos del Emperador ſu Amo , y ſobre las injurias recibidas de los Navios Ingleſes de contravando. Decian,que el Comercio del Rio no ſe permitia mas que à los Navios de la Compañia, y à ſus Factorìas , porque eſta tenia Tratados con todos los Principes del Paìs ; pero eſtaban reſueltos à no permitir en adelante que los particulares ſin autoridad fueſſen à enriquecerſe con ſus deſpojos , ofendiendo ſus poblaciones. En fin , pedian que el Capitan Clarke reſcataſſe ſu gente à cien barras por cabeza , ſin lo qual la tendrian por toda ſu vida priſionera. Deſpues de una diſputa dilatada , ſe viò preciſado Moore à decirles , que ſi ſe obſtinaban en ſu reſolucion , retiraria al inſtante la Factorìa , y que eſcribiria al Fuerte que no le embiaſſen mas mercaderìas; pero que ſi querian entregar los Marineros , ſe obligaba , por la amiſtad que tenia con Clarke , à hacerles un regalo de Aguardiente , y de otros generos. Eſta propoſicion hizo mas efecto que todos los diſcurſos ; y no obſtante pagò Moore ſeis barras , para que le permitieſſe el Emperador embiar por el Rio los Marineros.

El 21. de Enero tuvo orden de la Compañia por el Capitan *Luſon* , que arribò en la Chalupa la Isla James , para reſignar en Konnor la Factorìa de Yamiamakonda , y tomar la direccion de la de Bruko ; y Luſon le llevaba materiales para reedificarla , por lo que en poco tiempo tomò eſta Factorìa nuevo ſemblante ; lo que eſto impidiò que la Compañia la abandonàra el año ſiguiente. Bruko eſtà ſeſenta leguas por cima de Joar , en la Ribera Sud del Gambra, en el Paìs de Jemarrew. El 5. de Febrero ſe avisò à Moore , que el Capitan Willians , Comandante de un Vergantin , que comerciaba en Joar , haviendo comprado Eſclavos , y no haviendo cuidado de aſſegurarlos , quedò ſorprendido en una refriega con ellos , hallandoſe preciſado , para libertarſe , de echarſe à nado deſpues de perdida la mayor parte de ſu gente , y haviendole cortado en eſta accion los dedos. Finalmente , llegado à Jamesfort en medio de mil peligros , fue recibido con mucho agrado del Governador,que le concediò el paſſo para Inglaterra.

El 16. de Marzo los amedrentò toda la noche una furioſa tempeſtad , y fuegos volantes , que ſe miraron como un prodigio en eſta eſtacion. Los habitantes creyeron eſtos Phenomenos como ſeñales de Guerras , y alborotos en el Paìs. Moore obſervò que el año ſiguiente huvo mil inquietudes; pero no ſe creyò obligado à atribuir

la

la causa à la tempestad de fuegos volantes; y añade, que las Factorìas sacaron muchas ventajas por la multitud de Esclavos, que tuvieron ocasion de comprar. El quatro de Abril, el Navio la Nueva Inglaterra que maltrataron en Kassan el año antecedente, passò por delante de Bruko para ir à Yamiamakonda. Estaba tan bien equipado, que se juzgò determinado à procurarse un Comercio feliz por la fuerza, ù de tomar venganza de la injuria, que le hicieron en Kassan. El veinte y siete encontrò Moore en una Villa, vecina de Bruko, un monstruoso Escorpion, que tenia doce pulgadas enteras de largo. El 11. de Mayo partiò para Joar en la Chalupa Francesa del Señor le Maigne; pero haviendo encontrado al Capitan Sambi, que bolvia Rio arriba con su cargazon de Sal, y que le avisò, que la Isla James havia recibido de Londres un nuevo Governador, determinò bolverse à su Factorìa con èl. Padecieron en el camino un tornado muy fuerte. El 12. huvo Eclipse total de Luna, que durò una hora. *Añ.* 1732

Como la llegada de un nuevo Governador siempre trae algunas variaciones en los inferiores, esperaba Moore con impaciencia las ordenes del Consejo, quando viò llegar la *Ninfa del Mar*, mandada por el Capitan Brown, que le traìa un Compañero para ayudarle en la Factorìa. Hull, Governador nuevo, le remitia con este Teniente un refuerzo de mercaderias para la Factorìa, y dilatadas instrucciones, cuya sustancia ha creìdo conservar para que se conozca qual era entonces la administracion del Comercio.

Despues de cumplimentado de la satisfaccion, que tenia el Consejo de su conducta, y algunas exortaciones para que continuasse en cumplir sus obligaciones, se le ordenaba:

I. Regalar al Suma cinco medidas de à quatro azumbres de Aguardiente, con la ocasion de mudanza de Governadores; y assegurar à este Principe, que la Compañia estaba determinada de aumentar, mas que nunca, el Comercio, sobre todo para los Cueros, Marfil, Cera, Coton, Añil, y Goma.

II. Adquirir con toda diligencia Sangre de Drago, y pagarla la libra à media Barra por ser esta Goma preciosa.

III. Manejar con cuidado los generos de plata, en cuyo termino se comprehende Barras de Hierro, Collares de Cristal, Basijas de Cobre, &c. Yà se ha prevenido, que una Barra, nombrada simplemente, es una voz vaga, que significa una cierta porcion de mercaderìas, y en el Comercio Inglès era entonces equivalente à una onza de plata. Encargabasele que solo usasse de estas cosas para el Comercio.

IV. Ceñirse à su Factorìa, sin mezclarse nunca en pagar los salarios, ò deudas de los demàs Criados de la Compañia, pues todos los gastos que hiciessen, no siendo para la Factorìa, se le pondrian à su cuenta.

V. De no hacer alguna Compañia con Comerciantes, fuessen

Man-

Añ. 1733 Mandingos, ò Portuguefes, baxo de pretexto de utilidad para la Compañia, pues es cierto por el contrario, que bufcan fiempre que ganar alguna cofa en los Efclavos, y el Oro, facand ofe mejor la cuenta en tratar directamente con los Negros.

VI. Poner tanta orden en los Libros de Quenta, que fe pueda eftàr fiempre en eftado de comparar las tranfacciones paffadas con las prefentes, y los Factores nuevos hallarfe regla para inftruirfe. Con efta mira havia ordenado la Compañia un mètodo, que fervia de reconocer à una mirada las pèrdidas, y las ganancias. En adelante queria embiar à los Factores una tarifa de las mercaderìas, que recibirian baxo del pie que fe havrian comprado en Europa, à fin que las apuntaffe tambien en los Libros; y que al paffo que las trocaffen, ò vendieffen, evaluaffen lo que havrian facado en Barras, en Schelings, y en Sueldos, que fe pondràn al lado de la primera cuenta.

VII. Que à cada remefa, no folo debia el Factor feñalar lo que havia facado de fus mercaderias, mas expecificar la naturaleza, y la cantidad de lo que havria dado en particular por tal numero de Efclavos, y por tal porcion de Oro, &c.

VIII. Que los Agentes de la Compañia, haviendo algunas veces defcuidado de fu obligacion por ocuparfe en fus interefes particulares,havia juzgado apropofito fubir fus derechos de comifsion à cinco Schelings por cada Efclavo, à dos y medio por el quintal de Marfil del pefo de cien libras, à cinco por cada onza de Oro, y à dos y medio por el quintal de Cera puefto en el Fuerte; prometiendofe por efte beneficio, que correfponderian los Factores à la opinion que fe tenia de ellos.

IX. Que los Factores Inglefes no debian comprar à mas de doce barras la onza de Oro; los Dientes de Elefante grandes, y pequeños, à mas de diez y feis, y de ocho barras el quintal, pefando cien libras; la Cera mas de doce barras el quintal, porque dàr mas era folamente furtirlos mas bien de mercaderìas, y de lo que tenian necefsidad, para hacer fu Comercio mas floreciente en el Rio, con pèrdida continua de la Compañia.

X. Que Moore inftruyeffe à *Roots*, que fe le embiaba por compañero, para hacerlo capàz de fervirfe de èl en otros empleos confiderables, particularmente en las cuentas, de las que cada Libro debia comprehender las tranfacciones de dos mefes, embiandolas defpues al Fuerte, quedando copia en la Factorìa.

Tales eran las principales reglas, que impufo la Compañia à fus Factores. Por lo que toca à la prohibicion del Comercio con los Portuguefes, obferva Moore, que era menos ventajofa para la Compañia de lo que fe imaginaba, porque efectivamente fe ganaba alli mucho en fu Comercio, y el de los Mandingos; y afsi hizo poner en fu refpuefta, que quando baxaron el Rio en fus Canoas, para tratar de Comercio, eftaban muy diftantes de dàr fu Oro, Marfil, y Cera al precio que defeaba la Compañia. Compraban en Joar, y en Ko-

Kower Paño, y Telas. Pero mas bien que dàr sus mercaderìas à baxo precio, passaban à buscar el mas baxo de los Vageles de contravando, con los quales estaban seguros de hallar mas utilidad. Moore se quexaba tambien de que se le prohibiesse emplear el hierro, y las otras obras de plata para adquirirse provisiones, asegurando al Governador que era imposible adquirirlas de otro modo, y llegarìa el caso de perecer de hambre los de la Factorìa. *Añ.* 1733

La rèplica que hizo los determinò decirle,à que no se le prohibia absolutamente todo Comercio con los Portugueses, en soltandoles solamente,à no deshacerse enteramente de sus Capitales, y sobre todo, à no imaginar ventajoso para la Compañia à muy alto precio. En quanto à provisiones se le permitiò usar del hierro para adquirirlos con tal que fuesse con prudencia.

El 17. de Mayo, una Chalupa de contravando nombrada *Bumper*, passò por delante de Bruko cargada de riquezas, que adquiriò en Yamiamakonda en cerca de dos meses que estuvo allì. Debio este beneficio à Konnor, Factor de la Compañia en esta Villa. Mas los servicios que le havia hecho,y queMoore assegura se le pagaron bien, expusieron su vida al ultimo riesgo. Intentaron los habitantes muchas veces matarlo; y passando su colera contra todos los Ingleses, el mismo Moore, en los Viages que hizo despues à Yamiamakonda, se viò obligado à tomar sus precauciones. No era sin fundamento este odio de los Negros; acusaron al Capitan de la Chalupa de haverles dado el año antecedente monedas de estaño por de plata; y estaban tan furiosos, que solo pensaban en la venganza; y assi la Chalupa no acabò con mucha felicidad su Viage: la noche que siguiò à su partida de Bruko, fue atacada en lo mas estrecho del Rio entre una Isla del Continente por una tropa de cien Negros. Combatieron los Ingleses con valor, librandose de la furia de sus enemigos. No obstante, Lowther *Supercagoes* tuvo la desgracia de ser herido en el vientre, y morir à otro dia.

El 19. Leach, y Cooper arribaron à Bruko en una Chalupa suya para ir à Kutejar, y à Sami, con animo de establecerse allì. Haviendo servido largo tiempo la Compañia, querian emplear el fruto de su trabajo à hacer el Comercio por su propia cuenta. Pero algunos dias despues tuvo orden del Consejo Moore de no tener ningun trato con ellos, porque baxo del pretexto de haver recibido Cartas de sus amigos, que lo llamaban à Inglaterra, havian dexado indignamente la Compañia para emprehender un Comercio dañoso à sus interesses.

El 12. de Julio, Luson, Capitan de la Chalupa la Gambra, vino à Bruko con ordenes del Consejo para que Moore succediesse en Yamiamakonda à Konnor, que su edad, y dilatados servicios lo hicieron retirar à la Isla James, quedando la Factorìa de Bruko à la direccion de Roots. Moore se hizo à la vela el 15. para Dubokonda, para despedirse del Suma, cuya proteccion siempre havia sido

util

Añ. 1733 util à la Factorìa de Bruko. De aqui passò à Kutejar, alquilando cavallos para ir por tierra à Sami, dexando orden a su Canoa de adelantarse hasta Fendalakonda, que està diez millas mas abaxo de Yamiamakonda. Passò la noche en la Factorìa de Sami, lugar muy ventajoso para el Comercio, de donde la Compañia saca Esclavos, todo el año à quarenta barras por cabeza. Hallase situada esta Factorìa doce leguas de laGambra, en un Rio de que toma el nombre. Propusose Moore passarlo à cavallo, y continuar su Viage, àzia Fendalakonda: mas los Negros à quien pertenecian los cavallos, no quisieron consentirlo por el temor de los Cocodrilos de que està lleno el Rio. Viòse por esto el Autor obligado à passarlo en una Canoa, y caminar à pie 12. leguas hasta Fendalakonda, donde esperò à la Canoa que havia dexado en Kutejar, y llegando la noche del mismo dia, partiò por la mañana para Yamiamakonda; pero los vientos contrarios le molestaron tanto, que determinò salir à la Ribera concluyendo à pie su viage.

El 19. hizo Moore el inventario de los efectos de la Factorìa. Sin embargo de su sujecion al Consejo, se valiò de Konnor, que partiò el mismo dia, para manifestar por una carta al Governador el sentimiento que tenia de que le embiassen tan lexos; y estando quebrantada su salud, solo su afecto à la Compañia lo determinò à executarlo.

El 25. Philips, Factor de Fatatenda, baxando el Rio para ir à Jamesfort, se detuvo para bien suyo en Yamiamakonda: pues padeciendo mucho de un mal de pierna, de que iba à curarse, un Marbut, que lo viò en este estado, le dixo, que no merecia la pena en viages tan largos para curarse, y que sin ir tan lexos se atrevia èl à executarlo. Con efecto, un cocimiento de varias yervas le dieron muchas esperanzas de su salud.

El 14. de Septiembre crecieron tanto las aguas del Gambra, que despues de inundar las Cañadas, y los Arroces, empezaron à penetrar el recinto de la Factorìa. A otro dia, viendo Moore que rodeaban yà todo el edificio, y que los muros estaban assimismo maltratados, empleò toda su gente en hacer una Barraca en medio de la Villa, que era el parage mas alto de toda la comarca. Se alegrò mucho el dia siguiente de esta precaucion, quando elevandose el agua al rededor de la Factorìa, cuyos muros solo eran de arcilla, estaban por instantes amenazando ruìna. Se dieron prisa à mudar todos los efectos de la Compañia à la nueva Cabaña, depositando los Esclavos entre los principales habitantes de la Villa; y assi, quedando abandonada la Factorìa, bien presto se llenò de Ranas, Sapos, Culebras, y Pescado. Azia media noche cayeron los muros con mucho ruido, pero el techo quedò firme sobre los pilares que lo mantenian. Por mas de diez dias se vieron nadar sobre el Rio un gran numero de Islas pequeñas, algunas diez toesas de largo, y cubiertas de matorrales, en los quales havia cantidad de Pajaros; y viò Moore que

eran

eran pedazos pequeños de Bosques, arrancados con la violencia de la inundacion, no acordandose los habitantes de haver visto otra mas terrible. La Compañia perdiò mucho en esta ultima. La Factorìa de Kutejar, haviendose arruinado, con dificultad se pudieron salvar algunas mercaderìas. Mas aunque el riesgo fue mucho mayor, tuvo Moore la satisfaccion de libertar todos los efectos, redimiendolos solo con reparar las paredes de la Factorìa, cuyo costo no es considerable. Todo el Paìs estaba enteramente cubierto de agua, arruinados los Maìces, y Arroces sin esperanza, y la comunicacion de las Aldèas solo se hacia por Canoas, atravessando con ellas las llanuras, por lo que se hicieron tan raras las provisiones: no teniendo Canoa el Autor, passaron dos dias enteros sin comer. Añ. 1733

Haviendose buelto Philips à Fatatenda despues de su cura, quedò admirado al verlo bolver à Yamiamakonda en un estado mucho mas triste. Al salir de su Canoa para ir en su Factorìa de Fatatenda se diò un golpe tan grande en la pierna contra un madero, que esta herida, junta à su mal antiguo, puso su vida en mucho riesgo. Passaba à Jamesfort para buscar remedios mas eficaces que los del Marbut; pero muriò seis dias despues entre Yamiamakonda, y Bruko. Railton, Factor principal de Bruko, que cuidò de hacerle las exequias, muriò tambien por un accidente semejante. Haviendose herido la cabeza contra la puerta de su quarto castigando un Negrillo que le servia, solo viviò doce horas despues de la herida.

El 27. advirtieron à Moore, que intentaban robarle los Esclavos en la casa à donde los tenia à guardar, aunque no estaba del todo acabada la Factorìa: se viò el peligro tan pronto, que sin esperar la conclusion de los reparos, bolviò à meterse en su casa arruinada con los Esclavos, y mercaderias, y en pocos dias se puso todo en su primer estado.

El primero de Diciembre algunos habitantes de la Villa, haviendo adquirido un anzuelo, se lo ofrecieron para que pescasse en un Lago, frente de la Villa: entre los Pescados cogieron uno, semejante à un *Gujon*, algo mas gruesso, y que por la propiedad que tenia de entorpecer lo que tocaba, se creyò fuesse el Torpedo.

El 20. de Diciembre tuvo Moore la satisfaccion de vèr llegar en la Chalupa *la Famosa* los materiales, que esperaba de Jamesfort, para reedificar la Factorìa. La descripcion que hace de su empressa fue de dàr una idèa justa de la naturaleza, y forma de estos Edificios: buscò un terreno elevado à cinquenta toesas del Rio. Despues de formar el plàn de la Casa sobre un quadro de quarenta y dos pies, distribuyò el maderamen. Consistia en muchas vigas de treinta pies de alto, que estaban clavadas hasta quatro pies, y enlazadas con otras. Los espacios se llenaron con otras, entre las quales pusieron cañas en lugar de tablas. La tierra de las paredes se componia de una especie de arcilla humeda, que los Negros apisonan con los pies, dandoles uno de gruesso, cuidando de no levantarlas cada vez mas

Añ. 1733 que otro, para que se enjugue. Las paredes de separacion, que debian formar por un lado el Almacèn, y por otro los alojamientos, eran del mismo gruesso. Componiase el techo de vigas menos gruessas, con la precaucion de distribuir vacìos en lo alto de las paredes, para dàr passo al ayre en el Almacèn, no obstante haciendo caer los remates del techo dos, ò tres pies mas abaxo, para que no penetrasse la lluvia. Las puertas, y las ventanas se colocaron regularmente, y la pared de al rededor se hizo con mas cuidado: el desvàn, compuesto de cañas entretexidas, y mantenidas con vigas pequeñas, se cubriò de arcilla, como tambien el techo.

Quedaba que hacer el Porche, para satisfacer à los Negros, que le nombran *Alpinter*, y que se atribuyen el derecho de pedir uno en cada Factorìa, y es donde se juntan para el Comercio, y poner à cubierto. Se construyò de los mismos materiales, con sus troneras, para tenerlo siempre seco. Despues de concluìdas las paredes, y las bobedas, se forraron por dedentro con esteras, ò acecillos pequeños de paja, del gruesso del brazo, y tres pies de largo, atado uno sobre otro, contra las cañas. Pero para poner à cubierto el Almacèn contra el fuego por el lado mas distante de los alojamientos, se hizo una segunda pared de madera, y arcilla, con tres pies de distancia, llenando el hueco con ella sola, porque en caso que pudiessen poner fuego à esta pared, y que se quemasse la madera de que se componia, enseñò la experiencia en el incendio de Bruko, que no pudiendo penetrar la llama la arcilla, quedaba el Almacèn en seguridad.

Dilatase mucho mas el Autor en la descripcion de este Edificio, para que se vea, segun dice, con la facilidad que los Pueblos, tratados por los Europèos de Barbaros, saben proporcionarse las conmodidades de la vida; no empleando para ello hierro, esquadra, nì plana de Albañil. En los mismos parages donde querian dàr mas perfeccion à la arcilla, como en las puertas, y ventanas, solo se servìan de las hojas de algunos cuchillos. Ni nunca usaron de las reglas que usan los Carpinteros, y Albañiles. El gasto era muy poco para la Compañia, pues à excepcion de un Negro, que apisonaba la arcilla, no se emplearon otros Obreros mas que los Criados. Con todo, se hallaba la Factoria compuesta de una sala grande, y dos quartos para hospedage, y dos Almacenes, libres de los riesgos del fuego. Por otra parte, los interiores, no solo eran conmodos, y *sin carcoma*, sino es tambien de buen gusto, con cierta frescura que el blanco admite con facilidad sobre la arcilla.

En frente del Edificio havia puesto la naturaleza dos grandes arboles de los que se llaman *Bischalos*, que hacian una hermosa sombra. La cerca era de cien perchas, y consistia en una fija de cañas partidas, y entretexidas en forma de zarza hasta la altura de diez pies. En ella hizo fabricar Moore quatro Casas à la moda de los Mandingos, la una para Cocina, otra para Salero, la tercera para Trigo, y la quarta para alojar de noche à los sirvientes Negros. El terreno que las

di-

dividia estaba destinado para hacer un Jardin, en que debian dexarse algunos espacios para los Ganados, y las Aves. An. 1733.

El 21. de Diciembre partiò para Fatatenda la Chalupa la Famosa, de donde bolviò nueve dias despues con los restos de la Factorìa, y con *Palmer*, que havia tenido su direccion. La Compañia determinò destruir este Establecimiento para vengarse del *Bumey Badsi*, Rey de Tomani, que havia maltratado muchas veces à sus Factores; y el año siguiente se supo que la muerte havia librado à los Ingleses de este Principe.

El 8. de Enero recibiò Moore por successor en la direccion de la Factorìa de Yamiamakonda à Forsiht, uno de los Factores mas hàbiles de la Compañia, porque su salud se quebrantaba mucho mas, y le havia obligado à pedir muchas veces su demision. El 12. se embarcò en la Chalupa el James, y tocò à los Puertos de Fendalakonda, de Kutejar, y de Rumbo; y llegando el 24. à Jamesfort, fue recibido con muchas atenciones por el Governador Hull. An. 1734

El 4. de Febrero, Hull, passando à cavallo de Jilfray à Searka, diò una peligrosa caìda, y se quebrò un brazo.

El 18. de Marzo se tuvo aviso de Joar, que el Capitan Coffin, Comandante del *Finch Snow*, despues de haver comprado setenta y ocho Esclavos, muriò de enfermedad, y que los habitantes Jalofs se havian apoderado de su Piloto, y Cirujano, quando bolvian de hacerle las Exequias. El Governador embiò à Jhonson con la Chalupa la Ventura, para pedir su libertad. El 20. se viò llegar al Fuerte el Finch Snow, en el qual solo quedaban tres Marineros buenos. Los Oficiales quedaban prisioneros en Joar. Compadecido el Governador de esta Embarcacion, embiò su Cirujano para curarle los enfermos, y quatro Holandeses, para que guardassen los Esclavos. El dia siguiente murieron el segundo Piloto, y un Marinero; y no quedando quien cuidasse el Vagèl, passò el mismo Hull à bordo, y estableciò el buen orden entre Marineros, y Esclavos, y dexò à Konnor para mandar alli hasta el arribo de dos Oficiales: por otra parte Jhonson, haviendose buelto sin conseguir su libertad, le bolviò à embiar, para tratar à lo menos su rescate. Los Jalofs pidieron por ellos el valor de veinte Esclavos en mercaderias, sin otro pretexto para haverlos preso, que supuestas quexas recibidas del Capitan.

El 27, creyendose Moore restablecido, se embarcò en la Chalupa el Jamesfort con el Capitan Nap Grei, para hacer un Viage de Comercio por el Rio. Encargòle Hull reconociesse el estado de las Factorìas en particular, donde algunos Factores estaban notados de negligentes. Arribò el 29. de Marzo à Joar en el espacio de quarenta horas. El primero de Abril passò à Yanimarrew, y el 4. à Bruko, donde hallò, que el primer Factor no tenia Libro de Quenta despues de dos meses. El 7. arribò al Puerto de Kutejar. La Villa de este nombre està diez leguas de Dubokonda sobre la Ribera Nord

Añ.1734 del Gambra, à una milla de sus margenes, tuvo alli una Factorìa, que inundada en 1725. se transfiriò à Sami. Encontrò alli la Chalupa la *Famosa*, de que tomò possession, y descargandola la bolviò à embiar.

El 13. arribò à la Factorìa de Yamiamakonda, donde se detuvo hasta el 5. de Mayo para componer una dissension, que se havia suscitado entre los Factores, y los habitantes, sobre que el Alkade de Sutamor havia quitado un cavallo de laCompañia:despues que Moore se retirò con pretexto de que haviendolo mantenido mas de un año no se le havia pagado este cuidado, la causa se litigò por una, y otra parte con mucho ardor, en una junta muy numerosa. En fin, probando Moore la injusticia de la acusacion, jurò en Lengua del Paìs, que si no se le entregaba inmediatamente el cavallo, y si el Alkade no iba à pedirle perdon de sus imposturas, mudaria la Factorìa à qualquiera otro Pueblo, sin bolverla à restablecer. Entendiendo todos este juramento, y unido à la experiencia que tenian de la entereza de Moore, les hizo tanta impression, que obligaron al Alkade à restituir el cavallo, y à pedir perdon por su falta.

El mismo dia bolviò Moore al Rio de Sami, donde encontrò *la Ninfa de Mar*, mandada por *Valentin Mendez*, Portuguès Negro, que havia entrado poco antes en servicio de la Compañia, è iba à formar un establecimiento en Walia, 15. millas mas arriba de Sami, y se le tenia confiada una cargazon muy buena. El Autor entrò en Kutejar para cumplir la orden que tenia de oponerse al Comercio de Leach, y de Cooper. Fue su primer cuidado hacer fabricar algunas Chozas para los sirvientes Negros, porque los Comerciantes del Paìs repugnan ir à bordo. El dia siguiente escribiò al Consejo, que Forsith, su sucessor en Yamiamakonda, se hallaba muy estimado de los habitantes; pero que por falta de mercaderìas, principalmente de Sal havia perdido la ocasion de un considerable Comercio, y el credito de la Factorìa. Añadia, que nunca debia permitirse, que le faltasse la Sal, aunque no fuesse mas que por arruinar el Comercio de *Antonio Vas*, que se hacia superior à todas las Factorìas Inglesas. Desde el 17. arribò una cargazon de Sal para el Autor, y otra para Forsith.

El 25. atacò una Tropa de Negros del Paìs à la *Ninfa de Mar*, entre Yamiamakonda, y Walia, instigada de otro Negro, que haviendo salido poco antes del servicio del Governador, se quexaba de no haverle pagado sus gages. Llevaron en la Chalupa un Esclavo Negro muchacho, de bella presencia, y muchas cosas de precio, como fusiles, y pistolas. A lo menos esta fue la relacion que el Capitan hizo de su desgracia: mas despues de algunos informes, penetrò Moore la verdad de este sucesso. Acostumbran los Negros, quando sospechan de alguno que es ladron, y quieren assegurarse, de meter los dedos del acusado en agua hirviendo: si es inocente, se persuaden à que no se quemarà; y por lo contrario, se abrasarà si es culpado. El

Ca-

Capitan que le causaba mucha admiracion las costumbres de los Negros, echando menos un fusil en su Cabaña, culpò sin distincion à tres Negros que tenia à bordo, y negandolo, ocurriò à esta prueba que quemò à los infelices las manos. No obstante, uno, ù dos dias despues encontrando el fusil, que su propio descuido le hizo olvidar donde estaba. Los Negros castigados injustamente, dexaron el servicio de la Compañia; y bolviendose à su Comarca, sus quexas les facilitaron amigos, que luego que el Capitan se acercò à la Ribera, formaron el designio de acometerle, y vengar à sus Compañeros. *Añ.* 1734.

Mientras que Moore estaba en Kutejar, supo que se havia visto passar al Sud una Carabana de Mercaderes con Esclavos. Mas como se hallaba dos jornadas distante, le llegò muy atrassada la noticia. Los Mercaderes que havian recibido en Sami el año antecedente algunos motivos de quexa, passaron à Kower: con todo, el Autor fue à Sami, esperanzado de encontrarlos; y dice, que los habitantes se apoderaron de su cavallo por no haver visitado luego al *Slati*. Diò tan buenas disculpas, que se le restituyò el cavallo, aunque con la bulla le quitaron el sombrero, y el pañuelo. Como havria sido dificil recobrarlos, hallò otro medio de satisfacerse. Entre algunos Esclavos que havia comprado, se encontrò uno, que le faltaban cinco, ò seis dientes: de qualquier modo que se ocultasse este defecto al Autor, acusò los Comerciantes de mala fè, y sus quexas hicieron rebaxar del precio, tantas barras como dientes faltaban al Esclavo.

El primero de Junio, el Portuguès Valentin, que estaba en servicio de la Compañia, tuvo orden de comprar todas las telas de cotòn que le llevassen los Negros, con solo el fin de turbar el Comercio de Leach, y de Cooper; y esto no impidiò, que al mismo tiempo afectasse el Consejo, con cartas magnificas, recomendar à Moore no se opusiesse al Comercio de los particulares, como se lo havia concedido el Govierno de Inglaterra. Sucediò con esto, que Leach, y Cooper, hallandose fuera de estado de sostener su empressa, escribieron al Governador una Carta llena de sumission, ofreciendole abandonar su establecimiento, y bolver à Jamesfort. Convinose en esta proposicion, y encargado Moore de conducirlos llegò con ellos el 24. de Julio. El Governador havia ido à visitar à la embocadura del Rio dos Navios de Guerra el Antilope, y el Diamante, que havian venido à dàr caza à los Corsarios.

El ocho de Agosto abordò à Jamesfort *Job Ven Salomòn*, Principe de la Nacion de los Foulis, que despues de Esclavo en Marillan, havia passado à Inglaterra, y bolvia à su Patria libre, y lleno de beneficios. Sus sucessos son tan notables, que merecen referirse por extenso en el articulo siguiente.

El 12. de Agosto vino à pedir al Governador una Chalupa Francesa de Gorèa licencia para cortar madera en los bordes del Rio, para reedificar la Factorìa Francesa de Albreda.

El

Añ.1734 El 22. partiò Moore en la Chalupa la Famosa, con una buena cargazon para Joar, y exercer el Oficio de primer Factor en Lugar Gill. Se encargò de conducir à Job Ven Salomòn, que queria passar à Kower, esperanzado de encontrar alli algunos Negros de su Paìs. El 26. arribaron à la Ensenada de Damasensa, donde passando por un Canal muy estrecho para ganar la Villa, vieron cantidad de Monos azules, y rojos, que saltan de arbol en arbol, y nunca baxan à tierra. Tuvo Job la felicidad de encontrar en Damasensa muchos Negros, que le dieron noticia del estado de su Paìs en su ausencia.

El Governdor Hull, que nada omitia para informarse, supo de *Junko Sunko* *lati de Yanimarrew* de los bosques de arboles de laGoma, solo distan cinco jornadas de esta Villa, y siete, ù ocho del Rio del Senegal, que tienen de largo diez y seis jornadas, y otras tantas de ancho, que se componen de arboles gruessos,y que todos dàn Goma, y se dividen entre los Negros de Yami, los de *Futa*, y los grandes Jalofs, que en los lugares inmediatos no se encuentra algun habitante: que desde Yanimarrew no se encuentra algun Rio; y que el Gambra es el mas inmediato: Que las tres Naciones que estàn en possession de los bosques, no tienen algun Comercio con los Blancos, mas que con un poco de cuidado, se podia formar una correspondencia con ellos, y penetrar sin riesgo hasta estos bosques: Que no tienen mas Comercio, que el de las Gomas; y que hay muchos Elefantes en su Paìs. Con estas noticias determinò el Governador hacer un Viage con Job Ven Salomòn, cuya Patria no era muy distante; mas el Autor, haviendose embarcado entonces para bolver à la Europa, nadie hasta acra ha tenido el cuidado de saber el sucesso de esta gran empressa.

El 16.de Octubre tuvo un sobresalto con las voces de una Guerra, que se encendia entre los Negros, estando Joar amenazada de ser el principal Theatro. El Bumey de *Kajamor*, Comarca del Reyno de Barsalli, y el Bumey de Kajavàn, otro Paìs vecino, vinieron à informar à Moore por su particular amistad, que Bumey Haman Seaka, hermano del Rey de Barsalli, haviendo tomado las armas contra este Principe, lo assistian en su rebelion algunos Pueblos de Yani, y de Yamina, y que segun las apariencias se apoderarìan bien presto de esta parte del Reyno de Barsalli. Aconsejaron à Moore pusiesse al instante en seguridad los efectos de la Compañia. Moore escribiò al Consejo; pero se le respondiò, que havian corrido las mismas voces muchos años, sin verificarse jamàs, y que bastaba hacer un regalo à Bumey Hamàn Seaka para assegurarse de su proteccion. El 3. de Diciembre bolviò Moore de Joar à Jamesfort. El 9. por la noche viò arribar el *Delfin*, Navio de Londres, que traìa à *Cleveland*, cuñado de *Orfeur*, segundo Factor del Fuerte. Cleveland venia en la resolucion de hacer su fortuna independiente de laCompañia, y de establecerse en Jilfray en la casa de su hermano con sus

mer-

mercaderìas, cuyo valor era de 400. libras esterlinas. Pero el Governador, siempre firme en los interesses de la Compañia, no quiso consentirlo, lo que le obligò à vender sus mercaderìas à la Compañia, que le pagò en Esclavos, y se hizo à la vela en el mismo Navio que vino. *Añ.* 1734

El 26. tuvo orden Moore de bolver à Joar con una nueva cargazon para esta Factorìa. Job Ven Salomòn, que tambien lo acompañaba, se detuvieron en Namato, en la Isla del Elefante, donde supieron que Bumey Hamàn Seaka se hallaba actualmente en guerra contra su hermano: que los habitantes de Joar havian abandonado su Villa, y tambien los que guardaban la Factorìa. Inquieto Moore con esta novedad, alquilò una Canoa, en la qual passò à Joar: encontrò alli diez personas, que se havian refugiado à la Factorìa. No obstante, el Almacèn, y las mercaderìas no havian perecido nada, ni aun de las Buggabuggts, especie de hormigas, que causan mucho daño à donde penetran, y son tan temibles como los ladrones.

El 5. de Enero Bumey Hamàn Seaka, haviendose adelantado con sus Tropas hasta Sanjalli, media legua distante de Joar, le embiò Moore, en nombre de la Compañia, un barril de Aguardiente, y un Alfange. Bolviò el Embiado el dia siguiente con un recado muy atento de la parte de Bumey: hizo este Principe assegurar à Moore, que estimaba los Blancos, que no les causaria algun mal, principalmente à èl, à quien conocia de largo tiempo. Salomòn, no queriendo exponerse à la contingencia de nueva esclavitud, pidiò lo echassen à tierra en el Puerto de *Myndia*, seis millas mas arriba de Damasensa, donde se detuvo hasta el fin de este riesgo. *Añ.* 1735

El 11. de Marzo, veinte Cavallos, y quarenta Infantes, con arcos, y pistolas, se presentaron muy de mañana à la puerta de la Factorìa. Su Gefe entró solo, y dixo à Moore, que lo embiaba Bumey Seaka para declararle que havia ido à combatir con el Rey de Khaone; pero que à su buelta le traeria sus Tropas por Joar. Receloso de no poderlas contener, y que padeciesse la Factorìa alguna violencia. Todo era una falsedad, de que esperaba el Comandante Negro sacar alguna utilidad. Con todo, Moore, que no podia juzgar con certeza la verdad, le diò una poca polvora, y balas para el Principe, regalandole à èl una Pistola, y un Alfange, de lo que quedò muy satisfecho.

El 16. arribò Hull à la Factorìa, determinado à hacer el Viage de *Bunda* con Salomòn, para abrirse entrada al bosque de las Gomas. Mientras se detuvo en Joar lo visitò Bumey Hamàn Banda, hermano tercero del Rey de Barsalli, y hasta entonces unido à sus interesses. Venia acompañado de quarenta Cavallos. Seaka, que aùn estaba en Sanjabi, luego que supo su llegada, embiò contra èl cien hombres. Banda tomò la huìda con la noticia de su llegada, haciendo decir al Governador, que no pudiendose detener como queria, le rogaba le embiasse una porcion de Aguardiente: el Mensagero con quien remi-

Añ. 1735 mitiò Hull este regalo, tuvo la desgracia de encontrar entre Joar, y Kower algunos Soldados de Seaka, que hiriendolo de un flechazo, le quitaron el Cavallo.

El primero de Abril Konnor fue llamado de Bruko, cuya Factorìa se havia determinado abandonar por falta de Comercio, para succeder à Moore en la de Joar. No se hallan en la Relacion del Autor las razones que le obligaron à dexar el servicio de la Compañia. Pero cessando aqui de hablar de negocios, y de Comercio, se dilata sobre el règimen que havia tenido hasta entonces en Africa.

Salia de la cama al amanecer para gozar la frescura de la mañana, y con frequencia se passeaba dos, ò tres horas à cavallo en los bosques, ò llanuras, donde era el ayre mas agradable. Se desayunaba à su buelta con Tè de la China; y si le faltaba, con otro genero de Tè, llamado Sinbong, que crecia naturalmente en los bosques. Llevase mucho à Inglaterra, donde muchas personas lo tienen por excelente. Por defecto de azucar usaba de miel, que es muy sana quando se usa con moderacion; pero el excesso causa peligrosas diarrheas. Si se hallaba sin azucar, y sin miel, porque los habitantes empleaban alguna vez toda la miel en composicion de sus Vinos tenia que dexar el Tè para tomar leche, que se halla en abundancia entre los Negros de la Gambra. La tomaba fria, mojando una pasta de flor de arròz, y trigo de Guinèa, que hacen cocer los Negros al fuego en una vasija de hierro. No puede la leche del Paìs hervir mucho sin corromperse: atribuye Moore la causa à las qualidades de la yerva, de que se mantienen las Vacas, juzgandola agria, è indigesta. Al medio dia comia de ordinario Buey fresco, ò salpresado de sal; pues sin estàr enteramente salado se conserva cinco, ò seis dias el Buey en Africa, con una simple cubierta de sal. La manera de guisarlo por los habitantes del Paìs es cocerlo con Kuskus, ò como en Inglaterra, con un genero de legumbre, nombrada *Kolilu*, que se parece à la espinaca, que se halla en abundancia. Las Aves se encuentran à precio moderado, y le daban una buena gallina por tres tiros de polvora. Si tenia necessidad de caza, ò pescado, embiaba un Cazador, que mantiene la Compañia en cada Factorìa, y que regularmente venia cargado de lo uno, ù de lo otro. La caza ordinariamente era algun Javalì, ò Gamos, Anades, Perdices, Gansos, ò Pajaros Coronados, que son muy comunes cada uno en su estacion.

Despues de comer era el tiempo del Comercio, y alguna vez el dia entero. Como este era su principal objeto, siempre estuvo assistente. Si los negocios se concluìan à buena hora, daba un passèo en alguna Villa vecina, bolviendo à la hora de cenar. Despues tenia el gusto de leer, ò escribir hasta la hora del sueño, ù de visitar sus vecinos, que lo obsequiaban con Vino de Palma, y de Siboa, con Vino de miel, y de *Kolà*, especie de fruta, que dà al agua un gusto agradable. Frequentaba la caza, sobre todo la de las Palomas,

y,

y Perdices, por no alejarse mucho de la Factorìa. En ciertas temporadas se hallaba lleno de visitas, y de huespedes. Eran estos Negociantes, ò Mensageros, de los Señores inmediatos, que le embiaban diferentes generos de regalos, como Vacas, Telas, y assimismo Esclavos; pero siempre esperaban recibir mas de lo que daban. Con todo, la Compañia sacaba otras ventajas, y Moore tenia una exacta cuenta de todo lo que passaba por su mano. *An.* 1735

Disponian la comida Mugeres del Paìs en vasijas de tierra, de que tambien se servian los Negros: tenia otras dos de hierro, la una para el uso de los Esclavos de la Compañia, y la otra para èl, quando tenia huespedes. Su alcoba era grande, y acomodada; y en la estacion de las lluvias tenia lumbre de continuo. La cama se levantaba dos pies sobre 4. horquillas de palo. Componiase de una estera de cañas hendidas, sobre la que havia una muy buena colcha de cotòn del Paìs. Ademàs de los paños que havia traìdo de Inglaterra, y que bastaban para defenderlo en los grandes calores, tenia una Colgadura de tela, que le havian regalado el Rey de Barsalli, y la Princesa su hermana: à las quatro esquinas de la cama havia puesto quatro pies, que servian para mantener un genero de pavellon para librarse de los Mosquitos. Havia siempre en el quarto una gran taza de agua levantada sobre horquillas de palo, necessario socorro contra la carcoma. Como este numero pequeño de muebles le bastaba para sus necessidades, nunca procurò adquirir otros.

El 6. de Abril de 1735, passeandose en las cercanìas de Joar, encontrò un pie de un animal, cuyo esqueleto le hizo creer haver sido deborado por algun Leon. Considerandole, le pareciò semejante al pie de un Babòn, especie de un Mono grande. Con todo, estrañò su tamaño, que no era menos que el de un hombre: por otra parte estaba cubierto de pelo una pulgada de largo. Como aùn estaba fresco, lo llevò Moore à la Factorìa, y haciendolo examinar por los Negros, le dixeron que era el pie de un hombre salvage, de los que havia muchos en aquel Paìs, y que eran del tamaño regular de un hombre, y que el pecho se parecia al de las mugeres, y que tenian lenguage particular, y caminaban en pie como los racionales. Moore dexa al juicio de sus lectores esta noticia.

El 8. partiò para Jamesfort, despues de haverse despedido del Governador, y de Job Ven Salomòn, que le dieron muchas Cartas para sus amigos de Inglaterra: arribando al Fuerte al quarto dia, se embarcò el 13. de Mayo en el Dolphin Snow, que hacia vela para Londres, con Hamilton, y otros muchos passageros. Pero antes de dexar el Gambra, procurò añadir à su Diario algunas observaciones, que no se hallan en los antecedentes. Este Rio, dice, es navegable para las Chalupas hasta doscientas leguas de su embocadura, que es la distancia hasta donde sube la marèa. La mayor parte de sus bordes es llana, y cubierta de bosques, que se estienden media milla, y algunas veces menos, tierra adentro; pero entre ellos hay algu-

Añ.1735 gunos vacìos, que dexan paſſo à una hermoſa viſta, formando un terreno muy bueno, en que ſiembran Arròz los Negros, y pacen ſus Ganados en los tiempos ſecos. Lo interior de las tierras tienen muchos arboles, y boſques. Con todo, ſe encuentra ordinariamente cerca de las Villas algun terreno cultivado: el fondo de èl es una mezcla de arena, y arcilla, en que las piedras componen la mayor parte. Todo el terreno baxo del Rio es igual, deſcubriendoſe con dificultad algunos collados: mas ſubiendolo, ſe deſcubren montañas muy altas, que forman hermoſas perſpectivas; la mayor parte ſon de Minas de Hierro, y peñaſcos, lo que no impide que lleven arboles en abundancia.

El 24. de Junio de 1732, hallandoſe en Yamiamakonda, obſervò que el Rio empezaba à hincharſe, y las aguas ſe ponian muy craſas, ſiendo la corriente la miſma, no conociendoſe las marèas. El 29. de Septiembre del miſmo año obſervò, que las aguas empezaban à diſminuirſe. El año ſiguiente ſe levantaron tanto en el miſmo lugar, que à mediado Septiembre arrimaron la Factorìa, y ſe eſparcieron en todo el terreno baxo de las cercanìas.

Favoreciò el Cielo à Moore à ſu buelta con el viento mejor que pudo deſear. Acompañaba à ſu Navio *el Suceſſo*, mandado por el Capitan Wright, que havia hecho un Viage de Comercio à Cachao, y à Portodali. Pero acercandoſe à la punta de Banìon, los detuvieron algunas borraſcas, gaſtando dos dìas para doblarla. En eſte intermedio, haviendo embiado un Eſquife à la orilla para comprar caza, la negligencia de los Marineros le hizo encallar, ſiendo neceſſario embiar mas numero para ayudarles. En fin, ſalieron del Gambra los dos Navios, y perdiendo de viſta el Cabo de Santa Maria, navegaron con un viento tan freſco, que caminaban ſeis millas por hora.

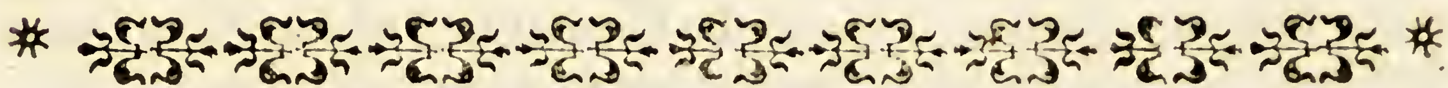
El 31, Jacobo *Ellis*, uno de los Pilotos del Dolfin Snow, que gozaba de una perfecta ſalud, al ſalir de Jamesfort, muriò de una enfermedad corta, y violenta, originada del vicio exceſſivo à los licores fuertes, que al eſpirar, aun con la mano trèmula, tenia un vaſo para llenarlo de un flaſco, que havia en ſu cabecera.

Deſde el 29. de Junio, haſta el 10. de Julio, fueron los vientos impetuoſos, pero favorables à ſu navegacion. La mañana del dia ſiguiente diſtinguieron yà el Fanal de Eriſtond. El 12. les diò caza un Navio de Guerra Inglès, nombrado Edinborg, que tirò un cañonazo al acercarſe. En el ſobreſalto, que los dexò eſte proceder, vino un Teniente à bordo del Dolfin Snow, y tomò tres de los mejores Marineros, dexando en ſu lugar tres hombres. Por la tarde paſſaron la Isla de Wight, y la mañana ſiguiente ſe encontraron delante de la Punta de Beachi. A las nueve ganaron à Dungenes, donde havia treinta Embarcaciones, diſpueſtos à hacerſe à la vela. Poco deſpues arribaron à las Dunas: ſaliò Moore en una Barca, que

ſe

ſe acercò à ſu bordo, y tomò tierra en Deal, deſpues de haver gaſtado dos meſes en èl mas deſde Jamesfort. *Añ.* 1735

Concluye ſu Diario con el numero, y nombre de los Navios, que entraron en el Gambra deſde 1730. haſta 1735. en todos 54. de los que pertenecian 25. à Comerciantes particulares, 6. à los Franceſes, y los demàs à la Compañia Real de Africa.



CAPITULO VII.

VIAGES, ESCLAVITUD, Y LIBERTAD de Job Ven Salomòn, Principe de Bunda, en 1732.

EL nombre de Job Ven Salomòn, hallandoſe mezclado en el Diario de Moore, con algunas circunſtancias de ſu vida, y tanto mas natural unir aqui la Hiſtoria de ſus Viages, que tienen conexion con el Africa, de donde ſus deſgracias le obligaron à ſalir, y que ſirven para que ſe conozca, un Paìs inmediato del Gambra, del que los Viageros Ingleſes ſolo ſabian el nombre. Las aventuras de eſte deſgraciado Principe ſe publicaron en Londres al miſmo tiempo que èl eſtaba alli para aſſegurarlos, y ſe dedicaron al Duque de Montagu, que le havia tratado mucho, y por lo miſmo lo juzgo digno de ſu proteccion. El Autor, que ſe llamaba *Mr. Bluet*, fue de ſus mayores amigos en America, y en la Inglaterra, como lo fue Moore en Africa. Havia tenido tiempo, por un trato muy largo, de ſaber de ſu propia boca las circunſtancias que èl ſolo podia decirle. Por otra parte ſe hallan confirmadas de Moore, que haviendolo acompañado à diverſos parages del Africa, pudo juzgar ſi ſe conformaban, lo que èl havia viſto, con lo que Job havia referido en Inglaterra. Se ha tenido cuidado de unir aqui todas las noticias juntamente, para que unas con otras ſe verifiquen; y de eſte modo las deſconfianzas hiſtoricas no pueden oponerſe à tantas pruebas, y exactitud. JOB VEN SALOMON *Añ.* 1731

§. I,

ESCLAVITUD, Y VIAGES DE JOB VEN SALOMON.

HYuba Boon Solumena, Boon Hibrahema era el nombre Africano de eſte hombre extraordinario, que ſegun el Autor de ſu Hiſtoria, quiere decir: Job, hijo de Salomòn, hijo de Abrahan. Su nacion era la de los Jalofs, y ſu Paìs natal *Bunda*, Villa de la

Añ.1731 Region de *Galumbo*, ò *Bunda*, en el Reyno de Futa en Africa, situado sobre los dos margenes del Senegal, y que se estiende al Sud hasta el Rio de Gambra. Job mismo, assegura el Autor, que dice, que el curso de estos dos Rios es continuamente paralelo, y que no se juntan jamàs: lo que es contrario à la posicion que se les dà en los Mapas. Los limites orientales del Reyno de Futa, son los bordes del gran Lago, que en los Mapas se nombra *Lago de Guarde*; pero no se conoce tan bien su extension al Nord. La Capital es Tombuto, en frente de la que tiene su situacion Bunda à la otra parte del Rio.

Havia cerca de 50. años que Hibrahin, Abuelo de Job, fundò la Villa de Bunda, en el Reynado de Abudeker, Rey entonces de Futa, que le diò la propiedad, y el govierno, con el Titulo de *Alfa*, ù de Gran Sacerdote, y el poder de crear Reyes para el nuevo Establecimiento. Una de las principales fue libertar de esclavitud à todos los que venian à buscar alli un asilo. Este Privilegio, que tan solo miraba à los Mahometanos, contribuyò mucho à poblar la Villa de Hibrahin. Heredò estos Titulos, despues de su muerte, el Padre de Job. El Rey Adubeker, que muriò al mismo tiempo, tuvo por sucessor à Jelazi su hermano, que hallandose yà Padre de un hijo lo confiò al cuidado de Salomòn, Padre de Job, para hacerle aprender el Alcoràn, y la Lengua Arabiga. Job con esto vino à ser su condiscipulo, y el compañero de este joven Principe. Haviendo vivido poco Jelazi, le succediò su hijo, que reynaba aun en 1735.

No havia cumplido Job los 15. años, quando assistia à su Padre en calidad de *Iman*. Casòse al mismo tiempo con la hija del Alfa de Tombuto, y no tenia entonces mas de once años. A los trece le diò un hijo nombrado Abdalla, y otros dos despues, que se llamaron *Hebrahin Abin* y *Sambo*. Dos años antes de su esclavitud tomò una segunda muger, hija del Alfa de Tomba, de quien tuvo una hija nombrada *Fatima*. Quando saliò de Bunda vivian sus dos mugeres, y sus quatro hijos.

En el mes de Febrero de 1730. haviendo sabido el Padre de Job el arribo de un Navio Inglès al Gambra, embiò su hijo, acompañado de dos Criados, para vender algunos Esclavos, y surtirse de diversas commodidades de la Europa; pero le mandò no passasse el Rio, porque los habitantes del otro lado son Mandingos, enemigos del Reyno de Futa. No conviniendose Job con el Capitàn *Pike*, Comandante del Navio Inglès, bolviò à embiar sus dos criados à Bunda, para avisar à su Padre lo ocurrido, y manifestarle, que por curiosidad iba à hacer un Viage mas largo. Con esta mira se compuso con un Negociante Negro, nombrado *Loumein Yoa*, que entendia la Lengua de los Mandingos, para que le sirviesse de Interprete, y de guia. Haviendo atravessado el Rio de Gambra, le embiò sus Negros por algunas Vacas. Un dia, que el calor le obligò à refrescarse, colgò sus armas de un arbol; consistian estas en un Sable con puño de oro, un Puñal de lo mismo, y un rico Carcaz lleno de flechas, que el Rey Sambo, hijo

del

del Jelazi, le havia regalado. Quiso su desgracia, que una Tropa de Mandingos, acostumbrados à robar, passaron por allì, y lo vieron desarmado. Arrojaronse sobre èl siete, ù ocho de estos Padrones, y lo maniataron. Empezaron por roerle la cabeza, y lavarla, lo que fue mirado de Job como el ultimo ultrage; aunque ellos mas bien lo hicieron porque passasse por Esclavo de Guerra, que por insultado. *An.* 1731

El 27. de Febrero lo vendieron, con su Interprete, al Capitan Pike; y el primero de Marzo lo metieron à bordo. Pike, sabiendo de Job ser el mismo que pocos dias antes havia tratado con èl de Comercio, y que solo era Esclavo por una desgracia, le permitiò rescatarse èl, y su compañero. Embiò Job al instante à casa de un amigo de su Padre, que vivia cerca de Joar, rogandole diesse aviso de su desgracia à Bunda; pero distando quince jornadas, y precissado el Capitan à hacerse à la vela, fue llevado el desgraciado Job à Mariland, en la Villa de Anapolis, y entregado à Miguèl Denton, Factor de *Hunt*, poderoso Negociante de Londres. Supo despues por algunos Navios venidos del Gambra, que su Padre havia embiado por su rescate muchos Esclavos, que no llegaron hasta despues de la partida del Navio, y que Sambo, Rey de Futa, havia declarado la Guerra à los Mandingos por solo vengarlo.

Vendiò Denton à *Job* à un Comerciante nombrado *Tolsci*, en una Camara que pertenece à Mariland. Empleòlo desde luego en el cultivo del Tabaco; pero conociendo bien presto que no era aproposito para el trabajo, le mudò esta fatiga, encargandole el cuidado de sus ganados. *Job*, con mas libertad en este empleo, se retiraba con frequencia à lo interior de un bosque para hacer sus oraciones. Observò allì un joven Blanco, que se entretenia en interrumpirlo, y ultrajarlo frequentemente, arrojandole lodo à los ojos. Un tratamiento tan cruel, junto à la ignorancia de la Lengua del Paìs, que no le permitia quexarse à nadie, lo puso en tal despecho, que pareciendole no haver cosa mas fuerte que sufrir, determinò escaparse. Atravesò los bosques sin destino hasta el Condado de Ken, en la Bahìa de la Warre, que passa oy por una parte de la Pensilvania, aunque pertenece à Mariland. Aquì, presentandose sin Passaporte, y no pudiendo explicar su situacion, fue preso en el mes de *Julio* de 1731, en virtud de la Ley contra los Negros fugitivos, que se observa en todas las Colonias de la America. Bluet, establecido entonces en esta Comarca, y otros Comerciantes Ingleses, tuvieron la curiosidad de verlo en su prision: por diversas señas que le hicieron, escribiò dos, ò tres renglones en Arabe, y haviendolos leìdo, pronunciò las palabras *Alla*, y *Mahomet*, que facilmente distinguieron los assistentes. Esta muestra de su Religion, junto con la repulsa de un vaso de vino que le ofrecieron, diò bastante à conocer que era Mahometano; pero nadie adivinaba còmo havia venido allì. Por otra parte su phisonomia, y modales manifestaron no ser Esclavo ordinario.

Se hallò entre los Negros del Paìs, que por fin entendiò su Lengua;

Añ.1732 gua; y que haviendole hablado, explicò à los Inglesses el nombre de su Amo, y razones de su hija, y avisaron al Lugar donde se havia huido. Vino Tolsei à recogerlo èl mismo: tratandolo con mucho agrado, procurò darle un parage aproposito para los exercicios de Religion, suavizandole mas que nunca su esclavitud. *Job* se aprovechò de la bondad de su dueño para escribir à su Padre. Remitiò la carta à Denton, que debia darsela al Capitan Pike para el primer Viage que hiciesse à Africa; pero haviendo este yà partido para Inglaterra, embiò Denton la Carta à Mr. Hult: quando llegò la Carta à Londres, se havia yà hecho à la vela para el Africa Pike; de modo, que se hallò obligado Hult à esperar otra ocasion. En el intervalo, el cèlebre Oglethorpe, haviendo visto la Carta que estaba en Arabe, y que hizo traducir en la Universidad de Oxford, quedò tan compadecido, que empeñò à Hult por una suma, que le diò, à que llevasse à traer à *Job* à Inglaterra. Hult escribiò al instante à su Factor de Anapolis, el que rescatando à *Job* de Tolsei, le hizo partir en èl William, mandado por el Capitan Wright. Bluet, Autor de su Historia, se embarcò en el mismo Navio.

Durante algunas semanas, que *Job* estuvo en el Mar, acabò de aprender lo bastante del Inglès para darse à entender alguna parte de sus pensamientos. Su conducta, y buen modo, le ganaron la amistad de todo el mundo. Arribando à Londres por el mes de Abril, no encontrò yà al generoso Oglethorpe, que havia partido yà para la Georgia: mas Hult le dispuso un alojamiento en *Lime-Huse*. Bluet, que fue à passar algun tiempo al campo, le visitò à su buelta, y lo hallò con gran melancolìa. Algunas personas havian querido comprarlo, y el temor de que su rescate no se pusiesse à muy alto precio, ò que nuevos dueños lo llevassen à algun Paìs distante, le puso en una viva inquietud. Bluet consiguiò de Hult el permisso de llevarlo à su casa de Chesthunt, en el Condado de Herford, prometiendo no disponer de èl sin consentimiento de su dueño. *Job* recibiò muchos agassajos de todas las gentes del Paìs, que quedaron admirados de su conversacion, y muy sentidos de su desgracia. Le hicieron muchos regalos, proponiendo muchas personas hacer una subscripcion para rescatarlo.

El dia antecedente, à su buelta à Londres, recibiò una Carta dirigida à èl, metida en otra del Cavallero *Bibia Lak*, y dirigida à la Compañia de Africa. El Autor no dice de quien fuesse, aunque se dà à entender la escribiria Oglethorpe; pero en su consequencia ordenaron los Directores de la Compañia à Hult les diesse una Memoria de lo que havia gastado con *Job*, y le pagaron 59. libras esterlinas, que importaba. No obstante, no se hallaba seguro *Job* en sus sobresaltos. Figurabasele que tendria que pagar un grande rescate quando huviesse buelto à su Paìs. No se havia aún empezado la subscripcion. Bluet renovò esta proposicion: un hombre de merito empezò subscribiendo el primero à facilitarla. Su exem-

exemplo hizo prontamente concluirla, y Job consiguiò la libertad, encargandose la Compañia de Africa de mantenerlo hasta su buelta. *Añ* 1733.

Viviò algun tiempo con mucho sossiego, visitando à sus amigos, y bienhechores: el Cavallero Hans Sloane, que era uno de ellos, lo ocupaba en traducir manuscriptos Arabes, è inscripciones de Medallas: un dia que estaba en su casa, le manifestò un deseo muy grande de vèr la familia Real. Prometiòle el Cavallero satisfacerlo luego que se le vistiesse con la decencia debida para parecer en la Corte. Luego le hicieron todos los amigos un vestido muy rico de seda al uso de su Paìs. Presentòsele al Rey, y Reyna, los dos Principes, y Princesas en este trage. La Reyna le regalò una muestra muy hermosa de oro, y tuvo la honra el mismo dia de comer con el Duque de Montabu, y otros Señores, que se juntaron despues para darle un socorro de gente. El Duque de Montabu lo llevò con frequencia à su Casa de Campo, y enseñandole los instrumentos que sirven para la Agricultura, y *Jardines*, encargò à su familia le enseñassen su uso. Cerca de su partida le mandò hacer el mismo Señor un gran numero de estos instrumentos, que encaxonados se los embiò al Navio. Finalmente, juntò en diversos regalos que le hicieron varios Señores, el valor de 500. libras esterlinas; y despues de catorce meses, que se detuvo en Londres, se embarcò por el mes de *Julio* de 1734. en un Navio de la Compañia, que partiò para el Rio del Gambra. *Añ*. 1734.

Aqui concluye Bluet su Relacion, y del Diario de Moore se suple lo demàs de esta Memoria.

Abordò Job al Fuerte Inglès el 8. de Agosto. Iba recomendado particularmente de los Directores de la Compañia al Governador, y Factor del Paìs. Trataronlo con tanto respeto como urbanidad. Esperanzado de encontrar en Joar, solo siete jornadas de Bunda, alguno de los suyos, lo determinò à partir el 23. en la Chalupa *la Famosa* con Moore, que iba à tomar la Direccion de la Factoria. El 26. por la noche llegaron à la Ensenada de Damasensa. Sentado Job con los Ingleses debaxo de un Arbol, viò passar siete, ù ocho Negros de la Nacion, de los que à treinta millas de alli lo hicieron Esclavo. Aunque fuesse de un caracter pacifico, le costò trabajo reprimirse, y su primer movimiento lo inclinò à matarlos con un sable, y dos pistolas, de que siempre iba armado. Moore le dissuadiò de ello, representandole la prudencia, y riesgo de su intento. Llamaron à los Negros para hacerles varias preguntas, è informarse particularmente de su dueño, que havia hecho Esclavo à *Job*.

Le respondieron, que este Principe havia perdido la vida de un pistoletazo; por llevar ordinariamente una pistola colgada del cuello, que disparandosele por casualidad, quedò muerto. Havia mucha apariencia de que fuesse de parte de las mercaderias, que le diò el Capitan Pike por precio de *Job*. Sabiendolo èste, quedò lleno de gozo, y hincado de rodillas, diò gracias à Mahoma de haver destruido su enemi-

A. 1734 migo con los miſmos inſtrumentos, que havian ſido efecto de ſu delito; y bolviendoſe à Moore: yà vès, le dixo, que no ha aprobado el Cielo, que eſte hombre me haya hecho Eſclavo, haciendo ſervir para ſu caſtigo las miſmas armas porque fui vendido. Con todo, debo perdonarlo, porque de mi deſgracia he ſacado ſaber la Lengua Ingleſa, y no tendria mil coſas utiles, y precioſas, de que ſoy dueño; ni tampoco havria viſto un Paìs como el de Inglaterra, ni hombres tan generoſos como los que vì en èl.

Haviendo arribado à Joar el dia primero de Septiembre la Chalupa, deſpachò Job el 14. un Expreſſo à Bunda, para aviſar à ſus amigos ſu buelta. Era eſte Menſagero un Fouli, que era conocido de Job, manifeſtò una alegria extraordinaria al verlo, pues era el unico Africano, que ſe havia viſto bolver de la eſclavitud. Hizo Job decir à ſu padre, que no ſe moleſtaſſe en venir à verlo, por ſer el viage largo; y fundado en razon, que los mozos vayan à vèr à los ancianos. Embiò algunos regalos à ſus mugeres. Fue encargado el Fouli de traerle el hijo mas pequeño, à quien tenia un afecto particular.

Entre tanto no ceſſaba Job de elogiar à los Ingleſes entre los Negros de ſu Nacion. Deſengañò à eſtos pobres Africanos de la preocupacion en que ſiempre havian eſtado de que los Eſclavos eran comidos, ò muertos, porque jamàs vieron bolver à ninguno. Entre los regalos que le hicieron havia algunas mercaderias de Comercio, que diò por una Muger del Paìs, y por dos Cavallos, que debian ſervir para ſu Viage. No obſtante, bolvió à Jamesfort el 16. de Septiembre, receloſo de ſer moleſto à Moore, haſta la llegada del Menſagero.

Se paſſaron quatro meſes antes que huvieſſe la menor noticia de Bunda: ſu impaciencia le hizo bolver à Joar el 29. de Enero de 1735. El 14. del mes ſiguiente llegò por fin el Fouli con ſus Cartas; pero las noticias que traìan eran funeſtas. Su Padre havia muerto con el conſuelo de haver ſabido antes de eſpirar la buelta de ſu hijo, y el aprecio que hicieron de èl en Inglaterra. Una de ſus Mugeres ſe havia buelto à caſar en ſu auſencia, y ſu ſegundo Marido ſe huyò con la noticia de ſu arribo: deſde tres, ò quatro años havia cauſado tantos deſtrozos la Guerra en el Paìs de Bunda, que no havian quedado ningunos Ganados.

Llegò con el Menſagero un antiguo amigo de Job, y quedò admirado de verle, manifeſtando mucho ſentimiento de la muerte de ſu Padre, y deſgracias de ſu Patria. Proteſtò, que perdonaba à ſu Muger, y à ſu ſegundo Marido, pues decia que tenian razon para creerlo muerto, haviendo ido à un Paìs de donde nunca bolviò ningun Fouli. Duraron tres, ò quatro dias las converſaciones con ſu amigo, interrumpiendolas ſolo la comida, y el ſueño.

Quando dexò Moore el Africa, quedaba Job en Joar con el Gover-

vernador Hull, disponiendose para partir los dos à Yanimarrew,desde donde debian passar al Bosque de las Gomas, que està cerca de Bunda. Diòle *Job* Cartas para el Duque de Montagu, la Compañia de Africa, Oglethorpe, y sus principales bienhechores. Manifestaba en ellas el mayor reconocimiento, y afecto à la Nacion Inglesa. Añ.1735

Por lo que toca à la presencia, y caracter de *Job*, dice Bluet, que era su estatura cinco pies, y diez pulgadas de alto, bien formado, y de buena complexion. Sus ayunos de Religion, que guardaba escrupulosamente, y las fatigas que havia padecido, le hacian parecer endeble, y flaco; pero siempre estaba con el semblante muy agradable. Tenia el cabello largo, y negro naturalmente, al contrario de como lo tienen los demàs Negros.

Sus qualidades naturales eran muy apreciables: tenia un juicio sòlido,memoria felìz,y muy arreglado en todos sus discursos.No obstante las preocupaciones de su Religion,hablaba con mucha moderacion,è imparcialidad.Todos sus discursos manifestaban buena fè, y candor, y un amor ardiente por la verdad, con unos deseos vivos de encontrarla.

Su capacidad se manifestó en infinitas ocasiones. Comprehendia sin fatiga el mecanismo de los instrumentos. Despues de vèr una pendola, y un harado, mostrandole las piezas separadas, las uniò èl mismo, sin que nadie le dixesse el modo.

Era tan extraordinaria su memoria, que haviendo aprendido à la letra el Alcoràn, en la edad de 15. años, hizo tres copias de su mano en Inglaterra, sin otra ayuda que la de su memoria, haciendo cada una sin el socorro de la primera. Se reìa quando le hablaban de olvido, teniendolo por una falta, de que no tenia alguna idèa.

Tenia el genio mezclado de gravedad, y alegria, con una suavidad constante, sazonada con la viveza correspondiente, y un genero de compassion general, que lo hacia sensible por todo. En la conversacion comprehendia muy bien la agudeza,y muchas veces sabia entretener à los concurrentes con un dicho ingenioso, ò con un discurso divertido; pero con toda consideracion à la Religion, y à las buenas costumbres. Sin embargo de sus inclinaciones afables, y religiosas, no carecia de animo. Referia, que passando en cierta ocasion à los Paìses Arabes, que al parecer era al Nord del Senegal, con quatro Criados, fue atacado, y sorprendido por quince de aquellos Bagabundos, que son una especie de Vandidos, y Ladrones. Puesto en defensa, y destinando uno de sus Criados para observar el enemigo, se preparò valerosamente para el combate con los otros tres. Perdiò un hombre en la accion, quedando èl mismo herido de un golpe de estaca en un brazo; pero haviendo muerto al Capitan Arabe, y à dos de sus Salteadores, obligò à los demàs à huir.

Añ. 1735 Encontrando otro dia una Vaca de las de su Padre medio devorada, resolviò sorpreender el monstruo. Subiòse en un Arbol cerca de la Vaca, y à media tarde divisò dos Leones, que à passos lentos se acercaban, y mirandolos con un genero de desconfianza, se llegò el uno, y lo hiriò Job con una flecha envenenada, que le hizo caer al instante. El otro, que se acercò despues, quedò tambien herido; pero tuvo vigor para alejarse rugiendo; y à otro dia se encontrò muerto à 500. passos de aquel parage.

Aborrecia Job de tal modo las Pinturas, que costò mucho trabajo hacerle consentir en que se sacàra su retrato. Luego que se concluyò la cabeza, se le preguntò el trage, y vestido en que queria se le representasse, y eligiendo el vestido de su Paìs, se le instò à que no se le podia satisfacer sin haverlo visto, ò à lo menos sin haver oido su descripcion. Entonces replicò Job: ¿Pues por què vuestros Pintores quieren representar à Dios, no haviendolo visto?

Su Religion era el Mahometismo; pero sin admitir las nociones de un Paraìso sensual, y otras Tradiciones recibidas entre los Turcos. El fondo de sus principios era la Unidad de Dios, cuyo Nombre pronunciaba siempre con alguna demonstracion de respeto. Las idèas que tenia de este Sèr Supremo, y de un estado futuro, parecieron à los Ingleses muy justas, y juiciosas; pero estaba tan firmemente persuadido à la Unidad Divina, que fue impossible hacerle discurrir pacifica, y tranquilamente sobre la Trinidad. Haviendole dado un nuevo Testamento en su Lengua, lo leyò; y explicandose con respeto sobre este Libro, declarò, que despues de leìdo con mucho cuidado, no havia encontrado en èl una palabra, por donde pudiera concluir que huviera tres Dioses.

No comia la carne de ningun animal, si no lo mataba èl mismo; aunque no ponia dificultad en comer pescado; pero nunca quiso tocar al tocino.

Los Ingleses formaron juicio de que no era despreciable su ciencia, para ũn hombre que estaba educado en Africa. Diòles cuenta de los Libros de su Paìs, que no exceden de treinta, escritos en Arabigo, siendo solo la Religion su materia. Decia, que el Alcoran estaba escrito por el mismo Dios, que tomò el trabajo de embiarlo por el Angel Gabriel à Abubeker, algun tiempo antes del nacimiento de Mahoma; pero este fue quien enseñò despues à Abubeker el modo de leerlo; y para entenderlo se necessita haver aprendido el Arabigo por otro mètodo que el comun. (Lo primero es contrario al mismo Alcoran, donde Mahoma dice, que este Libro le baxó del Cielo en diferentes veces por mano de Gabriel.) *Job* sabia muy bien la parte historica de la Biblia. Hablaba con respeto de los virtuosos personages, que se nombran en la Sagrada Escritura, principalmente de *Jesu-Christo*, que miraba como à un Profeta, digno de mayor vida, y que havria hecho mucho bien en el Mundo, si no huviesse perecido desgraciadamente por la maldad de los Judios. (Este

te es otro error ; porque los Mahometanos creen que Judas, despues de haver vendido à nuestro Señor , se le hizo tan semejante , que teniendolo los Judios por el mismo, lo crucificaron en su lugar.) Mahoma fue embiado despues de èl para confirmar , y perfeccionar su doctrina. Finalmente, Job con frequencia se comparaba èl mismo à Joseph, hijo de Jacob; y quando supo que por vengarlo Sambo,Rey de Futa , havia declarado la Guerra à los Mandingos, protestò , que se huviera alegrado de poder evitarla , porque no havian sido los Mandingos , sino es Dios , quien le havia embiado à una tierra estrangera. Añ.1735.

§. II.

OBSERVACIONES SACADAS DE JOB SALOMON sobre el Reyno de Futa.

EN el Paìs de Job , cuya situacion yà se ha referido,los Esclavos, y lo mas vil del Pueblo se ocupan en cultivar la tierra , y preparar el trigo , el pan, y los demàs alimentos. La agricultura es para ellos un exercicio muy cansado , por no tener instrumentos apropo- sito para labrar la tierra,ni tampoco para segar los granos à su tiempo. Hallandose obligados à arrancar el trigo con las raices , y para molerlo lo quebrantan entre dos piedras con las manos. No es menos violento el trabajo para la conducion , y para las Fabricas, executandolo todo à fuerza de brazos. Job Ven Salomon Añ.1735

Las personas de distincion que se dàn à la lectura , ò estudio, no tienen otra luz de noche,que la del fuego. Con todo,es por la noche quando se ocupan en este exercicio,porque segun los principios de su Paìs,el dia es para ocuparse en lo que yà se sabe , y la noche para instruirse.Una parte de los habitantes se ocupa en la caza,sobre todo en la de los Elefantes,haciendo un Comercio de Marsil bastante considerable.Job refiriò,que uno de su gente,acostumbrado à esta caza,havia visto à un Elefante sorpreender un Leon , y llevandolo cerca de un bosque, rajar un Arbol , y meter la cabeza de su enemigo entre las dos partes del tronco , dexandolo en este estado para que pereciesse alli. Aunque esta Relacion parece fabulosa,se ha hecho mas verisimil por otro sucesso, de que Job fue testigo ocular. Un dia que estaba en caza viò un Elefante que llevaba un Leon à un sitio pantanoso, teniendole la cabeza metida en el cieno para sofocarlo. Suponiendo por ciertos estos dos hechos, debe inferirse , que el Leon , y el Elefante se tienen un mortal aborrecimiento.

El veneno con que los Negros preparan sus flechas es el jugo de cierto Arbol, cuyas qualidades son tan malignas , que en poco tiempo la sangre se halla infectada con la menor herida , y el mas fuerte animal queda entorpecido, y queda sin sentido;lo que no impide que

Añ.1735 los habitantes coman la carne de los que matan con eſtas flechas. Luego que los vèn caer, ſe acercan, y les cortan el cuello. Eſta operacion,al parecer les hace echar flechas: ſe curan con una yerva, cuya virtud es infalible, como ſe ponga inmediatamente ſobre la herida. El Autor toma de eſto ocaſion para aſſegurar,como el fruto particular de ſu experiencia, y de ſus luces: I. Que en todos los Paìſes donde ſe crian animales feroces, no ſe vè que voluntariamente acometan à los hombres, como encuentren modo de huir. II.Que tampoco hay veneno tan violento de qualquiera eſpecie que ſea,que no tenga ſu antìdoto, y que generalmente ha pueſto la naturaleza cerca del veneno el antidoto.

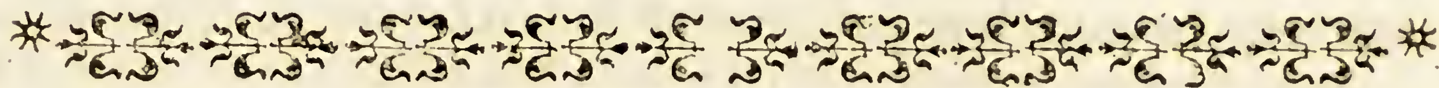
Los caſamientos en elPaìs de Job ſe hacen con pocas formalidades Quando un Padre determina caſar algun hijo, lo propone al Padre de la Novia. Conſiſte en ofrecerle cierta ſuma, que el Padre del Novio debe dàr à la Novia para que le ſirva de dote. Si ſe admite lo que ofrece, los dos Padres, y el Novio vàn à caſa de ſu Sacerdote, declaran ſu ajuſte,y queda el Matrimonio concluìdo.No queda mas que una dificultad, que conſiſte en ſacar la Eſpoſa de la caſa de ſu Padre. Todos ſus cuñados ſe ponen à la puerta para impedirle la entrada; pero el Marido halla modo de ganarlos con preſentes.Entonces hace venir uno de ſus parientes bien montado, con el encargo de traerle ſu muger à cavallo; pero apenas eſtà en la gurupa,quando empiezan las Mugeres ſus lamentos,esforzandoſe à detenerla.Sin embargo,vencen los derechos deMarido.Recibe la que debe ſer ſu compañera en vida. Manifieſta ſu alegria con los feſtines que dà à ſus amigos.Duran muchos dias los regocijos. Su muger es la unica que no ſe combida. Nadie la vè, ni aun ſu Marido, ante quien diſpone la ley parezca por eſpacio de tres años cubierto el roſtro.Aſsi Job, que ſolo llevaba dos con la ſuya quando lo hicieron Eſclavo, haviendo yà tenido de ella un hijo, aun no la havia viſto deſcubierta. Hacen, para obviar zelos, y diſſenſiones los Maridos, igual diviſion del tiempo entre ſus Mugeres, paſſando tan adelante ſu exacta obſervancia, que mientras una muger eſtà en cama,quedan ſolos en ſu quarto todas las noches que la tocan. Pueden repudiar las que les deſagradan; pero dexandolas la ſuma recibida en dote. La muger puede paſſar à ſegundas Nupcias deſpues de eſte divorcio,que nada la perjudica;pero ſi es ella la que abandona à ſu Marido, no ſolamente pierde la dote,ſino queda en un deſprecio, que la priva de nuevo caſamiento.

Ademàs de la circunciſion, que eſtà en uſo para los hijos varones, hay un Bautiſmo para ambos ſexos. En el ſeptimo dia pone el Padre, en una Aſſamblèa de los parientes, y amigos, un nombre al niño, y el Sacerdote lo eſcribe en una pequeña pieza de madera labrada. Se mata deſpues una Vaca para el feſtìn, ò una Obeja, ſegun las facultades de la familia. Se come al inſtante,y el reſto ſe diſtribuye à los pobres. Hecho eſto, el Sacerdote baña al Niño en agua pura, traſladando el nombre en un pedazo de papel, que doblado con cuida-

dado le rodea al cuello, donde permanece hasta que èl mismo se cae. *Añ.* 1735.

Nada tienen los entierros de particular. Sepultan el cuerpo con algunas oraciones, que tienen mas conexion con los vivos, que con los muertos.

Las opiniones, y tradiciones del Paìs, en materia de Religion, son casi las mismas que en los demàs Paìses Mahometanos. Sin embargo, los que se precian de estudiosos, è instruìdos, dàn una interpretacion espiritual à la doctrina grossera, y sensual del Alcoran. Tanta aversion tienen à la Idolatrìa, que no recibirìan pintura alguna en sus casas. El Autor observa, que la inmediacion de una Factorìa Francesa, donde veìan el culto de la Iglesia Romana, ha servido mucho à persuadirles, que todos los Christianos son Idòlatras; pero su observacion ha parecido tan despreciable à los Compiladores de esta Coleccion, que se burlan de la suposicion de una Factorìa, que no ha podido nombrar, despues de haver colocado à Bunda cerca de Tombuto, donde consta muy bien, que las Naciones Europèas no han introducido su Comercio. Añade, que havria podido estenderse, despues de Job, sobre los usos, habitaciones, y vestidos del Reyno de Futa, à no estàr yà tratado muy ampliamente en otras Relaciones.



CAPITULO VIII.

USOS COMUNES DE LOS MISMOS PAISES del Africa.

AUNQUE los usos dominantes de todos los Negros que habitan esta parte del Africa, tienen entre sì tanta semejanza, que la pintura de una Nacion conviene con todas las demàs; se debe notar sin embargo de esto, que las reflexiones de Jobson recaen particularmente sobre los Mandingos, à lo menos si no los ha confundido con los Jalofs; porque en la Historia de su Viage no encontramos este ultimo nombre. Las de Jannequin, del Mayre, y de Labat solo son sobre los Jalofs, pues estos tres Escritores se han limitado à los habitantes del Senegal, y del Cabo-Verde. Las de Moore distinguen claramente los Mandingos, y los Jalofs; pero casi en todas las citas que se hacen de èl en las observaciones siguientes, es con motivo de los Mandingos. Los demàs Viageros, cuyas Relaciones se han publicado, hicieron poca mansion en Africa, lo que debe disculpar la incertidumbre, y confusion de sus reflexiones.

Como todos los Pueblos comprehendidos en aquella division son Negros, à excepcion de los Foulis, parece que pide el assunto algunas consideraciones sobre la causa de este color; y nos valemos de este termino, para manifestar, que no se piensa en repetir aqui lo que se halla yà dicho en todos los Libros. Este es el primer motivo

de

de admiracion que ſe ofrece à los Viageros, quando llegan la primera vez à eſta Coſta; y comunicandoſe à los Sabios de Europa, ſe han viſto ſuſcitar ſobre un aſſunto tan fecundo diſputas, y conjeturas ſin numero. Con efecto, la cauſa de eſte Fenomeno ſe hace tanto mas obſcura, quanto los Moros inmediatos à los Negros ſon blancos, ò à lo menos ſolo ſon morenos. Sus cabellos ſon largos, y negros, quando los de los Negros, además de ſer muy cortos, parecen mas bien lana, que cabellos humanos. ¿Acaſo podrà atribuirſe eſta diferencia al clima, quando ſe ſabe por una larga experiencia, que los Blancos, eſtablecidos en Africa, no ceſſan de procrear hijos que les parecen, y que los Negros, tranſportados à las latitudes del Norte, nunca han procreado ſino hijos negros?

Es de Fè — [illegible], como ſe cree generalmente, que la raza humana ha ſalido de dos primeros Autores, ſerà la queſtion ſobre qual era ſu color; porque aunque fueſſen blancos, morenos, ò rojos, como lo ſignifica el nombre de Adàn, parece impoſsible que hayan podido producir negros. Mezcleſe el blanco, y el moreno en todas las proporciones imaginables, y nunca producirà eſta mezcla el negro.

Confuſos algunos Autores con tan grande opoſicion, han recurrido à las mas ridiculas imaginaciones para explicar el enygma. Unos han juzgado, que la negrura havia ſido la ſeñal que ſe le imprimiò à Caìn para hacerlo reconocer. Otros la han mirado como un efecto de la maldicion pronunciada por Cham contra ſu hijo Chanaam. Pero aun ſuponiendo alguna apariencia de verdad à eſtas quimeras, ¿còmo podia haverſe tranſmitido el efecto del crimen à la poſteridad de los culpados, ſi no ſe ſupone tambien que ſus mugeres ſe puſieron negras como ellos? Sus deſcendientes havrian ſido Mulatos; y ſi ſe quiere que ſiempre ſe huvieſſen caſado entre sì, huvieran producido al fin una raza blanca, mas bien que una raza de Negros. La impoſſibilidad de dàr mas veriſimilitud à otras explicaciones, parece que juſtifica à los que ſin faltar al reſpeto, ni à la fè de la Sagrada Eſcritura†, han creìdo que los Blancos, y los Negros deben haver ſalido de diferentes orìgenes. Atkins ſigue abiertamente eſta opinion; pero la dificultad eſtà en ſaber à fondo ſi puede ajuſtarſe con la narrativa de Moysès, que hace proceder à todos los hombres de un miſmo tronco. Labat dà poca luz ſobre la queſtion, diciendonos, que ſegun la tradicion de los Negros, Noè tenia tres hijos, uno blanco, otro moreno, y el tercero negro, y que cada uno tenia una muger del miſmo color. Eſta ſupoſicion explicaria muy bien la diferencia de las tres poſteridades; pero nos dexa en el miſmo embarazo ſobre los diferentes colores de los tres Padres.

se falta

Sigaſe el partido que ſe quiera, es neceſſario admitir, que la diferencia del color procede de la de los ſentidos, ù del texido de los thegumentos del cuerpo. El Doctor *Pechelin* pretende, que la negrura de los Negros no procede del miſmo cutis, ſino de la epiderma,

ma, ò cuticula ſuperior. Lo funda en ſus propias obſervaciones, que ſe hallan confirmadas por las de Riolán. No obſtante, la Real Academia de Parìs cree haver deſcubierto, que eſte color no eſtà, ni en el cutis, ni en la carne, ſino en un pequeño reticulo, compueſto de fibras ſuaves, y delicadas en extremo, que ſe halla entre la epiderma, y el cutis; el qual es blanco en los Blancos, y negro en los Negros. Pero la qüeſtion no es ſobre la parte en que ſe halla la negrura, ni ſobre ſi es negro el reticulo de los Negros: lo que ſe buſca es la cauſa de la negrura, y por què eſte reticulo ſeria blanco en los Blancos, y negro en los Negros.

Sin inclinarſe Labat à unos, ni à otros, propone ſolamente algunas obſervaciones que ha hecho èl miſmo ſobre eſta materia, mientras eſtaba en las Indias Orientales.

I. Aſſegura, que ſi los Negros ſe queman por algun accidente, el cutis que ſe les cria de nuevo en las partes quemadas, es enteramente blanco. ¿Què ſe hace entonces el reticulo?

II. Que los Negros en ſus enfermedades pierden en un todo ſu color, poniendoſe amarillos à proporcion de la violencia, y duracion del mal; y ſe han viſto algunos de tal palidèz, que apenas ſe diſtinguian de un Blanco de complexion delicada.

III. Que el cuerpo de los Negros, deſpues de muerto, ſe pone mas negro que en vida, aunque haya eſtadó muy amarillo en el diſcurſo de la enfermedad.

IV. Que los hijos de los Negros, al nacer, ſon del miſmo color que los de los Blancos, à excepcion de las partes naturales, que las tienen negras, y de un circulo negro en la raìz de las uñas.

V. Que en la Isla de Biſao, ò *Biſſaux*; en Africa, ſe ha viſto una Negra blanca, nacida de Padres negros, caſada con un Negro, de quien tuvo muchos hijos negros.

Como algunas de eſtas obſervaciones deſtruyen lo que parece eſtablecen las otras, ſe conoce, que Labat no ha podido decidir con ellas la qüeſtion.

Bolvamos à nueſtra Relacion.

Veſtido de los Negros.

El veſtido popular, en eſta parte del Africa, es muy ſimple, y caſi el miſmo para todas las Naciones. Segun Jobſon, el de los hombres conſiſte en una camiſa, y calzones. La camiſa es de cotòn azul, ò blanco, y llega haſta las rodillas: ſus mangas ſon muy anchas; pero las echan ſobre las eſpaldas quando tienen que valerſe de los brazos para alguna coſa: los calzones eſtàn recogidos por detràs como una almohada, y à lo largo de los muslos. Sus piernas vàn deſnudas, y por calzado uſan debaxo del pie una ſuela de cuero, abotonada al rededor del artejo, y por encima del talòn. Ademàs de ſus veſtidos, llevan la cabeza, los miembros, y todo el cuerpo, cargado de griſgris,

y

y comunmente una espada sobre la espalda. Otros vàn con un dardo de tres pies de largo, y algunos con un arco, y flechas; pero todos se ponen un cuchillo al lado.

Las mugeres no usan mas vestido que un pagne, ò pedazo de cotòn, que las cubre desde la cintura à las rodillas. Toda la parte superior del cuerpo và desnuda; pero para su adorno se pintan, y señalan la espalda con diversos colores. Algunas veces tambien se ponen sobre las espaldas otro pedazo de cotòn.

Otros Viageros hacen la misma pintura del vestido de los Negros, con muy corta diferencia. El Mayre dice, que los pobres no tienen mas que un pedazo de cotòn de medio pie de ancho, para cubrir solamente su desnudèz: que este pedazo està mantenido con una cuerda que les sirve de faja, y la dexan caer por delante, y por detràs, como un adorno, con que se juzgan muy decentes: Que la camisa, ò ropa de cotòn, que està en uso entre los Negros de calidad, es de muchos colores, y al modo de un Habito de Religioso Francisco, con las mangas muy largas, y anchas: Que no estando plegadas al rededor del cuello, no tienen mas que un agujero para entrar por èl la cabeza, como las camisas de las mugeres en Europa: Que solo les llega hasta la mitad del muslo, aunque Barbot dice, que hasta los talones: Que los calzones son de la misma tela, y caen desde la cintura, hasta las rodillas; pero que siendo de cinco, ú seis varas de ancho, parecen unas sayas de muger, con dos agujeros por abaxo para entrar las piernas; y que quanto son mas grandes, tanto mas honor dàn à los que los llevan. Barbot dice, que se llaman Juba, y que son de tela recia. Los Negros se sirven de ella particularmente en Invierno. En tiempo de calor no llevan mas que una camisa de tela delgada, con un bonetillo de cuero, ù de mimbre, estrecho por abaxo, y ancho por lo alto. Jannequin añade, que se cuelgan al cuello un cuchillo, y en la espalda el dardo.

Segun el mismo Escritor, su bonete, segun se acaba de describir, parece à la capilla de un Jacobita. La plebe anda descalza; pero las personas distinguidas llevan unas sandalias de cuero, al modo de nuestras suelas de zapatos, atadas al artejo mayor con una correa. Aunque su cabello es corto, lo adornan curiosamente con grisgris, con pajuelas de plata, de cobre, de coral, &c. En las orejas se ponen pendientes de estaño, de plata, y de cobre. Los que descienden de una raza servìl, no pueden, ni se les permite llevar cabello.

Las mugeres, y doncellas vàn desnudas desde la cintura à la cabeza, à menos de que el frio no las obligue à cubrirse. El resto del cuerpo và cubierto de un pagne, que es de lienzo, ú tela de cotòn, del tamaño de nuestras servilletas, y les baxan hasta la pantorrilla. Se adornan la cabeza con coral, y otras bagatelas brillantes, componiendo el cabello con bastante arte para formar una especie de peynado de medio pie de alto; y los mas altos se tienen por los mejores. Los hombres, y mugeres llevan los brazos, y piernas adornados de co-

coral,oro,ù vidrio, ſegun ſu claſſe, y ſu riqueza;pero haſta la edad de onze, ù doce años, los mozos, y las doncellas andan enteramente deſnudos.

Segun Barbot, el Pueblo de ambos ſexos no tiene mas que un mal andrajo de lienzo para cubrirſe por la cintura. Algunos lo atan con una correa, dexandola caer por delante. Otros juntan dos, ò tres andrajos de còton, y echandolos ſobre las eſpaldas, y brazos, ſacan ſus dos puntas por delante. Los niños vàn enteramente deſnudos; y las mugeres, y doncellas no llevan mas que un pedazo de eſtofa al rededor de la cintura, y otro en la cabeza en forma de velo. Realzan mucho ſu cabello, y lo adornan con pajuelas de coral, de oro, ù de vidrio,y algunos ſe ponen una eſpecie de cofia.

Moore dice, que los dos ſexos, particularmente las mugeres, ſe complacen en llevar à la cintura un pequeño atado de llaves, ſolo por la vanidad de paſſar por ricos.

En quanto à la dieta refiere Jobſon, que el Pueblo no come mas que una vez al dia deſpues de ponerſe el Sol. Los alimentos ordinarios de los Negros ſon arroz, ò algun otro grano, y raìces. Las mugeres cuidan de que hierva el arroz en agua, y lo dàn caliente à ſus maridos. Su bagilla es una calabaza, y tomando los guiſados con los dedos, echan el pedazo en la boca. Los mas quieren mejor reducirſe à eſte ſimple alimento, que fatigarſe con la caza, ò peſca. Es cierto, que crian aves,y no ignoran el modo de hacer capones;pero los truecan por collares de vidrio, hierro, y otras mercaderìas que neceſsitan. Entre ellos es maxima bien introducida, que la templanza en el uſo de los alimentos, y la regularidad en el comer deſpues del tiempo del calor, ſon muy utiles à la ſalud; y perſuadido Jobſon con ſu exemplo, aconſeja el miſmo règimen à los Ingleſes.

De ordinario no beben los Negros mas que agua, aunque algunas veces uſan el vino de palma, y una eſpecie de cerbeza, à que llaman *Bullo*, compueſta de granos del Paìs; pero tienen una paſsion tan ardiente à los licores fuertes de Europa, que venden haſta ſus veſtidos para comprarlos. El exemplo de los hombres no impide que las mugeres ſean mas templadas, ni aun las autoriza para que lleguen à los labios el aguardiente, à excepcion de algunas favoritas de los Principes, que ſu claſſe hace ſuperiores à la coſtumbre. El Mayre dice, que la bebida de los Negros es el vino de Palma, y el agua, tal como la encuentran en el primer cenaguero: Que ſu dieta es ſimple, y conſiſte principalmente en el Sanglet, y Kuskus, alimento compueſto de mijo: En la leche de ſus cabras,y vacas, à que añaden aves, peſcado, y carne de los animales que cazan algunas veces: Que rara vez matan ſus ganados, excepto en ciertos dias feſtivos, y en otras ocaſiones extraordinarias.

Deſde el amanecer empiezan las mugeres à hacer ſu Sanglet,porque neceſsita ſeis horas de preparacion. En eſta obra ſe ocupan dos, ò tres perſonas. Primero ſe muele en un mortero de madera, luego

se limpia en una especie de aventador hecho de hojas de palma, y se hierve despues en leche, ò manteca, y algunas veces con pescado seco.

El Kuskus, que es el mejor alimento de los Negros, se limpia, y sacude primero con mucho cuidado, y se amasa en agua, formando una pasta que se divide en muchos pedazos, y se ponen en un passador, ò vasija con agujeros, sobre la olla, ò vaso en que se cuece la vianda, para que puedan recibir su vapor. Este guisado es bien gustoso, quando se prepara con cuidado, y sin que le quede arena, lo que sucede rara vez.

Quando los Negros vàn à la Guerra, llevan consigo un saquillo de un pie de largo, y del gruesso de un brazo, que llenan de Kuskus preparado; y este es el oficio diario de las mugeres. Las horas ordinarias de sus comidas son el medio-dia, y la noche. Comen con poco assèo, tendidos, y sin mas socorro para tomar los alimentos, que los dedos, y las manos, que se llenan de un modo fastidioso. Aun los Reyes no tienen mejores principios de crianza; pero de ordinario comen solos, ò à lo menos no admiten à su mesa mas que al gran Marbut, y rara vez à los Señores. Entonces afectan los Marbuts no beber mas que agua mezclada con miel. Nunca conceden à los Blancos el permiso de verlos comer; lo que atribuye el Autor à la confusion que tienen ellos mismos de su grosseria, y miseria.

En la Plebe comen juntos todos los Negros de una familia. Su primer plato es el Kuskus: luego passan à la carne, que despedazan con los dedos; y quando estàn hartos, buelven al plato lo que les queda, para otra ocasion; pero solo se sirven de la mano derecha para llevar sus bocados à la boca; porque estando la otra destinada para el trabajo, miran como indecencia tocarse con ella la boca, ò cara. Yà empiezan à desechar estos usos barbaros.

Jannequin hace una pintura bien ridicula del modo con que se disponen para sus comidas. Cubren el suelo con una estera. En ella se pone el Kuskus, y los demàs guisados en calabazas, ò platos de madera. Cada uno se acerca, y se tiende à nivèl con la mesa. Entonces empieza el exercicio de las manos, y los dedos, despedazandolo todo con ansia; y teniendo la misma en comer, se echan los pedazos en el gaznate, mas bien que llevarlos à la boca. No obstante añade, que los Grandes comen con mas assèo, y se hacen servir mejor. Los Negros en general tienen el estomago excelente; y no hay animales cuya carne les disguste, ò incomode, hallandola solo buena, quando el olor les manifiesta que està medio podrida. Assi es como comen la de los Elefantes, y Cocodrilos. Al contrario, no matan sus ganados, y aves sino en el instante que deben prepararlos; y como tambien les gusta estando tan fresca, hay mucha apariencia de que son muy indiferentes en su gusto, y que la unica razon que les hace comer la carne de los Cocodrilos, y Elefantes en otro estado, es, que siendo muy dura, les costarìa trabajo tragarla quando fresca. Propiamente no

tie-

tienen pan; y comen ſus diverſas eſpecies de granos cocidos en leche, ò en agua. El mayor uſo que hacen del maiz, es quando eſtà verde, que toſtado en el carbòn en ſus mazorcas, ſe lo tragan como garbanzos verdes. Su arroz lo emplean de ordinario en hacer *Pileau*, ſegun el uſo de los Turcos. En fin, no conocian el modo de hacer el pan, ni otra paſta; pero familiarizados con los Europèos, han aprendido ſus mugeres el arte de hacerlo, y lo executan muy bien.

MATRIMONIOS, Y OBSEQUIAS DE LOS NEGROS.

CASAMIENTOS.

Mucha variedad ſe halla en los Viageros ſobre la forma del Matrimonio de los Negros; pero debemos atribuirla menos à la incertidumbre de los que lo ateſtiguan, que à la inconſtancia de los miſmos uſos, que no eſtàn eſtablecidos con baſtante uniformidad, recibiendo muchas mudanzas, y alteraciones. Jobſon nos dice, que qualquiera Negro tiene derecho de contratar con una Doncella nuvil; pero que nunca es ſin participarlo, ni aun ſin el conſentimiento de ſus Padres, en quienes debe depoſitar el dote que ajuſta con ellos. El Rey, ò principal Señor del Canton, ſaca tambien algunos derechos por la ratificacion del tratado. Entonces el Marido, acompañado de varios amigos de ſu edad, ſe acerca por la noche, à lo claro de la Luna, à la caſa de ſu Muger, y buſca modo de ſacarla; lo que ſiempre conſigue, à peſar de ſu reſiſtencia, y de ſus gritos, y aunque la defienden todas las Doncellas de la Aldèa, ù de la Villa. El ayre reſuena con ſus gemidos; pero como eſto es un ſimple uſo, que no tiene de ſerio mas que los esfuerzos de las mozas para oponerſe al robador, ſiempre ſe concluye eſta comedia con una feliz caìda de la moza entre los brazos de ſu Marido. Se mantiene algun tiempo encerrada en ſu caſa; y muchos meſes deſpues no ſale, ſin un velo que le cubre toda la cabeza, à excepcion de un ojo. Su dote ſe reſerva para en el caſo de que llegue à ſobrevivir à ſu Marido; porque el uſo obliga à que las Viudas que buelven à caſarſe compren un hombre, aſsi como ellas fueron compradas para ſu primer matrimonio.

Moore aſſegura, que un Padre caſa algunas veces à ſu hija luego que ha nacido, y que los Padres no pueden romper nunca eſte empeño, y contrato; ni aun la miſma Doncella tiene libertad de tomar otro Marido ſin conſentimiento del primero; pero el hombre puede diſponer de sì miſmo de otro modo. Las Doncellas ſe caſan generalmente muy mozas; y antes de ſalir de la caſa de ſus Padres, debe darles el marido dos Vacas, dos barras de hierro, y doſcientas nueces de *Kola*. El miſmo Viagero obſerva, que quando ſe entrega un Marido de ſu muger eſtà obligado à hacer una fieſta, à que pueden aſsiſtir todos los habitantes de la poblacion ſin combite, y dura tres, ò quatro dias; pero los que concurren à ella ſin ſer combida-

 dos,

dos, deben contribuir à los gastos con los regalos que hacen al Marido. La novia es llevada de la casa de sus Padres à la de su Marido en la espalda de muchos hombres, con la cabeza, y rostro cubiertos de un velo, que debe conservar hasta la consumacion del matrimonio.

Segun Labat, quando un mozo Negro se ha apasionado de alguna moza, acude al Padre, y à la Madre para solicitar su consentimiento; ù si la moza es huerfana, la pide à sus parientes mas cercanos; y como de ordinario estàn yà convenidas las partes antes de juntarse, se dà por concluso el ajuste, luego que el amante ha hecho al Padre los regalos establecidos por el uso. Estos consisten en algun ganado, algunas piezas de Cotòn, Collares de vidrio, y Aguardiente. Apenas se hace esta entrega, quando se lleva la moza à su marido, que le ofrece la mano para recibirla en su casa; pero inmediatamente le manda que vaya à buscar agua, leña, y otras cosas necessarias à lo economico. Ella obedece con respeto: el Marido se pone à cenar, y ella cena despues; y guardando silencio, espera su orden para irlo à buscar.

El dote, segun otro Viagero, consiste en algunas Terneras, que deben darse al Padre, y nunca passan de cinco.

Todos los Viageros convienen en que los Negros pueden tomar tantas mugeres como desean, y pueden mantener; pero que solo una es la que logra los privilegios del matrimonio, sin apartarse nunca del Marido. En tiempo de Jobson llamaban los Ingleses à estas verdaderas esposas *Handwifs*, esto es, *muger de la mano*, porque las hallaban siempre al lado de sus Maridos, y estàn dispensadas de muchos trabajos penibles, que son la ocupacion de las otras. Sin embargo, no comen con sus Maridos, ni en su presencia; y Jobson habla con admiracion de la buena inteligencia que reyna entre estas mugeres, las que de noche se retiràn à sus chozas, donde aguardan la orden de sus Maridos, y por la mañana vàn à saludarles de rodillas, poniendo la mano sobre su muslo. Segun Barbot, la Muger principal se llama *Makilmah* en Cabo de Monte.

Moore assegura, que muchos Negros tienen hasta cien Mugeres; y conociò un Pueblo bien grande cerca de Bruko, que solo se componia de Mugeres, Niños, y Esclavos de un hombre solo.

No sin motivo tienen los Reyes Negros, y los Grandes, divididas sus Mugeres en muchas casas que posseen; porque como mudan frequentemente de residencia, nunca hallarian habitacion conveniente para recibirlos con una comitiva tan numerosa.

Aunque la condicion de las Mugeres sea igual en quanto al Marido, sin embargo la primera casada, à lo menos quando tiene hijos, es la que passa por ama, y conserva con efecto una cierta superioridad sobre las demàs. Barbot confirma esta reflexion, añadiendo tambien, que un Rey, quando llega à fastidiarse de su primera Muger, le señala tierras para su asistencia, Esclavos, alojamiento decente, y elige otra para que ocupe su lugar por cabeza del Serrallo.

En caſo de adulterio, los dos Reos, ſegun *Jobſon*, ſe venden para la eſclavitud eſtrangera, ſin eſperanza de ſer nunca reſcatados. Eſte caſtigo es el de los mayores delitos, porque los Suplicios capitales ſon muy raros entre los Negros. Poneſe cuidado en que eſtos Eſclavos ſe vendan à los Portugueſes, porque de eſte modo hay ſeguridad de que ſeràn tranſportados mas allà de los Mares.

Barbot obſerva, que los zelos ſon una paſsion muy viva entre los Negros; y ſi ſorpreenden à una Muger en infidelidad manifieſta, matan al adultero, y repudian la Muger. Eſta buelve à caſa de ſus Padres, que eſtàn obligados à recibirla, y à reſtituir los regalos del Marido. Sin embargo, en muchos Cantones llega la indiferencia haſta permitir que disfruten otros ſus Mugeres. La Muger de *Iali*, uno de los primeros Oficiales del Damèl, diò motivo à ſu Marido para que deſconfiara de ſu fidelidad, y huviera podido hacerſe juſticia por sì miſmo; pero era de tan alto nacimiento, que por conſideracion à ſu familia, determinò quexarſe al Rey, quien hallando, y teniendo por juſta la acuſacion, la vendiò al Director Francès. Sus parientes la reſcataron en ſecreto; pero la hicieron paſſar al inſtante à otro Reyno.

Moore aſſegura tambien, que el Marido de una Muger adultera ſe halla en derecho de venderla por Eſclava, ù de echarla ſin indulgencia, con todos los hijos que tiene de ella. Entre eſtos puede retener los que ſon baſtante grandes para ſervirle en alguna coſa; y en adelante tiene libertad de llamar à los demàs, conforme ſe hacen capaces de ſerle utiles; pero ſi ſu Muger eſtà preñada al tiempo del delito, le es preciſo, para venderla, ò repudiarla, eſperar à que haya parido. A peſar del rigor de eſtas leyes, la mayor parte de los Negros ſe hallan honrados, con que los Blancos, de qualquiera diſtincion, ſe dignen de cohabitar con ſus mugeres, ò ſus hermanas, è hijas, y muchas veces las ofrecen à los primeros Oficiales de las Factorìas. El Mayre, *Jannequin*, y otros Viageros, aſſeguran lo miſmo; y Barbot añade ſolamente, que el interès los hace tan viles, pues no hay coſa ſagrada que los detenga quando eſperan alguna utilidad.

Barbot refiere, que ſus Mugeres tienen mucha inclinacion al galanteo; y que ſon muy apaſsionadas à los alhagos de los Blancos. Sin embargo ſu corazon es mercenario, y todos ſus favores ſe les deben pagar; pero dice Barbot, que ſe contentan con un precio muy ligero. Añade, que tienen hermoſa preſencia, ojos vivos, el color de un negro muy brillante, y una diſpoſicion muy laſciba. Eſta paſsion, que diſsimulan poco para el Comercio de los Blancos, perturba muchas veces la tranquilidad de los Matrimonios.

Los trabajos penibles de ſu govierno economico ſon el empleo de las Mugeres, que no ſolo preparan los alimentos, y los licores, ſino que tienen à ſu cargo el cultivo de los Granos, y del Tabaco moler el Mijo, hilar, y ſecar el Cotòn, fabricar las telas, proveer la caſa de

agua,

agua,y leña,y cuidar de los Ganados;y ultimamente, de todo quanto pertenece al otro sexo en las Regiones mas cultas. Nunca comen con sus Maridos; y mientras los hombres estàn en una conversacion ociosa, son las Mugeres las que cuidan de quitarles las moscas, y servirles la pipa, y el tabaco. Aunque esta subordinacion se halla establecida por un largo uso, no omiten los Maridos cosa que pueda dexar de conservarla. Moore lo atribuye al *Mumbo Jumbo*, espantajo, cuya descripcion darèmos presto. Dice, que este expediente era necessario en un Paìs donde la pluralidad de las Mugeres parece que pide que sean mas sumissas. Observa, que fatigado un Marido de una Muger, siempre tiene la libertad de deshacerse de ella, perdiendo lo que ha dado por su casamiento, y que ella puede dexarlo tambien, restituyendole lo que ha recibido; pero si el Rey ha regalado una Muger à algun Señor de su Corte, no hay pretexto que autorice al Marido para abandonarla, aunque el Principe tiene siempre derecho para bolverla à tomar.

Entre los Negros Mahometanos hay algunos grados de parentesco, que quitan la libertad de casarse. Un hombre no puede desposarse con dos hermanas; y el Damèl, que havia violado esta ley, fue reprehendido, y censurado por los Marbuts. La facilidad de las Mugeres en parir seria increìble, si no la atestiguàran todos los Viageros. No dàn un grito, ni aun se les conoce un suspiro; y despues del parto se lavan mucho tiempo. La criatura se lava con el mismo cuidado, y lo embuelven en un paño, sin alguna faja que lo apriete, en la creencia de que esta opresion no sirve mas que de torcerle los miembros, ò afearle. Desde el duodecimo, ò quince dia de su nacimiento, empieza la Madre à llevarla sobre su espalda, sin dexarla nunca, aunque se ocupe en qualquiera trabajo. Ordinariamente se vèn salir las mugeres el mismo dia, ò el siguiente à su parto. La criatura recibe su nombre al mes de nacida, con la ceremonia de afeytarle la cabeza, y untarsela con azeyte en presencia de cinco, ò seis testigos. Los nombres mas comunes se toman de los Mahometanos, y asi los varones se llaman *Omar*, *Guiab*, *Malien*, *&c.* y las hembras *Fatima*, *Alimate*, *Kumba*, *Komegain*, *Warsel*, *Dimbi*, *Hengay*, *&c.* Todos los dias por la mañana lavan la criatura en agua fria, y la untan con aceyte de palma. Hasta el tiempo en que la Madre empieza à llevarla à cuestas, se la dexa arrastrar desnuda por la tierra, sin mas cuidado, que el de sustentarla. Despues se embuelve en un paño, y se carga la Madre con ella para no dexarla yà un instante. Se la ata entre las dos espaldas con las piernas àzia adelante por los costados, sin que los exercicios mas violentos le hagan perder esta postura.

El mismo Autor, y otros muchos, atribuyen su narìz chata, y la forma de su vientre à este modo de llevarlas, que las expone à sacudir la narìz contra la espalda de su Madre quando se levanta, ò se baxa, y les hace adelantar el vientre para retirar la cabeza. Moore reconoce, que no nacen con la narìz chata; pero dice, que si la Madre

dre

dre quiere las narices de esta forma, se la dà à su hijo à fuerza de apretarsela quando lo lava. El Mayre no observò que los Negros en genèral quieran las narices chatas, y los labios gruessos; y al contrario, assegura, que à excepcion del color, son sus idèas, en quanto al bien parecer, las mismas que en Francia, esto es, que desean ojos grandes, boca pequeña, labios hermosos, y una narìz bien proporcionada. Se vèn algunas Negras tan bien hechas, y de una cintura tan delgada como las mas hermosas Mugeres de Europa. Su cutis es suave en extremo, y comunmente tienen mas talento que los hombres.

Su ternura es excesiva con los hijos, sin que les omitan cuidado hasta que yà puedan andar solos. Entonces, sin minorar su atencion en mantenerlos, y criarlos, se ocupan poco en su instruccion. Fortificanse al passo que crecen, llegando à ser tan vigorosa su constitucion, que apenas conocen mas enfermedad que las viruelas; pero como estàn criados en una continua ociosidad, se hacen tan perezosos, que si no los obligàra la necesidad, no tomarian el trabajo de cultivar sus tierras. Asi su trabajo escasamente alcanza à sus necesidades. La fertilidad de su Paìs los liberta de verse expuestos con frequencia al hambre, y obligados à venderse à los que les ofrecieran alimentos. Su aversion es general à todo genero de exercicios, excepto la danza, y la conversacion, de que nunca se cansan.

Las Doncellas affectan mucha modestia, y reserva, principalmente estando acompañadas; pero viendose solas son muy expresivas, y dispuestas à quanto se quiera, por algunos pedacillos de coral, ò por un pañuelo de seda. Las que se tienen por de raza Portuguesa, pretendiendo tambien la qualidad de Christianas, son mas cautas que las Mandingas; aunque no hacen escrupulo de vivir sin la ceremonia del Matrimonio con un Blanco, que pueda mantenerlas. Despues de parir una Muger, queda privada por tres años del comercio de su Marido, à lo menos si vive su fruto dicho tiempo. Entonces lo desteta, y buelve à tomar el derecho de la cama conjugal. Es opinion comun del Paìs, que la leche de las Mugeres se altera con el comercio de los hombres, y que los niños contraen con ella muchas enfermedades. Sin embargo, el Autor dificulta, que de veinte Mugeres haya una que sea capàz de tan larga privacion; y viò, que se sospechò de muchas, que faltaban à la fidelidad de su estado, porque el niño que criaban no gozaba de entera salud.

EXEQUIAS DE LOS NEGROS.

Luego que espira un Negro, lo avisa su familia à la vecindad con gritos agudos, y lamentaciones, que atrahen mucha gente al rededor de la choza. Los gritos de los assistentes se unen à los de la familia; pero en quanto à las Exequias, cada Canton tiene sus usos propios.

En general, todos son de muchas ceremonias, y formalidades. Una Marbut lava el cuerpo, y le pone los mejores vestidos que ha llevado en su vida. Los parientes, y vecinos acuden sucessivamente à hacer sus lamentaciones, y proponer al difunto muchas questiones ridiculas. Uno le pregunta: Si no estaba contento de vivir con ellos, y què agravio se le ha hecho? Si acaso no era bastante rico, ò no tenia bastantes Mugeres hermosas, &c. No recibiendo respuesta, se retiran uno despues de otro, despues de haver hecho la misma ceremonia. Por otra parte, los Guiriots cantan las alabanzas del muerto.

Se acostumbra generalmente hacer un *folgar*, bayle, ò fiesta, para todos los concurrentes, y se matan algunas Terneras, vendiendo algunos Esclavos para comprar Aguardiente. Despues de la fiesta se quita el techo de la choza donde debe enterrarse el muerto, y es la que le servia de habitacion. Renuevanse los gritos, y los llantos, y sosteniendo quatro personas un pedazo de tela quadrada, que oculta el cuerpo de la vista de los assistentes, le pronuncia un Marbut algunas palabras al oìdo, y luego lo cubre de tierra. Buelvese à poner el techo de la choza, y se ata en èl un pedazo de tela del color que eligen los parientes. Despues se clava una estaca, en que se cuelga el arco, el carcax, y el dardo del difunto. Luego se pone junto al hoyo una vasija con Kuskus, y otra con agua, que deben servirle para la provision de un año; porque los Negros imaginan que la muerte no priva del apetito. En muchos Cantones rodèan la choza de zarzas, ò con un grande foso, para librar el cadaver de las fieras. El duelo, y los lamentos duran ocho dias despues del entierro.

Si muere un mozo, hacen su elogio funebre, y lo cantan las Mugeres, y Doncellas. Los mancebos de su edad corren por todas las calles de la Ciudad con el sable desnudo en la mano, haciendo resonar el chasquido de sus armas quando se encuentran.

En la muerte del Rey, ù de un Grande, se señala el tiempo para los gritos, que de ordinario es un mes, ò quince dias despues de muertos. Entonces se juntan en la casa del difunto legiones de Negros. Todos los habitantes de los parages inmediatos embian à ella Vacas, Arròz, con muchas Aves, que se distribuyen à todos los assistentes; y de este modo se tiene mesa franca tres, ò quatro dias. Los gritos empiezan al salir el Sol, y duran hasta la noche, la que se passa despues cantando, y danzando, en medio de las viandas, y los licores, hasta que llega el dia.

Siendo combidado Moore al entierro de un Señor del Pais, nos hace esta descripcion: Se abriò un hoyo de seis à siete pies de largo, dos de ancho, y tres de profundidad, donde se puso el cuerpo decentemente en un paño blanco de cotòn. Todos los assistentes tenian descubierta la cabeza, y el bonete en la mano. Despues se cruzaron sobre el cuerpo muchos palos rajados, que se cubrieron

ron de paja para sostener la tierra ; y lleno yà el agujero, marcharon sobre èl los assistentes mucho tiempo para afirmar su cubierta. Los que no , rodean la Sepultura de una orden de zarzas, ó con un foso: tienen muchas veces el disgusto de hallar devorado el cuerpo un dia, ù dos despues del entierro. En otros parages, añade Moore, que duran las ceremonias funebres ocho dias.

En muchos Cantones es llevado el cuerpo à la Sepultura por todos los habitantes del Pueblo ; pero se entierra desnudo en un hoyo que se tapa luego sin otra formalidad , y solo se levanta sobre èl una choza redonda.

Si despues de la muerte de un Negro no ha tomado el Rey las medidas para apoderarse de su herencia , entran en possession de ella los hermanos , hermanas , y parientes , con poca atencion à los hijos, quando no tienen edad para hacer valer sus derechos.

MUSICA DE LOS NEGROS.

Todos los habitantes de esta parte del Africa son apassionados à la Musica , y la Danza , y han inventado muchos generos de Instrumentos , que corresponden à los de Europa , aunque muy distantes de su perfeccion. Tienen Trompetas,Tambores, Espinetas, Laudes, Flautas , Pitos, y hasta Organos.

Los Negros de Galam , y del Gambra , como los de todos los Paìses donde se hallan Elefantes, usan de una especie de Trompeta, hecha de un colmillo de este animal , ù de uno de sus dientes interiores,que bruñendola por dentro,y por à fuera,la reducen al gruesso conveniente ; y haciendolas de diversos tamaños , producen diferentes sonidos. Sin embargo,no les sacan mas que un ruido confuso, que no causa mucho agrado.

Sus Tambores son de troncos de arboles huecos , cubiertos por la boca con la piel de una cabra , ú obeja bien estendida. Algunas veces no se valen mas que de sus dedos para tocarlo; pero de ordinario lo hacen con dos baquetas,de cabeza redonda,y gruesso desigual, de una madera muy dura , y pesada , como el pino , y el evano. La longitud,y el diametro de losTambores son tambien diferentes, para dàr variedad à los tonos. Los hay de cinco pies de largo, y de veinte, ù treinta pulgadas de diametro ; pero en general, su sonido es muerto, y menos à proposito para alegrar los oidos, ú dispertar el animo, que para causar tristeza , y laxitud. Sin embargo , este es su Instrumento favorìto, y como el alma de todos sus regocijos.

Los Tambores de los Mandingos son de una vara de largo , y cerca de veinte pulgadas de diametro por lo alto; pero vàn disminuyendo àzia abaxo. Componense de solo una pieza de madera , y los cubre una piel de cabrito , tocandolo con una baqueta no mas, y con la mano izquierda. Jobson dice, que tienen otro Tambor pequeño, que puesto debaxo del brazo izquierdo , mueven en èl los dedos de

la miſma mano, al miſmo tiempo que en la derecha lo tocan con un palo curbo. El Negro acompaña el sòn de eſte Inſtrumento con ſu voz, ò mas bien con ſus ahullidos. La figura del Muſico, realzada con muchos geſtos, y el ruido de una muſica tan eſtraña, forman un horrible entretenimiento.

En la mayor parte de las Villas tienen los Negros un grande Inſtrumento, con baſtante ſemejanza à ſu Tambor, y le llaman *Tontong*. Solo ſe toca quando ſe acercan los enemigos, ò en las ocaſiones extraordinarias, para dàr la alarma à las Poblacionas inmediatas. El ruido del Tontong ſe comunica haſta ſeis, y ſiete millas.

El mas comun de los tres Inſtrumentos, que viò Jobſon en el Gambra, ſe compone de una grande calabaza, que forma ſu vientre; y de un cuello largo ſin traſtes, con cinco, ù ſeis cuerdas, y llaves pequeñas para ſubirlo. Eſte es el unico Inſtrumento que tocan los Negros con los dedos, y muchas veces lo acompañan con el Tamborcillo que ſe ha dicho. En las Coſtas de Mar tienen un Inſtrumento muy util para el quarto de un enfermo. Eſte es una eſpecie de Guitarra, hecha de una pieza de madera hueca, cubierta de cuero; con dos, ò tres cuerdas de crin. Lo adornan con planchuelas de hierro, y anillos, como Tambores los de los Baſcos, ò Panderos.

Las Flautas, y los Pitos de los Negros no ſon mas que cañas agujereadas, y ſe ſirven de ellas como los Salvages de la America, eſto es, muy mal, y ſiempre con unos miſmos tonos; ni aun ſacarian otros de nueſtras Flautas de Europa.

Su principal Inſtrumento es el que llaman los Negros *Balafo*, y Jobſon *Ballard*. Se levanta un pie encima de la tierra, y eſtà hueco por debaxo. Por la parte ſuperior tiene ſiete llaves pequeñas de madera, pueſtas en orden como las de un Organo, à que eſtàn unidas otras tantas cuerdas, ò arambres, del grueſſo de un cañon de pluma, y largas de un pie, que es toda la anchura del Inſtrumento. En la otra extremidad hay dos calabazas colgadas como dos botellas, que reciben, y redoblan el ſonido. El Muſico ſe ſienta en el ſuelo en frente del vientre del Balafo, y ſacude las llaves con dos palillos de un pie de largo, en cuya punta han atado una bala, cubierta con alguna tela, para que el ſonido no ſobreſalga mucho. A lo largo de los brazos tiene varios anillos de hierro, de donde cuelgan otros mas pequeños, y aun de eſtos ſalen otros, con diferentes piezas del miſmo metal. El movimiento que produce eſta cadena del exercicio de los brazos, produce una eſpecie de sòn muſico, que unido al del Inſtrumento, forma una reſonancia comun en las calabazas. Su ruido debe de ſer muy grande, pues el Autor lo oìa algunas veces à una milla larga de Inglaterra.

El Balafo debe ſer, ſegun eſta deſcripcion, el miſmo Inſtrumento, que el Mayre hace conſiſtir en una orden de cuerdas de diferentes tamaños, eſtendidas como las de la Eſpineta; y juzgò, que pueſto en manos capaces de tocarlo, ſeria muy armonioſo. Moore refie-

fiere, que haviendolo recibido en Nakkaway, en el Gambra, al sòn de un Balafo, le encontrò à diſtancia muy ſemejante al Organo; pero la deſcripcion que hace parece algo diferente. Dice que ſe componia de cerca de veinte pipas de una madera muy dura, y liſa, cuyo largo, y grueſſo iban en diminucion. Se unian con correas pequeñas de un cordovàn muy delgado, torcidas al rededor con muchas varillas de madera. Debaxo de las pipas eſtaban atadas doce, ò quince calabazas de tamaños deſiguales, que producian el miſmo efecto que el vientre del Clavicordio. Los Negros tocan eſte Inſtrumento con dos baquetas cubiertas de una piel muy delgada del arbol que ſe llama *Sibua*, ò con un cordovàn muy ligero, para ſuavizar el ſonido.

Labat deſcribe tambien el miſmo Inſtrumento con algunas diferencias; lo que procede ſin duda de la diferente forma que tiene en diverſos Cantones. Dice, que entre los Foulis tiene el Balafo, y ſe compone de ſeis baſtones de madera muy dura, de una pulgada de ancho, y quatro, ù cinco lineas de grueſſo. El mas largo es de 18. pulgadas, y el mas corto de ſiete, ù ocho. Se hallan arreglados ſobre una meſa pequeña, de un pie de alto, à la que eſtàn atados con correas de un hermoſo cordovàn, torcidas al rededor de algunas varillas, para dàr alguna diſtancia entre cada baſtòn. Debaxo ſe cuelgan muchas calabazas redondas, y deſiguales: las mayores eſtàn debaxo de los baſtones mas grandes, y las demàs en la miſma proporcion. Eſte Inſtrumento, dice el Autor, que es muy parecido al Organo, y hace un ſonido muy agradable. Se toca como el Timpano con dos varillas, cuya punta eſtà veſtida de cordovàn para ſuavizar el tono. Los que profeſſan el uſo del Balafo ſon Negros de ſingular caracter, que parecen tan diſpueſtos para la Poesìa, como para la Muſica, y pudieran compararſe à los antiguos Bardos de las Islas Britanicas. Todos los Viageros Franceſes, que han hablado del Paìs de los Jalofs, y de los Foulis, los han nombrado *Guiriots*. Jobſon les dà el nombre de *Juddies*, que convierte en Inglès por *Fioler*, que es Violòn. Puede ſer que el de Guiriot ſe uſe entre los Jalofs, y el de Juddies entre los Mandingos.

Barbot dice, que en la Lengua de los Negros del Senegal *Guiriot* ſignifica *Bufon*, y que el caracter de los que ſe diſtinguen con eſte nombre correſponde muy bien à eſta idèa. Los Reyes, y Señores del Paìs tienen ſiempre à ſu lado muchos de ellos para ſu entretenimiento, y para los Eſtrangeros, que ſe preſentan en ſu Corte. Jobſon obſerva, que todos los Principes, y los Negros de alguna diſtincion en el Gambra, no viſitaban à los Ingleſes ſin ir acompañados de ſus Juddies, ù de ſu Muſica, y los compara à los Harpiſtas Irlandeſes, que acoſtumbran ſentarſe como ellos en el ſuelo à cierta diſtancia de la comitiva. Acompañan ſus Inſtrumentos con varias canciones, cuyo aſſunto ordinario es la antiguedad, la Nobleza, y las hazañas de ſu Principe. Tambien las componen ſegun las

circunſtancias; y la eſperanza de qualquiera regalo les hacia componer muchas veces algunas de repente en honor de los Ingleſes.

Aunque los Negros ſe hallan ſin la menor chiſpa de talento, y que apenas tienen las primeras luces del ſentido comun, ſe adulan de que ſe les atribuyen las mas brillantes qualidades. El oficio de los Guiriots es hacer eſte obſequio à ſu vanidad, y ſiempre vàn cargados con un Tambor de quatro, ò cinco pies de largo, que tocan con las manos, ò con dos varillas. Tambien tienen Tambores à la Moriſca, muy parecidos á nueſtras Ceſtas de Europa, cuya parte ſuperior eſtà atraveſſada de muchas cuerdas pequeñas, que puntean con una mano mientras lo tocan con la otra.

Barbot dice, que los Guiriots ſon los unicos que gozan el glorioſo privilegio de llevar el *Olamba*, Tambor Real, de una magnitud extraordinaria en todas ſus dimenſiones, caminando à la Guerra delante del Rey con eſte Inſtrumento. El Guiriot, que ſe honra con eſta carga, la lleva colgada al cuello, tocandola con dos baquetas, y acompañandola con ſu voz.

Los Negros aprecian tanto los elogios de los Guiriots, que los pagan con mucha liberalidad, y alguna vez los viò el Autor moſtrar ſu reconocimiento haſta quitarſe los veſtidos para darlos à eſtos cobardes aduladores; pero un Guiriot, que no alcanzàra nada de los que ha alabado, no dexaria de trocar ſus alabanzas en ſatyras, é ir à publicar en los Pueblos inmmediatos todo lo mas ignominioſo que pudieſſe inventar contra los que engañaron ſus eſperanzas; lo que ſe tiene por la mayor afrenta entre los Negros. El ſer alabado por el Guiriot del Rey, ſe mira como un honor extraordinario, y no ſe juzga por mucha recompenſa el darle dos, ò tres Terneras, y algunas veces la mitad de lo que ſe poſſee. El Mayre dice, que los Franceſes no ſe hallaban tan bien diſpueſtos à pagar ſus cumplimientos.

Las canciones, y diſcurſos ordinarios de los Guiriots, conſiſten en repetir muchas veces: es grande hombre, gran ſeñor, es rico, poderoſo, generoſo, ha dado *Sangara*, que es el nombre que dàn al Aguardiente, y otros dichos comunes de la miſma eſpecie, con geſtos, y gritos intolerables. Entre muchas expreſsiones de eſta claſſe, que un Muſico Negro dirigia à los Franceſes, les dixo, que eran Eſclavos de la cabeza del Rey; y eſte paſſage ſe mirò en el Paìs como un cumplimiento maravilloſo.

De eſte modo adquieren los Guiriots riquezas, que los diſtinguen mucho del comun de los Negros, y ſus Mugeres eſtàn muchas veces mejor adornadas en criſtàl, y piedras azules, que las Reynas, y las Princeſas; pero la mayor parte llegan al exceſſo en el deſorden de las coſtumbres. Lo mas admirable es, que con tanta paſſion à la Muſica, deſprecian los Negros à los Guiriots, haſta negarles los honores comunes de la ſepultura. En lugar de enterrarlos, ponen ſus cuerpos en el hueco de algun arbol, donde no tar-

dan

dan en podrirſe; y la razon que dàn para eſto, es, que los Guiriots viven en un comercio familiar con el Diablo, à quien llaman *Hore*. Labat concuerda en eſto con *Jobſon*, y dice, que la mayor parte de los Negros, principalmente los que tienen alguna diſtincion en el Pueblo, ſe convienen à mirar los Muſicos como infames; aunque neceſsitandolos para ſus diverſiones, procuran no manifeſtarles eſta opinion mientras viven; pero luego que mueren ſe declara el deſprecio público, por el obſtaculo que ſe pone à ſu ſepultura. Tampoco ſe permite que ſean echados en el agua, porque ſe cree que ſus cadaveres inficionarian el Rio, y los Peſcados; y el miſmo temor, en quanto à los granos, y las frutas, es lo que los excluye del entierro ordinario. Parece que los demàs Pueblos del Africa no ſiguen los miſmos principios ſobre la profeſsion de los Guiriots; porque quando los Principes *Jalofs* tienen por deshonra el tocar algun Inſtrumento, los Foulis ſe vanaglorian de manejar muchos con deſtreza.

DANZA DE LOS NEGROS.

La Danza es tan apreciable para los Negros como la Muſica, y en qualquiera parte donde ſe oye el Balafo, ſe encuentra ſiempre un grande concurſo, que ſe junta para danzar de noche, y de dia haſta que el Muſico ſe rinde con la fatiga. Las Mugeres no ſe canſan de eſte exercicio, y tienen los pies ligeros, y las rodillas muy ſueltas. Inclinan la cabeza de un modo gracioſo, y ſus movimientos ſon vivos, con agradables aptitudes. De ordinario danzan ſolas, y los aſsiſtentes las aplauden con palmadas de rato en rato, como para llevar el compàs. Los Hombres danzan con la eſpada deſnuda en la mano, ſacudiendola, y eſgrimiendola en el ayre, con otras galanterìas del guſto de ſu Nacion.

Aun ſin el ſocorro del Balafo, todas las Mugeres que tienen el humor vivo, y garvoſo, ſe deleytan en danzar por la noche, principalmente en los quartos de Luna. Su Danza es en redondo, dando palmadas, y cantando todo lo que les viene à la imaginacion, ſin ſalir de ſu primer pueſto, à excepcion de las que eſtàn en medio del circulo. Las mas mozas, que ordinariamente ſe apoderan de eſte ſitio, tienen, mientras danzan, una mano ſobre la cabeza, y otra en el coſtado, y echan el cuerpo àzia delante, ſacudiendo el pie contra el ſuelo. En eſtos Bayles frequentes les ſirve de Inſtrumento una calabaza, ò una caldera, porque aprecian mucho el ruido.

Se mueſtran muy guſtoſas de que un Blanco las acompañe à beber, ò à danzar; pero ſi el licor es de algun Europeo, que no conocen, no beben ſin deſconfianza, y el temor del veneno les hace pedir que beba èl antes.

Siendo combidado un Director Francès al folgar de los Negros en el Pueblo de *Juan Barra*, à la entrada del Senegal, hallò ſus aptitudes inmodeſtas; pero hizo reflexion de que para ellos podria

ſer

ser que no lo fuessen. Despues del Bayle, que durò toda la noche, se retirò el Director; pero apenas se quedò dormido quando fue despertado por una Serenata, que se le diò debaxo de su ventana, y mandò dàr Aguardiente à los Musicos para despedirlos; pero tomando esta liberalidad por deseo de animarlos, redoblaron el ruido con tanta importunidad, que resolviò abandonar el Pueblo.

En otra ocasion el mismo Director recibiò una fiesta, y Bayle público de un Principe Fouli. Todos los mozos de la Poblacion, y de los Lugares inmediatos acudieron con anhelo, para dàr à conocer à los Estrangeros, que honraba su Principe con su amistad el gusto que tienen en la Danza, y en los Instrumentos. Mientras los mozos de ambos sexos se emplean en estos exercicios, estàn sentados los mas ancianos al rededor de la persona por quien se hace el folgar, y se entretienen con mucha decencia, y gravedad. Yà queda dicho, que la conversacion es un entretenimiento delicioso para los Foulis.

LUCHA DE LOS NEGROS.

La Lucha es otro de sus exercicios. Los combatientes se acercan uno à otro con gestos, y posturas muy ridiculas; y como estàn desnudos les cuesta mucho trabajo derribarse, siendo sus caìdas muy pesadas. En estas ocasiones hay siempre uno, que hace el Oficio de Guiriot, y que toca un Tambor, ò Caldera, para animar los Athletas, mientras los otros aplauden su destreza, y animo.

PESCA, Y CAZA.

Los exercicios utiles de los Negros son la Pesca, y la Caza. La mayor parte de los que habitàn los margenes de los Rios tienen su unica ocupacion en la Pesca, y crian à sus hijos en el mismo Comercio. Hacen Canoas, ò Barquillas de un tronco de arbol, que tienen el arte de ahuecar, y en las mayores caben diez, ù doce hombres. Su longitud es ordinariamente de treinta pies, con dos y medio de ancho, y vàn à remo, y vela. No es estraño que un golpe de viento las buelque; pero los Negros son tan buenos nadadores, que se asustan poco. Inmediatamente rebuelven su Canoa con las espaldas, quedando tan satisfechos como si no tuvieran nada de que quexarse. Una flecha no es mas pronta que estas Barquillas, ni hay Chalupa de Europa, que pueda ir tan velòz.

Quando los Negros vàn à la Pesca entran de ordinario dos en una Canoa, sin temer apartarse hasta seis millas en Mar. Rara vez se valen mas que de la caña; pero para el pescado recio usan de un dardo de hierro al cabo de un palo de media pica de largo, y teniendolo atado à una cuerda, no les cuesta trabajo retirarlo despues de lanzado.

El pescado pequeño lo hacen secar, y el recio lo trocèan; pero co-

como nunca lo ſalan , ſe corrompe de ordinario antes que ſe ſeque. Entonces es quando lo tienen por mas ſabroſo, y delicado, y lo venden los Peſcadores en lo interior del Paìs , pudiendo ſacar mas ganancia ſi fueran menos perezoſos en tranſportarlo ; pero ſintiendo el trabajo , tanto los habitantes , como los Peſcadores , ſe queda algunas veces en la Ribera , haſta corromperſe de un todo.

En Ruſiſco es muy grande el numero de Peſcadores , como en otros parages de las Coſtas inmediatas al Senegal. Ordinariamente entran tres en una Almadia , ò Canoa , con dos màſtiles pequeños, que cada uno tiene dos velas , y algunos tres, à imitacion de los Navios. Si el tiempo no es borraſcoſo, ſe aventuran algunas veces quatro, y cinco leguas en el Mar. Siempre ſalen por la mañana con viento de tierra ; y ſi han acabado ſu peſca , buelven à medio dia con el viento de Mar. Quando eſte les falta, ſe ſirven de una paleta puntiaguda , con la qual reman tan velozmente , que la mejor Pinaza no podria ſeguirlos.

Con la caña tienen redes de ſu invencion, compueſtas aſsi como las cañas, de un hilo de corteza de arbol. Otros peſcan de noche, teniendo en una mano un pedazo largo de un madero combuſtible, que les dà baſtante luz; y en la otra un dardo, con que ſiempre aciertan al peſcado, quando ſe acerca naturalmente à la luz. Si vèn que es muy recio , lo atan con una cuerda à la eſpalda de la Canoa, llevandolo de eſte modo haſta la Ribera.

Los Negros de la Coſta que quieren peſcar en el Senegal, ſe juntan algunas veces haſta treinta, ò quarenta, para ir à pedir licencia al Señor del Rio. Deſpues de conſeguida, paſſan ocho , ù diez dias en la una, ú otra orilla, deſde donde toman todas las medidas para aſſegurar el ſuceſſo de ſu empreſa. Su mètodo ordinario es ocupar con grandes redes el medio del Rio , vadeandolo unos quando encuentran por donde , y otros à nado. Haciendo deſpues un ſemicirculo, que abraza baſtante extenſion , ſe acercan à la orilla con ſus redes, y las ſacan inmediatamente à tierra. Como ſon muy dieſtros en eſte exercicio , caſi ſiempre hacen una peſca abundante , y el Señor tira una veintena de la preſa por ſu derecho.

Otro mètodo tienen para la peſca del Cavallo Marino. Como ſaben por experiencia que eſte monſtruo Amphibio huye del fuego, encienden uno muy grande à cien paſſos de la orilla , y ocultandoſe en las cercanìas , quando vèn que ſale de los plantìos , y que ſe acerca de modo que no ſe les puede eſcapar , lo matan con flechas, y dardos. Al morir dà un bramido terrible. Su carne es muy buena , y ſe atribuye à ſus dientes una virtud particular.

En el Gambra tienen los Negros un modo de peſcar , que les es propio. Quando el Rio eſtà baxo , vàn las Mugeres à èl en mucho numero , para coger una eſpecie de Peſcadillos muy parecidos à la *Melette*. En lugar de redes tienen unos ceſtos grandes, en cuyo ſuelo ponen por cebo un pedazo de maſa, y dexandolos un rato en el agua,

lo

lo sacan con tanta suavidad, que no se les escapa nada. Los Pescadillos que encuentran en ellos, se arrojan al instante à un sitio seco de la orilla, donde otras Mugeres los machacan en un mortero de madera, para hacer de ellos una pasta, que dividen en bolas de tres libras, y les sirven para todo el año. A esta provision le dàn el nombre que mejor le conviene; porque los Negros le llaman en su Lengua *Pescado hediondo*, y es uno de sus manjares mas deliciosos, y lo mezclan con arroz, y otras legumbres. Es muy parecido al *Dabbaba* de Guinèa, que se compone de harina hervida, con un poco arenque rojo. El Autor assegura, que lo comiò algunas veces con mucho gusto.

Los Negros del Rio de Gambra, del Senegal, y del Cabo-Verde son grandes tiradores, aunque los mas no tienen otras armas que su arco, y flechas, que les sirven para matar Ciervos, Liebres, Pintadas, Perdices, y otros generos de animales. Los que habitan en lo mas interior de la tierra, no tienen tanta habilidad en este exercicio, ni se divierten con èl. Un Factor Francès de la Isla San Luis en el Senegal, tuvo un dia la curiosidad de ir con ellos à la caza del Elefante, y encontraron uno, que fue herido con mas de doscientas balas, y flechas. No por esto dexò de irseles; pero el dia siguiente se hallò muerto à cien passos del mismo parage donde se le havia tirado. Los Negros del Senegal se juntan para cazar en numero de sesenta, armados cada uno con seis flechas pequeñas, y una grande. Quando descubren el rastro del Elefante, se detienen para esperarlo; y el ruido que hace quebrando las ramas, lo hace sentir bien presto. Entonces empiezan à seguirlo, descargandole continuamente sus flechas, hasta que la pèrdida de su sangre les hace juzgar que yà và muy debil. Tambien lo conocen en el poco vigor que muestra contra los obstaculos que encuentra en su fuga. Algunas veces se huye el animal, sin embargo de todas sus heridas; pero de ordinario es para morir algunos dias despues en el parage en que le faltan las fuerzas. A estos accidentes debe atribuirse el hallazgo que se hace con freqüencia en las Selvas de muchos colmillos de Elefante. Otras fieras deboran la carne, y pudriendose los huessos, son los colmillos las ultimas partes que mas resisten. No obstante, como no pueden estàr mucho tiempo expuestos à las injurias del ayre sin alterarse mucho, pierden alguna cosa de su precio.

COMERCIO, MANUFACTURAS, Y EDIFICIOS.

Despues de la idèa que se ha debido formar de la indolencia natural de los Negros, no se esperarà encontrarlos muy ardientes, y habiles en los Artes. No tienen mas Artifices que los que son necessarios para la conservacion de la vida, como Herreros, Texedores, y Alfahareros. El Oficio de Herrero, à que llaman *Ferraro*, es el principal por mas indispensable, y se ocupan poco en buscar en la tierra mas hierro que el que les llevan. El hierro de Europa les sirve para

fa-

fabricar espadas cortas, las puntas de sus dardos, y las puntas, ò lengueta de sus flechas envenenadas. En la mayor parte de estas armas es la obra bastante buena; pero la mayor utilidad que sacan del hierro es para la Agricultura, componiendo de èl una especie de pala, con que escarban la tierra, mas bien que romperla. Jobson se valiò de uno de estos Herreros Negros para romper una barra de hierro en muchas partes de Comercio. El Negro llevò à la Ribera toda su Fragua, que consistia en un par de Fuelles, y un Ayunque pequeño, que clavò en la tierra debaxo de un arbol muy acopado. Hizo un hoyo para poner los Fuelles, haciendo passar los cañones por otro agujero inmediato, destinado para el carbon. Un Negro pequeño soplaba continuamente, y se cortò el hierro segun havia mandado Jobson; pero conociò que no se debe perder de vista al Herrero, si no se quiere que hurte la mitad de la materia.

Las barras de hierro son una de las principales mercaderìas para el Comercio del Gambra. El mejor modo de cortarlas es siempre à lo largo; porque toda la que tiene menos de doce pulgadas no se vende hasta Barakonda. Mas adelante se contentan los Negros con ocho pulgadas, tomando las barras de esta longitud al mismo precio que las de doce. Los Ingleses ganaban en ellas otras veces hasta mil por ciento.

El Mayre assegura, que los Herreros Negros hacen Cuchillos, Hierros para los Esclavos, Anillos de oro, de plata, de hierro, de cobre, guarniciones de Cuchillos, de Sables, y Estuches para los grisgris. Tambien hacen los puños de los Sables, y las conteras de las baynas, de qualquiera de estos metales. Como sus Cavallos no estàn herrados, no necessitan de Menescales. El mismo Autor añade, que hacen tan poco fuego en sus Fraguas, que apenas se podria cocer un huevo en èl. Sus Fuelles son dos pieles, que aprietan, y parecen à dos vegigas hinchadas, de que se hace salir el ayre. El Ayunque se parece mucho à la piedra que usan los Segadores para amolar sus hozes. Hundese en la tierra quando trabajan encima; de modo, que despues de dos, ò tres golpes, se vèn precisados à sacarlo, cuya maniobra les ocupa la mitad del tiempo.

Segun el Autor del Africa Occidental, los Negros comprehenden baxo del nombre de Herreros, ù de Ferraro, los Plateros, los Menescales, los Cuchilleros, y Caldereros; y en una palabra, todos los Artifices que usan del Ayunque, y el Martillo. Los Herreros no tienen aparato que merezca el nombre de Tienda, ù de Fragua. Llevan consigo sus utensilios, poniendose à trabajar debaxo del primer arbol; ni tienen mas instrumentos, que un Ayunque pequeño, una piel de macho, que les sirve de Fuelles, algunos Martillos, un par de Tenazas, y dos, ò tres Limas. Su indolencia se conoce aun en el modo de trabajar; pues estàn sentados, fuman, y se ponen à conversacion con el primero que llega. Como su Ayunque no tiene

mas que un pie en la tierra, ò en la arena, ſin otro apoyo para fixarlo, baſtan algunos golpes para derribarlo, y pierden el tiempo en bolverlo à componer. De ordinario trabajan tres en una miſma Fragua, ſiendo la ocupacion continua de uno, ſoplar. Los Fuelles ſe componen de una piel de macho cortada en dos partes, ù de dos pieles unidas, con un agujero en la extremidad para que paſſe el cañon. El Negro que ſopla eſtà ſentado detràs de los Fuelles, y los aprieta alternativamente con el codo, y las rodillas. Los otros dos, que tambien eſtàn ſentados, tienen el Ayunque en medio, y golpèan el metal con tanta negligencia como ſi temieran herirlo. No por eſto dexan de forjar algunas obras curioſas de oro, y de plata, particularmente *Manillas* de diverſos modos, que ſirven para los tocados de ſus Mugeres, para ſus Collares, y Brazaletes. Tambien hacen Cuchillos, Achas, Garfios, Hazadas, Sierras, puños de Sables, planchuelas para adornar ſus baynas, y Eſtuches, y otras obras pequeñas de hierro, à que dàn tan buen temple como los Europèos, por lo que no puede dudarſe que àdquiririan mas habilidad ſi tuvieran menos pereza, con alguna inſtruccion. Del miſmo modo forjan la eſpecie de remos, ò palas, con que cultivan la tierra.

Deſpues del Herrero, ſu principal Artiſta es el *Sepatero*, que hace los griſgris, ò cajuelas, ò eſtuches pequeños, donde los Negros encierran ciertos encantos, que los Marbuts eſcriben en papel. Eſtos eſtuches ſon de cordovàn, en diferentes formas, y ſe tendràn en todos los Paìſes del Mundo por obra curioſa. Tambien hacen Sillas, y Bridas; y eſtas ſon, ſegun el Autor, tan bien cortadas como en Inglaterra: de donde ſe infiere, que ſaben preparar, y curtir las pieles; pero ſolo lo exercitan con las de macho, y gamos, que ſaben tambien teñir de diverſos colores. Nunca han podido llegar à preparar las pieles grandes, imaginando los mas ingenioſos, y entendidos, quando manejan el paño de Inglaterra, que ſe compone de ſu cordovàn; pero que ſe procura con cuidado no trabajarlo en ſu preſencia, porque no aprendan los ſecretos de Europa. Lo miſmo dicen del papel, y de otras muchas mercaderìas, que juzgan ſe hacen de ſus colmillos de Elefante. Moore dice, que ademàs de las Sillas, Bridas, y Eſtuches de los griſgris, hacen baynas de Eſpada, Chinelas, Broqueles, Carcaxes, con mucha propiedad:[1] que la cubierta de ſus Sillas es de un hermoſo cordovàn encarnado, guarnecido con planchas de plata: que ſus Eſtrivos ſon muy cortos, y no tienen gurupa.

El tercer oficio, ſegun Jobſon, conſiſte en preparar la tierra para hacer las paredes de los edificios, y vaſijas de diferentes modos para el uſo de ſu Cocina. En todas las demàs coſas ſe ſirven de calabazas, à excepcion de las pipas, que tambien ſon de barro, y de buena hechura. Ponen en ellas tanto mas cuidado, quanto ſon de un continuo uſo, ſin que apenas ſe vea Negro de uno, y otro ſe-

ſexo, que no la lleve. La parte de barro, que es la cabeza, puede contener media onza de tabaco, y lo largo del cuello es dos dedos. En èl ſe entra una caña de una vara de largo, que es el canal del humo.

El Mayre dice, que los Negros ſolo hacen una eſpecie de vedriado, que les ſirve de ollas, y que el cañon de ſus pipas es de una pieza de madera hueca, unida à la cabeza.

Labat pretende, que la profeſsion de Alfahareros, entre los Negros, es ſu ſegundo Oficio, ù Arte. Aunque los mas hacen vaſijas para ſu propio uſo, ſon pocos los que ſe deſtinan à Artifices públicos, ni que tengan arte para trabajar con propiedad para vender. Toda ſu baxilla de barro es redonda, con una boca muy eſtrecha; y eſta hechura no permite que ſe pueda tener bien. Es muy fragil, porque no tienen Horno para cocerla; y la obra en que ſobreſalen, ſon ſus cabezas de pipas.

Jobſon no dà à los Negros mas que eſtos tres oficios; pero Labat añade los Texedores, y los conſidera como los primeros Artifices del Paìs. En eſta profeſsion entra à las mugeres, y niñas, que hilan el Cotòn, lo trabajan con mucha deſtreza, y lo tiñen en azul, ò negro, ù le dexan ſu natural blancura. Su Arte ſe reduce à eſtos tres colores, nì pueden dàr à ſus texidos mas que cinco à ſeis pulgadas de ancho, y de largo deſde dos à quatro varas; pero ſaben coſerlas, y juntarlas para darles lo ancho, y largo que deſean, y rara vez las cortan. Las mugeres ſe ponen por la cintura una pieza del tamaño que les conviene, y la diſponen de modo que les cae por delante un pedazo, ſirviendoles de ſaya, y de baxos. Otra pieza ſe rodèan al cuerpo, y eſpaldas, echando la extremidad ſobre la cabeza. No hay veſtido mas conmodo que eſte, por la facilidad continua de veſtirſe, y deſnudarſe. A ſu mejor eſpecie llaman *pagnes ſakez*.

Moore no concuerda aquì enteramente con Labat. Los Jalofs, ſegun eſte Viagero Inglès, hacen los mejores texidos del Paìs. Sus piezas ſon generalmente de veinte varas de largo, y nunca tienen mas de nueve pulgadas de ancho. Las cortan de la longitud conveniente à ſus urgencias, y para enſancharlas ſaben coſerlas con mucha habilidad.

Las Mugeres ſolo ſe valen de la mano para limpiar el Cotòn que ſale de ſu bayna, hilandolo con el huſo, y la rueca. Su modo de trabajarlo es tan ſimple, que no conocen mas inſtrumento que la lanzadera. Hacen guarniciones completas, eſto es, todo lo que ſe neceſsita para el veſtido de un hombre, ò muger: v.gr. una pieza de tres varas de largo, y una y media de ancho, para cubrir las eſpaldas, y el cuerpo; y otra caſi del miſmo tamaño, que les ſirve deſde la cintura abaxo. Aſsi, dos piezas forman todo el veſtido de un Negro, pudiendo ſervir igualmente à los hombres que à las mugeres, por-

que la diferencia solo està en el modo de manejarlas. Moore viò dos de estas piezas tan bien trabajadas, y de tan hermoso color, que se apreciaron en treinta libras esterlinas. Los colores son el azul, y amarillo: para el primero se valen los Jalofs del Indigo, y para el otro de varias cortezas de arbol; y nunca viò el color encarnado.

Barbot dice, que los Texedores Negros harian muy buenas telas, si tuvieran Telares mayores; pero que siendo muy pequeños, no pueden dàr à sus piezas mas de siete, ù ocho pulgadas de ancho.

En quanto à las comodidades, què no entran en el Comercio, dice Jobson, que no tienen mas Artifice que sus manos los Negros. Las Esteras son entre ellos de un uso general, y es trabajo de las Mugeres. En ellas passan los Negros la mitad de su vida comiendo, bebiendo, descansando, y durmiendo. En el Mercado de Mansegar, observa Jobson, que en lugar de plata, de que los Negros tienen poca provision, eran las Esteras las que passaban por moneda corriente; y para saber el precio de una cosa, se preguntaba quantas Esteras valìa. El Mayre refiere, que los Negros tienen Mercados; pero que las cosas que sacan à ellos son de poco valor, y que vàn algunas veces de seis, y siete leguas para llevar un poco de Cotòn, algunas legumbres, como Guisantes, Algarroba, Platos de madera, y Esteras. Un dia viò una Muger, que havia ido de seis leguas con una sola barra de hierro de medio pie de largo. No obstante, sucede algunas veces, que llegan los Negros al Mercado con Anillos de oro, y granos del mismo metal, que llaman *Jungarets*, para los Pendientes, y Collares; pero en tan corto numero, que nunca passa del valor de cinco à seis doblones.

EDIFICIOS DE LOS NEGROS.

En otros tiempos se hacia el Comercio en los Mercados por trueques; pero desde el establecimiento de los Europèos, usan los Negros de la rasada, esto es, de los Collares, y granos de vidrio, ù barras pequeñas de hierro. Sus Mercados se celebran en la extremidad de los Pueblos; y las mercaderìas mas ricas, que llevan à ellos, son Colmillos de Elefante, pieles de Vaca, y Esclavos. La Compañia paga los Esclavos con hierro, licores fuertes, rasada, tela de las Indias, y Coral, en lo que assi los Comerciantes de Europa, como los del Africa, hacen considerables ganancias.

No siendo la ambicion passion conocida entre los Negros, cuidan poco de adornar sus Pueblos, ni de fabricar Castillos, ò Casas de recreo. Demàs de esto, les faltan los materiales al mismo tiempo que la industria, y passan la vida en sus Villas, ò Aldèas, sin que se incline nunca su imaginacion à los adornos. La mayor parte de sus Poblaciones son de figura redonda, compuestas sus Casas de una espe-

pecie de tierra algo roja, que se endurece mucho con el uso; y el Païs està lleno de ella, que haria excelentes ladrillos, si se trabajàra bien. Se vèn Chozas enteras de cañas, assi como las demàs se hallan cubiertas con ellas. Generalmente son redondas, porque assi creen que resisten mejor à las nubes, y lluvias. Todas las Villas, y Aldèas estàn cercadas con una, ù dos ordenes de cañas de seis pies de alto, para defensa de las fieras, lo que no impide que los habitantes se vean obligados muchas veces à encender fuegos, y tocar sus Tambores, dando grandes gritos para ahuyentar unos enemigos tan dañosos.

Las grandes Villas, principalmente las que sirven de residencia à los Reyes, y Principes, estàn ordinariamente mejor fortificadas; y asseguran los Negros, que hay muchas en lo interior de la tierra. El mismo Autor dà un exemplo de ello en Kassan, que yà hemos visto en su Diario.

No puede darse idèa mas justa de las Chozas de los Negros, que comparandolas con nuestros Palomares en la figura, ò con las Colmenas; y como no tienen ventana, solo reciben la luz de la puerta, que es redonda, y tan baxa, que no se puede entrar sino de rodillas; y como apenas es mas ancha à proporcion, sucede, que un hombre algo recio no puede passar sin oprimirse mucho. Las paredes de las personas de alguna distincion se blanquean con una tintura de cal; y estarian decentes, si el humo continuo, que las pone negras, y el olor intolerable del hollin, y del tabaco, no hiciera espantosa su mansion.

Ordinariamente tienen quatro passos de diametro, segun el Mayre, que tambien concuerda con la descripcion antecedente. Moore les dà en general catorce, ò quince varas de circunferencia; y observa, que en lugar de doblarse la puerta sobre sus goznes, se mete en lo interior de la pared.

Los Mandingos acostumbran fabricar sus casas unas contra otras, lo que dà motivo à infinitos incendios; y preguntados, por què no les dàn mas distancia, responden, que este era el mètodo de sus Ascendientes, que eran mas sabios que ellos, y assi imitan su exemplo.

Segun Barbot, las Chozas de los Negros se llaman *Kombets*; y cada casa tiene mas, ò menos, segun la clase, ò riquezas de sus habitantes. Las mas tienen cinco, ù seis, que pueden mirarse como camaras, ò pavellones encerrados en un mismo patio. Un Kombet se distribuye en muchas partes, que una sirve de cocina, otra de sala para comer, otra de alcoba, con puertas para su comunicacion. Las casas de los Señores, segun el Mayre, tienen algunas veces quarenta, y cinquenta de estos pavellones. La de los Reyes llega à ciento, pero cubiertos de paja como los mas pobres. El comun de los Negros tiene dos, ò tres. El patio de las personas de calidad es

una

una estacada de espinos, ù de cañas, mantenida de distancia en distancia con pilares. Sus Kombets se comunican unos à otros, con callejones, que se entremezclan como labyrinto. En lo interior del patio se hallan de ordinario hermosos arboles, pero sin orden, y esparcidos como por acaso, à menos que la casa, como las de muchos Principes, no se haya fabricado expressamente en la vecindad de algun bosque pequeño, comprehendiendo alguna parte de èl en la cerca.

El Palacio del Damèl, ù del Rey de Kayor, se distingue por su magnificencia. Antes de la primera puerta del cercado se encuentra una hermosa Plaza para picar los Cavallos, aunque solo tiene diez, ù doce. A lo largo de dicha cerca tienen los Señores algunas Chozas, que componen como la Vanguardia de las del Rey. Desde la primera Plaza al Palacio hay una calle larga de Calabaceros, y à sus dos costados estàn los alojamientos de los Oficiales, y de los principales Criados del Rey, cercados cada uno de una estacada, lo que forma muchos rodèos antes de llegar à su retrete; pero solo el respeto impide à los Vassallos acercarse à ellos. Todas sus Mugeres tienen tambien Kombets particulares, con cinco, ò seis Esclavos para servirlas. Visita aquella que le inclina su capricho, sin mas formalidad que sus deseos, ni que las demàs manifiesten nunca los zelos. No obstante, siempre hay una distinguida por favorita, que quando està cansado de ella, la embia à alguna Aldèa, señalandole los fondos necessarios para su manutencion, y al instante se ocupa su plaza. De treinta Mugeres que mantiene este Principe, havia embiado sucessivamente la mitad à otras Poblaciones.

Describiendo *Jobson* el Palacio del Rey de Kassan, dice, que està en el centro del Pueblo con las casas de sus Mugeres. Entrase en èl por un portico de las Guardias, y una sala abierta, donde siempre se vè su Silla de Estado, con sus Tambores colgados al lado, que es la unica Musica Marcial, que viò el Autor en aquella Nacion; pero todas las noches usan de ella, porque apenas han cenado los habitantes del Pueblo, quando se juntan en la primera Plaza de Palacio, para danzar en ella toda la noche à la luz de grandes hogueras. Esta diversion les sirve tanto para passar la noche, que siempre les parece muy larga, como para ahuyentar con el ruido los Leones, y demàs fieras.

Algunos Negros de los mas ricos, y los que se tienen por de raza Portuguesa, fabrican al modo de esta Nacion. Estas casas son mucho mas conmodas. No tienen mas que un suelo, pero elevado tres, ò quatro pies para precaverse de la humedad. Componense de muchas camaras, que forman una habitacion bien larga, con ventanas pequeñas, à causa del calor del clima. La entrada es generalmente un portico, ù vestibulo, à que, segun Moore, llaman los Negros *Alpainter*, abierto por todas partes, que sirve de sala para las visitas, pa-

para comer, y para los demàs negocios, y dependiencias. Las paredes de estas casas tienen siete, ù ocho pies de alto, y son, como entre el comun de los Negros, de cañas, y harcilla, revestidas por dentro, y fuera, de tierra grassa, mezclada con paja, y blanqueada de cal. Los Reyes, y los Grandes se han acostumbrado à fabricar con el mismo gusto, y su cerca tiene mas, ò menos de estos Kombets à la Portuguesa.

La Casa de Juan Barra, en la Isla de Sor, en el Rio del Senegàl, es un edificio quadrado. El quarto donde se alojò el Señor Bruè, tenia en las ventanas pagnos por cortinas. En medio de la Choza havia un grande fuego, una cama para el Director Francès, y una estera al lado para el Negro que le servia. La armazon de la cama se reducia à quatro horquillas hincadas en el suelo, que mantenian quatro maderos laterales, sobre los que havia un zarzo cubierto con quatro esteras, y hojas frescas de palma. Esta especie de Catre estaba compuesto con un pagne blanco, que servia de sabana, y otro pagne rayado para colcha. En lugar de almohada, cuya conveniencia no se usa en el Paìs, tenia un lio de vestidos, embuelto en un pagne blanco. No se veìan mas muebles que una silla grande, las armas del Director, y una cesta colgada en el techo, en que havia diferentes grisgris, para la seguridad de un huesped tan respetable. Luego que entrò en la cama, llegò una criada Negra à quitarle las moscas con un pagne, y cerrar las ventanas con cuidado, retirandose despues sin ruido. Los Franceses de la Comitiva estaban alojados en otras Chozas inmediatas. Mientras se dormian, convocaron los Señores Negros el bayle en un sitio distante, desde donde no podia inconmodar el ruido à los huespedes.

No hay cosa mas pobre que los muebles de los Negros. Reducense à un armario para guardar sus vestidos: una estera puesta sobre algunas estacas para cama: una, ú dos orteras con agua: algunas calabazas: dos, ò tres morteros de madera para moler el maìz, y el arroz: un cesto para guardarlo; y algunos platos de madera para servir el Kuskus en sus comidas. Los Negros de distincion nunca estàn sin un estrado, ò un genero de banco levantado dos, ò tres pies, y cubierto con hermosas esteras, en las quales se sientan de dia. Los Palacios de los Reyes, y los Principes estàn algo mejor adornados, porque hay pocos que no empleen en ello parte de las mercaderias que compran de los Europèos.

AGRICULTURA DE LOS NEGROS.

Jobson refiere, que la Agricultura es el oficio de todos los Negros sin diferencia de clase, ni de condicion, hallandose solo exemptos los Reyes, y Cabezas de los Pueblos. El instrumento comun para romper la tierra, es una especie de pala muy semejante à sus remos

mos, cuyo mango es de madera, y la extremidad de hierro. Ponenſe unos detràs de otros para formar los caballones, de modo que levantando cada uno caſi la miſma cantidad de tierra, no es penoſo el trabajo para nadie. Eſtos caballones, ò ſurcos, ſe hacen con tanto orden, y propiedad como en Europa; y en ellos echan la ſimiente, llenandolos al inſtante de la miſma tierra. Su induſtria no paſſa de eſto, à excepcion del arròz, que lo ſiembran primero en Heras pequeñas, baxas, y pantanoſas, y deſpues tienen el trabajo de tranſplantarlo, con lo que ſe cria en abundancia. Ademàs del arròz, tienen otros cinco generos de granos, tan menudos como la ſimiente de la moſtaza; y en lugar de hacer de ellos pan, los cuecen en agua, y los comen como el arròz.

Para ſembrar ſus granos obſervan las Eſtaciones, principalmente para plantar el Tabaco, de que cada famlia cultiva ſu proviſion al rededor de ſus cabañas. El miſmo cuidado ponen en el cultivo del Cotòn, del que los mas de los Pueblos tienen campos enteros.

Como les falta la lluvia deſde el mes de Septiembre haſta el fin de Mayo, ſe halla la tierra tan dura en eſte intermedio, que no pueden cultivarla. Al fin de Mayo empiezan las lluvias ſuavemente, y continuando haſta el de Junio, ſe hacen entonces tan violentas, con truenos, y relampagos eſpantoſos, que no pudiendo dexar de eſtàr blanda la tierra, empiezan à labrarla. El peor tiempo, ù extrema violencia de las lluvias, ſe conoce de ordinario deſde mediado de Junio haſta la mitad de Agoſto; y entonces es quando crecen los Rios treinta pies perpendiculares; pero haſta el fin de Septiembre, ſe diſminuyen las lluvias, y aguas por grados, aſsi como empezaron.

Barbot pretende, que la Eſtacion mas favorable para las ſemillas es al fin de Junio, quando ſe minoran las lluvias. Para ſembrar el mijo, dice, que los Negros hincan una rodilla, hacen unos hoyos pequeños, como en Europa para los garbanzos, echan en ellos tres, ò quatro granos de ſu ſemilla, y tapan cada hoyo con la miſma tierra. Otros abren caballones en linea recta, echando ſu mijo en ellos, y tapandolos del miſmo modo; pero ſegun Barbot, el primero de eſtos mètodos es el mas comun; porque quanto mas profundo eſtà el grano en la tierra, ſe halla mas ſeguro contra los pajaros, cuyo numero es increible.

El tiempo en que ſiembran los Negros, es para ellos una Eſtacion de fieſtas, en la que ſe tratan unos con otros. Sus tierras ſon tan fertiles, que la coſecha del mijo es por el mes de Septiembre, con cuyo motivo tienen tambien infinitos regocijos. El Gefe del Pueblo ſe preſenta al frente de los trabajadores, armado como en una Batalla, con un acompañamiento de Guiriots, que tocan ſus Tambores, acompañados del ruido de ſus canciones. El Gefe imita ſu exemplo para animar à los Labradores. Eſtos trabajan deſnudos, y con ſus peque-

ñas palas arañan , ò eſcarban la tierra mas bien que la rompen ; pero ſe creerìa al verlos, que trabajan con mucho esfuerzo. Hacen infinitos geſtos , y poſturas ridiculas , ſegun los diferentes compaſes de los Tambores. Con eſte cultivo tan imperfecto, recompenſa la tierra , aunque ligera , y arenoſa, con mucha abundancia ſu trabajo , y produciria mucho mas ſi fueran capaces de cultivarla mejor.

Siendo los Reyes dueños abſolutos de todas las tierras, eſtà obligada cada familia à dirigirſe à ellos , ò à ſus Alkades , para hacerſe ſeñalar la porcion de que ha de ſacar ſu ſubſiſtencia. El Mayre hace otra deſcripcion de ſu labor. El cabeza de una familia , en compañia de otros cinco, ù ſeis Negros , aſsiſte al campo, que llaman *Kougan*, ò *Kourgar*. Deſpues de limpiar el terreno, quemando las zarzas, y eſpinos, toman ſu pala, que es parecida al tajador de los Cordoneros , con la diferencia de que el hierro es del ancho de la mano, y el mango de doce pies de largo. Con eſte inſtrumento abren la tierra àzia adelante , ſin penetrarla mas que dos , ò tres pulgadas ; y marchando los unos deſpues de otros , con los pies à uno , y otro lado del caballon , levanta cada uno caſi la miſma cantidad de tierra. En eſte tiempo tienen la pipa en la boca , y para una hora que gaſtan en el trabajo , pierden dos en hablar inſuſtancialmente. Con las cañas, y yervas que quemaron , mezclan la tierra , y quando yà eſtà completo el numero de ſus caballones , echan la ſimiente , y los cubren; pero añade el miſmo Eſcritor , que ſon tan perezoſos , que no cultivan baſtante tierra para ſu uſo , y que no baſtando ſu coſecha à ſus urgencias , ſe mantienen con una raìz negra , que hacen ſecar haſta que ha perdido ſu guſto natural , y con una planta llamada *Gernotte*, que es una eſpecie de mijo , de ſabor muy parecido al de la nuez. Si les falta la coſecha , no pueden evitar la mas terrible hambre , como lo vieron los Europèos el año de 1675. El Mayre refiere eſte ſuceſſo con algunas circunſtancias , que no ſe leen en la primera Relacion.

Dice que los Negros ſe dexaron engañar de las promeſſas de uno de ſus Marbuts , de la Tribu de los Azougues, ù de los Arabes , que con velo de Religion ſe havia hecho dueño de un grande Paìs entre los Eſtados del Siratick , y los Sereres. Eſte embuſtero hallò medio de perſuadirles, que ſe hallaba inſpirado del Cielo para vengarlos de la tyranìa de ſus Principes , y les ofreciò fuerzas milagroſas para confirmar la verdad de ſu Miſsion ; y lo que mas impreſsion les hizo fue la ſeguridad que les diò de que ſus tierras producirian una coſecha abundante todos los años , ſin que tuvieſſen el trabajo de cultivarlas. La pereza de los Negros no pudo reſiſtir à unas ofertas tan aduladoras , y todos ſe puſieron del partido , y baxo las Vanderas del Marbut, ſiendo los mas ardientes los Vaſſallos del Damèl , que deſtronaron à ſu Soberano. Por dos años eſperaron las milagroſas coſechas del Marbut ; pero llegò la hambre à ſer tan

cruel, que por falta de alimentos ſe vieron precisados à comerſe unos à otros, ò à entregarſe voluntariamente à la eſclavitud por librarſe de la muerte. Eſta triſte experiencia les hizo abrir los ojos, y conocer ſu locura, deſpojando al uſurpador, y reſtableciendo al Damèl en ſu Trono; y el año de 1682, que ſe hallaba el Mayre en ſu Paìs, no permitian ningun Marbut.

ARMAS DE LOS NEGROS.

Cada Nacion tiene armas propias, que ſabe fabricar. Barbot dice, que los Jalofs tienen flechas envenenadas, cuya herida es mortal quando no ſe cicatriza inmediatamente con un hierro encendido. Son de caña, armadas de hierro; y por muy poco que penetren en la carne, ſe hace caſi impoſsible ſacarlas, porque ſon herizadas de barbas, que deſgarran con crueldad.

Tambien los Mandingos uſan de flechas envenenadas; y haviendo tenido Moore la curioſidad de examinar algunas, deſcubriò en ellas unas manchas negras, que ſe le ponderaron como un veneno tan poderoſo, que no puede rebatirſe ſino con remedio muy pronto; pero añade, que no hay veneno que no tenga ſu antìdoto.

Los arcos ſon de una eſpecie de caña, parecida al bambut de las Indias Orientales. La cuerda del arco es otra eſpecie de caña, trabajada con mucha curioſidad, y hecha aproposito para eſte uſo. Los Negros ſon tan dieſtros, y practicos en tirar, que con ſeguridad aciertan à un eſcudo à doſcientos paſſos. En ſu carcax llevan cincuenta flechas.

Por eſpada tienen una eſpecie de alfange como el de los Turcos, con la bayna cubierta de planchas de cobre muy delgadas; y ſegun Moore, la llevan de ordinario ſobre la eſpalda derecha. Otra de ſus armas es un venablo muy agudo, algo mas largo que nueſtras picas, y menos que las alabardas, que manejan con mucha deſtreza. En ſus Guerras llevan un grande eſcudo redondo, ú targeta, de la piel de un animal, que llaman *Danſa*, parecido à una Ternera. Eſta piel es dura en eſtremo; y aunque tambien uſan de pieles de Vaca, no es con tanta confianza. El dardo es un arma que manejan con igual habilidad. Llevanlo en una mano con dos dardos pequeños, à que llaman *Synabama*, atados con una cuerda, con la que los retiran caſi con la miſma velocidad que los han lanzado. Eſte dardo, zagaya, ò javelina, es largo, y peſado, cuya cabeza eſtà armada de quatro puntas recias, y de muchos garfios, que hacen la herida incurable; y apenas ſe encuentra Negro que no la lleve en la mano. Moore dice, que tiene nueve, ú diez pies de largo, y que ſu punta es de hierro, como la de nueſtras picas. Eſta es la arma ordinaria de los Negros, ſirviendoſe de ella como los Europèos en otros tiempos de la lanza, ſiendo tanto ſu acierto en manejarla, como ſu vigor. Otra tienen mas pe-

que-

queña, llamada *Ardilli*, de tres, ò quatro pies de largo. Algunas veces la arman con hierro, pero de ordinario endurecen la punta al fuego, como las armas de los *Guanchos*. Algunos Soldados llevan puñales à la Morifca de dos pies de largo, y la hoja de dos pulgadas de ancho. Todas eftas armas eftàn pueftas con tanto orden, que un Negro fe halla libre en la refriega, y puede ufar de las que pide la ocafion. Moore les añade un cuchillo colgado en la cintura; pero de qualquiera arma que quieran fervirfe, affegura que lo hacen con mucha habilidad. Tambien hay entre ellos Fufileros excelentes, como entre los Moros del Nord de Hoval.

Cada Soldado lleva en un faco pequeño fu provifion de Kufkus, porque no tienen para las provifiones Almacenes de Guerra, ni la mayor parte de fus expediciones fon tan largas, que los expongan à grandes neceffidades.

Sus Exercitos fe componen de Cavalleria, è Infanteria, comprando fus Cavallos de los Moros de *Genchoa*, fus vecinos; y aunque de poca marca, fon vigorofos, y ardientes como los de Berberìa. Algunas veces fe venden à diez, y doce Efclavos, que correfponden à cien libras efterlinas. Una Dama de raza Portuguefa, llamada *Cathalina*, ò *Katti*, tenia en Rufifco un Cavallo apreciado en catorce Efclavos, y lo regalò defpues al Rey de Kayor. Los Negros manejan los fuyos con mucha velocidad; y un dia viò Moore al anciano Kondi, Teniente General de Kayor, que corria en la arena à toda brida, aunque de pie en los eftrivos, lanzando àzia delante de tiempo en tiempo fu dardo, que recobraba algunas veces en la carrera; y fi acafo fe le efcapaba, lo cogia en el fuelo con una extrema deftreza, fin perder los eftrivos. Al mifmo Viagero fe le refiriò, que era muy comun entre los Ginetes Negros correr à galope, pueftos de pies fobre la filla, bolverfe de varios modos, fentarfe, levantarfe, faltar en tierra mantenidos fobre una mano, y bolver à montar con la mifma ligereza. Otros juntan corriendo un guijarro menudo, que fe les echa en la carrera, y hacen juegos de fuerza, ù de deftreza, aun mas admirables.

Sus mejores bridas fon ordinariamente de Europa; pero faben hacerlas baftante parecidas à las Inglefas. Las efpuelas eftàn unidas à los eftrivos, componiendo parte del mifmo hierro, porque montan à cavallo con los pies defcalzos. Sus eftrivos fon tan cortos, que fiempre llevan las rodillas muy altas, y encorbadas àzia adelante como los Turcos, y no acoftumbran herrar los cavallos.

En el arte de hacer fillas fon baftante dieftros, y las guarnecen con bordaduras; y otros adornos de varios colores, entre los quales hacen fiempre una figura brillante los *grisgris*, encantados de los Marbuts, y los *Kowris*, que fon unas conchuelas del Mar.

Jobfon defcribe con alguna diferencia la Cavalleria, è Infanteria de los Negros. Dice, que tienen muy pocos cavallos grandes, fin que

excedan los mas de la altura de los *Pades* Ingleſes, à los que tambien pueden compararſe por el arco del cuello. Los guarnecen al modo de los Eſpañoles, y el Ginete lleva en la mano un dardo, ò azagaya, con un eſcudo colgado al lado derecho del cavallo. En eſto conſiſte toda ſu armazon.

El Soldado de Infanterìa, ſegun el miſmo Autor, lleva tambien la azagaya; pero la acompaña con otro genero de dardos, armados de un hierro barbudo, como los de los Irlandeſes, y una eſpada de dos pies de largo, en una vanda de paño encarnado, y amarillo, que le paſſa al rededor del cuello. Los mas diſtinguidos llevan en la mano un arco en lugar de azagaya, y à la eſpalda un carcax muy bien hecho con veinte y quatro flechas, todas de caña del grueſſo de una pluma de Ciſne, de dos pies de largo, y llenas de barbas envenenadas. Eſta qualidad mortal la dàn à todas las puntas de ſus armas. Las flechas no tienen mueſcas, ni plumas; y las lanzan del arco, que tambien es de caña, con una cuerda llana de la miſma materia, de que por conſiguiente reciben poca fuerza; pero à corta diſtancia ſon baſtantes para penetrar ſus veſtidos de cotòn. Sin embargo, el veneno es el que cauſa ſu principal daño.

Quando el Damèl determina la Guerra, dà orden al Kondi, Generaliſsimo de ſus Armadas, de juntar los Señores, y todos los Negros del Canton donde ſe halla, para elegir entre eſte numero lo que neceſsita para formar un Cuerpo de Cavallerìa, è Infanterìa. Rara vez paſſa eſta Milicia de mil y quinientos hombres, los mas de à pie, porque el Rey no tiene mas de treſcientos Cavallos en toda la extenſion de ſus Eſtados; y aun muchos menos hay en los Reynos mas diſtantes, como en el de Kantor, y de Woolli. Moore ſe admira de que no uſen de Elefantes, teniendolos en tanta abundancia en ſus ſelvas, y viendoſe en ellas algunas veces en numero de doſcientos, y treſcientos; pero bien podria haver encontrado la razon, en la que èl miſmo refiere, para explicar que nunca llega el caſo de que los crien, aunque muchas veces los cogen pequeños en ſus monterìas. Unos animales de eſte tamaño ſerìan de manutencion dificultoſa, y conſumirian en pocos dias lo que baſta à los Negros para la ſubſiſtencia de un Pueblo. Ademàs de los viveres, y de la induſtria que faltan à los Negros para domeſticar, y hacer utiles eſtos animales, uſan en aquella Comarca de los Camellos, y Aſnos. El Principe Bo-Jan es el unico que emprehendiò criar dos, manteniendo mucho tiempo eſte gaſto. En lugar de grano, hacia que les cortàran ſus Vaſſallos ramas tiernas de muchos generos de arboles, de aquellos que parece eſcogen por sì miſmos los Elefantes en las ſelvas. Mandaba llevarlos con freqüencia à parages pantanoſos, porque ſe ha conocido por experiencia, que apetecen el cieno, y no beben el agua pura con el mayor guſto; pero fueſſe por deſcuido de los que los llevaban, ò por falta de habilidad en amanſarlos, un dia que di-

divisaron algunos Elefantes monteses à la orilla del Rio, lo passaron à nado, y se unieron con los animales de su especie. Bo-Jan no lo sintiò mucho; porque los servicios que havia sacado de ellos, nunca igualaron al trabajo, y gasto de su conservacion.

Bolviendo à las Expediciones Militares del Damèl, luego que ha convocado sus Tropas, y declarado sus intenciones, vàn el Kondi, y los primeros Oficiales à tomar sus ultimas ordenes, que les dà con mucho secreto, para conservar à toda la Nacion en la esperanza de una empressa mucho mas importante todavia que aquellas cuyo objeto es notorio. Despues el General, y todos los demàs Gefes, se equipan con sus mejores alajas, en vestidos, armas, y cavallos, sin olvidar sus grisgris, que siempre son la mitad de su carga, y de sus vagages. Si tienen la desgracia de quedar desmontados en el combate, les es tan dificultoso huir à pie, como el recobrar, ò acomodarse en la silla.

Los Exercitos de los Negros no observan disciplina en su marcha, ni orden en las batallas, las que de ordinario buscan ocasion de dàr en medio de un llano. Quando dàn vista al enemigo, hacen los Guiriots un grande ruido con sus Tambores, y demàs Instrumentos. Animados los combatientes con este preludio, descargan sus flechas, y dardos, sirviendose despues de la azagaya, y estacas. Siempre es la refriega muy sangrienta entre gente desnuda, y sin orden; ademàs de que la cobardìa es entre ellos grande infamia; pero su animo procede principalmente del temor de la esclavitud, que es el destino inevitable de todos los prisioneros. Tambien los excita la confianza que tienen en sus grisgris, porque no hay Negro que no se halle persuadido à que por la virtud de este encanto son invulnerables, y superiores à sus enemigos. Los Europèos son los unicos à quienes desesperan poder vencer, por la experiencia que tienen de que ningun grisgris resiste à las armas de fuego, à las quales llaman *Pouffs*.

El Gran Brak, que està mas inmediato à los Moros que los Jalofs, tiene muchas mas fuerzas de Cavallerìa, porque agencia Cavallos à mejor precio, y se dice, que à lo menos mantiene tres mil; pero la Infanterìa de los Jalofs es excelente. Algunas veces usan de Camellos, que abundan en el Paìs, sin que sepamos si hacen utiles estos animales para la guerra. Vasconcelos representa à los Negros de la Costa como una Nacion muy valiente; y en particular alaba su destreza à cavallo, creyendolos deudores de esta habilidad à la vecindad de los Negros del Senegal, que tienen al Nord. Los de Kamina estàn graduados por los mejores Soldados del Paìs, vigorosos, y resueltos; cuyas qualidades los han sostenido hasta aora contra dos Reyes vecinos, que han emprehendido muchas veces reducirlos, y sujetarlos.

LEN-

LENGUAS DE LOS NEGROS.

En esta division del Africa no se ha llegado todavia à formar justa idèa del Idioma de los Negros. Las Lenguas principales son las de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos. La primera, segun las observaciones de Moore, se llama la *Jalof*, y Barbot la tiene por la misma que el *Zanguay*. Al parecer quiere decir *Sungay*, de que Leon habla como del Idioma comun de *Guayata*, de Guinèa, de Tombuto, de Melli, y de Gago; porque Barbot, de acuerdo sobre esto con Moore, parece que tiene à Guayata por el Paìs de los Jalofs. Para confirmar Moore esta opinion, añade en una Nota à sus Extractos de Leon, que *Sungay* es el nombre actual de la Casa Real de Barsalli, que ademàs de esto es conocida por Jalof. No obstante, sabemos por otros Viageros, que el nombre de esta Familia es *N'jay*. (Poca apariencia hay de que Moore haya concluìdo aqui nada de la similitud de los nombres; porque es mas distante que la de Guayata, y de Jalof, de *Ghanni*, y *Yanni*, que ha tenido por unos mismos nombres.) El mismo Escritor assegura, que la Lengua mas comun en el Gambra es la Mandinga, y que con esta clave se puede viajar sin trabajo, desde la embocadura del Rio, hasta el Paìs de los Jonkos, ù de los Comerciantes, à quien se dà este nombre, porque se compra de ellos un grande numero de Esclavos. Este espacio es un viage de seis semanas desde Jamesfort.

Ademàs del Idioma comun, tienen los Mandingos una gerga mysteriosa enteramente ignorada de las mugeres, y de que no usan los hombres sino con motivo del Mumbo Jumbo. El *Crèole* Portuguès, que es una corrupcion de la Lengua Portuguesa, se ha hecho el Idioma comun del Comercio entre los Europèos del Gambra, y los Negros. Puede ser que no se entendiera en Lisboa; pero los Ingleses lo aprenden con mas facilidad que la Lengua de los Negros, y sus Interpretes casi no usan de otra. Los Foulis, y la mayor parte de los Mahometanos, que habitan las orillas del Rio, hablan muy bien el Arabigo, aunque son Mandingos. Cada Reyno, ù cada Nacion, tiene demàs de esto su Lengua particular, como los *Flups*, los *Bagnons*, los *Bambrongs*, y los *Pubaris*, que estàn muy distantes del Rio, àzia el Paìs de los *Jonkos*.

Para utilidad de los Viageros sigue aqui el original de esta Coleccion, con un Bocabulario de todas las voces del Jalof, y Fouli, que se hallan dispersas en los Escritores, y otro Bocabulario Mandingo, que podràn vèr los curiosos, omitiendolos en esta traduccion, por no ser substanciales à su intento.

RELIGIONES DE LOS NEGROS.

Los Negros que habitan las dos margenes del Senegal, y se estien-

tienden desde el Est al Sud, son Mahometanos convertidos por los Moros. Los del Reyno de Mandingo, cuyo zelo es el mas ardiente, son aora los Missioneros de esta Religion. Todos los demàs Negros, à lo menos aquellos con quien los Ingleses tienen algunas Relaciones de Comercio, desde el Gambra hasta Guinèa, son Idolatras, à excepcion de los Sereres, y de algunos otros, que pueden mirarse como Selvages, sin alguna apariencia de Religion. El Mayre pretende, que àzia Sierra Leona, y la Costa de Oro, la mayor parte no tienen la menor idèa de culto, ò à lo menos que adoran el primer objeto que encuentran por la mañana. En otros tiempos rendian sus adoraciones al Diablo, y le sacrificaban Terneras. Aunque comen la carne de sus ganados, creen la Metempsicosis.

Muchos se vèn que no quieren permitir que se maten los Lagartos al rededor de sus casas, persuadidos à que son las almas de su padre, madre, y de sus parientes mas cercanos, que vàn à hacer el folgar; esto es, à divertirse con ellos.

El Mahometismo establecido entre los Negros, es imperfecto, tanto por la ignorancia de los que lo enseñan, como por el libertinage de los Proselitos. Consiste en la creencia de la unidad de Dios, y de dos, ò tres prácticas ceremoniales, como el Ramadàn, ò Quaresma, el Bayram, ò Pasquas, y la Circuncision.

Jobson observa, que los habitantes naturales del Gambra adoran un solo Dios con el nombre de *Allah*: Que no tienen pinturas, ni imagenes con semejanza à la Divinidad: Que reconocen la Mission de Mahoma, sin invocar nunca su nombre: Que cuentan los años por las lluvias y tienen nombres particulares para cada dia de la semana: Que dàn el nombre de Sabado al Viernes; pero lo observan con tan poca regularidad, que no interrumpen sus comercios, y ocupaciones ordinarias.

Tienen algunas Tradiciones confusas de la Persona de Jesu-Christo. Hablan de èl como de un Propheta, que se hizo cèlebre con un grande numero de milagros; pero lo que refieren de su Santidad, y poder es sin orden. Le dàn el nombre de *Nale*, y à su madre *Maria*. La santidad, la bondad, y la justicia son qualidades que le atribuyen en el mas alto grado; pero no creen que es Hijo de Dios, ni en el Mysterio de la Encarnacion. El Autor concluye, y infiere de una Profecìa, que subsiste mucho tiempo hà en su Nacion, que seràn dominados por un Pueblo blanco, y que en la plenitud de los tiempos recibiràn de èl la luz del Evangelio. Tambien se persuade à que este tiempo no està muy distante; y mientras se hallaba en Africa, se adulaba de que el Cielo podria emplearlo en la execucion de tan grande obra.

Los Negros creen tambien la predestinacion, y todos sus infortunios los atribuyen à la providencia. Si un Negro assasina à otro, juzgan que es Dios el Autor de este homicidio; pero prenden al homicida, y lo venden por Esclavo.

En

En quanto à su devocion, y forma de culto, observa el Mayre, que el comun del Pueblo no tiene prácticas arregladas à que pueda darse el nombre de culto Religioso; pero que las personas distinguidas afectan mas zelo, y nunca estàn sin un Marbut, con mucho dominio en su espiritu, y conducta.

Jobson dice, que no tienen Templos, ni sitios consagrados para el exercicio de su Religion; pero que considera que sus assambleas Religiosas se celebran à campo raso, debaxo de un arbol grande, fundando esta conjetura en el modo con que viò à un Marbut estrangero hacer su oracion, y lavarse à la orilla del Gambra, cerca de Setiko.

Bruè dice tambien, que no tienen Mezquitas, Sabado, ni dias señalados de devocion; pero el Mayre assegura, que si el Pueblo no toma el trabajo de fabricar Mezquitas, los Reyes, y los Señores tienen entre sus Edificios sitios cubiertos de paja, destinados para sus devociones, donde se estàn mucho tiempo de piè derecho, con los ojos fijos à la pared por la parte de Levante. Adelantandose despues algunos passos, pronuncian varias palabras entre dientes, y ponen el rostro contra el suelo, è hincados de rodillas, dàn luego una buelta à su rededor, y dos, ò tres al rededor de su cabeza. En fin, besan la tierra muchas veces, se echan el polvo otras tantas en el rostro con las dos manos, y todas estas ceremonias duran media hora.

Los Turcos, y otros Mahometanos rìgidos, hacen el *Salà*, ò la oracion cinco veces en el dia, y la noche; y el Viernes, que es su Sabado, la hacen siete veces; pero los Mahometanos Negros se contentan con orar tres veces, à la mañana, al medio dia, y à la tarde. Cada Pueblo tiene su Marbut, ò Sacerdote, que los convoca para esto, y el sitio donde se juntan es un Campo, que les sirve de Mezquita, donde, despues de las abluciones que manda el Alcoràn, se ordenan en muchas filas detràs del Marbut, imitando sus gestos, y movimientos. Buelven el rostro àzia el Oriente; pero quando estàn fatigados de su postura, se acorrucan al modo de las mugeres, y se buelven al Ouest.

El Marbut estiende los brazos, y pronuncia algunas palabras tan lentas, y altas, que toda la junta puede repetirlas despues de èl. Ponese de rodillas, y besa la tierra, empezando tres veces esta ceremonia, sin hacer cosa que no imiten todos los assistentes. Despues se hinca de rodillas por la quarta vez, orando algun tiempo en silencio; y levantandose, señala con el dedo un circulo à su rededor, en el qual imprime varios caracteres, que besa con mucho respeto. Luego passa algunos instantes en una profunda meditacion, con la cabeza apoyada en las dos manos, y los ojos clavados en el suelo. En fin, tomando arena, ò polvo, se lo echa contra la cabeza, y rostro, empezando à orar en voz alta, tocando con el dedo en la tierra, y le-

levantandolo à la frente, y repitiendo muchas veces, mientras estas formalidades, las palabras *Salati Maleck*, esto es, saludoos, Señor. Levantandose, executan todos lo mismo, y se retiran. La modestia, respeto, y atencion que ponen en este exercicio, causa una justa admiracion à nuestros Viageros. La oracion dura media hora larga, y se repite tres veces al dia, sin que ningun negocio, ni visita les haga olvidar el tiempo. Si no pueden assistir à la assamblèa, se retiran à parte para observar la misma pràctica; y quando les falta agua para sus abluciones, se valen de la tierra. Siendo Bruè muchas veces testigo de sus ceremonias, tuvo la curiosidad de preguntar à los Marbuts, qual era el sentido de sus posturas, y oraciones. Respondieronle, que adoraban à Dios, prosternandose delante de èl, cuya humillacion era una confession de su nada à vista del Sèr primero: que le rogaban perdonàra sus faltas, y les concediera las conveniencias que necessitaban, tales, como muger, hijos, una cosecha abundante, la victoria contra sus enemigos, buena pesca, la salud, y los libràra de todos daños. (Jannequin dice, que observan el Ramadàn en el mes de Febrero, y el Mayre, que en el de Enero.)

Este ultimo Escritor, que se informó tambien de la intencion que acompaña à su oracion, dice, que uno pide à Dios la victoria contra sus enemigos, y que quiera su Magestad no hacerle daño: Que otro pide una hermosa muger, una provision de mijo, &c. y que oran con tanta atencion, que se podria pegar fuego à sus Chozas sin llegar à interrumpirlos.

Los Negros, que habitan el Senegàl, tienen señalado el Ramadàn en el mes de Septiembre, contra el uso de los Moros, para quien es esta una Fiesta movible, ò Lunar. Los Mahometanos en general rinden muchos honores à la Luna nueva, saludandola assi que la vèn; y abriendo su bolsillo, piden al Cielo que se aumenten sus riquezas con los quartos de la Luna. Moore dice, que nunca tienen guerra mientras dura el Ramadàn.

El Ramadàn, ò Quaresma de los Mahometanos Negros, se observa con mucho rigor, sin que coman, ni beban hasta que se ha puesto el Sol. Los devotos no tragan ni aun la saliva, tapandose la boca con un pedazo de tela, para que no pueda entrar en ella una mosca. Sin embargo de su passion al tabaco, no llegan à su pipa; pero en llegando la noche, se desquitan muy bien de la abstinencia del dia, ocupandose en beber, comer, cantar, y danzar hasta que sale el Sol. Los Grandes, y los Ricos passan despues todo el dia durmiendo.

Jannequin se admira de la exactitud con que se sujetan al ayuno en el tiempo que llaman, segun dice, *Jeune Karasana*. Ni las instancias, ni regalos podian obligar à los Interpretes de los Franceses, que se hallaban siempre con ellos, à que tomassen el menor alimen-

mento haſta la noche. Sientan el principio de que el que quebranta ſu ayuno, debe empezarlo de nuevo. Demàs de eſto, los que ſe hacen reos de eſta tranſgreſsion eſtàn condenados à la baſtonada, que reciben con cañas por un quarto de hora.

Quando ſe acaba el mes del Ramadàn proclaman el *Tabasket*, eſto es, la mayor fieſta de los Mahometanos Negros, como de los Turcos, y los Perſas, que le dàn el nombre de *Bayram*. Bruè que havia ſido teſtigo de ella, ha dado ſu deſcripcion, que es la ſiguiente.

Poco antes de ponerſe el Sol ſe vieron ſeis Marbuts, ò Mahometanos, reveſtidos de tunicas blancas, parecidas à nueſtras ſobrepellices, que les llegan à media pierna, bordadas por baxo de eſtambre encarnado. Marchaban formados con una azagaya, ù dardo en la mano, precedidos de cinco bueyes grandes, cubiertos con un hermoſo paño de cotòn, y coronados de hojas, guiado cada uno por dos Negros. Los Gefes de las cinco Aldèas, de que ſe compone la Ciudad de Bukſar, ſeguian à los Marbuts en una fila, con ſus mas ricos veſtidos, armados de dardos, de ſables, puñales, y eſcudos. Detràs de ellos iban todos los habitantes ſus Vaſſallos ſobre cinco de frente. Quando llegò la Proceſsion al margen del Rio, ataron los bueyes à unas eſtacas, y el Marbut Decano gritò tres veces en alta voz, *Salà Maleck*, que es la exortacion para orar. Pueſta la azagaya en tierra, eſtendiò los brazos àzia el Eſt, y los demàs Marbuts lo imitaron, empezando juntos la oracion. Levantandoſe, tomaron ſus armas; y entonces el Marbut Decano diò orden à los Negros de que llevàran los bueyes, y los echaran en tierra, lo que ſe executò al inſtante. Atados en el ſuelo por los cuernos, les bolvieron la cabeza al Eſt, y los degollaron con mucha precaucion para que aquellos animales no los miraſſen mientras que corria ſu ſangre, porque eſto es para ellos un preſagio fatal. Para librarſe de ſu mirada, tienen cuidado de arrojarles arena en los ojos, y luego que ſe acaba el Sacrificio, y eſtàn las Victimas deſolladas, las hacen quartos, y cada Aldèa ſe lleva los de ſu buey.

Concluìda eſta ceremonia, empieza el folgar. Primero ſe preſentan las Mugeres, y Doncellas, divididas en quatro quadrillas, guiada cada una por un Guiriot de ſu ſexo, que canta algunos verſos acomodados à las circunſtancias, à los quales reſponden todas en coro. Aſsi caminan para ir à danzar al rededor de una grande hoguera, que ſe enciende en medio de la Plaza. Los Gefes, y principales habitantes eſtàn ſentados en eſteras, donde converſan con tranquilidad. Poco deſpues ſe deſcubriò otra Tropa de todos los Mozos, en la miſma diſtincion que las Mugeres, eſto es, en quatro Compañias, con Tambores, y otros Inſtrumentos. Llevaban ſus mejores veſtidos, y todas ſus armas, como ſi huvieſſen llegado al punto de una batalla, è hicieron ſu Proceſsion al rededor del fuego. Quitandoſe luego los veſtidos, y arrimando las armas, empezaron à lu-

char hombre à hombre, con mucha agilidad. Las Doncellas formadas en fila detràs de ellos, los animaban con voces, y con gestos; y los que mas se señalaban, recibian inmediatamente la recompensa, con canticos en honor de su victoria, y con palmadas. A este exercicio se siguiò un bayle, en que ambos sexos manifestaron su destreza, y garvo. La danza es su diversion mas apreciable, de que nunca se cansan. Un Negro fatigado todo el dia de su trabajo, no halla cosa mas à proposito para descansar que quatro, ù cinco horas de bayle. Este cessò para el banquete, luego que se diò aviso de estàr preparada la comida; y estas diversiones duraron por tres dias.

Moore refiere, que quando vàn à la guerra, aun el Negro mas pobre compra un grisgris à los Marbuts para librarse de todo genero de heridas. Si el grisgris no sirve, echan los Marbuts la culpa à la mala vida del Negro, à quien Mahoma no ha tenido por digno de su proteccion. Jobson assegura, que en las enfermedades, los dolores, y las menores hinchazones, acostumbran los Negros aplicarse ùn grisgris à las partes dañadas. De este modo los Marbuts sacan una ganancia considerable de este tràfico; y assegura Moore, que todos enriquecen en poco tiempo. El Mayre dice, que los Marbuts arruinan à los Negros, haciendoles pagar hasta tres Esclavos, y quatro, ù cinco Terneras por un grisgris, segun las qualidades que le atribuyen. Barbot confirma lo mismo, y no pone dificultad en assegurar, que no hay cosa à que no estè pronto à privarse un Negro para lograr un grisgris de la primera virtud; pero la sagacidad de los Marbuts les hace poner esta especie à tan alto precio, que aun los Principes no se hallan siempre en terminos de adquirirlos.

Segun Jobson, los grisgris de la cabeza se llevan en cruz desde la frente hasta el cuello, y desde una oreja à otra. Los del cuello vàn en forma de collares. Las espaldas, y brazos se guarnecen del mismo modo, de suerte, que este adorno llega à ser una carga verdadera. Los Reyes la llevan mayor que ninguno de sus Vassallos; y dice Moore, que algunas veces llega el peso hasta treinta libras.

En lo demàs, los grisgris podrian hacerles lograr su fin por otro medio, que es quando su multitud, y tamaño forma una coraza, que con dificultad puede penetrar una azagaya. Los Grandes llevan cubierta de tal modo la cabeza, y cuerpo con ellos, que quedan casi incapaces de moverse, y necessitan ayuda para montar à cavallo. Tambien los emplean en cubrir sus Cavallos. Los grisgris de la espalda, y el estomago, son del tamaño de un Libro en quarto, y de una pulgada de gruesso, y les dàn la figura de una gurupa de Cavallo, la de cuerno de Ciervo, ò la de cuernos de Toro montès. Con estos ultimos adornan sus bonetes, tomando una forma terrible. Sin embargo, reconocen que los mas eficaces no resisten à las armas de fuego, porque dicen que no hay cosa que pueda servir de defensa contra las *Poufs*, que es el nombre que dàn à las balas.

 Tie-

Tienen una especie de espantajo, que los Negros llaman *Mumbo Jumbo*, de la misma naturaleza que el Horey, cuya descripcion se ha dado en el Diario de *Jobson*.

Moore, que es el unico Viagero que habla de esta impostura, dice, que este es un Idolo de los Negros, inventado por los Maridos, para mantener à las Mugeres en sumissión; las quales son tan simples, è ignorantes, que tienen esta maquina por un hombre montaràz; y añade Moore, que los mas advertidos podrian engañarse con el horrible ruido que produce. Su vestido es una larga ropa de corteza de arbol, con una toca de paja en la cabeza. Su altura de ocho à nueve pies; y son pocos los Negros que saben darle los tonos, y sonìdo que le corresponden. Nunca se oye sino de noche, ayudando la obscuridad à la impostura. Quando los hombres tienen alguna dissension con las Mugeres, se acude al Mumbo Jumbo, que de ordinario decide la dificultad à favor de los Maridos.

El Negro que maneja la figura del Mumbo Jumbo, goza de una autoridad absoluta, y se adquiere tanto respeto, que nadie se cubre en su presencia. Quando las Mugeres lo vèn, ò lo oyen, echan à huir, ocultandose con cuidado; pero si los Maridos tienen amistad con el Actor, embia sus ordenes à las Mugeres, y las obliga à manifestarse. Entonces las manda sentar, y las hace cantar, ò danzar, segun su capricho. Si algunas son desobedientes, las embia à buscar con otros Negros, que executan sus leyes, castigando su desobediencia con el azote. Los que se mezclan en el secreto del Mumbo Jumbo, se obligan con un juramento solemne à no revelarlo nunca à las mugeres, ni à los demàs Negros, que no son de su Compañia; ni puede entrarse en ella antes de los diez y seis años. El Pueblo jura por este Idolo, sin que haya juramento para èl mas respetado.

El año de 1727. se hallaba el Rey de Jagra con una muger curiosa, y tuvo la flaqueza de revelarle el mysterio del Mumbo Jumbo. Con la indiscrecion ordinaria en su sexo, dice el Autor, que no dexò de comunicarlo à todas sus compañeras. Llegando esto à noticia de algunos Señores Negros, poco afectos al Rey, se juntaron para deliberar sobre un negocio de tanta importancia para ellos; y no dudando que sus Mugeres se harian dificiles de governar si no las contenia el temor del Mumbo Jumbo, tomaron una resolucion muy ossada, que se executò con la misma audàcia. Fueronse con el Idolo à la Villa Real, y tomando en ella grande ayre de autoridad, hicieron avisar al Rey que fuesse à hablar al Idolo. No atreviendose este fragil Principe à desobedecer, le reprehendiò Mumbo Jumbo su delito, y le mandò que llevasse à su Muger; y apenas llegò quando por su sentencia fueron apuñalados uno, y otro.

Pocas son las Villas considerables donde no haya una figura de Mumbo Jumbo, que de dia se mantiene en un palo, ù estaca, en qual-

qualquiera parage inmediato à la Villa, hasta la entrada de la noche, que es el tiempo de sus operaciones.

Sin duda era este uno de los simulacros que derribò Bruè, como se ha visto en las Relaciones.

Aora queda que hablar de los Marbuts. Aunque su vestido ordinario es el mismo que el del Pueblo, se distinguen con muchas diferencias. Jobson oberva, que en quanto à su estancia, y comercio de la vida, no tienen nada de comun con los demàs Negros, y que en muchos puntos siguen la Ley del Levitico, de la qual tienen algun conocimiento. El mismo Viagero añade, que tienen algunas Villas, y Tierras particulares à su Tribu, donde no admiten otros Negros que sus Esclavos. Sus casamientos solo se contraen entre los hombres, y mugeres de su raza, criando, y educando todos los hijos para su ministerio. Las Leyes para estas alianzas no se diferencian de las de los Negros, pues les permiten tomar mas, ò menos mugeres, segun su dignidad, y prudencia. Cada Villa tiene su Decano; y el Gefe General reside en Setiko, que es la Capital.

Labat los representa como escrupulosos observadores de todos los preceptos del Alcoràn: se abstienen del vino, y licores espirituosos, y observan el Ramadàn con mucha exactitud: su afabilidad, y politica es mas que en el comun de los Negros. Gustan del Comercio, complaciendose en viajar con esta mira; y se reconoce generalmente en los negocios, y sus tratos, su honradèz, y buena fè. La caridad es entre ellos una virtud à que nunca faltan, sin permitir jamàs que un hombre de su Nacion se venda por Esclavo, si no ha merecido este castigo por algun grande delito.

De los Marbuts es de quien debe entenderse todo lo que dice Moore de los Sacerdotes Mahometanos. Hablan el Arabigo, y los que saben escribirlo (prosigue el mismo Autor) son exactissimos en hacer los exercicios de su Religion tres, ò quatro veces al dia, guardando la misma moderacion, y arreglo en todas las demàs acciones. Sufriràn mas bien la muerte, que tocar à los licores fuertes; y es muy ordinario verlos passar dos dias enteros sin comer, por no llegar à las viandas, y carne que no han sido muertas por gente de su Religion. Los Mandingos les rinden todo genero de respetos, y los tienen por Medicos en todas sus enfermedades; pero los remedios que reciben de ellos no son sino papeles, ò grisgris que compran à grande precio.

Entre muchas circunstancias buenas de los Marbuts, celebra Jobson su templanza, distinguiendose solo con ella facilmente de los demàs Negros. Reducense al agua pura aun en los casos de enfermedad, ò necessidad. En el Viage que hizo el Autor al Rio, llevò consigo un Marbut, que queriendo dàr la mano à la gente de la Tripulacion para atravessar un baxìo, fue arrebatado por un corrien-

te,

te, poniendo su vida en grande riesgo. Dos veces se ocultò en el agua, y bolviendolo à bordo los Ingleses, no sin mucho trabajo, se mantuvo algun tiempo sin sentido. En este mismo estado, llegaron à su boca los que lo socorrian un flasco de Aguardiente, y solo al olor de este licor cerrò con fuerza los labios; y luego que bolviò en sì, preguntò, con una mezcla de colera, y de inquietud, si havia tenido la desgracia de tragar alguna. Respondieronle, que se havia resistido à ello con demasiada obstinacion: à que dixo à Jobson, mas quisiera haverme muerto, que tragar solo una gota.

El excesso de su escrupulo se estiende hasta sus hijos, à quienes no solo no permiten tocar al vino, ni à los licores fuertes, sino es que tampoco toleran que se les dè uba, azucar, ni confituras. Los Ingleses de Setiko recibian quexas continuas de los Padres, y las Madres, quando intentaban hacerles quebrantar estos usos.

A esta grande templanza, añade Jobson la buena fè, y moderacion en un Marbut llamado *Fadi Katire*, que fue el primero que tomò à su sueldo, para sacar algun servicio en el Rio. Este Mahometano cobrò tanto afecto à los Ingleses, como si huviera sido de la misma Religion, y del mismo Paìs. Siempre se esmerò en darles sus consejos, y advertencias, sobre todo quanto tocaba à su Viage, y al Comercio; y quando fue preciso, añadiò el socorro de su trabajo à los buenos consejos, encontrando Jobson en èl tanto juicio, como zelo, y fidelidad.

El mismo Autor añade, que el respeto de los Reyes, y de los Grandes à los Marbuts, no es menor que el de la Plebe. Si las personas de la mayor distincion se encuentran con un Marbut, forman un circulo à su rededor, y se hincan de rodillas para orar, y recibir su bendicion. Lo mismo se acostumbra en el quarto del Rey, quando entra en èl un Marbut. Labat dice, que los Negros en general, y principalmente los del Senegal, respetan tanto à sus Marbuts, que creen que los que los ofenden mueren dentro de tres dias.

Los Marbuts Mandingos ganan la vida teniendo Escuelas para la instruccion de los muchachos, ò haciendo grisgris. Jobson assegura, que viò Escuelas fabricadas en redondo, espaciosas, y abiertas, donde iban los Niños à aprender; y facilmente se huviera persuadido à que los mismos sitios servian para los exercicios pùblicos de la Religion, mayormente hallandose de ordinario junto à la casa del Marbut; pero viendolos descubiertos, y siempre muy puercos, no pudo inclinarse à esta opinion.

Los Marbuts enseñan à leer, y escribir à sus hijos en un Libro compuesto de una tablilla de madera muy lisa, donde està escrita la leccion con un genero de tinta negra, y una pluma en forma de pincèl. Sus caracteres son muy parecidos à la Lengua Hebrèa; y no siendo capàz el Autor de leerlos, traxo muchos exemplares à Inglaterra. No obstante observa, que su Religion, y sus Leyes estàn escri-

critas en una Lengua particular , muy diferente de la vulgar : que los Negros legos , de qualquiera clase que sean , no saben leer , ni escribir , y por consiguiente no tienen caracteres , ni Libros. Su grande Libro de la Ley es un Manuscrito , de que acostumbran los Marbuts sacar copias para su uso ; y los Reyes Mahometanos los alcanzan à mucho precio, haciendose un grande honor de llevarlos à pesar de lo pesado de esta carga. Jobson viò tambien muchos Marbuts , que los llevaban acuestas en sus viages.

Segun Labat, el tiempo de la enseñanza de los niños es la noche, ò mas bien una, ù dos horas antes del dia. Sus lecciones estàn escritas en tablillas de madera blanca, y quando saben leerlas , las aprenden de memoria. Es facil à un Estrangero conocer las Escuelas en el ruido que hacen, repitiendo las instrucciones de su Maestro con toda la fuerza de su voz. Quando han leìdo todo el Alcoràn, yà se tienen por otros tantos Doctores;y despues aprenden à escribir en Arabigo, porque la Lengua del Paìs no tiene caracteres.

Moore dice , que el Pueblo Mandingo es de una extrema ignorancia , sin forma alguna de instruccion , ni ciencia. Apenas sabe un Negro contar hasta diez , ò à lo menos se ayuda para ello con señales que hace en el suelo. Sin embargo , confiessa que los Marbuts , à que llama *Buscherins* , saben leer , y escribir el Arabigo , enseñandolo à sus hijos , y que tienen Maestros de Escuela para enseñarlos.

Concedeles tambien Jannequin la lectura , y escritura , que sirven , segun dice , para hacerles vivir , con el uso que hacen de ella, para trasladar el Alcoràn , y para componer los grisgris.

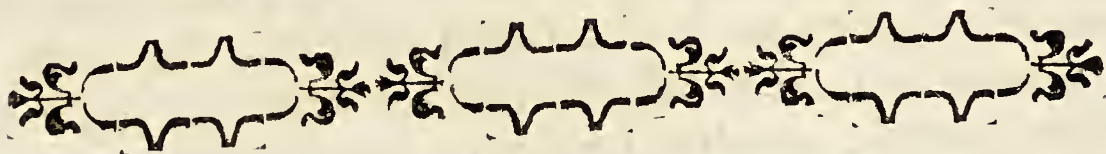
No es solo en las Escuelas donde comunican los Marbuts su ciencia à los niños , pues se esparcen por las Aldèas de los demàs Negros , para instruir en ellas à los que quieren aprender. De este modo se les vè andar con toda su familia , y sus Libros. Siempre hallan franco el Paìs , y aun en las guerras mas sangrientas tienen la libertad de passar de un Reyno à otro , y detenerse en las Ciudades; pero nunca hacen costa en el camino , ni à las Villas donde son llamados , porque llevan consigo sus provisiones ; y sin duda quando se les acaban las renuevan en las Casas de los Grandes; à menos, dice el Autor , que segun el uso general del Paìs , no pidan limosna, que nunca se les niega por la necessidad que hay de ellos. Demàs de esto , una mano de papel de tres sueldos debe mantenerlos mucho tiempo , porque pueden componer con ella una multitud de grisgris , que venden con grande ventaja. Jobson confirma esta reflexion , diciendo , que quando encargaba à algunos Marbuts sus diligencias , le pedian siempre , ademàs de lo ajustado , una , ù dos hojas de papel para comprar en el camino lo que necessitàran.

Los Marbuts son tambien Mercaderes , que hacen la mayor parte del Comercio del Paìs , principalmente los de Setiko ; ni se vèn

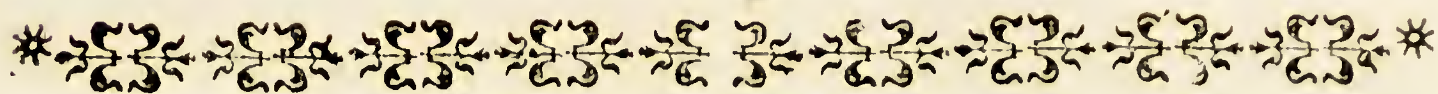
otros

otros Negros que lleven Esclavos de este Canton al Reyno de Barsalli, de donde sacan mucha Sal, que produce el Mar por sì mismo en las Costas, pero de mala calidad, y llena de impurezas, que la hacen semejante al carbon, que llaman los Ingleses *sea-coal*; y en esto consiste la mayor parte de las rentas del Rey. Aunque los Marbuts hacen poco uso de estaSal, la transportan muy lexos en lo interior del Pàis, donde toman en trueque nueces de kola, y oro. En substancia es de este metal su principal Comercio, y por el que tienen mas codicia. Juntanlo en grande porcion, y lo ocultan al parecer debaxo de tierra, ò cuidan de que se entierre con ellos; pero reservan alguno para comprar à los Portugueses una especie de piedra azul, que llevan sus Mugeres al rededor de la cintura, como un preservativo para los fluxos de sangre, à que estàn muy expuestas. Los Negros no hacen otro uso del oro, à excepcion de las mugeres, que agregan algunos granos informes à sus collares, y pendientes.

Aunque los Marbuts de Setiko eran afectos à los Ingleses, hicieron sus esfuerzos para dissuadir al Capitan Jobson que subiesse mas por el Gambra, representandole las dificultades, y riesgos de este Viage, con tanta mas exageracion, quanto con la idèa de assegurarse todas las ventajas de este Comercio, se havian surtido con mucho trabajo, y gasto de una grande porcion de asnos para conducir sus mercaderìas. En sus Viages acostumbran seguir los asnos à pie, caminando al mismo passo que estos animales. Salen al amanecer, que en aquellos climas apenas precede al salir el Sol, y dura su marcha tres horas, descansando despues mientras dura el calor del dia. Dos horas antes de anochecer buelven à marchar, y el temor de las fieras no les permite aventurarse en la obscuridad, sino en las temporadas de Luna, que aprovechan como un tiempo muy apropostio para los Viages. Cerca de las grandes Villas se detienen dos, ò tres dias, y descargando sus mercaderìas, que ponen de manifiesto debaxo de algunos arboles, hacen una especie de Feria para la Poblacion inmediata. En estas ocasiones no tienen mas habitacion, ò alojamiento, que sus fardos, passando la noche entre ellos sobre esteras.



CA-



CAPITULO XIV.

DESCRIPCION DEL PAIS, Y DE LOS HABITANTES de Bumlberre, ò Sierra de los Leones, llamada vulgarmente Sierra Leona.

ESTA Defcripcion fe ha recogido particularmente de las Relaciones de quatro Viageros; y aunque fe han feparado fus reflexiones de fu Diario, no dexan de ponerfe divididas, contra el mètodo eftablecido en efta Coleccion. *Introduccion.*

El primero es *William Finch*, Comerciante Inglès. Efte Viagero en fu Viage à las Indias Orientales del año 1607, defcansò en el Puerto de Sierra Leona, dexandonos las mejores obfervaciones que fe han tenido hafta aora fobre efta Comarca, principalmente fobre la Hiftoria Natural. Su Diario, que es el mas curiofo que hay en ninguna Lengua, fe halla en la Coleccion de Purchas.

El fegundo es *Villault* de Bellefond, que tocò al mifmo parage en el año de 1666, en un Viage que hacia à Guinèa.

El tercero es Barbot, que fe hallò en Sierra Leona el año de 1678. y añadiò fus obfervaciones fobre efte Paìs à fu defcripcion de Guinèa.

El quarto es Atkins, cuyo nombre fe ha vifto yà en muchas defcripciones de efta Coleccion. El motivo que tuvo de defcanfar en efta Cofta el año de 1721. en fu Viage à Guinèa, y al Brafil, le hizo aplicar todo fu cuidado para dàr una defcripcion de la Bahìa, y del Paìs.

Hallandofe tambien en Labat algunas buenas reflexiones fobre la mifma Comarca, fe ha tenido por conveniente referirlas para fuplir lo que falta à las Relaciones de eftos quatro Efcritores. Sobre todo, fe debe confeffar, que todas eftas Relaciones, fea mirandolas en junto, ù feparadas, eftàn muy diftantes de dàr una idèa completa del Paìs. Ninguna hay que determine con feguridad la fituacion de las Villas, y Bahìas que defcribe, fin exceptuar la Bahìa de Francia, que es la mas conocida, y que vifitaron nueftros quatro Viageros. La Defcripcion de Barbot es confufa, y fu Mapa, aunque baftante grande, no fe halla bien particularizada. Se vèn en ella pocas Villas, ni nombra una fola Bahìa, lo que ha motivado el dàr feparadas las obfervaciones de los quatro Efcritores.

§. I.

OBSERVACIONES DE FINCH SOBRE SIERRA LEONA.

Finch. *Añ.* 1607

LA Bahìa llamada Sierra Leona, tiene tres leguas de ancho. Por la parte del Sud es alta su tierra, poblada de arboles hasta la orilla de la Ribera. Se vèn en ella muchas rinconadas, donde hay abundante pesca. Mas arriba de la quarta està el sitio de la Aguada, que produce de continuo excelente agua, con bastante facilidad para llegar al arroyuelo. Alli descubriò Finch en las rocas muchos nombres Ingleses, entre otros, el del Cavallero Francisco Drake, que havia tocado al mismo parage veinte y siete años antes de Thomàs Candish, del Capitan Lister, y de otros muchos. En medio de la Bahìa, enfrente de la tercera rinconada, se encuentra un Banco de arena, en cuya cercanìa es el fondo solo de dos, ò tres brazas; pero en todas las demàs partes, y aun contra la Ribera, llega à ocho, y à diez. La latitud es de ocho grados y medio del Nord.

El Rey del Paìs reside en lo interior de la Bahìa, à quien llaman los Moros *Borea*, ò Capitan *Karan, Karan, Karan*. Dependen de èl otros Reyes menores, llamado el uno Capitan *Pinto*, viejo decrepito, que residia entonces en una Villa mas ariba de la segunda rinconada, assi como el Capitan Boloone habitaba en la parte opuesta de la Bahìa. Los Estados del Borea se estienden quarenta leguas, y sus rentas consisten en un tributo de telas de Cotòn, de colmillos de Elefante, de oro, y en la facultad de vender sus Vassallos para la esclavitud. Los Jesuìtas, y otros Sacerdotes Portugueses, han convertido algunos de estos Barbaros, y tienen una Capilla donde se vè colgada una Tabla de los dias de Fiesta, segun el uso de la Iglesia Romana. El Rey, y algunos de sus Cortesanos, vàn vestidos de un modo bien decente, con casacas, calzones, y aun sombrero; pero el Pueblo anda enteramente desnudo con un cinto de cotòn, del que les cuelga un pedazo que les tapa por medio del cuerpo. Las mugeres llevan una especie de vanda, que atada por delante, les llega hasta la rodilla; y los niños andan desnudos, sin excepcion. No se vè en ambos sexos quien no tenga el cuerpo picado, ù labrado, con diversas figuras. Tambien se liman los dientes en punta, y acostumbran arrancarse enteramente las cejas, aunque dexan crecer la barba, que es naturalmente corta, negra, y crespa. Sus cabellos estàn cortados de ordinario en cruz, levantandose sobre la cabeza en pequeños tufos quadrados. Otros los llevan cortados en diferentes formas; pero las mugeres tienen generalmente la cabeza raìda.

La mayor parte de sus Villas no tienen mas de treinta, ò quarenta casas juntas, hechas de paredes de tierra, y cubiertas de caña. Una estera les sirve de puerta, pero no dexa de tener su cerradura,

y

y cerrojos. Sus camas son unos palos cruzados, sobre los que ponen esteras. Algunas casas se vèn entapizadas con esteras, particularmente al rededor de la cama. Los demàs muebles consisten en dos, ò tres vasijas de barro para conservar el agua, y cocer los alimentos: una, ù dos calabazas para el vino de Palma: media calabaza, que sirve de taza: algunos platos de barro: uno, ù dos cestos, en que vàn las mugeres à recoger conchas; un saco de corteza de arbol, que llevan los hombres à la espalda quando vàn à buscar provisiones, con su pipa, sin la qual no caminan nunca. Al lado se ponen una daga pequeña, que forman ellos mismos del hierro que se les lleva. Sus otras armas son el arco, las flechas, la javalina, y el dardo. Las flechas vàn armadas de una punta de hierro envenenada, de la forma que los Pintores representan el aguijòn de las serpientes. Añ. 1607

Los hombres son de buena estatura, àgiles, y vigorosos, de animo firme, y bastante afables. Apenas se apartan de sus mugeres, porque los zelos son una de sus mas vivas passiones. Finch no pudo instruirse del fondo de su Religion; y aunque tienen Idolos pequeños, reconocen tambien al Dios del Cielo, porque quando Finch les preguntaba el uso de aquellas pequeñas figuras de madera, levantaban las manos sobre la cabeza, para dàr à entender, que el verdadero objeto de sus adoraciones estaba en lo alto. Añade el Autor, que son honrados, y el robo se castiga entre ellos con muerte inmediata. Sus ceremonias funebres se reducen à poner encima del hoyo una cubierta de heno, manteniendo debaxo de ella continuamente agua fresca en vasijas de barro. Tambien plantan alli tres, ò quatro huessos, sin que explique el Autor si de hombres, ù de animales.

Al Sud de la Bahìa, quarenta, ò cinquenta leguas de lo interior de las tierras, se encuentra una Nacion de Antropophagos, que inquietan con freqüencia à sus vecinos. Los Moros de Sierra Leona se mantienen con arròz, que cogen en grande abundancia, aunque no siembran mas que lo necessario para su provision, y se vèn precisados à quemar los bosques para tener tierras en que cultivarlo. Tambien tienen una especie de grano pequeño, llamado *Pene*, de que hacen pan. El Paìs produce algunas gallinas, pero no se encuentran otros animales domesticos. Por esto conocen los habitantes muy poco el uso de la carne, à menos que no maten de tiempo en tiempo alguna fiera en las montañas, ò algunos pajaros. Su principal alimento, con el arròz, consiste en raizes, en legumbres, en conchas, principalmente en ostras, de que se halla una prodigiosa cantidad en las rocas, y tambien al pie de los arboles, que pueblan la Ribera; pero son de mal gusto. Al rededor de sus casas tienen llantones, calabazas, patanes, coloquintidas, pimienta de Guinèa, y principalmente tabaco, que es parte de su subsistencia.

Añ. 1607 La cabeza de ſus pipas es muy grande, hecha de un barro bien cocido. En ellas meten un cañon de caña pequeño, de pie y medio de largo, por el qual fuman los hombres, y mugeres. Los primeros llevan la pipa en un ſaco, y el tabaco en una bolſa, que llaman *Taſſe*. Las mugeres la llevan en la mano, y el tabaco en una eſquina de ſu pagne, ò paño. Uſan el tabaco eſprimiendole el jugo quando eſtà verde; porque creen que de otro modo les cauſaria una continua embriaguèz. Lo pican muy menudo, y lo ſecan al fuego. Finch viò media docena de cabras en una Isla inmediata à ſu Coſta; pero no pudo conſeguir probar ſu carne.

Las frutas ſon inumerables en ſu Paìs, hallandoſe Selvas enteras de Limoneros, principalmente un poco antes del ſitio de la Aguada, muy cerca de la Ciudad. Tambien ſe vèn algunos Naranjos. La bebida comun del Paìs es el agua; pero ſin embargo los hombres ſon apaſsionados al vino de Palma, que llaman *May*, y rara vez lo parten con las mugeres. Tienen unas maquinas de mimbre, que les ſirven para ſubir à los arboles con mucha prontitud, y ſe les vè baxar con ſus calabazas de vino debaxo del brazo. Hay diverſos generos de ciruelas, unas amarillas, que ſon ſaludables, y guſtoſas, otras azules, ò negras, de un guſto aromatico muy apreciable. Se hallan en el Paìs muchas *Manzanillas*, eſpecie de manzana venenoſa, parecida à la ciruela amarilla, cuyo jugo es tan maligno, que la menor gota que cayera en un ojo, haria perder inmediatamente la viſta. Se vèn algunos *Beninganions*, fruta muy ſana, del tamaño de un limòn, de corteza algo roja: otra fruta, llamada *Beguil*, del grueſſo de una manzana ordinaria, y aſpera la caſcara, cuya carne tiene el color, el grano, y el guſto de la freſa. Las Selvas eſtàn llenas de vides ſilveſtres, que producen una uba de un guſto que tira al amargo. Los Negros eſtiman mucho la nuez, ò datil, que ſe cae de la Palma, y lo comen aſado. Hacen montones de una eſpecie de pimienta, llamada *Cardamomo*, que les ſirve de remedio en muchas enfermedades, y de ſazon en ſus alimentos. Tienen otras frutas, que crecen ſiete, ù ocho juntas en una eſpecie de racimo, cada una de lo largo, y ancho de un dedo, de un color obſcuro algo amarillo, cubierto de un bello ligero, y que tiene debaxo de la corteza una cierta ſuſtancia de guſto muy agradable. En los Boſques del Paìs ſe cria una eſpecie de haya, que echa un fruto parecido à la haba, y ſe diſtingue en tres claſes, una muy alta, que tiene una bayna ſemejante à la de las habas, en que ſe hallan con efecto quatro, ù cinco habas quadradas, muy parecidas à la grana del Tamarinto, cubiertas de una caſcara dura, que ſe pudiera tener por concha, y dentro una almendra, de que ſe ſirven los Negros para envenenar ſus flechas. A eſte fruto llaman *Ogon*, y es un veneno muy dañoſo. La ſegunda ſuerte es mas pequeña, la bayna torcida, y la caſcara muy recia, que contiene cinco habas grandes de un pulgar de lar-

go.

go. La tercera haya es recia , con las hojas pequeñas como la primera , el fruto mas gruesso , en una bayna dura , y recia , algo dentellada por los costados , con nueve pulgadas por lo menos de largo , con cinco de ancho. Dentro tiene cinco habas largas , que los Negros llaman *Quenda* , y tienen por muy perjudiciales. Añ. 1607

Los Negros plantan batatas ; y en lo mas interior de las tierras cultivan coton ; à que llaman entre sì *Innumma* , del qual hacen hilo muy bueno , y telas de una quarta de ancho. Tienen un madero llamado *Kambe* , con que tiñen de encarnado sus bolsas , y esteras. Su Limonero parece al Manzano silvestre , cuya hoja es delgada como la del Sauce. Està llena de puntas , y produce una cantidad prodigiosa de fruto , que empieza à madurar en el mes de Agosto, y se mantiene en el arbol hasta el de Octubre.

La pimienta de Guinèa , que se llama *Bangue*, se cria naturalmente en los Bosques , pero no con abundancia. Su planta es pequeña, muy semejante à la del *Troene*, y muy cargada de hojas bien delgadas, y pequeñas , parecido su fruto al Berberis. Aunque al principio es muy verde , se pone encarnado en madurando , y sin juntarse en racimo , se hallan al rededor del tallo dos , ò tres à un lado , y otro. El *Pene*, de que yà se ha hablado, y de que componen su pan los Negros del Paìs , es una planta muy delgada , parecida à la yerva ordinaria , cuyos tallos pequeños estàn llenos de granos , sin emboltura, ni bolsa alguna. Segun el Autor , es el mismo grano que el que los Turcos llaman *Kuskus*, y los Portugueses *Ysunde*. Finch observò tambien algunos arboles parecidos al Sauce , que producen frutos semejantes à la bayna de los garvanzos.

Mas adentro de las tierras se cria un fruto llamado *Golo* , ù *Kola*, en una cascara bastante recia , duro, algo rojo, amargo , casi del tamaño de una nuez , y dividido en angulos. Los Negros se proveen de èl , y lo mascan mezclado con la corteza de cierto arbol. Su modo de usarlo es bien desagradable à los Europèos , porque el que empieza à mascarlo lo alarga despues al que tiene al lado , quien lo masca tambien , y lo dà al Negro siguiente. De este modo lo mascan todos sucessivamente , sin tragar nada de su sustancia. Lo tienen por excelente para la conservacion de los dientes , y de las encìas , y no hay cavallos con los dientes mas fuertes que la mayor parte de los Negros. Tambien les sirve este fruto de moneda corriente , sin que haya otra en el Paìs.

El Autor del *Golden Trade* observa que la Kola es muy estimada de los Negros que habitan las orillas del Gambra , y que los Ingleses no le dàn otro nombre que el de nuez. Dice , que son parecidas à las castañas , de mas gruessa especie , pero no tan dura su cascara. Su gusto es amargo ; y se hace tanto caso de ella entre los Negros, que diez nueces de Kola es un regalo digno de los mayores Reyes. Despues de mascada , toma el agua mas comun el gusto del vino bla-

An. 1607 blanco, y parece mezclada con azucar. Aun el tabaco toma con ella un gusto singular, sin que se le atribuya otra ninguna calidad. Los ancianos, que no pueden mascarla, la hacen moler para su uso; pero el Pueblo no es el que puede lograr un fruto tan delicioso, porque cincuenta nueces bastan entre ellos para comprar una muger. Hallandose entonces Jobson en Tobabo Konda, Puerto de Setiko, se le regalaron seis, pero no pudo verlas en el arbol. Los Portuguesses dicen, que el Kola viene del Paìs del Oro, y que los Negros del Gambra lo reciben en una grande Bahìa mas allà de Cachao, (que parece ser la de Sierra Leona) donde encuentran otros Negros, que les llevan Oro, y cantidad de Kola. No obstante, observa Jobson, que se halla mas caro al passo que se baxa el Rio, y que mas arriba lo tienen los Negros con mas abundancia, sin que pudiera descubrir de donde lo reciben (sin duda porque no puso cuidado en informarse.) Admirabanse de que los Ingleses no lo estimàran tanto como ellos; y aunque Jobson pensò traer algunas nueces à Inglaterra, observò, que crian gusanos, y no pueden conservarse.

Barbot describe el arbol que produce esta famosa nuez, llamandolo *Froglo*, del qual dice, que està muy poblada la Bahìa de Sierra Leona, que es de mediana altura; (aunque en otra parte assegura que es muy alto) y la circunferencia del tronco es de cinco à seis pies: que el fruto es parecido à las castañas, y se forma en pelotones de diez, ù doce nueces, hallandose quatro, ú cinco baxo una misma cascara, divididas con una pelicula delgada: que el exterior de cada nuez es encarnada, con alguna mezcla de azul; y si se corta, parece el interior de un morado obscuro. Los Negros, y Portugueses la piden continuamente, assi como los Indianos no piden sino su arrak, y betel. Prosigue Barbot, diciendo, que solo se coge una vez al año, y que es de un gusto que tira al amargo; hace el agua muy agradable, y es diurectica. Los Negros hacen con ella un Comercio muy considerable, surtiendo à una raza de hombres Blancos, que vàn à buscarla de muy lexos; y el mismo Autor supo de los Ingleses de la Isla de *Bense*, que todos los años passa una grande porcion por tierra à Tunez, y à Tripoli.

Sin embargo de unas autoridades tan formales, pretende Labat, que el Kola se trae de lo interior de las tierras, cerca de trescientas leguas mas allà de Vintain, subiendo el Gambra. Confiessa que se cria una corta cantidad en Sierra Leona; pero assegura, que no es tan estimado como el de las tierras: que el fruto està embuelto en dos peliculas, la primera parda, dura, fuerte, y quebradiza; la segunda que toca à la carne, blanca, y endeble. Que quando el fruto se seca es muy amargo, y de qualidad astringente: que dà un gusto agradable al agua: que muchos lo tienen por pernicioso para el estomago: que comunica un color amarillo à los dientes, y à la saliva: en fin, que en la figura, color, olor, y sabor, se parece enteramente à la

cas-

castaña. En quanto al arbol, se quexa de no haver encontrado una buena descripcion en sus Memorias. Añ, 1607

Finch observa, que la Bahìa de Sierra Leona produce muchas ostras, que se pegan en la Ribera al pie de ciertos arboles, que son una especie de *peletuviers*, segun Labat, y como llaman los Ingleses, *mangroves*, de la forma del Sauce, pero con la hoja mas ancha, y del guesso del cordovàn, con pequeños botones como los del Ciprès. Las ramas son del guesso de una caña ordinaria, lisas por fuera, y carnosas por dentro. Las que se abaten, è inclinan hasta el agua, estàn tan cubiertas de ostras, que se podria imaginar que es el mismo arbol el que las produce con el beneficio del agua salada.

En la Bahìa hay pescados de todas especies, como el *Sargo*, la *Raya*, la *Vieja*, el *Sollo*, el *Mugle*, el *Cavallo*, la *Espada*, cuya cabeza se termìna con efecto en una forma de Espada, dentellada por ambos lados como una sierra, el *Schark*, ò *Requin*, el *Perro de Mar*, el *Scharker*, parecido al Requin, excepto que su cabeza termìna en forma de pala; el *Cordonero*, que tiene à los dos lados de la cabeza una especie de barba, ù de seda, pendientes, y gruñe como el cochino, &c. Finch cogiò en una hora seis mil pescados de la forma del pez.

No es menos abundante la Costa en todo genero de pajaros, entre los quales se vèn Pelicanos blancos, tan grandes como nuestros Cisnes, con un pico muy guesso, y largo, Garzas, Corluas, Abutardas, el pajaro llamado *Ojo de Buey*, con otros muchos, cuya especie no se conoce en nuestros climas. En las tierras se hallan infinitos Papagayos pardos, Pintadas tan grandes como los Faysanes, de especial pluma; pero muy dañosas à los plantìos de arroz; Puercos Espines, y Monas. En las montañas inmediatas hay Leones, Tigres, y Leopardos. Finch no viò mas que tres Elefantes en el Paìs; pero en lo mas interior del terreno hay muchos. Los Negros le hablaron de un animal muy estraño, que su Interprete llamaba *Carbunclo*. Aunque se vè con freqüencia, siempre es de noche, y la cabeza le despide una luz prodigiosa, que le sirve para encontrar su pasto. La opinion de los habitantes es, que esta luz le produce de una piedra que tiene en los ojos, ò en la frente. Al menor ruido que siente, oculta al instante esta parte brillante, con alguna membrana que quita su luz. Finch tuvo por fabulosa esta Relacion.

El Paìs no tiene, demàs de lo dicho, cosa que pueda excitar la codicia de los Comerciantes; pero mas arriba se encuentra oro, y marfil, que los Portugueses vàn à tomar en trueque, en ciertas temporadas del año, por arròz, sal, collares de vidrio, campanillas, ajos, botellas de Francia, calderas de cobre, cuchillos, gorros, lienzos, vacìas de latòn, barras de hierro, y otras mercaderìas comunes. En la Bahìa de Sierra Leona no sirven todas estas cosas mas que para adquirir refrescos, y provisiones.

§.II.

§. II.

DESCRIPCION DE SIERRA LEONA POR VILLAULT DE BELLEFOND.

VILLAULT. Añ. 1666

LOS Moros dàn al Paìs de Sierra Leona el nombre de *Bolumbèl*, que ſignifica *grande Comarca*. Otros dicen *Bolomberre*, eſto es, *buen baxo de tierra*. Los Portugueſes no han tenido mas razon que la altura de las montañas, y la multitud de Leones, que contienen, para llamarla *Sierra Leona*, ò *Montaña de los Leones*.

Eſta Region empieza muy lexos al Eſt de las tierras, y acaba àzia el Nord Oueſt en el Cabo Ledo. Deſde eſta punta, caminando àzia el Rio, ſe encuentran muchas Bahìas, que la quarta ſe llama *Bahìa de Francia*, yà porque los Franceſes eſtaban en otro tiempo en poſſeſſion de eſta Coſta, ò porque quemaron en ella una Villa. Eſta Bahìa es la unica donde ſe halla agua freſca, en tres diſtintos arroyuelos. Queriendo Villault viſitar uno de los manantiales, caminò una legua à pie haſta las montañas; pero deſcubriò tantas huellas de fieras, cuyo ſolo aſpecto es bien terrible, que reſolviò bolverſe à la Ribera. Deſpues ſupo de un Portuguès, que el manantial que havia buſcado, eſtà en medio de los Boſques, à quince leguas del Mar, y que no huviera podido lograr ſu intento ſin exponerſe à ſer devorado de los Tigres, Elefantes, y Cocodrilos, que ſon tantos como los Leones en las Montañas.

Las partes Septentrionales del Paìs ſon muy baxas, y dependen del Rey de Bulom, como las del Sud del Rey de Burrè. El Reyno de Bulom es poco conocido de los Franceſes, y Holandeſes, y el afecto de los habitantes ſe ha declarado por los Ingleſes, y Portugueſes, de los quales hay muchos que han formado alli eſtablecimientos.

El Paìs produce mucho arroz, mijo, maìz, y una eſpecie de trigo de Turquia, del qual hacen los habitantes ſu pan; pero hay algunos tan barbaros, que ſe comen el arroz crudo, contentandoſe con echarlo en agua del Mar. Los alimentos comunes ſon el peſcado, y las frutas, de las que ſe hallan en abundancia todo genero de fruta encarnada, higos, peras, ciruelas, naranjas, limones; y una eſpecie de caſtaña, que ſin ſer tan buena como la de Europa, tiene la virtud de mitigar la ſed. (Al parecer es eſta la nuez de kola.) Las Montañas eſtàn pobladas de arboles, que producen goma, ſiempre verdes, y ſemejantes caſi todos à nueſtro Laurèl.

Encuentranſe muchos Puercos, Cabras, Leones, Tigres, Elefantes, Javalìes, Cierbos, y Cabritos Monteſes. Eſtos principalmente ſon tan comunes, que los llevan los habitantes à los Navìos, y los dàn caſi de valde. Si hemos de creer à los Moros, y à los Portugueſes, ſe hallan en las Montañas Serpientes tan monſtruoſas, que ſerian capaces

ces

ces de tragarse un hombre entero. Los Moros tienen guerra perpetua con estos monstruos, y conocen ciertas yervas, que son remedio eficàz contra sus mordeduras. Añ. 1666

Las Monas se juntan en tropas numerosas, y destruyen todos los campos cultivados à que pueden acercarse. Sus daños inspiran à los habitantes un odio implacable contra ellas. Los Elefantes son el objeto de otra guerra para los Moros, que continuamente estàn en la caza de estos animales, enriqueciendose con sus colmillos, y engordando con su carne. Haviendola gustado el Autor, assegura, que lejos de ser mala, se acerca mucho à la del Buey.

Algunos Franceses, que hicieron el Viage de Burrè, dixeron à Villault, que este Pueblo no tenia mas de 300. casas: que el Palacio del Rey està en el centro, y es de poca apariencia. Por otros informes juzgò el Autor con certeza, que Burrè tiene quatrocientos, ò quinientos habitantes, sin comprehender los niños, y mugeres: que el Monarcha reynante se llamaba *Phelipe*: que havia abrazado el Christianismo, y mantenia en su Corte un Jesuita, y un Capuchino.

La mayor parte de los habitantes de Sierra Leona son de buena estatura, y hay pocos con la nariz chata. Son mas dociles, y civiles que los de Cabo Verde, y nunca se ven desnudos; antes sì vestidos los mas con bastante modestia. Al contrario, las mugeres la conocen muy poco.

En la Isla de San Andrès tuvo Villault la curiosidad de vèr una de sus casas, y la hallò compuesta de madera, y barro, con una ventana pequeña cubierta de hojas, un agujero que servia de puerta, y una poca lumbre en medio. Los habitantes descansaban en una estera, tendida en un rincon, y nunca estàn en ella sin las armas al lado, que de ordinario son una Espada, una Daga, Dardos, Arco, y Flechas. La punta de estas està envenenada con el jugo de una fruta verde, larga como un rabano. Este veneno es tan pronto, y sutil, que su curacion es casi impossible. Entre los habitantes se hallan algunas Armas de fuego, que estiman con mucha passion, usandolas con destreza.

Los Portugueses establecidos en el Paìs han convertido muchos Negros al Christianismo; y todos los demàs estàn divididos entre el Mahometismo, y la Idolatrìa. Los Idólatras adoran algunas figuras ridiculas, à que llaman *Fetiches*, ù *Dioses*. Les hacen oracion de dia, y de noche, y si tienen algun plato algo mas delicioso que su alimento ordinario, como pescado, aves, ò vino de Palma, lo ponen antes en el suelo delante de sus Idolos.

Barbot dice, que no pudo descubrir un Mahometano en Sierra Leona; y no obstante Villault los reconoce aqui. Todos llevan algunos de estos Fetiches pequeños, en saquillos, sobre la espalda, ò el pecho; y siempre les ofrecen de comer à la tarde, y à la mañana. Adornanlos con *Rasada*, y collares pequeños de vidrio de color, que

 es

*Añ.*1666 es de aquello que consideran, y tienen por el mas rico adorno del mundo.

Todos hablan la Lengua Portuguesa, y con el temor de embriagarse beben pocos licores fuertes, principalmente quando estàn con los Europèos. Las mercaderìas ordinarias del Paìs son el arròz, marfil, civeta, y algunas veces algun ambar-gris. No hay en toda la Costa parage donde se haga el Comercio con tanta ventaja, y rara vez produce menos de ciento por ciento; pero aùn es mas considerable la ganancia de los Portugueses, porque comprando el marfil mas lexos en lo interior de las tierras, lo revenden à los Comerciantes en la Costa.

El Rio, que se conoce con el nombre de Sierra Leona, se llama tambien Mitomba, y Tagrin. Corre desde muy lexos del Paìs, teniendo en su embocadura tres leguas de ancho por lo menos; pero à catorce, ò quince leguas del Mar, se estrecha à una sola legua. El Puerto no tiene mas de dos brazas de fondo; y entrando en èl, es preciso tirar todo quanto se puede àzia las Montañas, por cuya longitud se encuentran diez, doce, y hasta diez y seis brazas.

Este Rio tiene à sus margenes ciertos arboles, llamados *Mangles*, cuyas ramas son largas, è iguales siempre entre sì; pero sus puntas se doblan, y apenas han tocado al agua, ò à la tierra, echan raìzes, y forman unas cercas, ò setos, que algunas veces tienen veinte, ò treinta pies de recio. En el mismo Rio hay muchas Isletas, habitadas las mas, y pobladas de arboles verdes, particularmente de Palmas, de que sacan los habitantes mucho vino.

Mientras se hallaba Villault en Sierra Leona el año de 1666. tenian los Ingleses un Almazèn en la mas fertil, y mas hermosa de estas Islas. Su casa era de ladrillo, y piedra labrada, y estaba guarnecida con quatro Cañones, de à quatro libras de bala. Un hermoso Bosque de Palmas, de que estaba rodeada, la surtia con abundancia de vino. A un lado se veìan quince, ò veinte chozas, que servian de habitacion à los habitantes naturales, y al otro un arroyuelo de agua viva.

§. III.

OTRA DESCRIPCION DE SIERRA LEONA POR JUAN BARBOT.

Barbot. *Añ.*1678 DIFICIL es fijar los limites de esta Region, por otra parte que la del Ouest, que es por donde la riega el Mar. Algunos Viageros le dàn principio en el Cabo Verga de la parte del Nord; pero siendo las tierras muy baxas àzia el Nord, es propiamente el Sud del Rio de Mitomba el que debe tener el nombre de Sierra Leona, ù de Montaña. En quanto à esta denominacion, algunos sacan su origen del ruido del Mar, cuyos batimientos contra una Ribera llena de Rocas, forman un rugìdo como el de los Leones; y otros, de la mul-

multitud de estos animales, que habitan las Montañas. *Añ.*1678

Aunque los dias de Estìo son muy calidos en el Paìs llano, y abierto, los vientos de Sud-Ouest les comunican frescura por la tarde; pero el calor es intolerable en las partes montuosas, à causa de los Bosques, y Selvas. Puedese decir en general, que esta Region es enferma para los Europèos, como lo experimentaron todos los Ingleses que han muerto en la Isla de *Bense*. Por seis meses son continuas las lluvias, y los truenos, con un calor tan maligno en los meses de Junio, y Julio, que es preciso estarse encerrados en las cabañas; y corrompido el ayre con tan malas influencias, produce en un instante gusanos en los alimentos, y vestidos. Los tornados, ò torbellinos son capaces algunas veces de causar temor. Una espesa obscuridad, que no se dissipa en todo el dia, parece que altera la naturaleza, y hace la vida casi insoportable. El Paìs de Sierra Leona se halla habitado de dos Naciones distintas, llamada la una *Viejos Capez*, y la otra los *Kombas-Manez*. Los Capez passan por los mas cultos de todos los Negros; y al contrario los Manez, forman un Pueblo barbaro, audàz, incapàz de reposo, mirado tambien como Antropophago, segun la significacion del nombre *Manez* en la Lengua del Paìs. (Pero no por esto debe concluirse que lo sea, porque las Naciones Barbaras acostumbran dàr esta odiosa qualidad à sus enemigos.) Los Portugueses de Congo, y de Angola tienen à los Kombas-Manez por la misma raza que los *Jogos*, y los *Galas*, que habitan el Est, y el Nord-Ouest de Congo, que han sido mucho tiempo el terror de otros muchos Negros. A todos los juzgan descendientes de los *Galas Monous* que habitan en las tierras muy lejos del Rio de Sestre, ò Sestos. Estos Manez, y estos Capez, han tenido una continua guerra desde el año de 1505. que saliendo los primeros de lo interior de las tierras, se echaron sobre la Costa, de que los Capez eran habitantes muy antiguos, con la cruel resolucion de arruinar su Paìs, y venderlos à los Portugueses, recien establecidos en aquella parte del Africa; pero el terreno les pareciò tan bueno, y tan fertil, que determinaron mantenerse en èl; y vendiendo los Capez que havian hecho prisioneros, devoraron à los que murieron en el combate. Sin embargo, animado este desgraciado Pueblo con la desesperacion, les fue impossible, à tan barbaros enemigos, executar enteramente su intento, y solo han conservado aquellas tierras de que se apoderaron; pero instigados siempre del mismo furor, no han cessado de hacer la guerra à sus vecinos. Este odio tan dilatado no ha podido dexar de ser funesto à las dos Naciones; pero principalmente à los Capez, de que se han destruìdo muchos. Algunos se han visto, que con el temor de llegar tarde, ò temprano à dàr en manos de sus enemigos, à quienes miran como Antropophagos, han resuelto voluntariamente venderse por Esclavos à los Portugueses. Mientras se hallaba Barbot en el Paìs el año de 1678. era muy viva la guerra, y los Capez se disponian à reci-

Añ.1678 cibir con vigor à sus enemigos,ò vecinos. No obstante assegura, que los combates no son tan sangrientos como otras veces, y que el Comercio de los Europèos empieza à hacer mas tratables à los Manez.

Dicese, que estos dos Pueblos tienen una especie de sumision al Rey de *Quoja*, que reside cerca del Cabo *Monte*. Haviendolos dominado *Flansire*, uno de los predecessores de este Principe, continùa la posteridad real del vencedor, dandoles Governadores,ò Virreyes,con titulo de *Dongahs*; pero los hermanos de uno de estos Dongahs se dividieron despues con guerras, que arruinaron la forma establecida. Mientras el Autor se hallaba en Africa, el menor, llamado Juan *Thomàs*, entonces de setenta años, possèia, à titulo de Patrimonio,la Aldèa de *Tombey*, que solo dista quatro leguas de la Bahìa de Francia, una legua mas arriba de la Aldèa de *Bagos*,junto à la qual se vèn muchos arboles grandes. La mayor parte de los Ingleses anclan delante de Tombey, que es el parage menos distante de su establecimiento. Delante de la Bahìa de Francia se puede anclar sobre diez y seis, y diez y ocho brazas, de un fondo de cieno. Barbot añade, que la Aldèa de Bagos està quatro leguas de la Aguada, contra un Bosque pequeño, que tiene el de Tombey à la parte del Est, desde donde se dilata una hermosa vista hasta la Isla de Taso, que à lo lejos parece tierra firme.

El Nord del Rio de Mitomba, àzia la embocadura, està sujeto à dos Reyes pequeños; el de Burrè al Sud, y el de Bulm al Nord; y este se llamaba en tiempo del Autor *Antonio Bumbo*. El de Burrè reside de ordinario en un Pueblo del mismo nombre, compuesto de trescientas chozas, y quinientos habitantes, sin mugeres, y niños. Los Missioneros Portugueses convirtieron al Christianismo al Rey de Bulm,y algunos de sus Vassallos.En la Lengua del Paìs significa Bulm tierra baxa; otros pronuncian *Bulem*,que significa *Bueno*,y forman tambien el nombre de *Bulemlerre*.

La Costa de Bulm es baxa, y llana en comparacion de la de Burrè, ú de Timna, en cuya cercanìa estàn las famosas Montañas, à que han llamado los Portugueses *Sierra Leona*, que forman una larga cadena, y à excepcion de las de Amboses, no hay otras mas altas al Nord, y al Sud de la Guinèa. El interior de estas Montañas encierra tantos rincones, y abysmos tan profundos, que solo un cañonazo tirado desde la Bahìa causa estraños sonidos. Los del trueno, no son menos prodigiosos quando se oyen la primera vez; de lo que procede,que los Portugueses les han dado tambien el nombre de *Montes-Claros*.

Al Ouest se vè una punta montuosa, pero mas baxa que las mismas Montañas, que entrando bastante en el Mar, forma una especie de Peninsula. Los Negros que quieren hacerse al Mar, transportan alli sus Canoas en sus espaldas, para escusar el trabajo de remar al salir de la Bahìa. Esta punta se llama *Cabo Ledo*, ú de *Tagrin*; y otros

la

la nombran *Tangaraiin*. Segun las observaciones del Autor (en que se engaña muchas veces) està exactamente à ocho grados, y treinta minutos de latitud del Nord. Añade, que todos los Mapas Holandeses ponen las Costas de esta parte de Guinèa treinta minutos mas al Nord de lo que estàn en realidad, lo que causa errores perjudiciales à la navegacion. Añ. 1678

El fluxo dura en la Bahìa siete horas, y el refluxo cerca de cinco. El fluxo tiene su curso Nordest, y quarta de Est, y Est-Nordest. El refluxo lo tiene Sud-Ouest, quarta de Ouest, y Ouest-Sud-Ouest. En los Plenilunios, principalmente desde el mes de Septiembre, hasta el de Enero, se mantiene el tiempo en calma por toda la noche, y hasta cerca del medio dia, que se mueven vientos frescos Sud-Ouest, Sud-Sud-Ouest, y Ouest-Sud-Ouest, que duran hasta las diez de la noche, empezando de nuevo la calma desde aquella hora. No hay Navios que no puedan anclar libremente fuera, y dentro de la Bahìa, sobre siete, ù ocho brazas, de un fondo de arena encarnada muy bueno. Quanto mas cerca de la Costa de Burrè, mas profunda se halla el agua, porque las tierras son allì mucho mas altas.

El Rio de Sierra Leona corre de muy dentro del Paìs; y un Negro quiso persuadir al Autor, que tenia su nacimiento en Berberia; asegurando, que haviendo comerciado mucho tiempo en sus margenes, vendiò muchas veces Kola, à unos Pueblos y Esclavos, que Barbot tuvo, segun su descripcion, por Moros, y Arabes. Sea como quiera, este Rio tiene el nombre de Mitomba, hasta 25. ù 30. leguas de su embocadura, no conociendolo los Europèos mas adelante. Por la parte del Sud tiene una Villa llamada *las Magoas*, donde solo se permite vivir à los Portuguesses para el Comercio. Los habitantes no vàn à la Bahìa mas que para hacer sus trueques con los Francesses, y los Inglesses, quando vèn entrar en ella sus Embarcaciones.

A la entrada del Rio se vèn muchas Isletas, y rocas pequeñas, que parecen montones de heno. Las principales Islas son las de Togu, de Taso, y de Bense. En la Isla de Bense, que està nueve leguas de la Rada, han construido los Inglesses un pequeño Fuerte enfrente de la habitacion de Juan Thomàs; pero no tiene de considerable mas que la ventaja de su situacion sobre una roca, cuyo accesso es tan dificil, que ha sido forzoso romper gradas. Este Fuerte, que sirve de Almacèn à la Compañia Real de Africa, es de piedra, y cal. Su muralla es baxa, flanqueada de una terraza, con cinco Cañones, y revestido de una cortina con quatro, y una plataforma con seis. El mejor edificio es el alojamiento de los Esclavos. La Guarnicion se compone ordinariamente de veinte Blancos, y treinta Grometas, ò Negros libres, que habitan una Aldèa debaxo del Cañon del Fuerte. La Isla tiene poca extension, y el terreno es poco fertil. El mismo Autor hace una descripcion mas ventajosa del Fuerte en otro parage; pero entonces habla del año de 1704. Dice que lo hallò muy bien fabri-

ca-

Añ. 1678 cado, con quatro bastiones regulares, hermosos Almacenes, y buenos alojamientos.

Las murallas estaban guarnecidas con quarenta y quatro Cañones; y sobre una plataforma que cubria la puerta, havia quatro de extraordinario tamaño; pero el 17. de Julio del mismo año, se apoderaron de esta Plaza, sin resistencia, dos Navios de Guerra Franceses al mando del Señor Guerin. Huyendo el Comandante con cerca de cien hombres, que componian la Guarnicion, no quedaron en èl mas que un Artillero; y diez, ù doce Soldados, que se rindieron despues de haver tirado quarenta, ò cinquenta tiros. Los Franceses arrasaron el Fuerte; pero despues de apoderarse de quatro mil libras de colmillos de Elefante, ademàs de tres mil, que havian apresado yà en un pequeño Navio, que estaba al ancla à espaldas de la Isla, y otras muchas mercaderìas propias para el Comercio del Paìs.

Antiguamente tenian los Ingleses su Factorìa en la Isla de Taso; pero en el año de 1664. entrò el Almirante Ruyter en el Rio de Sierra Leona, despues de su Expedicion de la Costa de Oro, y destruyò el Fuerte Inglès, haciendo un botin considerable. La Compañia de Inglaterra emprendiò reparar esta pèrdida, haciendo construir otro Fuerte en la Isla de Kegu, para assegurar su Comercio. Yà tenia hecho alli mucho gasto, quando los habitantes del Paìs, con alguna desconfianza, ú otro motivo de disgusto, tomaron las armas, arruinaron el nuevo Establecimiento, y obligaron à los Ingleses à buscar otro refugio.

Los Portugueses se hallan establecidos en diversos parages del Paìs, principalmente en *Dondermuch*, ò *Domdomuch*; pero la embidia del Comercio no les permite mantener mucha correspondencia con los Ingleses de la Isla de Bense.

El Rio de Mitomba recibe en su curso una multitud de Riachuelos, que los principales son *Rio Karakone*, que baxa del Nord, y el de *Bonda*, ò *Tonba*, ò *Sudmiguel*, que baxa del Sud-Est. Este divide los Capez de los Kombas-Manez, y recibe Embarcaciones de carga. El Paìs de sus orillas produce palo de *Sandal*, que los habitantes llaman *Bomba*, y es de donde toma su nombre. Otro Rio, que ignora el Autor còmo se llama, corre àzia Forna de Santa Ana, à lo largo de la orilla Meridional, y entra en la Bahìa cerca de la Villa de Burrè. Los Portugueses suben estos dos ultimos Rios en sus Bergantines, y Canoas.

Las dos margenes del Mitomba estàn muy bien pobladas, hallandose en ellas muchas Aldèas, y Cabañas, como Dinque, Tinquam, y la habitacion del joven Capitan *Luis*. El Paìs es tan fertil, que se adquiere, como queda dicho, el nombre de *Bumberre*, ù de *Buena Tierra baxa*. El Rey de Bulm trata mas favorablemente à los Ingleses que las demàs Naciones, aunque hay muchos Portugueses dispersos en sus Estados; pero los Negros de Timna son muy afectos à los Fran-

Franceses. Algunos pretenden que la Aldèa de Serborakata està entre el Cabo Tagrim, y las Montañas al Est; y añaden, que dos leguas mas adentro de las tierras se encuentra una Nacion Salvage, y cruel, llamada *Semaura*, que està en guerra continua con los habitantes de Serborakata. *Añ.1678*

La Aldèa del Capitan Juan Thomàs, Governador de este Canton, se halla en un Bosque al Est-Nord-Est del parage que llaman los Franceses *la Fuente de Francia*. Solo se reduce à un corto numero de Chozas redondas, al modo de las casas del Gambra. El Capitan Thomàs ha abierto la tierra al rededor de la suya, en un espacio de cien passos quadrados, para cultivar algunos frutos; pero al Ouest tiene un plantìo mucho mas espacioso.

La Bahìa de Francia, donde està la Fuente del mismo nombre, dista cerca de seis leguas del Cabo Tagrim. Facilmente se distingue por el color brillante de la arena, que se manifiesta en la Ribera como una vela tendida; y assi no se vèn en ella rocas, que dificulten el arrimo de las Barcas, y las Chalupas. La Fuente està algunos passos del Mar, y es la mejor, y mas cònmoda de toda la Guinèa, pudiendose llenar en ella cien toneles en un dia. Procede de las Montañas de Timna, que forman una cadena de quince leguas; pero los Tigres, Leones, y Cocodrilos, no permiten acercarse. Las aguas dulces caen de lo alto de las Montañas, formando diversas cascadas con grande ruìdo. Uniendose despues en una especie de estanque, las hace salir de nuevo su abundancia, para esparcirse en una Ribera arenosa, donde buelven à juntarse en una balsa, que se forma al pie de las Montañas. Desde alli empiezan à correr otra vez en la arena, hasta entrar ultimamente en el Mar. Barbot representa este sitio como unò de los parages mas deliciosos de Guinèa. La balsa que recibe todas estas aguas, està rodeada de grandes arboles, siempre verdes, que causan una sombra apreciable en los mas grandes calores. Aun las rocas, que estàn dispersas en las cercanìas, contribuyen al adorno de este sitio; y en tan agradable retiro era donde el Autor gustaba muchas veces de hacer sus comidas.

Sin embargo, se debe observar, que en el principio del Invierno, ù de la estacion de las lluvias, principalmente en el mes de Abril, tiene el agua de esta Fuente efectos muy dañosos. Atribuyense al excesso del calor, que ha corrompido la tierra, y hace perecer muchos animales ponzoñosos; y como todas estas materias malignas son arrebatadas por los arroyuelos, que baxan entonces muy crecidos, introducen en ella una infeccion, de que muchos Marineros se han sentido. En el mismo tiempo se ha de cuidar de no comer mucha fruta, ni beber mucha agua, si no se quiere padecer bien presto un genero de enfermedad pestilencial, que causa casi infaliblemente la muerte.

Los derechos para poder tomar agua, y leña, no suben mas que

à

Añ. 1666 à tres, ò quatro eſcudos de Francia, en mercaderìas menudas, que ſe dàn al Capitan Thomàs. El parage donde ſe corta la leña, eſtà cien paſſos de la Fuente al Nord-Eſt; y es dificil el trabajo, porque los arboles eſtàn muy eſpeſos; pero nada tan facil como ſu tranſporte à una diſtancia tan corta de la Ribera.

El Paìs produce mucho arròz, y mijo, de modo que apenas conocen los habitantes otro alimento. Las mugeres muelen el arroz en troncos huecos de arboles, y lo cuecen en forma de granzas. Hallanſe algunos Negros,que no hacen mas que mojarlo con agua del Mar, y lo comen ſin otro preparativo. Tienen limones, bananes, naranjas pequeñas con mucho jugo, manioka,ò caſava,y pimienta de Guinèa, pero en corta cantidad. Su uba ſilveſtre es baſtante guſtoſa. Mas arriba del Rio àzia el Eſtablecimiento de los Ingleſes, ſon en grande abundancia las naranjas, limones, bananes, higos de Indias, ananas, melones de agua, ignamas, ò *yambs*, batatas, peras ſylveſtres, ciruelas blancas, diverſos generos de legumbres,y las nueces de kola. Los Negros llevan eſtas proviſiones en ſus Canoas à los Navios que entran en la Rada; y de ordinario vàn cinco, ú ſeis, que reman de pies, con unas palas largas, muy ſemejantes à las del Cabo Lopez.

Hay una multitud de gallos, y gallinas, cabras, puercos, y otros animales domeſticos, que venden por una poca aguardiente, y algunos cuchillos. Los Cantones montuoſos eſtàn llenos de Elefantes, Leones, Tigres, Javalìes, Ciervos, Gamos, Cabritos,varias eſpecies de Monos, y Serpientes monſtruoſas; pero los Monos principalmente, ſon tantos, que corriendo el Paìs en tropas, deſtruyen los plantìos. Diſtinguenſe en particular tres eſpacios; unos, llamados *Barrys*, de extraordinaria eſtatura,que ſe acoſtumbran,y enſeñan deſde pequeños à andar derechos, y aprenden por grados à moler los granos, à ſacar agua en las calabazas, à traerla ſobre la cabeza, y dàr buelta à los aſadores para aſar la carne. Eſtos animales eſtiman tanto las oſtras,que al baxar la marèa ſe acercan à la Ribera entre las rocas; y quando vèn las oſtras abiertas al calor del Sol, ponen en la concha una piedrezuela, que la impide cerrarſe, y la tragan de eſte modo facilmente. Algunas veces ſucede, que ſe eſcurre la piedra, y ſe halla el Mono preſo como en un Cepo; y entonces los cogen los Negros, los matan, y ſe los comen. Eſta carne, y la de los Elefantes les parecen delicioſas. El Autor viò un dia en caſa del Capitan Thomàs un Mono, que hacian cocer; pero aunque muchos Europèos le havian aſſegurado, que ſu carne era de bello guſto, no pudo vencer ſu repugnancia à probarla. Habla de ciertas oſtras tan extraordinariamente grandes, que una ſola puede hacer la comida de un hombre; pero añade, que ſon muy duras, y ſerìa dificil comerlas,ſi no ſe hicieran herbir, friendolas deſpues en pedazos.

Los Boſques ſon albergue de infinitos Papagayos, Palomas Torcaces, y otros pajaros; pero la eſpeſura de los arboles impide que ſe

les

les pueda tirar. El Mar, y los Rios proveen las mismas especies de pescado, que las de Cabo-Verde, sin otros muchos, que son desconocidos à los Europèos. Este es un grande recurso para los Marineros de Europa, quando estàn surtidos de redes, ò anzuelos; porque los Negros, muy perezosos para fabricar estos Instrumentos, apenas cogen otro pescado que el que dexa el Mar entre las rocas. Añ. 1678

El Autor viò algunos Esclavos del Capitàn Thomàs, que con la ayuda de unos pedazos viejos de tela, tomaban entre las rocas, sobre la superficie del agua, una porcion increible de pescadillos, que el mayor no era mas que un cañon de pluma. Ponenlos à cocer en una vasija de barro, hasta reducirlos à cola, y este plato les parece excelente.

Todo el Paìs està tan poblado de arboles gruessos, que se le puede dàr el nombre de *elva continua*. Los mas comunes son la Palma en los llanos, y una especie de Latanero en las Montañas. La Ribera del Mar, y los Rios, estàn guarnecidos de *Mangles*, ò *Paletunieros*, en infinitos parages. La madera del Paìs en general es bien apropofito para la construccion de Navios; pero es maciza, y pesada.

Los habitantes de Sierra Leona no tienen el negro tan brillante como los de Cabo-Verde, ni la narìz tan chata. Adornan sus orejas con una cantidad de diges, à que llaman *Mazubos*. Su uso comun es hacerse en las megillas, y narices muchas señales pequeñas con un hierro encendido. Llevan llenos los dedos de sortijas de oro, y los brazos de brazaletes. Uno, y otro sexo andan desnudos hasta la edad de quince años, que empiezan à cubrir su desnudèz con un pedazo de tela, ù de corteza de arbol. No obstante, algunos se contentan con un cinto de cordovàn muy estrecho, en el que ponen su cuchillo. Las personas ricas, ù de calidad, llevan una ropilla de calico rayado, como los Moros.

Siendo todos naturalmente malignos, y turbulentos, no pueden vivir entre sì sin dissensiones. Los Europèos, que no estàn libres de sus insultos, no encuentran venganza mas segura, que quemar sus Chozas, y arruinar sus plantìos. Por otra parte, los Negros de Sierra Leona son sobrios, y beben poco aguardiente, solo con el temor de la embriaguèz. Tienen mas sentido, è inteligencia que todos los demàs Negros de Guinèa, principalmente los Capez, que aprenden facilmente lo que se les enseña. Antes eran lascivos, y afeminados; pero sus guerras continuas con los Kombas, los han hecho mas animosos, y mas castos.

Cada habitacion està surtida de una sala, ò casa pùblica, donde todas las personas casadas embian sus hijas, despues de cierta edad, para aprender à danzar, à cantar, y otros exercicios, baxo la conducta de un anciano de los mas nobles del Paìs. Quando han passado un año en esta Escuela, las lleva à la Plaza Mayor de la Villa, ù de la Aldèa, donde danzan, cantan, y dàn muestras de sus adelantamien-

Añ.1678 tos à viſta de todos los habitantes. Si ſe halla algun mozo que caſar, es entonces quando elige la que mas quiere,ſin atencion al nacimiento,ù à la fortuna. Apenas ha declarado un amante ſus intenciones, quando paſſa por caſado, ſolo con la condicion de que ſe halle en terminos de hacer algunos regalos à los Padres de la Novia, y à ſu anciano preceptor.

La mayor parte de los Negros, que habitan las cercanìas de la Bahìa, hablan la Lengua Portugueſa, à lo menos la que en todas aquellas Regiones ſe llama *Lingua Franca.* Algunos entienden algo el Inglès, y Holandès; pero ſu Lengua comun es el Dialecto de Balm; que parece muy deſagradable à los Eſtrangeros, y de que ſeria muy dificil dàr algun conocimiento.

En el Paìs ſe hacen eſteras muy curioſas de juncos, de zarzas, y otros arbolillos, que tienen de diverſos colores, y ſon eſtimadas de los Europèos. Sobre ellas deſcanſan los Negros de noche; ſiendo impoſsible oy aclarar ſi han aprendido el arte de los Portugueſes, ò ſi eſtos lo aprendieron de ellos.

Los Europèos hà mucho tiempo que freqüentan el Rio de Sierra Leona; pero principalmente los Ingleſes, y Franceſes, yà por el Comercio, ò por los refreſcos, en ſus navegaciones à la Coſta de Oro,y al Reyno de Fida, ò Judà. Las mercaderìas, que compran en èl, ſon colmillos de Elefante, Eſclavos, palo de ſandalo, una corta porcion de oro, mucha cera, algunas perlas, criſtal, ambar-gris, pimienta larga, &c. (Smith dice, que el principal Comercio de eſte Paìs es el Marfil, los Eſclavos, y el palo de Campeche) Los Colmillos de Elefante de Sierra Leona ſe tienen por los mejores de toda la Guinèa, por ſer muy grueſſos, y de extraordinaria blancura. Algunos viò el Autor que peſaban cien libras, y ſe vendian por cien ſueldos de Francia,en mercaderìas menudas muy deſpreciables; pero los Portugueſes ſe esfuerzan para arruinar eſte Comercio.El oro que ſe halla en eſte Paìs es de los Mandingos, que lo llevan de las Regiones que riega el Niger, ù de las partes Meridionales de la Guinèa, por el Rio de Mitomba. Los Europèos dàn en trueque aguardiente, *Rum*, barras de hierro, calicos blancos, lienzos de Sileſia, calderas de cobre, ollas de barro, botones de vidrio, anillos, y brazaletes de cobre, collares de vidrio de varios colores, medallas de cobre,pendientes de muchas hechuras, y diverſas materias; cuchillos de Holanda, que ſe llaman *Boſmans*, podaderas, y hachas, encages recios, pedazos de criſtàl, lienzos encarnados, que ſe llaman *Chinte*; aceyte de oliva, armas de fuego, balas, y polvora, ſabanas viejas, papel, gorros encarnados, camiſas de hombre, todo genero de perlas contrahechas, cotòn encarnado, vandas pequeñas de tela de ſeda, ù de punto, anchas de media vara, para la cintura de las mugeres.

Los Pueblos de Sierra Leona tienen algunos puntos propios de govierno, y de Religion. Los Capez, y los Kombas, cada uno tiene

ne ſu Governador, ò Virrey, que adminiſtra juſticia ſegun ſus Leyes. Tienen ſus Conſejos, y otras Juntas en un *Funkos*, eſpecie de Galerìa, que rodèa ſu habitacion. Alli eſtà ſentado el Governador en un genero de Trono, algo levantado del ſuelo, y cubierto de hermoſas eſteras. Sus *Saltateſquis*, ò Conſejeros, ſe ſientan junto à èl en bancos. Las Partes ſe introducen à la Junta con ſus Abogados, y deſpues de la expoſicion de la cauſa, toma el Governador los votos de los Saltateſquis, cuyo cuerpo ſe forma de la gente mas habil de la Nacion, y pronuncia, à pluralidad de votos, una ſentencia, que ſe executa inmediatamente delante de èl; y los menores delitos ſe caſtigan con deſtierro. Añ. 1678

Los Abogados, à que ſe dà el nombre de *Troens*, tienen un veſtido muy ſingular. En el roſtro llevan una maſcara, y caſtañetas en las manos; en las piernas campanillas, y ſobre el cuerpo un genero de caſaca adornada de muchas plumas de pajaros, lo que les dà mas ayre de Bufones que de Juriſconſultos.

Las ceremonias que acompañan la eleccion de los Saltateſquis, no ſon menos ridiculas. El ſugeto ſeñalado ſe ſienta en una Cathedra de madera, adornada al modo del Paìs. Entonces el Governador le ſacude muchas veces en el roſtro con la aſadura ſangrienta de un macho, que ſe ha muerto ſolo para eſto. Deſpues le flota todo el cuerpo con ella, y cubriendole la cabeza con un gorro encarnado, pronuncia la palabra de Saltateſquis. Paſſada eſta incomoda formalidad, es llevado tres veces el Candidato en ſu ſilla al rededor del Funkos, y por tres dias dà un feſtin à toda la habitacion, que ſe reduce à danzas, juegos, y muchas ſalvas de moſqueterìa. En fin, ſe ſacrifica un Buey, que ſe hace trozos para diſtribuirlos á la Aſſamblèa.

La Dignidad Real era hereditaria en el Paìs de los Capez antes de ſer dominados de los *Quoias*, y el hijo menor del Rey era quien debia ſucederle. Si faltaba la linea, entraba en la ſucceſsion el pariente mas inmediato à la familia Real; pero con unas formalidades muy ſingulares. Primero iban muchas perſonas à ſu caſa para viſitarlo en ſu calidad ordinaria. Deſpues lo ataban, y de eſte modo era llevado al Palacio del Rey difunto, entre multitud de Pueblo, que lo ultrajaba en el camino, y aun tenia derecho para maltratarlo à golpes con varas. A ſu arribo le ponian las veſtiduras Reales, y era llevado al Funkos, donde lo eſperaban los Saltateſquis, y principales Señores del Paìs. Entonces hacia el Conſejero Decano una arenga al Pueblo, repreſentandole la neceſsidad de crear un nuevo Rey; à que añadia el elogio del que el orden de la naturaleza llamaba al Trono. Luego entregaba una hacha al Principe, para darle à entender, que un buen Rey debe ſer enemigo del delito, y caſtigarlo. Al inſtante era proclamado el Rey con aplauſos generales, y toda la Junta le rendia omenage como à ſu Soberano.

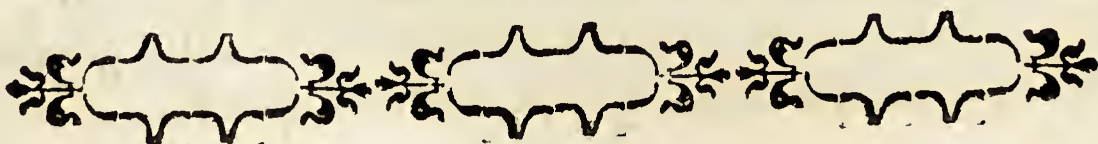
Añ. 1678 Los Reyes difuntos se entierran en los caminos Reales, que vàn à la Capital; y alegan para este uso, que los que vivieron en una condicion tan superior al comun de los hombres, deben estàr separados de ellos despues de su muerte. Las ceremonias funebres son muy parecidas à las de todos los demàs Paìses à lo largo de la Costa. Con el muerto se entierra lo mas precioso que havia posseìdo, y encima del hoyo se levanta un tejadillo. Algunos se contentan con taparlo con un pedazo de tela. El cuerpo es llevado à la sepultura por un acompañamiento de amigos, mas, ò menos numeroso, segun la diferencia de la clase, ò circunstancias personales; y algunos llorones alquilados, aumentan sus gritos à proporcion del pago que esperan.

Despues de la conversion del Rey *Fatima*, que el Padre *Barrera*, Missionero Jesuita, havia bautizado el año de 1607, se sometieron muchos Negros à las luces de la Religion Catholica; pero en lo sucessivo han recaìdo en las tinieblas de la Idolatrìa.

En el Paìs de Sierra Leona, como en las mas partes de las otras Regiones de Africa, llevan los Negros en los brazos, cuello, pecho, y piernas gris-gris, y algunas figurillas, à que dàn culto con mucho cuidado. Siempre que comen, ò beben, apartan una corta porcion de sus alimentos para estos Idolos. Nunca se aventuran en sus Canoas, yà sea en el Mar, ó en los Rios, sin ir prevenidos de un tan poderoso preservativo; y como no atribuyen el sucesso de su Viage, sino à su virtud, siempre manifiestan à la buelta su reconocimiento, con mucho aumento de respeto, y zelo.

Un dia viò Barbot en un Bosque, que hay entre la Fuente, y la Villa inmediata, un *gris-gris*, *Fetiche*, ò Idolo de barro, que representaba la cabeza de un hombre sobre un Pedestal, cubierta de un tejadillo para preservarla de las injurias del tiempo. Asseguròsele al Autor, que en los Cantones de Bulm, y de Timnà, se hallan muchos de estos Idolos en los caminos Reales, y cerca de las casas, para honrar la memoria de los difuntos.

Nunca supo el Autor que huviesse algun Mahometano en el Paìs de Sierra Leona; y dice, que los Negros de esta Region habitan mas lejos àzia el Niger. No obstante añade, que, segun assegura un Autor moderno, todos los Pueblos de *Bulm*, de *Timna*, y de *Sylm*, como los de *Kondo*, de *Quoia*, de *Folia*, de *Gala*, y de *Monau*, àzia el Sud, estàn circuncidados al modo de los Mahometanos. Sin embargo de la supersticion de los gris-gris, y los Fetiches, no reconocen mas que un Dios, Criador del Universo, à quien llaman *Kanu*. Creen un estado futuro, y no dàn verdaderas adoraciones, sino al Sèr todo Poderoso, que es capàz de recompensarlos, ò castigarlos.



§.IV.

§. IV.

SIERRA LEONA POR ATKINS.

EL Cabo de Sierra Leona ſe conoce por un ſolo arbol, que excede à todos los demàs en altura, y por la tierra alta, que ſe deſcubre por la eſpalda. Al entrar en el Rio, anclò el Navio de Atkins en la tercera Bahìa, donde ſe encuentran ſin trabajo la leña, y agua. Las marèas ſon alli tan regulares, como en el Canal que divide la Inglaterra del Continente. Atkins. Añ. 1721.

Eſte anclage eſtà cinco leguas mas arriba de la Isla de *Benſe*, ú de *Brent*, Eſtablecimiento de los Ingleſes en el Rio de Sierra Leona. El Gefe de la Factorìa era Mr. Plunket; pero en la orilla havia otro Eſtablecimiento Inglès de treinta, ò quarenta Comerciantes particulares, que comerciaban tan libremente, que ſi no lograban ſus intentos por medios honeſtos, recurrian ſin eſcrupulo al robo; menos con animo de enriquecerſe, que para hallarſe en eſtado de regocijarſe, y cortejar à ſus amigos: de modo, que todas ſus ganancias no ſe empleaban mas que en vino, licores, y todo lo neceſſario para banquetes, y alegria, por medio de los Navios de Briſtol, que freqüentaban mucho aquella Coſta. *Juan Loabſtone*, llamado comunmente el *Viejo Eſcupidor*, era el mas rico de eſta Tropa. (Jobſon habla de èl en ſu Hiſtoria de los Pyratas, y dice que era un viejo Carnicero, ù Hoſtelero, que en el año de 1720. tenia una buena caſa, con dos, ò tres Cañones delante de ſu puerta. Todos ſe ſervian de algunos Grometas, ò Criados Negros, que ajuſtaban en el Rio de *Scherbro*, à dos *acys*, ù dos barras por mes. Las mugeres tenian à ſu cargo los cuidados domeſticos. La ocupacion de los Criados Negros era ir en Canoas, y Periacas, à lo largo de la Coſta, y de los Rios, à comerciar con coral, vaſijas de cobre, y de eſtaño, armas, licores fuertes, que les valian en el Rio Nuñez algunos Eſclavos, y Marfil, ò palo de *Cam*, en el de Scherbro. La mayor porcion que ſe puede ſacar de eſte palo es la carga de una, ù dos Chalupas en todo el año; y aun eſto con dificultad, porque es preciſo ſubir muy adelante del Rio, que es eſtrecho, y poblado de mangles, lo que hace muy perjudicial el ayre.

El Marfil que ſe vende aqui es de Elefante, ú de Cavallo Marino, Colmillos grandes, y pequeños; los primeros à quarenta acys el quintal, y los demàs à veinte. Los Eſclavos ſe mantienen à la cadena, baxo la inſpeccion de los Grometas, haſta que hay ocaſion de venderlos; y ſu precio ordinario, quando ſon de buena conſtitucion, es quince libras eſterlinas.

Ponenlos en quartos con rejas, no ſolo para la conveniencia de el ayre, y para ſu ſalud, ſino para facilitar à los que los compran el medio de obſervarlos mejor. El Autor obſervò, que los mas tenian

Año. 1721 el rostro abatido; y examinando un dia à los de Loabstene, descubriò uno de grande estatura, que le pareciò atrevido, sobervio, y vigoroso. Este miserable manifestaba mirar à sus compañeros con desprecio, quando los veìa faciles en dexarse visitar; ni aun bolvia los ojos àzia los Mercaderes; y si su Amo le mandaba levantar, ò estender la pierna, no obedecia con prontitud, ni sin enfado. Indignado Loabstene de esta sobervia, lo maltrataba sin compassion à latigazos, que hacian una cruel impression en un cuerpo desnudo; y lo huviera muerto si no tuviera consideracion à que el daño recaería sobre èl. No se le oìa un grito, y solo se le veìa correr una, ù dos lagrimas por la mexilla, que procuraba ocultar, como si se avergonzàra de su flaqueza. Algunos Comerciantes, à quienes este expectaculo moviò à quererlo conocer, preguntaron à Loabstene, de donde havia adquirido aquel Esclavo? y les dixo, que era Gefe de algunos Pueblos, que se opusieron al Comercio de los Ingleses en el Rio Nuñez: que se llamaba Capitàn *Tomba*, y havia muerto por sì mismo à muchos Negros, quemado sus chozas, y dado señales de una ossadìa extraordinaria: que aquellos à quien tan mal havia tratado, ayudaron à los Ingleses à sorprenderlo por la noche, trayendolo preso un mes antes; y que primero que rendirse, matò à dos de los que se le pusieron delante.

El Rio de Sierra Leona tiene mucha anchura en este parage; pero diez, ù doce millas mas arriba se estrecha hasta no estenderse mas que el Tamesis en Londres, y sus dos margenes estàn pobladas de mangles. Estos arboles, ù mas bien arbolillos, se crian abundantemente en climas càlidos, à lo largo de las tierras baxas, que costèan los Rios. Las ramas se doblan hasta la tierra, y les baxa bastante sustancia para hacerles echar otra raìz, que produce nuevos arboles; y continuando estos en producirlos del mismo modo, forman unos setos tan espesos, que no hay fuerza humana que pueda penetrarlos. Las *Manateas*, que son las Vacas Marinas, los Cocodrilos, y otros monstruos, tienen su albergue en ellos, haciendolos mucho mas inaccessibles. La Manatea tiene diez, ù doce pies de largo, y la mitad menos de gruesso. Sus dientes, ò colmillos, estàn al fondo de la boca: que demàs de esto, es semejante à las Vacas terrestres, como tambien su hocico, y cabeza, con la diferencia de que los ojos son muy pequeños, y que apenas podrà entrar un punzon por sus oìdos. Muy cerca de las orejas tiene dos aletas, ò getas anchas, de diez, ù doce pulgadas de largo, divididas por la extremidad. Su cola es muy larga. La pelicula superior es à granos, con la apariencia, y suavidad del tercio pelo; pero la misma piel tiene un dedo de recio. En las Indias Occidentales hacen latigos de ella para castigar los Esclavos. Una Vaca Marina pesa quinientas, ò seiscientas libras. Su carne es firme, y blanca como la de Ternera, ni tiene el gusto insipido, y aquoso del pescado. De qualquiera modo que se guise hace

un

un buen plato. Para matarla usan los Negros casi el mismo mètodo que para la Ballena: arrimanse con silencio àzia la Manatea, porque la pequeñèz de sus orejas no impide que tenga el oìdo muy sutil. Quando estàn bien cerca, le lanzan un harpòn de hierro al cabo de una vara larga de madera, y la dexan huir, sin otro obstaculo. Al instante se retira àzia los mangles; y la vara que se descubre de tiempo en tiempo sobre el agua, les sirve de guia para seguirla; y si buelve à manifestarse sin debilidad, le arrojan otros dardos. En fin, quando se apuran sus fuerzas, y acaba de agitarse, no les faltan medios para conducirla à la Ribera. *Añ.* 1721.

Atkins pretende que los Aligatores, de que està lleno el mismo Rio, se parecen enteramente à los Cocodrilos del Nilo, y son con efecto de la misma especie. (Pero segun las observaciones hay bastante diferencia.) Su forma difiere poco de la del Lagarto; pero pesan doscientas libras. La escama que los cubre es tan dura, que resiste las balas, si no se le disparan muy cerca. Sus encìas, y quijadas son muy largas, armadas de colmillos cortantes. Tienen quatro getas, ò aletas, parecidas à unas manos, dos grandes, y dos pequeñas: la cola gruessa, y sin diminucion. Habitan tanto tiempo fuera del agua, que se venden vivos en las Indias Occidentales; y aunque los despierta el menor ruido, se espantan tan poco, que no huyen prontamente. Las Barcas que baxan el Rio estàn algunas veces muy cerca de ellos, antes que dexen las camas que hacen en el cieno para calentarse al Sol. Quando nadan vàn tan tranquilos, que pudieran tenerse por un pedazo de madera, hasta que los pescadillos, que se les juntan al rededor, parece que los excitan à echarse sobre la presa. Un Marinero Inglès, que tenia la cabeza caliente con los licores, intentò passar à nado la extremidad de la Punta de Tagrin, por escusar el trabajo de dàr la buelta en su Canoa. En el camino le embistiò un Aligator, y conservando bastante animo, hiriò al animal con una estocada. No por esto fue menos vivo el combate, y empezò de nuevo dos, ò tres veces, hasta el arribo de la Canoa, que socorriò al Inglès; pero tenia los brazos, las espaldas, las nalgas, y los muslos cruelmente despedazados; y aunque las heridas no eran mortales, se tuvo por cierto, que si el monstruo no huviera sido tan nuevo, havria perecido en esta aventura.

Los Requines no infestan menos la embocadura del Rio, y se tienen con razon por los mas atrevidos, y mas terribles de todos los monstruos marinos. La Tripulacion de un Navìo de Guerra, llamado la *Golondrina*, cogiò tres en una hora. Todos tenian à diez pies de largo, y se sacaron de ellos veinte azumbres de aceyte. Tienen quatro, ò cinco ordenes de dientes muy cortantes, y dentellados como una sierra. La anchura de su gaznate es de catorce à quince pulgadas; y aùn tenian en el vientre huessos de buey, y desperdicios de otros alimentos, que se havian arrojado del Navìo aquel dia. Diceſe

que

Añ.1721 que ſe buelven de eſpalda para hacer ſu preſa. Los Marineros Ingleſes hicieron cocer la carne, y la comieron, aunque les pareciò fuerte en extremo, que es el defecto comun de todos los animales carniceros.

Eſtos Requines vàn de ordinario acompañados de dos, tres, ú de mayor numero de peſcadillos, de muy buen color, y del grueſſo de un arenque, à los que ſe ha dado el nombre de *Pilotos*. Se acercan familiarmente al monſtruo, y ſe ſupone que ſirviendole de hacer hallar ſu preſa, y de advertirle los rieſgos que le amenazan, reciben por recompenſa algunos alimentos, y ſu proteccion.

El Autor refiere dos exemplos de la oſſadìa, y voracidad de eſte peſcado. Subiendo el Rio una grande Barca, no impidiò el ruido de los Marineros, y de una multitud de Remeros, el que ſe acercàra un Requin, y apreſando un remo, lo partiò por medio de una dentellada. En la Coſta de *Fida*, ù *de Juda*, que es muy peligroſa, bolcaron las olas una Canoa, que hacia esfuerzos para abordar la Ribera, con algunas mercaderìas de un Navio inmediato. Procurando los Marineros ſalvarſe à nado, cayò uno en la preſa de un Requin. El hombre, y el monſtruo fueron arrojados à la orilla; pero aun la violencia de la ola, que los havia llevado, no le hizo al Requin ſoltarlo; ni tampoco lo dexò mientras eſtuvo à ſeco en la arena, haſta que bolviendolo al Mar otra ola, deſapareciò con la preſa. En fin, eſte monſtruo voràz ſe traga ſin diſtincion todo quanto ſe arroja al Mar. El Autor los viò muchas veces apoderarſe de un cadaver, al inſtante que ſe precipitaba, deſpedazarlo, y devorar haſta la red en que ſe ponen, y embuelven los muertos, ſin ſoltarlo ni una vez, aunque ſiempre ſe les pone una bala, ò algun pedazo grande de laſtre, para que ſe vaya à fondo.

En la Bahìa de eſte Rio ſe halla una gran variedad de excelente peſcado, que ſuple à la eſcasèz de las demàs viandas, aſsi como la Tortuga, el Sargo, el Skate, el Diez libras, la Vieja, el Cavallo, el Barricado, el Chupador, el Gato, las Oſtras, la Brema, el Torpedo, &c. La gente de la Tripulacion cogia diariamente una cantidad prodigioſa; y no neceſsitando mas que dos, ò tres horas para eſta peſca, ſurtia eſte corto trabajo todas las mañanas una proviſion freſca al Navio.

El *Diez libras* es muy parecido al Sargo, pero ſu carne eſtà llena de hueſſecillos como la Aloſa. La *Vieja* es un peſcado eſtendido, cubierto de eſcamas, que tienen de recio la mitad de ſu longitud, y ſe le ha dado el nombre de Vieja, porque parece haverle encontrado, ſegun el Autor, alguna ſemejanza con una Religioſa anciana. El *Cavallo* tiene el color brillante, y como plateado, y por cada lado, à la mitad de ſu longitud, eſtà armado de una orden de puntas muy agudas. El *Barricado* es un peſcado de excelente guſto, de pie y medio de largo; pero ſe tiene por enfermo quando ſe le halla el paladar negro. El

Chu-

Chupador tiene algo de perro marino; y debaxo del vientre se le vè un ovalo llano, de tres pulgadas y media de ancho, que està graneado como la moscada, y con èl se pega tan fuertemente, que no puede desprenderse sin dificultad de la tilla. Dicese que persigue al Requin, y que pegandosele, se alimenta chupandolo. El *Gato* toma este nombre de algunos pelos que le salen por los dos lados de la quijada inferior, con apariencia de dos vigotes. Añ. 1721.

Las Ostras son aqui de una naturaleza extraordinaria. Hacense pelotones hasta en numero de treinta, ò quarenta, y se pegan de este modo en las rocas, y en las ramas de los arboles; pero son muy pequeñas, y de mal gusto.

El Paìs de Sierra Leona està tan poblado de bosques, que no se pueden penetrar veinte passos en la Ribera, excepto por la parte de la Fuente donde toman agua las Embarcaciones. No obstante, los Negros tienen sendas por donde vàn à sus lugans, ò plantìos. Aunque estos campos, sembrados de mijo, de arroz, y maiz, no distan mas de una, ù dos millas de su Pueblo, sirven de passéo ordinario à las fieras. El Autor divisò por todas partes sus escrementos. Los Negros ponen alguna diferencia entre los *lugans*, y los *lollas*. Los primeros son campos abiertos, y bien cultivados; pero los lollas, aunque abiertos como los lugans, quedan sin cultivo, sirviendo solo de habitacion à una especie de hormiga blanquecina, armada con aguijòn, que despedaza las telas. Es mas pequeña que la especie ordinaria; y las casillas que se fabrica con mucha industria, no tienen mas que pie y medio de altura.

Las Costas son rocas continuas, que sin estàr cubiertas de tierra, producen grandes arboles, cuyas raìces se estienden por la superficie. Los principales son la Palma, el Cocotero, y el Cotonero. Entre los demàs vegetables, que sirven de alimento à los Negros, se hallan con abundancia yams, ò ignames, platanos, piñas de pino, naranjas, limones, papas, datiles, y diversos generos de raìces. Las piñas de pino, que es su principal fruta, se crian en un arbol, que no es mas alto que el peony, pero del mismo gruesso. Es de un verde, y amarillo admirable, tan firme, y jugosa como el melon, y se come con vino, y azucar. Algunos Ingleses de imaginacion viva, creìan hallar en ella los gustos de todo genero de frutas; pero el Autor no observò nunca en ella mas que un sabor picante, y abstergente. Los platanos, y los bananes son muy comunes en Sierra Leona. Los limoneros son casi del mismo gruesso que los manzanos de Inglaterra, y crecen sobre muchas raìces, con la hoja ovàl. La fruta es pequeña, pero de un olor mas fuerte que los limones ordinarios. En los Bosques hay muchos naranjos, cuyo fruto excede en el tamaño, y gusto à todas las naranjas que havia visto el Autor. El papas es tan grande como un melon mediano, y tan verde, y lleno de pepita. La altura de su arbol es de veinte, ò treinta pies.

Año.1721 Las frutas, y las raìces son los alimentos mas comunes de los Negros; favor de la naturaleza, que no les cuesta cuidado, ni trabajo. Con un poco cultivo podrian multiplicarlo, y hacerlo mas perfecto; pero los detiene la pereza, y el mas rico de entre ellos es el que puede juntar su provision de arròz para todo el año. El Autor no les viò mas animales domesticos, que algunas cabras, y aves, y muchas menos de las que podrian tener con algun trabajo, è industria.

Los Negros siembran el arròz en tierras hondas, y crece à la altura del trigo. En lo alto del tallo echa algunas espigas, donde està el grano. Su multiplicacion es prodigiosa, pues media fanega produce ochenta; pero es tanta la indolencia de los Negros, que faltos muchas veces de lo necessario, se vèn precisados à recurrir al Rio de Scherbro.

Los hombres del Paìs son bien formados, sin la narìz enteramente chata; pero los mas se hallan incomodados de una exomphalosis, ò quebracìa, que procede de los malos partos, ú de la negligencia con que se tratan en su infancia. Desde la mañana à la noche se les vè arrastrar sobre esteras, hasta que tienen bastante fuerza para levantarse por sì mismos, lo que no impide que sean de ordinario muy derechos. El Autor assegura, sin embargo de algunas opiniones contrarias, que los Negros de Sierra Leona no estàn circuncidados; pero que los Esclavos que se llevan allì de la parte del Nord, lo estàn casi todos, al parecer, segun dice, porque son vecinos del Reyno de Marruecos. (La razon es, porque son Mahometanos, pues distan muchos centenares de millas de dicho Reyno.) Las mugeres no son de tan buena estatura como los hombres, ni tan bien hechas. El vientre caìdo, y los pechos tan largos, que pueden darlos à un niño por las espaldas. Los trabajos penibles, en que se ocupan continuamente, las hacen robustas en estremo: cultivan la tierra, hacen el aceyte de Palma, las telas de cotòn, &c; y quando han concluìdo esta tarèa, las emplean sus indolentes maridos en el cuidado de su cabellera lanuda, que cuidan mucho, haciendolas gastar dos, ò tres horas en este exercicio.

Sus Casas son chozas pequeñas, muy baxas, compuestas de horquillas de madera, que plantan en redondo, ú en quadro, cubriendolas con heno, y las mantienen muy curiosas. Sus muebles son una, ù dos esteras, que les sirven de cama; dos, ò tres platos de madera, ú de barro, algunas sillas, y un cucharon de madera, todo basto, y obra de sus manos. La ignorancia de las artes es una de las principales causas de su ociosidad; y parece que temen sembrar, ò plantar mucho. Nunca les causa inquietud lo venidero, passando todo el dia en fumar en sus largas pipas encarnadas, sin pensar en otro dia, ni aun tenerlo en la idèa.

Muchas veces se vèn Pueblos enteros, que se mudan de un Canton

ton à otro, yà por odio à ſus vecinos, ò para lograr mas convenien- Añ.1721
cia en otro ſitio, donde no neceſsitan mucho tiempo para romper el terreno. El ſeñor Joſeph, Chriſtiano Negro, abandonò de eſte modo una hermoſa Villa, con todo ſu Pueblo, para ir à eſtablecerſe mas adelante del Rio. Las chozas de que ſalia, ſin haver deſtruido nada de ellas, eran orbiculares caſi todas, y diſpueſtas para formar en ſu centro una Plaza quadrada, bien grande, à la que caìan las puertas de cada caſa, con un ſuelo de conchas en frente de cada puerta. La Plaza eſtaba plantada de limoneros, de papas, platanos, pinos, y llena en los intermedios de una multitud de colmenas, hechas de troncos viejos, y huecos, de dos pies de largo, y pueſtas ſobre dos pilares de madera. Tambien ſe veìan muchas Cruces; (levantadas ſin duda por el ſeñor Joſeph, que havia ſido convertido por los Miſſioneros Jeſuitas) pero lo mas hermoſo era un grande arbol en medio de la Plaza, en que ſe veìan mas de quinientos nidos de una eſpecie de pajarillos, que tambien los hacen al rededor de los Pueblos, en la extremidad de las ramas, donde ſe quedan colgados, de modo que parecen la fruta. Alli ſe reconoce el inſtinto de la naturaleza; porque en qualquiera otra ſituacion eſtarian expueſtos los polluelos à los inſultos de los Monos, de los Papagayos, de las Ardillas, y aun de las Serpientes, à quien ſu peſadèz no permite llegar à ellos. (Eſtos pajaros ſe llaman *Kubalos*, como ſe verà en la Hiſtoria Natural.)

Los hombres, y mugeres ſe untan todos los dias ſin falta con aceyte de Palma, ò Civeta; pero eſta untura, que no dexa de tener alguna mezcla, deſpide un olor fuerte, y deſagradable.

La Civeta es caſi tan grande como un gato, y ſe cria en las cercanìas de Scherbro: ſu cabeza es parecida à la de la Zorra, y ſolo el macho produce el perfume de ſu nombre. De eſte ſe le ſacan todos los dias con una pluma tres, ò quatro granos de una bolſilla que tiene junto al *inteſtinum rectum.*

El Tribunal de Judicatura, ò las Juntas que ſe forman para la adminiſtracion de juſticia, ſe llaman *Palavers*, y ſe componen de los principales, y Negros mas ancianos de la Nacion, que ſe ponen en circulo debaxo de una Choza, para arreglar las diferencias que ocurren entre los Vaſſallos, ò con las Factorias de los Europèos. Quando ſe encuentran los Conſejeros, ſe ſaludan doblando el brazo, y poniendo la mano en el roſtro. Deſpues de oìr las razones de cada parte, deliberan, y pronuncian la ſentencia à pluralidad de votos.

Sobre las acuſaciones de homicidio, de adulterio, y de otros delitos odioſos en la Nacion, ſe preciſa à las perſonas ſoſpechoſas à beber una agua encarnada, que preparan los miſmos Jueces, y ſe llama *Agua de purgacion*. Si la vida del acuſado no es regular, ò ſe le conoce algun motivo de odio contra el muerto, aunque falte la evidencia al convencimiento, ponen los Jueces el licor baſtante fuerte, ò

Añ.1721 la doſis en tanta abundancia, que quite la vida; pero ſi merece perdon por ſu caracter, ò por lo obſcuro de las acuſaciones, ſe le hace tomar un brevage mas ſuave, para hacerlo parecer inocente à la familia, y à los amigos del muerto.

En toda la Coſta ſe dà el nombre de *Poniarring* al robo de un hombre, ù de una muger; pero en Sierra Leona ſe llama del miſmo modo qualquiera robo, por pequeño que ſea; y la coſtumbre, que tiene lugar de Ley en el Paìs, autoriza à un hombre à tomar del que lo roba, la miſma porcion, ò cantidad que le ha hurtado.

La danza es la diverſion comun del Paìs. Juntanſe los hombres, y mugeres en qualquiera parage deſcubierto de lá Villa, danzando cada uno por turnos, con grande variedad de movimientos, y mucha agilidad. La mayor conſiſte en dos, ò tres Tambores, hechos de un tronco de arbol hueco, y cubiertos con una piel de cabra. La Aſſambléa, y concurſo ayuda al ruìdo de eſtos Inſtrumentos con muchas palmadas, que guardan cierto genero de compàs. Algunas veces ſe vèn circulos particulares, que forman con grandes riſadas, para alabar, ò burlarſe de algun Danzarin. El Autor hizo una viſita al ſeñor Joſeph, en la nueva habitacion que havia eſtablecido junto al Rio, à quince millas de ſu embocadura. Eſte Chriſtiano nuevo le refiriò naturalmente los motivos que havia tenido para dexar ſú antiguo Pueblo. Veìaſe preciſado con freqüencia à tener Palavers, ò Conſejos para componer, y arreglar las diſputas que ocurrian entre ſus Vaſſallos, y los Grometas, cauſandole exceſsivos gaſtos la inmediacion, y vecindad de los Ingleſes. Joſeph havia hecho el Viage de Inglaterra, y Portugal, recibiendo el Bautiſmo en Lisboa. Deſde ſu buelta, no ſolo fabricò una Capilla, y puſo muchas Cruces, ſino que ſu zelo al Chriſtianiſmo le havia movido à mantener una Eſcuela, para inſtruir à los que ſe havian hecho dòciles à ſus lecciones. Enſeñò à leer à muchos de ſus parientes, repartiendoles Libritos de Oraciones. Con efecto, ſe hallaban algunos Negros, que ſe havian aprovechado de ſus inſtrucciones, y tomado nombres Chriſtianos, como los de Thomàs, y Santiago, que ſe han referido yà en eſtas Relaciones. En Sierra Leona no acoſtumbran los Negros tener mas que un nombre: *Mouſi*, que ſignifica Moysès; *Yarrat*, ò *Kambar*, ſon comunes en los hombres, como *Paulim*, y *Kibullu* en las mugeres. Otros lo toman de alguna qualidad natural, ù de ſus inclinaciones: por lo que Leon, Carnero, Oſſo, Puerco, &c. ſon nombres que eſtàn muy en uſo. Los Negros de Sierra Leona ſon de un caracter afable, y dòcil; y el ſeñor Joſeph aſſegurò al Autor, que tienen mucho deſeo de Miſsioneros; pero Atkins dice, que es muy dèbil el atractivo en un Paìs que abunda poco de las coſas preciſas para la vida, y donde las Fieras ſe hacen temer haſta en las cercanìas de los Pueblos; y aun las caſas ſe vèn infeſtadas de una multitud de ratas, culebras, ſapos, eſcorpiones, lagartos, moſquitos, y principalmente de una prodigioſa canti-

tidad de hormigas, que son de tres suertes, blancas, negras, y encarnidas. Estas forman sus albergues de ocho, ù nueve pies de alto, gastando dos, ò tres años en hacer los cimientos de su edificio, y reducen à polvo un armario lleno de telas en el espacio de quince dias. Añ. 1721.

El señor Joseph havia sido tan feliz en el Comercio, que acomodò à toda su familia. En su Pueblo se hallaban Pintadas, pescado, y caza, quando cinquenta millas mas allà de su primer Establecimiento no tenian los Negros para vivir mas que su manioco, con alguna miel. Recibiò la visita de los Ingleses vestido à lo Europèo, con casaca, zapatos, y sombrero. Les prestò sus Canoas para la pesca de la Manatea, y en dos horas llevaron los Negros una à la Ribera, la que se dispuso de varios modos; una parte asada, otra cocida, otra estofada, &c. Los Ingleses fueron servidos en una mesa curiosa, con manteles, cuchillos, y tenedores. Pusieronse muchos generos de vino, y cerbeza en abundancia. La carne de la Manatea es muy blanca, sin el gusto aquoso del pescado; pero Atkins la encontro dura, y la sazon de los guisos le pareciò muy fuerte, como la de todo lo que componen en el Païs. Los Negros les echan *Ocre*, *Malagueta*, y mucho *cardamomo*.

Despues de la comida, entraron en la sala las Damas amigas, ò parientas de Joseph. Tambien fueron algunas mugeres de la vecindad, que se saludaron entre sì doblando el codo, y llegando con la mano muy cerca de la boca. La que es saludada hace el mismo gesto; y dandose luego la mano, se la aprietan con suavidad, se retiran con una corta inclinacion, muy parecida à nuestras reverencias, y acompañada de seriedad, y decencia. Manifestaronse del mismo modo mucha complacencia, y urbanidad, hasta dividir en mas de veinte partes dos, ò tres vizcochos, y media botella de agua de cidra, que los Ingleses havian llevado, tomando cada una su parte. En fin, el señor Joseph llevò à Atkins, y sus compañeros, hasta la Barca, sin omitir quanto estuvo de su parte, para que fuessen satisfechos de su recibimiento.

La Religion del Païs se reduce à mucha veneracion à los gris-gris. Todos los Negros tienen en su casa, en su Canoa, ò sobre sì, algun pequeño encanto, que respetan con particularidad, mirandolo como el origen de todo el bien que les sucede. La materia de estos encantos, ò gris-gris, es muy variable. Unos son de un pedacillo de madera rajada; otros un hacecillo de ciertos palos, ù de ciertos huessos; un craneo de Mona, ù otras señales de esta naturaleza. Cada familia celebra en tiempos determinados la fiesta de sus gris-gris; y los habitantes de los mismos parages se combidan à ellas mutuamente.

§.V.

§. V.

SUPLEMENTO A LA DESCRIPCION DE SIERRA LEONA.

Labat. Añ. 1728

EL Rio de Sierra-Leona, ſegun las Memorias de Labat, es uno de los mas conſiderables de toda el Africa, y le dà quatro leguas de ancho à ſu embocadura. El Paìs del miſmo nombre, dice que linda con los dos famoſos Cabos, el de la *Vega* al Nord, y el de *Tagrim*, ù de *Ledo*, al Sud. Eſtos dos Cabos forman una eſpacioſa Bahìa, donde deſcarga el Rio de Sierra Leona, que ſe llama aſsi, porque viene de *Sierra Leona*, ò *Sierra de los Leones*, eſto es, Montaña de los Leones.

Al rededor de eſta Bahìa es el Paìs de extrema fertilidad, y muy bien regado por muchos Rios, que ſi fueran navegables ſervirian mucho para el progreſſo del Comercio. Los principales ſon el de *Stones*, de *Karkaìs*, de *Pichel*, de *Palmas*, de *Pangue*, de *Kangrani*, de *Kaſſe*, de *Karokanes*, de *Kapak*, y de *Tambaſine*. La mayor parte nacen en las Montañas de *Machemala*, que atravieſſan el Paìs del Nord al Sud, y ſe juntan con el de Sierra Leona. Eſte tiene tambien los nombres de *Mitomba*, y de *Tagrim*; obſervacion preciſa para que algun dia no ſe hagan tres Rios de uno ſolo. Eſta variedad de nombres procede de la diſpoſicion de la embocadura, que eſtà dividida en tres Canales con las arenas que hay al Nord, y por las Islas al Mediodia. El Canal del Nord, y el del Sud ſon tan profundos, y tan libres, que en todo tiempo ſe puede paſſar por ellos; pero el de enmedio ſe halla embarazado de muchas rocas, y baxìos, que lo hacen muy peligroſo. Las grandes Barcas, y Navios medianos, pueden ſubir el Rio por un eſpacio de ochenta leguas, encontrando deſde ſeis haſta diez y ſeis brazas de fondo. Luego que ſe entra en la gran Bahìa, y que ſe ha paſſado la Isleta de San Andrès, ſe percibe que la Coſta del Cabo Tagrim, ú de Sierra Leona, forma otras muchas Bahìas, cuya entrada eſtà al Nord-Oveſt. La quarta, y mas inmediata al Rio, ſe llama *Bahìa de Francia*, y es la mas ſegura, y còmmoda para el agua, y la leña. Los habitantes refieren por tradicion, que los Normandos tenian alli en otro tiempo una Factorìa, ſeñalando el ſitio en que eſtaba, cerca de una de las tres Fuentes, cuya agua ſe tiene por excelente. Con efecto, hay pocos parages tan à propoſito para el eſtablecimiento de una Factorìa, y Fuerte. Aún ſe conoce el afecto de los Negros à los Franceſes, y hablan ſu Lengua de padres à hijos. Los Navios pueden anclar en ella, ſobre diez y ſeis brazas, à tiro de fuſil, enfrente de las tres Fuentes.

El Rio de Sierra Leona divide dos Reynos, el de *Balon*, ò *Bulon* al Nord, y el de Burrè al Sud. Su Canal empieza à eſtrecharſe en eſte parage haſta dos leguas de ancho. Cinco, ú ſeis leguas mas arriba

riba ſe eſtrecha haſta una, y continùa diſminuyendo al paſſo que ſe ſube. La margen del Sud eſtà poblada de grandes arboles, principalmente Palmas de todas eſpecies. La prodigioſa porcion de peſcados, de que abunda el Rio, la atrahen infinitos Cocodrilos. En èl ſe encuentran muchas Islas de un excelente terreno, que produce ſin cultivo quanto necesſita la vida; pero la principal ventaja de Sierra Leona es la bondad del ayre, que preſerva à los Eſtrangeros de muchas enfermedades malignas, igualmente funeſtas, y comunes en Guinèa. (Labat es el unico que habla tan ventajoſamente de eſte clima, contra lo que ſe ha dicho en los quatro Articulos precedentes.) Las Islas del Rio eſtàn llenas, como el continente, de una multitud de Palmas, que producen muy buen vino. Los Negros ſon grandes bebedores, y los Europèos los imitan, aunque muchas veces arrieſgando ſu vida. (Tambien ſe aparta Labat aqui de los demàs Eſcritores; pues mas bien es el exemplo de los Europèos, el que corrompe à los Negros.) Eſtas Islas eſtàn guarnecidas de *mangles*, que les ſirven de defenſa natural. Su leña es excelente para hacer carbon, apretada, dura, y peſada. Es de admirar el modo de multiplicarſe eſte arbol. Luego que ſus ramas llegan à cierta altura, ſe doblan àzia la tierra, ò àzia el agua, tomando nueva raìz. Añ. 1728

(La explicacion ſiguiente es tomada de la Relacion de Des-Marchais, publicada por Labat, que ſe verà deſpues.) La Villa en que reſide el Rey de Burrè, eſtà ocho leguas de la embocadura del Rio, al Sud. Componeſe de treſcientas caſas, de figura redonda, parecidas perfectamente unas à otras, ſolo con la diferencia, que las de los habitantes ricos ſe componen de mayor numero de chozas. Los pilares, ù horquillas de los lados, tienen ſiete, ù ocho pies de alto, y mantienen unos maderos, que ſe unen por lo alto en punta, y los cubren con cañas, ù hojas de arbol, tan bien entretexidas, que forman paredes impenetrables al Sol, y à la lluvia. El interior tambien eſtà reveſtido de cañas, y de ramas pequeñas atadas contra los pilares; y ſobre ellas ſe eſtiende un genero de hyeſſo, hecho de conchas quemadas, que hace muy limpias las chozas; pero dura poco, porque no eſtà mezclado con arena. El hogar eſtà en el centro, y ſale el humo por un agugero que hay en lo alto de la choza. Aunque el clima es muy caliente, ſon frias las noches, y humedas, lo que obliga à que los habitantes mantengan ſiempre lumbre. Sus puertas ſon quadradas, y los umbrales un pie mas altos que el ſuelo; y de ordinario no tiene la puerta de una choza mas que dos pies de ancho, y tres de alto; de modo, que es neceſſario baxarſe mucho para entrar en ellas, y con alguna gordura ſolo ſe puede de lado.

La cama de un Negro ſe compone de grandes eſteras encarnadas bien recias, que ſe levantan unas ſobre otras un pie del ſuelo. El ſuelo de la choza es de arcilla, y ſe conſerva muy limpio. Las armas

Añ.1728 mas del dueño se vèn colgadas junto à la cama, y se reducen à un sable, un puñal, grandes cuchillos de Flandes, azagayas, un arco, y algunas flechas, que envenenan quando vàn à la Guerra. Des-Marchais juzga que su veneno es el jugo de la manzanilla, que yà se ha dicho es una especie de manzana, que se cria en el Paìs: (pero es con otra fruta, con la que los Negros envenenan sus flechas.) Algunos tienen armas de fuego, que conservan muy curiosas, y saben usarlas muy bien; y se assegura, que adquirieron este Arte de los Normandos. Los Portugueses, è Ingleses establecidos entre ellos, han sido bien prudentes en venderles pocos fusiles, con la precaucion de descomponerlos.

El Palacio del Rey, ò mas bien el conjunto de sus chozas, està en el centro de la poblacion, parecido à los edificios de sus Vassallos. No obstante, tiene algunas cabañas mayores para recibir las visitas de los Europèos. Los Principes del Pais son muy amados de sus Vassallos, governandolos con mucho agrado, y equidad.

Los hombres, y mugeres de Burrè son bien formados, y generalmente de una presencia agradable. Su cutis es negro, regulares las facciones, los ojos vivos, y blancos los dientes. No se vèn entre ellos narices chatas, ni labios gruessos; cuya deformidad procede en los demàs Paìses del uso que tienen las madres de llevar los niños sobre su espalda. Los hombres tienen tantas mugeres quantas pueden comprar; pero sus verdaderas atenciones, y sus zelos solo son con la primera, que es la que se considera como legitima esposa. Las demàs passan por simples Concubinas. Mientras su preñèz no tienen comercio con ellos, ni quatro años despues de su parto. En la Villa de Burrè hay seiscientos, ò setecientos hombres capaces de manejar las armas; pero como el Paìs està bien poblado, y es tan afecto à su Rey, se halla este Principe en estado de levantar un Exercito mas numeroso.

El Reynante en el año de 1666. havia abrazado el Christianismo tomando el nombre de *Don Felipe*, y concediò à sus Vassallos la libertad de conciencia; pero deseoso de su conversion, mantenia dos Missioneros en su Corte, Jesuìta el uno, y otro Capuchino. El zelo de estos dos Predicadores lograba poco sucesso contra la passion à las mugeres, y al vino, que son dos obstaculos casi insuperables en el corazon de los Negros. Fuera de esto, son honrados, buenos, sinceros, y amigos de los Estrangeros. Tambien han conservado alguna cosa de las modales, y politica de los Normandos, que son los primeros que descubrieron esta Costa. Es dominante en el Paìs la Idolatrìa; pero sin principios, sin orden, sin fiestas, ni ceremonias. El numero de sus Deidades no es fixo, ò mas bien es innumerable. Cada uno forma Idolos segun su capricho; uno adora una asta, otro una pata de cangrejo, algunos un clavo, un guijarro, una conchuela, una cabeza de pajaro, una raìz, &c. A estos objetos de su culto lla-

llaman *Fetiches*, y los llevan rodeados al cuello en un ſaquillo adornado con granos de vidrio, de box, ò conchuelas, que llaman *Koris*, y de otras bagatelas. Por mañana, y tarde ofrecen à ſu Fetiche lo mas exquiſito de ſus proviſiones, y le piden lo que neceſsitan, que es à lo que ſe limita ſu Religion; menos infelices, dice Labat, que los Selvages de la America, à quienes caſtiga el Diablo cruelmente quando le dà gana, en lugar de que los Fetiches nunca obran con violencia. (Labat mezcla en la Relacion de los Autores, que publicò, muchas de eſtas imaginaciones pueriles, que deſacreditan el buen juicio de un Eſcritor.) *Añ.* 1728

Los Negros Mandingos, que ſon Mahometanos zeloſos, emprendieron introducir aqui ſu Religion; pero encontraron à los Negros de Sierra Leona muy faciles en mudar uſos. Sin embargo, ſiempre es menos dificil convertir à un Idolatra, que à un Mahometano. Muchas veces ſe les oye pronunciar los nombres de Abraham, Iſaac, y Jacob; y la Circunciſion ſe practìca à lo largo de la Coſta, deſde Sierra Leona haſta Benin.

En quanto à la fertilidad, no hay diferencia entre el terreno de Burrè, y el de las Islas del Rio. El arròz, el mijo, los garbanzos, las batatas, habas, melones, bananes, è higos, ſe crian con abundancia, y ſe venden caſi por nada. El Rio eſtà lleno de peſcado, que comen los Negros mas que otra vianda, aunque no les falta todo genero de animales, que ſe compran bien baratos. Las aves ordinarias, las pintadas, ganſos, patos, pabos de Indias, y palomas, no les cueſtan mas que el trabajo de cogerlos. En ſus Campos ſe vèn grandes atajos de Bueyes, de Vacas, de Cabras, y Carneros. Las Montañas abundan de Ciervos, y Javalìes, Gamos, y Cabritos monteſes; y à los que les falta la caza, ſolo deben culpar ſu pereza. Los Elefantes, Leones, y Tigres, ofrecen diverſion, y utilidad à los Cazadores; ſin hablar de las Culebras, que ſe encuentran tan monſtruoſas, que ſe tienen por capaces de tragarſe un hombre, y aun un Buey. (Labat ſe perſuade mucho à eſto; y en lo demàs toda eſta Relacion parece muy exagerada.)

La bondad del Paìs, y la abundancia de ſus frutos, le atrahen una increible cantidad de Monos; y los hay de todas eſpecies, à excepcion de los blancos (que ſolo ſe hallan en el Reyno de Bambuk.) Son tantos, que para librar los habitantes ſus plantìos, ſe vèn preciſados à hacer una guardia continua, y uſar del veneno, de los cepos, y lazos, y armas. Quando un Europèo buelve de ſu caza con cinco, ù ſeis Monos muertos, lo reciben como en triunfo. Los Monos conocen muy bien los cepos que ſe les ponen, y no dàn dos veces en uno miſmo, diſtinguiendo con igual advertencia ſus enemigos. Si vèn un Mono de ſu quadrilla herido de un tiro de flecha, acuden prontamente à ſocorrerlo; y ſiendo la flecha barbuda, la co-

Añ.1728 conocen en la dificultad de ſacarla; y para facilitar à lo menos à ſu compañero la fuga, quiebran la madera con los dientes. Si alguno recibe un balazo, reconocen la herida en la ſangre que corre, y maſcan algunas hojas para curarla. Los Cazadores que cayeran en ſus manos, correrian grande rieſgo de verſe rota la cabeza à pedradas, ò ſer deſpedazados: porque entre eſtos animales hay algunos muy grandes, y ſumamente crueles viendoſe irritados.

Además de las proviſiones, y refreſcos de que pueden ſurtirſe las Embarcaciones en Sierra Leona, ſe encuentra el ambar gris, la civeta en paſta, las civetas vivas, y el mejor marfil de toda el Africa, limpio, ſin mancha, y de una blancura extraordinaria; lo que tambien es prueba de la excelencia del clima, y fertilidad del terreno. No obſtante, los colmillos ſon menores que los que ſe llaman *Morfil eſkarbeile*; eſto es, que aquellos que ſolo peſan un quintal entre quatro. Los Negros comen la carne de los Elefantes; y algunos Europèos que la han probado, dicen, que ſi ſe conſervàra, y preparàra algo mejor de lo que pueden los Negros, ſe diferenciaria poco de la del Buey.

La ganancia que ſe hace en Sierra Leona con las mercaderìas de Europa, es à lo menos de doſcientos por ciento; y aùn ſerìa mucho mayor, ſi ſe compràran las coſas neceſſarias del Paìs de primera mano, en lugar de tomarlas de los Portugueſes, è Ingleſes.

Algunas veces ſe logra oro, y Eſclavos, pero ſin poder penetrar de dònde llevan el oro; ni el Paìs parece à propoſito para la produccion de metales; pues eſte es el producto de las Regiones ſecas, y eſtèriles, como Bambuk. Los que trabajan en el deſcubrimiento de las Minas, tienen por ſeñal feliz todas las apariencias contrarias à la fertilidad, tales como las rocas, la ſequedad de la tierra, el color amarillo, y muerto de las plantas, y de las yervas.

El Reyno de Burrè tiene Pueblos al Nord-Eſt, y al Eſt, que faltos de ciertas comodidades, las compran de ſus vecinos por oro. Demàs de eſto, los Comerciantes Mandingos, que eſtienden ſu Comercio deſde las Coſtas del Mar, haſta el centro del Africa, eſparcen ſu oro por la parte de Sierra Leona, y no dexarian de llevar mas, ſi tuvieran ſeguridad de encontrar ſiempre en ella mercaderìas de Europa à precios fixos, y arreglados. La poſſeſsion de eſte Comercio la tienen los Ingleſes, y los Portugueſes eſtablecidos mucho tiempo há en el Reyno de Bulm, y de Burrè.

El Comercio de los Eſclavos es poco conſiderable en las Coſtas de Sierra Leona, reduciendoſe à algunos priſioneros de Guerra, y algunos reos, cuya ſentencia de muerte ſe trueca en un deſtierro perpetuo.

CA-



CAPITULO X.

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA OCCIDENTAL de Africa.

ESTA Hiſtoria Natural ſe dividirà en cinco claſſes: los vegetables, los quadrupedos, las aves, los amphibios con los inſectos, y reptiles, y los peſcados. Eſtos cinco Articulos ſe trataràn ſuccesſivamente por el orden que ſe han nombrado; pero es conveniente empezar por algunas reflexiones generales de los Viageros ſobre el clima, y las eſtaciones, el ayre, las enfermedades, y el terreno en eſta diviſion del Africa. *Hiſtoria Natural.*

§. I.

ESTACIONES, ARBOLES, Y TERRENO.

EN las partes del Africa, cuya Hiſtoria ſe và à tratar, puede dividirſe el año entre la eſtacion ſeca, y la humeda. La primera dura ocho meſes, deſde el de Septiembre, haſta el de Junio: la ſegunda, deſde el mes de Junio, haſta el de Octubre excluſivamente, y es la que forma el Invierno. Mientras dura la de ſequedad, ſon excesſivos los calores por la rareza de las lluvias, porque apenas cae algun rocìo en toda eſta temporada.

Las lluvias, ſegun Jobſon, empiezan ſuavemente, y por algunas nubecillas paſſageras; pero caſi ſiempre acompañadas de relampagos, y truenos. Al fin de Junio ſe aumentan, y entonces cae el agua con tal violencia, con borraſcas, vientos, truenos, y fuegos tan terribles, que ſe creerìa tener que temer la confuſion de los Elementos; y no obſtante, en eſta eſtacion es en la que los habitantes ſe vèn obligados à cultivar ſus tierras. El mayor impetu de las lluvias es deſde la mitad del mes de Julio, haſta mediado Agoſto. Entonces crecen los rios treinta pies ſobre ſu altura natural, y ſi ſus margenes ſon baxas, ſe inundan todas con mucho impetu.

Segun el Maire, ſe vèn pocas lluvias en eſta Coſta, en otro tiempo que en los meſes de Julio, Agoſto, y Septiembre; pero al Sud de la linea empiezan antes, y eſtos tres meſes ſon el tiempo de ſu abundancia. Vàn acompañadas de un viento furioſo, y ſeguidas de tan grande calma, y calores tan excesſivos, que dificultan la reſpiracion. Deſpues de un intervalo de

Historia Natural.

dos, ò tres horas, empieza de nuevo la tormenta, y dura tres meses con estas alternativas.

Moore observa, que en el Gambra empieza de ordinario la estacion de las lluvias en el mes de Junio, y prosigue hasta fin de Septiembre, ò algunas veces hasta primeros de Octubre. La primera, y ultima tempestad son generalmente las mas violentas. Al principio se mueve un ayre violento, que dura media hora, ò mas antes de la lluvia: de modo, que un Navìo sorprehendido por esta repentina agitacion, puede facilmente verse trastornado; pero las apariencias del Cielo dàn bastantes señales para precaverse. Algun tiempo antes se cubre, y se pone al fin negro, y triste. Al passo que se adelantan las nubes, despiden relampagos capaces de atemorizar. Estos son tan terribles en Africa, y tan immediatos unos à otros, que aun de noche hay una claridad continua. El ruìdo de los truenos no es menos espantoso, y tanto, que hace temblar la tierra.

Por la noche es ordinariamente fresco el ayre; pero apenas se acaba sale el Sol, y produce un extremo calor. Algunas veces se elige este tiempo para desnudarse, y dormir; pero antes de concluìr el sueño, llega de nuevo otro tornado, que introduce el frio hasta los huessos, y sus resultas son funestas. Esta es por lo regular la suerte de los Europèos, quando no toman bien las precauciones; porque los habitantes naturales del Paìs, yà estàn acostumbrados à estas reboluciones del ayre. En la estacion de las lluvias se vèn pocos vientos de Mar; pero en su lugar corren à lo largo del Rio los vientos del Est, que son muy frescos, desde el mes de Noviembre hasta el de Enero, principalmente de dia.

Moore refiere muchos tornados que lo llenaron de espanto. El primero, que solo era de viento, y relampagos, empezò muy de madrugada en 16 de Marzo de 1730. Otro padeciò en 19 de Mayo del mismo año; pero fue una mezcla terrible de viento, relampagos, truenos, y lluvia. En tres de Julio de 1731 sucediò lo mismo, hallandose Moore mientras estas tres tempestades en la Isla James. La quarta fue estando en Yamyamakonda, y aun mas fuerte que las otras; diciendo el Autor, que haviendo empezado la noche del 10 de Junio de 1732, llevò unas grandes moscas de extraordinaria especie. La quinta se padeciò en 11 de Mayo de 1733; y la sexta, quando Moore se hallaba en Bruko, à 16 de Marzo del mismo año. Esta fue acompañada, no solo de truenos, y relampagos, sino tambien de lluvia, lo que era casi sin exemplo en aquella estacion.

El mismo Autor observò en aquel Paìs dos Eclipses Lunares: el primero en Yamyamakonda el 20 de Noviembre por la noche. Desde las ocho à las diez se obscureciò enteramente la Luna, aunque esta-

tab1 muy brillante antes, y despues del Eclipse. El segundo lo viò en Bruko la noche del 11 de Mayo, y fue tambien total, que durò una hora. *Historia Natural.*

Todos los Autores atribuyen à las lluvias las inundaciones del Senegal, del Gambra, y de los demàs Rios de la misma Costa. El Maire pretende que la misma causa de las lluvias es la buelta del Sol, que apartandose entonces del Tropico de Cancer, hace en Francia el Solsticio de Estio, y el de Invierno en aquella parte de Africa. Dice que este Astro atrahe una grande masa de vapores, que recaen despues en gruessas lluvias, causa regular de las inundaciones. El mismo Autor atribuye la inundacion del Nilo à la misma causa; y añade, que en Etiopia empiezan las lluvias en el mes de Abril, continuando en los de Mayo, y Junio; pero que àcia la Costa Occidental de Africa empiezan en 15 de Julio, y vàn creciendo por quarenta dias, y menguan despues en otros tantos. Tambien observa, que los calores son alli mas insoportables en el mes de Enero, que en los meses de Julio, y Agosto; lo que debe atribuirse à las lluvias de estos dos meses.

Los que llegan de climas frios, deben contar, segun Moore, con quatro meses muy enfermos, y penosos en Africa; pero quedan compensados de esta terrible estacion, con una Primavera de ocho meses, en la que continuamente logran los arboles verdes, y llenos de frutas. Entonces es el ayre de una frescura apreciable, aunque conserva una qualidad, que no debe de ser muy sana para el cuerpo, pues es capàz de admohecer una llave en el bolsillo. El tiempo de los calores excessivos es ordinariamente al fin de Mayo, quince dias antes, ò tres semanas de la estacion de las lluvias.

El Sol se dexa vèr perpendicularmente dos veces al año. Lo largo del dia, nunca excede de trece horas; pero tampoco es menor de once; esto es, desde que sale, hasta que se pone el Sol; porque en Africa se conocen poco los crepusculos. Alli no se manifiesta la luz sino con el Sol; y assi que se oculta, empieza la obscuridad. En el mes de Noviembre es el tiempo frio por mañana, y noche, aunque en el cuerpo del dia es muy grande el calor. En el mes de Octubre se obscurecen las mañanas, y noches con espesas nieblas, sin embargo de que al principio del mismo mes son las madrugadas muy calorosas.

En general, el ayre de aquellas Costas es enfermo, principalmente àcia los rios, los terrenos pantanosos, y en los Cantones poblados de bosques. En toda la Costa, desde el Senegal, hasta el Gambra, es perniciosa à los Europèos la estacion de las lluvias; y la de los calores, que dura desde el mes de Septiembre, hasta el de Junio, no les es menos funesta.

Esta intemperie del ayre, causa à los Estrangeros, que no estàn acostumbrados, muchos generos de enfermedades malignas; pero aùn

Historia Natural. aùn es mas sensible el efecto, quando no observan una vida arreglada; esto es, quando comen sin mèthodo, ni templanza los frutos del Paìs, y se entregan con excèsso al uso del vino de Palma, y de las mugeres. El Maire assegura, que los menores males que deben esperar, son la fiebre, el *cholera morbus*, ulceras en las piernas, y frequentes combulsiones, que ocasionan la muerte, ò una paralysis. De todas estas enfermedades, la mas fatàl es la fiebre, que muchas veces se lleva en veinte y quatro horas al hombre de mejor temperamento, y la de los gusanos, que produce la corrupcion del ayre en las carnes, que algunas veces tienen cinco, y seis pies de largo. La habitud del Paìs no impide que los Negros estèn sujetos à esta ultima enfermedad; y cita Moore el exemplo de una muger moza, que tenia en cada rodilla un gusano de una vara de largo. Antes que se manifestasse, padeciò violentos dolores, y se le hincharon mucho las piernas; pero quando se abriò el tumor, y empezò à descubrirse el gusano, se minorò el dolor. Cada dia saliò cinco, ù seis pulgadas, y al passo que se estendìa, se le enroscaba suavemente al rededor de una vara, con la precaucion de atarle un hilo, para que no se bolviera à entrar. Si por desgracia se rompe en la operacion, sobreviene al instante la gangrena. La opinion de los Negros sobre la causa de estos gusanos, es que proceden de lo recio del agua, cuya qualidad le hace tomar necessariamente à su bebida la estacion de las lluvias. La misma enfermedad es comun en la Costa de Guinèa, en las Islas de los Caraïbes, y en muchas partes de las Indias Orientales. Un Escritor Francès la atribuye à la naturaleza de las lluvias, que corrompen todo quanto humedecen.

Nada omitiò Jobson para descubrir las verdaderas causas de la corrupcion del ayre, en el Paìs de Gambra, y se prometìa destruir la preocupacion que se havia yà introducido con descredito del clima. Despues de muchas reflexiones, y discursos, se persuadiò à que hay mucho veneno en el ayre de aquella Comarca, sea del que se exhala de los vegetables infectos, como se verifica por el uso general de envenenar en ella las flechas con el jugo de las frutas, y plantas; ò yà por el que sale continuamente de una multitud de animales venenosos, como los Sapos, Escorpiones, y Culebras de diversas especies. Este veneno, si creemos al mismo Viagero, se halla detenido en el polvo, y arena en la estacion de la sequedad; pero las primeras lluvias lo desembuelven; y exhalandolo el Sol en el intermedio de las lluvias, buelve à caer con ellas, dando al ayre perniciosas qualidades. Jobson tiene por bien confirmada esta reflexion, por un efecto singular de las lluvias primeras. Estas dexan algunas señales, no solo en el cutis, sino tambien en los vestidos; y por poco que se dexen en la humedad, se engendran en ellos gusanos muy fastidiosos. Al contrario, nada de esto sucede despues de las ultimas lluvias; lo que procede entonces, segun Jobson, de

que

que el ayre ſe ha purificado de las particulas malignas que lo infi-cionaban. Funda eſto en ſu propia experiencia, aconſejando à los Viageros, que no ſe expongan en el Rio al tiempo de las primeras lluvias; y principalmente, que ſe ſurtan de una buena proviſion de agua, y tomen ſus alimentos antes de que empiece à llover; y atri-buye à la negligencia de todas eſtas precauciones, la mortandad que padeciò el Navìo *San Juan*. *Hiſtoria Natural.*

Obſervando tambien el Autor, que las nubes que trahen la llu-via, vàn ſiempre del Sud-Eſt, ſupone que ſon atrahìdas del Sol, haſ-ta que llega al Tropico del Nord: que ſe reſuelven à lluvia, lue-go que ſe acercan mucho à ſu calor; y que bolviendolas à encon-trar à ſu buelta, quando ſu actividad es mas fuerte, las rompe con violencia, las divide, y cauſa aquellos truenos, y relampagos ter-ribles, que parece amenazan la ruina de la naturaleza, haſta que diſsipandoſe las nubes por grados, recobra el ayre ſu claridad, por el tiempo en que el Sol llega à la Equinoccial, que es al fin de Sep-tiembre.

En quanto al terreno, y fertilidad del Paìs, obſerva el Maire, que à lo largo de las Coſtas, entre el Senegal, y el Gambra, ſon las tierras arenoſas, y eſtèriles, porque el calor es en ellas muy ardien-te. Hablando Jobſon de las tierras de la orilla del Gambra, dice, que como nunca les llueve en el eſpacio de nueve meſes, ſe endurecen, è inflaman de tal modo, que es impoſsible cultivarlas, ſiendo pre-ciſo eſperar à la eſtacion de las lluvias, para que ſu humedad faci-lite labrarlas.

El Maire obſerva, que no ſiendo general la inundacion que enriquece la tierra, limitandoſe à los Cantones contiguos à los Rios, no ſe eſtiende à mucho mas la fertilidad; añadiendo, que el Paìs eſtà poblado, y lleno de boſques. Segun Barbot, los habitantes no plantan, ni ſiembran haſta fin de Junio, poco tiempo deſpues de la diminucion de las aguas; (aunque Jobſon dice, que mientras las llu-vias.) La coſecha ſe recoge à la mitad de Septiembre: de modo, que en el eſpacio de tres meſes, ſe labran las tierras, ſe ſiembran, y ſe recogen ſus frutos, lo que prueba baſtantemente la fertilidad del terreno.

La variedad de arboles es muy grande en eſta parte del Africa. Barbot dice, que las ſelvas ſon diferentes que las de Europa; que ſu madera es ſuave, eſponjoſa, y ſolo à propoſito para quemar. La-bat aſſegura al contrario, que en las margenes de Rio Grande, y de otros muchos Rios, ſe halla excelente madera de conſtruccion pa-ra Navìos, y otros uſos. Cerca del Senegal ſe han viſto algunos ar-boles tan eſtrañamente grueſſos, que veinte hombres juntos no po-dian abarcarlos por el tronco. Barbot midiò uno junto à Gorèa, cu-ya circunferencia era de ſeſenta pies, y eſtaba caìdo à fuerza de ſus muchos años, y ſu tronco yà hueco. Veinte hombres podian eſtàr

en

Hiſtoria Natural.

en èl de pies ; y aunque no dice el Autor ſu nombre, lo repreſenta como el Nogal. Las hojas por lo menos crecen à pelotones, y la corteza es tierna, y ſuave.

El mas util, y comun de todos los arboles del Paìs, como de los demàs parages del Africa, es la Palma. Los Africanos los dividen en ocho eſpecies ; pero los Europèos ſolo cuentan quatro, ú cinco, diferenciandolas ſiempre. Los principales ſon el Datileño, el Cocotero, el Areka, el Ciprès, y el que produce el vino. En muchos Cantones es la quinta eſpecie la mas abundante, y en otros parages es una de las otras quatro ; y la que domìna en cada Paìs, ſe tiene en èl por la principal. Al Sud del Senegal no ſe hallan Datileños, y aun los Cocoteros ſon pocos. El Maire dice, que no ſe encuentra un Cocotero en toda la Coſta; y que el arbol mas comun en toda eſta Region de Africa, es la Palma de que ſe hace el vino. Por conſiguiente ſe debe poner aqui ſolo la deſcripcion de eſte arbol, dexando la de los demàs para los Libros ſiguientes.

De todo genero de Palmas puede ſacarſe vino ; pero algunas eſpecies, como el Datileño, y el Cocotero, que ſon mas utiles para otros uſos, ſe conſervan para la utilidad que les es propia, y ſolo ſe ſaca el licor de aquellos cuyo fruto ſe eſtima menos. Dos, ò tres eſpecies hay de Datileños : la primera tiene las hojas picantes, y mas pequeñas que las del verdadero Datileño, que es en lo que conſiſte unicamente ſu diferencia. Sus flores ſon encarnadas de cinco hojas, en forma de eſtrella. En el centro tienen un piſtillo, que ſe convierte en un fruto redondo, del grueſſo de un huevo pequeño, cuyo color es un encarnado baxo, ù naranjado. La carne, aunque blanca, tira à encarnado, y es de buena conſiſtencia. El olor es el de la violeta, y el guſto algo amargo, como el de la aceytuna. Los racimos, ò ramos tienen deſde ochenta à cien nueces, cuyo hueſſo es como el de los melocotones de grueſſo. Luego que madura el fruto, ſe muda ſu color de naranja en amarillo baxo. Se quebranta con ſuavidad para ponerlo à la lumbre en una vaſija llena de agua, y en empezando à herbir, ſe menèa con un palo llano, ù eſpatula, y eſte movimiento ſirve para ſeparar la carne de los hueſſos que caen al ſuelo del vaſo. Entonces ſe cuela el fruto, y quando empieza à enfriarſe, forma una ſubſtancia de color de carne pàlida, y de un verdadero olor de violeta. Eſta es una eſpecie de manteca tan ſuave, y de tan buen guſto, como nueſtra mejor manteca de Europa, principalmente quando freſca. Los Negros la llaman *aceyte de Palma*. No obſtante, el nombre de manteca le conviene mejor ; porque tiene el miſmo guſto, la miſma conſiſtencia, y la gaſtan los Negros en las miſmas coſas en que noſotros uſamos de la manteca, y del tocino. Tambien la emplean en untarſe el cuerpo, cuya untura les dexa los miembros ſueltos, y agiles, y ſuave el cutis. Los Europèos que la uſan en ſus guiſados, la encuentran tan buena como la manteca freſca, y el tocino, à lo me-

menos quando eſtà recien hecha; porque ſiendo añeja, toma un olor fuerte,y pierde el guſto. En Europa la recetan los Medicos para mitigar el dolor de la gota. Se tiene por eſpecifico contra el rehumatiſmo, y humores frios, aplicandola exteriormente con una mezcla de eſpiritu de vino. El hueſſo de eſta fruta, que los Negros llaman *Kiavos*, es muy duro, y encierra una almendra de buen guſto, que apetecen aquellos Pueblos con paſsion. *Hiſtoria Natural.*

Otro arbol de que los Negros ſacan vino en la tercera eſpecie de Palma,y ſe llama *Hondier*.Eſte es alto,y aſsi el tronco como las hojas, llenas de puntas pequeñas.Las del tronco tienen deordinario dos pulgadas de largo. La Naturaleza las ha diſpueſto con mucha regularidad,y ſimetrìa,como para que ſirvan al arbol de defenſa contra el ataque de los animales.Sus hojas ſon grandes,y dentelladas,como las del Alcachofo,y componen una grande copa,que corona agradablemente la punta del tronco. En el mes de Julio,por el principio de la eſtacion de las lluvias,hecha tres ramas de quatro pies de largo, cargadas de flores pequeñas blancas, cuyos piſtillos ſe mudan en un fruto redondo, de la forma, y tamaño de la nuez. Su primera caſcara es una piel verde, del grueſſo de un eſcudo, ſuave, que cubre otra delgada, llena de una ſubſtancia blanca, y oleoſa, de la conſiſtencia de la caſtaña. Los niños quiebran eſtas nueces con una piedra,y las comen con mucha anſia.

En las Islas de la America ſe llama eſte arbol, *Palma de puntas, y de fruta*, para diſtinguirlo de otro del miſmo nombre que es eſtèril, pero que ſirve ſu madera para la Carpinterìa. Los habitantes ſacan de èl tambien un aceyte,muy agradable de comer quando eſtà freſco; pero que ſe pone muy preſto hediondo, haſta no poder ſervir mas que para las Lamparas. Labat ſe perſuade,à que ſi ſe ſacàra al frio,ſe conſervarìa por mas tiempo, y dà el mèthodo para eſta operacion.

Por lo demàs,parece que el *Hondier* es el miſmo que el *Palmetto*, que deſcribe Finch, de que ſacan ſu vino los habitantes de Sierra Leona. Eſte arbol, dice Finch, es derecho, y alto, nudoſa la corteza, y la madera de una ſubſtancia ſuave. Solo tiene ramas en la cumbre, que mas bien parecen cañas, que lo que ſon. Su interior es meduloſo, y la corteza muy dura: las hojas largas, y delgadas; y cada rama de una vara de largo, armada por los dos lados de puntas fuertes, y punzantes, al modo de las de una Sierra, pero mas largas. Produce un genero de fruta pequeña, parecida à la nuez de Indias, del grueſſo de una caſtaña, encerrada en una caſcara muy durà, rayada por defuera con pequeños filamentos, que contiene una almendra de ſubſtancia dura, y encogida, ſin guſto alguno. Los habitantes la comen aſſada, y la llaman *Bel*, y al arbol le dàn el nombre de *Tobel*. Jobſon dice, que ſe encuentran algunos *Palmettos* que producen muchos frutos, de que ſe mantienen los habitantes, principalmente quando ſon nuevos.

Historia Natural.

La tercera especie de Palma de que se saca vino, es el *Ciprès*, ò *Ciprero*, cuyo tronco, y hojas son mucho mas gruessas que en el Datileño; pero no se puede comer su fruto. No obstante, hecha flores muy parecidas à las de la Palma de puntas; y estas producen una frutilla oblonga, cubierta de una cascara encarnada, que contiene un huesso muy duro, cuya almendra es amarga. Esta nuez no se come, ni el arbol tendria uso, si no se sacàra de èl aquel cèlebre licor, que sirve de vino à los habitantes, y tiene su nombre. Las dos Palmas antecedentes lo producirian del mismo modo, si los habitantes no se impusieran la Ley de no cortarlas, temiendo perjudicar à su fruto. El vino de la primera es muy bueno, y el de la segunda mucho mejor; pero el del Ciprès, ò Ciprero excede à uno, y otro, y passa por la malvasìa del Africa; (este arbol crece à la altura de 60. 80. y 100.pies, con una corteza muy dura.)

El vino de Palma es un licòr que destila del arbol por una incision que se le hace en lo alto, y tiene el color,y consistencia de el de España: salta como el de Champaña, y junta à la suavidad una especie de àzido, que lo hace muy agradable. Suben sus vapores à la cabeza, y los Estrangeros que se entregan à èl, sin estàr yà habituados, padecen malas resultas: (aunque Barbot dice, que estos vapores se disipan presto, sin dexar mala la cabeza.) Quando es nuevo es muy purgante, sin embargo de ser entonces mas dulce, y agradable; porque en el espacio de uno, ú dos dias fermenta, y se pone tan aspero, y fuerte como el vino del Rhin. Los habitantes no lo escasèan, aun con esta novedad, ni experimentan que sea nocivo. Verdaderamente, solo es bueno por treinta y seis horas; porque despues se pone agrio, y se altera por grados hasta hacerse vinagre. Otro Viagero no lo tiene por bueno, hasta despues que ha fermentado, ù hervido dos, ò tres horas en la vasija. Al passo que se envejece, comunica mas vapores à la cabeza; y es un eficàz diuretico, cuya qualidad explica muy bien, por què no estàn los Negros expuestos al mal de piedra. Fermenta con tal violencia,que si no se pone cuidado con las vasijas en que està, las agita, y las quiebra. El vino de Palma es muy delicioso para los Europèos quando sale del tronco del arbol. Los Negros lo mezclan algunas veces con agua; y asseguran, que si se bebe con exceso,inflama las partes naturales. Con efecto se observa,que los Negros tienen muchas veces tumores considerables junto al *scrotum*.

Jobson dice, que el vino de Palma se halla en tanta estimacion de los Negros, que no se permite al Pueblo beberlo, y lo reservan los Principes para su uso. Añade, que es parecido en el color, y gusto al vino blanco nuevo; pero que guardandolo mas de un dia, se avinagra. Los Negros distinguen varias especies, que conocen en la diferencia del olor, assi como nosotros distinguimos nuestros vinos blancos. Tienen el *Sabbegi*, el *Bangi*, &c. segun las diversas ca-

li-

lidades de los arboles. Su mèthodo para recogerlo del arbol, es colgar su calabaza algunos dedos mas abaxo de la incision, para que cayga en ella el jugo; y cortando una rama, dexan atada la calabaza en el gancho; pero apenas llega el caso de que corten mas de dos, temiendo debilitar el arbol. Quando ha caìdo el jugo treinta, ò quarenta dias por distintas incisiones, tapan con tierra crasa, assi las aberturas del tronco, como los sitios de las ramas cortadas, para dàr tiempo al arbol de recobrarse. (Acia la parte del Sud, despues de haver apurado el producto de una Palma, la cortan, ò queman.) Otro mèthodo es, hacer la incision un poco mas baxo de la copa de ramas, que hay en la cumbre del arbol, y aplicarle la punta de un cañon, que lleva el licor à la calabaza, ò à una vasija de barro. Es bien estraño, que el jugo de la Palma sea tan dulce, y delicioso, quando el fruto tiene qualidades tan diferentes. (Moore dice, que este cañon se hace de hojas del mismo arbol.) *Historia Natural.*

Despues de referir Jobson, que en su tiempo se veìan à lo largo del Gambra bosques enteros de Palmas, dice, que el modo de sacar el vino, es hacer al tronco una, ò muchas aberturas, donde se aplica una caña hueca, cortada al sesgo, para que se una mejor con el arbol. El licor cae, y destila por este canal en algunas calabazas, puestas en el suelo para recibirlo, que se quitan à las veinte y quatro horas, que son las que se necessitan para llenarlas. Labat assegura, que si el arbol es nuevo, bastan las veinte y quatro horas para juntar una azumbre; y el Maire dice, que azumbre y media.

Los Negros no usan de escaleras para trepar à las Palmas, yà quando quieren coger el fruto, ù recoger el vino. Sirvense de una especie de cincha de mimbre, ù de hilo de cotòn recio, ù de hojas de Palma secas, que es bastante grande el redondo para circundar al arbol, y hombre que quiere subir à èl, dexando entre el hombre, y el arbol un espacio de pie y medio. Ayudado de esta cintura, contra la qual apoya un Negro la espalda, apretando el arbol con los pies, y las rodillas, trepa à la cumbre con una agilidad prodigiosa, dirigiendo el sitio donde quiere atar su calabaza, se mantiene en èl tan tranquilamente como si estuviera sentado; porque esta màquina los tiene tan firmes como si estuvieran en el suelo. Causa espanto verlos colgados en tal altura, con un socorro tan dèbil. Moore dice, que es cierto que suben con mucha velocidad; pero que desprendiendose algunas veces, caen de lo alto del arbol, y se matan miserablemente.

§. II.

ARBOLES, Y FRUTAS.

DEspues de la Palma, parece que pertenece la primera classe al *Siboa*, (ò *Ciboa*, segun escribe Moore) porque tiene alguna se-

Historia Natural. semejanza con ella, y es de extraordinaria altura. Los Paìses del Gambra producen muchos, y sirven sus hojas à los habitantes para cubrir sus casas. Del tronco sacan una especie de vino, que es muy parecido al de Palma, aunque no tan dulce. Quando nuevo, està su tronco tan lleno de jugo como el de la Palma, pero el numero de los años lo endurece.

Entre las Palmas se puede contar un arbol de la misma especie, que se cria con abundancia en el Senegal, à que llaman los Franceses *Latanier*. (Latanero.) Tambien tiene este nombre en las Islas de la America, y es derecho, alto, y tan gruesso por abaxo como por arriba. Alguno se ha visto de cien pies de alto. La cumbre està rodeada de una corteza aspera, y desigual, de donde salen treinta, ò quarenta ramas todas muy derechas, verdes, lisas, sin nudos, y flexibles, de una substancia, que tiene el medio entre la caña, en su perfecta madurèz, y la caña verde. Estas ramas se alargan tres, ò quatro pies, y estàn por el centro huecas. Se abren como la mimbre en hilos de diferentes tamaños, que pueden recibir distintos colores. A su extremidad producen una hoja de un pie de largo, que llegando à abrirse, forma un abanico natural, de cerca de dos pies de ancho. Estas ramas se emplean en diversos usos. Los Negros hacen de ellas Cribas para sus granos, pero principalmente Banastas, y Cestas, que en America se llaman *Paniers Caraibes*, porque los Franceses han tomado su invencion de aquellos Selbages. Las hojas del Latanero son muy còmodas, y podrian ser de mucha utilidad, si los Negros tuvieran bastante industria para ablandarlas, y hacerlas flexibles. Debaxo de la hoja, en el mismo parage donde sale de la rama, se cria cada año una fruta redonda, de seis, ò siete pulgadas de circunferencia, cubierta de una cascara encarnada, tan fuerte, y recia como el cordobàn. Encierra un grande huesso aspero, y desigual, cuya almendra es muy amarga, y sin utilidad conocida. La carne de la fruta es esponjosa, llena de filamentos, ò fibras amarillas, de un sabòr astringente quando se come cruda; pero mas gustosa, y casi semejante al membrillo, si se assa en el rescoldo. Es purgante, y capàz tambien de relaxar excesivamente à los que no estàn acostumbrados à ella. Los Negros de las cercanìas del Cabo-Verde, sacan de este arbol una especie de licor frio, tan claro como el agua, con el mismo mèthodo que usan para la Palma.

El arbol que por su utilidad debe tener lugar despues de los antecedentes, y que se cria muy comunmente cerca del Senegal, es el Cotonero; y amando los Cantones altos, està libre de inundaciones. Puede ser que no debiera contarse sino entre los Arbustos; y aunque en este Paìs es mas alto que en America, no excede su altura ordinaria de la de un Albercoquero. Este Cotòn no es excelente, porque los Negros son descuidados en su cultivo. (Moore dice, que en el Gambra, rompen, y labran aquellos habitantes las cercanìas de sus

Pue-

Pueblos para plantar el Cotòn.) La corteza del Cotonero es lisa, à lo menos quandó es nuevo el arbol; y delgada, apretada, y de color algo pardo. La madera suave, blanca, y porosa, quando nuevo; pero al envegecerse se pone dura, quebradiza, y hueca en el centro. Sus ramas son derechas, pobladas de hojas, suaves, y cubiertas de lana, divididas en cinco partes como las de la vid, aunque mas pequeñas. El tallo de las hojas es velludo, y las flores nacen, y florecen en la raìz del tallo, à lo menos rara vez sobre las ramas. Componense de cinco hojas, muy semejantes al Tulipàn, sostenido su caliz por otras cinco hojitas verdes, duras, y puntiagudas. Estas flores son de un amarillo baxo, riboteadas de una raya encarnada, y salpicadas por dentro de unas pintas de purpura. Tienen algunos filamentos encarnados al rededor de un pistillo verde, que remata en cabeza de clavo, y se muda en ovalo algo puntiagudo, verde al principio; pero de un moreno obscuro, y aun negro en su madurèz. Entonces se hace tan grueísso como un huevo pequeño de gallina; y segun la calidad del terreno, y bondad del arbol, madura este boton en el espacio de quatro, ù cinco meses; què es quando se hincha mas, y rebienta con una frutilla. Todo lo que contiene se perderìa si la experiencia no huviera enseñado à los Negros à estàr vigilantes en estas ocasiones. La madurèz del fruto se dexa conocer en la negrura que se vè en su estremidad. Cada botòn encierra seis, ò siete granos del tamaño de un garbanzo regular; pero de una superficie desigual, y aun cornuda. Buelta esta semilla à la tierra, produce nuevos arboles, capaces de dàr fruto en un año, ù quince meses.

Historia Natural.

En America hay màquinas llamadas *Molino de Cotòn*, para separar el Cotòn de su grana, ò semilla; pero los Negros de Africa se valen de las manos. Esta es obra de sus mugeres, que lo hilan despues con un huso sin rueca.

El Indigo se cria naturalmente en muchos Cantones del Paìs, y los Negros lo usan para teñir sus pagnes, ò estofas de cotòn, dandoles un color muy vivo; pero el arte de teñir no està tan cultivado entre ellos, como en America. Barbot dice, que el Indigo se cria en Africa en un Arbusto, à que los Portuguesès han puesto *Finto*, cuya altura es de tres pies.

Las Islas del Senegal, y los Cantones inmediatos, producen mucho, y excelente tabaco. Esta planta podria estàr ventajosamente perfeccionada si los Negros tuvieran bastante industria para cultivarla, y para trabajarla un poco despues de haverla recogido. Moore dice, que en el Gambra ponen los Negros el tabaco junto à sus casas; que lo siembran al instante que han concluìdo su cosecha de grano; que el que se cria cerca de los Rios es muy fuerte, y que à cierta distancia de los mismos parages, es mucho mas floxo.

En los Països del Senegal se cria un arbol llamado *Sanara*, y le convienen las tierras humedas. Generalmente es de la altura, y gruesso

Historia Natural. so del Peral, y sus hojas parecidas à las de la adelfa. Echa unas florecitas blancas, de cinco hojas, que forman un caliz, cuyo fondo es de color de carne, y contiene muchos filamentos pequeños al rededor de un pistillo de cabeza redonda, y color de carne. Este pistillo se muda en una vaynilla que està llena de una grana dura, redonda, negra, y lustrosa. El olor de la flor es agradable. La corteza del arbol parda, delgada, seca, y blanda, el tronco moreno en lo interior, la madera dura, y tanto mas à proposito para la construccion de Navìos, y de Barcas, quanto adquiere nueva dureza en el agua; pero los Negros no llevan con gusto que se corten estos arboles, porque las abejas apetecen refugiarse à ellos, y les quitan mucha miel, y cera.

En las margenes del Gambra viò Jobson el arbol llamado *Locuste* (ò Langosta) que echa algunos pelotones de vaynas largas, y el tiempo de su madurèz es à principios de Mayo. Los habitantes se mantienen de èl, principalmente los mozos, que son muy apassionados à su fruta. El arbol es grande, y de buena altura, y como las abejas hacen en èl muchas veces su miel, observa el Autor que otro Juan Bautista podria satisfacerse allì de miel, y de Langostas.

En todas las Costas Occidentales del Africa se halla el Calabacero, que los Negros aprecian con razon; porque los surte de todas sus vasijas. Este arbol tiene comunmente tres, ò quatro pies de circunferencia: la corteza es parda, y muy lisa quando nuevo; pero arrugada en empezando à envejecerse, y mas facilmente se perpetùa por sus renuevos, ò vastagos, que con la semilla; pero es facil de transplantar. Sus ramas son largas, recias, y muy lisas, y echa muchas hojas, de quatro, ò cinco pulgadas de largo. Por el tallo son estrechas; pero ensanchandose poco à poco, se redondean como una espatula por la extremidad (parecidas à una raqueta.) Son recias, y de un moreno subido, haviendolos puesto la naturaleza à lo largo de las ramas à distancias casi iguales. El color de las flores es azulado, que tira al de la rosa silvestre quando empieza à abrir, y salen del tronco del arbol à raìz de las ramas, sàbia disposicion de la naturaleza; porque el fruto es tan grande, que apenas pudieran sostenerlo.

Hay Calabaceros de diferentes formas, y diversos tamaños. Su corteza es delgada, y no excede del gruesso de un escudo; pero es dura. La madera es suave, y se bruñe facilmente. Este arbol echa flores, y fruto dos veces al año, ù mas bien, siempre està poblado de flores, y fruta. Quando està la Calabaza madura, se reconoce en su tallo que se marchita, y pone negro. Entonces se coje prontamente para precaver su caìda, que no dexaria de quebrarla. Los Negros hacen de ella diversos generos de utensilios, y hay algunas bastante grandes para contener doce azumbres de licor. Su modo de prepararlas es romperlas por la extremidad, y echarles agua caliente, que ablanda, y dissuelve su carne interior. Despues la sacan con un pa-

li-

lillo, y mezclando arena con su agua, prosiguen rascando, y limpiando por dentro, hasta que salen aun las menores fibras. Hecha esta operacion dexan secar la calabaza, que se pone entonces à proposito para echar vino, y otros licores, sin comunicarles mal gusto. Para cortar una calabaza en dos partes, y hacer vasijas, ò platos, la aprietan por medio con una cuerda assi que la han cogido; pues entonces està la cascara tan blanda, que se divide facilmente.

Historia Natural.

Molidas las hojas del Calabacero, las hechan en su Kuskus para darle mejor gusto, y llaman à esta mezcla *Lalo*. Aun la semilla les sirve comiendola tostada. Tambien la echan en el agua que beben para tenerla mas fresca. La carne de la calabaza es un remedio excelente contra las quemaduras, aplicada en forma de cataplasma. Sirve igualmente con buen efecto para los males de cabeza, la colica, y las contusiones; pero para esto ultimo es el jugo el que se toma.

El arbol llamado *Tamarindo*, se cria en todas las partes Occidentales del Africa; y los que hay à la parte Sud del Senegal, son de una altura extraordinaria; pero por lo comun no es mas alto el Tamarindo, que el Nogal, aunque sì mas acopado. Su raìz es fuerte, y dividida en muchas ramas muy fibrosas: el tronco siempre derecho, y no tiene menos de tres pies de diametro. La corteza recia, morena, y llena de hendiduras pequeñas: la madera dura, y de un grano muy gruesso. Las ramas son recias, y se estienden regularmente por todos lados, dividiendose en otras muchas, de que tambien salen otras menores, cubiertas todas de una corteza verdosa obscura, y muy suave. Producen una multitud de hojas, que dàn la hermosura al arbol, por la sombra, y frescura que le acompañan siempre. Cada hoja puede passar por una rama pequeña, de quatro à cinco pulgadas de largo, de donde salen diez, ò doce pares de otras hojitas largas, y estrechas, obtusas por la extremidad, y redondas por el tallo. Son de un verde lustroso, velludas por junto à las orillas, y divididas por medio con una pequeña fibra, de la que proceden otras mas pequeñas. Estas hojas se abren de dia, y se cierran, ò aprietan por la noche.

Las flores del Tamarindo se crian juntas en ramos de cinco, ù seis pulgadas de largo, que cada uno tiene nueve, ò diez flores, porque estàn à alguna distancia una de otra. Estos ramos salen de los lados, y de las extremidades de las ramas, y las flores tienen un tallo bastante corto, y se componen solo de tres hojas de color de rosa, con venas de un encarnado mas subido. No tienen olor, y su longitud es de cerca de seis lineas, con quatro de ancho. Quando el pistillo empieza à formarse en botòn, es puntiagudo; pero se dobla, ò tuerce alargandose, y se hace semejante à la haba de jardin, de quatro pulgadas de largo, y una de ancho. Componese de dos peliculas, una en otra: la exterior, de una linea de gruesso; y la segunda, parecida al pergamino. Entre las dos se halla una carne sustanciosa,

de

Historia Natural. de un moreno subido, glutinosa, y de gusto muy acre. Esta carne contiene debaxo de la segunda pelicula, tres, ò quatro pepitas aplastadas, de quatro, ù cinco lineas de largo, y de diferente figura; pero muy lisas, y de un encarnado que tira al Trigueño. Cada una de estas pepitas encierra dos cascaras blancas, que se separan metiendolas en agua, y se descubre la simiente del Tamarindo. La carne, y la pepita separadas de la pelicula interior, y molidas en consistencia, es lo que se trahe à Europa, y se emplea en la Medicina. Los Negros componen en Africa de ella, un licor con agua, azucar, y miel. Tambien hacen algunas confecciones, que conservan para mitigar su sed.

El *Kabower*, es una especie de ciruelo, muy parecido al Cerezo. El *Ape*, ò arbol à los *Monos*, es bastante grande, y se cria en las orillas de los Rios, y en sus ramas es donde hace su nido el *Kubolos*.

El *Bischalo* es una madera dura, y buena para Carpinterìa, que se halla en la orilla del Gambra. Su tronco es derecho, y las hojas dàn mucha sombra, y debaxo de estos arboles se recrean los Negros en su conversacion, y danza.

El *Tabakomba* produce una fruta semejante à nuestras peras de buen Christiano; pero la corteza es parecida à la del granado. Quando madura, se abre por sì misma, y encierra otras quatro, ù cinco frutillas algo encarnadas, con un huesso muy grande, y sin gusto. Barbot dice, que son del gruesso de un huevo de Paloma, de gusto desagradable, y de qualidad ardiente.

En el Senegal se halla una especie de Espino, del tamaño de los Manzanos de Europa. Su madera es dura, encarnada, pesada, y sirve entre los Negros para hacer morteros en que muelen su maìz, y arròz.

Cerca del Lago de Kayor se cria una multitud de Ebanos, que dà la mejor especie de madera. Tambien los hay en Donay, y en otros Cantones del Senegal.

Las inmediaciones de Fatatenda producen el *Pao* de Sangre, de donde se saca la goma adragante, ò sangre de drago. Los habitantes le llaman *Kom*, y son de tan poca altura, y gruesso, que hay pocos de que se pueda sacar una tabla de catorce, ò quince pulgadas de ancho. Recien cortado despide un olor agradable, y su madera es dura, de buen grano, y se bruñe muy bien. Hacense de ella escritorios, y obras embutidas, à que nunca llega la carcoma. Los habitantes la usan para hacer su Balafo, instrumento musico, que yà se ha explicado. Este arbol prevalece en terreno seco, pedregoso, y particularmente en la cumbre de los montes.

Las orillas del Gambra, y Cantones inmediatos producen una extraordinaria abundancia de *Kurbaris*, arbol gruesso, y copudo, que sirve en America para muchas cosas; pero muy abandonado de los Negros. Apenas se distingue su jugo de la madera, por la mucha

cha semejanza que tiene su encarnado sucio, y subido, que es su color. Las hojas son pequeñas, largas, cortas, y quebradizas, de un verde obscuro, y se crian de dos en dos en un mismo tallo. La corteza es blanca, y delgada, y se arranca con facilidad. La madera dura, y compacta, aunque està humedecida de un licor grasso, oleoso, y amargo. Crece con mucha lentitud como todos los leños duros, y el tronco es derecho, por lo regular, y redondo. Algunos se encuentran en el Gambra, que à lo menos son de tres pies de diametro, y quarenta de alto. Tiene muchas ramas, pobladas de hojas, que forman una sombra agradable. La madera es facil de trabajar; porque con pocos nudos, no està sujeta à abrirse.

Historia Natural.

Las flores del Kurbari son amarillas, y anchas, compuestas de cinco hojas, que forman un caliz, en que muchos filamentos rodean un pistillo encarnado, y es tan poca su hermosura como su olor. La fruta, que les sucede, es de figura oval, de cinco à seis pulgadas de largo, y tres à quatro de ancho: su gruesso de una pulgada, y el color de un encarnado trigueño. La corteza es dura, quebradiza, aspera, y granosa como la lija, y del gruesso de un escudo. Dentro tiene una especie de pasta seca, y desmenuzable, de color de naranja, y de un gusto aromatico, cuya substancia es muy nutritiva.

Cada fruta tiene tres, ò quatro huessos del tamaño, y forma de una almendra comun, duros, y de un encarnado subido, llenos de una nuez, cuyo gusto es casi como el de la avellana, pero un poco mas agrio. Los niños Negros la quieren con passion, y los Europèos le hallan mucha semejanza con el gusto del pan de especia, à que tambien se parece en el color. De la corteza del arbol se hacen caxas para tabaco, polvorines, &c. El tronco echa una goma clara, y transparente, que se dissuelve con dificultad, y despide en el fuego un olor aromatico, poco diferente del Incienso.

Piso, en su Historia natural del Brasil, describe este arbol, con el nombre de *Jeraibe*, y pretende que los Portuguesses toman su goma por la goma *Anima*. Recomienda su humo como remedio excelente para los males de cabeza, y principalmente como un especifico para los dolores de nervios.

El *Polon*, ò Queso se cria tambien en muchos Cantones, especialmente en el Rio de Cachao, y en las Islas de Bissao, donde los habitantes lo plantan al rededor de sus casas. Este es un arbol muy alto, y muy recio, y si no se tiene cuidado de podarlo, se alargan mucho sus ramas. La corteza es verde quando el arbol nuevo, de cinco à seis lineas de recio; pero quando viejo, se pone mas obscura, y mas recia. Las hojas son largas, y parecen estrechas; porque estàn divididas en tres, como las del trèbol. Son tiernas, delgadas, y de un verde brillante en su nacimiento; pero que pierde su lustre al envejecerse; y en fin, se caen para dàr lugar à otras que las sostituyen: de modo, que en el espacio de quatro, ò cinco dias muda el arbol de

Historia Natural. librèa. Quando los Negros quieren ensancharlo hacen en la corteza algunas hendiduras perpendiculares que dàn passo à nuevas ramas.

La corteza està llena de espinas en forma pyramidàl; esto es, anchas por abaxo, y de pulgada y media de largo. Su raìz no passa de la corteza, y aun es tan poco lo que se afirman en ella, que solo al tocarlas se caen al suelo, y en el sitio de donde se desprenden queda una mancha blanca, pequeña. La madera es suave, blanca; pero acordonada, y por consiguiente dificil de cortar, principalmente quando empieza à envejecerse. Por otra parte es blanda, y flexible, y crece prontamente.

Algunos dias despues que ha mudado la hoja, lo que sucede siempre al principio de la estacion seca, se descubren las flores en grandes ramos; y son pequeñas, blancas, y tan delicadas, que se caen à los ocho, ù diez dias. En su lugar queda una concha, ò cascara verde, de la forma, y tamaño de un huevo de gallina; pero algo mas puntiaguda por los dos extremos. En ella se encierra un bello, ù especie de cotòn, que apenas està maduro, quando revienta con algun ruido, y el cotòn seria arrebatado del menor viento, si no se recogiera con cuidado. Su color es de perla, sumamente fino, suave, y lustroso, mas corto que el comun; pero facil de hilar, y muy à proposito para hacer buenas medias. Ademàs del cotòn hay en la cascara muchas pepitas de color obscuro, del gruesso de las alubias,ò judias. Usanse poco,porque los arboles crecen mas pronto que sus propios renuevos, que las rodean en bastante numero,para servir de albergue à las serpientes, sapos, y murciegalos.

El *Ghelola*,que se cria en el Reyno de Kayor es parecido al mimbre en lo alto, en lo gruesso, y en la forma de las hojas. Su madera es amarga, y los Negros, particularmente los de mas distincion, la usan para frotarse los dientes, y conservar su blancura.

Cerca de Maka en la Isla de Bisecha en el Senegal, se halla un arbolillo, cuyas hojas son parecidas à las del peral,con un olor aromatico, que tiene mucho de mirrha. La carne de los ganados que se mantienen de ellas, se tiene por muy deliciosa.

El *Soap*, ò el *Javonero* es tan grande como un nogal, parecido al arbol del mismo nombre en America, y tambien de la misma especie. Los Negros quebrantan la fruta entre dos piedras para sacarle el huesso, y usan de la carne para labar su ropa, que la limpia muy bien; pero gasta el lienzo mucho mas pronto que el jabon.

El *Mischeri* apenas tiene veinte pies de alto,pero su tronco es muy gruesso. La corteza que es morena, es medianamente recia, con un jugo muy amargo. La madera es buena, parda, sin nudos, y facil de asserrar. Sus hojas, que son muy abundantes, parecen à las del Cerezo; pero su orilla està arrugada, y las derriba el menor viento. Las ramas de este palo se estiman mucho; porque nunca le llegan las carcomas, y este arbol es muy comun en las margenes de *Rio Grande*.

Las

Las orillas de los Rios, y ſitios pantonoſos de la Coſta producen un arbol de mediana altura, que ſe tiene por una eſpecie del *Mahot* de America. Su madera es poroſa, y las hojas anchas, y delgadas. De la corteza que es fibroſa, y ſe ſepara facilmente del tronco, ſe hace un genero de eſtopa, que ſirve muy bien para calafetear los Navìos, y ſe muele con eſta mira para dividirla de los pequeños renuevos. En lugar de brea ſe uſa de aceyte de Palma, mezclado con cal viva. *Hiſtoria Natural.*

La higuera ſilveſtre de Africa es de veinte à veinte y dos pies de alto, y ſus ramas, que ſe eſtienden mucho, eſtàn muy cargadas de hoja. Una ſe vè en Albreda ſobre el Gambra, que tiene treinta pies de circunferencia. En la madera, y corteza ſe parece à la higuera de jardin; pero ſus hojas tienen mas ſemejanza à las del Nogal; pues ſon fuertes, liſas, luſtroſas, de un verde claro por encima, y pàlido por abaxo. Son tantas, y tan eſpeſas, que forman un abrigo impenetrable contra el Sol. La fruta es tan grande como un hùevo de paloma, y de un guſto muy inſipido, y quando madura, tiene un color amarillo. La madera no es à propoſito para quemar, ni aun para tablas, porque es muy dura; pero ſiendo muy blanca, y liſa no dexa de emplearſe en los techos. Por la miſma razon hacen los Negros de ella platos, eſcudillas, y cucharas, mayormente no eſtando expueſta à abrirſe, ò rajarſe quando ſe trabaja verde. Los habitantes ſe recrean en juntarſe debaxo de ſus hojas à tener ſus kaldès, ò converſaciones.

El *Guave* es mas bien arbuſto que arbol; porque el mayor no tiene mas que ſiete, ù ocho pulgadas de diametro. Su corteza es parda, y ſeñalada con pequeñas manchas obſcuras. Es bien delgada, y muy pegada al arbol mientras ſe mantiene en pie; pero facil de quitar quando lo derriban. La madera es parda, entremezclada de largas fibras que la hacen dura, y dificil de cortar. Las hojas ſon largas, puntiagudas por los dos lados, mas largas tres veces que anchas, aſperas, jugoſas, y de un verde baxo con muchos filamentos. Eſte arbolillo produce muchas ramas, cubiertas de hojas, que eſtàn pueſtas de dos en dos. Florece dos veces al año, y ſus flores ſon blancas, muy ſemejantes à las del Naranjo; pero no de tan buen olor. Hecha una fruta parecida à la camueſa, excepto de eſtàr coronada como la granada. La caſcara parece ſuave, y liſa à alguna diſtancia; pero es dura, y deſigual al tacto. Quando eſtà la fruta verde tiene como tres lineas de recio, y la carne es encarnada, y blanca, porque la hay de dos eſpecies. Antes de madurar tiene la conſiſtencia de una pera, ò manzana verde; pero en madurando, queda ſemejante à la niſpola. Encierra muchas pepitas duras, y deſiguales, del tamaño de la navina; y tan duras, què no pueden digerirſe. El Guave ſe cria en el Braſil, de donde ſe ha tranſportado à Africa. Segun Moore es parecido à nueſtros melocotones, con la diferencia de ſer aſpero ſu exterior, y de que en lugar

Historia Natural.

de huessos tiene pepitas menores que las de la manzana. Se mira como un especifico para el fluxo de vientre.

Toda la Costa produce naranjas, y limones; y en Jamestort, sobre el Gambra, recogen los Ingleses con cuidado su fruto, que nunca les falta para el *Ponche*. Los Naranjos prosperan, principalmente en la Isla de Bisao; y Brue viò uno en el Patio del Palacio Real, de tan prodigioso tamaño, que cubria todo el espacio. Sin embargo, assegura Barbot, que hay muchos menos Naranjos en la Costa, que limones sylvestres.

El arbol que hecha las lineas es del tamaño de los manzanos ordinarios. Su hoja es oval, y el fruto menor que el limòn; pero de olor mas subido.

El Citronero es arbol que produce el Paìs en abundancia. El de las margenes del Kasamansa hecha un fruto de una especie particular, redondo, lleno de jugo, la corteza del gruesso del pergamino, y comunmente sin algun genero de pepitas.

Moore encontrò en la Isla Carlos un Cerezo sylvestre, arbol muy raro en aquella comarca. En el mes de Febrero no estaba madura su fruta, y el arbol en hojas tenia mucha semejanza con los Cerezos de Inglaterra, y no los excedia en lo recio.

A las orillas de los Rios se halla un Arbusto con la hoja aspera, y que no puede tocarse sin que toda la copa de hojas se retire, y estreche por una especie de simpatìa. Hecha una flor amarilla, parecida à nuestras rosas de seto.

Jobson habla de otro genero de arbol, cuyo tronco es muy recio, y hecha sobre un tallo largo un fruto redondo, lleno de una carne substanciosa, de que gustan mucho los Monos.

Segun el mismo Autor, hay otros arboles grandes, que hechan una especie de manzanas pedregosas, soportables en su madurèz, y que sirven de pasto à los Puercos.

El *Quamiay* es un arbol grande acopado, de madera muy dura. En las cercanìas del Cabo-Verde hacen los Negros de èl morteros para moler el arròz, y el maìz, porque no està expuesto à rajarse; y la corteza se usa en la Medicina.

El *Franc-Encens* se halla en los Paises al Sud de Arguim, y al Nord del Senegal. Sus ramas son muchas, delgadas, y flexibles, cubiertas de una corteza delgada, y apretada. Las hojas largas, y estrechas, y crecen amontonadas, sin perder nunca su verdura. El tallo que los sostiene es encarnado, y fuerte. Son blandas, y recias; y si se muelen entre la mano, dexan un jugo oleoso, de un olor aromatico, y de gusto adstringente.

En el Paìs del Cabo-Verde se vè comunmente un arbolillo, que produce un fruto semejante al albercoque, del tamaño de la nuez, y muy gustoso. Los Negros le llaman *Mandananza*, y se tiene por poco sano. Sus hojas se parecen à las del Tejo, y son de un verde ligero.

Barbot nombra muchos arboles que se encuentran en las cercanias de Sierra-Leona. *Historia Natural.*

El *Birsy*, que de ordinario es de diez y ocho, ù veinte pies de alto, y su corteza de un encarnado algo obscuro, y sirve para la tintura de la lana. Tambien la usan los Negros para hacer sus Canoas.

El *Katis* es un arbol grande, de madera muy dura, que sirve para hacer Canoas que no se carcomen. Sus hojas, y corteza son medicinales.

El *Billagoh*, aun mayor que el Katy, comunica tambien à sus hojas una virtud purgante.

El *Borsy* es un arbol suave, que produce una ciruela larga, y amarilla, de gusto muy amargo, pero muy sana. Los Negros queman su corteza para ceniza de sus legias.

El *Bonde* es un arbol gruesso acopado, de siete, ù ocho brazas de circunferencia, con la corteza espinosa, y la madera muy suave. Sirve para la construccion de Canoas; y de su ceniza, mezclada con vino de Palma, hacen el jabòn.

El *Millè* es gruesso, y suave, y su madera es la que usan los Negros para sus conjuros.

El *Barro* es extraordinariamente acopado, aunque solo tiene seis pies de diametro. La corteza està llena de espinas encorbadas, y su madera solo es buena para quemar. Las hojas, y corteza hechan un jugo amarillo, que se tiene por un purgante violento.

El *Mimo* es acopado, coronado de ramos redondos, y produce una fruta parecida à la *kola*, blanca por dentro, de gusto muy acre, y de virtud purgante. Esta fruta se mantiene un año entero debaxo de tierra.

El *Hoquella* es acopado, y su fruto se cria en una bayna de diez y seis à diez y ocho pulgadas de largo. El huesso es mayor que una haba, y su corteza, y hojas son purgantes. Los Negros usan de su ceniza para labar las telas, y lienzo.

El *Dombek* produce un fruto parecido à las servas, de que los Negros comen mucho. La corteza infundida en agua, causa vomitos, y la madera que es encarnada sirve para construir Canoas.

El *Kolach* es un arbol grande, que produce una especie de ciruelas, muy buenas de comer, y la corteza es purgante.

El *Duy* es muy acopado, y su fruta parecida à la manzana, y muy agradable à los Negros. La usan en infusion como un cordial, y refrigerante.

La corteza del *Naukony*, quando se corta, tiene el gusto de la pimienta.

El *Dongah* es comun à lo largo de las Costas, y produce un fruto semejante à las bellotas.

El *Bondou* tiene la hoja delgada, y lustrosa. Su madera es amari-

lla

Historia Natural.

lla en el arbol, y se pone encarnada quando se corta.

El *Jaajab* se halla con abundancia en todos los parages pantanosos, en las orillas de los Lagos, y en los Rios. Los Holandeses le han puesto *Mangelaer*, los Ingleses *Mongrove*, y los Franceses *Mangle*, y *Paletunier*. No es menos comun en los Cantones pantanosos de la America; y se toma la diversion de subir en las ramas que se estienden sobre el agua, para coger las hostras que se pegan à ellas en mucho numero. Estas mismas ramas se doblan àcia la tierra, ò àcia el agua, donde facilmente se arraygan, y mezclan con tan poco orden, que se hace impossible distinguirlas del verdadero tronco. Un mismo arbol se estiende de este modo à mucha distancia en las margenes de los Rios, ò en la orilla del Mar. Todos los Viageros concuerdan en que es un passatiempo muy gustoso comer las hostras en el mismo parage donde se cogen. Las ramas inferiores sirven para abanzarse à la superficie del agua; las de en medio ofrecen asientos para descansar, y las de arriba hacen sombra. De ordinario estàn las hostras tan asidas à las ramas baxas, que sin un hacha, ò qualquiera otro instrumento de hierro, es impossible arrancarlas de ellas. Son aplastadas, grandes como la mano, y de un gusto muy acre; pero parecen buenas en el Paìs, porque no las hay mejores.

En los Viageros se encuentran los nombres de muchas frutas, cuyos arboles no se conocen.

Tal es el *Kakaten*, que tiene delgado el cutis, y es de un verde obscuro. Es refrescativo, pero tiene algo de agrio, y de silvestre.

El *Naniple*, tiene la forma de la bellota, y està llena de jugo. Su cascara es amarilla, y muy lisa, y la usan los Negros para encrasar la tierra.

Las *Nueces medicales* contienen dos, ò tres almendras, que à un mismo tiempo son vomitibas, y purgantes. La dosis es una, ò dos nueces.

Los *Nonpetes* son del gruesso de una bellota, verdes por defuera, y de un gusto delicioso. Se crian en un arbol muy alto, y se tienen por una fruta muy càlida.

La *Banale* es fruta encarnada de la forma de un melocotòn, tan dulce como la miel.

Las *Diabolas* parecen à la castaña en la figura, y à la almendra en el gusto.

§. III.

RAICES, Y PLANTAS.

ARTHUS, à quien la mayor parte de los Autores que han escrito de la Guinèa no han reparado en copiar, observa, que el fruto à que los Negros llaman *Panana* en Guinèa, tiene diferentes nombres en otras partes. En el Brasil se llama *Pakona*, y el arbol

Pag-

Paghover. Los Malabares le llaman *Patan*. Bosman lo pone baxo la especie del *Pisang*, que divide en tres classes: los *Balkoverts*, los *Bananes*, y los *Bananes*. Labat dice, que los Españoles le han puesto *Plantano*; pero segun Moore, no es lo mismo el Plantanero, que el Bananero. El fruto del primero es mucho mas gruesso, aunque parecido al del otro, y casi del mismo gusto. Labat observa, que los hay de diferentes formas; que el corto, se llama *Higo*, y el mas largo, *Plantano*, ò *Banane*, porque los hace uno mismo. *Historia Natural.*

Añade, que el Bananero se halla en Asia, en Africa, y en America.

Segun assegura Arthus, està la India llena de este arbol; y no siendo inferior al Coco, es despues de èl el mas util, y mejor fruto de aquella grande Region. El Paìs que hay entre el Gorea, y el Senegàl los produce en mucha abundancia; pero en el Gambra observa Jobson que no se encuentran sino en la embocadura, aunque son tan gruessos, y buenos como en las Indias Occidentales. Por otra parte assegura Moore en general, que son muy comunes en el Gambra, como si se hallàran en todos los Paìses que costèan este Rio.

Finch pretende que el Bananero debìa ponerse mas bien entre las cañas, que entre los arboles; porque su tronco consiste solo en hojas embueltas una en otra, casi como el tallo de las Alcachofas. Arthus es de la misma opinion, aunque usò del nombre de arbusto en lugar del de caña. Para confirmar su dictamen añade, que el Bananero no tiene ramas, y el fruto sale del tallo. Labat dice, que no es facil determinar si debe colocarse en la classe de los arboles, ò las plantas, porque no tiene tronco, ni ramas; y añade, que es muy tierno para reducirlo al numero de los arboles, y muy gruesso para mirarlo como planta.

No produciendo el Bananero semilla, se perpetùa solo con sus bastagos. En su madurèz tiene por lo menos diez, ù doce pies de alto. Atkins le llama *planta*, y le dà la altura de nuestros Cerezos. Labat assegura, que llega à su perfeccion en el espacio de nueve meses, y que entonces es su diametro de diez, ù doce pulgadas. Segun Moore, el tallo tiene seis pies de alto, y las hojas cerca de dos pies de largo. Arthus dice solamente, que crece à la altura de un hombre, y empieza despues à hechar hojas, à las que succeden otras nuevas al passo que las primeras se marchitan, hasta que el fruto llega à madurar. Estas hojas se dividen en dos partes iguales por un lado, à un ligamento muy recio. Quando el arbol se perfecciona, mudan las hojas de forma; y como yà no pueden servirle de nada, se apartan del tronco sostenidas de un tallo de una pulgada de diametro, redondo por un lado, y llano por otro, con una raya hueca que lo hace concabo. Este que no tiene menos de un pie de largo, sostiene una hoja larga de siete, ù ocho pies, y de quince, ò diez y ocho pulgadas de diametro. Las fibras que forman la hoja, salen de esta

par-

Hiſtoria Natural. parte que la divide. Las hojas en sì miſmas no tienen mas grueſſo que el pergamino, y ſu color exterior es pàlido, y blanquizco, y el interior de un verde claro de barnìz. Como ſon muy delicadas, las deſgarra el viento facilmente: de modo, que à alguna diſtancia parecen una multitud de raquetas. Arthus pretende que los Turcos ſe ſirven de ellas en lugar de papel, y otros Pueblos para cubrir ſus caſas. Atkins dice, que la pelicula exterior es de un uſo admirable para limpiar las ulceras.

Quando empieza el baſtago à ſalir de la tierra, tiene la apariencia de dos hojas, enroſcadas una en otra, que llegando à abrirſe dàn paſſo à otras dos, y èſtas à las ſiguientes, haſta que el arbol, ò la planta ha cumplido los nueve meſes. Entonces hecha por ſu centro un tallo de pulgada y media de diametro, y de tres, ò quatro pies de largo, cubierto enteramente de pimpollos pequeños de un amarillo verdoſo. Su extremidad ſe redondèa en un grande botòn en forma de corazon, de ſeis, ò ſiete pulgadas de largo, y por lo mas ancho de tres de grueſſo. Componeſe de muchas peliculas, embueltas una en otra como los caſcos de la cebolla, encarnadas por lo exterior, y cubiertas de una caſcara parda; que ſe divide en quatro, como para dexar que ſe deſcubra.

El fruto que ſuccede à los pimpollos, de que ſe halla el tallo cargado, ſe inclinan àcia la tierra por ſu propio peſo, y maduran quatro meſes deſpues que empezaron à manifeſtarſe los botones, conteniendo deſde treinta haſta quarenta, ò ſetenta bananes, ſegun la bondad de la planta, y del terreno. Eſtos pelotones ſon baſtante peſados, y como crecen en forma de circulo al rededor del tallo, y de ordinario es ſu numero cinco, les llaman los Negros en ſu lengua *una pata de Bananas.*

(Los higos de la otra eſpecie de bananeros crecen caſi del miſmo modo. Arthus dice, que de el medio de la hoja ſale la flor, que es del grueſſo de un huevo de Abeſtrùz, del color de un melocotòn, y ſe abre à la anchura de la col. De ella ſe producen algunas frutas, ò higos, que mientras eſtàn en la caſcara, parecen à nueſtras habas grueſſas, y crecen haſta el tamaño de los pepinos de Europa.)

Cada Banane puede tener pulgada y media de diametro, con diez, ú doce de largo. Eſte fruto no es enteramente redondo, antes bien una eſpecie de exagono, cuyos angulos ſon obtuſos, terminando tambien en una punta de la miſma forma. El cutis, ò caſcara, que es verde, y liſa antes de madurar, ſe convierte en amarillo ſubido deſpues de maduro: tiene dos lineas de recio, y es ſuave, y blanda como una Gamuza. Su carne es amarilla, de la conſiſtencia del queſo graſo, ſin pepita; pero con algunas fibras, que quando ſe abre el fruto repreſentan una eſpecie de Cruz. Si ſe paſſa de ſu madurèz, ſe pone negra eſta caſcara, y la carne parece perfectamente à la manteca; y Moore la compara à la mermelada. El guſto de la banana es una mez-

mezcla de la pera, de membrillo, y de la pera llamada de Buen Christiano. Es sana, y nutritiva, pero causa flatos comida cruda. (Atkins quiere que el Plantano, y la Banana se parecen al Pepino, pero que son mas delgados, y mas largos. Esta fruta, segun Finch, consiste en algunos pelotones de diez, ù doce plantanos, cada peloton del gruesso de la muñeca del brazo, algo encorbado por su extremidad. Dice que se cria en un tallo con hojas por el medio de la planta, que primero es verde, y amarillo quando madura.) *Historia Natural.*

Segun Arthus es el fruto tierno, y suave, de un color blanco amarillo, y su carne mas agradable, y substanciosa, que la mejor manteca. Refresca el estomago; pero si se come con excesso, causa diarrhèa.

Finch observa, que debaxo del fruto, y del mismo tallo sale un ramo puntiagudo, que parece haver sido la flor; pero ignora si contiene alguna semilla.

Bosman dice, que los bastagos necessitan un año para hechar fruto, y que no lo llevan mas que una vez, porque se cortan despues de su produccion: que de su raìz salen otros cinco, ò seis bastagos, cuya propagacion se continùa todos los años.

Boore observa, que en el Gambra no tiene un tallo mas que un racimo, ò un pelotòn de quarenta, ò cinquenta bananas; y que en cogiendolas se corta el tallo, porque yà no se espera que dè mas fruto. Arthus assegura, que solo este pelotòn contiene mas de doscientos higos; pero habla de la Guinèa, donde son los Bananeros mas comunes que en qualquiera otro Paìs. Labat dice, que no dàn fruto mas que una vez, y se vèn despues declinar, marchitarse, y caerse; pero que la raìz, que es gruessa, maciza, y de color de carne amarilla, produce al instante nuevos bastagos, que hechan alternativamente en el espacio de doce, ò quince meses, y que si no se trasplanta, ò destruye, se reproduce continuamente.

Quando se coge el fruto se corta tambien el arbol, ò la planta, para no dexar mas que la raìz, que en el espacio de un mes produce un nuevo arbol, y nuevo fruto: de modo, que el Bananero hecha fruto todos los meses del año.

La especie de Cruz de que se ha hablado, que se descubre quando se corta una banana, ha hecho discurrir à los Españoles, que era esta la fruta vedada que ha causado todas las desgracias del Mundo, y que al abrirla havia descubierto Adàn en ella la Cruz, ò el Mysterio de la Redencion. Por esto le llaman la manzana de Adàn, cuyo motivo parece que ignorò Barbot. Arthus refiere, que los Portuguesses negros hacen escrupulo de partir una banana, por respeto à la Cruz, de quien parece que ha tomado Barbot esta circunstancia. Atkins observa tambien, que la hermosura del arbol, y la dulzura de su fruta han persuadido à muchos especulativos, à que era la fruta vedada del Paraìso Terrestre. Otros con-

Historia Natural. geturan, que por lo menos fueron sus hojas con las que Adàn y Eva cubrieron su desnudèz; y Bosman declara, que halla en ello mucha verisimilitud, porque son largas, y anchas; aunque añade, que no son muy à proposito para vestido, porque no se les puede tocar con la punta del dedo sin agujerearlas; pero la Sagrada Escritura dice, que las hojas con que Adàn, y Eva cubrieron su desnudèz, fueron hojas de Higuera.

Tampoco estàn acordes los Autores sobre la naturaleza del ananas, ò de la piña, ò manzana de pino, sin afirmarse en si es fruto de planta, ù de arbol. Junto al Senegal se halla en abundancia, y en toda la Costa tirando àcia el Sud. En Sierra Leona es el fruto de primera classe, de un hermoso verde amarillo, firme, y aquoso como el melòn, y se come con vino, y azucar. Atkins lo tiene por de gusto abstergente.

Los melones de agua, que los Franceses llaman *Pastaques*, son muy comunes en las mismas partes del Africa. Los habitantes del Reyno de Hoval, à orillas del Senegal, les llaman *Pompions*, y los tienen encarnados, y verdes, que se crian con perfeccion en el Paìs. Los de la primera especie pesan algunas veces hasta sesenta libras. La carne es de un encarnado lustroso, y de un jugo muy dulce, y refrescante. Para conocer quàndo estàn maduros, se les toca con una varilla, que les hace sonar como un arbol hueco.

La *Igname*, ò *Yam*, es una planta parecida à la *Beterave*, (zanahoria) que necessita un terreno craso, y profundo. Su raìz es gruessa, aspera, desigual, y llena de cordoncillos. Por defuera es de un morado obscuro, y por dentro tiene la consistencia de una *beterave*, ò *zanahori*.; y sea cruda, ò cocida, es de un blanco sucio, que tira al color de carne. Antes de cocerse es insipida; pero el fuego le dà gusto, y la hace nutritiva, y facil de digerir. Comida con la carne, puede servir de pan. El tallo es quadrado, y cada cara tiene quatro lineas de ancho. Se estiende por la tierra, y hecha algunas fibras que arraygan con facilidad. Sus hojas crecen de dos en dos, y estàn unidas à unos pediculos quadrados, algo encorbados. Son en forma de corazon, bastante recias, con una pequeña punta, y de un verde moreno. El tallo hecha una especie de orejuelas, cubiertas de florecillas al modo de campanillas, cuyo pistillo se hace una pequeña bayna, llena de una simiente negra, y menuda. Esta se siembra quando no se puede lograr la planta de otro modo; pero los bastagos bastan, y no necessitan mas que cinco meses para madurar. La madurèz se conoce en el color de las hojas, que empiezan entonces à marchitarse.

El Maniock se cria tambien aqui con abundancia; pero como es una produccion particular de la America, se dexa su descripcion para quando se trate de esta parte del Mundo. Los Portugueses de Cachao usan mucho de la harina de esta planta en lugar de trigo.

Aqui se distinguen tres generos de batatas, encarnadas, blancas, y amarillas, que se conservan con los bastagos. Unas maduran en seis semanas; otras, que se tienen por las mejores, necessitan quatro meses. Esta legumbre es buena, sana, y nutritiva, pero flatulenta. Su hoja tiene figura de corazon, dentellada con dos muescas pequeñas, delgada, de un verde lustroso, tan suave al tacto, como al gusto. Su tallo es de un verde baxo, tierno, jugoso, y flexible: las flores pequeñas, semejantes à la violeta doble, y de color amarillo. Las rodean muchos filamentos pequeños, que apenas tocan à la tierra, quando hechan raìz, y forman nuevas plantas. Hallanse algunas batatas muy gruessas, y pesadas. Ordinariamente es su figura irregular, y su diametro de dos à cinco pulgadas. El color de la carne es el mismo que el de la cascara; esto es, encarnado, blanco, ù amarillo, y el gusto muy delicioso. *Historia Natural.*

Barbot dice, que cerca de Rufisco se encuentra cierta especie de garbanzos blancos, y de habas encarnadas, y blancas, que son de mediana bondad.

Al principio de la estacion de las lluvias se cria aqui por naturaleza la verdolaga; y en las orillas del Gambra, no solo es muy buena, sino enteramente parecida à la de Inglaterra. Tambien se halla una yerva llamada *Kollilu*, semejante à la espinaca, que sirve para lo mismo. El Paìs produce una multitud de otras diferentes yervas muy buenas; pero los Negros gustan poco de las ensaladas, y se admiran de vèr comer yerva à los Européos, como Caballos, ò Bacas. Tampoco tienen inclinacion, ni curiosidad con las flores.

Lo que se llama *Mill*, ò *Mijo* en el Senegal, tiene nombre de *Mais* en America, de *Trigo de Turquia* en Francia, y de *Gran Turco* en Italia. Lo hay de dos especies, pequeño, y grande. En el Paìs de los Foulis se siembra el grande al fin de Octubre, y se recoge en Marzo, y Abril. En el Reyno de Hoval es el tiempo de sembrar en el fin de Diciembre, y el de la cosecha en Mayo, y en Junio.

En quanto al pequeño, se siembra generalmente despues de las primeras lluvias, que es en el mes de Junio, para recogerlo en los de Noviembre, y Diciembre. Assi quando se quiere hacer provision de grande mijo en el Paìs de los Foulis, se debe ir allà desde 15 de Junio; pero para el pequeño basta ir al fin de Noviembre, ò primeros de Diciembre, y elegir la estacion en que pueden las Barcas passar los bancos de arena que se hallan en diversos parages del Rio.

Entre los Negros se consume una prodigiosa cantidad de estas dos especies de mijo, y lo conservan colgandolo en hacecillos por el tallo en parages secos, y dura de este modo años enteros. Su mètodo de prepararlo es molerlo en un mortero, y cernerlo para separar el salvado.

Moore dice, que mas bien plantan el trigo de Indias, que lo siem-

Hiſtoria Natural. ſiembran; pues hacen pequeños hoyos à quatro paſſos de diſtancia, y en cada uno echan tres, ò quatro granos, que crecen como el hoblon, y ſe levanta haſta nueve, ò diez pies de alto, en una caña recia, que hecha eſpigas por uno, y otro lado.

Se diſtinguen dos eſpecies de trigo de Guinèa. El mas recio es redondo, caſi del grueſſo de nueſtros guiſantes, y ſe ſiembra à mano, como acà ſembramos el trigo, y la cebada. Crece à la altura de nueve, ù diez pies, en un cañoncillo, y el grano eſtà en lo alto, en un ramo baſtante grande. La ſegunda eſpecie, que es el mas pequeño, ha recibido de los Portugueſes el nombre de *Manſaroke*, y ſe ſiembra como la otra, creciendo à la miſma altura; pero el tallo es mas recio. El grano no es mucho mas grueſſo que el mijo de Canànor, y le parece en la figura.

Barbot nos dice, que ſu tallo es muy derecho, y hecha muchas hojas; que las eſpigas tienen haſta diez pulgadas de largo; que el grano es mas largo, que redondo, muy parecido al cilantro; que los Negros lo ſiegan con inſtrumentos de hierro, ſemejantes à nueſtras hoces; y que deſpues de dexar ſecar por un mes el trigo en la eſpiga, lo encierran en Chozas conſtruìdas para eſte fin, y luego lo ſacan como noſotros el trigo.

El kuskus, que es el alimento mas comun de los Negros, es una compoſicion de harina. Haciendo de ella una maſa, la ponen al fuego en una vaſija de barro, ù de madera, taladrada de muchos agujeros como nueſtros coladores, y rociandola con agua hirbiendo, la menean continuamente para impedir que ſe eſpeſe. A fuerza del movimiento ſe divide en volillas ſecas, y duras, que ſe conſervan mucho tiempo ſi ſe tiene cuidado de preſervarlas de la humedad. Para ſervirſe de ellas ſe rocìan con agua caliente, lo que las hace hincharſe como el arròz. Eſte alimento es ſano, à lo menos ſi ſe ha de hacer juicio por los Negros, que de ordinario ſon recios, y robuſtos. (No obſtante, Barbot dice, que es un alimento groſero, è indigeſto.)

El *Sanglet* es la harina ſimple del maìz, y la comida ordinaria de los pobres habitantes, que ſe vende en eſpigas, ò en grano. Un barril de grano ſe compra deſde quatro haſta ocho francos en mercaderìas de Europa. A lo largo del Senegal ſe hace un grande comercio de èl, porque en las dos margenes de eſte Rio ſe cria con abundancia.

En muchos Cantones, principalmente en las cercanìas del Cabo Verde, hay un grano llamado *Fernotte*, parecido al maìz, con la diferencia de ſer mas pequeño, y de que no neceſsita cultivo. La naturaleza lo ha encerrado en una bayna encarnada, y delgada, que contiene una ſubſtancia blanca, sòlida, y de buen guſto. Sus eſpigas tienen dos pulgadas, y quarta de largo, y los Negros lo preparan como el maìz. Barbot dice, que tiene el guſto de la avellana, y le llama *raìz negra*.

El

El arròz se cria con abundancia en las orillas, è Islas del Senegal, en el Gambra, y demàs partes de la Costa, principalmente en los parages que estàn sujetos à las inundaciones de los Rios. El comercio del arròz ez considerable en las Costas inmediatas à Cachao, y en el Sud de Bisao. *Historia Natural.*

Siembrase en las tierras hondas, y crece à la altura del trigo. En lo alto de su tallo hecha otros cañoncillos que mantienen las espigas, y es tan extraordinaria su multiplicacion, que media fanega produce ochenta. No obstante, algunas veces causa la pereza de los Negros su falta. Moore dice, que se siembra en zanjas pequeñas, como los garbanzos en Inglaterra; que se cria en las tierras humedas, y parecen sus espigas à las de avena.

No hay Campo, ni Bosque sin el adorno de una grande variedad de flores sylvestres, enteramente distintas que las de Europa; pero de mediana hermosura. Se distingue una, que es de un hermoso carmesì, parecida en la figura à la que los Franceses llaman *Belle de nuit*. Es del carmesì mas primoroso que se puede vèr; pero los Negros no gustan de flores.

Tienen una especie de lis à que llaman *Bunning*, de un gusto muy acre, de que usan los Ingleses para sazonar sus guisados.

CAPITULO XI.

ANIMALES MONTESES, Y DOMESTICOS.

§. I.

LEONES, TIGRES, LEOPARDOS, LOBOS, &c.

ESta vasta parte del Continente de Africa, que hay desde Cabo-Blanco hasta Sierra Leona, contiene algunos animales de todas especies, principalmente una multitud de fieras de presa, que habitan con seguridad aquel retiro. Se darà el primer lugar al Leon, pues en todos tiempos se ha considerado por *Rey de los Animales*.

Parece que el Africa es el Paìs natural de esta noble criatura, no solo porque no hay Region de las conocidas, donde haya tantos Leones, sino tambien porque son de una estatura, y fiereza terrible. Sin embargo se observa, que los del Monte Athlas no llegan à los del Senegal, y el Gambra, en la ossadìa, y tamaño.

Algunos Naturalistas han imaginado que el rostro del Leon tiene alguna semejanza con el humano. Su cabeza es gruessa, y carnosa, llena de largas guedejas de una cerda muy aspera. La frente quadrada, y como à surcos con profundas arrugas, en particular quando està furioso. Los ojos vivos, y penetrantes, sombreados de grues-

gruessas cejas, que mueve de un modo espantoso. La narìz es larga, ancha, y abierta, la quijada recia, guarnecida de musculos, de tendones, y de nervios de una fuerza singular. En cada lado tiene catorce dientes; quatro cortantes, quatro del ojo, y seis molares. Los primeros son de mediano tamaño, los segundos mas grandes, pero desiguales, del largo de una pulgada, y anchos à proporcion, con tres puntos pequeños en el centro, en los que algunos Naturalistas hallan semejanza con la flor de lys. La lengua es muy recia, aspera, y cubierta de muchas puntas tan duras como el cuerno, de tres, ò quatro lineas de largo, y rebueltas àcia el gaznate. Esta estraña superficie de su lengua hace tan dañosas sus lameduras, que desuellan al instante el cutis, y por poco que perciba la sangre, no piensa mas que en devorar.

Haviendo sufrido el criado de un Francès, que un Leon domestico que dormia en el quarto de su Amo, se habituasse à acariciarlo, y lamerlo, fue advertido bastantes veces de las funestas experiencias à que se exponia; pues fiandose en la docilidad, y familiaridad de este animal, despreciò las advertencias. Despertado su Amo por algun ruìdo, tendiò la vista por el quarto, y no quedò poco assustado de vèr la cabeza del criado entre las garras del Leon, que yà havia devorado el cuerpo. Al instante se levantò, y ganando su gavinete llamò à su socorro à otros Franceses que mataron el Monstruo à fusilazos.

Aunque la cervìz del Leon es bastante larga, tiene una fuerza, y vigor espantoso. Aristoteles se engañò creyendo que se componia solo de un huesso; pues consiste en muchas vertebras movibles, que se unen perfectamente. La del macho està cubierta de una larga, y aspera guedeja, que se heriza quando està en furia. La hembra no tiene crin, pero se cree que es mas furiosa, y terrible que el macho.

El Leon tiene las piernas cortas, huesudas, y muy sueltas. Su marcha es lenta, y magestuosa, excepto quando sigue su presa, porque entonces corre con una velocidad extraordinaria. Los pies son gruessos, y anchos, divididos los de delante en cinco garras bien articuladas, y los de atràs en quatro, guarnecidos todos de uñas fuertes, y puntiagudas. La cola es larga, vigorosa, cubierta de un pelo aspero, y corto, hasta la extremidad que està herizada, y termina en tufo.

Nadie ignora la fiereza, y ossadìa de este terrible animal. Su intrepidèz es tan prodigiosa, que sea à hombres, ò bestias, nunca se muestra temeroso del numero de sus enemigos. Si no quiere el ataque, passa desdeñosamente, y continùa su marcha con lentitud. Quando el hambre le insta, se echa indiferentemente sobre todo lo que tiene delante, sin que la resistencia sirva mas que de aumentar su rabia; por lo que es muy peligroso herirlo sin derribarlo. Por muy desigual

que

que sea el combate, nunca buelve la espalda ; y si se vè precisado à retirar, lo hace àcia atràs, y muy lentamente , hasta que ha ganado algun retiro seguro. *Historia Natural.*

Un Caballero Florentin tenia una Mula tan viciosa, que no solo servia de poco, sino que rebolviendose contra los Criados, y Palafreneros, maltrataba con los dientes, ò los pies à todos quantos se le acercaban. Haviendose valìdo su Amo de todos los medios possibles para domarla, resolviò exponerla à las fieras del Bivar del Gran Duque. Soltòse un Leon, cuyo rugido havria espantado desde luego à otro qualquiera animal ; pero la Mula sin mostrar temor se retirò à un rincon del Patio , donde solo podia ser atacada por la parte de su principal fuerza. En esta postura esperò à su enemigo. El Leon , que parece conociò la dificultad del ataque, usò toda su destreza para embestirla con ventaja ; pero la Mula hallò ocasion de despedirle unas tan furiosas coces, que le quebrò diez, ù doce dientes , cuyos fragmentos saltaron en el ayre. El Rey de los animales conociò que no se hallaba en estado de combatir , y solo pensò en retirarse àcia atràs hasta su Jaula , dexando à la Mula dueña del Campo de batalla.

Segun opinion de algunos Naturalistas, el Leon se halla siempre con calentura, ò à lo menos con una violenta inflamacion en la masa de la sangre. El cèlebre Verney ha observado que la vegiga de la hiel en este animal tiene muchos pliegues, de donde concluye, que abunda en bilis. Su presa ordinaria es una multitud de animalillos, excepto quando està muy apretado del hambre, que no perdona nada. No obstante, se assegura que respeta à las mugeres, y que huye à su vista ; pero no hay mas testimonio de esta verdad , que el de Labat , que lo ha tomado de Paulo Lucas. Dice que este famoso Viagero le refiriò , que hallandose en la *Mamesta* cerca de Tunez, havia visto à las mugeres del Paìs sin otras armas que palos , y piedras, perseguir los Leones para hacerles soltar su presa , y abandonarla estos fieros animales antes que defenderse.

El Leon tolera la sed mucho tiempo ; y se dice , que solo bebe una vez en tres, ò quatro dias, pero con excesso quando halla ocasion. La creencia de que se espanta del canto del gallo es un error vulgar ; antes al contrario se ha averiguado que hace poco caso de las aves ; pero sì es cierto que teme à las culebras. Quando los Negros se vèn perseguidos de un Leon , recurren à su Turbante, y lo mueven delante de sì en forma de culebra , y solo esta vista basta para hacer que su enemigo precipite la retirada. A los mismos Pueblos sucede muchas veces encontrar Leones en sus monterìas ; y es bien notable, que sus Caballos, aunque tan cèlebres por su velocidad, se apoderan de un terror tan vivo , que se quedan inmobles , y los perros no menos timidos, se cosen contra la tierra à los pies de sus Amos, ù de los Caballos. El unico expediente para el Moro es desmon-

Historia Natural.

montar, y abandonar la presa que no puede defender; pero si el robador està tan cerca, que no le dà tiempo à encender lumbre, que es el medio unico de espantarlo, no le queda otro recurso que echarse contra tierra en un profundo silencio. Si el Leon no và oprimido de una hambre excessiva, passa gravemente, como si quedàrà satisfecho con el respeto que se tiene à su presencia.

El Leon es de una estatura bastante alta, y bien formada, y los de Africa son tan grandes como un Caballo Barbo. Aunque la Leona no tiene mas que dos pechos, pare muchas veces quatro Leoncillos, y algunas veces mas. Se assegura que nacen con los ojos abiertos; y quando los encuentran los Moros en alguna Cueva, los llevan al instante à los Europèos, que los compran con codicia. Si la Leona acude prontamente para correr detràs de los robadores, le arrojan un hijuelo, y mientras lo lleva à su Caverna no pierden un momento para huìr con los demàs.

Nuestras Historias estàn llenas de exemplos de la generosidad, y clemencia del Leon. Labat refiere dos, que supo de muchos testigos. Hallandose esclavo en Mequinèz el Padre Joseph Colombet, Religioso Jacobita, resolviò con uno de sus compañeros ponerse en libertad con la fuga. Teniendo mucho conocimiento del Paìs, discurrieron poder ir à *Larathe*, Plaza perteneciente à los Portugueses en aquella Costa. Hallaron modo de huìr, y caminando solo de noche, descansaban de dia en los bosques, donde se cubrian de hojas, y zarzas para librarse de los rayos del Sol. A los dos dias de marcha llegaron à un Estanque, que fue la unica agua que havian encontrado despues de su partida; y el primer objeto que se ofreciò à su vista, fue un Leon, que estando muy cerca de ellos, parecia que guardaba la orilla del agua. Un instante de consejo sobre un riesgo tan imminente, les hizo resolver ponerse de rodillas delante de tan terrible vecino, y con voz compassiva le hicieron relacion de su infortunio. El Leon mostrò compassion à su humildad, y retirandose voluntariamente à alguna distancia, les dexò libertad para beber. El mas atrevido no dexò de acercarse al Estanque, llenando su flasco de agua, mientras el otro continuaba su sùplica. Despues passaron à vista del Leon, sin que hiciesse el menor movimiento para dañarlos, y el dia siguiente llegaron con felicidad à Larathe.

La segunda aventura sucediò en Florencia. Saliendose un Leon del Gran Duque del Bivar, ò Leonera, entrò en la Ciudad, esparciendo en ella mucho espanto. Entre los fugitivos huvo una muger que llevaba su criatura en los brazos, y que con el excesso del temor la dexò caer. El Leon se apoderò de ella, y parecia quererla devorar; quando transportada la Madre del mas tierno movimiento de la naturaleza, bolviò con desprecio del peligro, y echandose à los pies del Leon le pidiò su hijo. El la mirò atentamente, y las lagrimas, y gritos parece que lo conmovieron. En fin, poniendo en

en el ſuelo al infante, ſe retirò ſin hacerle el menor daño. (Por qualquiera opinion que ſe forme de eſtos dos exemplos, ſobre el dicho de Labat, ſe obſervarà ſin duda, que ſi es cierto, ſegun el miſmo Autor, que el Leon teme à las mugeres, no havia tenido èſte neceſsidad de valerſe de los ruegos.)

Hiſtoria Natural.

A eſtas dos Hiſtorias añade otro Autor, que por el año de 1614 ſe huyeron por la noche de ſu priſion dos Eſclavos Chriſtianos con la eſperanza de ir à *Mazagan*, Plaza Portugueſa; y queriendo ocultarſe de dia debaxo de un arbol, diviſaron junto à èl un Leon, que caminò como ellos quando los viò marchar, y ſe detuvo quando ſe pararon; y en fin, que los ſiguiò ſin perderlos de viſta. Poco deſpues fueron alcanzados de alguna gente à caballo que ſe havia deſtacado para perſeguirlos; pero haciendo frente el Leon à ſus enemigos, los obligò à retirarſe. Proſiguiendo luego en acompañar à eſtos deſgraciados Eſclavos, no los dexò haſta que eſtuvieron à la viſta de Mazagan, y fuera de rieſgo.

Los Franceſes del Fuerte San Luis tenian una hermoſa Leona, que guardaban encadenada para embiarla à Francia. Eſte animal ſe viò acometido de un mal en la quijada, que ſe tiene por tan peligroſo en ſu eſpecie, como la hidropesìa de pecho para la raza humana. No ſiendo yà capàz de comer, quedò reducida à la extremidad; y la gente del Fuerte, que la tuvo por muerta, le quitò la cadena, y echò el cuerpo en un Campo inmediato. En eſte eſtado eſtaba, quando el Señor Compagnon, Autor del Viage de Bambuk, la divisò bolviendo de caza. Sus ojos eſtaban cerrados, la boca abierta, y yà llena de hormigas. Compagnon ſe compadeciò de eſte pobre animal, y creyendo que le reſtaba alguna vida, le labò el gaznate con agua, y le hizo tragar una poca leche. Un remedio tan ſimple tuvo maravilloſos efectos. La Leona fue reſtituìda al Fuerte, y ſe tuvo tanto cuidado con ella, que ſe recobrò poco à poco; pero no olvidando à quien debia tan grande ſervicio, concibiò tanto afecto para ſu bienhechor, que no queria tomar nada ſino de ſu mano; y quando eſtuvo enteramente ſana lo ſeguia en la Isla, con un cordòn al cuello, como un perro el mas familiar.

Algunas veces favorece el acaſo à algunos animales dèbiles, haſta hacerlos ſuperiores al Leon. Mientras el ſeñor Brue era Director de la Compañia Franceſa en el Senegal, ſe llevò à la Isla San Luis un rebaño entero de Cabras, que ſe havian comprado à los Moros. En el Fuerte havia un hermoſo Leon, que ſe mantenia con mucho cuidado algunos años antes. La viſta de eſte terrible animal inſpirò tanto eſpanto à las Cabras, que todas huyeron, à excepcion de una, que mirandolo con audacia, diò un paſſo àcia atràs, y le embiſtiò con los cuernos baxos. Eſte ataque, que repitiò varias veces, puſo al Leon en tal deſorden, que fuera de miedo, ù de piedad, ſe

me-

Historia Natural. metiò como un perro entre las piernas del Director, para evitar tan incòmodo adversario.

Algunos animales se nombran que no temen medir sus fuerzas con las del Leon; como el Tigre, y el Javalì. El Elefante, aunque temible por su magnitud, es muchas veces su presa. El año de 1695, en una Laguna llena de cañas, cerca de Marruecos, se encontrò un Leon, y un Javalì espirando de las heridas que havian recibido uno de otro en el mismo sitio; y las cañas estaban quebrantadas en las cercanìas, llenas de su sangre.

Siempre parece deliberado el ataque del Leon, y nunca se abanza directamente àcia la presa, sino dando una buelta; y aun arrastrando para acercarse, se arroja despues, quando està à la distancia de poder echarse encima de un salto solo. Sin embargo de esta ferocidad, se domestican facilmente los Leones quando cachorruelos; y se hallan algunos tan dòciles, y alhagueños como perros.

El mètodo ordinario de los Moros, y de los Negros para coger los Leones, es abrir en la tierra un grande hoyo, que cubren de ramas, y hojas, sobre las que dexan un pedazo de carne para cebo. Quando el animal ha caìdo en esta trampa, lo matan con flechas, y azagayas, manteniendose con su carne muchos dias.

Los Moros usan de las pieles de los Leones para cubrir sus camas; y en Europa sirven para guarniciones de sillas, y para los assientos de Coche. Labat le atribuye la propiedad notable de apartar las ratas, y gusanos del sitio donde està encerrado; y cita à Paulo Lucas, que se assegurò de ello por propia experiencia.

Algunos Viageros asseguran que à el Leon acompaña de ordinario otro animal, que và por èl à caza, y le trahe su presa. Este es una especie de Perro montès à que los Ingleses llaman *Jackal*. Jobson observa, que hallandose al ancla en el Rio Gambra, assi èl como su gente, oyeron por la noche el ruìdo de este animal que cazaba para el Leon, y distinguieron un genero de respuesta, ù de acogimiento, que le hacìa el Leon à su buelta: de modo, que entre los Ingleses de la Embarcacion era un dicho comun decirse uno à otro: vamos à la ribera à rendir nuestros respetos al amo Cazador; pero aunque Jobson era hombre sensato, no se encuentra nada que recoger de una observacion de esta naturaleza.

Bosman assegura que el Jackal, ò Perro montès es de una ferocidad que solo cede à la del Tigre; que devora quanto se le pone por delante, hombres, animales, y particularmente las Bacas, los Caballos, y los Carneros; que en el Fuerte de *Akra*, en la Costa de Oro, llega de noche hasta debaxo de las murallas; que alli se lleva los Puercos, las Ovejas, y algunas veces penetra hasta el Establo; que para destruìr estas bestias carniceras, se ha encontrado el medio de disponer muchos fusiles bien cargados; de modo, que una

cuer-

cuerda que mantiene un pedazo de carne, no puede ſer movida ſin hacer diſparar tres, ò quatro fuſiles, que deſpiden otras tantas balas contra la cabeza del animal. Eſta eſtratagema falta rara vez. En el año de 1700. viò el Autor un Jackal que havia ſido muerto en el miſmo ſitio, y ſu tamaño era el de un Carnero; pero tenia las piernas mas largas, y de un grueſſo proporcionado. Su pelo era corto, y moſqueado, la cabeza grueſſa, y aplaſtada, con unos dientes, que el menor era mas recio que un dedo. Las garras no eran menos terribles: de modo, que toda ſu fuerza parece que conſiſte en ellas, y en los dientes.

Entrando de noche uno de eſtos animales, cerca de Ackra, en la Choza de un Negro, ſe llevò una niña, que cargò en ſu eſpalda, ayudandoſe con una pata para afirmarla en eſta poſtura, mientras caminaba ligeramente con las otras tres; pero deſpertando algunos Negros à los gritos de ſu preſa, ſe viò libre por los que ſe apreſuraron à ſocorrerla. Solo ſe le encontrò una pequeña contuſion en el parage donde la havia ſujetado el Jackal con la pata.

Los Tigres en eſta Coſta de Africa ſon de la eſtatura de un grande Galgo; y ſe aſſegura, que ſon mayores en la Abyſinia. Su piel forma un eſpectaculo agradable por la variedad de ſus manchas, y de ſus colores. El pelo es ſuave, y luſtroſo. La cabeza ſemejante à la del Gato, amarillos, y feroces los ojos, cruel, y maligna la mirada, muy puntiagudos los dientes, la lengua tan aſpera como una piedra, y los muſculos muy largos. Todos ſus movimientos ſon vivos, y agiles, como los del Gato. Tienen larga la cola, cubierta de un pelo muy corto, bien proporcionadas las piernas, ſueltas, y fuertes, y armados los pies de garras agudas. Son muy voraces, y en ſu hambre atacan con mucha deſtreza à algunos animales mucho mayores que ellos, como al Elefante, y al Toro. El Tigre de Africa es mucho mas feròz que los del Aſia, y de la Nueva Eſpaña. Los Negros comen, y tienen por muy buena ſu carne.

Haviendoſe valido Brue de todos los medios imaginables para domeſticar la ferocidad de un Tigre, que ſe havia criado en el Fuerte San Luis, tuvo un dia la curioſidad de probar còmo podria un Puerco defenderſe de eſte animal; y eſcogiendo uno de los mas fuertes, ſoltò el Tigre contra èl. Deſpues de una corta eſcaramuza ſe retirò el Puerco à un àngulo de la muralla del Fuerte, donde ſu enemigo eſtuvo mucho tiempo ſin poder ganar la menor ventaja. En fin, hallandoſe oprimido de mas cerca, empezò à dàr tan furioſos ahullidos, que todo el rebaño, ò piara de Puercos, que ſe havia tenido cuidado de alejar, corriò à eſte ruido, ſin que nada fueſſe capàz de detenerle; y juntos todos, ſe arrojaron con tal furia ſobre el Tigre, que no tuvo para librarſe mas recurſo, que ſaltar en el foſo, donde los Puercos no ſe atrevieron à ſeguirlo.

Se ha obſervado, que los Tigres de Africa no embiſten nunca

Historia Natural.

à los Blancos, ò Europèos; sin embargo de que devoran con crueldad à los Negros. Generalmente son mas crueles, y voraces que los Leones; y quando los estrecha el hambre, entran en los Pueblos, y se llevan el primer animal que encuentran, aun à vista de los habitantes, à quien tambien despedazan algunas veces. Es dificil lograr los Tigres vivos, porque los Negros les tiran con flechas envenenadas, y en los mismos cepos donde muchas veces consiguen cogerlos, no pueden, ò no se atreven à sacarlos, hasta haverlos muerto con flechas. Un Tigre mortalmente herido, no dexa de huir con mucha velocidad, y de ordinario espira en la fuga.

En la Costa de Oro se hallan algunos Tigres tan grandes como Bufalos, y se distinguen quatro, ù cinco especies, cuya diferencia consiste en su tamaño, su ferocidad, y la disposicion de sus manchas. El numero de estos animales es increìble en esta comarca. Bosman no pudo assegurarse de si los Leopardos, y la Panthera, son especies de Tigre; pero las observaciones de Plinio le parecieron tan falsas, en la comparacion que hizo muchas veces de ellas con lo que por sì mismo veìa, que no quiere nombrar à este Autor. Los Negros distinguen los Tigres con muchos nombres; pero serìa dificil, segun el mismo Autor, dàr estas expressiones barbaras en caracteres de Europa.

Bosman dice, que todos los Tigres son animales rabiosos, que dàn con frequencia scenas muy tràgicas, sin perdonar hombres, ni bestias. No obstante, quando encuentran bastantes bestias para saciar su hambre, no embisten à los hombres: de otro modo, presto se hallaria sin habitantes el Paìs de la Costa de Oro. Sin embargo de esta estraña ferocidad, no dexan de domesticarse quando pequeños, viendose algunos tan familiares como los Perros, y Gatos de Europa, de cuya especie viò Bosman seis en Elertina; pero observò, que presto, ò tarde buelven à su ferocidad, y que nunca se ha de fiar de ellos sin precaucion.

El Maire dice, que el Tigre es casi tan largo, y tan alto como el Galgo, ò Lebrèl; mas feròz que el Leon, y que se arroja indiferentemente contra los hombres, y animales. Los Negros matan muchos con flechas, y azagayas, solo con el ànimo de quitarles la piel. Nunca se rinde este animal, mientras le queda algun aliento; y rara vez muere sin quitar la vida à alguno de los que lo matan.

El Gato Tigre toma este nombre de sus manchas negras, y blancas, que le dàn mucha semejanza con el verdadero Tigre. Es de la forma de los Gatos de Europa; pero tres, ò quatro veces mayor, y naturalmente voràz. Come ratas, ratones, &c. y à excepcion del tamaño, se diferencia poco del Tigre.

El Leopardo es agil, y cruel; pero nunca ataca à los hombres, como no se halle en algun sitio tan estrecho, que tema no poder

huir. En estas ocasiones se arroja sobre el enemigo à quien teme, y le desgarra la cara con las uñas, continuando en arrancarle toda la carne que le puede encontrar, hasta que lo vè muerto, y sin movimiento. Tiene ódio mortal à los Perros, exponiendose à todos riesgos por devorar los que encuentra. *Historia Natural.*

La Panthera de Africa es de la especie de los Leopardos, mosqueada su piel de hermosas manchas. Tiene la altura de un Lebrèl, cabeza redonda, ancho el gaznate, y cortantes los dientes. Su mirada no tiene nada de feròz; pero no obstante es voràz, y continuamente anda al rededor de los Pueblos para sorpreender los ganados, y las aves; y rara vez ofende à los hombres, ni niños.

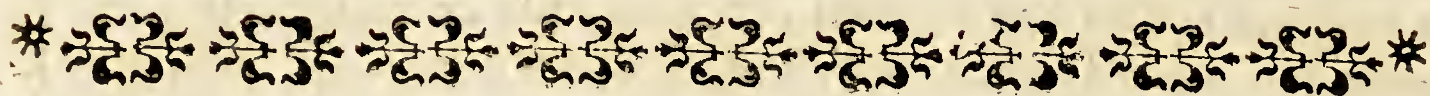
Jobson refiere, que las orillas del Gambra estàn llenas de Leopardos, y de Pantheras, que matan los Negros para vender sus pieles à los Europèos. Manifestaronle un hombre que fue arrebatado por una Panthera en su infancia. Havialo dexado su Madre à su puerta sobre una estera, mientras fue à sacar agua de una fuente. Quando bolvia descubriò al animal que arrebataba à un mismo tiempo la estera, y el niño, y dando grandes gritos, acudieron muchos Negros à su socorro. No obstante, el Monstruo continuaba huyendo con su presa, quando un felìz acaso hizo que se escurriera el niño de la estera, y pudieran recogerlo los que se esforzaban inutilmente en alcanzarlo, y la Panthera huyò sin soltar la estera. Es tan atrevido este animal, que algunas veces se acercaba con la obscuridad à la Cabaña que Jobson havia hecho construir en la ribera. Entonces se entraba con el mayor espanto un Perro que hacìa la guardia, y se escondìa à las espaldas de sus Amos, que se veìan precisados à encender lumbres para ahuyentar el Monstruo.

Algunos Viageros ponen diferencia entre la Panthera, y la Onza. El Maire, que los tiene por un mismo animal, pretende que es una especie de Tigre, y lo representa aùn mas feròz. Añade, que su piel es mucho mas hermosa que la del Tigre, aunque mosqueada de lo mismo.

Los Lobos son enteramenente parecidos à los de Francia; pero un poco mayores, y mucho mas crueles.



CA-



CAPITULO XII.

BESTIAS MONTESES, Y DOMESTICAS.

§. I.

ELEFANTES, BUFALOS, BACAS MONTESES, &c.

Historia Natural.

NO hay animal terrestre que pueda competir con la magnitud del Elefante. En el Nord del Senegal se encuentran pocos; pero las Regiones del Sud estàn muy llenas. Si parece que en la composicion de este animal no se ha empleado la materia con economìa, tampoco puede decirse que ha puesto la naturaleza mucho cuidado en su forma. La cabeza es monstruosa, las orejas, aunque largas, son anchas, y recias, y los ojos, aunque muy grandes, parecen sumamente pequeños en una masa de tan enorme tamaño. La nariz es tan recia, y larga, que le llega al suelo, y se llama *proboscide*, ò *trompa*. Es carnosa, nerviosa, hueca en forma de cañon, flexible, de una fuerza tan singular, que le sirve para quebrar, ò desarraygar los arboles pequeños, quebrar las ramas de los mas grandes, y abrirse passo por los mas espesos bosques. Tambien le sirve para levantar de la tierra, y cargar en sus espaldas las cosas mas pesadas; y por este canal es por donde respira, y recibe los olores. La nariz del Elefante và disminuyendo siempre desde la cabeza hasta la extremidad, donde remata en un cartilago, ù ternilla movible con dos bocas, ò agujeros que cierra quando quiere. Sin este socorro de la naturaleza se moriria de hambre; porque tiene el cuello tan recio, y embarado, que le es impossible doblarlo bastante para pacer como los demàs animales. Por esto parece muy breve, quando con alguna herida se halla privado de tan util instrumento. Su boca està colocada en la parte mas baxa de la cabeza, debaxo de la trompa, y parece que està unida al pecho. La lengua es de una pequeñèz, que no tiene proporcion con la massa del cuerpo. En las dos quijadas no se le hallan mas que quatro dientes, ù colmillos para masticar; pero para su defensa le ha proveìdo la naturaleza otros dos que salen de la quijada superior, y tienen muchos pies de largo, de cuyas dos armas se sirve furiosamente. Estos son los colmillos que se compran, y se conocen mejor por el nombre de *marfil*. Su tamaño es proporcionado à la edad del animal, y la parte que toca à la quijada està hueca: lo demàs es sòlido, y se rebuelve en punta. Como los

los Europèos pagan bien caros estos colmillos, sirve esto de estimulo à los Negros para estàr armados continuamente contra los Elefantes. Algunas veces se juntan en tropas para esta caza con flechas, y azagayas; pero su mètodo mas comun es el de los fosos que hacen en los bosques, y les salen tanto mejor, quanto no pueden engañarse en los rastros del animal. *Historia Natural.*

La carne del Elefante es un plato delicioso para los Negros, principalmente quando empieza à corromperse. Un buen Elefante tiene mas que quatro, ù cinco bueyes. La medida ordinaria de los de Africa es de nueve à diez pies de largo, y once, ù doce de alto. Se distinguen tres especies; pero esta diferencia procede menos de su forma, que de los parages donde habitan. Los Elefantes que se retiran à los Cantones montuosos, y desiertos, son mas feroces, y astutos que los otros; lo que sin duda se debe atribuir à su situacion entre los Tigres, y los Leones con otras muchas fieras. Los que viven en los llanos son mucho menos intratables; porque estàn acostumbrados à la vista de los hombres. Los del Senegal apenas se apartan de las habitaciones, y de las tierras cultivadas, y aun serian mucho mas familiares si los continuos ataques de los Negros no los tuvieran inquietos, y desconfiados. No obstante, rara vez sucede que insulten à los hombres, si ellos no los insultan antes.

Aunque por la estatura del Elefante se deba juzgar que serà muy pesado en su marcha, y que tienen poca ligereza en la carrera, andan, y corren muy ligeramente. Su passo ordinario iguala al del hombre mas àgil. Su carrera es mucho mas pronta, pero es muy raro vèr à un Elefante correr. Con un vientre caìdo, la espalda encorbada, unas piernas que se pudieran tener por columnas, y los pies cortos, de doce, ò quince pulgadas de diametro, no pueden apetecer mucho el movimiento. Sus pies estàn cubiertos de una piel dura, y recia, que se estiende hasta la extremidad de las uñas. El Elefante de Africa es casi negro como los de Asia, la piel dura, y arrugada, con algunos pelos largos, y asperos, que estàn repartidos à trechos, y sin union. La cola es larga, y semejante à la del Toro; pero desnuda, à excepcion de algunos pelos que se juntan à la extremidad, y le sirven para librarse de las moscas, cuyo socorro no le es muy necessario, porque su piel es à prueba de bala. Algunos se persuaden falsamente à que no tiene junturas en los pies, y que por consiguiente le es impossible levantarse, y echarse. Este error vulgar se desvanece con el testimonio de algunos Viageros; pero tiene un defecto menos conocido, que es bolverse con dificultad de la derecha à la izquierda, y los Negros que se lo han observado con experiencias continuas, sacan mucha ventaja para atacarlo à campo raso.

Aunque los Asiaticos han hallado el arte de instruir los Elefantes para la Guerra, y para otros muchos usos, nunca se ha sabido que los Negros hayan sacado de ellos esta utilidad; y si algunos Princi-

pes

Historia Natural. pes particulares lo han emprehendido,como se ha visto en el exemplo de *Yob Jean*, se han cansado muy presto, ù por su pereza, ù otros obstaculos. Muchos Naturalistas asseguran que las hembras de estos animales llevan sus hijuelos diez y ocho meses, y otros treinta y seis; pero esto es muy incierto,ni debe esperarse nunca mejor instruccion;porque los Elefantes domesticos no procrean. Otros asseguran tambien que los Elefantes vèn, y marchan luego que nacen, y que las hembras los mantienen con su leche por siete, ú ocho años,conjeturas simples que no tienen alguna autoridad con fundamento.

Para el Elefante es de poco embarazo su alimento;pues se mantiene de yerva como los Toros, y las Bacas. Si esta le falta, come las hojas, y ramas de arboles, cañas, juncos, todo genero de frutas, granos,y legumbres. En un hambre urgente come algunas veces tierra, y piedras;pero se observa,que este alimento le causa bien presto la muerte. Demàs de esto sufre con paciencia el hambre, y se assegura que puede passar ocho, ù diez dias sin comer. No obstante,quando se halla en la abundancia,come mucho,como lo acreditan los destrozos que hace en las plantaciones de los Negros. Solo uno de estos animales consume en un dia lo que bastaria para mantener treinta hombres en una semana, sin contar el daño que causa con los pies. Por esto los Negros no omiten quanto pueden hauyentarlos de sus campos. De dia hacen la guardia ellos,y de noche encienden lumbres.El tabaco embriaga algunas veces à los Elefantes, causandoles unos movimientos muy cómicos. Suele suceder,que su embriaguèz llega hasta caer dormidos, y en estas ocasiones no dexan los Negros de matarlos, vengando en su cadaver todos los males que les han causado. Los Elefantes beben agua; pero la enturbian antes con los pies.

Tienen muchos enemigos que los exponen à frequentes combates, y de que muchas veces son vencidos. El principal es el *Rhinoceronte*; pero Labat dice,que no lo hay en Africa,aunque Barbot assegura que se encuentran en el Senegal. Los otros enemigos del Elefante son los Leones, los Tigres, y las Serpientes,ademàs de los Negros, y el mas temible es el Tigre que lo apresa por la trompa, y se la despedaza.

Ordinariamente se juntan los Elefantes en tropas de cinquenta, ò sesenta, y se encuentran muchas veces assi juntos en los bosques sin ofender à nadie si antes no los atacan.

Jobson dice,que son tantos à lo largo del Gambra,que por todas partes se descubren sus rastros. Las cañas, y zarzas, donde ordinariamente apetecen retirarse, dexan descubierto la mitad de su cuerpo. Los colmillos que nos dàn el marfil salen de la quijada superior,aunque los Pintores lo representan en la forma opuesta.Con estas poderosas armas arrancan los Elefantes los arboles; pero tambien

bien sucede alguna vez que se quiebran, de lo que procede, segun el mismo Autor, que se encuentren tan à menudo algunos fragmentos de marfil dispersos en la tierra. Jobson acusa de error à los que han imaginado que los Elefantes mudan los colmillos, como los Ciervos los cuernos, las Culebras la camisa. Cita su propia experiencia para assegurar que la carne de estos animales es de muy buen gusto; y añade, que son tan timidos como los Gamos, y tan ligeros en la carrera, que haviendo herido à uno con tres balazos, que al dia siguiente se encontrò muerto en los bosques, no dexò de exceder la velocidad de los cavallos. *Historia Natural.*

El Maire aconseja que nunca se acose à un Elefante en sitio donde pueda rebolverse; pues dice, que es terrible su trompa, y el enemigo de quien se apodera en su furor, no puede evitar la muerte. La hembra, segun el mismo Viagero, lleva muchas veces tres hijuelos à un tiempo, manteniendolos con yerva, y hojas. Añade que estos monstruosos animales entran frequentemente de noche en los Pueblos, y que si encuentran algunos Negros nò dexan de maltratarlos. Tropezando alguna vez por casualidad con las cabañas, las derriban como una concha de nuez.

En medio de los Arboles frutales causan unos destrozos furiosos, principalmente entre los Naranjos, y Bananeros, y no solo se comen las bananas, sino tambien el arbol que las produce. Segun Bosman, que dice haverlo sabido de los Negros, el Elefante persigue al hombre en el agua, y le causa por lo menos mucho espanto. Este Autor viò passar muchas veces cerca de èl quatro, ù cinco que no le hicieron daño; pero ni èl, ni sus compañeros se atrevieron à tirarles; porque es muy dificil herirlos mortalmente, à menos que nò se les dè entre los ojos, y las orejas, y aun la bala ha de ser de hierro; porque la piel del Elefante resiste à la de plomo como una tapia, y contra el mismo parage que hiere la de hierro, cae la de plomo aplastada.

Los Negros asseguran que nunca insulta este animal à los passageros en un bosque; pero que si le tiran, y le hierran, se pone furioso. (Haviendo tirado à uno un Negro cerca de Axim en la Costa de Oro, y herradolo, se echò furiosamente sobre èl el Elefante, y lo despedazò, como tambien el fusil.)

En el mes de Diciembre de 1700. à las seis de la mañana, se acercò un Elefante à Mina en la Costa de Oro, marchando à passos medidos à lo largo de la Ribera debaxo del Monte Santiago. Algunos Negros se le pusieron delante sin armas para engañarlo con apariencias tranquilas. Dexòse cercar sin desconfianza; y prosiguiò andando por medio de ellos. Un Oficial Holandès, que se havia puesto en la falda del monte le disparò bien cerca, hiriendolo encima del ojo. Este insulto no hizo doblar el passo al fiero animal, antes continuò caminando con las orejas altas, pareciendo solo que hacia algunas amenazas à

Historia Natural.

los Negros que proseguian siguiendolo ; pero entre los arboles que poblaban el camino. Llegando hasta el Jardin Holandès, se detuvo en èl, adonde fue el Director General, acompañado del Autor, y de muchos Factores, y criados , y lo encontraron en medio de los Cocoteros, de que yà havia quebrado nueve, ò diez, con la misma facilidad que un hombre pudiera derribar un niño. Al instante se le dispararon mas de cien balas, que le hicieron echar tanta sangre como à un Buey degollado; pero se mantuvo en pie sin moverse. La confianza que diò esta tranquilidad , costò caro al Negro del Director; pues discurriendo que podia jugar con un animal tan apacible, se acercò à èl por detràs, le agarrò la cola; pero el Elefante castigò su ossadìa con un golpe de trompa, y llevandolo àzia sì, lo atropellò dos, ò tres veces debaxo de los pies. Luego , como si no se huviera satisfecho con esta venganza , le hizo en el cuerpo con los colmillos dos agujeros por donde podia passar el puño de un hombre. Haviendole quitado la vida , bolviò la cabeza à otra parte sin hacer caso del cadaver, y haviendo llegado otros dos Negros para llevarlo , les dexò hacer este oficio tranquilamente.

Mas de una hora se estuvo en el Jardin mirando à los Holandeses , que cubiertos con los arboles estaban à quince, ù diez y seis passos de èl. En fin, el temor de ser maltratados en este retiro , les hizo resolver retirarse con la felicidad de no ser perseguidos del animal fuera del Jardin ; pues no huvieran podido encontrar recurso contra èl. Tuvieron que sentir no haver llevado mas polvora , ni balas, que las cargas de sus fusiles ; pero la casualidad guiò al Elefante por otra puerta , que derribò à su transito , aunque era de ladrillo doble. No obstante, no saliò por esta abertura, sino que rompiendo la cerca del Jardin, llegò lentamente al Rio para lavar la sangre , de que iba cubierto, ò para refrescarse. Buelto despues àzia algunos arboles quebrò alli muchos cañones de un aqueducto, y algunas tablas destinadas para la construccion de una Barca. Los Holandeses tuvieron tiempo de bolverse à juntar con municiones , y renovando sus descargas le hicieron caer à fusilazos. La trompa, que se le cortò al instante, era tan dura , y recia , que se necessitaron treinta golpes para dividirla del cuerpo. Esta operacion debiò de ser muy dolorosa para el Elefante; porque despues de haver sufrido tantas balas sin dàr un bramido, empezò entonces à rugir con toda su fuerza. Se le dexò espirar debaxo de un arbol donde se havia arrastrado con mucho trabajo, lo que confirma la opinion recibida entre los Negros , de que los Elefantes quando estàn cercanos à su muerte, se retiran si pueden debaxo de un arbol , ò à un bosque.

Luego que muriò se echaron los Negros de tropèl sobre su cadaver , y le cortaron tanta quanta carne pudieron llevar. Se viò que de tantos balazos havia recibido pocos mortales. Muchas balas se havian quedado entre la piel , y los huesos ; y otras que no pudieron penetrar

trar la piel, eſtaban embutidas en ella ; pero la mayor parte havian caìdo aplaſtadas. Aunque Boſman infiere por eſto que deben ſer de hierro,es muy aparente que las de los Holandeſes eran muy pequeñas, ſin tener otro defecto ; pues hay el exemplo de un Inglès, que tirando à un Elefante deſde ſu Canoa , en la orilla del Gambra, lo matò ſolo con una bala de plomo. De todos modos , eſpantado el Autor de eſta aventura , reſolviò no acercarſe jamàs à ningun Elefante , y dà el miſmo conſejo à los que eſtiman ſu ſeguridad. *Hiſtoria Natural.*

El Elefante no es menos admirable por ſu docilidad, que por ſu tamaño. Vive ciento y cinquenta años,y ſu color ſe hermosèa quando envejece. Los Negros cogen muchos , haciendo foſos profundos en los parages que frequentan eſtos animales , cubriendolos con ramas , y hojas de arboles , donde precipitandoſe el animal , lo matan al inſtante con todo genero de armas , y de inſtrumentos. El cuerpo ſe reparte entre los Cazadores , y la piel les ſirve para cubrir ſus bancos , y ſillas. Al Rey le regalan la cola , que le ſirve para quitar las moſcas.

El Bufalo es otro animal de las miſmas Comarcas , y mas grueſſo que el Buey. Su pelo es negro , corto , y muy aſpero ; pero tan claro , que ſe deſcubre facilmente la piel , que es morena , y poroſa. La cabeza es pequeña à proporcion del cuerpo , flaca , y caìda. Sus cuernos ſon largos , negros , corvos , con la punta buelta ordinariamente àzia dentro.Es peligroſo principalmente en ſu colera,y quando eſtà irritado con algun inſulto. Como ſu carrera es muy velòz , ſi alcanza la perſona à quien perſigue,la eſtropèa con los pies,y la quebranta haſta que pierde el aliento.Muchos Negros ſe han librado de ſu furor,conſtriñendoſe mucho tiempo para retener el aliento.Tiene los ojos grandes , y terrible la mirada , la pierna corta , y el pie firme en ſu poſtura. Su mugido es capàz de eſpantar. Come poco , y trabaja mucho,y en Italia ſe ſirven de èl para labrar la tierra, y tirar los carros. Es ſu temperamento tan càlido , que aun en medio del Invierno buſca el agua , complaciendoſe ſiempre en ella. Su carne ſe eſtima poco; pero ſin embargo ſe vende en las carnicerìas de Roma. Boſman halla mucha ſemejanza entre el Bufalo,y el Elefante;y dice, que es raro eſte animal en Guinèa;pues apenas ſe vè uno en el eſpacio de tres,ò quatro años. La carne la tiene por buena, y no cree capàz al Bufalo de igualar al hombre en la carrera;pero ſu dictamen ſe debe fiar menos de èl en el agua,al parecer porque es muy pronto en nadar. Su color , ſegun el miſmo teſtigo , es de un moreno ſubido. Se pretende que contrahace, è imita el gemido de un hombre quando llora,y que ſe vale de otros artificios para ſorprehender à los Negros ; pero Boſman trata de fabuloſas todas eſtas eſpecies.

En muchas partes del Continente , principalmente en los boſques , y montañas , ſe vèn bacas monteſes , que temen mucho à los hombres. De ordinario ſon de color obſcuro , con cuernos pequeños,

Historia Natural. ños, negros, y puntiagudos. Su multiplicacion es prodigiosa, y aun serìa infinita si los Europèos, y los Negros no las persiguieran continuamente.

Jobson dice, que ademàs de los Bufalos se hallan muchos grandes Javalies en el Gambra, de un color azul obscuro. Estàn armados de largos colmillos, y provistos de una larga cola, espesa, que casi siempre llevan alta. Los habitantes hablan mucho de su ossadìa, y ferocidad, y los matan para quitarlos la piel, que llevan à las Factorìas Inglesas. Jobson viò una de catorce pies de largo, morena, y rayada de blanco.

El Maire observa, que en las cercanias del Cabo-Verde son muchas las bestias falbas, ù de pelo pardo; y en este numero incluìa à los Javalies, las Cabras, y las Liebres; pero sentia no haver visto ningun Ciervo del Paìs. Su cabeza es tan buena, y hermosa como los de Francia, con la diferencia de que los cuernos parecen à los de las Cabras Suizas, à excepcion de ser mas derechos. La çarne de los Javalies del Senegal es mas blanca que la de los de Europa; pero muy inferior en el gusto.

§. II.

ANTILOBOS, CIERVOS, CIERVAS, CAPIVERDES, MONOS, CHAMPANIZ, Civetas, Cavallos, Bueyes, Carneros, &c.

EN el Senegal, y en el Gambra se hallan muchos rebaños de Antilobos, ò Cabras monteses. Este animal tiene la cabeza, la cola, y el pelo del Camello. En las piernas, que son mas cortas por delante, que por detràs, parece à la Liebre; y por tanto le es mas facil subir, que baxar. En terreno llano es mediana su ligereza, y al menor ruìdo pone las orejas altas. Sus cuernos son derechos, pero à una pulgada de la punta se buelven àcia adentro. Es muy docil, y se domestìca sin dificultad. Al rededor de los ojos tiene un circulo negro como los Camellos.

Los Ciervos, y Ciervas no son menos comunes en el Paìs, adonde vienen en numerosas quadrillas de las Regiones que hay al Nord del Senegal, para buscar los pastos al Sud de este Rio. Los Negros les hacen pagar bien caro este socorro; pues esperan à que empiece à secarse la yerba, lo que sucede en el mes de Marzo, ò Abril; y poniendo fuego à estas especies de selvas, obligan à todos los animales, de que estàn llenas, à ganar la orilla del Rio para salvarse à nado. Allì las aguardan otros muchos Negros, y hacen una sangrienta carnicerìa. Salando la carne la dexan secar, y venden las pieles à los Europèos.

Segun refieren los Negros del Gambra, dice Jobson, que hay en su Paìs una bestia de la estatura, y color del Gamo, con solo un cuer-

no tan largo como el brazo;y que haciendo juicio de este animal por la descripcion de los Negros,no se parece al Unicornio,segun se pinta en Europa ; pero puede ser que los Negros no comprehendieran bien la idèa, que solo se les daba por preguntas, y razones. El Maire es cierto que dice que se hallan Rinocerontes en el Paìs; pero confiessa que no los viò nunca. *Historia Natural.*

Cerca del Cabo-Verde se vè un animal muy notable , que tiene el cuerpo del Perro , los pies de un Gamo ; pero mucho mayores , el ocico de Topo, y se mantiene con hormigas.

Entre los Sereres , que estàn inmediatos al mismo Cabo, se halla otro animal, que los habitantes llaman *Bomba* , y los Europèos *Capiverde*, muy conocido en el Brasil. Alguno se vè tan grande como un Puerco de un año ; y su pelo es blanquizco , corto, delgado, y aspero. Los pies armados de uñas muy agudas, que le sirven para subir, y baxar à los arboles, en cuyas ramas se sienta,y come la fruta.La cabeza es muy parecida à la de los Osos ; sus ojos pequeños , pero vivos, muy ancho el gaznate , y puntiagudos los dientes. (Froger dice , que tiene la cabeza de Liebre , el cuerpo de un Puerco , el pelo espeso, y de color de ceniza, sin cola.) Es Amphibio, hasta vivir, tan facilmente en el agua , como en la tierra. Ordinariamente lo persiguen los Negros, y comen la carne que tienen por excelente.

Los Monos de distintas especies son innumerables à lo largo del Gambra , y se descubren en tropas de tres, y quatro mil , juntos cada uno en su especie. Pretendese que forman sus Republicas, donde està bien arreglada la subordinacion ; que caminan en buen orden baxo la direccion de ciertos Gefes, que son de la especie mayor ; que las hembras llevan los hijuelos debaxo del vientre , quando solo tienen uno ; pero que si son dos, carga el otro à la espalda; y que su retaguardia se compone siempre de un cierto numero de los mas grandes. Lo cierto es, que son de una extrema osadìa ; y viajando Jobson por el Rio , se admiraba de vèr su temeridad en presentarse en los arboles, sacudir las ramas , y amenazar à los Ingleses con gritos confusos , como si estuviessen muy ofendidos de verlos. De noche se oìan muchas voces, que parecia hablaban todos juntos , y que una voz mas fuerte , que sobresalìa à todas , reducia despues al silencio. Tambien observò Jobson en algunos parages, frequentados por estos animales, un genero de habitacion compuesta de ramas entremezcladas,que à lo menos podia servirles de librarlos de los ardores del Sol. Los Negros comen con grande ansia la carne de los Monos.

El Maire distingue muchas especies de Monos à lo largo del Senegal,y de las Costas; y llama *Guinous* à los que tienen larga la cola,y *Magots* à los que absolutamente carecen de ella ; pero no viò ninguno de la segunda especie. Los de la primera son muchos por todas partes, y se vèn de tres suertes , la una pequeña , que no es muy perjudicial, y se llaman *Bewailers*, ò *Llorones* , porque su grito parece al de

los

Historia Natural.

los niños. Las otras dos son casi de la estatura de los Magots. No solo tienen manos, y pies, sino alguna cosa en los gestos, y en la presencia, que parece mucho à la figura humana. Los Negros estàn persuadidos à que estos Monos pueden hablar como los hombres; pero que se obstinan en callar por el temor de que se les obligue al trabajo. Solo son à proposito para morder, y despadazar. Por esto los Negros del Senegal que vèn à los Franceses buscar estos animales, les traen algunas ratas en caxas, assegurandoles que son todavia peores, y muerden mejor que los Monos.

No se puede imaginar los destrozos que hacen estos perniciosos animales en los campos de los Negros quando el mijo, el arròz, y los demàs granos estàn en su sazon. Juntanse quarenta, ò cinquenta para entrar en un Lugar, y uno de los mas viejos se pone en centinela en lo alto de un arbol, mientras los demàs siegan, y si divisa algun Negro, empieza à dàr furiosos gritos. Advertida toda la tropa con esta señal, se retira con su botin, saltando de rama en rama con maravillosa agilidad. Las hembras cargadas con sus Monillos no son menos ligeras. Froger añade que muchas veces roban los Monos niñas de ocho à nueve años, y que es muy dificil librarlas de sus manos. Dice que las transportan sobre algunos arboles muy altos, y la venganza de los Negros contra estos crueles enemigos, es matar muchos, y comer su carne. Quando nuevos se domestican facilmente; y el medio mas seguro para cogerlos, es herirlos en el rostro; porque acudiendo à èl con las manos en el primer sentimiento del dolor, sueltan la rama que los mantiene, y caen de ordinario al pie del arbol. Si se huvieran de describir todas las especies de Monos que se hallan desde Arguim, hasta Sierra-Leona, seria entrar en una explicacion muy difusa. Lo mas notable que tienen es, que no se mezclan, y que nunca se vèn dos especies en un mismo parage, ò quartèl.

Los que siempre habitan los bosques son blancos, pardos, ò mosqueados de pardo blanco, y rojo. Tienen el rostro negro; pero blanca la extremidad de la mexilla, y una barbilla puntiaguda debaxo de la barba. Otros hay mucho mas feos, y de figura espantosa. Los Negros los comen sin distincion, y miran su carne como uno de sus mejores regalos. Unos la guisan con arròz, otros la secan, y ahuman como nuestros jamones; pero solo la vista de este miserable alimento remueve el corazon à los Europèos; ni aun los Marineros quieren tocarle quando salen del Mar.

Otra especie de Monos hay à que llaman los Portugueses el *Selvago*, ò el *Salvage*, y los Negros *Quoja Borau*. Tiene cinco pies de largo, y una horrorosa figura. La cabeza, cuerpo, y brazos son de extraordinario tamaño; pero es dòcil, y se le enseña à andar en dos pies, à llevar agua en una vasija sobre la cabeza, y otros oficios. (Este es el *Oran utang* de Borneo, y de Java, ò el *Champanis*; y poco hace

ce que se viò uno en Inglaterra.) Sin educacion es tan malo, y fuerte, que embiste à un hombre, lo derriba, le saca los ojos, ò le hace algun otro mal. Estos Monos pelean entre sì, y con las uñas, y dientes hacen pedazos las redes mas fuertes; por lo que solo pueden cogerse quando nuevos. La cara, y orejas son como de hombre; pero muy chata la nariz. Las hembras tienen abultada la garganta como las mugeres, y redondo el vientre, con el ombligo muy profundo. Las junturas del brazo, y de la mano, los brazos, y el talon tienen una entera semejanza con los nuestros. Muchas veces andan derechos sin haver sido enseñados, y llevan de un sitio à otro cargas bien pesadas. *Historia Natural.*

Jobson assegura que en el Gambra se hallan algunos Puercos Espines, y Civetas, y que estas dos especies de animales hacen una cruel guerra à las aves. Las Civetas, ò Gatos de almizcle son muchos entre el Senegal, y el monte Atlas, como en el Reyno de *Nathia*, cerca de Abisinia, y en el de *Quoja*, mas arriba de Sierra-Leona. Los Viageros estàn discordes en la descripcion de este animal. Algunos lo han tenido por la *Hyena*, otros lo nombran *Civeta*, y algunos *Gato de almizcle*. Este ultimo nombre parece tan impropio quanto à excepcion de las orejas, y de algunos pelos que tiene à modo de vigotes, no se parece la Civeta en nada al Gato. Thevenot que havia visto muchas, la representa del tamaño de un Perro ordinario. Le dà un ocico puntiagudo, ojos, y orejas negras, mezclada de unas rayas amarillas, y una cola larga, y poblada como la de la Zorra. La Isla de Sokotra tiene muchas, y no se venden sino à siete eschelines. Dice que es feròz, voràz, y cruel, cuyas mordeduras son muy dañosas. Las Civetas se cogen en lazos, y trampas, ò cepos, y se guardan en cajas de madera, dandoles de comer carne cruda, bien picada.

Dapper que hace casi la misma descripcion, añade, que tiene las piernas cubiertas de largos pelos negros; que sus pies se componen de cinco garras, con espolones negros, muy derechos, y agudos, y que à excepcion de alguna parte de la cabeza, son parecidas à nuestros perros grandes, de la especie que se llama *Mastines*, mas que à otro ningun animal. *Pomet*, que tenia una, assegura que se parecen al *Polecat*, ò *Chafouin* de España; y no obstante, en su lamina le dà la figura de zorra. Bruè, que havia visto muchas, dice como Dapper, que se parecen à nuestros grandes perros de corràl, y que su cabeza tiene algo de gato, y de zorra.

El precio de este animal consiste en una materia espesa, y oleosa que se recoge en una bolsa pequeña. Los machos lo tienen entre el *scrotum*, *y el penis*, y las hembras entre el *pudendum*, *y el anus*. Hay por lo menos muchas razones para creer que este saquillo en las hembras està situado junto al anus. Su profundidad es de cerca de tres dedos, y la anchura de dos y medio. Contiene muchas glandulas que en-

Historia Natural.

encierran la materia olorosa, que se saca apretandolas. Para esto se agita el animal con un palo, hasta que se retira à un rincon de su casa, ò jaula, y se le ase la cola, sacandola bastante firme por entre los hierros. El animal se encoge oprimiendo la càxa con sus dos pies traseros; y en esta postura se le passa por debaxo del vientre un bastòn, que lo dexa inmoble. Entonces es facil hacer entrar una cucharita en la boca del saco, y apretando un poco la membrana, se saca de èl el almizcle que contiene. (Barbot dice, que la cuchara ha de ser de estaño, ù de plomo, para que no hiera las partes.

Esta operacion no se renueva todos los dias, porque la materia no es muy abundante, principalmente quando està encerrado el animal. Solo se buelve à èl passados dos, ò tres dias, y se recoge cada vez dragma y media de almizcle, ò dos dragmas à lo mas. En los primeros instantes es de un blanco algo pardo; pero inmediatamente toma un color mas obscuro. El olor es suave, y agradable à alguna distancia; pero muy fuerte de cerca, y capàz de dañar à la cabeza. Por tanto los perfumadores se vèn precisados à mitigarlo con algunas mezclas.

En Holanda se vén muchos de estos animales, de donde passa la mayor parte del almizcle à Inglaterra, y à Francia. La Civeta se mantiene con huevos, y leche, lo que hace el almizcle mucho mas blanco que el del Africa, y Asia, donde solo se nutre con carne. (Barbot dice, que el mejor alimento es la carne cruda, y particularmente los intestinos de las aves. El Doctor Stibbs observa, que la Civeta se passa un mes entero sin beber, y que dà mas almizcle quando se alimenta con pescado. Este animal mina mucho como los Conejos.) En el Cayro, como en Holanda, son los Judios los que principalmente manejan este Comercio. Las propiedades del almizcle son bien conocidas, y entra en la composicion de muchas medicinas.

Los Portugueses llaman à la Civeta *Kato de agali*, y los Etiopes *Kankan*. Es muy comun en la Costa de Oro, y en muchas Regiones de la India; pero en ninguna parte iguala à la de Guinèa, que los Negros llaman *Kastor*.

Los Portugueses del Paìs sacan de ella una ganancia considerable, y embian el *agali*, ò almizcle en botellas de vidrio à Lisboa, y otros parages donde se vende muy bien. No es facil mantener estos animales; porque ademàs de que son extremamente feroces, y sus mordeduras muy dañosas, es considerable el costo de su alimento; pues en Guinèa no se les dà mas que aves, palomas, y otros pajaros. Su forma, segun Arthus, es la de la Zorra, excepto la cola que parece à la del Gato, y la piel es manchada como la del Leopardo. De ordinario se cogen solo en el Estìo, quando los bosques estàn cubiertos de hoja. El macho se prefiere à la hembra, y el almizcle de los mas feroces se estima con mas ventaja.

Segun Bosman, el mismo Paìs produce tres, ò quatro especies de Ga-

Gatos monteſes. La Civeta dice que es una que ſe lleva à vender quando es muy nueva, y ſu precio comun es ocho, ù diez ſchelines. *Hiſtoria Natural.*

Es muy embarazoſa ſu crianza, y el primer alimento que ſe le dà es gachuela de mijo con una poca carne, ò peſcado. A muy poco tiempo ſubminiſtra la materia odorifera; pero ſiempre ſe eſtima mas la del macho; porque cayendo neceſſariamente la orina de las hembras en ſu ſaquillo, ſe altera algo ſu calidad.

Las Liebres, y Conejos de las miſmas comarcas ſon enteramente parecidos à los de Europa, y con la miſma abundancia.

Los Moros, y los Negros que viven entre el Senegal, y el Gambra, ſe hallan bien ſurtidos de Caballos; y los Señores del Pais tienen Barbos de extraordinaria hermoſura, y mucho precio. Los Moros entienden con perfeccion eſte Comercio, y en lugar de yerva los mantienen con avena, y maìz molido. Si quieren engordarlos, reducen el maìz à harina, y la mezclan con leche. Rara vez los dexan beber, y el gran defecto de ſus Caballos es ſer duros de boca. El año de 1697. tenia el *Siratik*, ò Rey de Foulis para ſu propio uſo, algunos Barbos de una admirable hermoſura, eſtimado cada uno en quince Eſclavos; y en el de 1734. Bumey Haman Seaka, hermano del Rey de Barſalli, tenia un hermoſo Caballo de un blanco de leche, con diez y ſeis palmos de alto, y la cola, y crin que llegaban à tierra.

Jobſon, Moore, y Labat aſſeguran tambien que las Regiones del Senegal, y del Gambra producen muchos aſnos. En la miſma abundancia ſe halla toda ſuerte de ganados; y los Bueyes ſon grandes, robuſtos, gordos, y de muy buen paſto. Las Bacas, aunque pequeñas, ſon carnoſas, y fuertes, y dàn mucha leche, ſirviendo en muchos Cantones para montar. En Biſſao ſuplen por Caballos, y ſu paſſo es muy ſuave. Su multitud debe de ſer innumerable, quando ſe conſidera el numero inmenſo de cueros que ſalen de aquel Paìs, y lo barato que ſe venden. El Rey de Baol, mas conocido con el titulo de *Tin*, tiene cinco mil en ſus ganados, y los boſques eſtàn llenos de ellas, donde ſe encuentran bacadas de treſcientas, ò quatrocientas, guardadas por un Negro, que las lleva de noche à un cercado inmediato à la Poblacion, para aſſegurarlas contra las fieras. La Nacion de los Foulis es la mas inteligente en la conſervacion de los ganados. La leche que ſacan de ellas es ſuave, y de buen guſto. Un Buey gordo ſe vende por dos peſos fuertes en mercaderìas de Europa, y las Bacas por mucho menos.

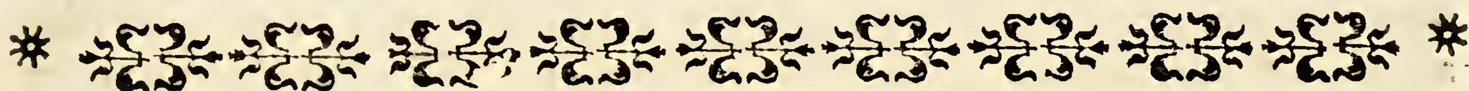
Tambien ſon los Carneros muchos, y ſe diſtinguen dos eſpecies; unos cubiertos de lana como los de Europa; pero con unas colas tan grueſſas, gordas, y peſadas, que los Paſtores ſe vèn obligados à ſoſtenerlos en un genero de carrichuelo, para ayudar al animal à que ande. Deſpues de deſcargados de ſu graſa exterior, ſe tienen por un alimento delicado. Los de la ſegunda eſpecie eſtàn reveſtidos de pelo

Historia Natural.

lo como las Cabras, y son mayores, mas gordos,y fuertes que los primeros. Algunos tienen hasta seis cuernos de diferentes formas, y su carne es tierna, y de buen gusto.

Muchos Viageros confunden con las Cabras esta ultima especie, que tambien son muy numerosas en los mismos Paìses, principalmente al Sud de la Gambra, y en las Islas de los Bisagos, donde no hay Carneros. Las Cabras de Africa son poco diferentes de las de Europa; pero es mas gustosa la carne. Ademàs de las Cabras comunes, producen las margenes del Senegal otra especie con la piel negra,y lisa, muy estimada de los Negros.

Los Perros son aqui muy feos,sin pelo los mas,con orejas de Zorra, y nunca ladran, teniendo solo un verdadero ahullido. Los Perros estrangeros que se llevan à aquel Paìs, toman poco à poco la misma voz. Los Negros comen su carne,y aun la prefieren à la de otro qualquier animal; pero no ponen cuidado en su multiplicacion.



CAPITULO XIII.

INSECTOS, Y REPTILES.

§. UNICO.

GUANA, ZORRA, CAMALEON, LANGOSTAS, MOSQUITOS, HORmigas, Abejas, Ranas, Escorpiones, Gusanos, &c.

EL *Guana*, que es una especie de lagarto, es muy comun en el Senegal, y en el Gambra, y aunque parece al Cocodrilo es mucho menor, passando rara vez de una vara de largo. Los Negros lo comen, y muchos Europèos que lo han probado lo tienen por tan bueno como el Conejo. Barbot refiere, que no solo frequenta este animal las chozas de los Negros, sino que les es muy incòmodo por la noche, y que quando duermen, se complace en passar por encima de sus rostros. Mientras Bruè estuvo en Kayor del Senegal, se le manifestò un Guana de tres pies de largo, desde el ocico hasta la cola, y èsta tenia otros dos pies. La piel estaba cubierta de escamas pequeñas de diversos colores, amarillas, verdes, y negras, tan vivas,que parecian teñidas con algun barniz.Los ojos eran muy grandes, encarnados, y rasgados hasta lo alto de la cabeza, y quando se veìa irritado, se huvieran tenido por fuego. Entonces se inchaba tambien su garganta como la de un palomo. Se dice que es muy dañosa su mordedura, no porque tenga alguna qualidad venenosa, sino porque

que el animal no fuelta la prefa hafta la muerte,ni es facil matarlo por los medios ordinarios. No obftante, la experiencia ha hecho defcubrir uno, que es corto, y fin riefgo. Bafta entrarle en las narices un cañon de paja; pues fe le vèn falir algunas gotas de fangre, y levantando el animal la quijada fuperior, efpira al inftante. Sus pies eftàn armados de cinco garras agudas, que les firven para trepar en los arboles con una extrema velocidad. Si fe le acomete, fe defiende con la cola. Quando fu carne eftà bien difpuefta, no fe diftingue de la del Pollo, ni en el color, ni en el gufto. Los Negros le forprenden quando eftà dormido en la rama de algun arbol, y fe apoderan de èl con un lazo que atan en la punta de una vara.

Hiftoria Natural.

Jannequin dice que el Lagarto de eftas comarcas es del tamaño de un niño pequeño. Las culebras fon de una magnitud monftruofa; pero no nombra en particular mas que al Bafilifco, el Efcorpion, el Cocodrilo, y otra efpecie de reptil pequeño, cuyo nombre ignoran los Negros; lo que le hace concluìr à exemplo de Plinio, que el Africa produce todos los dias algunos nuevos monftruos, defconocidos aun de fus habitantes.

Arthus refiere, que los Holandefes encontraron en Guinèa un Lagarto de feis pies de largo, y del grueffo de un hombre, cubierto de efcamas blancas al modo de las de las oftras. Haviendofe dexado vèr por efpacio de un quarto de hora, fe entrò en el bofque con el ruìdo de un gamo que huye por en medio de las hojas.

En los Paìfes de las orillas del Senegal, y del Gambra, fe hallan algunos Camaleones; y Moore dice, que efte animal fe mantiene de mofcas, y de infectos, contra la opinion de los antiguos Naturaliftas que lo hacian vivir del ayre. Saca una lengua de fiete à ocho pulgadas, que es otra tanta longitud como la del cuerpo, y eftà cubierta de una materia glutinofa que detiene todo lo que la toca. Es cierto que el color del Camaleon varìa continuamente; pero fegun quiere el animal, y no por la comunicacion de los objetos inmediatos. Quando eftà dormido, cafi fiempre parece de un amarillo luftrofo. Algunos hay tan grandes como el mayor Lagarto, y de una figura muy fea; pero los ojos muy hermofos, pueftos de modo, que con el uno pueden mirar à lo alto, y con el otro abaxo. Barbot dice, que los Negros del Cabo de Monte llaman à efte animal *Barotfo*, y no permiten que fe mate: que los Camaleones ordinarios no fon mayores que una rana, y que generalmente fon de color de raton. Añade que fu piel la tiene por tranfparente, y fufceptible por configuiente de todos los colores que fe le acercan. Tambien dice que fe mantiene con mofcas, y que pone huevos como el Cocodrilo, y el Lagarto; pero que en lugar de eftàr cubiertos de pellejo, folo lo eftàn de una recia membrana.

Bofman dà la figura de dos generos de Camaleones. El color del uno es un verde manchado de pardo, y el del otro es una mezcla de verde, pardo, y color de fuego. El *Bruyn* en fus Viages à Levante ha

Historia Natural.

dado la mas perfecta descripcion que hasta ahora se tiene del Camaleon, con una figura de la misma exactitud. En Smyrna tuvo ocasion de que le llevassen algunos de estos animales, y queriendo descubrir quanto tiempo podian vivir, guardaba con mucho cuidado quatro en una caja, ò jaula. Algunas veces los dexaba la libertad de que corriessen por su quarto, y en un salòn de la casa donde vivia. Lo fresco del viento del mar parecia que les daba mayor viveza, y abrian la boca para recibirlo. Nunca los viò el Bruyn beber, ni comer, à excepcion de algunas moscas que tragaban al parecer con gusto. En el espacio de media hora veìa mudar su color tres, ò quatro veces sin alguna causa extraordinaria à que pudiesse atribuìr este efecto. Su color habitual es el pardo, ù el de rata desmayado; pero sus mas frequentes mutaciones son en un hermoso verde manchado de amarillo. Algunas veces se vè el Camaleon con manchas morenas sobre todo el cuerpo, y la cola: otras està enteramente moreno. Su piel es muy delgada, y transparente; y es un error imaginar que toma todos los colores que se hallan cerca de èl. Algunos hay que no toma nunca, como es el encarnado. No obstante, el Autor afirma, que algunas veces lo viò recibir la tintura de los objetos mas inmediatos, y le fue impossible conservar mas de cinco meses vivos aquellos, cuya duracion quiso experimentar. La mayor parte murieron desde el quarto mes, y por curiosidad de observar sus intestinos abriò uno. En ellos encontrò algunos huevos del tamaño de los de los pajaritos, todos unidos con una especie de hilo; pero quedò admirado de no percibir ningun genero de tripa, ni las demàs partes comunes à casi todas las bestias. Lo mas notable que encontrò fue la lengua, que era tan larga como el cuerpo.

Si el Camaleon baxa de alguna altura, echa, y adelanta un pie, y despues otro, asiendose con la cola en todo quanto encuentra al passo; y de este modo se mantiene hasta que halla alguna assistencia; pero quando èsta le falta, cae al instante de llano. Su marcha es muy lenta.

No siempre tiene abierta la boca, como asseguran algunos Naturalistas; antes al contrario observò el Bruyn, que rara vez la abre, sino se le pone en algun parage donde pueda tomar nuevo ayre. Entonces no solo la tiene abierta, sino descubre, y manifiesta la satisfaccion que recibe, con sus movimientos, y variedad de colores. El Camaleon tiene el ojo redondo, muy negro, y de una pequeñèz notable; pero lo mas curioso es, que puede bolver los dos à diferentes lados, y mirar con el uno arriba, y con el otro abaxo.

Bosman hallò diferencia entre los Camaleones de Smyrna, y los de Guinèa. En este segundo Paìs viven tantos años como meses en el primero. Es verdad, que los que le sirvieron, para verificar esta experiencia, se sacaron con frequencia al jardin sobre un arbol, donde se quedaban algun tiempo al ayre. Demàs de esto se sabe que algunas veces se han trahìdo vivos à Europa.

El

El miſmo Autor no viò tampoco en Guinèa que tuvieſſen la boca abierta. Por conſiguiente no tuvo ocaſion de vèr ſu lengua, ni de verlos coger moſcas. En todas las demàs circunſtancias concuerda perfectamente con Bruyn,y ſu deſcripcion;ſolo obſerva,que los huevos, que les viò poner, ſon menos parecidos à los de los Pajarillos, que à los del Lagarto. Por ſus propias obſervaciones añade, que todos los animales obiparos, tales como el Lagarto, el Camaleon, el Guana, las Culebras, y las Tortugas, no tienen cubiertos los huevos de caſcara, ſino de una piel recia, y flexible.

Historia Natural.

Arthus obſerva,que el Camaleon difiere poco del Lagarto,excepto en el color, que es, ſegun dice, naranjado;pero añade,que à la inmediacion de un nuevo objeto lo muda; que ſi come tan poco, es porque ſe alimenta del ayre; que los Negros no lo tienen por venenoſo, y ſecan ſu carne para comerla.

Los inſectos ſon en mucho numero en todos los Cantones del miſmo Paìs. Exercitos de Langoſtas infeſtan à menudo lo interior de las tierras, obſcurecen el ayre à ſu tranſito, y deſtruyen quanto verde encuentran, donde ſe detienen ſin dexar una hoja en los arboles. De ordinario ſon del grueſſo de un dedo; pero mas largas, y ſus dientes muy puntiagudos. El pellejo es encarnado, y amarillo, y algunas veces enteramente verde. Los Moros, y los Negros ſe mantienen de ellas; pero eſte alimento no les ſufraga el hambre que llevan de ordinario à los Paìſes que deſtruyen.

Aqui ſe vèn muchas moſcas de extraordinaria figura. En la eſtacion de las lluvias ſe forman unas multitudes, de la eſpecie que llaman los Negros *gette*. Su cabeza es grande, y ancha, ſin alguna apariencia de boca, y los Negros ſe las comen.

Los Paìſes de las orillas del Gambra ſe hallan infeſtados de una eſpecie particular de guſano, à que los Ingleſes han pueſto *bagabugs*. Eſte es un genero de Chinches, que cauſan grandes deſtrozos. No es menos la incomodidad que ocaſiona una multitud de hormigas blancas, que ſe eſparcen por caminos muy ſingulares. Debaxo de tierra abren un conducto imperceptible, y embovedado con mucho arte,por el qual vàn en poco tiempo legiones enteras al lugar, y parage que encierra ſu preſa. Doce horas les baſta para hacer un cañon, ò conducto de cinco, ù ſeis toeſas de largo. Particularmente devoran los paños,y las telas; pero las meſas, y los cofres no reſiſten tampoco à ſus dientes; y ſi la experiencia no lo verificaſſe todos los dias, ſerìa dificil de creer, que hallan modo de roer lo interior de la madera ſin alterar la ſuperficie: de modo, que la viſta ſe engaña con las apariencias. El Sol es ſu enemigo; y no ſolo huyen ſu luz, ſino que mueren quando eſtàn expueſtas à èl mucho tiempo. Al contrario la noche les reſtituye toda ſu fuerza. Para conſervar los Ingleſes ſus muebles, ſe vèn obligados à levantarlos ſobre pedeſtales, untarlos con brea, y mudarlos à menudo de un ſitio à otro.

En

Historia Natural.

En los Bosques hay una grande mosca verde, cuyo aguijòn saca sangre como una lanceta; pero la mayor peste del Paìs es una especie de *cousins*, que los Portugueses llaman *Mosquitos*, que se esparcen por el ayre à millones al tiempo de ponerse el Sol. Los Negros se vèn precisados à mantener siempre lumbre en sus Chozas, para ahuyentar con el humo estos incòmodos animales. Este es un pequeño insecto de color obscuro, con alas largas, que rematan en punta quando està parado. Tiene dos cuernos, y una trompa puntiaguda, con la que toma su alimento. El aguijòn es muy sutil, y causa pustulas en el cutis, y el mas pronto remedio es lavarlas con aguardiente. Moore considera esta especie de moscas como el mayor mal del Paìs, y las tiene aùn por mas terribles que las moscas de arena, que aunque son dañosas por su pequeñèz, à lo menos no muerden sino quando se mueve el ayre, en lugar de que los mosquitos atormentan sin cesar, y principalmente à la llegada de la noche. Su mordedura causa una comezòn muy violenta, y el que se rasca hasta hacerse sangre, se expone à resultas mucho mas funestas; y aun despues de curado, queda una mancha negra en el parage de la mordedura.

Los Bosques estàn llenos de hormigas de extraordinario tamaño. Fabrican sus nidos, ò colmenas de tierra grasa en forma piramidal, las levantan à la altura de seis, ò siete pies, y las hacen tan firmes como una pared de yeso. Su grueso ordinario es el de un grano de avena, y à proporcion lo largo. La mayor parte de sus edificios tienen catorce, ò quince pies de circunferencia, con una sola entrada, que es casi como el tercio de la altura. La senda para subir es torcida. A alguna distancia se juzga ser cabañas pequeñas de los Negros. En el Senegal se encuentran unas hormiguillas encarnadas, de una naturaleza muy venenosa.

No hay Paìs, principalmente àcia el Gambra, que no estè poblado de abejas. Por tanto el Comercio de la cera es considerable entre los Negros, quienes llaman *komobasse* à las moscas que producen la miel. Estos animalillos habitan en los huecos de los arboles, y se assustan poco de la presencia de los hombres. Otra especie se distingue con el nombre de *quebolix-bolli*; pero su miel es morena, y la cera blanca. Hay algunos Abispones que frequentan mucho los Pueblos, y no producen nada, à que llaman en el Paìs *quoiubokesse*. Moore dice, que los Mandingos del Gambra, tienen colmenas de paja, como las de Inglaterra, en que ponen un suelo de tabla, y las cuelgan à las ramas de los arboles. Quando quieren recoger lo que contienen, ahogan las abejas, toman las guaflas, ò panales, las estrechan, y aprietan para sacar la miel, de que hacen una especie de vino, y hierben, y cuelan la cera para hacer panes, que pesan de ordinario, desde veinte, hasta ciento y veinte libras. El Paìs de Cachao es el que produce la mayor cantidad.

Job-

Jobſon refiere, que en ſu tiempo hacian los Negros del Gambra ſus colmenas de un texido de cañas, y las colgaban en la extremidad de las ramas de los arboles. En muchos Cantones eran tantas, que dice ſe tenian por el fruto del arbol. La miel ſilveſtre que ſe ſaca en los boſques del hueco de los arboles, no es nada inferior à la otra. *Hiſtoria Natural.*

Las Ranas del Gambra ſon mucho mayores que las de Inglaterra, y en la eſtacion de las lluvias hacen de noche un ruìdo que parece una movida, ò alboroto de perros. En los miſmos parages ſe hallan Eſcorpiones muy grandes, cuya herida es mortal ſi ſe dilata el remedio. El año de 1733. viò Moore en Bruko un eſcorpion de doce pulgadas de largo.

Entre muchas eſpecies de culebras hay algunas,cuya mordedura es ſin remedio,y no ſon las mayores las mas dañoſas. En el Reyno de Kayor viven tan familiarmente entre los Negros,que aun ſin hacer daño à los niños, vàn à cazar ratas, y pollos haſta en las miſmas calles. Si ocurre que algun Negro ſea mordido, es un remedio ſeguro quemar una poca polvora ſobre la mordedura. Algunas culebras ſe vèn de quince,y veinte pies de largo,y uno y medio de diametro. Las hay tan verdes, que es impoſsible diferenciarlas de la yerva. Moore matò una en el Gambra de tres varas de largo. Otras ſon enteramente negras,y ſegun el miſmo Autor, ſe conſideran por las mas venenoſas. Muchas viò de doce, ò quince pies de largo, y grueſſas como la pierna. Tambien ſe encuentran manchadas, y aſſeguran los Negros que las hay encarnadas, cuya mordedura es mortal. La Nacion de los Sereres las comen con alguna precaucion, ſin duda para librarſe de ſu veneno. Las Aguilas hacen ſu preſa de ellas. En el Rio de Kurbali ſe vèn culebras de treinta pies, que ſe dice ſerìan capaces de tragarſe un buey entero. Los Negros del Gambra hablan de algunas que tienen una creſta ſobre la cabeza, y cantan como el gallo. Otras ſon de dos cabezas,que nacen de un miſmo cuello;pero quando las deſcribe Moore, confieſſa que es por informe de otro.

Las orugas del Paìs ſon tan anchas como la mano,y de una figura fea en extremo. Se vèn en èl dos generos de guſanos, igualmente incòmodos. Los primeros ſe llaman *chiques*, y penetran, ò ſe engendran en las manos, ò en las plantas de los pies, y ſi llegan à hovar en ellas es impoſsible extinguirlos. Los otros ſe producen del mal ayre, y ſe entran tambien en la carne, en diverſos parages del cuerpo, donde algunas veces adquieren haſta cinco pies de largo. Solo ſe conocen en los tumores doloroſos que cauſan al fin en las partes donde habitan, de donde no es facil ſacarlos; y ſi ſe rompen en la operacion,debe eſperar el enfermo tormentos muy vivos. Se dice que proceden de las malas aguas que beben los Negros en la eſtacion de las lluvias.



CAPITULO XIV.

PAJAROS, Y VOLATERIA.

Historia Natural.

AUnque la region del ayre està sujeta à calores tan excessivos, y se halla turbada con tantas revoluciones, no tienen en Africa menos habitantes, que la tierra, y los Rios. No hay Paìs donde los pajaros sean tantos, ni de mayor variedad. Yà se ha hablado de los *Abestruzes*, del *Quatro Alas*, la *Espatula*, el *Aguila*, el *Flamenco*, y el *Monoceros*, con motivo de los Cantones, donde se halla mas particularmente cada una de esta especie. Ahora queda que hablar de los que son comunes à todas las partes de esta division, y que solo se han nombrado sin descripcion.

El primero que se ofrece es el *Pelicano*, pajaro muy comun en las margenes del Senegal, y del Gambra; y es el *Onocrotalus* de los antiguos. Los Franceses del Senegal le llaman *grond gosie*, (grande gaznate) cuya figura, tamaño, y modo es como el de un Pato de los mayores, con las piernas tan cortas. Su cabeza es por los dos lados aplastada, y de un guesso proporcionado al pico, que es de pie y medio de largo, y dos pulgadas de ancho. La parte superior es un huesso de sola una pieza, y la de abaxo consiste en dos huessos, que estàn reunidos por su extremidad con una gruessa ternilla. Estos componen como dos quijadas, encerradas en la superior, que es el centro de su movimiento, y revestidas de dientecillos muy agudos en forma de sierra. Del intermedio de los dos huessos inferiores, sale un saquillo, cuya boca està en el mismo parage, estendiendose à lo largo del cuello, al qual està ligado, aunque dividido por varios ligamentos pequeños que lo sostienen. Componese de una membrana recia, grasa, carnosa, y muy flexible. No tiene plumas, pero està cubierto de un pelo suave, tan liso como el raso, y de un color pardo de perla con manchas de muchos colores. Quando este saco està vacìo, apenas se percibe; pero quando el animal ha comido mucho pescado, se hincha de un modo prodigioso, y parece increìble el alimento que contiene, (que es lo que le ha hecho dàr por los Franceses el nombre dicho.) El Pelicano empieza primero por la pesca, llenando su saco del pescado que ha cogido, y retirandose despues, lo come à su despacio. Algunos Viageros pretenden que este saco, bien estendido, puede contener quatro azumbres de agua. El Maire lo llama *jabot*, y refiere, que se traga los pescados enteros, del gruesso de una carpa mediana.

Al-

Moore viò en Jillefray muchos Pelicanos, que se mantienen con pescado, lo que les hace buscar de ordinario las margenes de los Rios.

Historia Natural.

Aqui se distinguen quatro generos de Aguilas: unas que se llaman *quo'anoja*, y habitando en los bosques, se ponen en lo alto de los mayores arboles, y se mantienen de Monos. Las segundas tienen el nombre de *quolanoga*, *klow*, y frequentan los parages pantanosos, sustentandose de pescado. Sus garras son muy corbas. Las terceras, que se llaman *simbi*, hacen presa en los pajaros; y las quartas, cuyo nombre es *poy*, habitan ordinariamente las orillas del Mar, y se mantienen de cangrejos, y otras conchuelas.

Por todas partes se hallan Halcones tan grandes como nuestros *girifaltes*, que son capaces, segun dicen los Negros, de matar un Gamo; poniendoselc sobre la cabeza, y batiendo las alas, hasta que le quitan las fuerzas. Tambien se vè una especie de aguila bastarda, y muchos generos de Milanos, y Buzos. La piel de un Buzo, que se encuentra particular, despide un olor de almizcle como la del Cocodrilo.

(El Maire dice, que se vèn algunos Abestruces de prodigioso tamaño; que los que vuelan son una comida deliciosa, tan grandes como un Cisne, con plumas, negras, y pardas.)

Acia el Senegal se halla un pajaro, llamado *Abestruz Volante*, aunque tiene muy poca semejanza con el animal que se ha demonstrado con este nombre. Es tan grande como un Pabo de las Indias, y sus piernas, y cuello se parecen à las de este animal. La cabeza es recia, y redonda, y el pico corto, recio, y fuerte. Se cubre de plumas morenas, y blancas, y las alas son anchas, y firmes. Algun trabajo le cuesta tomar, y levantar vuelo; pero puesto yà en el ayre, vuela muy alto, y mucho tiempo. Sus muslos estàn revestidos de pluma, que parece encolada sobre la piel. Los pies son de un extraordinario tamaño, divididos en tres garras con un espolòn, armadas de presas muy agudas. No se puede poner en la clase de los pajaros de presa, porque solo se mantiene de frutas. Su flecha es blanca, excepto la de las piernas, que es enteramente negra. Se tiene por pajaro muy tierno, y de gusto muy delicado.

Cerca de Buksar, en el Senegal, se halla un pajaro, que se llama *Combbird*, ò el *Peynado*, del tamaño de un Pabo de las Indias, con la pluma parda, rayada de negro, y de blanco. Aunque sus alas son grandes, las usa poco, porque al parecer no corresponde su fuerza à su peso. Marcha con tanta gravedad como los Españoles, levantando pomposamente la cabeza, que en lugar de plumas, està cubierta de una especie de pelo suave, de quatro, ù cinco dedos de largo. Esta melena le cae por los dos lados; y porque tiene rizada la punta, se le ha dado el nombre de peynado; pero su mayor hermosura està en la cola, que parece à la de un Pabo de Indias. Quando hace la rueda, es

Historia Natural. la parte superior de un negro de azabache brillante, y la inferior tan blanca como el marfil. De ella se hacen abanicos naturales.

Los Gansos sylvestres son de un color muy distinto que los de Europa. Tienen las alas armadas de una substancia dura, espinosa, y puntiaguda, de dos pulgadas y media de largo. El Maire dice, que los Gansos sylvestres del Païs son muy morenos; pero que la cerceta es de un gusto que excede à todos los demàs pajaros. Añade, que los Gansos pardos son los mejores.

Las perdices se ponen sobre los arboles, como las pintadas, que son, segun el mismo Autor, una especie de perdìz.

Hallanse aqui dos especies de Papagayos: unos pequeños, enteramente verdes; y los otros mucho mayores, con la cabeza parda, el vientre amarillo, las alas verdes, y la espalda mezclada de pardo, y amarillo. Estos no aprenden nunca à hablar; pero los pequeños tienen el organo claro, y agradable, y pronuncian distintamente todo quanto se les repite.

A lo largo del Rio se halla una Garza enana, que los Franceses llaman *aigrete*, (garzota.) Se parece à las Garzas comunes, à excepcion del pico, y las piernas, que son enteramente negras, y de la pluma, que es blanca sin mezcla. Sobre las alas, y espalda tiene una especie de plumas finas, de doce, ò quince pulgadas de largo, que se llama Garzota. Los Turcos, y Persas las estiman mucho, sirviendose de ellas para guarnecer sus Turbantes.

El pajaro, à que llama Jannequin *nonete* (monja) es blanco, y negro, con la cabeza revestida de un copete, ò tufo de pluma, que parece un velo. Su estatura es la de un Aguila, y se mantiene con pescado. Frequenta los Bosques, y se domestìca con dificultad.

El Maire observa, que las Chocas, ò Cuervos Marinos, y los Buitres son semejantes à los de Europa; y entre los ultimos se hallan algunos tan grandes como las Aguilas, que devoran los niños quando pueden cogerlos sin ser vistos. El mismo Autor viò muchos pajaros de un plumage tan vario, que no pudo describirlos perfectamente. El Ruiseñor no es de tan agradable canto como en Europa.

Cerca del Desierto, à lo largo del Senegal, se encuentra un pajaro de presa, de la especie del Milano, à que los Franceses han puesto *Ecouffe*, cuya audacia, y voracidad ha definido el Señor Brue en sus Relaciones. Labat pretende, que es un genero de Aguila bastarda, de la altura, y forma de un Gallo ordinario. Su color es moreno con algunas plumas negras en las alas, y en la cola. El vuelo es ràpido, las garras gruessas, y fuertes, el pico corto, la vista feròz, y muy agudo el canto, ù voz. Su presa ordinaria es las culebras, las ratas, y los pajaros; pero todo se acomoda à su hambre devorante. No le assustan las armas de fuego; y la carne cocida, ò cruda lo incita de tal modo, que arrebata los pedazos à los Marineros quando los llevan à la boca.

El

El Pabo de Africa, ò de Guinèa, que otros llaman *Pajaro Imperial*, ò la *Hidalga de Numidia*, es tan grande como el Pabo de Indias. Su pluma, en la espalda, y en el vientre, es de un morado subido, y variable como el tafetàn ondeado. Segun las diferentes reflexiones de la luz, parece algunas veces de un negro lustroso, y otras de un morado claro, ù de purpura, y como dorado. Froger dice, que las plumas de su cola son de un morado ordinario, y que en la cabeza tiene dos tufos, uno àcia delante, de negro muy hermoso, y el otro de color de aurora, ù de llama. Las piernas, y pico son bastante largas, y su marcha muy grave. Apetece la soledad, y hace una guerra mortal à las aves. Su carne es de buen gusto, y nutritiva. Este pajaro, segun la descripcion que ha dado la Academia Real de las Ciencias de Parìs, con el nombre de *Hidalga de Numidia*, es notable por su passo, y movimientos, que parecen imitados de los de las mugeres, y por la hermosura de su pluma. Las orejas se vèn adornadas de plumas blancas de tres pulgadas y media de largo, compuestas de fibras largas, como las que tiene la garza quando nueva, sobre la espalda, junto à las alas. Toda la demàs pluma es de color de plomo, à excepcion de algunas de la cabeza, del cuello, y de las alas, que son de un moreno obscuro. Hallanse Hidalgas de Numidia, que tienen en la cabeza algunas plumas en forma de cresta, de pulgada y media de largo. Por los lados, y detràs de la cabeza, estàn guarnecidas de plumas negras, mas cortas que las demàs. Del ramo del ojo le sale una raya de plumas blancas, que và à formar las orejas. El cuello por delante està adornado de plumas negras, y fibrosas, mucho mas hermosas, y suaves que las de la Garza, que le caen agraciadamente sobre el estomago. La longitud de este animal, desde la extremidad del pico, hasta la de los pies, es de tres pies y medio. El pico tiene dos pulgadas de largo, y es derecho, y puntiagudo. El cuello es de catorce pulgadas, y desde el huesso del muslo à la extremidad de las piernas tiene diez. Los ojos son grandes, y cubiertos de parpados negros. Lo interior del parpado es muy blanco; pero rayado de muchos vasos sanguineos. Por delante de las piernas està revestida de escamas exagonas. La planta del pie es granada como la lija, las garras negras, y medianamente corvas. La de en medio tiene quatro divisiones, la mas pequeña cinco, la mediana tres, y la de atràs solo una.

Historia Natural.

Muchos de estos pajaros se han visto en el Parque de Versalles, donde todos admiraban su figura, su ademàn, y movimientos. En sus saltos se discurria encontrar alguna semejanza con la danza bohema, que parece imitan. Manifiestan complacencia en ser mirados, y el numero de los expectadores anima sus cantos, y danzas.

En las orillas del Senegal hay otra especie de pajaro, à que su canto ha hecho dàr el nombre de *Trompeta*. Es negro, del tamaño de un Pabo de Indias, y casi de la misma forma. Lo mas particular que tiene es un pico doble, puesto uno sobre otro, el de arriba les

Historia Natural. sirve para formar algunos sonidos que se parecen mucho à los de la trompeta. Froger, que lo describe como un animal desconocido, dice que es tan grande como un Pavo Real, ù de Indias, tiene la pluma negra, y las piernas cortas, y recias. Es muy verosimil que sea el mismo de que se ha hablado con el nombre de *Monoceros*.

El mismo Viagero dà la descripcion de otro pajaro que tambien se halla en el Senegal, algo menor que el antecedente. Su pluma es blanca, y el pico largo, y amarillo, la cola, y punta de las alas de color de llama, los pies largos, y delgados.

En la Isla de Bifeschà, junto à la embocadura del Senegal hay muchos pajaros à que llaman los Franceses *suce bœufs*, (chupa Bueyes) del tamaño de una mirla, negros como ella, con un pico duro, y puntiagudo. Poneſe en la espalda de los ganados en el sitio adonde no pueda alcanzarle su cola, y con el pico les taladra la piel para chuparles la sangre. Si los Pastores no estàn vigilantes para echarlo, es capàz al fin de matar el animal mas vigoroso.

Yà se ha dado noticia del pajaro, llamado *quatro alas*, cuyo nombre toma menos del numero de las alas, porque solo tiene dos, que de la disposicion de sus plumas; pero Jobson viò uno, que realmente tenia las quatro alas separadas, y distintas. Nunca se vè este pajaro sino una hora antes de la noche. Las dos alas primeras son las mayores. Las otras dos estàn à alguna distancia: de modo, que el cuerpo se halla dispuesto entre los dos pares.

Moore habla del mismo animal; y dice, que solo se vè al anochecer; que en realidad tiene quatro alas, y su gruesso es el de un Palomo; pero añade, que sin embargo del nombre que se le dà de pajaro, duda si es alguna especie de Morciegalo, sin que pudiera verlo bien cerca para assegurarse de ello. (Esta duda no es sobre las quatro alas; pues antes bien habla de ellas con admiracion, y como testigo ocular, sino solo sobre el vuelo.)

Bruè observò en el mismo Païs, un pajaro de una especie extraordinaria, mas grande que la mirla. Su pluma es de un azul celeste muy lustroso: la cola recia, y de quince pulgadas de largo, que la estiende algunas veces como el Pabo. Este peso, tan desproporcionado à su tamaño, hace su vuelo lento, y dificil. Su cabeza es bien hecha, y vivos los ojos. El pico està rodeado de un cerco amarillo; pero este pajaro es muy raro.

Cerca del Rio del Pasquet al Sud del Gambra, se vè una especie de pajaro de pico recio, muy parecido à la mirla. La carne es muy buena, y notable el canto, ò voz por la repeticion que hace de la silaba *ha*, *ha*, con una articulacion tan clara, y tan distinta, que se equivoca su voz con la de un hombre.

Las margenes del Senegal estàn pobladas de otros muchos pajaros, azules unos, otros encarnados, negros, y de los mas vivos colores. Naturalmente son muy mansos, y se han visto muchos en Pa-

rìs por los años de 1723, y 1726. En la cabeza, y cuello parecen al Pardillo, y sus colores tienen apariencia de barniz. El canto es suave, y proporcionado à su tamaño, que es muy pequeño. *Historia Natural.*

Uno se distingue, que se llama *burcalos*, ò *pescador*; porque se mantiene con pescado, tan grande como el gorriòn, y muy variada su pluma. El pico es tan largo como todo el cuerpo, fuerte, puntiagudo, y armado por dentro de unos dientecillos en forma de sierra. Se arroja en el ayre, y à la superficie del agua, con un movimiento tan vivo, y animado, que se pierde de vista. Las dos margenes del Rio estàn llenas de ellos, principalmente àcia la Isla de Marfil, donde se hallan millones. Sus nidos son tantos en los arboles, que los Negros llaman *Aldèas*. (Barbot contò mil en un arbol, y Atkins contò quinientos en otro de Sierra-Leona.)

En la mecanica de estos nidos hay bastante que notar. Su figura es ablonga como la de una pera, y el color pardo. Componense de un barro duro, mezclado de plumas, de moho, ò helecho, y de paja, tan bien entrelazado, que no puede la lluvia penetrarlo. Son tan fuertes, que agitados por el menor viento, chocan unos con otros sin quebrarse; porque estàn colgados en la extremedidad de las ramas que caen sobre el Rio con un hilo largo de zarza. A corta distancia, no hay quien no los tenga por el fruto del arbol. Solo tienen una boca pequeña, siempre buelta àcia el Est, cuya disposicion no dà entrada à la lluvia. Los Kurbalos se hallan seguros en estos nidos, contra las assechanzas de los Monos sus enemigos, que no se atreven à arriesgar en unas ramas tan endebles, y movibles.

Hablando Jobson del mismo pajaro, dice, que hace su nido ordinariamente en un arbol, cuyas hojas son picantes, y se cria con abundancia en las orillas del Gambra. Añade, que el arte de este animal consiste en ponerse àcia la extremidad de las ramas, y formar para su entrada un canal pequeño, parecido al cuello de una botella. Los Monos los acechan al otro lado de las ramas, y quando los polluelos empiezan à crecer, tienen la malicia de sacudir la rama, de la que caen algunos pajarillos. Tambien hacen los Kurbalos sus nidos contra la orilla, en los parages mas escarpados, dandoles hasta tres, y quatro pies de profundidad.

El Maire dice, que estos animalillos anidan sobre las Palmas, con una arquitectura admirable, que los libra de las culebras, y demàs animales, que suben algunas veces por el tronco, y se conforma en lo demàs con los otros Viageros.

En el Gambra hay una especie de Mochuelos, que los Negros tienen por hechiceros, y los miran con tal aversion, que si se vè uno en el Pueblo, se conmueven todos los habitantes, y lo persiguen.

Las Perdices son de un color obscuro, que las hace menos hermosas que en Inglaterra, y apetecen juntarse al rededor de los Pueblos. Moore les dà espolones como à los gallos. Stibbs refiere, que enci-

Historia Natural. cima de Barrakondà se encuentran muchas perdices de roca, que tienen este nombre, porque eligen los peñascos, y los precipicios para su retiro ordinario. Son, como queda dicho, de un moreno obscuro, con una mancha de color de tabaco, tan grande como un escudo en medio del pecho. Las piernas, y pico encarnados, y un circulo al rededor de los ojos como ciertos palomos de Europa: la figura de nuestras Perdices; pero no tan grandes, y mucha velocidad en la carrera. Quando corren, levantan la cola como las gallinas.

En todos los Cantones del Paìs se vèn muchas Pintadas, ò Gallinas de Guinèa, que son silvestres por naturaleza; pero se domestìcan con facilidad, y se traen à Europa. Casi tienen la figura de la Perdìz, aunque mayores. La pluma es de un color de ceniza obscuro, salpicada regularmente de manchas blancas. El macho tiene en la cabeza un tufo en forma de cresta, del color de una cascara seca de nuez, y las orejas encarnadas. La hembra carece de todos estos adornos. Las Pintadas son animales muy atrevidos, y hay pocas con la cola larga, excepto quando vuelan mucho. El pico es duro, y recio, las garras largas, y puntiagudas, y se mantienen de lombrices, y langostas. Su carne es blanca, y de buen gusto, y algunas hay que la tienen negra. Se encuentran bandadas de doscientas, y quatrocientas, sin que los Negros usen para esto caza mas que de perros, y palos. Las que se cogen nuevezuelas, se crian tan mansas como las aves domesticas. (Labat dice, que esta es una especie de Faysàn pequeño, que se domestìca sin trabajo, y que apetece las zarzas.)

Jobson, y Moore ponderan mucho la abundancia de Pintadas à lo largo del Gambra. El primero les dà el gruesso del Faisàn, alaba su hermosura, y principalmente aquella multitud de manchas regulares, que parecen otros tantos ojos. Dice que se juntan en bandadas numerosas, manteniendose con el grano que cogen en los Campos. Su carne es alimento excelente. Moore dice, que son de color moreno, mosqueadas de blanco, con otras manchas azules, y encarnadas al rededor de la cabeza, y tan ariscas en Africa, como los Faysanes en Inglaterra. El mismo Escritòr añade, que los unicos pajaros domesticos del Africa son los que se crian en los corrales, como nuestros Gallos, y Gallinas; pero en mas abundancia. Allì no se vèn Anades, nì Gansos caseros, como por acà.

Los Morciegalos son tan grandes como Palomas; sus alas muy largas, con dos, ò tres angulos puntiagudos, que les sirven como de garfios para asirse de los arboles, donde se cuelgan con la cabeza abaxo. Su piel es morena, y cubierta de vello; y los Negros los desuellan para comerlos. De todos los volatiles, es el unico à que ha dado leche la naturaleza para criar sus hijuelos. Los Negros los llaman *Tonga*, y son sin numero en las cercanìas de Cabo de Monte.

Jobson habla del *Wake*, pajaro que se nombra asi porque expressa este ruìdo quando vuela. Apetece los campos sembrados de

arròz;

arròz ; pero para causar en ellos mucho destrozo. Es grande , y de hermosa pluma ; y principalmente se admira la forma de su cabeza, y el hermoso copete que le sirve de corona, que algunas veces adorna en Inglaterra à los Señores mas principales. Este pajaro parece el mismo que describe Barbot con el nombre de *alkaviak*, porque wake no es al parecer mas que una contraccion de esta palabra. Es tan grande como un Pabo , con la cabeza coronada de un precioso tufo de plumas pequeñas,mosqueado de manchas blancas. Su pluma tiene la suavidad del terciopelo. *Historia Natural.*

Entre Rufisco , y Biyurt, cerca del Lago de *Eutan*,se halla una especie de Halcòn,que se mantiene de pescado, con la pluma morena, y algunas blancas en la extremidad de las alas , y en el pecho. Su pico es grande , corbo , y dentellado como una sierra : las piernas cortas , pero armadas de garras fuertes , y agudas. El vuelo es firme ; y algunas veces se le vè suspenso mucho tiempo sobre el agua, balanceandose con gracia para elegir su presa, que và à devorar en la Ribera.

Las codornices del Gambra son tan grandes como nuestras becadas, y en mucha abundancia. Jobson supone ser de la especie de aquellas que cayeron en los desiertos para sustento de los Israelitas.

Hasta las puertas de las Cabañas llegan muchos Palomos torcaces, que vàn à alimentarse de los restos del grano que encuentran en ellas ; pero aun no han pensado los Negros en domesticarlos , poniendolos en Palomares , ù otros parages.

El pajaro mayor de estas comarcas del Africa, si se cree al mismo Autor , se llama *Stalker* , ò la *Cigueña de Africa* ; pero solo saca esta ventaja de su cuello, y de sus piernas , que lo hacen mayor que un hombre.El cuerpo es de la magnitud de un Cordero,y la carne muy seca , aunque los habitantes la tienen por nutritiva , y la estiman mucho.

De infinitos pajarillos, cuyo color es admirable , y muy delicioso el canto , es el mas extraordinario el que solo tiene por piernas, como el pajaro de Arabia , dos hilos , con los quales se ase à los arboles , colgando la cabeza, y el cuerpo sin movimiento. Su color es tan baxo , y parecido al amusco , que es dificil distinguirlo en esta quietud.

En el Rio de Gambra no se vèn Papagayos,ò à lo menos la unica especie que se encuentra, es de cola encarnada, que nunca aprende à hablar ; pero se compensa muy bien esta falta con la abundancia de *parakitos*, que es un pajaro de rara hermosura.

CA-



CAPITULO XV.

PESCADOS, Y MONSTRUOS MARINOS.

Historia Natural.

AL pescado que los Franceses llaman *Marsouin*, (Marsopa, ò Cochino del Mar) y los Ingleses *Porpoises*, llaman los Portugueses *Tannos*, à cuyo nombre se han acostumbrado los Negros. Este es de dos especies: uno con el ocico puntiagudo, lo que le hà hecho dàr el nombre de *Cochino de Mar*; y el otro al contrario, con la cara chata como las *Lamias*; por lo que los Holandeses les han dado este nombre. Tambien se llaman *Monges de Mar*, porque estàn revestidos de una especie de *colas*. Su grasa parece al tocino del Cerdo, y los intestinos tienen la misma semejanza con los de este animal. Nadan en tropas, y gruñen del mismo modo. Su encuentro se mira como señal de mal tiempo.

El Maire dà al Cochino de Mar de Africa el mismo tamaño que al *requien*, ò *requin*, ò el *schark*, y celebra la bondad de su carne. De èl se hace tocino, pero de muy mal gusto. Ademàs de las mismas entrañas, y costillas del Puerco, le atribuye dos estomagos: uno à la extremidad del esofago, y otro contra los costados, y casi tan grande como el primero. Se comunica el uno con el otro por un canal pequeño del tamaño de un cañon de pluma; y estàn llenos de casillas, ò pequeñas divisiones, como las de los panales de las abejas. El Autor dice que se acuerda de que el *duodenum* nace del ultimo; pero en el estado en que los Marineros cogieron el Cochino de Mar, en que hizo sus observaciones, no le fue posible adelantarlas mas.

Las Ballenas son de un tamaño prodigioso en todas sus dimensiones. Algunas veces parecen mayores que una Embarcacion de veinte y seis toneladas. No obstante, no hay exemplar de que hayan trastornado ningun Navìo, ni aun una Barca, ò Chalupa; pero, segun el Autor, es menos por su bondad, que por lo delicado de su piel, que no puede tocar à cosa dura sin quedar herida. Las Navecillas de Pescadores no tienen la misma seguridad.

El *Soplador* es muy parecido à la Ballena, pero mucho mas pequeño; y si arroja el agua, como la Ballena, es solo por un canal que tiene encima del ocico, y no por dos como la otra.

Las *Lamias* nadan por los bagìos, como el Cochino de Mar, aunque mucho mas veloces. Son bastante grandes, pero no tienen comparacion con las vallenas, ni canal para lanzar el agua.

Los

Los *Scharks*, que los Portuguefes llaman *Tuberones*, y los Francefes *Requins*, fe defcubren de ordinario en tiempo de calma, nadando con lentitud, ayudados de una aleta alta que tienen fobre la cabeza. Su boca fe dilata hafta la mitad del cuello: de modo, que para tragar fe vèn obligados à bolverfe con mucho trabajo. La cabeza es chata, y lifa; y fu principal fuerza confifte en la cola, con la que dan fuertes facudidas, y en fus fierras cortantes, que no fe puede dàr otro nombre à fus dientes, que cortan la pierna, ò brazo de un hombre, tan limpiamente, como la mejor hacha. Siempre eftàn hambrientos eftos terribles animales, tragandofe todo quanto vèn: de modo, que fe les han encontrado muchas veces garfios, y otros inftrumentos de hierro en las entrañas. Su carne es de mal gufto.

Hiftoria Natural.

El Maire dà al Requin la forma del Perro Marino; pero la tiene por tres veces mas largo. La hembra es vivipara, y fu matrìz parece à la de la perra, y las demàs partes à las de los pefcados. El Requin fe confidera como el mas voràz de todos los animales del Mar. Labat eftà perfuadido à que es un verdadero perro Marino, que folo en el tamaño fe diferencia de los de los Mares de Europa. (El Maire dice, que comunmente tiene defde quatro hafta ocho pies de largo.) Algunos fe han vifto en las Coftas de Africa, donde fon muy comunes, y aun en los Rios, de veinte y cinco pies de largo, y quatro de diametro, cubiertos de una piel fuerte, y afpera, aunque no muy recia. El Requin tiene la cabeza larga, los ojos grandes, redondos, muy abiertos, y rafgados, de un encarnado muy encendido: la boca ancha, armada de tres ordenes de dientes en cada quijada, unos triangulares, otros llanos, y otros agudos; todos tan apretados entre sì, y tan firmes, que nada puede refiftirles. Por fortuna efta boca eftà un pie diftante de la extremidad del ocico: de modo, que el Monftruo, antes de morder la prefa, la rempuja àcia adelante. Algunos Autores han juzgado que fe buelve de efpaldas para devorar; pero en efta poftura le ferìa tan dificultofo tragar, como quando nada fobre fu vientre. Su mèthodo mas feguro es bolverfe de coftado. Las aletas fon muy grandes, y tiene dos en cada lado: una fobre la efpalda: otra mas pequeña cerca de la cola, y dos medianas debaxo del vientre. Su cola es ancha, y fuerte; y perfigue la prefa con tanta anfia, que algunas veces fe lanza fobre la arena. Si no fuera tanta fu dificultad para tragar, prefto defpoblarìa el Occeano; pero por mucha ligereza con que fe buelva, dà tiempo para que huyan los pefcados. Los Negros aprovechan efte momento para herirlo; pues dice Arthus, que capuzandofe debaxo de èl, le abren el vientre; (y que en una hora cogiò tres, que tenian ocho à diez pies de largo, y fe facaron de ellos quarenta azumbres de aceyte.)

Fuera de efto es muy facil de engañar, porque fu voracidad le hace aprefar toda efpecie de cebo. Ordinariamente fe coge con un garfio afido al fin de una cadena, en el qual fe ata un pedazo de to-

Historia Natural.

cino, ú de otra vianda. Su carne es flaca, pegajosa, y de mal gusto; y la unica parte tolerable es el vientre, que se hace escabechar por veinte y quatro horas, y herbir en agua para comerlo con aceyte. Si se coge una hembra con algunos hijuelos en el vientre, se le sacan con prontitud, y dexandolos en agua fresca por uno, ù dos dias, queda su carne muy buena. Los sessos del Cochino de Mar, asados, se ponen tan duros como una piedra; y pretenden los Ingleses, que raspados en vino blanco, ayudan mucho à las mugeres en sus partos.

Muy peligroso es bañarse en los Rios que producen estos animales. En el año de 1731 fue arrebatada una Esclava pequeña de Jamesfort, mientras se lavaba los pies en el Gambra. Subiendo el mismo año por dicho Rio una Barca de Weymouth, huvo un Cochino de Mar tan hambriento, que se acercò à ella sin embargo del ruìdo que se hacìa, y asiendo un remo, lo quebrò de una sola dentellada.

En la Costa de Juida, donde siempre està el Mar alterado, se trastornò una Canoa, que iba à la Ribera con mercaderìas. Uno de los Marineros fue arrebatado por un Cochino de Mar, y la violencia de las olas echò à uno, y à otro sobre la arena; pero el monstruo, sin soltar un instante la presa, esperò la buelta de la ola, y recobrò el Mar con el Marinero que se llevò.

Bosman assegura que es un error muy grande confundir el Cochino de Mar con el Perro Marino; y antes bien pretende que no tiene la menor semejanza con èl. El Cochino es muy largo, y muy recio, llegando algunas veces à veinte, y treinta pies. Su cabeza ancha, y chata, con un ocico agudo. Lo demàs del cuerpo es de una fealdad extraordinaria. De todos los pescados es el que mas estiman los Negros, y comen con frequencia. En la Costa de Oro los cogen todos los dias entre los bagìos. Los Europèos no lo comen nunca, porque tienen por muy dura su carne; pero los Negros saben remediar este defecto, guardandola ocho, ú diez dias, hasta que apesta de podrida; y entonces la miran como un plato delicioso. Por esto se hace de ella un considerable comercio en el Paìs.

Si alguno, prosigue Bosman, tiene la desgracia de caer en el Mar, no queda esperanza de bolverlo à vèr, à menos que no se hallen las inmediaciones del Navìo sin algun Cochino de Mar, lo que rara vez sucede. Quando moria algun Esclavo, y se le arrojaba al Mar, veìa Bosman con horror quatro, ù cinco de estos terribles animales, que se arrojaban al fondo para apresar el cuerpo, ò que cogiendolo al caer lo despedazaban en un instante. Cada mordedura le dividia un brazo, ò una pierna del cuerpo, y todo quedaba devorado en menos tiempo del que se necessita para contar veinte. Si llegaba tarde algun Cochino para tener parte en la presa, se manifestaba en disposicion de devorar los demàs; porque ellos se embisten entre sì con una violencia increìble; y se les vè levantar la cabeza, y la mitad del cuerpo fuera del agua, dandose golpes tan terribles, que hacen

tem-

temblar el Mar. Quando se coge un Cochino, y se entra à bordo, no hay Marinero tan ossado que se acerque à èl. Ademàs de sus mordeduras, que siempre se llevan alguna parte del cuerpo, son tan temibles sus coleadas, que quiebran la pierna, el brazo, ù otro qualquiera miembro, à los que no se apartan con tiempo. *Historia Natural.*

El mismo Autor añade, que en toda la Costa de Oro son los Cochinos de Mar menos ansiosos de carne humana, que en otros parages; y la razon que dà de esto es, que encuentran en ella una extrema abundancia de pescadillos, con que continuamente pueden hartarse; en lugar que àcia *Ardra*, *Juina*, *Benin*, &c. padecen muchas veces hambre, y buscan los hombres para devorarlos. Se les ha visto seguir los Navìos por mas de tres semanas, y un mes, para aguardar las inmundicias, y los Esclavos muertos, que se echaban al Mar. Sin embargo de este excesso de voracidad, que todos le atribuyen acordes, asseguraron muchas personas à Bosman, que en el Cabo-Verde, donde estos animales son bien hambrientos, hallandose el Patron de un Navìo Holandès en riesgo de perecer, por no saber nadar, lo cogiò un Cochino suavemente por la pierna, y lo llevò à la Ribera. A la verdad, el Autor declara que no hallò verisimilitud en esta relacion.

Arthus, y otros Viageros observan, que el Cochino de Mar và de ordinario rodeado de una multitud de pescadillos, llamados *quequadores*, cuya boca, y cabeza es aplastada; y pegandose al cuerpo del Monstruo, quando coge alguna presa, se juntan à su rededor, para comer tambien su parte, sin que haga movimiento para echarlos. De este numero es el *chupador* tan grande como un lenguado, que se pega por la boca à los Navìos para chuparlos. Quando se juntan muchos contra el timòn, pueden atrasar el curso de una Embarcacion; pero se ha pretendido falsamente, que eran capaces de detenerla como la *remora*. El Maire es el que refiere esto, engañandose en ambas circunstancias; porque el *chupador* se pega à los Navìos por detràs de la cabeza; y no se puede suponer juiciosamente, que un pescado tan pequeño tenga el menor efecto para retardar el curso de una Embarcacion.

Tambien se cuenta en el acompañamiento del Cochino maritimo, otro pescadillo del tamaño del arenque, llamado el *piloto*, que entra, y sale libremente en su boca, y se pega en su espalda, sin que el Monstruo le haga nunca daño.

El *zigene*, ò *pantouflier*, llamado de los Ingleses *hammesfish*, ò el *martillo*, es, segun Jannequin, un pescado fuerte, y voràz, casi tan dañoso como el Cochino. Labat viò uno nuevo de doce pies de largo, y tan recio como un caballo. Su figura es al modo de la del Cochino, excepto la cabeza que parece un martillo. Los ojos son grandes, puestos en las dos extremidades, y terrible la mirada. Los dientes, como los del Cochino, estan dispuestos en muchos ordenes.

La Baca Marina, que los Españoles llaman *manatea*, y los Fran-

Historia Natural.

ceses *lamentin*, tiene ordinariamente de largo diez y seis, ò diez y ocho pies, y quatro, ù cinco de diametro. Desde la cabeza al ombligo es redonda, y desde èste và aplastandose poco à poco, formando una cola, cuya figura parece à la pala de un horno. Su cabeza es gruessa, y pesada, muy ancha la boca, con labios recios, y algunos pelos largos, y asperos en la parte superior. Los ojos son pequeños, y amortiguados, con una vista dèbil; pero tan sutil el oìdo, que al menor ruìdo se pone alerta. Es muy timida, como todos los pescados, que como ella no tienen dientes, ni defensa.

El nombre de *manatèa*, ò de pescado con manos, ha hecho incurrir en un error à muchos Gravadores, y Pintores, representandola con manos efectivas, aunque à la verdad, no son estas manos pretendidas mas que dos especies de aletas, puestas cerca de sus orejas, mas anchas en su extremidad, que en el sitio de su nacimiento, dentelladas en tres divisiones, que forman quatro puntas pequeñas, terminada cada una en cierta carnosidad en forma de cuerno. La hembra se sirve de estas aletas, para sostener sus hijuelos, y arrimarlos à los pechos, que estàn un poco altos. Este es el unico uso que puede hacer de ellas, porque nunca và à la Ribera como el Caballo Marino; y demàs de esto, dos socorros tan dèbiles no podrian servir para soportar un cuerpo, que pesa hasta mil y doscientas, ò mil y quinientas libras; pero en lo que no cabe duda es, en que si la manatèa se halla atascada en algun parage, ò Bahìa pequeña, de donde no pueda salir con el refluxo, se queda en la tierra, ò sobre la arena, sin poderse ayudar con las manos, y brazos que se le atribuyen. Su alimento es la yerva que se halla en el suelo del Mar, y de los Rios.

La Manatèa, ò Baca Marina, apetece mucho el agua dulce, ò fresca, por lo que apenas se alexa de las Costas; y como algunas veces se queda dormida con la boca abierta encima del agua, la sorpreenden los Pescadores Negros en este estado, y le hacen perder tanta sangre, que les es facil sacarla à la Ribera. No se sabe quànto tiempo llevan en el vientre sus hijuelos; pero de ordinario paren dos de una vez, que se dexan coger con la madre, quando no han acabado de criarlos. La carne de estos animales es tan delicada, que se compara con la ternera de Rio. (Atkins dice, que parece à la del Becerro, pero que es dura; y falta saber si la gente de Mar la guarda otro tanto tiempo.) Las partes mas gustosas son las inmediatas al vientre, y pechos. El tocino de la manatèa tiene quatro, ù cinco pulgadas de recio, y no es inferior à el de puerco. En las entrañas tiene una cierta parte que se derrite, y se hace manteca excelente, que se conserva mucho tiempo. La piel es bastante recia para poderse curtir, y puede servir para muchas cosas en lugar de cuero. En la cabeza se le hallan quatro piedras blancas, à que se atribuyen virtudes medicinales. El polvo de las costillas se estima para la he-

mor-

morragia, (y en las Indias Occidentales se sirven de ellas para castigar los Esclavos, como con un nervio de Buey.) El Maire dice, que se hallan mas Bacas Marinas en el Rio del Senegal, que en el Gambra; y que alli solo son del tamaño del Cochino de Mar, y de la misma especie de carne, y de tocino.

Historia Natural.

El mismo Autor habla de un pescado de estas Costas, cuya quijada de arriba le sale lo largo de quatro pies, con puntas agudas, ordenadas à cada lado en distancias iguales. No pudo saber su nombre; pero hay apariencia de que es la *espada*, ò el *emperador*; con tanta mas razon, quanto se sabe, como lo dice èl mismo, que es el enemigo declarado de la Ballena, y que algunas veces la hiere con tanta furia, y de peligro, que se vè precisada à huir hasta la Ribera, donde muere desangrada.

Los Marineros han dado el nombre de *espontones* à otros animales Marinos, cuya cabeza està tambien armada de un huesso muy largo; pero liso, y puntiagudo, que parece al cuerno fabuloso del Unicornio. El Maire se persuade à que este Monstruo es el mismo à que llaman los Franceses *naruval*; y es capàz de penetrar una Embarcacion, y hacer una boca de agua; pero alguna vez quiebra en ella su huesso, que sirve de tarugo para tapar el agugero.

Las *viejas*, que son una grande especie de *merluzas*, abundan con singularidad à lo largo de esta Costa Occidental, principalmente cerca del Cabo-Blanco, y de la Bahìa de Arguim. Se hallan algunas que pesan hasta doscientas libras, y su carne es blanca, tierna, grasa, firme, y se despega en vedijas, ò copos. La piel es parda, recia, grasa, cubierta de escamas pequeñas. Este es un pescado muy voràz, que se coge facilmente por su codicia. Siendo de mucha fuerza, hace movimientos prodigiosos para huir. Su carne se puede comer fresca; pero es mucho mas delicada, despues de estàr cinco, ù seis horas en sal. La cabeza hace un excelente caldo; y generalmente, la vieja es un pescado nutritivo, facil de digerir quando està bien cocido; pero capàz de hacer daño si no hierbe bastante. Necessita mas sal que el abadejo de Terra-Nova; y como es mas recio, pide mas cuidado para secarlo, y ponerlo en barriles. Quando està bien preparado se conserva perfectamente, y se podria hacer de èl un ventajoso comercio. Los Holandeses porteaban mucho quando eran dueños del Fuerte de Arguim.

De todos los animales que nadan, no hay especie mas admirable que el *Torpedo*, llamado de los Ingleses *Numb-fish*, ò *pescado que tiene la virtud de entorpecer*. Kolben, que le llama *Crampe*, dice, que se coge muchas veces en el Cabo, con otros muchos pescados. Es ternilloso, y casi redondo; pero bien pequeño en su forma. Sus ojos son muy chicos, como tambien la boca, que està guarnecida de dientes, y formada como en semicirculo, hasta la mitad del cuerpo, de que aun la cabeza no se distingue. Encima de la boca se vèn dos aber-

tu-

Hiſtoria Natural.

turas pequeñas,que ſirven de narìz. La eſpalda del animal es de color de naranja, y ſu vientre es enteramente blanco. Su cola es corta, pero carnoſa, como la del *Rodaballo*, y la piel muy liſa, y ſus eſcamas. Quando eſtà abierto ſe le perciben muy diſtintamente los ſeſſos. El hìgado es blanco, y muy tierno, y con todas ſus partes no peſa mas que quatro onzas.

Kolben verificò muchas veces con ſu propia experiencia, lo que ſe lee en muchos Autores, que tocando al torpedo con el pie, ò la mano,ò ſolamente con un palo, ſe entorpece de tal modo el miembro, que toma eſta eſpecie de comunicacion con el animal,que quedandoſe inmoble, ſe ſiente al miſmo tiempo algun dolor en todas las demàs partes del cuerpo. En una palabra, Kolben experimentò una eſpecie de convulſion; pero eſte efecto nunca dura mas de una hora. Eſto es coſa de uno, ù dos minutos, y el entorpecimiento ſe diſminuye luego poco à poco.

Los Peſcadores del Cabo evitan con cuidado tocar al torpedo; ſiendo tanto ſu temor, que ſi encuentran alguno en ſus redes, quieren mejor bolcarlas, y bolver al Mar toda la peſca, que llevar à la Ribera el torpedo.

El Doctor *Kempſer* ha dado una deſcripcion tan exacta de eſte maravilloſo animal, que merece ſer pueſta aqui.

Dice,que el peſcado à que los Romanos llamaron *torpedo*, à cauſa del entorpecimiento que ſe contrahe al tocarlo,tiene por la miſma razon entre los Perſas el nombre de *lerz mahi*, y de *riaad* entre los Arabes.El Golfo Perſico produce mucho.El cuerpo del torpedo es aplaſtado,y parece al de la raya,ſin mas excepcion que la cola, que es mas circular. Los mayores no tienen de diametro mas que ocho pulgadas. Por el centro, que es ſin hueſſo, es ſu recio de dos dedos, y deſde alli diſminuyen inſenſiblemente haſta las orillas, que ſon ternilloſas, y hacen el oficio de aletas, ò getas. Su piel es reſvaladiza, ſin eſcamas,y llena de manchas. Las de la eſpalda ſon blancas,y obſcuras,las de la cola mas ſubidas;pero el vientre es enteramente blanco, como en la mayor parte de los peſcados chatos. En los dos coſtados es deſigual la ſuperficie,particularmente ſobre la eſpalda,cuyo medio ſe hincha como un pequeño broquèl. Eſta elevacion continùa haſta la extremidad de la cola, que ſe eſtiende lo ancho de la mano mas allà del cuerpo. La cabeza del torpedo es muy chata,y ſe comprehende,ò eſtà colocada en el circulo del cuerpo. Los ojos pequeños, y pueſtos encima, diſtantes una pulgada uno de otro;y tienen dos parpados, que el primero es baſtante fuerte, y rara vez ſe cierra. El interior es delgado, tranſparente, y ſe cierra quando el peſcado eſtà en el agua. Debaxo de los ojos hay dos conductos de reſpiracion de igual tamaño, que en el agua ſe cubren con una pequeña pelicula: de modo, que podrian tenerſe por otros ojos, (cuyo engaño ha padecido Borrichio.) La boca eſtà debaxo de la ca-

be-

beza en el parage opuesto à los ojos, y parece muy pequeña quando està cerrada;pero es muy grande al abrirse. Los labios se rebajan en ella, y estàn rodeados de unas puntillas, que sirven para retener lo que el animal les introduce. En la cavidad de las quijadas se percibe una orden pequeña de dientes agudos. Por los dos lados de la boca hay un pequeño hueco redondo, dividido de la misma boca con espacio, ò *craticula* de carne muy suave, sostenido de un huesso bastante fuerte. *Historia Natural.*

A lo largo del vientre, que es suave, delgado, y espongioso,hay dos ordenes de agugeritos oblongos, cinco à cada lado. Su disposicion es transversal, y cada uno cubierto de una piel fuerte, unida con dos nervios, asidos à los dos lados de cada agugero. Tambien el *anus* es de figura oblonga, y abierto exactamente en el nacimiento de la cola. Apenas se conoceria esta parte, sin hacerle salir algunas *fæces*, entremezcladas de lombrices de tierra muy delgadas, pero como la mitad de la mano de largas. La cola es recia, y de figura conica, y remata en una aleta, cuyas puntas son obliquas, y representan bien exactamente la forma de la letra X. Encima,à cierta distancia, hay otras dos aletas mas grandes àcia la parte de la espalda, que por la de la cola, y terminan en redondo. En el parage donde empieza la cola, se halla tambien à cada lado otra aleta chata,y carnosa, de dos pulgadas de ancho. En los machos rematan en un *penis* ternilloso, de una pulgada de largo, hueco, y agugereado por la extremidad con dos agugeros, por donde la menor compresion hace salir un humor craso, y vicioso. Dissecando un torpedo,le encontrò el Autor, la piel recia, blanca la carne, y mezclada de azul,el peritoneo firme, las vertebras de la espalda ternillosas, y estendidas àcia la cola. No viò ninguno de aquellos puntos laterales, que se llaman *arretes*; pero en su lugar descubriò algunos tendones que salen de las vertebras. El cerebro tiene cinco pares de nervios, que el primero se dirige àcia los ojos, y el ultimo àcia el higado. Los demàs toman diferentes direcciones, bien inmediatas à su origen. El corazon, que està en el hueco mas pequeño del pecho, tiene perfectamente la figura de un higo. El abdomen està acompañado de un ventriculo ancho, fortificado con muchas fibras,y lleno de escrementos negros, y hediondos. Tiene muchas venas, de las quales, una que es muy gruessa, se estiende hasta el lobo derecho del higado, y se retuerce al rededor de la vegiga de la hiel. El higado es una substancia espesa de un encarnado baxo,y compuesto de dos lobos,que el uno ocupa toda la cavidad del costado derecho;y el otro, que està à la izquierda, pero mas pequeño, dexa vèr una vena hinchada con sangre negra.Este segundo lobo se podria tener por el bazo, si no estuviera unido al pequeño isthmo que hay debaxo del pecho,y si no fuera de la misma substancia,y del mismo color. Los dos lobos estàn llenos de glandulas, apretadas una contra otra, y salen al

pa-

Historia Natural.

parecer del *penis*. Vaciados los intestinos, y los ventriculos, se descubre contra la espalda un saquillo transparente; pero desigual, y torcido, lleno de conductos pequeños, al qual hay unida una substancia carnosa, muy parecida à las alas del Morciegalo. Este es el *utero*, ù ovario. En la hembra hallò el Autor muchos huevos, puestos sobre el lobo izquierdo del higado. No estaban encerrados en cascara, sino en una delgada pelicula de color de azufre baxo. En quanto à lo demàs, parecian exactamente à los huevos de gallina. Nadaban en un licor mucilaginoso, y transparente, y se encerraban en una membrana comun, delgada, transparente, pegada al higado. El excesso del calor, que no permitia estàr encerrado mucho tiempo en un quarto, obligò à Kempfer à interrumpir aqui sus observaciones.

El Torpedo del Golfo Persico parece distinto del de el Mediterraneo, à lo menos si hacemos juicio de este por las descripciones de Aristoteles, de Plinio, y de Galeno. La qualidad que tiene el del Golfo de entorpecer, no es virtud que le acompaña siempre; y solo la exercita en ciertas ocasiones, como quando siente la impression de alguna cosa que le hiere, ò que se ataja su fuga en el instante que quiere tomarla. Entonces se hace en sus tripas un movimiento convulsivo: las bocas de su respiracion se dilatan, y con este esfuerzo esparce sus perniciosos influxos. Este veneno no obra sensiblemente debaxo del agua, sea porque el gruesso de las partes detiene el efecto, ò porque hallandose el animal en su elemento natural, no desembuelve todas sus fuerzas. Aun fuera del agua puede muchas veces manejarse bastante tiempo, hasta que la impaciencia de bolver à ella, ò algun dolor que le causa el oprimirlo, le hace soltar su veneno.

Quando se coge de nuevo, obra con mas frequencia, y de modo mas sensible; pero despues de haver estado algunas horas fuera del agua, se debilita, y disminuye su virtud poco à poco. Kempfer cree haver observado, que es mas violenta en la hembra, que en el macho; à la qual no se puede tocar con las manos, sin sentir un horrible entorpecimiento en los brazos, y hasta las espaldas; y aun no se pudiera andar encima con zapatos, sin experimentar la misma insensibilidad en las piernas, en las rodillas, y en los muslos. Los que le llegan con el pie, quedan sorprehendidos de una palpitacion de corazon, mucho mas viva que la de los que solo la han tocado con la mano. Hecha dos, ò tres veces la experiencia, empieza del mismo modo el entorpecimiento à la tercera. Los Pescadores no convienen en que en la pesca se comunique à sus manos por las cuerdas de la red, ni tampoco quando se hiere el animal con algun instrumento de hierro. Plinio assegura tambien, que se està libre quando se le toca con algun palo, ù varilla.

En lo demàs, este entorpecimiento no parece al que algunas veces se siente en un miembro, quando despues de oprimido por mucho tiempo, se halla comprimida la circulacion de la sangre, y de los es-

espiritus. Este es un vapòr súbito, que atravesando los poros, penetra en un instante hasta la vitalidad, de donde continùa esparciendose por todo el cuerpo, obrando sobre el alma con un verdadero dolor. Los nervios se encogen de tal modo, que se imagina que todos los huessos, principalmente los de la parte afecta, han salido de sus junturas. Este efecto và acompañado de un temblor de corazon, y de una convulsion general, que mientras dura no se halla señal alguna de sentimiento. En fin, la impressìon es tan violenta, que toda la fuerza de la autoridad, y promessas no obligarìa à un Marinero à bolver à tomar en sus manos el pescado, quando yà ha sentido su efecto. No obstante, Kempser assegura, que haciendo estas observaciones, viò un Africano que tomaba el Torpedo sin muestra alguna de temor, y lo tocò algun tiempo con la misma tranquilidad. Manifestando el Autor su curiosidad sobre tan raro secreto, supo que el medio de precaver el entorpecimiento, era retener el aliento, è inmediatamente hizo la experiencia, que le saliò bien; y todos sus amigos, à quien la comunicò, la probaron con el mismo sucesso; pero quando empezaban à dexar libre la respiracion, empezaba tambien à sentirse el entorpecimiento.

Historia Natural.

El Torpedo es un pescado tierno, que se mata facilmente. Tampoco parece que sea facil de conservar fuera de su elemento; porque haviendo hecho el Doctor Kempser echar uno por la mañana en un tonèl de agua del Mar, lo hallò muerto aquella tarde. No solo se le puede tocar sin temor despues de su muerte, sino que asseguran algunos Viageros que se puede comer. Sin embargo, dicen que se acostumbra bolverlo al Mar, quando se descubre en las redes, porque se teme su perniciosa virtud. Los Pescadores creen que la ha recibido de la naturaleza, para su defensa contra los demàs pescados. Assi lo creyò tambien Aristoteles. Plinio lo prueba, y Kempser lo confirmò con los loches que observò algunas veces entre otros pescadillos, al abrir el vientre de un torpedo. No obstante, no conociò que hallandose en una misma cuba con otros pescados, les hiciesse sentir su qualidad; y dice, que puede ser que haviendo perdido la libertad, desprecia à sus enemigos. (Jobson añade, que el torpedo se arroja en el Mar sobre otros pescados, los entorpece, y hace de ellos su presa.) Como este animal no es de ningun uso, lograba Kempser de los Negros, todos los que caìan en sus redes, para hacer sus observaciones.

Ludolpho refiere que los Etiopes curan la fiebre, aplicando el torpedo à los enfermos. Estos torpedos de Etiopía se cogen en los Rios, en los Lagos. *Sennat*, y otros Escritores, podrian haverse escusado el trabajo de buscar remedios para el entorpecimiento causado por estos animales, pues se dissipa tan prontamente, sin dexar ninguna señal. La figura de un torpedo Italiano dada por Mattiolo, solo difiere de la de Kempser en la disposicion de sus manchas, y forma de la cola. En el torpedo de Persia es la cola obliqua, y levantada; en el otro

Historia Natural. es redonda, y aplastada.

La exactitud de esta descripcion no ha impedido que los Viageros estèn discordes sobre la forma, y qualidades del torpedo. Atkins concuerda con Kempfer en quanto à la forma, diciendo que es muy aplastada; pero atribuye la virtud de entorpecer, al frio extremo de este pescado. Segun *Windus*, que viò muchos torpedos en el cieno cerca de *Tetuan*, es casi tan grande como la platija, pero mas recio, y muy redondo: de modo, que apenas se distingue la cabeza del cuerpo. Bien se vè, que à lo menos en quanto à la figura no se apartan estos dos Autores de Kempfer; pero Moore, y Jobson se explican aqui muy distintamente. El primero assegura que el torpedo es parecido al sargo, aunque mucho mas recio: el otro, que parece al *gobio*, ù *cadoz*, pero mucho mas gruesso. Lo que puede concluirse de esta diferencia de opiniones es, que la virtud de entorpecer es propia à muchos pescados. Moore, y Jobson concuerdan en que quando tocaron un torpedo con un palo, no sintieron el efecto que se le atribuye. Windus assegura, que al tocarlo con el bastòn, que llevaba en la mano, sintiò un entorpecimiento que durò un minuto, ù dos, despues que soltò el bastòn. Kolben se conforma en esto ultimo con Windus. Por tanto la qualidad del torpedo puede ser mas, ò menos fuerte, y diferir de un Paìs al otro; à menos que no se quiera mejor atribuir estos dos efectos à la distinta naturaleza de los bastones, que el uno puede ser fuera una caña, y el otro algun pedazo de madera mas compacta. Moore dice, que ningun Inglès de su comitiva pudo tener la mano sobre este pescado la vigesima parte de un minuto. El mismo hizo muchas experiencias con la punta del dedo; y en un instante quedò insensible su brazo hasta la espalda; pero al retirar la mano, se hallò bien presto restablecido. Igual efecto experimentò despues de muerto el pescado, y aun llegando el dedo à su piel, que se havia desollado estando fresco; pero luego que se secò, no le quedò virtud alguna.

El Rio del Senegal produce muchos cangrejos, y carpas, mas grandes, y de mejor gusto que los de Francia. Las anguilas tambien son abundantes, y se coge una prodigiosa multitud en la estacion de las inundaciones. Son grasas, y gruessas en extremo. Los Negros las secan al Sol, y las ahuman sin sal. Tambien se hallan algunos Sargos en el Rio, y en las Costas; pero estàn cubiertos de grandes escamas negras, lo que los hace muy diferentes de los de America, que no tienen ningunas. El ocico del Sargo de Africa es corto, y su cuerpo oblongo. Ordinariamente es muy graso, y ligero en nadar. Se coge con anzuelo, ò en cestos de mimbre. Pretendese, que la piedra que se halla en su cabeza, es un especifico para la piedra, ò mal de orina. Los huevos del Sargo pudieran emplearse como los del Esturjon, para hacer *Caviard*, que es lo que se llama *Poutargue* en Provenza.

El

El Barbo eſtà cubierto de grandes eſcamas ſuaves, y es algo mayor que el de Europa. Hallaſe en el Mar, y en los Rios; pero los de el Senegal peſan de ordinario ocho, y diez libras. Eſte es un peſcado de preſa, que no obſtante, ſe dexa coger facilmente, y ſirve de buen alimento. *Hiſtoria Natural.*

La Tortuga verde, ù de Mar es comun por todo el año en las Iſlas, y en la Bahìa de Arguim. No es tan grande como la de las Islas de la America, pero sì tan buena. La carne es blanca, llena de una graſa verde, firme, y de buen guſto; y tiene la ventaja ſobre todos los demàs animales de poderſe comer ſola. Es tan delicada, que no admite la ſal; pero freſca es muy nutritiva, y tan facil de digerir, que aun comida con exceſſo, nunca incomòda De qualquier modo que ſe componga es muy guſtoſa. La mejor parte es el vientre, tomando tambien la concha que la cubre, y lo recio de dos dedos de la carne que contiene. Todo ſe pone en el horno, ſazonado con agrio de limon, ſal, pimiento, pimienta comun, y clavillos. Cocido à fuego lento es un plato que à todos parece exquiſito.

La Tortuga pone ſus huevos en la arena de la Ribera, notando con cuidado el ſitio; y diez y ſiete dias deſpues buelve para cubrirlos. Tiene quatro patas, ò mas bien quatro aletas debaxo del vientre, que le ſirven de piernas; pero cortas, con una ſola juntura que toca al cuerpo. Siendo eſtas patas, ò aletas algo dentelladas por la extremidad, forman una eſpecie de garras, unidas con un genero de membrana, y muy bien armadas de uñas agudas. Aunque ſon baſtante fuertes, no pueden reſiſtir el peſo del cuerpo del animal: de modo, que ſiempre llega ſu vientre al ſuelo. No obſtante, la Tortuga anda con baſtante velocidad quando es perſeguida, y lleva con deſahogo dos hombres ſobre ſu eſpalda.

Hallanſe algunas Tortugas que ponen haſta doſcientos y cinquenta huevos, del grueſſo de una pelota de pala, y perfectamente redondos. La caſcara no es mas dura que el pergamino humedo, ni eſtà nunca tan llena, que no le quede algun vacìo. La hiema ſe endurece al fuego, y es buena comida; pero la clara conſerva ſiempre ſu liquidèz. Quando la Tortuga ha pueſto, y cubierto ſus huevos, los dexa al Sol para que ſe perfeccionen; y apenas ſalen los hijuelos de la caſcara, quando corren al Mar. Los Moros los cogen con redes, ò bolviendolos de eſpaldas, quando pueden ſorpreenderlos en la arena; porque una Tortuga en eſta poſtura no puede rebolverſe. Su aceyte derretido ſe conſerva muy bien, y no es inferior al de oliva, y à la manteca, principalmente ſiendo nuevo. (Barbot dice, que una de eſtas eſpecies eſtà cubierta de manchas azules.)

En Rufiſco, y en un grande lago entre eſte Puerto, y el Fuerte San Luis en el Senegal, ſe coge una conſiderable porcion de peſcado, que parece al Pilchard, y los Negros hacen ſecarlo. Tienen tres, ò quatro eſpecies de monges. Sus Lenguados, Rodaballos, Raya, y

Historia Natural.

Cavallos, son semejantes à los de Europa; pero las Langostas, Sargos, y Cangrejos, son distintos que los nuestros. El Rio de Biyurt, al Sud del Senegal, y otras partes de la Costa, produce muchas Ostras de la mayor especie;y toda la Costa està bien surtida de Barbos, Cochinos de Mar, y Espadas, ò Emperadores, &c.

Sobre la punta de Berberìa, en la embocadura del Senegal, se hallan muchos Cangrejos pequeños, que los Franceses llaman *tourlouroux*, y se tienen por de naturaleza perniciosa. Esta es una especie muy pequeña de Cangrejos de tierra, que en su figura parecen à nuestras Langostas de Mar. El diametro de los mayores es tres pulgadas; y su concha es dura, aunque muy delgada, y naturalmente encarnada; esto es, que lo superior de la espalda es un moreno algo rojo, que se và aclarando àzia los costados, y el vientre, hasta quedar en un encarnado lustroso. Sus ojos son negros, y duros como el cuerno, y se alzan, ò baxan à su voluntad. A cada lado tienen quatro piernas, compuestas cada una de quatro patas, que les sirven para marchar muy veloces.Demàs de esto tienen dos patas delanteras, puestas junto à la boca, y mas grandes que las demàs.Sus uñas parecen à las del Cangrejo de Mar, y se tienen con firmeza à todo lo que llega à assirse; lo que no impide que sea una de sus ventajas, el poderse deshacer de sus piernas con la misma facilidad,que si solo estuvieran pegadas al cuerpo con liga:de modo,que si se coge una,se queda en la mano con admiracion, sin que el animal dexe de correr velozmente con las demàs; y en la estacion siguiente quando muda de coraza, le nace otra pierna; pero lo mas estraño en esta especie de Cangrejos es, que devoran à los que estàn estropeados assi por algun accidente. Marchan en tropas numerosas, y siempre en linea recta, hasta que se hallan detenidos por alguna casa, pared, ò algun obstaculo que no pueden vencer, y que los obliga à tomar otro camino.



CAPITULO XVI.

ANIMALES AMPHIBIOS.

EL Mayre assegura,que se hallan pocos Amphibios en las Costas Occidentales de Africa, ni se vèn en ellas Cocodrilos, Cavallos Marinos, Bacas de Mar, y Tortugas, como en la embocadura del Senegal,y del Gambra. El Cocodrilo,que se considera como la mayor especie de Lagarto, es,segun *Smith*, de un moreno subido. Labat dice, que su cabeza es aplanada, y puntiaguda,

con

con pequeños ojos redondos, sin viveza alguna, lo que sin duda ha dado lugar à la opinion de los que dicen que llora. (Navarrete, en su Descripcion de la China, assegura por su propia observacion, que el Cocodrilo tiene quatro ojos, dos arriba, y dos abaxo; y Jannequin atestigua haver oìdo llorar, ò gritar al Cocodrilo como un niño.) Su gaznate es ancho, y rasgado de una oreja à otra, con dos, tres, ò quatro ordenes de dientes, de forma, y tamaño distintos; pero todos agudos, y cortantes. Las piernas son cortas, y armados los pies de garras corvas, largas, y puntiagudas. Los de delante tienen quatro, y los de detràs cinco; y con este terrible presente de la naturaleza, es con el que devora sus presas. Cubrelo una piel dura, recia, llena de escamas, y guarnecida por todas partes de muchas puntas, como otros tantos clavos, dispuestas no con tanta regularidad, como nos los representan los Pintores, y Gravadores. Muchas partes de su cuerpo, como la cabeza, la espalda, y la cola, en que consiste su principal fuerza, son de una dureza impenetrable à la bala. *Historia Natural.*

Bosman dice, que las escamas, de que està cubierta la piel, son quadradas, y resisten à la bala de un fusil; que los Negros hacen de ellas bonetes, tan duros como el huesso, y aun como la concha de la Tortuga, hasta no poder romperse de un golpe de hacha. Smith pretende que las escamas son bastante grandes para hacer de ellas bonetes, ò mas bien cascos, de que se sirven los Negros con tanto mas gusto, quanto los creen à prueba de bala. Por esto es inutil atacar à un Cocodrilo con esta arma. No obstante, es facil de herir debaxo del vientre, y de una parte del gaznate; pero apenas expone estas partes debiles al riesgo.

Barbot observa, que su mayor fuerza consiste en la cola, y que es tan larga como el resto de su cuerpo; que es capàz de trastornar una Canoa; que sin embargo es menos dañoso fuera del agua, que dentro de ella. Añade, que el Cocodrilo no puede mover mas que la quijada de arriba; pero Labat acusa de falsa esta ultima reflexion.

Navarrete cita à Colins, para establecer que el Cocodrilo no se vàcia de ningun escremento, y que no tiene abertura para este uso.

Aunque el Cocodrilo es una masa pesada, camina bien veloz en un terreno llano, donde no tiene que rebolverse; porque este movimiento le es muy dificil. Tiene la espina de la espalda muy aspera, y compuesta de muchas vertebras, tan estrechas unas con otras, que viene à quedar inmoble. Por esto se dexa arrebatar del hilo del agua como una pieza de madera, buscando con la vista los hombres, y animales que pueden ponerse al encuentro. Labat dice, que algunas veces ataca las Canoas, y que muchas queda vendido por su propia avaricia, que le hace asir el anzuelo, y caer en la presa de aquellos

Historia Natural.

llos en quien intentaba èl hacerla.

Segun el Mayre, quando el Cocodrilo se vè acosado del hambre, se oculta en algun Rio frequentado, y si vè alguna Baca, ò Ternera que se acerca à beber, un Negro que se baña, ò alguno en una Canoa, lo mata con la cola, y lo devora inmediatamente; pero fuera del agua no es capàz de hacer mucho daño. Si encuentra alguna presa en la Ribera, se apresura à ocultarla en el agua, y quando se halla con hambre, buelve à tierra para comersela.

Barbot dice, que su alimento ordinario es el pescado, y que lo busca continuamente en el fondo de los Rios. El Mayre los distingue en muchas especies; unos que solo se mantienen de pescado, otros que no perdonan à los hombres. Pretende tambien que los hay venenosos, algunos sin veneno, y otros que se mantienen con hormigas. Lo mismo confirma Barbot.

Navarrete observa, que en el vientre del Cocodrilo se han encontrado conchas, huesos, guijarros; y que se dice que tragan piedras para que les sirvan de lastre.

En algunas Regiones es mayor el Cocodrilo que en otros Paìses. En Guinèa no le dàn Arthus, y Bosman mas de veinte pies de largo. Barbot, que se han encontrado en el Senegal, y en el Gambra algunos de treinta pies. Smith atribuye la misma estatura à los de Sierra-Leona; y Jobson juzgò por los rastros que midiò sobre la arena del Gambra, que los hay de treinta y tres pies.

La mayor parte de los Viageros assegura que el Cocodrilo es un monstruo de una voracidad perniciosa; y que en el agua particularmente ataca con indiferencia à hombres, y animales. No obstante, Bosman lo representa como un animal inocente, y nunca supo en sus Viages que huviesse devorado à nadie.

Jobson observa que los Negros del Gambra temen mucho à este monstruoso animal; y su temor les impide vadear el Rio, ò bañarse en èl; y si lo hacen passar à sus ganados, es con grandes precauciones. Por otra parte assegura Bosman, que en Guinèa, quando los grandes calores, se vè una multitud de Cocodrilos calentarse al Sol, en la margen de los Rios, y que à vista del menor passagero, se retiran debaxo del agua con mucha precipitacion, y violencia.

De qualquier modo que deban explicarse todas estas contradicciones, nos dàn las Relaciones del mayor numero de Viageros; exemplo de la voracidad del Cocodrilo. Passeandose un dia Smith al rededor de la Isla de Bense, con el Capitan Connel, que se hacia seguir de un grande alano Inglès, divisò un Cocodrilo de extraordinario tamaño, echado en la Ribera, donde parecia un pedazo de madera, que havia dexado la marèa en aquel parage. El alano marchaba algunos passos delante de su amo; y luego que estuvo enfrente de la cabeza, diò el monstruo un salto, y lo apresò. El espanto de los dos Ingleses fue tanto, que echaron à huir; y Smith se persuade

à que si no huvieran ido precedidos del perro, el uno, ò el otro havrìan tenido la misma suerte.

Hasta despues de muerto es terrible este animal; y se refiere, que un Negro, empleado por los Franceses en desollar uno, quando llegò à la cabeza, procurò sacarla de modo que se pudiesse conservar entera la piel; y el Cocodrilo, aunque realmente muerto, le cortò un dedo al Negro.

Sin embargo de la ferocidad de este monstruo, se aventuran los Negros algunas veces à atacarlo, quando pueden sorpreenderlo en algun baxìo, donde el agua no tiene mucha profundidad. Rodean el brazo izquierdo con un pedazo de cuero de Buey, y con la azagaya en el derecho, se arrojan sobre el monstruo, haciendole muchas heridas en el gaznate, y en los ojos, y en fin le abren la boca, atravesandole sus azagayas para impedirle que la cierre. Como no tiene lengua, lo ahoga, ò sofoca prontamente el agua que le entra al instante. Un Negro del Fuerte San Luis, hacìa su exercicio ordinario de atacar todos los Cocodrilos que podia sorpreender. Por lo regular tenia la fortuna de matarlos, y llevarlos à la Ribera; pero muchas veces salia del combate lleno de heridas. Un dia no huviera podido librarse de ser devorado, sin la assistencia de una Canoa Atkins refiere uno de estos combates de que fue testigo en Sierra-Leona entre un Marinero Inglès, y un Cocodrilo. El socorro de los Negros librò al Inglès del riesgo; pero saliò miserablemente despedazado.

Algunos Paìses se nombran, donde los Cocodrilos parecen menos intratables. Cerca de una Aldèa, llamada el *Bot*, àcia la embocadura del Rio Santo Domingo, son tan dòciles, y familiares, que juegan con los niños, y toman de ellos el alimento.

Bruè viò coger uno à sus Negros, cerca de *Tuabo* en el Senegal; y aunque tenia veinte y cinco pies de largo, no se defendiò con la voracidad que se debia esperar de una estatura tan monstruosa. En otra ocasion regalaron à Bruè unos Pescadores dos Cocodrilos nuevos, que havian sorpreendido durmiendo, y se dexaron llevar sin resistencia. Su longitud era de cinco pies; pero no haviendo querido los Marineros Ingleses encargarse de ellos hasta el Fuerte San Luis, los hizo matar para conservar su piel. Hallandose Barbot en el Fuerte de Akra en la Guinèa, recibiò del General Danès un Cocodrilo nuevo, de siete pies de largo, y lo hizo poner en una grande cuba para transportarlo à Europa; pero el recelo de que le serìa muy incòmodo, lo resolviò despues à matarlo; y los Negros, y algunos de sus Marineros se comieron la carne. Su gusto era de Becerro, pero con un olor de almizcle muy fuerte.

El Cocodrilo procede de un huevo, que no es mayor que el de un ganso. La hembra pone en la arena, donde dexa salir sus hijuelos al calor del Sol, y luego que salen de la cascara se refugian al agua, ò los bosques.

To-

Historia Natural.

Todos los Viageros asseguran que este animal despide un olor muy subido de almizcle, y que lo comunica à las aguas que frequenta. Navarrete dice, que se le hallan entre las dos piernas de delante contra el vientre dos bolsillas de almizcle puro. Colins pretende que es debaxo de los oìdos; y no por esto apetecen los Negros menos su carne; refiriendo Moore que uno de sus platos mas delicados, es un huevo de Cocodrilo que tenga un hijuelo de un dedo de largo. Barbot habla de una especie de Cocodrilos, llamados *Ligans*, del modo de los primeros; pero rara vez mas largos que de quatro pies, el cuerpo manchado de blanco, redondos los ojos, y tierna la piel. Solo hacen guerra à los pollos, y gallinas, y los habitantes prefieren su carne à la de la mejor ave. El mismo Autor nombra otra especie, que viò continuamente en la tierra, à que los Negros llaman *Langadis*.

Barbot, y otros muchos Escritores confunden el Cocodrilo con el *Alligator*, aunque las figuras, que se han dado de ellos, y el testimonio de diversos Viageros, manifiestan sus diferencias. Smith dice, que el Alligator es un animal comun en Sierra-Leona; que es casi de la forma del Cocodrilo; pero mucho mas pequeño; que los mayores no tienen mas de ocho pies; y por consiguiente, no siendo capaces de hacer mucho daño, se reduce toda su voracidad contra el pescado.

El Africa produce otro animal amphibio, à que los Griegos llamaban *Hippopotamos*, y oy se conoce con el nombre de *Cavallo Marino*. En los Rios del Gambra, y de Santo Domingo se encuentran muchos. El Nilo, y todas las Costas, desde el Cabo Blanco, hasta el Mar Bermejo, estàn tambien llenas de ellos. Este animal vive igualmente en el agua, y en la tierra. En su mayor grosura es un tercio mas gruesso que un Buey, al que tambien se parece en algunas partes, como en otras es semejante al Cavallo. Su cola es la del Cerdo, à excepcion de que no tiene pelo en la extremidad. Hallanse algunos Cavallos Marinos que pesan mil y doscientas, y mil quinientas libras. Su cuerpo es carnoso, bien travado, cubierto de pelo recio, corto, y moreno, que tira à color de ceniza en la vejèz del animal. Quando està en el agua, parece siempre esta piel lisa, y lustrosa.

Tiene la cabeza muy gruessa; pero corta à proporcion del cuerpo, y puesta en lo alto. (Jobson dice que es del tamaño de un Cavallo comun, y la cabeza como la del Toro.) El gaznate es ancho, los labios redondos, y recios, la nariz gruessa, y realzada, con agugeros anchos, y rasgados, (que le sirven para soplar el agua como la Ballena.) Ademàs de las muelas, que son gruessas, y huecas, àcia en medio, tiene quatro colmillos como los del Javalì, dos à cada lado; esto es, uno en cada quijada, de siete, ù ocho pulgadas de largo, y de cinco de circunferencia por la raìz. Los de abaxo son

mas

mas corvos que los de la quijada ſuperior. Componenſe de una ſubſtancia mas dura, y mas blanca que el marfil; y quando el animal eſtà furioſo, les hace ſaltar chiſpas ſacudiendolos unos contra otros, y los Negros ſe ſirven de ellos para encender lumbre.

Hiſtoria Natural.

Los Operarios buſcan mucho eſtos colmillos, para hacerlos artificiales; porque ademàs de ſer mas duros que el marfil, nunca ſe altera ſu color. Se dice, que ſi ſe hacen de ellos unas planchuelas para llevar al cuello, ſon un maravilloſo eſpecifico para la ceatica, el rehumatiſmo, y el calambre.

Las orejas del Cavallo Marino ſon pequeñas en comparacion de ſu cabeza, y puntiagudas, que las alza como el cavallo quando ſiente algun ruido. Su relincho tambien es el miſmo que el del cavallo; pero tan fuerte, y tan agudo, que ſe oye de muy lexos. La viſta es penetrante, los ojos grandes, à flor de la frente, y bien formados. Quando eſtà en colera, parecen encarnados, y encendidos. Entonces ſon terribles ſus miradas; y aunque naturalmente no ſea inclinado à hacer daño, hiere ſi es atacado, ò ſi no puede librarſe en el agua, ſiendo perſeguido de cerca, ſe buelve entonces furioſamente contra los que lo atacan. No obſtante, como no tiene cuernos, ni otras armas que los pies, y los colmillos, es poco peligroſa ſu furia, ò à lo menos no es dificil de evitar apartandoſe. El cuello, que es muy corto, ſe deſpoja de ſu piel al paſſo que entra en edad. En eſta parte, y en los lomos es grande ſu fuerza. Un cèlebre Viagero refiere, que haviendo una ola arrojado, y dexado à ſeco, ſobre la eſpalda de un Cavallo Marino, una Barca Holandeſa cargada de catorce toneles de vino, ademàs de la gente de la tripulacion, aguardò eſte animal con paciencia la buelta de las olas, que vinieron à librarlo de ſu carga, ſin manifeſtar con el menor movimiento que ſe huvieſſe fatigado.

Las piernas ſon recias, y carnoſas, el pie de mediano tamaño, y el caſco como el del Buey; pero no ſiendo ſus ranillas baſtante fuertes para ſoſtener el peſo de ſu cuerpo, ha tenido cuidado la naturaleza de ſuplir eſte defecto, poniendoles encima dos cuernecillos, ſobre que ſe mantiene en ſu marcha: de modo, que dexa ſobre la tierra veſtigios de quatro puntas. Muchos Eſcritores ſe han fundado en eſto para repreſentarlo con garras como al Cocodrilo. Anda con baſtante velocidad, principalmente en terreno llano; pero adelanta mucho menos que un Cavallo ordinario, ò que un Negro algo ligero en la carrera, como lo ſon caſi todos. Por eſto nunca les falta oſſadìa para atacarlo, principalmente quando pueden ſorpreenderlo à alguna diſtancia del Rio, y cortarle el paſſo, porque èl ſiempre procura eſcaparſe antes que defenderſe; y ſi gana el margen del Rio, ſe capuza al inſtante haſta el fondo. Aſomandoſe deſpues ſobre el agua, ſacude las orejas, echa una mirada ſobre los que lo han inſultado, relincha, y buelve à capuzarſe. (Labat dice reſueltamente

Hiſtoria Natural.

que ſus relinchos ſe oyen à una legua.) En la tierra es mas robuſto, y mas peligroſo que en el agua; pero nada con mas ligereza que anda. Los parages que frequenta ſon las coſtas, y principalmente los Rios, (y aun Barbot dice, que los ſitios pantanoſos) porque ama mucho el agua dulce, y ſe deleyta en ſubir à las orillas para deſcanſar en los prados, y en los campos cultivados; pero rara vez ſe vè en alta Mar.

La piel del Cavallo Marino es tan dura, eſpecialmente por la eſpalda, el cuello, y ſobre el exterior de los muslos, y ancas, que las flechas, la azagaya, y aun las balas, no hacen en ella la menor impreſsion. Los Negros, y los Portugueſes la uſan para hacer broqueles; pero entre los muslos, y debaxo del vientre es mucho mas ſuave, y ſon las partes por donde los Cazadores procuran herirlo, aunque no ſe mata con facilidad. Los Europèos procuran quebrarle las piernas con balas enramadas; y una vez que ha caìdo, no es muy dificil rematarlo; pero aunque los Negros ſon atrevidos para atacar al Cochino de Mar, y al Cocodrilo con la azagaya, ò cuchillos, no ſe determinan al Cavallo Marino, ſi no encuentran ocaſion de ſorpreenderlo con mucha ventaja. Quando ſe le ſorpreende debaxo del agua, ſea durmiendo en el fondo del Rio, ò levantandoſe para relinchar, ò nadando ſobre la ſuperficie, ſe arroja furioſamente ſobre ſus enemigos, y algunas veces levanta con los colmillos las tablas de la mejor Barca; pero lo mas peligroſo es, que aſiendola por debaxo, la echa muchas veces à pique. En los Viageros ſe hallan muchos exemplos de eſto.

En el año de 1731. un Factòr de la Compañia de Inglaterra, llamado *Galand*, y el Contra-Maeſtre de un Navio Inglès, ſe anegaron deſgraciadamente en el Gambra, por un accidente de eſta naturaleza. Siendo herido uno de eſtos animales en el Rio del Senegal de un balazo, y no pudiendo ganar el coſtado de la Barca de donde ſe le havia diſparado, la hiriò con una coz tan furioſa, que quebrando una tabla de pulgada y media de recio, hizo una boca de agua, que puſo à rieſgo de perecer la Barca. La de *Jobſon* fue acometida tres veces por los Cavallos Marinos en ſus diferentes navegaciones del Gambra. Uno de eſtos animales la hiriò con una colmillada, haſta hacer una boca de agua muy peligroſa. Por la noche no ſe pudo apartar, ſino con la luz de una vela que ſe puſo en un pedazo de madera, y ſe abandonò al curſo del agua. El miſmo Autor hallò los Cavallos Marinos aun mas feroces, quando tienen hijuelos, y los llevan ſobre la eſpalda nadando. Obſerva que eſte animal ſe aviene muy bien con el Cocodrilo, y que ſe vèn nadar tranquilamente uno al lado del otro.

El Cavallo Marino eſtà con mas frequencia en la tierra, que en el agua; y ſe dice, que no pudiendo eſtàr mas de tres quartos de hora en el fondo del Rio, ſe ſube para ventilarſe, y bolviendo à capu-

zarse, se mantiene con tranquilidad otro tanto tiempo. Muchas veces le sucede ir à dormir entre las cañas, en las Lagunas inmediatas al Rio. Sus ronquidos lo venden, pues los Cazadores lo sorpreenden, y matan con facilidad en esta situacion; pero no pueden accercarsele muy secretamente, porque tiene el oìdo tan delicado, que despierta al menor ruido; y assi que se vè sobresaltado, su primer movimiento lo conduce al Rio. Es inutil usar de redes para cogerlo; pues de una dentellada romperìa todas las cuerdas. Quando los Pescadores lo vèn acercar à sus redes, le echan algun pescado, de que se apodera; y la satisfaccion que recibe con esta pequeña presa, le hace bolverse por otro lado.

Historia Natural.

Ademàs del pescado, que es su principal alimento, pace tambien la yerva, y ama con passion el arròz, el maìz, y las legumbres que halla en los plantìos de los Negros. Como su estomago es vigoroso, y come mucho, causa en poco tiempo grande destrozo. Los Negros se vèn obligados muchas veces à encender lumbres por la noche para ahuyentar los Elefant s, y Cavallos Marinos de sus campos. (Jannequin se persuadiò sin fundamento, que estos animales apetecen el fuego, y corren àcia la luz mas bien que huirla; de lo que procede el error en que ha caìdo sobre el modo de matarlos.)

Aun la carne de las bestias no desagrada al Cavallo Marino, quando las puede devorar; pero su lentitud, y corpulencia hacen que no coja muchos animales corriendo. Los Negros estàn persuadidos à que devora las mugeres, y los niños, quando los halla dormidos en las margenes de los Rios. Tambien creen que tiene mucha mas aversion à los Blancos, que à los Negros.

La hembra hace en tierra sus partos, mantiene los hijos con su leche, y camina detràs de ellos para defenderlos. Pare quatro de una vez: de modo, que aun sin suponerles mas que un parto todos los años, estos animales, que son muchos, deben multiplicar infinito. Assi se vèn en algunos Rios quadrillas de trescientos y quatrocientos. En el del Senegal no son tan numerosos.

Los Pueblos de Angola, de Congo, y de las Costas Orientales de Africa, miran al Cavallo Marino como una especie de Deydad; pero no hacen escrupulo de comerlo. Los Portugueses establecidos en todos los Rios de la Costa, son tan apassionados como los Negros à la carne de este animal, que es grasa, y de buena calidad; pero para los Europèos es de un gusto rancio, y de olor desagradable; y la quieren menos cocida, que asada, ò estofada. Una ubre de Ternera Marina asada, no es inferior à la de ternera ordinaria. La carne de los nuevos es excelente.

Aunque este animal pertenece mas à la tierra que al Mar, lo tratan los Portugueses de pescado. Un Autor Protestante los culpa de que voluntariamente forman esta ilusion, para hallarse con derecho de comerlo en los dias de Viernes, y en tiempo de Quaresma.

La manteca ordinaria del Cavallo Marino, y la abundancia extraordinaria de ſu ſangre, lo exponen con frequencia à la apoplegìa. Sangraſe à sì miſmo, refregandoſe contra un angulo de qualquiera roca; y quando ſe ha ſacado baſtante ſangre, ſe echa en el cieno para cerrar la herida.

Moore dice, que los Cavallos Marinos ſe hallan con abundancia en todas las partes del Gambra. Los Mandingos le dàn el nombre de *Malleys*. Nadan con la cabeza alta, ſoplando el agua por las narices, y dando terribles relinchos. Encima de Batrakonda ſon tantos, que ſu ruido continuo hace perder el ſueño. El Capitan *Stibbs* confieſſa, que nunca pudo lograr la ſatisfaccion de vèr uno de cerca; pero tuvo por cierto, que ſe mantienen con yerva à viſta de ſus excrementos. En quanto à ſu deſcripcion, recomienda la de Pomet como la mejor.

Algunos Naturaliſtas hacen diferencia del Cavallo Marino, y el Cavallo de Rio; y otros no encuentran baſtante fundamento en eſta diſtincion para inclinarſe à ſu opinion. El Mayre ſe acomoda tan mal à ella, que aun la deſigualdad del tamaño en los del Rio del Senegal, no le parece razon baſtante fuerte para diſſuadirſe. Dice, que los Cavallos Marinos que ſe hallan en eſte Rio, ſon del grueſſo de un aſno, y de la forma de un Cavallo; que ſu piel es dura, y ſin pelo; que viven tanto en la tierra, como en el agua; pero que no ſalen de eſta mas que para buſcar el paſto. Añade,que cauſan mucho perjuicio à los campos de arròz, y de mijo, arruinando diez veces mas grano que el que comen; que traſtornan muchas veces las Canoas;pero que nunca hacen mal à los hombres: en fin, que tienen dos grandes colmillos, de que ſe hace el miſmo uſo que del marfil.

Schouten aſſegura, que eſte animal parece mas bien al Oſo,que al Cavallo; que ſolo ha ſacado el nombre que ſe le dà, por ſu relincho; que no tiene de Cavallo mas que las orejas, y que ſegun otros Obſervadores, ſe parece al Buey en el cuerpo, ſin otra excepcion que los cuernos. Dice, que tiene ſeis colmillos que le ſirven de armas, y emplean los Medicos en muchos uſos. Algunos tienen haſta diez y ſeis pulgadas de largo,y no peſan menos de trece libras.Son tan duros, que el acero les hace echar chiſpas como al pedernal. Uno ſe conſerva en el Hoſpital, à que ſe atribuyen efectos maravilloſos, como el de atajar repentinamente la ſangre en las hemorragias, (y Barbot dice, que es ſoberano para las almorranas.)

Otros Eſcritores han confundido fuera de propoſito el Cavallo Marino con la *manatèa*, ò Baca de Mar. En otro parage ſe examinarà ſi el Mayre,y los que diſcurren como èl,ſe han engañado del miſmo modo, confundiendolo con el Cavallo de Rio.



CAPITULO XVII.

OBSERVACIONES SOBRE EL COMERCIO de los Europèos en el Gambra.

JAmesfort, principal establecimiento de la Compañia Real de Africa, en el Rio Gambra, es al mismo tiempo el Baluarte del Comercio, y de los Derechos de la Nacion Inglesa. Segun los informes de Moore, propusieron los Franceses comprarlo el año de 1713. con animo de excluìr à todas las demàs Naciones del Gambra, assi como lo han hecho en el Senegal; pero concediendo el Parlamento de Inglaterra à la Compañia Real de Africa una compensacion para la abertura, y libertad del Comercio, hallò modo de conservar este establecimiento à la Nacion, quando se hallaba en terminos de passar à manos Estrangeras; y el aumento de los derechos, que procede de el del Comercio, sufraga con usura al Pùblico la suma anual, que se concede para la conservacion de los Fuertes.

Comercio del Gambra. *Añ.* 1735

El Comercio del Gambra se hace con tres, ò quatro Chalupas de treinta toneladas cada una, y otras tantas Barcas longas, que continuamente se ocupan en surtir de agua, y viveres à la guarnicion de Jamesfort, ò en transportar mercaderìas à las Factorìas, y llevar las que los Factores han comprado. Siempre se elige para este transporte la estacion que antecede à las lluvias; y à excepcion de los Esclavos, la mayor parte de riquezas que llegan à las Factorìas, passan de Jamesfort à Inglaterra.

Los Factores se embian de Londres, ò si emplean los Escribanos que hay en la Isla James, es con la fianza de dos personas, que se obligan à la Compañia con dos mil libras esterlinas, y con un voletin del mismo Empleado, que tambien afianza con la misma suma. Sin embargo de todas estas precauciones, ha padecido la Compañia muchas veces pèrdidas considerables, por la infidelidad de los Factores, y quando se han hallado culpados, los ha tratado con tanta Indulgencia la Chancillerìa, que nunca han aprovechado à la Compañia sus fianzas. Este Tribunal se limita sobre la qualidad de testigos, cuyo juramento no puede admitirse, porque no son Christianos.

Buscando la Compañia el año 1732. los medios de restablecer su Comercio, juzgò que no debia ocuparse en perturbar à los Negociantes particulares, sino en animar à sus propios Agentes, para que le sirvieran con honradèz. Con esta mira hizo baxar el precio de

Comercio del Gambra. An. 1735

de las provisiones en Jamesfort; y dando mas extension à sus empresas, resolviò hacer passar à su Comercio algunas comodidades, que hasta entonces tuvo por inutiles, como las gomas, las cortezas, los palos de tintura, los cueros, &c. Para tener motivo de facilitar ganancias mas considerables à sus Factores, propuso un premio de veinte por ciento, à los que descubriessen alguna especie nueva de mercaderìas. Las recompensas ordinarias se arreglaron sobre el pie de cinco eschelines por cabeza por cada Esclavo: otros cinco por cada quintal de marfil de el peso de cien libras, cinco por cada onza de oro, y dos y medio por el quintal de cera.

Los Negociantes particulares pagan al Rey de Barra un derecho de ciento y veinte barras, particularmente por el Comercio de los Esclavos, que es muy brillante en sus estados; y los que suben el Rio para comerciar en otros Paìses, no dexan de pagar el mismo derecho à este Principe por la libertad de tomar agua, y leña. Moore se persuade, à que serìa de igual ventaja à los Comerciantes particulares, y à la Compañia, el que Jamesfort fuesse el mercado comun de todos los trueques; esto es, que la Compañia mantuviesse siempre en èl un numero de Esclavos, y de las demàs producciones del Paìs, suficiente para proveer todos los Navios que arribassen, recibiendo de ellos en cambio las mercaderìas de que se compusieran sus cargazones, para distribuirlas en sus Factorìas. Los Comerciantes particulares assegurarìan en Jamesfort mejor precio, que en el Rio, à lo menos haciendo la compensacion de los acasos, y del costo; sin contar el riesgo de perder su tripulacion por la intemperie del clima, y los derechos que no pueden dexar de pagar à muchos pequeños Principes, y Alkades. Evitarian todos estos inconvenientes, porque hallarìan pronta su cargazòn, logrando la Compañia tambien su ventaja, pues no puede comprar con lucro lo que llama *bienes secos*, que son el marfil, oro, cera, &c. sino comprando los Esclavos con estas mercaderìas. Si vende sus Esclavos à los Negociantes particulares, recibirà de ellos con que surtirse perfectamente de los generos de Europa, y à pesar de los Francescs, y Portugueses, se hallarà dueña de todos los bienes secos del Rio. A esto se añade, que siempre tendria con què cargar sus propios Navios, para el retorno à Europa; lo que le escusarìa el gasto, y pèrdida de tiempo en los viages de Comercio à lo largo del Rio, que segun Moore, nunca le han tenido buena cuenta.

La Compañia mantiene desde Jamesfort un Comercio reglado con diversos parages inmediatos. A Santiago lleva trigo, y à las demàs Islas del Cabo-Verde, para portear sal, que es una de las mercaderìas mas utiles en el Rio de Gambra. Tambien lleva Cavallos, y su Comercio con Cachao, que solo dista veinte leguas al Sud, consiste en cera; pero con poca ganancia, segun Moore, porque la cera de estos Paìses es tan sucia, que algunas veces se pierde en ella veinte, y treinta por ciento.

El

El principal Comercio del Gambra es el de el oro, de los Esclavos, del marfil, y de la cera. Su oro es de buena calidad, y ordinariamente lo llevan los Negros en barretas algo mas gruessas por medio, y retorcidas en forma de sortijas, de el valor de diez, hasta quarenta eschelines. Estos Negros son de la Nacion de los Mandingos, y en su lengua se llaman *Junkos*, que quiere decir Mercaderes. No puede lograrse de ellos ninguna explicacion sobre el interior de su Paìs; y las unicas luces que adquiriò Moore, son sobre la naturaleza de su oro, que decian no era labado, sino sacado del centro de la Mina en unas Montañas, que la mas inmediata està veinte jornadas de Kower, que juzgando por esta distancia, son sin duda las Minas de Bambuk.) Añadian, que las casas de su Paìs estàn fabricadas de piedra, y cubiertas con terrados; y que los cuchillos pequeños con puño de madera, que llevan consigo, se hacen en la misma comarca, cuyo acero es excelente. Comercio del Gambra. Añ. 1735

Los mismos Mercaderes llevan en ciertos años hasta dos mil Esclavos, que asseguran ser la mayor parte prisioneros de Guerra, que compran à diferentes Principes. El mayor numero de estos miserables es de dos Naciones, que ellos mismos nombran *Bumbrongs*, (que al parecer es el Pueblo que antes se ha llamado *Bambarros*) y *Pechavis*, cuyo Idioma es diferente, y habitan muy en lo interior de las tierras. (Estas dos Naciones estàn mas allà de Bambuk, àcia Tombuto.) Llevanlos atados por el cuello con unas corrèas, à tres, ò quatro pies de distancia uno de otro, y treinta, ò quarenta en una misma fila. Sobre la cabeza les cargan un saco de trigo, ò un colmillo de Elefante. Despues de salir de las Montañas, tienen que atravesar grandes bosques; y como en ellos no se halla agua, se les carga tambien su propia provision en botas, ò pellejos. Sin tomar Moore el trabajo de contar los Mercaderes de la Carabana, juzgò que eran ciento. Estos se esparcen en diversas Regiones con mercaderìas Inglesas, que truecan por las del Paìs, y las llevan à las Factorìas. Ademàs de los Esclavos, se valen de asnos para transportar sus efectos; pero nunca se les vèn Cavallos, ni Camellos.

Tambien compran los Ingleses muchos Esclavos de los mismos Paìses, que estàn à las margenes del Rio, que ordinariamente son prisioneros de guerra, ò reos condenados, ò habitantes robados por la perfidia de sus vecinos; pero aunque los ultimos sean muchos, tienen orden los Agentes de la Compañia de no comprarlos, sin prevenir antes al Alkade, ò Gefe del Lugar. Desde que se introduxo el Comercio de los Esclavos, se reducen à la esclavitud todos los castigos entre los Negros, y se ha hecho mas severa su justicia, por la unica ventaja que sacan los Principes de la venta de los delinquentes. Por esto, no solo el homicidio, el robo, y el adulterio, sino es las menores faltas, exponen à un desgraciado Negro à el mismo castigo. Moore refiere, que queriendo un habitante del Paìs, en el

Rey-

Comercio del Gamera. Añ. 1735

Reyno de Kantor, matar un Tigre, que le comia una Cabra, matò por casualidad un hombre; aunque informado el Rey de su inocencia, lo condenò à èl, à su madre, à tres hermanos, y tres hermanas, à ir en el numero de los Esclavos, que debia vender à los Ingleses, y se aprovechò del precio de la venta. Un dia se llevò à Moore un hombre de Tamani, que se le ofreciò vender, porque havia robado una pipa de tabaco. Inmediatamente embiò à rogar al Alkade, que moderàra una sentencia tan rigorosa; y mediando para que aceptàran alguna satisfaccion de la ofensa, alcanzò que el Reo quedasse libre. El numero de los Esclavos que se venden en el Rio, sin comprehender los que se llevan los Comerciantes, suben à mil, segun la violencia, y duracion de las guerras. Los hombres, y las mugeres son mas caros de ordinario, que la gente moza. No obstante, se han pedido en poco tiempo tantos muchachos de ambos sexos para Cadiz, y Lisboa, que no es diferente su precio.

Siendo el marfil el que tiene el tercer grado en el Comercio, despues del oro, y los Esclavos, llevan los Mandingos algunas veces muchos colmillos de Elefante; y los adquieren, ò por la caza, matando estos animales à flechazos, y con estacas, ò buscandolos por los bosques, que rara vez se hallan sin algunos restos de estos cadaveres, de que las otras fieras devoran la carne. Qualquiera Negro que mata un Elefante, tiene libertad de vender la carne, y los colmillos; pero el marfil que llevan los Mandingos, es ordinariamente de muy lexos. Hallandose algunas veces en las selvas colmillos que no estàn acompañados de otra ninguna parte del cuerpo, duda Moore si son de algun Elefante muerto, ò si estos animales pueden perderlos por algun accidente. El mas gruesso que llegò à vèr pesaba ciento y treinta libras. El precio del quintal se aumenta mucho por el tamaño de los colmillos. Uno que pese cien libras, se vende mas caro que tres que pesàran juntos ciento y quarenta. Quando estàn quebrados por la punta, pierden algo de su valor. Unos hay blancos, y otros amarillos; pero la diferencia de su color no altera los precios.

El quarto grado del Comercio del Gambra corresponde à la cera, cuya parte puede recibir mucho aumento. Las colmenas de los Mandingos son de paja, y su figura bastante parecida à las de Europa, y las tapan con ramas de arbol. Quando el panal està en parage de sacarse, lo aprietan para que salga la miel, que les sirve para hacer una especie de vino, poco diferente de nuestra melosa. Despues hierven la cera en agua, y la cuelan por una tela de cerda, de donde cae à unos hoyos que tienen hechos en el suelo. Hacen una prodigiosa porcion, que se vende muy bien en todo el Rio. Los panes, ò masas pesan desde veinte, hasta ciento y veinte libras; y como la mejor cera es la que està mas limpia, se hace la prueba con la sonda.

La

La goma tiene el quinto grado; pero este Comercio es nuevo en el Gambra, y necessita tambien perfeccionarse, de lo que se formarà juicio por algunos extractos del Diario de Moore. COMERCIO DEL GAMBRA.

El dia 27. de Julio de 1732. le llegò una Orden de la Compañia, para que juntasse en su Factorìa la mayor porcion que le fuera possible de *bienes secos*, entre los quales se nombraban las gomas. Añadiase, que los Directores, en cuyo numero havia sido electo nuevamente M. Oglethorpe, y para quienes era de grande peso el dictamen de M. Hayes, no querian omitir quanto pudiesse adelantar el Comercio de las gomas. *Añ.* 1735

En el mes de Septiembre de 1733. emprendiò *Hull*, entonces primer Factor de la Compañia en el Gambra, hacer nuevos descubrimientos sobre el Rio de Vintain, que entra en el Gambra por la parte del Sud, cerca de tres leguas mas arriba del Fuerte, y donde los Agentes de la Compañia no havian passado mas allà de *Jereja*. Residiendo entonces Hull en este Pueblo, partiò en una Barca longa, y en quatro marèas arribò à la orilla de un Paìs muy fèrtil, cuyos habitantes son mas civiles, è industriosos, que los del Gambra. Las Villas son muchas mas, y mejor pobladas; sus ganados, y aves de una especie mas fuerte; y en fin, Hull hizo juicio de que se podian sacar de este Canton infinitas comodidades, principalmente de cotòn, indigo, y cueros. En èl descubriò goma, de que tomò algunas muestras, y los habitantes se obligaron à proveerle mucha. El arbol, segun la descripcion que hizo de èl, pareciò ser el mismo que aquel de donde se saca la goma del Senegal; y hecha la prueba, se reconociò que era muy superior à la que hasta entonces se havia encontrado en los Paìses inmediatos al Gambra, y casi tan buena como la del Senegal. Los habitantes manifestaron mucho deseo de alcanzar una Factorìa de la Compañia.

Por el mes de Diciembre del mismo año, hallandose en Jamesfort *Jonko Sonko*, Alkade de Yanimarrew, le inspirò Hull la idèa de embiar à *Malacai Kon*, y *Malakacai Lec*, que eran dos Moros amigos suyos, à hacer sus descubrimientos por el Nord en lo interior de la tierra; y partiendo con este intento, bolvieron algunos dias despues con muestras de la goma que se les havia encargado. Hull assegura que era muy hermosa, y que podia muy bien darsele el nombre de goma Arabiga, siendo à proposito para los mismos usos, sana, nutritiva para un cuerpo robusto, y capàz de servir de remedio en muchas enfermedades.

El 16. de Marzo de 1735. haviendo ascendido Hull al cargo de Gobernador, arribò al Puerto de Joar, con la resolucion de ir por tierra con Job Ben Salomòn à la selva de las gomas. Antes de su partida viò al Rey de Yani, para arreglar con èl, y con los Gefes de los Pueblos todo lo concerniente à este Comercio. Ofrecieronle ceder à la Compañia un derecho exclusivo sobre la parte de la selva que les

Comercio del Gamera. Añ. 1735

pertenecia; y muchos Señores Jalofs le dieron las mismas seguridades, regalandole varias muestras de gomas, que se embiaron à Inglaterra; pero siendo muerto en una batalla el Rey de Yani, y continuando las dissensiones en el Paìs, no tuvo mas efecto esta empressa por aquella parte. Hull esperaba de dia en dia la buelta de un Mensagero que havia embiado al Rey de Futa; y en fin, acercandose la estacion de las lluvias, se viò precisado à renunciar por aquel año el viage de la selva; con tanto mas motivo, quanto necessitando proveerse de agua para siete dias de marcha, le faltaba comodidad para este transporte. No por esto perdiò la resolucion de bolver à su Proyecto despues de là estacion de las lluvias; y en otra Carta assegura, que lo havria executado si los Franceses no huviessen hecho entonces algunas proposiciones, procurando hacer valer sus derechos sobre el Rio. Este obstaculo detuvo las idèas del Gobernador hasta el mes de Octubre siguiente.

No dexò de embiar un hombre de confianza al Paìs de los grandes Jalofs, para comprar Camellos, y declarar à los Señores, que la Compañia Inglesa havia establecido una Factorìa en Yanimarrew. Tambien les pedia que se abriesse el camino con tanta seguridad como libertad. El Diputado llevaba orden de bolverse por la selva de las gomas, y cargar de ellas sus Camellos; pero por un accidente que no pudo preveer la prudencia, fue el año tan estèril, que le impidiò tomar aquel camino, y bolviò sin gomas, con quatro Camellos que havia comprado. Hull, à quien nada desanimaba, ideò establecer en el mes de Noviembre siguiente una Factorìa en lo interior de las tierras, muy cerca de la selva, para assegurar su accesso; pero hasta ahora no se ha publicado nada, que nos diga las resultas de su empresa.

En el Rio de Gambra se halla otro genero de goma, llamada *adragante*, ò *sangre de drago*, que sale de un arbol, à que los Portugueses han dado el nombre de *Pare de Sangue*. Su corteza es recia, y por poco que se abra, destila en gotas un licor que parece sangre. Uniendose estas lagrimas, las congela el calor del Sol en pelotones; y Moore assegura, que hà visto algunos del tamaño de un huevo de gallina. Como esta goma es estimada, se la encargò Hull en el mes de Mayo de 1733. diciendole que juntàra quanta pudiera. El arbol que la produce, se cria en abundancia en las cercanìas de Fatatenda, en la cumbre de los Montes, enmedio de las Rocas. El mes siguiente embiò Moore algunos pedazos al Gobernador; pero no correspondieron à la opinion que se havia concebido.

No cabe duda en que el Comercio de las Gomas serìa muy ventajoso à la Nacion Inglesa, si se cultivàra con sucesso; porque se gasta mucha en todas las manufacturas de seda. Desde el Gambra iràn directamente à Inglaterra, sin interrupcion por parte de los Franceses, que hacen una especie de monipodio en el Senegal. Como se atri-

atribuyen en èl un derecho exclusivo, impiden por tierra à los habitantes del Paìs, que mantengan Comercio con los Estrangeros; y sus Esquadras dàn caza por Mar à los Navìos que se acercan à la Costa. Comercio del Gambra. Añ. 1735

Quando se establecen Factorìas, se acostumbra ponerlas baxo la proteccion de algun Pueblo inmediato, que se obliga à no permitir que los Blancos sean insultados; y si reciben algun motivo de queja, se dirigen al Alkade, que les hace justicia. En el Gambra, se llama este Oficial *Tobanda Mensa*, que quiere decir *Rey de los Blancos*. Los Comerciantes que tienen que tratar con muchos habitantes del Paìs, no hallan medio mas seguro, y mas còmodo, que el de valerse del Alkade. Este se encarga facilmente de sus intereses, sin que los Factores deban prometerse buen sucesso, sino por este mèthodo. En la muerte de un Factòr, hereda su cama el Alkade de la Villa inmediata; y la condescendencia de los Ingleses ha establecido yà por ley este uso.

El Alkade tiene cierto derecho por cada Esclavo que se compra para la Compañia, ò para los Comerciantes particulares; y se reduce à una barra por cabeza, ò algunas veces menos, porque no es uniforme la costumbre en todas las Factorìas. Los Comerciantes particulares pagan generalmente al Rey de Barra un derecho de ciento y veinte barras; porque el Comercio de su Paìs es ventajoso, principalmente en Esclavos. Si faltan à esta Ley, se les niega la libertad de tomar agua, y leña en el Paìs; cuyo socorro es casi siempre tan necessario, que siendo la intencion de muchos Capitanes, subir mas adelante el Rio, no dexan de pagar ciento y treinta barras, solo con esta mira.

Yà se ha dicho que una barra es el nombre vago de cierta porcion de mercaderìas, que se ajustan en el Comercio, y que en su origen era igual al valor de una barra de hierro. Oy varìa este valor segun las ocasiones. En tiempo de Moore, dos libras de polvora, una onza de plata, doscientas piedras de fusil, eran otras tantas barras, que tenian un equivalente fixo en mercaderìas del Paìs. Algunas veces no llega el valor de una barra à un eschelin, porque las urgencias de los Negros, ò lo raro de las mercaderìas dàn la regla. Se dà el nombre de Gefes, ò cabezas de Comercio, à los Dollars de Aguila desplegada, à los collares de crystàl, à las barras de hierro, à las vacìas de cobre, y à los *Arrangos*, porque estas son las mercaderìas mas caras.

§. II.

COMERCIO DE LOS FRANCESES, Y PORTUGUESES EN EL RIO de Gambra.

LA Factorìa Francesa de Albreda goza de un Comercio bien considerable, y serìa mucho mas, segun las observaciones de Moore,

Comercio del Gambra. Añ. 1735

re, si los Agentes de Francia no se huvieran convenido con los Ingleses en no subir el precio de los Esclavos à mas de quarenta barras por cabeza. No obstante, en el año de 1735. les hizo romper este convenio la demanda que se les hizo de un grande numero de Esclavos para el Missisipi, y los pagaron hasta cinquenta barras, con seis, ò siete de cada cabeza de Comercio, lo que hacìa subir su precio à mas de diez libras esterlinas; y aunque huvo aquel año en Jilfray, que solo dista una milla de Albreda, tres Navìos de Liberpol, que ofrecian ochenta barras por cada uno, no pudieron lograr tantos Esclavos, como los Franceses; porque generalmente las mercaderìas de Francia son mejores que las de Inglaterra.

Por una transacion entre los Agentes Franceses de Gorea, y los Ingleses de Jamesfort, se convino en que la Compañia de Francia tendria la libertad de establecer una Factorìa en el Gambra, mas arriba de Jamesfort, para entablar en ella todo genero de Comercio. La Compañia Inglesa se hallaba entonces tan abatida, que no podia oponerse à ello con la fuerza; pero logrò por equivalente de esta concession el permisso de embiar sus Navìos à Joally, y à Portodali, que son dos parages de muy buen Comercio en la inmediacion de Gorea.

Aunque la Factorìa Francesa de Albreda no està à tiro de cañon de Jamesfort, siempre que necessita leña, y provisiones, se vèn obligados los Factores à pedir licencia al Gobernador Inglès para atravesar el Rìo. No es regular que la niegue; pero pone un hombre en su Chalupa, que và encargado de velar sobre su Comercio. Tampoco se les permite subir el Rio mas allà del Rio de la Isla del Elefante, que està treinta leguas de Jamesfort.

Los Portugueses estàn establecidos en la mayor parte de los Pueblos considerables à lo largo del Gambra, donde hacen un ventajoso Comercio, principalmente en Vintain, en Jereja, y en Tankroval. En esta ultima Villa es donde ha formado su residencia el Señor Antonio Vas, ò Voss, Portuguès. En ella mantiene muchas Canoas, y un grande numero de Esclavos, que embia continuamente à todos los Puertos. Sus Almacenes estàn siempre bien surtidos de marfil, y cera. Entiende perfectamente los cambios, y el primer valor de las mercaderìas en Europa. Entonces se le hacìan de caudal diez mil libras esterlinas, y comercia igualmente con la Compañia, que con los Comerciantes particulares.

El Gobernador de Jamesfort emplea muchas veces à estos Portugueses Negros en calidad de Agentes, ò Factores, para que le embien los Esclavos, y mercaderìas à cierto precio. Tal es Valentino Mendez, en la Factorìa de Sami.

Quando los Portugueses conquistaron este Paìs por el año de 1420. muchos particulares de su Nacion, resolvieron establecerse en èl; y sus enlaces con los Mandingos han producido una raza tan negra

gra como los antiguos habitantes, que conserva una especie de lengua Portuguesa, llamada *Creole*, y en Lisboa no se entendia facilmente; pero los Ingleses la aprenden con menos dificultad que las otras lenguas del Africa. Esta es la de los Interpretes, que sirven del mismo modo à los Comerciantes particulares, que à la Compañia. Como los Portugueses Negros reciben el Bautismo de un Sacerdote que se les embia todos los años de Santiago, una de las Islas del Cabo-Verde, quieren absolutamente passar por Blancos, y por Christianos; y nada les ofende tanto, como ser llamados Negros; porque no tomando este nombre en el sentido verdadero, solo se sirven de èl ellos mismos para los Esclavos.

Jobson habla tambien de este horror que tienen al nombre de Negros; y añade, que se hallan algunos, que se pudieran considerar aun por Portugueses, y que otros son Mulatos; pero la mayor parte tan Negros como los Mandingos, entre quienes habitan. Con las mugeres del Paìs se mezclan con indiferencia; y algunos usan de las ceremonias del matrimonio. La suerte de sus hijos depende de su eleccion, y del orden arbitrario que ponen en su herencia. Moore assegura, que todos son en su origen Renegados, ò desterrados de Portugal, ò de sus Islas. Su inclinacion los guia al Comercio, comprando, y vendiendo todas las cosas del Paìs, principalmente los Esclavos, que revenden à los Portugueses de Europa para transportarlos à las Indias Occidentales. Todos los años hacen el viage de Setiko, de donde buelven con mucho oro; pero nunca passan de alli, siendo en Pompetane su establecimiento mas remoto. Jobson assegura, que en quanto à los Principes del Paìs, se manejan de el mismo modo que los Mandingos, y los Foulis; esto es, que si mueren sin haver dispuesto secretamente de su succession, se apodera el Rey de todos sus bienes, dexando à sus mugeres, è hijos en la miseria. De aqui procede, segun el mismo Autor, que se hallen por todas partes muchos de estos pequeños huerfanos abandonados à la caridad pública, y que se naturalizen à los usos de los Negros: no obstante conservan la lengua Portuguesa; y quando la edad les permite entrar en el Comercio, no impide su negrura el que quieran llamarse Blancos.

Labat observa que èstos Portugueses componen una parte considerable del Reyno de Barra, y de los Cantones inmediatos, haviendo aprendido de sus ascendientes à fabricar casas mas còmodas, que las de los Negros; pero muchos Mandingos siguen oy su exemplo. Estos edificios no tienen mas que el suelo, levantado dos, ò tres pies para libertarlo de la humedad. Su longitud es bastante para dividirse en muchos quartos, cuyas ventanas son muy pequeñas, à causa del calor. El portico, que es el adorno comun de todas estas casas, està abierto por todos lados, siendo donde comen, reciben sus visitas, y despachan todos sus negocios.

Las

Comercio del Gambra. Añ. 1735

Las paredes tienen siete, ù ocho pies de alto; pero solo se componen de cañas, y de ramas, revestidas por dentro, y fuera de una arcilla crasa, mezclada con paja, y blanqueada con bastante curiosidad, y llaman à estos edificios *Cazas* al modo de los Portugueses. El Rey de Barra, y los Señores del Paìs han fabricado alojamientos sobre este modelo. Siempre se vèn delante de las casas algunos Lataneros, ù otros arboles, que con su sombra las defienden del Sol.

Si creemos à Labat, la mayor parte de estos Portugueses tienen tan poco derecho à la qualidad de Christianos, como à la de Blancos. Dice que hay muy pocos bautizados, y que todo su Christianismo consiste en llevar al cuello un grande Rosario, una espada larga al lado, una capa larga si la pueden lograr, un sombrero, una camisa, y un puñal. Su ignorancia es igual à la depravacion de sus costumbres, aborrecidos de los verdaderos Christianos, y despreciados de los Mahometanos, que los miran como un Pueblo sin religion. En quanto à las qualidades naturales son astutos, atrevidos, y osados, y se sirven muy bien de las armas de fuego. Los Franceses, y Comerciantes de contravando se valen de ellos para su Comercio en el Rio de Gambra, y de los que entran en èl, y les conceden ciento por ciento sobre todo lo que venden, correspondiendo à esta confianza con una grande fidelidad. Sin embargo se procura no fiarles demasiado, y recoger despues de cada viage las Mercaderìas que estàn à su cargo, haciendoles dàr sus cuentas.

Celosos siempre los Ingleses del Comercio de los Franceses en este Rio, sea haciendolo por sì mismos, ò por medio de los Portugueses, han atacado muchas veces à estos Agentes en su transito, con tanta mas facilidad para robarlos, quanto de ordinario no emplean mas que Canoas; pero en algunas ocasiones han sido rechazados con tanto vigor, que no han podido vanagloriarse de sus ventajas. Demàs de esto, siempre temen la venganza de estos Mulatos Portugueses, cuyo principio es no olvidar nunca las injurias, quando no pueden quexarse de ellas. En fin, el mismo Autor siente que esta raza de hombres no estè mejor reglada; pues podria emplearse con utilidad en adelantarla los descubrimientos, y el Comercio hasta el centro del Africa; pero en substancia concluye, con que esta es una Nacion disoluta, entregada à los desordenes, sin principios de honor, ni de religion. El Mayre, cuya relacion se darà presto, dice, que son la mitad Judios, y la mitad Christianos; que no obstante llevan un grande Rosario; que son malignos, y embusteros; y ultimamente, que tienen todos los vicios de los malos Portugueses, sin alguna de sus buenas qualidades.



CAPITULO XVIII.

DOS VIAGES AL CABO-VERDE, Y SOBRE LAS Coſtas inmediatas.

SIendo muy cortos eſtos dos Viages, ſe incluiràn en un miſmo Capitulo. El primero que es de *Peter*, *Vanden Broek* al Cabo-Verde, y à Ruſiſco, ſe halla en la coleccion de los Viages Holandeſes à las Indias Orientales; y no es el unico de eſte miſmo Eſcritor; pero los otros pertenecen à las Indias Occidentales. *Introduccion.*

§. I.

VIAGE DE PETER, VANDEN BROEK AL CABO-VERDE.

ELias Trijo, y otros Comerciantes Holandeſes tripularon un Navìo en Dort para el Viage del Cabo-Verde, de donde diſcurrian llevar una cargazòn de cueros, y ofreciendoles el Autor ſu aſſiſtencia, la aceptaron con calidad de ſegundo ſupercargo, y partieron de Holanda el 10. de Noviembre de 1605. Broek. *Añ.* 1605.

El mal tiempo obligò al Capitan Holandès à deſcanſar en Darmouth; pero bolviendo à hacer vela en cinco de Diciembre, arribò en quince de Enero de 1606. cerca de una Isla, que eſtà enfrente del Cabo-Verde. Alli encontrò dos Embarcaciones Holandeſas, tres Franceſas, y cinco Ingleſas, deſtinadas, unas para el Comercio, y otras para llevar proviſiones à el Braſil. Al Autor ſe le diò orden de ir à Portodali, Villa de el Continente, donde ſe hace el principal Comercio, en que alquilò una Caſa, sì puede darſe eſte nombre, ſegun dice, à las Chozas de paja. Tambien aſalariò una muger Portugueſa, para que le ſirviera de Interprete, y en la Cocina.

El 24. de Enero ſe obſcureciò el ayre por mas de una hora con prodigioſo numero de Langoſtas de el tamaño de una pulgada, que abatiendoſe à la tierra, deſtruyeron todos los granos, y los frutos, ſobreviniendo una hambre tan grande, que los padres vendian por Eſclavos à ſus hijos; y el Autor viò entregar à muchos por una medida de trigo, que no excedia de la cavida de un Sombrero.

El 31. fue deſpertado Vanden Broek por un Lagarto, que le llegaba con fuerza en ſu cama, y haciendoſela dexar ſu eſpanto, diviſò en el quarto una Serpiente, que ſacaba la lengua. Eſte inciden-

te

Broek. Añ.1605 te lo persuadiò à la verdad de lo que havia leìdo en algunos Autores, de que los Lagartos advierten al hombre quando se le acercan las Serpientes, ò Culebras, cuya opinion està generalmente establecida entre los habitantes del Paìs.

Haviendo estado el Autor quatro meses en Portodali, donde comprò Cueros, Colmillos de Elefantes, y Ambar gris, se embarcò en una Barca en 6. de Junio para unirse en Joalli con el primer super-cargo. De alli fuè à Rio Fresto, ò Rufisco, donde encontrò su Navìo dispuesto yà para bolver à Holanda. El Capitan quiso, no obstante, renovar su provision de agua en la misma Isla donde havia arribado primero; y mientras se ocupaba en este trabajo, le diò aviso una Barca Inglesa de Joalli, de que à poca distancia havia una Embarcacion cargada de mercaderìas, y de Esclavos, proponiendole, que la apresàra, y pidiendole por precio de este servicio los Esclavos Negros de uno, y otro sexo, que se hallàran à bordo. Los Holandeses aprovecharon la ocasion con este Baxèl, que estaba al ancla, cerca de Joalli; y era un Lubeques de doscientas y quarenta toneladas, cargado de azucar, colmillos de Elefante, de cotòn, pesos duros, de algunas cadenas de oro, y noventa Esclavos de ambos sexos. Tenia à bordo quatro Portugueses, y once Marineros de Lubek, que haviendo perdido su Capitan, se hallaban tambien muy enfermos, y se dirigian à Lisboa. Hechos dueños los Holandeses del Baxèl, y de la cargazòn, abandonaron los Esclavos à los Ingleses, y llevaron su presa al Cabo-Verde, para ponerla en estado de Añ.1606 hacer el viage de Holanda. El 16. de Julio de 1606. salieron de el Cabo; y el 5. de Octubre siguiente entraron en la Mosa.

Vanden Broek observa, que las mercaderìas que se pueden sacar anualmente del Continente, y del Rio del Cabo-Verde, se reducen à treinta y cinco mil cueros de Bueyes, y de Bufalos. Los Rios de Gambra, de Cachao, y de Santo Domingo, proveen mucha cera, y colmillos de Elefante, oro, arròz, y ambar gris. Mientras se hallaba el Autor en la Costa, arrojò el Mar à ella un pedazo del peso de ochenta libras; y comprando quatro libras de èl, quando bolviò à Europa, revendiò una parte à ochocientos florines la libra, y lo demàs à quatrocientos y cinquenta.

Los mas de los Portugueses que residen en las cercanìas del Cabo-Verde son verdaderos salteadores; y hay muchos en Joalli, y en Portodali, donde comercian con los Ingleses, y Holandeses. Compran algunos Esclavos, que transportan à los Rios de Santo Domingo, y de Cachao, y desde alli los hacen passar al Brasil sus correspondales. Enriquecidos yà con el Comercio, alcanzan algunas veces su perdon, y la libertad de bolver à Portugal.

Los habitantes naturales del Cabo-Verde son tan negros como la pez, y comunmente bien formados. Se sajan el rostro con diversas señales, y su caracter es malo, con mucha inclinacion al robo. Hay mu-

muchos que hablan Francès, porque hà mucho tiempo que comerciàn con los Navìos de esta Nacion; pero pocos saben la lengua Holandesa, ò Flamenca. La mayor parte son Idòlatras, unos de la Luna, y otros del Diablo, à quien llaman *Kammate*. Tambien se hallan entre ellos algunos Mahometanos. Broek. Añ. 1606

Frequentemente estàn en guerra con sus vecinos; y sus armas son arcos, y flechas. De Berberìa sacan muy buenos Cavallos, y los mas son excelentes ginetes; pero no menos ligeros à pie. El Autor viò un Negro en la ribera, que ganò la carrera al mas velòz de sus Cavallos. Del mismo modo nadan, y pescan con una destreza extraordinaria. Si salen victoriosos en una batalla, cortan à sus enemigos la cabeza, y la llevan à sus mugeres como un glorioso triunfo. Los hombres tienen libertad de tomar quantas mugeres pueden mantener, y las tratan con tal sujecion, que se acerca à la esclavitud. No solo son de su cargo todos los oficios domesticos, sino que cultivan la tierra. Quando una muger hà dispuesto la comida, se la come el marido con tranquilidad, sin que le deve mas que los desperdicios, que và à comerse à la cocina. Muchas veces viò el Autor algunas mugeres preñadas, cargadas con cinco, ú seis cueros de Buey sobre la cabeza, y un niño à la espalda, caminando de este modo con sus maridos, que solo llevaban las armas en la mano. Por esto son tan robustas, que luego que paren vàn à labarse al Rio, ù al Mar con su criatura; y sin el menor intervalo buelven à dormir con sus maridos. En la muerte de un hombre, ò de una muger, se juntan los amigos dando gritos lamentables, que no les impiden por quatro, ú cinco dias, el beber juntos vino de palma, ò aguardiente. Entierran los muertos al ruido de sus tambores, y flautas, poniendoles cerca un vaso lleno de agua, ù de vino, para mitigar su sed. Pretenden que sus muertos se convierten presto en blancos, y comercian despues como los Europèos. Con dificultad se puede creer el aguardiente que tragan. Un Señor Negro, que fuè à visitar al Autor de parte del Rey, se bebiò de solo un trago casi una botella, y no tuvo verguenza de pedir despues otra.

§. II.

VIAGE DEL MAYRE A LAS ISLAS CANARIAS, AL CABO-VERDE, al Senegal, y al Gambra.

Este viage, que se imprimiò en Parìs el año de 1695. y se traduxo en Inglès el año siguiente, està acompañado de otra Relacion, à que yà se ha dado lugar en esta coleccion. El Autor, à su regreso, puso en poder de un amigo la historia de su navegacion, quien hallando en muchos puntos algunas diferencias essenciales entre la Relacion del Mayre, y otros Viageros del mismo siglo, El Mayre. Añ. 1682

El Mayre. Añ.1682

glo, procurò aclarar la verdad, consultando à los que havian hecho el mismo Viage, principalmente al Señor *Dancourt*, Director General de la Compañia de Africa, (que havia viajado en muchas partes del Mundo) acompañado del Mayre. Asseguraronle, que su relacion era exacta, y que en ellas se incluìan algunas circunstancias, que no tuvieron presentes otros Escritores. El Editor no dexò de guardar el manuscrito por quatro, ù cinco años, para esperar la buelta del Mayre, que se hallaba entonces en otro viage. No obstante, resolviò ceder al fin à las instancias, è impaciencia del Pùblico; y dando este aviso en el Prefacio, hacìa esperar de la misma mano otra relacion, que aùn no se ha publicado. Segun el Plan de esta coleccion no se pone aqui mas que el viage, y las aventuras del Autor. Sus reflexiones sobre el Paìs, y los habitantes entre el Gambra, y el Senegal, se incorporaràn con las de los demàs Viageros.

El Mayre havia exercido tres años el Oficio de Cirujano en el Hospital de Parìs, quando lo empeñò M. Dancourt para que hiciera el viage de Africa; y el 14. de Enero de 1682. fue presentado à la Compañia, que ratificò las condiciones con que se havia ajustado. Despues de arreglar sus negocios, fue à Orleans, donde tomò un Batel para baxar el Loire hasta Nantes; pero el viento fue tan contrario, y el Rio se alterò de tal modo, que gastò siete, ù ocho dias en este viage. Desde Nantes fue por tierra à Brest, donde el Navìo se hallaba tan mal dispuesto para la partida, que aùn gastò un mes en los preparativos. Esta era una Embarcacion de quatrocientas toneladas, y de quarenta cañones, que se llamaba la *Santa Cathalina*. La Compañia de Francia la hizo construìr en Flesingue, discurriendo hacer de ella su primer velero; y el nombre del Capitan era *Monsegur*. En fin, acabando de equiparse, fue à anclar à la Rada. El Mayre admirò en el Puerto de Brest el *Sol Real*, Navìo de ciento y veinte cañones, muy adornado de esculturas, y doradura, (el qual se quemò despues en el combate de la Hogue.) Era del numero de una Flota de quince Navìos de linea, desde cinquenta, hasta noventa cañones.

El 9. de Abril entrò el Autor à bordo: pero no apresurando los Oficiales la partida de Brest, fue en una Barca con algunos de sus compañeros à cazar por el lado de Camaret. A su buelta se hallaba el Mar tan alto, que les fue impossible navegar, y se vieron precisados à bolver à la Ribera. Para colmo de mortificacion, oyeron à poco rato un cañonazo, que era la señal de la partida. Con efecto, viendo el Navio à la vela, tuvieron que seguir la Costa dando gritos, y haciendo muchas descargas de sus fusiles para que los oyeran. Despues de muchos esfuerzos inutiles, sobrevino la noche, y les obligò à entrar en una mala Hosterìa, donde la passaron con grande tristeza; pero la mañana del dia siguiente hallaron su Navìo al ancla en la Rada de Camaret, à tres leguas de Brest, y al instante fueron à bordo.

Llegando Dancourt el 12. de Abril, se alzò el ancla inmediatamente, y à tres leguas de Mar se encontrò el Ardiente, Navìo de Guerra Francès, de ochenta Cañones, que salia de Havre de Grace. Esperaba la marèa para acercarse à Brest, donde debia tomar à bordo à *Mr. de Keuilly*, Theniente General de la Expedicion que meditaba la Francia contra Argèl. Saludòse con siete cañonazos, à que respondio con el mismo numero, contra el uso de los Navios de el Rey, que deben corresponder con dos tiros menos; pero esta fue una urbanidad del Intendente que se hallaba à bordo, y era intimo amigo de Dancourt. La Santa Cathalina respondiò con otros tres por reconocimiento, y se prosiguiò navegando con el viento al Nordest. El 21. de Abril, se vieron al Est dos Navios, que se creyò por su maniobra que serian Pyratas; pero se perdieron presto de vista. El Mayre. Añ. 1682

El 26. de Abril se descubriò à seis leguas el Cabo Cantin, sobre la Costa de Berberìa, en el Reyno de Marruecos. El 29. se diò vista à Lancerota, una de las Canarias. El 30. se viò la gran Canaria à diez leguas; y por falta de viento fue imposible acercarse bastante para anclar en ella; pero otro dia al amanecer se ganò la Rada tirando al Ouest, y se anclò sobre veinte y quatro brazas. La Ciudad dista de ella legua y media al Sud-Sud-Ouest, y se saludò el Castillo con cinco tiros, à que no correspondiò; por lo que presumiò el Mayre que se hallaba la Isla sin polvora.

Dancourt fue recibido muy urbanamente del Gobernador de la Gran Canaria, à quien fue presentado por Mr. de Redmond, Consul Francès, natural de Lieja, en cuya casa estuvo el Autor dos dias. Mientras Dancourt recibiò del Gobernador todo genero de obsequios, fue llamado el Mayre quatro veces al Convento de Bernardinas, con licencia que para ello havia sacado la Abadesa del Provissor. Allì viò muchas Damas Francesas, principalmente una de Parìs, que le sirviò de Interprete. Unas que estaban enfermas, se aprovecharon de esta ocasion para consultarlo; y otras, aunque buenas, fingieron algun achaque, para tener motivo de comunicarlo. El Mayre conociò que no eran graves sus accidentes, y les diò algunos remedios contra los vapores; y por reconocimiento lo cargaron de vizcochos, y confituras, ademàs de una colacion de todo genero de frutas, que se le sirvieron en porcelana de la China, con una profusion de rosas tuberosas, flores de naranja, y de jazmin, &c. Por su parte les hizo algunos regalillos, que recibieron gustosas; pero bolviendo à la casa del Consul, encontrò mucha mas ocupacion en un grande numero de verdaderos enfermos, para quienes se le pedia socorro. Fue llevado à la casa de un Abogado, que le hacian de caudal 500ӯ. ducados. Su muger havia mucho tiempo que se hallaba afligida de una sufocacion propia de su sexo; y los Medicos del Paìs la havian assistido por peripneumia, ò inflamacion del pulmòn; prueba, dice el Mayre, de su extrema ignorancia. Por esto los habitantes, solo tienen

El Mayre. *Añ.*1682 nen de ellos una mediana confianza, y ſon apaſionados à los Cirujanos Franceſes. El Abogado huviera querido detener al Mayre, y le ofreciò ſu caſa, meſa, y otras ventajas conſiderables; pero ſus empeños con Mr. Dancourt, no le permitieron aceptarlas, y por el honor de ſu Nacion, dice, que tampoco admitiò un regalo muy bueno que ſe le quiſo hacer por ſu trabajo.

El 5. de Mayo bolviò Dancourt à navegar, y por las obſervaciones ſe hallaron veinte y ſiete grados, quarenta minutos de latitud del Nord, y treſcientos ſeſenta grados de longitud Eſt. El 6.causò en las velas algun deſorden un impetuoſo viento;y el 7. de Mayo à medio dia ſe paſsò el Tropico de Cancer, dando en èl el Bautiſmo de Mar à todos los paſſageros que por la primera vez hacian el miſmo viage, cuya ceremonia es inutil repetir, por haver dado yà ſu deſcripcion. El 8.de Mayo ſe hallaron à veinte y un grados, y quarenta y ſiete minutos de latitud del Nord, diſtantes de la Coſta de Africa, cerca de quatro leguas, tirando ſiempre Eſt-Sud-Eſt. El dia ſiguiente, à las ocho de la mañana,no eſtaban mas que una legua de la Ribera, y ſe empezò à coſtear continuamente haſta el Cabo-Blanco, donde ſe anclò al Nord-Oueſt, ſobre catorce brazas. La latitud de eſte Cabo es de veinte grados, y treinta minutos de latitud del Nord. Toma eſte nombre de la blancura de ſus arenas, que ſon deſnudas, y eſtèriles; eſto es, ſin arboles, y ſin verdura. Demàs de eſto es caſi tan lleno como el Mar, lo que hace que ſe le nombre tambien *Mar de arena.*

Deſde el Cabo Cantin,haſta el Cabo Blanco,ſe cuentan treſcientas leguas de un Paìs llano, y arenoſo. Los Antiguos le llamaron *Deſierto de Lybia*, y los Arabes le llaman *Gara*, ò *Zaara*. Una Coſta tan eſtèril ſe halla enteramente deſierta. Al Nord alindan eſtos deſiertos con el Monte Atlas; y al Sud, con la Region de los Negros. Deſde el Oueſt al Eſt, ſe eſtienden tanto, que en menos de cinquenta dias no pueden atraveſarſe à cavallo; y por eſte camino tan peligroſo es por donde vàn las Carabanas de Fez à Tombuto, à Melli, à *Bornu*, (que el Autor llama *Borneo*) y à otras Comarcas de los Negros. Muchas veces quedan ſepultadas en la arena; y algunas, les hace perecer en ella la falta del agua. La brujula les es tan neceſſaria como en el Mar para dirigir ſu marcha.

La punta del Cabo-Blanco forma un Golfo, que toma el nombre de Arguim de una Isla que ſe halla encerrada en èl. Eſta punta entra mas de cinquenta leguas en el Mar: de modo, que doblandola, ſe pierde enteramente la viſta de las Coſtas. En otro tiempo tenian los Portugueſes un Fuerte en la Isla de Arguim, deſde el qual comerciaban con los Azougues, y los Arabes, ò Moros. De alli ſacaban oro, goma, y plumas de Abeſtruces, que venian de *Hoden*, Villa à quatro jornadas de tierra adentro, y concurſo de las Carabanas de Tombuto, de Gualata, y de otras Comarças de la Lybia. La Reli-

ligion de los Pueblos del Pais es el Mahometismo, y mudan frequentemente de habitacion por la comodidad de los pastos. Su principal Comercio es con los Negros, de quien reciben en trueque ocho, ù diez Esclavos por un Cavallo, y dos, ò tres por un Camello. Los Comerciantes de Holanda tomaron à los Portugueses el Fuerte de Arguim, y lo perdieron despues, por conquista del cèlebre del Case, en nombre de la Compañia Francesa de Africa; y en la paz de Nimiega se asegurò su possesion à los Franceses; pero los Holandeses no han dexado de continuar alli su Comercio à pesar de los Articulos del Tratado.

El Mayre. Añ.1682

Aqui tomò tierra *Monsegur*, Capitan de la Santa Cathalina, con 30. hombres, con la esperanza de apresar una Embarcacion Holandesa, llamada *la Ciudad de Hambourg*; pero yà havia partido, y solo encontrò sobre los maderos un Navio, y lo quemò. Tambien tomò, y quemò una Barca, cargada de algunos Moros, y Holandeses, que ganaron la Costa à nado. Llevaba una provision de Tortugas, que fueron grande socorro para los Franceses. Las Tortugas son alli muchas, y tan gruessas, que una sola es bastante para satisfacer treinta hombres. La concha tiene quince pies de circunferencia.

Cerca del Cabo-Blanco es el Mar muy abundante de pescado; y los Marineros cogieron una porcion prodigiosa en ocho dias que el Navio gastò en ir desde el Cabo à la embocadura del Senegal. A lo largo de las Costas se hallan algunas habitaciones de los Moros, que viven casi unicamente de la pesca. El 7. de Mayo se passò el Senegal, y el 19 se diò vista al Cabo-Verde, à catorce grados, y quarenta y cinco minutos de latitud del Nord. Este Cabo toma su nombre de sus arboles, y bosquecillos que forman una perspectiva deliciosa. Encima de estos bosques se descubren dos colinas redondas, à que los Franceses han puesto *Mammelles*, à causa de su semejanza con el pecho de una muger. El Cabo entra muy dentro del Mar, y se tiene por el mayor de todos aquellos Mares, despues del de Buena-Esperanza.

A esta descripcion del Cabo-Verde se añadiràn las reflexiones de Barbot, que en un viage que hizo al mismo parage, dirigiò sus observaciones à toda la Costa. Este famoso Cabo, dice Barbot, està en el Reyno de Kayor. Los habitantes del Pais le llaman *Besecher*, y los Portugueses *Cabo de Verde*. Quando se llega por la parte del Nord, se distingue con facilidad, y su perspectiva es divertida. La punta Ouest es escarpada, y tiene de anchura cerca de media legua. Por el mismo lado hay algunas rocas que entran en el Mar. Por la parte del Sud, aunque baxa, es tambien agradable. Su ribera està adornada de largas carreras de arboles tan regulares como si estuviessen puestas con arte. En suma, el terreno es muy llano, y tiene el Ouest-Sud-Ouest muchos Pueblos, y cabañas, que se dilatan hasta el Cabo *Emmanuel*.

Cer-

El Mayre. Añ. 1682

Cerca de este ultimo Cabo, se descubren en el Mar dos grandes peñascos, ù dos Isletas, que la una se distingue por un arbol de una altura, y gruesso extraordinario; pero la otra no es menos notable, por una vasta caverna, donde cae continuamente el agua con un ruido prodigioso. Sirve de retiro à muchos pajaros de Mar, de que siempre estàn pobladas las dos Islas. Estando las rocas blancas con su estiercol, han recibido de los Holandeses el nombre de *Beschetten Eylands*, que significa propiamente la causa de su blancura. Barbot publicò planes muy exactos de la Costa que diseñò el mismo con mucho cuidado. El corriente toma su direccion al Sud-Sud-Ouest à tres leguas del Mar. A cinco leguas de la Ribera se hallan ochenta brazas de agua, sobre un fondo de arena parda.

Los Holandeses fabricaron en otro tiempo sobre el mismo Cabo un pequeño Fuerte, llamado *San Andrès*. El año de 1664. lo tomaron los Ingleses mandados por *Holmes*, que le puso *Yorck*, en honor del Duque de Yorck, que era entonces miembro de la Compañia Real de Africa; pero Ruyter lo recobrò muy presto para los Holandeses.

Cabo Manuel, ò el Cabo Emmanuel, ha recibido este nombre de los Portugueses, en honor del Rey Manuel, succesor de Juan II. Solo dista cinco leguas del Cabo-Verde, y es una Montaña con la cumbre llana, y siempre cubierta de arboles verdes, que por todas partes parece un Amphiteatro. El Paìs de las cercanias de los dos Cabos, està lleno de gallinas, de perdices, liebres, palomos torcaces, cabras, y animales de cuernos. Hasta aqui Barbot.

Segun el Mayre, cuya relacion se buelve à seguir, se halla el Cabo-Verde mal puesto en los Mapas; porque en lugar de catorce grados de latitud, assegura que està realmente à catorce grados, y treinta minutos. Haviendo doblado la primera punta, porque hay dos, se descubre una Isleta desierta, que se llama la *Isla de los pajaros*, por estàr siempre cubierta de ellos. Mas allà de esta Isla se dobla la segunda punta para arribar à vista de Gorea, que està detràs del Cabo, casi à la parte opuesta de las *Mammelles*. La Costa inclina al Nord-Ouest, y forma un arco, donde se halla la mejor agua que hay en todas aquellas Comarcas.

El Navìo Francès arribò à la Rada de Gorea el 20. de Mayo de 1682. y saludò el Fuerte con siete cañonazos, à que se le respondiò uno por uno, y el primero con bala, por consideracion al nuevo Director. Al salir à la Ribera, fue saludado Dancourt con cinco de su propio Navìo, y por todas las demàs Embarcaciones que se hallaban en la Rada. El Fuerte lo saludò con siete; y quando manifestò la Patente de la Compañia, fue reconocido por Director General. Hallò la Plaza en un triste estado, por la mala conducta de dos personas que pretendian el mando. El Mayre no dà à conocer al uno, mas que con el titulo de Gobernador de Gorea, y al otro

con

con la qualidad de Agente General de los Francefes en la Cofta. El Mayre. Añ. 1682

La Isla de Gorea debe fu nombre à los Holandefes, tomado de una Isla de Zelanda à que fe parece. Su circunferencia no es mas que de un quarto de legua, y fe eftiende del Nord al Sud, à la diftancia de una legua del Continente. Propiamente no ès mas que una Roca efcarpada, con fola una boca eftrecha, por donde puedan abordar los Navìos. Defpues de tomar poffefsion los Holandefes, conftruyeron dos Fuertes en ella; uno fobre la falda, y otro al pie de la colina. En el año de 1678. fe hizo dueño de la Isla el Conde de Eftrees, Vice-Almirante de Francia, fin encontrar refiftencia; y no teniendo gente para dexar Guarnicion, refolviò demoler los dos Fuertes; pero la Compañia de Francia ha hecho reparar defpues el Fuerte inferior, y fabricar un Almacèn con una buena muralla.

Dancourt fe aplicò primero al progreffo dèl Comercio, y vifitando las Factorìas à lo largo de la Cofta, obfervò con cuidado la conducta de los Oficiales de la Compañia; y para affegurar la permanencia de fu obra, emprendiò eftablecer una perfecta correfpondencia con los Principes, y Gefes de los Negros. Con efta mira caminò veinte y quatro leguas, atravefando las tierras, defde la embocadura del Senegal, hafta la del Gambra. El Mayre lo acompañò en efte viage fin omitir nada para adquirir informes fobre los ufos, y coftumbres de los Africanos del Cabo-Verde. Dancourt fe viò obligado à tomar la ruta de tierra, porque el viento del Nord hacìa la navegacion muy peligrofa. No obftante, hizo partir un Navio, que gaftò mas de un mes en efte paffo. Aunque la diftancia es mucho menor por tierra, es el viage mas penofo. El 6. de Diciembre de 1682. fe pufo Dancourt en camino, paffando primero à Rufifco, que eftà tres leguas de Gorèa fobre la Cofta. Efta Villa no pudo furtir mas que un cavallo para el Director General; pero fe hallaron feis afnos, que dos de ellos fe ocuparon en el tranfporte de las provifiones. El que tocò al Mayre, cuya cola admirò al principio, fe hallò tan fatigado defpues de haver andado dos leguas, que no pudo recobrarfe en todo el refto del camino. Efte durò feis dias con calores tan infoportables, que cafi fiempre fuè precifo no caminar fino defde el poner al falir del Sol. De dia defcanfaban à la fombra de los arboles, comiendo las provifiones que llevaban. La primera noche fe llegò à una Aldèa, donde no faltò alojamiento; pero fin encontrar viveres para los hombres, ni mijo para los animales. No obftante, los habitantes hicieron quanto eftuvo de fu parte para obfequiar à fus huefpedes.

Defpues de feis jornadas de una marcha tan trabajofa, arribaron al Puerto de *Byeurt*, en la embocadura del Senegal. En efte parage obfervò el Mayre, que todo el Comercio fe hace por medio de las mugeres, y que con pretexto de llevar fus mercaderìas, vàn à divertirfe con los Marineros. Dexando Dancourt fu equipage en Byeurt, en-

El Mayre. Añ. 1682

entrò en una Barca, que lo llevò à la Isla San Luis el 13 de Diciembre à las dos de la madrugada.

Esta Isla, que està cinco leguas de Byeurt, se halla situada en medio del Rio, y solo tiene una legua de circuito. En ella ha hecho la Compañia de Francia Almacenes, y mantiene un Comandante con algunos Factores. Alli es donde los Negros llevan à los Franceses cueros, marfil, Esclavos, y algunas veces ambar gris. La goma Arabiga la reciben de los Moros, y los cambios por estas riquezas son lienzo, cotòn, cobre, estaño, aguardiente, y granos de vidrio. La ganancia es de ordinario de ochocientos por ciento. Los cueros, el marfil, y las gomas passan à Francia, y los Esclavos se transportan à America. Un buen Esclavo no se compra mas que por ocho Francos, y se revende por mas de ciento. Algunas veces se logra un Esclavo excelente por quatro, ò cinco azumbres de aguardiente.

El Senegal, segun el Mayre, es un brazo del Niger, que se separa de èl, à la distancia de seiscientas leguas de su embocadura. Esparciendose en el Reyno de *Kantorsi*, se divide despues en diversos brazos, siendo los principales el Rio Grande, y el Gambra. Separa los Azoagues, Moros, ò Morenos de los verdaderos Negros. Los primeros son unos Pueblos vagabundos, sin habitaciones fixas, que se transportan de campos en campos con sus ganados, segun la comodidad de los pastos; en lugar de que los Negros se hallan establecidos en Pueblos regulares. Los Moros tienen algunos Superiores, ò Gefes, que eligen por sì mismos; y los Negros estàn sometidos à Reyes, cuya autoridad es muy arbitraria. Los Moros son pequeños, flacos, y de mala fisonomìa; pero de un talento vivo, y penetrante. Los Negros son grandes, bien formados, vigorosos, faltos de talento, y de habilidad. El Paìs que habitan los Moros, es un desierto estèril, sin arbol, ni cosa verde, y el de los Negros es un terreno fertil, donde hay pastos en abundancia, y produce mijo, y muchas especies de arboles.

Despues de dàr muchas bueltas el Senegal en Kantorsi, y en otros Paìses, entra en el Mar por dos canales distintos, à quince grados, y treinta minutos de latitud del Nord. Entre el Mar, y el Rio, se encuentra un grande banco de arena, (llamado punta de Berberìa) de un tiro de cañon de ancho, que sin elevarse mas que el agua, obliga al Senegal à dividirse, y continuar su corriente por espacio de seis leguas, sin que puedan juntarse estos dos brazos, sin embargo de que solo distan dos leguas, y en fin entran en el Mar cada uno por su propia boca. Uno, y otro se hallan con embarazos de muchos bancos de arena que exponen siempre los Navios à algun riesgo. Rara vez entran en ellos quando el Rio està abaxo; pero en el tiempo de sus inundaciones, se halla mas libre su passo.

Dice el Mayre, que hà cerca de quince años que los Señores de la Compañia se aprovecharon de la inundacion para embiar algunas Barcas al descubrimiento del parage donde se separan los brazos del Ni-

Niger, con la esperanza de entrar por esta ruta en el Rio del Gambra porque los Ingleses que tienen un Fuerte en la embocadura, no permiten su acceso por la parte del Mar. Fue preciso elegir el tiempo de las grandes lluvias; pues en otra qualesquiera estacion impiden navegarlo las rocas, de que està lleno el canal. Treinta hombres que se embiaron en estas Barcas, subieron un espacio de trescientas leguas; pero padecieron tanta fatiga en su ruta, que solo bolvieron cinco. En un parage donde perdieron el canal, se hallò una Barca enredada entre los arboles, sin poder bolver à navegar sino sacandola à fuerza de brazos. Haviendo concluìdo Dancourt sus negocios en el Fuerte San Luis, passò la *Babarre*; esto es, la punta de Berberìa, en la embocadura del Senegal, que estaba entonces abierta. Una de las Barcas de la Compañia lo llevò à bordo del Navio que havia hecho partir de Gorèa para su buelta. El 10. de Enero de 1683. alzó ancoras, y siguiendo la Costa hasta Gorèa, tuvo una continua perspectiva de hermosos arboles, que en esta estacion estàn poblados de hojas. Hecha la visita de Gorèa, y de los demàs establecimientos Franceses de aquella Costa, bolviò por el mismo rumbo al Fuerte San Luis, en cuyo viage no gastò mas que ocho dias. El Mayre. Añ. 1682

En quanto al estado general de las Regiones Occidentales de Africa, entra el Mayre en la explicacion siguiente.

El Reyno del Senegal (que es de *Hoval*, y se le dà el primer nombre, porque es el primero de dicho Rio) es tambien el primer Paìs que habitan los Negros. Aunque antes era considerable, se ha hecho mucho menos, por las revoluciones que han disminuido sus fuerzas, y lo han hecho tributario de otro. Se estiende quarenta leguas à lo largo del rio sin contar algunos Dominios pequeños que dependen de èl, àcia la embocadura, y el espacio de diez, ù doce leguas en las tierras. El Rey se llama *Brak*, que es un titulo de dignidad, y es tan pobre, y miserable, que algunas veces le falta la leche para su propio sustento.

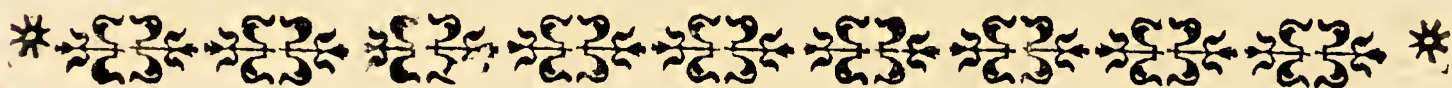
Despues del Reyno del Brak, se halla el del Siratik, cuyo titulo significa el mas poderoso del Imperio. De este Monarca son tributarios mas de otros diez Reyes pequeños. Sus Estados tienen mas de trescientas leguas de extension en las dos margenes del Senegal, cuyos Pueblos se llaman *Foulis*. Su color es un medio entre el de los Negros, y el de los Moros, y son mas dòciles, y sociables que los Negros. Muchos Marineros Franceses, que fueron maltratados por sus Capitanes, se refugiaron à su Corte, donde fueron bien recibidos, admitidos à su mesa, y tratados con mucha generosidad. El alimento ordinario de este Principe es el mijo, la carne de Buey, leche, y datiles. Nunca bebe vino, nì aguardiente, por inclinacion al Mahometismo; y se le juzga capàz de poner un Exercito de cinquenta mil hombres; pero no puede mantenerlos mucho tiempo por falta de provisiones.

Mas arriba del Rio se arribò al Paìs de los *Fargots*, *y de los Enguelands*, trescientas leguas mas arriba del Fuerte San Luis. Los Franceses,

El Mayre. Añ. 1682

ses, que han adelantado hasta alli su Comercio, refieren, que los habitantes no difieren de los Foulis; pero el Mayre no pudo adquirir informes sobre lo que hay mas allà de esta Comarca.

Los Pueblos que habitan entre el Senegal, y el Gambra se dividen en tres Naciones; los Jalofs, los Sereres, y los Barbasinos, gobernados por muchos pequeños Principes, que gozan de una autoridad absoluta en su Canton. El principal, que es aquel, cuyos Estados tienen mas extension, se conoce con el titulo de Amel, (ò como se ha visto en muchos passages, de *Damèl*, ò Rey de Kayor.) Sus Vassallos son los *Jalofs*, desde la embocadura del Senegal, hasta seis, ò siete leguas del Cabo-Verde, (que sin duda es el *Tin*) lo que comprehende cerca de 40. leguas à lo largo de las Costas, y cerca de ciento del Ouest al Est en las tierras. El Paìs de los Sereres se gobierna por un Rey con el nombre de *Jain*, (que es el Rey Salum, cuyo titulo es el Bur) y los Franceses llaman *Portugadi*, del nombre de una Villa que le pertenece. (Esta es *Portodali*, ò *Portudal*.) Se estiende el espacio de diez, ù doce leguas à lo largo de las Costas, y ciento en las tierras. El Mayre no pudo saber qual es el titulo del Rey de los Barbesinos, ú de *Joval*; (que es Joal, ò *Joalli*) pero assegura que sus Estados tienen casi la misma extension que los de Jain.



CAPITULO XIX.

OBSERVACIONES SOBRE LOS JALOFS, particularmente sobre los que estàn inmediatos al Gambra.

Introduccion.

LA parte de Africa, que toca à la division de esta obra, es la que està situada entre el octavo, y decimo octavo grado de latitud del Nord, y entre el treinta minuto, y el diez y siete, ú diez y ocho grado de longitud, de la que contiene diez grados del Sud al Nord, y diez y siete, ú diez y ocho del Ouest al Est. Al Nord alinda con *Zara*, ò *Sarra*, que comunmente se llama el *Desierto de Berberìa*, al Est de la Nigricia. Sus limites al Sud son la Guinèa, y al Ouest, el Mar, ò el Occeano Atlantico.

Aunque esta parte del Africa es mas frequentada de los Europèos, que ninguna de las que hay mas arriba de la Berberìa, y del Egypto, se reduce el conocimiento que se tiene de ella, casi unicamente à las Costas, y à algunos Rios como el Senegal, y el Gambra. Lo interior de las tierras es tan poco conocido, que no se puede hablar con certidumbre de su situacion, de su extension, y de sus li-

limites. Tambien debe inferirse por la confusion, dudas, y contradiciones de los Escritores que nos las han representado, que hay en ella muchas Regiones considerables, cuyo nombre es desconocido en Europa. En una palabra, el Africa se halla casi ignorada en comparacion del Asia, y de la America, aunque apenas les es inferior en la variedad, y merito de sus producciones. *Introduccion.*

No obstante, como el conocer una Nacion entera depende de conocer bien una parte de ella, es mas facil dàr una justa idèa de los Pueblos que se compreenden en esta division, que de los Paìses que habitan. Los principales son los Jalofs, los Foulis, y los Mandingos. Los Foulis posseen las tierras que hay en lo interior del Continente, sobre las dos margenes del Senegal, que es al Nord, y al Est. Los Jalofs estàn situados parte al Sud de los Foulis, y parte al Ouest, à lo largo del Occeano; y desde esta ultima parte ocupan en uno, ù dos parages todo el espacio que hay entre el Senegal, y el Gambra. Los Mandingos estàn al Sud, y al Est de los Jalofs, esparciendose por los dos lados del Gambra, desde su origen, ò principio, puede ser, hasta el Mar. Como por todas partes estàn mezclados con las otras dos Naciones, parece principalmente àcia la Costa, que no han venido sino despues de ella, cuya congetura se fortalece con su color, que es un moreno subido; en lugar que el de los demàs habitantes de esta parte del Africa, y al Sud hasta àcia el Cabo de Buena Esperanza, es enteramente negro. Yà se hablò en el libro antecedente de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos, como tambien de los Saracoles, de los Sereres, de los Flups, de los Bagnons, de los Papels, de los Biafaras, &c. de muchas Naciones menos considerables, con motivo tambien de su Paìs, cuya descripcion queda yà hecha. Pero como los tres primeros estàn establecidos al Sud como al Nord, con alguna diferencia en el caracter, y en los usos; y que la parte del Sud, es propiamente el Paìs de los Mandingos, de quienes aun no se ha tratado sino muy superficialmente, se vàn à reunir otras noticias que se hallan en los Viageros, principalmente los que han dado materia para este libro; y aunque estas observaciones vàn yà precedidas de la Historia Natural de los Paìses, debe estàr advertido el Lector de que las producciones particulares à cada Paìs quedan yà puestas baxo del titulo del Canton qne las produce; y por tanto, solo se referiràn aqui las que son comunes à todas las partes de la Region, ò à lo menos al mayor numero.

§. I.

USOS, Y COSTUMBRES DE LOS JALOFS.

Los *Jalofs*, ò *Jolloifs*, que tambien se llaman *Ghiolofs*, habitan, segun Moore, al Nord del Rio de Gambra, desde el que se es- Jalofs.

Jalofs. tienden mucho en las tierras, y aun hasta el Rio del Senegal, y son mas negros, y de un negro mas hermoso, que los Mandingos, ò los Flups. No tienen la narìz ancha, ni los labios gruessos, que son atributos particulares à estas dos Naciones. En fin, Moore assegura, que haviendo visto muchos habitantes de aquella Comarca, no hay ningunos que igualen à los *Jalofs* en lo negro del cutis, ni en la hermosura de las facciones. Generalmente son inclinados à las armas, y usos establecidos para conservar su genio altivo, y marcial. Todos los Autores no distinguen con la exactitud que Moore los Jalofs de los Mandingos, y de los demàs Negros de narìz chata que estàn mezclados con ellos, principalmente à lo largo de la Costa, que hay entre el Gambra, y el Senegal. Aun aquellos que los distinguen de nombre, los confunden en su descripcion, persuadidos à que la narìz chata, y labios gruessos son por lo comun calidades inseparables de estas Naciones, aunque haya algunos Negros de otra forma.

Hablando Barbot en general de los Negros de estos Cantones, dice, que son de un negro extremamente hermoso, bien formados, agiles, derechos, y robustos, con los dientes muy blancos, y bien colocados, la narìz chata, y los labios recios. Parece que se puede concluir de esta descripcion, que los Jalofs de las cercanias del Senegal, principalmente los de la Costa, tienen las facciones diferentes de los de las tierras, y de la inmediacion del Gambra. No obstante, representando Villault la figura de los habitantes de Rufisco, ò Rio Fresco, cerca del Cabo-Verde, assegura que se hallan pocos con la nariz chata; y el Mayre, que no habla de las narices chatas, y labios gruessos, sino como que en esta Costa no se vèn otros, declara, que no conociò que se estimàra mucho entre ellos esta forma de labios, y de nariz; antes bien pretende, que à excepcion del color, tienen la misma fisonomìa que los Franceses, que apetecen buenos ojòs, boca pequeña, hermosos labios, y una nariz bien proporcionada. Sea como quiera, debe esperarse encontrar en los Paìses que pertenecen à los Mandingos, ò en aquellos donde se halla una mezcla de Jalofs, las facciones mas comunes à su Nacion.

Los Negros de las Costas, segun Barbot, son afables, y corteses, y su constitucion fuerte, y vigorosa; pero desembueltos, y perezosos con excesso, lo que los hace pobres, y miserables. Son disolutos, cobardes, vengativos, orgullosos, apassionados à las alabanzas, desarreglados en sus expresiones, tan poco sobrios, que beben el aguardiente como agua; en fin, falsos en el Comercio, y capaces de robar, y de assasinar en medio de un camino, antes que ocuparse en un trabajo honesto: no reparan en llevarse los habitantes de las Aldèas vecinas para venderlos por Esclavos. Los de Joalli, de Portodali, y de Yata roban con excesso, y particularmente estos ultimos tienen tal destreza, y disimulo, que roban cara à ca-

ra à un Europèo, sin que lo conozca, sacando con el pie lo que quieren quitarle, y recogiendolo por detràs.

Labat hace la misma reflexion sobre los Jalofs del Senegal, por lo que no se ha de atender à las manos de un ladron, sino à sus pies. Como la mayor parte de los Negros andan descalzos, adquieren tanta destreza en los pies, como agilidad nosotros en las manos, hasta levantar con ellos un alfiler del suelo, y si vèn en èl algun pedazo de hierro, un cuchillo, tixeras, y qualquiera otra cosa, se acercan à ello, y buelven la espalda à la presa que desean, mirando à uno con las manos abiertas. Entonces sujetan el instrumento con el dedo grande, y doblando la rodilla, levantan el pie por detràs hasta sus paños, que sirven de ocultar en un instante el robo, y tomandolo con la mano, acaban de assegurarlo.

No es mayor su miramiento con sus compatriotas de lo interior de las tierras, que llaman *Montagnards* (montañeses.) Quando los vèn llegar para el Comercio, con pretexto de transportarles sus mercaderias, ù de servirles de Interpretes, les quitan parte de lo que han llevado.

Aùn es mas su barbara codicia; porque hay algunos que venden à sus hijos, à sus parientes, y vecinos. Barbot refiere algunos exemplos de ello. Para esta perfidia se dirigen à aquellos que no pueden ser entendidos de los Franceses, llevandolos à la Factorìa para portear alguna cosa; y fingiendo que son Esclavos comprados, los venden, sin que estas infelices vìctimas puedan desconfiar hasta el instante en que se les encierra, ò cargan de cadenas. Con este motivo refiere el Mayre una historia muy comica. Resolviendo un viejo Negro vender à su hijo, lo llevò à la Factorìa; pero el hijo, que se presumiò este intento, se adelantò à llamar un Factor à parte, y le vendiò à su padre. Quando el viejo se viò rodeado de Mercaderes que lo iban à encadenar, empezò à gritar que era padre de aquel que lo havia vendido. El hijo protestò lo contrario, y quedò la venta concluida; pero bolviendose este triumphante, encontrò al Gefe del Canton, que lo despojò de sus riquezas mal adquiridas, y lo fue à vender al mismo Mercado.

Muchos Negros pequeños de ambos sexos son robados todos los dias por sus vecinos, quando se apartan à los Bosques, en los caminos, ò en las plantaciones, segun costumbre que hay de ocupar los niños en espantar los pajaros que acuden à comerse el mijo, y los demàs granos. En tiempos de hambre se venden muchos à sì mismos, para assegurar à lo menos la vida; y el año de 1681. fue tan grande la carestìa en aquel Paìs, que huviera podido lograr Barbot Esclavos en abundancia, si no huviessen faltado tambien las provisiones en Gorèa.

El mismo Autor dice, que son muy dados à la hechicerìa, y la usan por medio de sus Marbuts, que se atribuyen el poder de mandar

JALOFS. dar à las Serpientes, y demàs monſtruos. *Walla Filla*, antiguo Rey de Joala, que ſe tenia por el mayor Maxico, y por el mas terrible envenenador del Paìs, ſabìa, ſegun los Negros, juntar con eſta Arte en un inſtante todas ſus fuerzas militares à qualquiera diſtancia que ſe hallaſſen.

El Mayre obſerva, que rara vez ſon capaces los Interpretes Negros de dàr buen ſentido à lo que oyen, y que por ſus infidelidades, ò equivocaciones cauſan baſtante embarazo en todos los Mercados. Si los Negros conocen que ſon utiles, ſe hacen enteramente intolerables. Siempre eſtàn en una continua embriaguèz, y el aguardiente que logran con tanto trabajo, y gaſto, lo conſumen en un inſtante. El vino de Palma, no es tan comun en eſtos Cantones, que lo puedan tener con abundancia; pero con qualquiera licor que ſe embriaguen, pierden del todo la razon, y ſe hacen beſtias furioſas. No tienen conocimiento de la neceſsidad de reſtituir, ni la menor tintura de los Derechos Civiles. Su ignorancia es tanta, que apenas comprehenden que dos, y dos hacen quatro. No conocen ſu edad, ni los dias de la ſemana, para los que tampoco tienen nombres. La unica virtud que ſe les puede atribuir, es la hoſpitalidad; pues nunca dexan ſalir à un Eſtrangero, ſin hacerle comer, y beber, inſtandole à que ſe detenga algunos dias con ellos; pero procuran ocultar el aguardiente à ſus hueſpedes; porque tendrian verguenza de negarſela. Eſto no impide, que la hurten à los montañeſes, de aquella que reciben por ſus mercaderias.

Su pobreza es extrema, y todo ſu bien conſiſte en algunos ganados. Los mas ricos apenas tienen mas de quarenta, y cinquenta cabezas, con dos, ò tres cavallos, y el miſmo numero de Eſclavos. Rara vez ſe les encuentra mas oro, que el valor de once, ù doce doblones.

En algunos Paìſes de los Negros es la Corona hereditaria, y en otros electiva. En la muerte de un Principe, hereditario es el hermano, y no el hijo el que le ſuccede; pero deſpues de muerto el hermano, es llamado al Trono el hijo, que lo dexa del miſmo modo à ſu hermano. En algunos Paìſes hereditarios recae la ſucceſsion en el primer ſobrino, por parte de las hermanas; porque la propagacion de la Sangre Real es cierta por eſte medio.

En los Reynos electivos, ſe juntan deſpues de la muerte del Rey tres, ò quatro de los mayores perſonages de la Nacion, para elegirle ſucceſſor, reſervandoſe la facultad de deponerlo, ù deſterrarlo, ſi falta à ſus obligaciones. Eſte uſo es origen de muchas guerras civiles, porque un Rey depueſto emprende ordinariamente reſtablecerſe à peſar de las conſtituciones.

El Gobierno de Kayor, cuyo Rey tiene el titulo de Damèl, es Monarquico, y hereditario, en el orden de los ſobrinos por las hermanas.

El

El Mayre juzga que es autoridad muy abſoluta, y reſpetada la de los Monarcas Negros, ſoſtenida ſolo con el rigor. Los caſtigos por la menor falta de reſpeto, ú obediencia, ſon la muerte, la confiſcacion de bienes, y la eſclavitud de toda la familia del delinquente. La Plebe tiene menos que ſentir que los grandes; porque en eſtas ocaſiones, ſolo puede temer la eſclavitud. Barbot refiere, que todos los pretextos ligeros, ſin atencion à la claſſe, ni à la profeſsion, hacen que el Rey venda los Vaſſallos à ſu voluntad. El Alkade de Ruſiſco vendiò à los Franceſes de Gorèa, por orden expreſſa del Damèl, un Marbuto, que havia faltado à alguna obligacion del Paìs. Eſte infelìz eſtuvo mas de dos meſes en el Navìo, ſin querer pronunciar una palabra. Como la voluntad de los Principes es una ley ſoberana, imponen multas arbitrarias, que reducen ſus Subditos à la mayor miſeria.

Luego que un Negro ſe halla reveſtido de la autoridad Real, lo miran todos los demàs con la mas profunda veneracion; y èl por ſu parte toma un ayre de altivèz, y de imperio, que preſto llega à ſer una tyranìa verdadera. En el Reyno de Barſalli, ſolo el Rey, y ſu familia tienen derecho de *Tendres*, eſpecie de telas que ſirven de defenſa contra las moſcas, y moſquitos. Si ſe quebranta eſta ley, ſe caſtiga con eſclavitud. Un Jalof, que tuviera la codicia de ſentarſe ſin orden ſobre la miſma eſtera que la Familia Real, eſtà condenado al miſmo caſtigo.

Los Pueblos del Damèl no ſe le acercan ſino con mucho trabajo, y circunſpeccion. La entrada de ſu habitacion no ſe concede ſino à un corto numero de Grandes, à quienes honra con eſta diſtincion. Quando un Señor, aun de aquellos miſmos de ſu ſangre, logra ſer admitido à ſu Audiencia, ſe quita la ropa al entrar en el Patio, y ſe mantiene deſnudo deſde la cabeza à la cintura. Adelantandoſe deſpues àcia el Rey, que no concede eſtas Audiencias ſino delante de la puerta del Palacio, ſe hinca de rodillas à alguna diſtancia, baxa la cabeza, y toma con cada mano un puñado de arena, con que ſe cubre la cabeza, y el roſtro. Al paſſo que ſe acerca, repite muchas veces la miſma ceremonia. En fin, arrodillandoſe à dos paſſos del Monarca, explica los motivos que le han hecho pedir la Audiencia. Hecho eſte cumplimiento, ſe levanta ſin atreverſe à mirarlo, con los brazos tendidos àcia las rodillas, y echandoſe de rato en rato polvo ſobre la frente. El Rey hace como que lo eſcucha poco, y buelve ſu atencion ſobre qualquiera bagatela, que lo entretiene. Sin embargo, al fin de la arenga ſe pone muy grave, y ſu reſpueſta es un orden, à que los Suplicantes no ſe atreven à replicar, y deſpues ſe confunden entre la Tropa de los Corteſanos.

Aunque en el Gambra no ſon los Reyes menos abſolutos, no es tanto ſu fauſto en el ceremonial, y en los veſtidos, à excepcion de cier-

JALOFS. ciertas ocasiones solemnes. Sus riquezas, por la mayor parte, consisten solo en Camellos, Dromedarios, Bueyes, y Cabras, con mijo, y fruta. En las Audiencias que dàn à los Europèos, se adornan con mas cuidado, poniendose de ordinario un manto encarnado, ò azul, al que estàn cosidas algunas colas de Elefante, ù de otras fieras, campanillas, pedazos de marfil, y de coral, &c. En la cabeza llevan bonete de mimbre, adornado con cuernos pequeños de macho, ò Cabra Montès. Su acompañamiento es numeroso, y assisten con mucha gravedad al parage destinado para la Audiencia, que de ordinario es debaxo de algun grande arbol, y siempre con la pipa en la boca.

Quando el Damèl recibe à los Estrangeros, està rodeado de sus Guardias, armados con sus azagayas. El Rey de Joala mantiene comunmente una Guardia de quinientos hombres, vestidos en tres cuerpos, por entre los quales passan los Estrangeros, para llegar al quarto del Rey. En los Patios se procuran poner quince, ò veinte Cavallos muy mal guarnecidos, y cubiertos de gris-gris. En estas Audiencias tienen los Arabes, y los Marbutos mucha mas libertad que los Negros, pero los Franceses logran mas que los unos, y los otros. Quando llegan hacen una reverencia al Principe, que de ordinario les alarga la mano, despues se sientan segun el uso comun del Paìs sobre una cama cubierta, con una Colcha de cordovàn encarnado, teniendo siempre la pipa en la boca, y haciendolos sentar cerca de èl, les pregunta què han llevado; porque nunca se llega à los Reyes Negros sin algun regalo. En el Reyno de Barsalli consisten los regalos establecidos para un Europèo en quince, ò veinte barras de hierro, algunos frascos de aguardiente, una espada, un fusil, un sombrero; esto es, en qualquiera de estas cosas; pero el aguardiente es lo que parece se recibe siempre con mas gusto, y muchas veces se emborracha el Rey antes que se acabe la Audiencia. En todo lo demàs no difiere en nada de los otros Principes de el Senegal; pero los Negros de las cercanias de este Rio miran à sus Reyes como à hechiceros, y adivinos de el primer orden; y estàn persuadidos à que *Magre*, antiguo Rey de el Gran Kasan, mantenia un Comercio ìntimo con los Diablos, y que por su socorro podia dàr tanta fuerza à su aliento, que de un soplo havria hecho pedazos todo quanto se hallaba à su rededor. Tambien creen que haria salir fuego, y llamas de la tierra, quando invocaba à los Espiritus infernales.

Del mismo modo se acostumbra regalar à los Reyes Negros, quando se recibe su visita en las Factorias que no estàn distantes de ellos. Estas visitas son tan frequentes, que muchas veces se hacen gravosas, y se debe poner cuidado contra sus nuevas pretensiones; porque un exemplo basta para que se apropien el derecho de pedir los mismos regalos, con semejante motivo.

Hablando Labat de los Principes Jalofs de las cercanias del Senegal, los compara à los Mandingos mas insolentes. Primero piden algunas bagatelas, que no pueden serles de gran utilidad, para tantear el ànimo; y si hallan facilidad en oìrlos, se hacen al instante mas importunos, siendo preciso satisfacerles, ò romper con ellos. El unico mèthodo para librarse, es no darles nada, si no lo piden con muchas instancias. Generalmente no hay que esperar que nunca se satisfaga su codicia, y si no pueden obligar à que se les dè algo, se reducen à pedirlo prestado; y quando se les niega, reusan su trato, ò hacen algun agravio. Los Franceses han tenido muchas veces que usar de violencia para que les restituyan muchos prestamos forzados. Su unico recurso era saquear las Aldèas, y robar los habitantes; y haciendo despues una balanza de cuenta con el Rey, le pagaban exactamente el excesso que havia en su deuda; pero estas empressas no salian siempre bien, y aun quando huviera seguridad de cobrar por este medio, es exponerse al òdio de los habitantes, que pueden encontrar presto, ò tarde la ocasion de vengarse. JALOFS.

En fin, à pesar de su orgullo, son los Principes Jalofs unos mendigos, tan audaces, que si en el Estrangero que los visita, vèn alguna cosa que les agrada, como una capa, medias, zapatos, espada, sombrero, &c. piden successivamente que se les permita probarselo, y poco à poco se apoderan de todo el adorno. Esto dice el Mayre que le succediò al primer Diputado de Dancourt, que fue despojado de este modo de una casaca de brocado, de sus medias, sombrero, y zapatos. Otro Viagero refiere que en una Audiencia del Rey de Joala, tomò este Principe el sombrero de un Religioso que acompañaba al Factor Francès de Gorèa, y que llevando muy à mal que le representàra el Factor la pobreza de las gentes de aquel estado, respondiò, que no sufriria con gusto que nadie se atreviesse à darle consejos; pero à otro dia le embiò al Religioso un Esclavo mozo.

§. II.

NOBLEZA, MAGISTRADOS, Y MILICIA DE LOS JALOFS.

CARACTER DE MUCHOS REYES.

EN las cercanìas del Senegal tienen los Jalofs una especie de nobleza, à que llaman *Sabibobos*, assi como à los Principes de la Sangre Real, y à los Grandes dàn el nombre de *Tenbalas*. El Mayre dice que el Damèl tiene muchos Ministros de Estado, que le assisten en la administracion, y uso de la justicia. Kondi, tributario soberano de este Monarca, tiene el mando general de las armas, con una autoridad, que representa la del gran Condestable de Francia. El gran *Jerafo*, es Gefe de la Justicia en toda la extension del Rey-

 no,

Jalofs. no, y visita de tiempo en tiempo las Provincias para oìr las quexas y sentenciar los Pleytos. El *Alkair*, ò Thesorero de la Corona, usa el mismo Oficio que el gran Jerafo; pero con menos facultades, y estàn à sus ordenes todos los Alkaires subalternos, ò los Alkades, que son los Gefes de los Pueblos.

Barbot refiere, que muchos Oficiales Mayores, Civiles, y Militares, tienen tambien sus subalternos en cada Canton del Estado. En todas las Villas hay su Jerafo, como su Alkade, ò Alkair. El Kondi, que es à un mismo tiempo Theniente Generàl del Reyno, y Generalissimo de las Armadas, hace en virtud de este primer titulo la visita de las Provincias con el gran Jerafo, ò Gefe de Justicia, para informarse de la conducta de los Alkades.

El Oficio particular del Alkade consiste en cobrar los derechos, y las rentas Reales, de que dàn cuenta al gran Thesorero. Su nombre significa Gobernador de Villa, ù de Aldèa, del que usan los Blancos, y los Negros igualmente.

Vasconcelos, citado por Barbot, pretende, que los Negros de la Costa exceden mucho en su Gobierno à los del Senegal; que son mas exactos en todas las obligaciones de la administracion. Que su politica es mejor, sus idèas de conservacion, y de engrandecimiento, mas profundas, y mas secretas; y en fin, que tienen mas equidad en las recompensas, y en los castigos. El Consejo del Principe se compone de los mas ancianos, y nunca se aparta de su persona. Los Jueces son aquellos, en quienes se ha reconocido mayor juicio, y experiencia.

La execucion de la justicia es inmediata à la sentencia. Un ladron convencido, se castiga con la esclavitud, y rara vez expone este delito à la muerte. El Mayre dice, que un Negro acusado, sin poder ser convencido, està obligado à chupar tres veces un hierro ardiendo; y si resiste à esta prueba, se le declara por inocente. Barbot añade, que se le dispensa el castigo; pero que assi èl como el acusador, son condenados à dexar el Paìs. Moore dice, que en el Gambra se hace la prueba del robo con agua hirviendo, y cita un exemplo que yà se ha leìdo en su Diario. El rigor de estas leyes no impide que en el Paìs de los Negros, como en las Regiones mas cultas, estè sujeta la justicia à mucha corrupcion; pues el interès, y el favor hacen allì su juego. Mientras residiò el Mayre en Africa sucediò un caso, que manifiesta quànto puede el interès con los Principes del Paìs. Dos pequeños Reyes, Tio, y Sobrino, Tributarios ambos del Damèl, disputaban los derechos de su Soberanìa, y resolvieron decidir el pleyto con las armas, ò con la sentencia del Damèl; pero prohibiendoles este Principe los medios violentos, se vieron precisados à acudir al de su autoridad. Señalado el dia para sus informes, fueron à una Plaza que està enfrente del Palacio Real, acompañados uno, y otro de un cortejo numeroso, que formaban dos batallones, ar-

ma-

mados de dardos, flechas, azagayas, y cuchillos à la Morisca. Pusieronse enfrente uno de otro à treinta passos de distancia, y à poco rato pareciò el Damèl con seiscientos hombres, montado en un hermoso Cavallo de Berberìa, en que fue à ponerse en medio de los dos Rivales. Aunque todos hablaban la misma lengua, se valieron de Interpretes para explicarse. El Sobrino, que era hijo del ultimo Rey, acabò su arenga representando, que los Dominios que se disputaban debian pertenecerle por todo derecho; pues los havia dado el Cielo à su Padre; y que por consiguiente esperaba de la equidad del Damèl la confirmacion de un titulo, que no podia disputarsele sin injusticia. Despues de haverlo oìdo con mucha atencion, le respondiò el Damèl con un ayre magestuoso: Lo que el Cielo os ha dado, os lo doy yo à su exemplo. Una respuesta tan positiva dissipò al instante el partido opuesto. Los Guiriots, con sus instrumentos, y tambores celebraron las alabanzas del Vencedor, repitiendole mil veces que el Damèl le havia hecho justicia, que era mas hermoso, mas rico, mas poderoso, y mas valiente que su contrario; pero mientras se hallaba solo, ocupado con su felicidad, quedo sorpreendido al verse despojado al dia siguiente. Corrompido el Damèl con algunos regalos, revocò la Sentencia que havia dado, y restableciò al Tio en lugar del Sobrino. Este revès de la fortuna hizo mudar de objeto à las canciones de los Guiriots, y todas sus alabanzas se dirigieron à aquel que havian colmado de sàtyras. (Esta injusticia era tanto mas atròz, quanto el Damèl recibiò primero algunos regalos del otro, ni se sabe que los restituyera.) Jalofs.

Los Reyes Negros emprenden la guerra por los menores pretextos; y quando lo han resuelto, junta el Kondi las Tropas, que apenas llegan à mil y quinientos hombres; por lo que las batallas solo vienen à ser escaramuzas. En todo el Reyno del Damèl tassadamente se encontraràn Cavallos para formar doscientos hombres de Cavalleria. Quando està este Principe en Campaña no necessita provisiones de boca; pues todas las mugeres le surten viveres à su transito. Algunas veces se le sirven cinquenta platos de kuskus, sazonados de varios modos; y guardando para sì los que mas le gustan, distribuye los demàs à sus gentes, que se quedan bien hambrientas.

Las armas de la Cavallerìa son la azagaya, especie de Javalina; pero muy larga, y tres, ò quatro dardos en forma de flechas, con la diferencia de que la cabeza es mas gruessa, y dentellada, que desgarra la herida quando se saca despues del golpe. Todos los ginetes vàn tan cargados de gris-gris, que no pueden andar quatro passos desmontados. Arrojan bastante lejos las azagayas; y ademàs de estas armas, llevan una cimitarra, un cuchillo à la Morisca de un codo de largo, y dos de ancho, y un broquèl redondo de un cuero muy recio. Aunque cargados de tantos instrumentos, llevan los

bra-

Jalofs. brazos, y manos libres, de modo que pueden acometer con mucho vigor.

Las armas de la Infanterìa son la cimitarra, una javalina, y un carcax, con quarenta, ò cinquenta flechas envenenadas, cuyas heridas causan infaliblemente la muerte, por muy poco que se dilaten los remedios. Sus dientes, ò barbas no causan efectos menos peligrosos; porque no pudiendo sacarse, atraviessan la parte en que han entrado. El arco es de una caña muy dura, parecida al *Bambu*. La cuerda es de otro genero de madera, unida al arco con mucho arte (aunque Jobson pretende que es de la misma que el arco.) Los Negros en general lo usan con tal destreza, que à cinquenta passos tienen por seguro acertar à un escudo. Su marcha es sin orden, ni disciplina, aun por medio del Paìs que atacan, y los Guiriots los animan al combate al ruido de sus Instrumentos.

Quando estàn à tiro de sus armas, hace la Infanterìa una descarga de flechas, y la Cavallerìa arroja sus dardos. Despues se usa de la azagaya; pero no dexan de conservar sus enemigos, con la esperanza de hacer un grande numero de Esclavos, que es la suerte de todos los prisioneros, sin excepcion de edad, ni de classe. A pesar de las precauciones, y manejo que tienen en la refriega, son siempre muy sangrientas, porque vàn desnudos, y son muy diestros. Demàs de esto, quieren mejor perder la vida, que exponerse al menor baldon de cobardìa, que es el motivo que los anima tanto, como el temor de la esclavitud.

Si el primer encuentro no decide la victoria, renuevan el combate muchos dias; y cansados en fin de derramar sangre, embian por cada parte algunos Marbutos, para negociar la paz; y si se convienen en los Articulos, juran por el Alcoràn, y por Mahoma ser fieles en su observancia. Para los prisioneros no hay nunca composicion; pues los que han tenido la desgracia de serlo, quedan por Esclavos del primero que los cogiò, ù hiriò.

El Mayre, y Moore explican el caràcter de los Principes que reynaban entre los Jalofs, mientras estaban uno, y otro en Africa. Yà queda dicho como el Mayre llama al Reyno de Hoval, Reyno del Senegal. El Rey, que tiene el titulo de Brak, no conserva mas que una sombra de su antiguo poder; y es tan pobre, que le falta muchas veces mijo para su propio alimento. Estima tanto los Cavallos, que suele privarse de lo que necessita por mantenerlos, dandoles el grano con que podia subsistir, y contentandose ordinariamente con una pipa de tabaco, y algunos vasos de aguardiente; pero no por esto es menos absoluto en su gobierno. La necessidad le obliga à hacer frequentes correrìas en los Cantones mas dèbiles de su vecindad, donde quita ganados, y Esclavos, que vende à los Franceses por aguardiente. Quando vè que se minora la provision de este licor, pone lo restante en una flasquera, y entrega la llave à alguno de sus favori-

tos,

tos, con orden de llevarla veinte, ò treinta leguas de donde reside, para ponerse èl mismo en la necessidad de privarse de ella. Aunque usa de la tyranìa con sus vecinos, no es menos perjudicial à sus Vassallos; pues acostumbra ir de Villa en Villa con toda su Corte, que se compone de doscientos Negros, inficionados los mas de todos los vicios de los Blancos. En cada parage se detiene hasta que se ha comido todas las provisiones; y los que tienen resolucion para quexarse, son vendidos por Esclavos. JALOFS.

El Damèl, ò Rey de Kayor, que està al Sud de Hoval, no era menos apassionado que el Brak à los licores fuertes; y como los Factores Franceses no se le presentaban sino para pedirle algun favor, ò darle alguna quexa contra sus Ministros, nunca iban con las manos vacìas. Su regalo ordinario eran diez, ù doce vasos de aguardiente, algunas libras de azucar, cinco, ò seis varas de lienzo, y algunos pedazos de coral, (y Barbot añade, que tambien ristras de ajos.) Mientras le duraba el aguardiente, siempre estaba borracho; ni havia que esperar respuesta hasta que apuraba el barril. Quando empezaba à recobrar la razon, regalaba al Factor en su Audiencia de despedida, uno, ù dos Esclavos que hacia tomar en qualquiera Aldèa vecina; y desgraciados de los que caìan entonces en poder de sus Guardias, porque cogian sin eleccion los primeros que encontraban.

Por mucho cuidado que se ponga en la prevencion de viveres quando se solicita algun favor en esta Corte, siempre hay contingencia de que falte lo necessario; porque el Rey pide à los Europèos la mitad de sus provisiones, y se come la mayor parte. En recompensa les dà algun quarto de Camello, y algunos platos de kuskus con vino de Palma.

Los Jalofs de las margenes inmediatas al Rio de Gambra, habitan los Reynos de Barsalli, y del baxo Yani. Moore dice, que el nombre de Familia del Rey de Barsalli es *N'Jai*. Gobierna con una autoridad absoluta, y es tan respetada su familia, que todos los Pueblos se prosternan con el rostro en el suelo, quando estàn delante de alguna persona de su sangre. No obstante, con su Milicia vive con igualdad; y cada Soldado tiene la misma parte en el botin de la guerra, sin que el Rey tome mas que lo necessario para sus urgencias. Esta ley que se ha impuesto, apenas le permite dexar las armas; porque luego que ha consumido los frutos de una guerra, se vè precisado para satisfacer su codicia, y la de su gente, à buscar otra nueva presa. Toda su Corte, assi como èl, professa la Religion Mahometana; pero no les impide la passion à los licores fuertes. El Rey no puede passar sin aguardiente, y en los instantes que no està enteramente embriagado, cumple con las preces de su Religion. Su vestido, como el de la mayor parte de los Reyes del Paìs, es una especie de sobrepelliz, que no passa de las rodillas, con calzones de la misma tela, de siete, ù ocho varas,

Jalofs. de ancho; pero plegados por la cintura, Lleva las piernas desnudas, sino quando monta à cavallo, y en los pies usa sandalias, y un gorro pequeño de coton en la cabeza. Apenas se vè sin sarcillos de oro en las orejas; y la mayor parte de los Jalofs llevan vestidos, y gorros blancos; porque como son muy Negros, realza este color mucho su figura. El año de 1732. en tiempo que Moore se hallaba en Africa, era el Rey de Barsalli un Principe de grande estatura, de un humor tan altivo, que al menor sentimiento no reparaba en tirarle à aquel de quien se juzgaba ofendido; pero no dice el Autor si era con flecha, ò con arma de fuego; siendo este rigor tanto mas peligroso, quanto el Rey era muy diestro en tirar. Algunas veces, que iba en una Chalupa de la Compañia à Kohone, que era una de sus Villas, se divertia en tirar à todas las Canoas que passaban, matando siempre en la jornada uno, ú dos hombres. Aunque tenia muchas mugeres, nunca llevaba consigo mas que dos. Sus hermanos eran muchos; pero rara vez les hablaba, ni aun los recibia en su compañia; y si lograban este honor, no les dispensaba la ley comun, que obliga à todos los Negros à echarse polvo en la frente, quando se acercan à su Rey; pero despues de èl, son los herederos de la Corona, aunque en el Reyno de Barsalli, la disputan ordinariamente los hijos del Rey difunto, y la logra el mas fuerte.

Kohone, residencia ordinaria de los Reyes de Barsalli, està situada cerca del Mar, à cien millas de Joar, que es otra Villa del mismo Reyno en el Rio de Gambra. Quando al Rey le falta aguardiente, hace rogar al Gobernador de Jamesfort, que le embie una Chalupa con mercaderìas. No se le niega esta satisfaccion, y hasta el arribo de la Chalupa, procura saquear algun Pueblo de los Paìses vecinos, para surtir una provision de Esclavos. Las mercaderìas que pide, son de ordinario, aguardiente, polvora, valas, armas de fuego, cutòes, coral, y plata para sus mugeres, y concubinas. Si no tiene guerra con sus vecinos, comete sus destrozos con sus Vasallos, vendiendolos sin piedad. Sus fuerzas son considerables; y tiene divididos sus Estados en muchas Provincias, donde establece Gobiernos, cuyos Gobernadores se llaman *Bumeys*, y le hacen omenage todos los años. Estos son poderosos, y tratan al Pueblo como quieren; pero el terròn que inspiran con su poder, no impide que sean amados. Los demàs Reyes Negros se aconsejan con sus Vassallos, y no emprenden nada importante sin consultarlos; pero el Rey de Barsalli es tan absoluto, que no recibe otros consejos que los de su primer Ministro, que es à un tiempo General de sus Tropas, è Interprete de todas las ordenes de su Amo. Se llama *Ferbro*; y otro de sus empleos es llevar la espada del Rey en una grande bayna de plata muy pesada.

El règimen del Rey es dormir todo el dia, hasta que se pone el Sol, y aunque entonces se levanta, es para beber, y bolverse à dormir hasta media noche, que se levanta otra vez, para beber, y comer

mer hasta el dia. Quando està bien surtido de licores fuertes, passa cinco, ò seis dias consecutivos bebiendo, sin comer un solo bocado, y esta passion desenfrenada à el aguardiente, es la que expone de continuo sus Vassallos à la esclavitud. Muchas veces se acerca à una Villa de dia con parte de sus Tropas; y fingiendo retirarse, buelve por la noche à ponerle fuego. Su gente, entre la qual ha distribuìdo los puestos, se apodera de los habitantes, que salen huyendo de las llamas; y haciendoles atar las manos por detràs, và inmediatamente à Joar, ò à Kohone para venderlos. Jalofs.

Este Monarca de Barsalli tenia tres hermanos, que el uno, llamado *Bumey Haman Seaka*, era un Principe de mediana estatura; pero muy bien formado, y de hermosa fisonomìa. Sus dientes eran muy blancos, el cutis muy negro, la narìz bastante larga, y delgados los labios: de modo, que à excepcion del color, tenia todas las facciones de un Europèo; y lo mismo puede decirse de la mayor parte de los Jalofs. El Principe Haman Seaka iba vestido con una ropa de cotòn de mangas abiertas, y sus calzones llegaban hasta las rodillas. Ordinariamente tenia las piernas, y brazos desnudos, cubierta la cabeza con un bonetillo de cotòn blanco, y pendientes de oro en las orejas. Montaba un cavallo, blanco de leche, de grande hermosura, de diez y seis palmos de alto, con la crin larga, y una de las mas hermosas colas que pueden verse. La brida era de cordovàn encarnado, con planchas de plata, al modo de los Moros: la silla de la misma materia, y pomo bastante alto, como en los de España: el pretal tambien era de cordovàn encarnado, con una plancha de plata en relieve; pero los Negros no usan gurupa. Los estrivos de Haman eran cortos, tan anchos, y largos como sus pies: de suerte, que podìa levantarse facilmente, y mantenerse en ellos corriendo à toda brida, disparar un fusil, lanzar su dardo, ò azagaya, con tanta libertad, como si estuviera en pie. Siempre llevaba en la mano una lanza, ò media pica, de doce pies de largo, que tenia derecha, y apoyada por abaxo sobre el estrivo entre sus artejos. Quando trabajaba su cavallo, haciendole hacer corbetas, la jugaba por encima de la cabeza, como si estuviesse dispuesto para combatir. Dice el Autor, que lo viò muchas veces montado en este hermoso cavallo, que hacia exercicios prodigiosos: algunas veces le obligaba à andar quarenta, ò cinquenta passos sobre los dos pies traseros, sin llegar à tierra con los dos de delante: otras, haciendole doblar las piernas, lo entraba con el vientre arrastrando por debaxo de las puertas de los Mandingos, que no tienen mas de quatro pies de alto.

Bumey Haman Seaka havia tenido siete años la Corona de Barsalli; pero no pudo saber Moore còmo perdiò la Dignidad Real. El Trono se hallaba ocupado por un Principe de veinte y cinco años, que daba el nombre de hermano al Principe Haman, y en el año de 1731 hizo dos visitas à los Factores de la Factorìa Inglesa.

Jalofs. Este joben Monarca tenia una hermana tan absoluta como èl; y assi ella, como los demàs Principes hermanos del Rey, iban siempre acompañados de cierto numero de Soldados, ù de Guardias, que les obedecian con mucha sumission, independientes de las ordenes del Rey.



CAPITULO XX.

FOULIS, QUE HABITAN LAS MARGENES DEL Gambra. Su figura, vestidos, su Gobierno, sus Villas, y su caracter.

Foulis. YA se ha visto, que los Foulis del Senegal ocupan un Paìs muy dilatado, baxo del Gobierno de un Rey, que les es propio; pero los que habitan las dos margenes del Gambra, viven dependientes de los Mandingos, entre los quales han formado algunos establecimientos por intervalos; siendo muy creìble, que el hambre, ò la guerra los ha echado de su Paìs.

Jobson refiere, que los Foulis del Gambra son de un color trigueño, con largos cabellos negros, mucho menos crespos, que los de los Negros. Sus mugeres tienen un talle de extraordinaria hermosura, y muy regulares las facciones. Se peynan con mucha curiosidad; pero vàn vestidas como las mugeres de los Negros. Los Foulis no son generalmente tan bien formados, como sus mugeres; lo que el Autor atribuye solo à la naturaleza de sus ocupaciones, que se reducen à cuidar los ganados. Tienen algunas Cabras; pero sus principales riquezas consisten en Bacas. Aunque forman algunas habitaciones fixas, los mas llevan una vida errante con sus ganados, que guian à los Cantones baxos, ò altos, segun los estrechan las lluvias.

Quando encuentran algun buen pasto, se establecen en èl, con permisso del Rey; y su constancia corresponde à la duracion de la yerba. La vida de los hombres es muy penosa; porque ademàs del trabajo de su profession, tienen continuamente que defenderse de las fieras en la tierra, y de los Cocodrilos en el margen de los Rios. Por la noche juntan los ganados en el centro de sus tiendas, y cabañas; y encendiendo muchas lumbres, hacen la guardia al rededor. Teniendo el Autor motivo de tratar con ellos, para algunas Bacas, ò Cabras, avisaba al Gefe de uno de estos ganados, que acudia cubierto de moscas en todas las partes de su cuerpo, principalmente en las manos, y en el rostro; y aunque eran de la misma especie, que las que atormentan en Europa à los cavallos, le incomodaban tan poco, que no

to-

tomaba el trabajo de levantar la mano para echarlas; mientras el Autor, picado hasta la sangre, se veìa obligado à defenderse de ellas con una rama de arbol. Foulis.

Ademàs de los ganados, venden estos Foulis leche dulce, leche agria, y dos generos de manteca; la una fresca, y muy blanca, y la otra dura, y de un color excelente, que los Ingleses llaman *manteca resinada*, y la tienen por tan buena como la de Inglaterra. Las mugeres son las que hacen este Comercio, llevando su mercaderia en unas calabazas tan limpias, que se tendrian por muy despreciables si se hallàra en ellas un cabello. Las bagatelas, que piden en trueque, son granos de vidrio, cuchillos comunes de quince sueldos la docena, &c. pero quando llegan à probar la sal, que llaman *Kam dam*, prefieren la menor cantidad à todo lo demàs. Hallandose muy bien Jobson, y su compañia con el Comercio de estas mugeres, les compraba todos los dias algunos refrescos para animarlas; pues havia observado, que solo una vez, que no les comprara, las entibiaba de tal modo, que se passaban semanas enteras sin dexarse vèr. No se pueden esperar los mismos socorros de los Negros, ni de los Mandingos, que abandonan enteramente esta parte de Comercio à los Foulis.

Los Mandingos se hacen sus Tyranos, quitandoles la mayor porcion de su comida, quando no matan los ganados en secreto, cuya injusticia sienten vivamente. Su numero es muy grande en todos los Cantones del Paìs; pero aun es mayor àcia las Montañas, de donde han echado à todos los Negros con mucha obstinacion en hacerles siempre guerra. Su lengua no es la misma que la de los Negros.

Moore parece mas exacto que Jobson en sus observaciones sobre los Foulis, à quienes llama *Pholeys*. Dice, que se hallan algunos pelotones de este Pueblo, en todos los Paìses, que hay sobre las dos margenes del Gambra; y que se parecen mucho à los Arabes, cuya lengua se aprende en sus Escuelas, y que en general son mas versados en ella, que los Europèos en la Latina, hablandola casi todos, aunque tienen su Idioma propio, que es el *Fouli*.

Sus Gefes los gobiernan con tal suavidad, que cada una de sus decissiones parece, que nace de un Pueblo entero, mas bien, que de un hombre solo. Viven en Compañias, y fabrican Pueblos sin estàr sujetos al Principe, en cuyas tierras se establecen. Si reciben algun mal tratamiento de èl, ù de su Nacion, destruyen su Villa, para irse à establecer en otro parage. La forma de su gobierno se conserva sin trabajo, porque son de un caracter amable, y pacifico. Tienen conocimiento tan perfecto de la Justicia, y de la buena fè, que el que las hiere es mirado con horror de toda la Nacion, y no halla quien tome partido por èl contra el Gefe. Como en este Paìs no se se tiene passion à la propiedad de las tierras, ni tampoco los Foulis

Foulis.

se inclinan à la Agricultura, les conceden los Reyes con gusto la *libertad* de establecerse en sus Estados. Solo cultivan las salidas de sus Villas, ò de sus campos, para proveherse de sus verdaderas necessidades, que se reducen al tabaco, cotòn, maìz, arròz, trigo de Guinèa, y otra especie de trigo, que se llama *Mansaroke*.

Sin embargo de esta moderacion en el uso de las tierras, la industria, y frugalidad de los Foulis, les hace recoger mas trigo, y cotòn, que el que necessitan; pero lo venden barato. Su docilidad natural los inclina tambien mucho à la hospitalidad; por lo que la vecindad de una de sus Villas, se tiene por bendicion en el Paìs, y han adquirido tanta estimacion, que es deshonra insultarlos. Su humanidad no excluye à nadie; pero es doblada con los de su Nacion. Si un Fouli cae en esclavitud, se juntan todos para rescatarlo; y como tienen alimentos en abundancia, nunca dexan à ningun Compatriota que padezca necessidad. Cuidan de los viejos, de los ciegos, y coxos, y aun estienden su socorro hasta los Mandingos, manteniendo muchos en los tiempos de hambre. Las pendencias son tan raras entre ellos, que en todo el tiempo que Moore se mantuvo en Africa, no supo que un Fouli huviesse ofendido à otros. No procede esta extrema mansedumbre de falta de ànimo; porque en Africa no hay Nacion mas valiente, ni que sepa mejor castigar un insulto, y aun los mismos Jalofs no se atreven à atacarlos: sus armas son la lanza, la azagaya, el arco, y las flechas, algunos cutòes muy cortos, à que llaman *Fongs*, y tambien el fusil, quando lo necessitan; cuyos instrumentos usan con mucha destreza. De ordinario procuran establecerse cerca de alguna habitacion de los Mandingos. Su inclinacion al Mahometismo es rigorosa, y hay pocos que quieran beber aguardiente, y otros licores, mas que agua con azucar.

Su industria es tan manifiesta para la cria de ganados, que los Mandingos les abandonan el cuidado de los suyos. De dia los dexan pacer en los llanos, y despues de la colecha del arròz, los echan à los campos segados, guardados por algunos hombres, que no los pierden de vista; de noche los encierran en un corral, donde atan cada bestia con cuerdas de corteza de arbol; y allì es donde sacan la leche de Bacas. Assi passan toda la noche con la guarda de alguna gente armada, que los defiende de los Leones, y demàs fieras. Las terneras se ponen en parage aun mas seguro, donde no pudieran estos Monstruos ofenderlas, quando no estuviessen guardadas. Por la mañana se ordeñan otra vez las Bacas, dexandoles despues la libertad de bolver al llano.

Los Foulis son casi el unico Pueblo de esta Comarca de el Africa, de quien se pueden comprar ganados. El antiguo precio de una Baca era ordinariamente una barra de hierro; pero en estos ultimos tiempos, muchos Capitanes de Navìo lo han hecho subir à dos bar-

ras, y no hay cosa mas dificil que lograr de ellos alguna rebaxa quando el Arancèl se ha mudado en su favor. La supersticion es su herencia, como la de todos los Negros. Si saben que se haya hecho hervir la leche de sus Bacas, se obstinan en no vender mas, à lo menos al que la comprò para hacer este uso de ella; porque atribuyen à la accion del fuego una virtud remota, que puede hacer morir sus ganados. Foulis.

Los Mandingos se verian muchas veces expuestos à perecer de hambre, sin el socorro de los Foulis, de quienes sacan por trueques una parte de sus provisiones. Tampoco se conoce otro Pueblo que los Foulis, que tenga el Arte de hacer manteca sobre el Rio de Gambra, la que venden por diversos generos de mercaderìas, principalmente por sal.

El vestido no es menos particular à su Nacion, que su Comercio, ni usan otras telas que las de sus propias manufacturas. Estas son de cotòn blanco, que procuran sus mugeres conservar con mucha curiosidad. La misma guardan en el interior de sus cabañas, donde nunca tienen que padecer el olfato, ni la vista. Tambien se reconoce bastante regularidad en el orden de estos pequeños edificios, y siempre hay de uno à otro distancia proporcionada para librarlos de la comunicacion de el fuego. Las calles son bien anchas, libres los transitos, lo que apenas se vè en las Villas de los Mandingos. La mayor parte de las habitaciones de los Foulis estàn fabricadas sobre este modelo. Son muy apassionados à los grandes collares blancos, y azules, principalmente à estos ultimos, que de ellos han tomado el nombre de *collar de los Foulis*.

En la caza tienen mucha destreza; y los Leones, los Tigres, y las fieras mas feroces, no son enemigos que los amedrentan. Para cazar los Elefantes se juntan veinte, ò treinta Foulis, y nunca buelven sin haver muerto algunos. Vendiendo los colmillos, sacan, y ahuman la carne, que guardan para mantenerse muchos meses. Refieren, que los Elefantes se vèn algunas veces en tanto numero, que forman rebaños de ciento, y de doscientos; que hacen mucho daño, no solo à los arboles de los campos, sino tambien à los sembrados de arròz, y de trigo, y que el unico recurso para ahuyentarlos es, encender lumbres al rededor de los plantìos, sin lo qual destruyen quanto encuentran en su transito, que algunas veces ocupa media milla de ancho.

En otro Articulo se hablarà de la Religion de los Foulis, que les es comun con los Jalofs, y los Mandingos.



CAPITULO XXI.

NACION DE LOS MANDINGOS.

MANDINGOS. LA mas numerosa de todas las Naciones, que habitan las margenes del Rio de Gambra, y aun toda la estension de esta Costa, se llama de Mandingos, ò *Mundingos*. Jobson dice, que son perfectamente Negros, y que à lo largo de la Ribera hablan todos una misma lengua. Moore assegura, que no son de Comercio tan desagradable como se lo han figurado otros Viageros. En las ocasiones que tuvo de visitar sus Villas, se apresuraban à presentarsele apretandole las manos; à excepcion de algunas mugeres, que no haviendo visto nunca hombres blancos, huìan, y no podian resolverse à acercarsele; pero huvo algunos habitantes, que le rogaron que entràra en sus Chozas, è hicieron ir à sus mugeres, è hijas à saludarlo. Sus vestidos, las botas, y las espuelas, eran motivo de su admiracion, y de sus conversaciones.

Los Mandingos son unos Negros vivos, y alegres, que se estarìan veinte y quatro horas baylando al son de sus tambores, y de sus balafos; algunas veces con movimientos bastante regulares; pero otras con los saltos, y las posturas mas ridiculas, esforzandose à ganar uno à otro en la soltura, y actividad de los miembros. Su inclinacion los guia à las disputas, y pendencias, que es lo que llaman *combatir*; y si alguno de entre ellos, maltrata à otro con palabras injuriosas, hablan de ello como de una grande batalla; pero rara vez llegan à las manos. No obstante, si la accion se empeña, son tan dañosos con ellas, como con la lengua; pues se arrojan sobre las primeras armas que se ofrecen à su furor, acabando estos combates ordinariamente con la muerte de uno, ù de otro. El homicida se refugia al instante à otro Reyno, cuyo Rey no le reusa nunca su proteccion, recibiendolo con gusto en el numero de sus Vasallos.

La mayor parte de los Mandingos llevan una espada sobre la espalda derecha. Otros no tienen mas que su azagaya, ò un dardo de tres pies de largo. Muchos se contentan con el arco, y las flechas; pero todos tienen un cuchillo colgado en la cintura. Su destreza es grande en el uso de estas armas. Yà queda dicho que esta Nacion està distribuìda en todas las partes del Paìs, y que su origen es de lo interior de las tierras. Los Mandingos son los Mahometanos mas celosos de todos los Negros, y no conocen el uso del vino, ni del aguardien-

diente. Tambien son los mas cultos de todas estas Regiones del Africa; y el principal Comercio del Paìs està en sus manos. Son industriosos, aplicados al trabajo, inteligentes en el cultivo de las tierras, y para la conservacion de los ganados, tales como las Bacas, los Carneros, y las Cabras, porque no tienen Puercos. Los que habitan el Paìs de Galam, forman una Republica, que no reconoce Reyes, y se gobierna por sus propios Gefes. Leen, y escriben muy bien Arabigo; y en fin, si creemos à Labat, es una Nacion de excelente caracter, y muy amiga de la hospitalidad. MANDINGOS.

Al contrario, Jobson assegura, que los Mandingos, à lo largo del Gambra, tienen una vida ociosa, y que la mayor parte no conoce el Comercio, ni otros exercicios. Solo dice, que los obliga su propia conservacion à sembrar, y recoger; pero este trabajo no ocupa mas que dos meses al año; y si es muy penoso, es por su falta de industria para la Agricultura. Lo demàs del tiempo lo emplean en entretenimientos frivolos, sentados en el calor del dia à la sombra de sus arboles, para tomar el fresco. Tienen juegos pueriles, para los que no les falta destreza; pero ni cazan, ni pescan, aunque tienen el pescado, y la caza à la puerta. Continuamente estàn con la pipa en la boca; y el humo del tabaco aumenta su pereza, amortiguando su apetito. Sus pipas son de un barro algo encarnado; y el cañon es un palillo que taladran con un hierro encendido, ò una caña de cinco, ù seis pulgadas de larga, que en el parage que se junta con la cabeza, està cubierta de un pedacillo de cordovàn encarnado. Los Comerciantes tienen para sus viages, algunas pipas de extraordinario tamaño, en cuya cabeza cabe un quartillo de agua.

Los Mandingos tienen, ademàs del punto de honor, y del nacimiento, el flaco de otras muchas Naciones, que es una delicadeza excessiva. Mientras se hallaba Jobson en Batto, sobre el Gambra, viò formarse con este motivo una disputa muy viva entre el *Bo-John*, y el hijo del Rey. De una, y otra parte recurrieron à las armas, y no costò poco trabajo à los testigos contener à estos dos Principes en el Campo. Tampoco pudieron impedir los desafios formales, que produxeron à otro dia una concurrencia, cuyas resultas no podian dexar de ser sangrientas; pero Jobson emprendiò reconciliar à los dos Campeones, haciendoles con efecto suspender su combate, aunque con amenazas de llegar à èl en otra ocasion.

El modo de saludar de los Mandingos es tomarse la mano sacudiendola; pero si es muger à la que saludan, en lugar de sacudirle la mano, la llegan dos veces à su nariz. Entre ellos es una grande afrenta saludarse con la mano izquierda. Quando un Marido entra en su casa despues de una ausencia de dos, ò tres dias, se hinca la muger de rodillas para saludarlo. Tambien es uso que se ponga en la misma postura siempre que le dà de beber; y Jobson juzga que este es un efecto del *Mumbo Jumbo*, cuya explicacion queda yà hecha.

MANDINGOS. Los Mandingos que habitan la parte alta del Gambra son de mejor caracter que antes. Refierese, que tenian la destreza de poner sus pipas, ò sus calabazas debaxo de los pies, ù de la silla de un Estrangero, y quando las veian quebradas, pedian veinte, ò treinta veces mas de su valor, si no se queria mejor bolverselas enteras, lo que siendo impossible, era precisso satisfacerlos, ò buscar con mucho trabajo algunos amigos para librarse de aquella persecucion. En algunos parages conservan todavia algunos restos de un antiguo uso, que no causa menos embarazo à los Estrangeros. Quando un Mandingo ha vendido alguna cosa por la mañana, puede pedir su mercaderia, restituyendo el precio antes de ponerse el Sol. Por tanto, aunque solo se haya comprado una gallina, ò algunos huevos, es muy arriesgado comerlos en el mismo dia. Tan facilmente se distinguen los Mandingos, y los Flups en su nariz chata, y gruessos labios, como los Jalofs, y los Foulis en la hermosura de sus facciones. Jannequin dice, que esta forma de nariz, y de labios no es natural, y procede del cuidado que se tiene, quando nacen, de apretarselas para ensancharlas; pero otros Escritores son de contraria opinion. Luego que nace la criatura, la entran en el agua tres, ò quatro veces cada dia, y enjugandola luego con cuidado, la untan con aceyte de palma, principalmente en los huessos de atràs, en los codos, en los jarretes, y en el cuello, y hasta que cumplen ocho, ò nueve años vàn enteramente desnudas. Algunas veces les pintan la cara, y el pecho para adornar su figura. La salud es un beneficio comun entre los Mandingos, y no menos ordinaria la fecundidad en sus matrimonios. No obstante, se hallan expuestos muchas veces à enfermedades muy perniciosas, como viruelas, lamparones, gusanos, males de cabeza, y varias especies de calentura. Hay ocasiones en que se hinchan sus piernas tanto como lo recio del cuerpo, lo que procede, segun el Autor, de ciertas yervas que mezclan entre sus alimentos, y juzgan aptas para fomentar su amor, ò amistad. Esta razon, dice, es tanto mas verosimil, quando no se les vè con esta enfermedad, sino en la edad viril. Moore habla de una muger moza que conocia, de cuyas dos rodillas salia un gusano blanco, de una vara de largo. Antes que los gusanos se descubrieran, se havian hinchado sus rodillas con mucho dolor; pero quando se rompiò el cutis, padecia mucho menos. Cada gusano salia todos los dias seis, ò siete pulgadas, y se procuraba rodearlo à un palo pequeño, atado con un hilo, para que no se bolviera à entrar. Poco tiempo despues le saliò à la misma persona otro gusano en el tobillo, que rompiendose en las operaciones que se hicieron para sacarlo por grados, se le aumentò mucho el dolor. Los habitantes atribuyen estos gusanos à las malas qualidades del agua que beben, principalmente por ser muy recia.

Jobson dice, que el unico remedio que tienen para sus males, es apli-

aplicar algunos gris gris à las partes afectas, estendiendose tanto esta supersticion, que hasta los Cavallos llevan el cuello lleno de ellos, y aun los arcos que cuelgan en su espalda. MAN-DINGOS.

En quanto à su gobierno económico abandonan à las mugeres el cuidado del arròz; y despues de poner aparte el que les parece suficiente para la subsistencia de su familia, pueden ellas vender lo demàs, y guardar su valor, sin que los maridos tengan derecho para mezclarse en ello. El mismo uso se halla establecido para las aves que crian, que son muchas. Se vèn algunos Mandingos, que ponen toda su felicidad, y vanagloria en mantener muchos Esclavos, y les dàn una vida tan suave, que con dificultad se distinguen algunas veces de sus Amos, principalmente las mugeres, que llevan collares de ambar, de coral, y de plata, como si el unico cuidado de su Esclavitud fuera adornarse; y Moore viò algunas que iban cargadas de estas buxerìas, hasta el valor de veinte, y treinta libras esterlinas. La mayor parte de estos Esclavos son nacidos en las familias, y cerca de Bruko hay una Aldèa entera de doscientas personas, todas mugeres, Esclavos, è hijos de un mismo Mandingo. En la mayor parte de los Paìses del Africa se venden los Esclavos que han nacido en una familia; pero los habitantes del Gambra miran como delito esta costumbre, à menos que un Esclavo no haya caìdo en alguna falta odiosa, que le hiciera vender del mismo modo aun quando huviesse nacido libre. Si alguno de estos Esclavos de familia se vendiera sin razon, y aun sin participarlo à los demàs, abandonarian todos à su Amo, para buscar en los Reynos vecinos un refugio, que no se les negaria. Mientras Jobson se hallaba en el Gambra el año de 1620. estaban divididas las Regiones de los dos lados del Rio entre tres Emperadores, el de Kantor, de Brirsal, ò Barsalli, y Woollic. Estos tres Monarcas atravesaban el Rio, para destruirse uno à otro sus estados, principalmente el de Barsalli, que residia sobre la orilla; y se discurria, que no se huviera tardado mucho en dominar el Paìs opuesto, si huviera hallado medio de hacer passar sus cavallos à el otro margen. Jobson no havia visto à ninguno de estos tres Soberanos, que nunca se manifestaban, sino con mucha pompa, y aparato; pero muchos Ingleses lograron vèr al de Barsalli, quando cazaba, acompañado de mucha gente de à cavallo. (este Principe era Jalof, aunque Jobson parece, que no habla aqui mas que de los Foulis, y de los Mandingos)

Los tres Imperios estaban subdivididos en muchos Reynos pequeños, de que Jobson conociò bien à los Gobernadores, y dexa al discurso el juzgar por el estado de su Corte, quales debian ser las de sus Dueños. Havia bebido, comido, y conferido con seis de otros pequeños Principes, que todos tenian el nombre de Mansa, que quiere decir Rey. Tambien les havia pagado à su arribo los derechos de la Compañia, para la libertad del Comercio, los que se exigen rigo-

Mandingos. rosamente, y son mas considerables àzia la embocadura del Rio, donde residen los Portuguesses. Aunque estaban sometidos à los tres Emperadores, el orden de succession era el mismo en cada una de sus familias, que en las de sus Soberanos; esto es, que los hermanos heredaban, y no los hijos. El gran Rey de Kantor, tenia entonces tres hermanos mozos, que eran tambien Reyes pequeños. El uno era *Summawai*, Rey *de Berek*. Jobson recibiò su visita, y la de su muger, mientras comerciaba en Latto, à bordo de su Barca. El segundo era *Somma Tomba*, Rey *de Oramto*, que estaba ciego, y con una extrema estupidèz. El Autor estuvo muchas veces en su Palacio; y el tercero, que se llamaba *Farran*, residia à dos millas de Jerakonda, y siempre estaba embriagado; pero sin embargo, era muy respetado de sus Pueblos. Los Ingleses tenian constantemente un Factor en esta Comarca. Aunque *Farran* era el menor de sus hermanos, yà tenia edad abanzada, y debian succederse uno à otro, segun el orden de su nacimiento. *Farran* no es nombre propio, sino uno de los quatro titulos, ò de los quatro grados de honor, que se conocen en el Gambra: *Mannsa* se tiene por el mas distinguido, el segundo es *Farron*, el tercero *Farrambra*, y el ultimo *Bo-Johu*, ò *Bojoan*. Los quatro Principes, que se distinguen con estos nombres, mandan en las Villas, y Paises de su dependencia, y exageran mucho la nobleza de su sangre, y la dignidad de sus familias.

Un Principe no tiene casi nada en su adorno, que lo haga distinguir de sus Vasallos, y solo và cargado de mayor numero de gris-gris; pero para su fausto, lleva de ordinario junto à èl dos de sus mugeres, de cuyas caricias parece se complace mucho. La ley le concede siete mugeres, con las que està unido con matrimonio formal. Puede tener algunas concubinas de nacimiento mas baxo, que no tienen union tan estrecha como sus mugeres. Porque aunque los Principes tengan entre ellos ordinariamente siete mugeres, puede ocurrir que no les quede ninguna para su uso; y el origen de la ley que les permite las concubinas: se explica por què se prohibe el Comercio del marido, mientras las mugeres estàn embarazadas, porque los Negros temen malograr los buenos partos por ciertas razones, que se omiten.

Jobson añade, como prueba infalible, que descienden de Canaan, que fue maldito del Cielo, *por haver descubierto la desnudèz de su Padre*. A los Reyes Negros no se llega sin muchas formalidades, y precauciones. Un Cortesano hinca primero una rodilla en tierra, con grandes muestras de respeto. Andando despues àcia el Rey, que està sentado en una estera, baxa la mano hasta el suelo, y de alli la lleva à lo alto de la cabeza, y en fin toca la pierna del Rey, dando luego algunos passos àcia atràs, para apartarse algo de su persona. En la Corte de algunos Principes se echan muchas veces polvo sobre la frente antes de tocarle la pierna. Los mas humanos manifiestan

tan con un movimiento leve de cabeza, que atiendan al omenage que se les rinde; pero si hay algun Marbuto en la sala, todos se ponen de rodillas. Mientras ruega éste por la prosperidad del Rey, y le echa su bendicion, tiene el Rey los brazos cruzados, y levantadas las manos àcia las espaldas. Despues de la oracion responde muchas veces *Amena*, que significa *Amen*. MANDINGOS.

El Rey de Kassan recibia de ordinario à Jobson, y los Ingleses, con menos ceremonias. Hallabanlo sentado en una estera, con la cabeza llena de gris-gris, y caminando àcia èl con el sombrero puesto, le hacian una pequeña reverencia, poniendo la mano sobre el estomago. El los saludaba del mismo modo, y luego alargaba la mano, dandole el Factor Inglès la suya, sacudiendoselas uno, y otro un instante. Despues se sentaban los Ingleses junto à èl, y empezaba la conferencia con mucha gravedad. En estas ocasiones regalaba el Autor al Rey, y sus Ministros de Estado algunos flascos de aguardiente, añadiendo alguna vez una botella de vino de Canarias, y era el que empezaba à beber por la salud del Rey. El Monarca bebia despues à la de todos sus Nobles, que estaban ordenados à lo largo de las paredes de la sala; y los flascos circulaban hasta quedar enteramente vacìos, à menos que el Rey no los hiciesse bolver à èl, y despidiesse la assamblèa, lo que sucediò con frequencia; pero nunca se le instaba à el Capitan Inglès à que bebiera otra vez; y aun la primera parecia como un ensayo para la seguridad del Rey. Jobson observò, que si el licor era excelente, lo conocia muy bien este Principe al tomar su taza, ò copa, y entraba en ella uno de sus principales gris-gris, antes de llegarlo à la boca.

Todos los Reynos del Gambra tienen muchos Señores particulares, que son como Reyes de los Pueblos donde residen. Su principal derecho es la propiedad de todas las palmas, ù de los *Siboas*, que se crian en el Paìs: de modo, que sin su permisso, nadie se atreve à sacar el vino, ni cortar la menor rama. A algunos habitantes conceden esta libertad, reservandose en la semana dos dias de su trabajo. Aun los Blancos se vèn obligados à tomar su licencia formal, para cortar algunas hojas de Siboa, y de la yerva, quando necessitan cubrir una casa.

Las riquezas de los Mandingos se cuentan por el numero de sus Esclavos; pero desde el ultimo hasta el Rey, pueden passar todos por verdaderos mendigos. En tiempo de Jobson era la codicia de los Principes mas moderada en las mercaderias; y toda su passion se reducia al aguardiente, de la que bebian hasta embriagarse. Oy los domina tanto el interès, como la embriaguèz. Les es facil surtir de Esclavos à los Europèos; y su mèthodo es embiar una Tropa de Guardias al rededor de alguna Aldèa, con orden de apresar el numero de los habitantes que necessitan. A estas miserables victimas les atan las manos por detràs, para llevarlos en derechura à los Navios; y

MAN-DINGOS. luego que han recibido la marca de la Embarcacion, se desaparecen para siempre. Ordinariamente se transportan los niños en sacos, y à los hombres, y mugeres se les pone una mordaza, para que al atravessar las Villas no introduzcan la alarma con sus gritos. Estas violencias no se hacen en los parages inmediatos à las Factorìas;porque no es interès de los Principes arruinarlos; pero las Villas interiores son tratadas sin miramiento. Algunas veces sucede que se huyen los prisioneros de poder de los Guardas, y juntando con sus gritos los habitantes, persiguen à los Ministros del Rey. Si pueden prenderlos, se vengan llevandolos à la Villa Real, y nunca dexa el Rey de desaprobar su comission; pero para no perder, ni malograr sus esperanzas, y con el pretexto de Justicia, vende inmediatamente à los reos por Esclavos. Lo que mas admira Jobson es, que si los habitantes presos se presentan al Rey, para servir de testigos entre sus robadores, son tambien vendidos; como si la desgracia que han padecido, adquiriera derecho sobre su libertad.

Se assegura que las rentas anuales del Rey de Barra pueden subir à 4U escudos, que saca en forma de impuestos,sobre los Estrangeros establecidos en sus Estados. Los Portugueses verdaderos, ò pretendidos, pagan cinquenta escudos por cabeza. Los Navìos que hacen su cargazòn en los Puertos, principalmente los de contravando, le dàn cada uno cien barras de hierro, ademàs de los regalos que señala à su voluntad;porque si conoce que no tiene que temer la fuerza, toma, y saquèa todo quanto le gusta.

Del Reyno de Baul, se refiere un uso bien singular; quando hay que tratar de algun negocio importante, hace juntar el Rey su Consejo en la Selva mas espesa de su dominio. Alli se abre en el suelo un grande hoyo, à cuyo rededor se sientan todos los Consejeros; y con la cabeza baxa àcia lo hondo, oyen lo que el Rey les propone. Recogense los votos, y se toman las resoluciones en la misma situacion. Acabado el Consejo se buelve à tapar el hoyo con cuidado, con la misma tierra que se ha sacado, para significar que todo lo que se ha tratado en èl, queda alli sepultado. Por esto la menor indiscrecion se castiga con el ultimo suplicio. Este mèthodo, para assegurar los secretos, hace tan impenetrables los mayores intentos, que nunca se descubren sino con execucion.

Cada Villa tiene su Gobernador, que se llama *Alkade*; y ademàs de las ocupaciones que yà se han referido, arregla el trabàjo del Pueblo. Apenas hay Villa que no tenga dos Campos comunes, uno para maìz, y otro para arròz. El cultivo del campo del trigo pertenece à los hombres, y el de arròz à las mugeres, y doncellas. Como el trabajo es igual, cuida el Alkade de dividir con igualdad la cosecha; y en los casos extraordinarios, ordena socorros, y suplementos. Es Juez de todas las disputas, y pendencias. En fin, en la division de dictamenes sobre los intereses pùblicos, es el suyo el que une todos los demàs.

HIS-

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

LIBRO VIII.

VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA la Costa, desde Sierra-Leona, hasta el Cabo de Lope-Consalvo.

CAPITULO PRIMERO.

VIAGE DE VILLAULT, SEñOR DE BELLEFOND à las Costas de Guinèa.

(SU TITULO ES, RELACION DE LAS COSTAS de Africa, que se llama Guinèa, con la descripcion de los Paìses, de las costumbres, usos, producciones, &c. y algunas observaciones historicas, por el Señor Villault, Escudero, Señor de Bellefond 1666, y 1667; impresso en Londres por Juan Starkey en 1670. La Obra se reimprimiò el mismo año; pero sin adiciones.)



A se han visto en el primer Tomo de esta coleccion las primeras Navegaciones à las Costas de Guinèa; y en el Prefacio General, las razones que han determinado al Autor Inglès, à dàr esta preferencia à los Escritores de su Nacion; pero la misma naturaleza de estos primeros Viages, los hace bien independientes del Orden. *Introduccion.*

Introduccion.

La mayor parte ſon tan ſuperficiales,que à excepcion de algunas reflexiones ſobre la navegacion, ſobre el Comercio, y ſobre las Coſtas, no ſe halla en ellos coſa que intereſſe mas que el deſignio, y los preparativos de la empreſſa. Aſsi no los conſervò el Autor ſino por reſpeto à ſu origen,ſin hacerlos ſervir tampoco al plan de ſus reducciones. Los Viages ſiguientes tienen otro caracter. Pertenecen à los miſmos Païſes en un tiempo donde el anſia de enriquecerſe empezaba à concordarſe con el guſto de el ſáber, y el deſeo de la inſtruccion. Villault, Atkins, Snelgrave, Sineth, Loyer, Marchais,y otros muchos Viageros que vàn à deſcubrirſe ſuccesſivamente, parece que han ſido mas zeloſos de la qualidad de obſervadores, que de la de Comerciantes. Segun el mèthodo de eſta coleccion, ſe empezarà por los Diarios de ſus viages, para reducir deſpues todas ſus obſervaciones à un cuerpo, con las de Arthus, de Boſman, y de algunos otros que han eſcrito muy largo ſobre la Guinèa ; pero mas bien como Geografos, è Hiſtoriadores, que como Viageros.

La Relacion de Villault,à que ſe dà aqui el primer lugar,es Franceſa en ſu origen, y debe haver ſido recibida muy bien del Pùblico; pues que ſolo en diſcurſo de un año, ſe dieron dos ediciones en Londres. No tienen Prefacio, ni Tabla de las materias, ni figuras. Se vèn en ellas muchas reflexiones utiles ; pero que parecen copiadas de las de Arthus, ſin confeſſar eſte hurto. La obra ſe divide en Articulos con los titulos ſiguientes : Partida de Amſterdam. Deſcripcion del Cabo-Verde. Reyno de Sierra-Leona. Cabo de Monte. Cabo Meſurado. Pico de Junco Pequeño Dippe. Rio Seſtos. Malaguetta, ò Coſta de Grain. Coſta de Marfil. Coſta de Oro, y Aventuras. Deſcripcion de eſta Coſta, habitantes, modas, y veſtidos. Caractères, y veſtidos de las mugeres. Matrimonios,y educacion de los niños. Caſas, alimentos, y licores. Mercados,Comercio, Peſos, y Medidas. Religion. *Tetiſſès*, Sacrificios, Sacerdotes, Superſticiones, y Entierros. Enfermedades, y remedios. Danzas, y fieſtas. Exercicios, Oficios, Mercaderias, y peſca. Reyes del Païs, ſu Autoridad, ſus Miniſtros de Eſtado, ſus mugeres, è hijos. Succesſion, rentas, muertos, ſepultura, y eleccion. Nobleza del Païs, armas, y modo de hacer la paz, y la guerra. Jueces,y Adminiſtracion de la Juſticia. Beſtias, paxaros, y peſcados. Frutas, yerbas, y granos. Oro del Païs, de donde viene, Obras que ſe hacen de èl. Buelta del Autor. Deſcripcion de la Isla de Santo Thomàs.

Al principio del primer Articulo exhorta Villault à los Franceſes, à que renueven ſu Comercio en la Guinèa, reprehendiendolos de haver dexado tomar mucho aſcendiente ſobre ſu ànimo à ciertos influxos, que les hacen tener por pernicioſo eſte clima. Dice, que ha obſervado con mucho ſentimiento, que los Ingleſes, los Holandeſes, y Dinamarqueſes, con ſu deſtreza en deſacreditar el ayre del

Païs,

Paìs, han casi persuadido à los Franceses à que abandonen una Costa que tiene setecientas leguas de extension, desde el Cabo-Verde, hasta el Cabo-Lope Consalvo, haciendoles perder el gusto de un Comercio, de que ellos mismos sacan ganancias considerables. Con este motivo pregunta, ¿què Francès havrà tan insensible, que vea sin dolor à lo largo de esta Costa un grande numero de Bahìas, que los habitantes llaman aùn, *Bahìas de Francia*, como el *Pequeño Parìs*, el *Pequeño Dieppe*, y otras muchas, abandonadas enteramente de los Negociantes Franceses? Confiessa, que como en el Reynado de Enrique IV. impidieron las guerras Civiles, que los Franceses reforzàran las guarniciones en esta Comarca, perdieron en ella los establecimientos que posseìan desde el tiempo de Luis XI. Los Portugueses les quitaron todas sus possessiones sobre la Costa de Oro; y para assegurar sus Conquistas, construyeron un Castillo, con el nombre de *San Jorge de Mina*. Pero entre muchas pruebas, que no pueden dexar duda de los antiguos derechos de la Francia, habla Villault de una hermosa Iglesia que subsiste aùn, con las armas, y los monumentos de la Nacion, ademàs, de que aun oy mismo se llama entre los habitantes *Baterìa de Francia*, la principal Baterìa por la parte del Mar. Tambien es cierto, que los Franceses eran antes dueños de Akra, de Cormentin, del Cabo-Corso, y de Takoray. En esta ultima Plaza, en donde los Suecos fabricaron un Fuerte sobre las ruìnas del de los Franceses; pero las guerras de Suecia han impedido conservarlo. Por otra parte los Holandeses han usurpado tambien del establecimiento de la Francia à Commendo, que solo dista dos leguas de Mina. El Autor en su Viage, viò todavia en èl dos Franceses que habitaban una hermosa casa, y eran tan estimados en el Paìs, que los Holandeses no pudieron lograr ser recibidos en Commendo, hasta despues de su muerte. A los habitantes les queda un fondo de amistad por los Franceses, y aun baten sus tambores una marcha de Francia. *Introduccion.*

El ayre del Paìs, segun Villault, solo es dañoso en tres meses del año; y despues lo es tan poco, que con el menor cuidado se puede vivir en èl, con la misma sanidad que en Francia, y puede ser que con menos enfermedades; porque la Europa tiene muchas que no se conocen en Guinèa. Villault concluye, que la mala reputacion del clima, no es mas que una invencion de los Holandeses para alexar los Baxeles de Francia de una Costa, de que quisieran reservarse todo el Comercio, despues de haver reconocido sus ventajas. Dice, que no es verosimil que una Nacion tan interessada como los Holandeses, huviera querido empeñarse en una guerra contra los Ingleses, con motivo del Fuerte de Cormentin, de que se havian apoderado, si no sacàra de esta Costa ganancias considerables; y que estiende tanto su embidia, que tampoco huviera admitido à los Ingleses, y Dinamarqueses à la participacion de sus ganancias, si los ha-

Introduccion. habitantes no la huviessen obligado à ello. Villault añade, que la conducta de Valbemborg, General Holandès de Mina, en un tiempo en que la Holanda se hallaba en paz con la Francia, manifiesta bien, que los Franceses no deben esperar de esta Nacion ninguna generosidad, ni humanidad, quando es movida por el motivo del interès.

El mismo cuidado que las demàs Naciones ponen en cerrar à los Franceses los Puertos de la Guinèa, parece una prueba incontextable en la consideracion del Autor, de que son sentidos en el Paìs, y que tienen mas conformidad con el caracter, y el humor de los habitantes. Si bolvieran à èl, dice, que presto se pondrian en possession de todas las ventajas del Comercio, y traerìan todos los años una vasta porcion de marfil, y de polvo de oro, ademàs de la utilidad que sacarìan del Comercio de los Esclavos, para sus Colonias de America. Concluye, con que nada deberìa ser capàz de detenerlos; tanto mas, quanto despues de haver passado una vez las Canarias, no cessan los vientos de ser favorables, y el anclage tan bueno en toda la Costa, que una Ancora de nueve, ò diez pulgadas basta para la seguridad de una Embarcacion de quatrocientas toneladas.

§. I.

PARTIDA DEL AUTOR, Y SU DIARIO HASTA EL CABO de Monte.

VILLAULT. *Añ.* 1666 LA Compañia Francesa de las Indias Occidentales mandò equipar en Holanda, para su propio servicio, una Embarcacion de quatrocientas toneladas, y *Villault* adquiriò en ella el Oficio de Contralor, y se le puso el nombre de *Europa*. Saliò de Parìs el dia de San Matheo del año 1666. y llegando à Amsterdam el 13. de Septiembre, passò alli dos meses, mientras se acababa de fletar el Baxèl. En fin, el 11. de Noviembre fue à Texèl con el Capitan que se llamaba *Williamburg*, con *Mathews*, Secretario del Baxèl, y dos Comerciantes, llamados *Vantesk*, y *Vanderberg*. El dia siguiente entraron à bordo, y el trece se hicieron à la vela; pero al passar por delante del Fuerte de Texèl, que saludaron con tres cañonazos, resolvieron enarbolar Pavellòn de Ostende, porque temian ser detenidos en virtud de un nuevo Reglamento en los Estados Generales, que prohibia à los Navìos de Holanda servir à los Estrangeros en esta Costa. Passaron el Canal de la Mancha à favor de una niebla, que los ocultò de los Ingleses. La guerra que tenian entonces con la Holanda hacìa temer su encuentro; y el viento fue favorable hasta la altura de algunas Islas, que estàn veinte leguas del Rio de Lisboa. Pero por error del Piloto, se perdiò la Isla de Madera, donde querian descansar, dando sobre la Costa de Berberìa, en el Golfo de Santa-

Cruz,

Cruz, cerca del Cabo-Guer. Tomando despues entre las Canarias, y el Cabo-Bojador, se passò el Tropico de Cancer el 10. de Diciembre; y passando el 12. el Cabo-Blanco, se acercaron à la Costa en el decimo octavo grado de latitud del Nord, siguiendola hasta el decimo sexto, à lo largo de una costa baxa, y arenosa. El 14. al salir el Sol, los detuvo una calma en la embocadura del Senegal. El 15. se descubrieron las *Mamellas* del Cabo-Verde; y el dia siguiente se doblò el Cabo con ànimo de descansar en *Rufisco*, (*ò Rio Fresco*) Villa de la Costa, à seis leguas del Cabo. VILLAULT. Añ. 1666

El Cabo-Verde toma su nombre de su verdura, que lo hace uno de los mas hermosos parages del Mundo. Por el lado del Nord es montuoso; pero vestido de arboles siempre verdes. Su punta Oriental es una roca escarpada, y puntiaguda àcia el Mar, que riega suavemente su pie, haviendo perdido toda su fuerza contra muchos peñascos, de que està rodeado, y no se perciben. Estas dos puntas se abanzan como dos montañas, y forman entre sì una terraza verde, cuya perspectiva es admirable. Por la parte del Sud no es menos hermosa. Su terreno es baxo; pero plantados los arboles con tanta regularidad, que parecen puestos à cuerda. Abanzaronse tres leguas hasta la Isla de Gorèa, que se hallaba entonces en poder de los Holandeses, y tenian un Fuerte sobre la montaña à la punta del Ouest. Luego que se saludò à la Colonia de Holanda, saliò una Barca que embiaba el Gobernador para reconocer el Baxèl. El Oficial hablaba muy bien la lengua Francesa. Celebrò su Isla como el mas hermoso sitio del Universo, y el mas favorable para el Comercio. Representò el Cabo-Verde como un Paìs divertido, por la cantidad de caza de que està lleno, Perdices, Liebres, Gamos, y varios animales desconocidos en Europa, cuya carne es excelente. Despues de comer à bordo, bolviò à la Isla, advirtiendo antes al Capitan que evitàra el Gambra, donde tenian los Ingleses un pequeño Fuerte armado con ocho cañones.

Ganando à Rufisco, se anclò alli en la Bahìa de Francia, cuyo fondo es de un guijarro firme, sin mas de seis brazas en la baxa marèa. El Secretario del Baxèl fuè embiado al Gobernador, ò al Alcayde de la Plaza con un regalo de aguardiente, y algunos cuchillos para lograr refrescos, y la libertad del Comercio. Este Oficial Negro recibiò cortesmente al Diputado, mandandole servir un refresco de Frutas, y de vino del Paìs, con promessa de embiar à otro dia algunas provisiones frescas al Baxèl, y de hacer avisar à los Comerciantes del Cantòn, principalmente à los Portugueses; pero con la condicion de que el Baxèl no se detuviesse menos de quince dias.

Mientras se hallaba el Secretario en la Ribera, llegaron à bordo muchas Canoas con pescado, que los Negros manifestaban gran contento de trocar por cuchillos, y aguardiente. Aun el Alcayde tu-

Villa-ult. Añ. 1666

tuvo la politica de embiar una; pero equipada de un modo que sorprehendiò al Autor. Dice, que los Marineros eran de un Negro prodigioso; su ayre el de una tropa de mendicantes, y su vestido una pequeña tela simple, que les tapaba por delante el cuerpo, dexando lo demàs desnudo. Preguntaron de dònde era el Baxèl, y si iba con animo de detenerse, ò solo para renovar sus provisiones. Se les respondiò, que actualmente no le deseaban mas que provisiones; pero que discurrian bolver bien presto para detenerse. Bueno, bueno, replicaron los Negros en lengua Francesa, los Franceses valen mas que todas las Naciones del Mundo.

Toda la noche se hizo la guardia con cuidado, temiendo alguna sorpresa. El 18. por la mañana llegò à bordo en su Canoa el Alcayde, que se llamaba *Abdesech*, acompañado de las principales personas de la Villa. Este era un hombre de cerca de quarenta años, de buena estatura, y muy pràctico en el Comercio. Su vestido era una ropa blanca de cotòn, cerrada por los puños, y el cuello, que le caìa hasta las rodillas, y tenia las mangas muy anchas. Llevaba unos calzones encarnados, y una especie de capucha por gorro. La gente de su comitiva iba embuelta en unas mantas de cotòn rayado de azul, y blanco, que podria tenerse por una tropa de Egypcios. El Alcayde hizo con los Oficiales del Baxèl un convenio que se firmò. Dixoles, que el Rey del Paìs se llamaba el *Damuel Biram*; que el nombre de su Reyno era *Kayor*, que residia à tres jornadas de camino en lo interior de las tierras, y que estimaba mucho à los Franceses. El Alcayde hablaba con perfeccion el Inglès, el Francès, y el Holandès.

Aunque los Negros sean naturalmente embusteros, y hay poco que fiar de sus promessas, el Alcayde hizo dàr aviso del arribo del Baxèl à todos los Comerciantes del Paìs; pero la buena fè que se hallò con los Negros, faltò en una Embarcacion de Amsterdam, que engañò à los Franceses, persuadiendolos à que no se fiàran del Alcayde, mientras ella se aprovechò de su credulidad. Contentaronse con comprar algunas gallinas, cabritos, &c. y la desconfianza que les havian inspirado los Holandeses, les hizo llamar toda su gente à bordo con un cañonazo. Desde la noche siguiente bolvieron à hacer vela para Sierra-Leona, adonde arribaron en 26. de Diciembre, sin haver descansado en ningun otro parage. A otro dia, con el socorro de la marèa, entraron en la Bahìa de Francia, que es la quarta despues del Cabo-Ledo, por la parte Meridional del Rio. Alli anclaron sobre seis brazas, à tiro de fusil de la fuente, cuya agua era muy buena. Resolvieron otra vez encubrirse con el pavellòn de Ostende, para evitar todo genero de disputas, con un Navìo Inglès que arribaba à una de las Islas, y cuyo Capitan se hallaba establecido en una casa muy hermosa, defendida con quatro cañones, baxo la proteccion del Rey del Paìs.

El

El 27. de Diciembre se despacharon dos Oficiales de la Embarcacion al Rey de Burre, con los regalos ordinarios para alcanzar de este Principe, que residia à diez leguas del Rio, la libertad del Comercio, y la de tomar agua, y leña. Al mismo tiempo se embiò la Chalupa à la Ribera, para empezar con anticipacion à proveherse de estas dos necessidades. El Autor saliò con el Escribano del Baxèl, y un criado. VILLAULT. año.1667

Mientras su ausencia, llegaron à bordo cinco, ù seis Canoas, y en una de ellas un Capitan Inglès, llamado *John Thomàs*, Comandante de una de las pequeñas Islas que hay en el Rio, que llevaba marfil para vender. El Capitan del Baxèl, que era el unico Oficial que havia entonces à bordo, lo recibiò con atencion; pero no quiso comprar su marfil, unicamente por ser caro. Thomàs se ofendiò tanto de esto, que partiò con sobervia, bolviendose à la Ribera, acompañado de quince, ò diez y seis Negros. Villault y el Escribano bolvian en su Chalupa, que havian hecho cargar de lastre, y los trabajadores se quedaron cortando leña. Observando Thomàs la buelta de la Chalupa, resolviò atacar à los trabajadores. El Capitan del Baxèl se presumiò su intento, è hizo disparar un cañon para advertir à su gente; pero Villault discurriò otra cosa, juzgando que esta señal podia indicar alguna revolucion à bordo, y apresurò su buelta. Por fortuna se hallaban los trabajadores con armas; pues tenian un fusil, que les sirviò al principio para contener los Negros; y sus achas hicieron tan buen efecto entre sus manos, que no tuvieron ningun muerto, ni herido. No perdiendo tiempo el Baxèl en abanzarse à su socorro, recurrieron los Negros unicamente à la fuga, manteniendose todo el dia ocultos en los bosques; pero la noche siguiente se les oyò hacer mucho ruido en las cercanias de la fuente.

El 29. de Diciembre bolvieron à la Ribera por el agua, y la leña el Escribano, y el Contra-Maestre, escoltados de 20 Marineros, y de muchos criados. A su arribo abandonaron los Negros la fuente, entrandose de nuevo en la espesura de los arboles; pero continuando en hacer un ruido estraño. La gente del Baxèl se acercò à ellos à passo largo, y tirando algunos fusilazos perdidos, hicieron desaparecer enteramente à sus enemigos.

En toda aquella tarde llegaron los dos Oficiales, que se havian diputado à la Corte del Rey de Burre. Gastaron toda la noche en su viage, y bolvian acompañados de muchas Canoas, cargadas de marfil, que los Negros vendieron à precios razonables. El dia siguiente se recibiò à bordo al hermano del Rey de Burre. Quando llegò este Principe, se hizo conocer por las Trompetas que llevaba en su Canoa. Acompañabalo un Portuguès, que los dos Oficiales del Baxèl havian visto en la Corte, y que hacìa todos los negocios del Rey. Al instante se embiò la Chalupa à su encuentro, en la que entraron con un Trompeta, y un Tambor al ruido de la Artillerìa

Villault. Añ.1667

del Baxèl.

El hermano del Rey de Sierra-Leona era de cinquenta, ò ſeſenta años, y ſu cabello empezaba yà à blanquear; pero aunque de mediana eſtatura, tenia una preſencia muy noble. Su veſtido era muy parecido al del Alcayde de Rufiſco, excepto en el color, que era rayado de negro, y de azul. En la cabeza llevaba un gorro pardo, y ſe apoyaba con peſadèz en un grande baſtòn. La gente de ſu comitiva tenia ropas de cotòn; pero el Portuguès iba veſtido al modo de ſu Paìs. Deſpues de reconocer que el Principe entendia muy bien los negocios, ſe le dieron quexas del Capitan Thomàs; à que reſpondiò, que eſte Inglès era un rebelde, y un ſedicioſo, y que el Rey deſeaba tambien verlo humillado: que ſi la gente del Baxèl podia prenderlo, ſe quedarìa obligado el Paìs. La comida ſe ſirviò con lucimiento, y deſpues de ella ſacò el Principe de una bolſa veinte piedrezuelas, que echò ſobre la meſa, pidiendo otras tantas barras por los derechos del Rey, y por el permiſſo de tomar leña,y agua. Aunque los Negros no ſaben leer, ni eſcribir, han aprendido de los Portugueſes el uſo de contar por barras, cuyo calculo les es yà familiar.

El Capitan ſatisfizo al Principe ſobre todas ſus pretenſiones, y le diò doce barras en hierro, quatro en aguardiente,dos en calderas, y dos en ſombreros. (Yà queda dicha la ſignificacion del termino *barra*) A los derechos añadiò un regalo voluntario de dos botellas de aguardiente para el miſmo Principe, y de algunos cuchillos para ſu acompañamiento. El Tratado ſe celebrò con una nueva deſcarga de la Artillerìa, manifeſtando una mutua ſatisfaccion. Eſte Principe era muy reſpetado de ſu gente, y nunca ſe dexaba vèr ſin ſu Trompeta, y ſu Tambor. Deſpues de ſu partida llegaron muchos Portugueſes, de quienes ſe informò Villault ſobre los uſos del Paìs.

Los Ingleſes tenian en una de las Islas que hay en la embocadura del Rio, un Almacèn, cuyo Factòr, llamado Abraham, eſcribiò muchas veces al Capitan, proponiendole algun Comercio; y ſe le reſpondiò, que podia ir à bordo ſin recelo. Con efecto,fue el 31. de Diciembre en ſu propia Barca, ſin mas eſcolta que tres Negros, y tres Blancos, que el uno era Portuguès. El Capitan lo recibiò al principio con urbanidad; pero contra la fè de ſu promeſſa lo hizo prender deſpues de cenar, con los tres Blancos de ſu comitiva. El dia ſiguiente, que era el primero de Enero de 1667. entrò con 30. hombres en la grande Chalupa, y tomando ſolo un cañon, emprendiò ſitiar, y ſaquear la Factorìa Ingleſa. Eſte Edificio era de ladrillo, y piedra cruda, y eſtaba defendido con quatro cañones de quatro libras de vala, rodeado de muchas palmas, y cubierto por un lado con una Aldèa Negra, de quince,ò veinte caſas, y en el otro tenia una fuente.

Acer-

Acercandose los Holandeses à la Ribera para desembarcar, descubrieron un cuerpo de doscientos Negros, que parecia estàr dispuestos para defender la casa; y mas lexos en los bosques, una Tropa mas numerosa. Subieron mas arriba para ganar la ventaja del viento; y discurriendo los Negros que la Chalupa Holandesa intentaba llegar hasta Burre, despacharon una Canoa à Bulom, para dar la alarma. Los Holandeses dieron sobre esta Canoa, y la apresaron; pero supieron de los Remeros, que pertenecia al Portuguès de la comitiva de Abraham. Entre tanto se hacìa fuego con toda la Artillerìa de la Factorìa, y cayeron tres valas à diez passos de la Chalupa. El Capitan Holandès resolviò anclar fuera de tiro del cañon, y esperar que la marèa favoreciesse su retirada; porque el tiempo estaba en calma. Una hora despues se vieron en una Canoa dos Negros de una Isla inmediata, que se acercaron à la Chalupa à tiro de pistola; pero se obstinaron en no abanzarse mas. La Factorìa tirò dos cañonazos, para advertirles el riesgo; y con su espanto se baxaron como si huviessen sido amenazados de su propio fuego. Los Ingleses prosiguieron tirando, aunque sin esperanza de dañar à la Chalupa; pero su intento, segun la opinion del Autor, era hacer conocer à los Negros que querian ser defensores del Paìs.

En fin, la marèa llegò para facilitar la buelta de los Holandeses, y al llegar à bordo, encontraron algunos Portugueses, y algunos Moros, entre los quales estaba el Principe *Bombo*, hijo del Rey de Bulom, y muy amigo de Abraham. Este Principe, que era de treinta, ò quarenta años, y de una presencia bien magestuosa, havia ido à solicitar de los Holandeses la libertad de su amigo. Al dia siguiente llevò cien colmillos de cerca de novecientas libras de peso, y dos civetas que ofreciò por el rescate de Abraham, quien le fue entregado luego que se percibiò este precio. El Capitan regalò al Principe un pequeño barril de aguardiente, un vollo de tabaco, y un queso, y à su partida lo saludò con tres cañones.

El Baxèl debia hacerse à la vela el 6. de Enero; pero sobreviniendo una grande calma, no se pudo vencer la marèa, que era contraria. Aquella misma tarde llegaron à bordo en una Canoa dos Negros, que decian ser de Bulom. Llevaban algunas frutas; pero no teniendo marfil, juzgò el Capitan que eran espìas, y los despidiò inmediatamente. La misma noche se alzaron ancoras, y doblando el Cabo de Ledo, se tirò al Sud-Est, para evitar los bancos de Santa Ana. El dia siguiente se alcanzò una Embarcacion Holandesa, que llevaba la misma ruta para ir al Cabo-Monte, à sesenta millas de Sierra-Leona. El siete se atravesò la embocadura del Rio *Madre Bomba*, (este es Scherbro) donde los Ingleses tienen un establecimiento. El mismo dia se diò vista al *Rio das Gallinas*, que toma este nombre de una tan grande abundancia de estas aves, que los Negros dàn dos, ò tres por un cuchillo de un suel-

 do.

Villa-ult. Añ.1667

do. Los Holandeses tenian alli antes una Factoria, y los habitantes hicieron varias señales para obligar al Baxèl à que se acercàra à su Costa; pero temiendo el Capitan la inmediacion de los Ingleses, continuò su rumbo al Est, hasta nueve de Enero que descubriò el Cabo de Monte, à diez leguas, en un tiempo muy claro. No obstante, el viento no permitiò ganar la Ribera; y fue preciso cerca de la noche anclar à media legua de la tierra, sobre un fondo de arena, donde se encontraron doce brazas despues de la marèa.

El Cabo-Monte ha tomado su nombre de una punta de tierra, que elevandose àcia el Mar, forma una montaña redonda en un sitio donde todas las Costas inmediatas son muy baxas. Desde el Mar no se percibe ninguna Aldèa, ni la menor choza; pero el 19. al abordar à la Ribera, se descubrieron à alguna distancia quatro, ù cinco casas, donde los Negros hacìan sal. Estos se assustaron al arribo del Baxèl, y se supo de ellos, que la residencia de su Rey, era à tres jornadas de tierra adentro. Ofrecieron dàr aviso de su llegada, y hacer venir en pocos dias marfil à la Ribera. El Capitan creyò que bastaba tirar dos cañonazos para la señal, y encender algunos fuegos en tierra. Con efecto los Negros de algunas Aldèas inmediatas, acudieron prontamente en sus Canoas, y el dia siguiente se empleò en hacer trueques à bordo.

El 12. saliò Villault à tierra, pero con mucha dificultad; pues el Mar batìa con tanta violencia, que la Chalupa se quedò en seco à veinte passos, y tuvieron los Marineros que salir de ella, y llevar à los Oficiales sobre sus espaldas. Los habitantes usaron de la precaucion de construìr sobre la Ribera una grande calle de ramas, y hojas para poner à cubierto las Mercaderìas, y se empezò el Comercio con ellos; pero mientras se negociaba tranquilamente, se oyò un ruido repentino, à que se siguiò un grande movimiento entre los Negros. Temiendo Villault alguna traycion, hizo salir su gente de la calle con sus armas. Presto supo que era el Rey, que acudia al Mercado. Este Principe iba precedido de un Tambor, y de un Trompeta con algunos Oficiales. Sus mugeres, y sus hijas marchaban à sus dos lados. Despues de èl iban sus Esclavos, y muchas mugeres que llevaban su comida en platos de madera, y de estaño, teniendolos levantados sobre la cabeza. Quatro Esclavos que marchaban cerca del Rey, lo cubrian con broqueles anchos: otros llevaban sus flechas, su arco, y su azagaya. Villault embiò à algunos de los suyos à encontrar el acompañamiento Real, y los saludò con cinco, ò seis mosquetes. Los Negros por su parte se dividieron en dos Tropas, la una de los hombres, y la otra de las mugeres, para dàr sus saltos, y hacer sus danzas, con unos gestos, y contorsiones ridiculas. El Rey tomò un dardo, y fingiò lanzarlo àcia ellos, que arrojandose al suelo, se bolvieron à levantar al instante.

Los que havian venido en su sèquito, empezaron entonces à dan-

danzar, y cantar por ſu turno. Luego tomò el Rey una flecha, que arrojò al ayre. Toda la Aſamblèa corriò con prontitud à el lado donde havia partido, y la fortuna del que la cogiò, y la reſtituyò al Rey, causò embidia à muchos. Deſpues fingiò otra vez querer tirar contra ellos. Todos ſe arrojaron à tierra con grandes exclamaciones, y eſte paſſatiempo durò un quarto de hora. El Rey ſe acercò enmedio de eſta pompa. Eſte era un viejo grave, y venerable, que ſe llamaba Falam Burre. Su veſtido no ſe diferenciaba de el de ſus gentes, ſino en el color; pues era enteramente azul, y el de los demàs rayado de azul, y de blanco. Villault le rindio todos los honores que tuvo por convenientes, y le hizo los regalos ordinarios. Eſte Principe ſe retirò deſpues à otra ſala de verdura, que le havian preparado ſus Vaſallos, y quiſo que el Mercado ſe continuàra ſin interrupcion. VILLAULT. Añ. 1667.

Haviendo deſpachado Villault parte de ſus negocios, fue à la Sala del Rey, y le hizo ſu cumplimiento en Portuguès. Eſte buen Principe le dixo que yà havia quatro años que no veìa Blancos; y derramando algunas lagrimas de alegrìa, le aſſegurò que los Franceſes ſerian recibidos ſiempre con guſto en ſus Eſtados; que à la verdad los tenia por algo vivos, y caprichoſos; pero por gente honrada, y que èl, y ſu Paìs, que no creìa ſer deſpreciables, eſtarian ſiempre à ſu ſervicio. Mientras comiò, tuvo Villault la libertad de beber à la ſalud de una de las mugeres de ſu hijo, que le reſpondio en Francès: *Señor yo os lo agradezco.* Eſta le dixo en Portuguès, que el padre de ſu marido havia tenido ſiempre algunos Franceſes en ſu Corte; que eſtos tenian Eſtablecimientos en el Paìs, y que facilmente havia diſtinguido el ayre de Villault, y de ſu criado, y que eran los unicos de eſta Nacion en la Compañia.

§. II.

DESCRIPCION DEL CABO DE MONTE, CABO MESURADO, PEQUEÑO Dieppe, Rio de Seſtos, Coſta de Malagueta, &c.

LA Africa ſerìa preferible à la Europa, ſi todas las partes de tan vaſta Region fueran parecidas à las cercanìas del Cabo de Monte. Al ſalir ſobre la Coſta ſe dà viſta à un hermoſo llano, poblado por todas partes de boſques ſiempre verdes, cuyas hojas ſon muy ſemejantes à las de laurèl. Por la parte del Sud termina la perſpectiva en la montaña del Cabo; y por la del Nord, en una vaſta ſelva, que cubre con ſu ſombra una Isleta en la embocadura del Rio. Por el lado del Eſt ſe pierde de viſta la vaſta extenſion de los prados, y de los llanos, que eſtàn veſtidos de una verdura admirable, perfumados del olor que exhalan continuamente, y regados con infinitos arroyuelos, que corren à lo interior del Paìs. La

abun-

Villault. Añ. 1667

abundancia del arròz, del mijo, y del maìz es mayor que en ninguna parte de la Guinèa. Alli se vèn naranjas, almendras, cerezas, melones, y una especie de ciruelas, semejantes à las de Provenza, aunque no de tan buen gusto. Las aves, y la caza no son menos comunes, como gallinas, palomas, patos, pintadas, cabras, puercos; y en fin, su abundancia hace que en lugar de vender estos animales, se dèn quasi por nada. El pescado de mar, y de rio es tan bueno, que los habitantes lo prefieren à la carne de sus ganados. Las tortugas son excelentes; pero no se estima la concha.

Aunque Villault no viò mas que cinco, ò seis chozas quando saliò à tierra, se hallò en el espacio de dos dias cubierto todo el llano, à mas de una legua de circunferencia, de cabañas que havian formado los Negociantes del Paìs, donde por todas partes se veìa el marfil, el arròz, y las esteras, cuya calidad era excelente, y el precio moderado. No obstante, el Rey ofreciò à Villault, que si queria esperar solo tres dias, serìa el mercado mucho mas rico en marfil, y los Negros en mayor numero; pero estas ofertas no impidieron el que se alzassen ancoras el 13. para ganar el Cabo Mesurado. El dia siguiente se anclò à tres leguas de la Ribera, creyendo que la tierra estaba mas cerca, y se dispararon dos cañonazos para advertir la gente del Paìs; pero al dia siguiente, que era el 15. se reconociò el error, y estando el tiempo en calma, fue precisso mantenerse à la ancla hasta el medio dia. En este intermedio llegò una Canoa con dos Negros que combidaron à los Oficiales del Baxèl à acercarse; pero sin querer subir à bordo, hasta despues que vieron bolver la vela àcia la Ribera. Se disculparon con la duda en que estaban de la amistad de los Blancos; porque en un año no los havian visto en su Costa.

El Capitan les hizo algunos regalillos, y anclò sobre seis brazas à media legua de la Ribera, cerca de un Rio pequeño llamado *Duro* al pie del mismo Cabo, y como el Rio Duro ha tomado este nombre del caràcter de los habitantes, hizo poner un cañon en la Chalupa para contenerlos. Este Rio es tan pequeño, que solo puede recibir Canoas.

Al llegar à la Ribera viò Villault que los habitantes havian formado una Choza para poner à cubierto las mercaderìas. Su Capitan, ò Principe estaba fumando debaxo de un arbol, con algunos Negros que parecian ser su guardia, ò acompañamiento. Villault les regalò dos botellas de aguardiente, que se consumieron casi al instante. Despues fuè llevado à una casa para passar en ella la noche. El Gefe era un hombre de poderosa estatura, y de fisonomìa severa, è iba vestido como el Alcayde de Rufisco, à excepcion de que su ropa era encarnada, y el gorro del mismo color. Llevaba por escolta cinquenta, ò sesenta Negros, armados todos con grandes dardos, arcos, flechas, y espadas, y algunas mugeres que embiò à los bosques.

ques. Viendo el cañon de la Chalupa, preguntò à los Oficiales, si iban como amigos, ò como enemigos; pero como su propia gente estaba tambien armada, conociò que esto era bastante escusa para los Estrangeros. Luego ofreciò hacer llevar mercaderìas à la Ribera.

Algunas de sus mugeres se acercaron à los Holandeses con sus hijos, y no se pudo escusar hacerles varios regalos. No obstante, el Gefe puso su marfil à un precio tan alto, que pareciò imposible ajustarlo. Todos los Negros que acudieron al Comercio, hablaban la lengua Portuguesa, y no estaban mal vestidos.

Mientras comia el Gefe, preguntò si havia alguno del Baxèl, que quisiesse quedarse con èl. Villault respondiò temerariamente, que èl consentia en ello. Entonces el Gefe le tomò la mano, y alargandola à la de su hija, le dixo, que se la entregaba por esposa. Estrechandose mucho la amistad con este tratado, presentò à Villault à los demàs Negros, que lo trataron como amigo, y pariente. Ofrecieron darle Esclavos, y poniendolo enmedio de su Tropa le hicieron beber vino de palma. Villault observò, que uno de sus Gefes derramò vino en el suelo antes de beberlo; y el Negro que notò la curiosidad que tenia de saber el motivo, le dixo, que si su padre, que havia muerto, tenia sed, vendria à aquel sitio à refrigerarse. Tambien viò entre ellos algunos Sacerdotes, à quienes trataban con mucho respeto, oyendolos como à oraculos. Sus vestidos parecian à los que viò despues en la Costa de Oro. Mientras los observaba, el principal Gefe, que conociò su atencion, le dixo, que entre ellos havia un grande Profeta, y que si perdia alguna cosa, se la harìa hallar este hombre. Toda la Nacion respeta mucho à los Fetiches, (cuyo nombre se verà citado con frequencia con largas explicaciones; asi como los demàs terminos se hallan tambien explicados en los parages donde corresponde.) El principal Comercio del Paìs es el marfil, y arròz muy gustoso. Los Ingleses tenian un Almacèn al otro lado del Cabo, y se havian adquirido tanta estimacion en el Paìs, que si los Holandeses se quexaban de ser mal recibidos, consistia en que eran sus enemigos.

Al bolverse à bordo ofrecieron salir à otro dia à la Ribera; pero observando, que parte del marfil que se havia llevado al principio no estaba alli, empezaron à desconfiar. Con efecto los Ingleses procuraban entretenerlos con esperanzas de Comercio, para tener tiempo de juntar sus fuerzas. El Capitan Holandès quedò tan persuadido à esto, que sin oìr las quexas de uno de sus Oficiales, que havia dexado un anillo de oro al Gefe Negro, por prenda de su buelta, mandò alzar Ancoras la noche siguiente, y hacer vela para Rio Sestos.

Haviendo passado el Cabo, se descubrieron algunos fuegos à lo largo de la Ribera, que eran otros tantos combites que hacìan los habitantes al Baxèl, para obligarlo al Comercio. El dia siguiente,

à

VILLA-ULT. Añ.1667

à las diez de la mañana, se anclò enfrente de uno de estos fuegos en la Costa de Rio Junco, disparando al instante dos cañonazos. No pareciendo ninguna Canoa, se hizo abanzar la Chalupa con algunas mercaderìas; pero la violencia de las olas no le permitiò abordar à la Ribera. Entonces se hicieron varias señas à los Negros: algunos vieron afinado la mitad del espacio; pero se bolvian inmediatamente, como si el temor los detuviesse. En fin, tres de los mas atrevidos se aventuraron en una Canoa, y se les recibiò con atencion. Otros tres se arriesgaron à passar à nado, y fueron aun mejor tratados, regalandoles una botella de aguardiente. Se les mostraron algunas Calderas, y otras mercaderìas, que les causaron una alegria excessiva. Pidieron rasada blanca de la mas ancha; y sus Compañeros, que los observaban desde la ribera, mostraban muchos gruessos colmillos de Elefante, para excitar la Chalupa à que se acercàra; pero las dificultades del abordage, que parecia no dismi-nuirse, obligaron à despedir los Negros que se hallaban à bordo, y à alzar Ancoras. *Rio de Junco* està à cinco grados, y cinquenta minutos de latitud del Nord. La embocadura de este Rio se reconoce en tres arboles grandes, y en tres grandes montañas, que les estàn opuestas en lo interior del terreno. Su anchura es lo menos de quinientos passos; pero con poca profundidad. Las margenes estàn pobladas de arboles, y de flores, que juntas à la lentitud de su corriente, forman un paìsage divertido: por ambos lados està el Paìs cubierto de naranjos, de limones, y de palmas, con un admirable orden. Nunca faltan à los Habitantes las aves, y el vino de palma; pero haviendo alli poca apariencia de Comercio, se prosiguiò navegando aquella noche, y en la mañana siguiente se arribò delante del pequeño Dieppe.

Esta Villa està cerca de un Rio que forma una hermosa Isleta en su embocadura. Antes la posseìan los Franceses; pero hà mucho tiempo que la abandonaron. En la entrada del Rio hay muchos escollos que la hacen peligrosa. Los Holandeses descubrieron à lo largo de la Costa un Baxèl pequeño, à que no pudieron dàr caza, y el 22. de Enero arribaron al Rio Sestos.

Se assegura que Rio Sestos corre desde muy dentro de las tierras por la parte del Nord, y del Nord Ouest. En su embocadura tiene media legua de ancho, y sus margenes estàn pobladas de grandes arboles. En otro tiempo tenian alli los Ingleses, à tres leguas del mar, una casa, de que solo quedan las paredes. Las Barcas grandes pueden navegar este Rio por espacio de doce leguas.

Aqui supo Villault de algunos Pescadores Negros, que quince dias antes havian visto passar por la Costa dos Navios Flamencos que iban à Mina. Tambien le asseguraron que en su Paìs no faltaba marfil; pero que siendo sus Canoas muy pequeñas para los menores fardos, era necessario transportar à la Ribera las mercaderias del Ba-

xèl.

xèl. El Capitan consintiò en anclar sobre seis brazas à media legua de tierra, y algunos Oficiales entraron en la Chalupa con varias mercaderias. Subieron el Rio por espacio de tres leguas hasta la primera habitacion, donde el Rey, que residia mas lexos, vino expressamente à verlos, ò mas bien à recibir sus regalos. VILLAULT. Añ. 1667

El Escribano del Baxèl refiriò à su buelta todo lo que notò su curiosidad. El Rey era un hombre muy alto, con semblante feròz, y serio, y aunque hacìa profession de estimar mucho à los Ingleses, no por esto dexò de llevar consigo bastante marfil; pero como havia hecho poco tiempo antes un Comercio ventajoso con los dos Navios Flamencos, le diò un precio tan subido, que no se podia tratar con èl. Su Nacion parecia mucho menos dòcil, que los Negros del Cabo Mesurado. La hermosura del Rio se continuaba en la tierra, cuyas margenes estaban llenas de unas piedrezuelas de la naturaleza del pedernal; pero mas duras, de que se sacaba fuego.

Mientras la Chalupa comerciaba, llegaron al Baxèl doce, ò quince Canoas cargadas de sollos de Mar muy especiales, y de otros muchos pescados.

Los Negros de esta Costa son generalmente bien formados, y robustos; y teniendo todos el nombre de algun Santo, quiso Villault averiguar el origen de este uso. Algunos vasos de aguardiente que repartiò, le hicieron saber que à la partida de todos los Navios de que havian recibido algun beneficio, preguntaban los nombres de los Oficiales, y de toda la gente de la Tripulacion, para ponerlos à sus hijos, solo por reconocimiento. El Autor juzgò de esto que aquel Pueblo no es tan malo como se ha representado. Tambien supo que haviendo muerto un Comerciante Inglès, se apoderò el Rey de su marfil, y de todos sus bienes; pero que llegando despues à la Costa un Navio de Inglaterra, restituyò voluntariamente al Capitan toda la herencia. Admirado Villault de esta relacion, diò dos cuchillos al Negro que se la havia hecho, para manifestarle el gusto que le causò el oìrlo. Sorprehendido este pobre Africano de esta generosidad, le preguntò su nombre, ofreciendo ponerlo al primer hijo varon que tuviesse de su muger, que se hallaba cerca del parto.

El 23. de Enero al amanecer, se descubriò una Flotilla de cerca de quarenta Canoas, que rodearon el Baxèl en un quarto de hora, y destacandose una llevò algunos colmillos à bordo; pero les puso tan alto precio, que despidiendola sin haver tratado, se hizo vela al instante àcia Rio Sanguin, doce leguas mas adelante. Por quatro horas se tirò al Sud, para evitar las rocas, que son muchas entre los dos Rios; pero despues se navegò al Est, por Nord.

Los nombres de muchas Bahìas, y de otros muchos monumentos de la Nacion Francesa, no admiten duda de que los Franceses fueron los primeros Negociantes en esta Costa. Oy son los Portu-

VILLA-ULT. Añ.1667

guefes los que fe aprovechan de ella, por medio de fiete, ù ocho Factorias. Eftos fuccedieron al principio à los Francefes; pero fiendo echados à las Coftas por los Inglefes, y Holandefes, fe retiraron el año de 1604. à lo interior del Paìs, donde cafandofe fin diftincion con los hijos de los Negros, han producido una raza de mulatos, y el afcendiente, que fu pofteridad ha confervado fiempre en los habitantes, fe ha hecho muy perniciofo à los defcubrimientos, y al Comercio. Eftos femi-Portuguefes cierran la entrada de tan hermofa Region à todos los Eftrangeros, y no fe puede intentar partir con ellos las ganancias, fin exponerfe al infulto de los Negros. De efte modo comercian fin ribales, defde el Niger, hafta mas allà de efte Rio en un efpacio de ochocientas leguas.

Su autoridad con los Negros tiene tanta fuerza, que los manejan como quieren, fin que nunca fe les haya vifto fublevarfe contra ellos, como ha fucedido tantas veces con las demàs Naciones de Europa. En fin, los Portuguefes fon tan abfolutos en efta grande Comarca, que en algunas ocafiones fe hacen fervir la mefa por los hijos del Rey de Rio Sanguin. Si algun Blanco de otra Nacion infulta à uno de fus Gefes, no tiene limites fu venganza. Uno de eftos Portuguefes que fe hallaba Comerciante en Sierra-Leona, dixo al Autor, que todos los años hacìa un viage al Senegal; efto es, à dofcientas leguas de fu manfion ordinària, y que fi le faltaba conveniencia para ir por agua, fe hacia llevar por los Negros, con todas fus mercaderias. Los Mulatos Portuguefes tienen de ordinario cerca de fus cafas algunas Hermitas pequeñas; y no omiten quanto pueden para convertir aquella gente à la Religion Chriftiana. Les hacen llevar rofarios al cuello regularmente de los convertidos por toda fu vida.

La Cofta de *Malagheta*, ò *Manigluta* empieza en el Rio Sanguin, y fe dilata fefenta leguas hafta el Cabo de las Palmas, à tres grados, y quarenta minutos de latitud del Nord, comprehendiendo las Plazas figuientes: *Rio Sanguin*, *Sertrekrou*, *Brova*, *Bafou*, *Zino*, *Krou*, *Krou-Seftre*, *Wapo*, *Batow*, *Grande Seftre*, *Pequeño Seftre*, *Goyane*. El Baxèl Holandès corriò todos eftos parages en 19. dias.

Rio Sanguin entra en el Mar al Sud-Sud-Eft, y puede navegarlo una Barca doce leguas. En fus margenes tiene una Villa de cien cafas, rodeada de grandes arboles. Por lo mas ancho no tiene efte Rio mas de quinientos paffos.

Defde la primera noche llegaron à bordo en una Canoa tres Negros, que el uno era hermano del Rey, y fe le detuvo politicamente. Efte havia hecho el Viage de Holanda, donde pafsò tres años, y hablaba muy bien la lengua de aquel Paìs. En las converfaciones que fe tuvieron con èl, refiriò, que un mes antes havia llegado à la Cofta un Navio Holandès, para proveerfe de agua, y leña, y que fe hizo à alta Mar, al arribo de un Navio Inglès que navegaba àcia Rio

Sef-

Seftos ; y defcribiò tan perfectamente efta Embarcacion , que no quedò duda de que era el que fe havia vifto cruzar en las Coftas del Pequeño Dieppe. El Principe Negro añadiò,que los Inglefes abandonaron algunos años antes una cafa que tenian en Rio Sanguin , y que un Navichuelo que pafsò en aquellos dias , havia forprecendido , y llevado doce Moros cerca de Krou-Seftre.

Villault. Añ. 1667

El 26. de Enero llegò al Baxèl una Canoa , efcoltada de otras dos , con el Rey , y una comitiva de diez , ù doce Negros. Efte era un viejo venerable muy grueffo , y con el cabello cano , veftido con una ropa azul. En toda la comida no quifo beber mas que agua, y fe detuvo en el Baxèl hafta el anochecer , que fe fue con fu hermano , haviendo recibido algunos regalos.

En 3. de Febrero fe fue à anclar en *wapo* , y à otro dia al falir el Sol,fe divisò un Navio que fe abanzaba à todas las velas. Los Holandefes creyeron al principio que feria el Armador que yà havian vifto , y fe prepararon para recibirlo; pero al fin del dia lo perdieron enteramente de vifta. El 5. anclaron en *Butow* , defde donde defcubrieron otra embarcacion que fe acercaba à la Rada con todas fus velas. Al paffo que abanzaba,fe reconociò que no era menor que la de Holanda. El Capitan Villault , y todos los Oficiales refolvieron atacarlo,y embiando à la Ribera todos los Negros que yà eftaban à bordo para el Comercio,fe abanzaron con mucha refolucion. Los dos Baxeles folo diftaban una legua , quando el Eftrangero enarbolò el Pavellon de Holanda,y tocò fu corneta. La Europa prefentò el Pavellon de Francia , y prefto fe reconociò que efta era una Fragata de Amfterdam de quatrocientas toneladas , y de 36. cañones , equipada à expenfas de un Negociante particular , que havia partido para la Cofta de *Ardra* , con permiffo de la Compañia Holandefa de las Indias Orientales.

El Capitan de efta Embarcacion , que fe llamaba *Villare* , fe havia alabado , mientras la Europa eftaba aun en Texèl , de que la echaria à pique fi la encontraba en fu Corfo. Por una , y otra parte fe procurò ganar el viento; y viendo Villare,que era muy mal Velero, que al poner el Sol fe hallaba la Europa à dofcientos paffos , con la ventaja del viento, determinò hacer feñas de amiftad , y armarfe con una botella , y un vafo , para bebèr à la falud de los que havia creìdo poder defafiar. Eftos no tuvieron dificultad en refponderle, bebiendo por la fuya ; por lo que figuiò fu rumbo àcia Mina. La Europa anclò aquella noche delante del Gran-Seftre,donde Villault continuò fu Comercio. En el Gran-Seftre fe hallan algunos Artifices que trabajan muy bien el hierro ; y compufieron para el Navio las grandes tixeras de mar,que fe llaman *Barrenas*,y firven para cercenar las barras , y las dexaron de mejor temple.

Todas las Villas de efta Cofta eftàn à la orilla de algun Rio , de quien toman el nombre. Los Rios principales fon el *Rio Sanguin* , y

Villault. Añ. 1667

el Gran-Sestre; principalmente èste, que baxa de lo interior del terreno, y es bastante profundo para recibir una Patacha. Los Mercaderes de Dieppe llamaban *Parìs* à la Villa, unicamente porque abundaba en pimienta. La Costa se nombra *Malagheta*, ò *Manigueta*, à causa de la pimienta del Rio Sestos, que los Franceses llaman Malagheta. Esta mercaderìa, que es la principal del Paìs, produce mas ganancia de la que se imagina, en particular quando la tardanza de las Flotas de la India la ponen mas cara. La pimienta de este Cantòn es mas fuerte, y mejor que la pimienta comun, principalmente la blanca.

Ademàs de la pimienta, produce esta costa arròz, y mijo, de que los habitantes hacen su pan; excelentes garbanzos, habas, limones, naranjas, y nueces admirables, cuya cascara es algo mas recia que la de las nueces de Francia. El vino de Palma es excelente. Tambien se hallan ciruelas de un gusto muy agradable. Los Bueyes, las Bacas, las Cabras, los Puercos, y las aves valen allì muy baratas.

Todas estas Costas estàn pobladas de una multitud de grandes arboles. El terreno es baxo, y llano, regado por muchos arroyuelos, y pequeños torrentes, que contribuyen à hacer el ayre muy enfermo; por lo que hay pocos Europèos que puedan mantenerse allì mucho tiempo, sin padecer alguna enfermedad. El Autor no pudo adquirir mas noticias sobre las propiedades de la Costa de Malagheta, ni sobre la Religion, y los usos del Paìs. Solo imagina, que se pueden tener en èl tantas mugeres, quantas son capaces de sustentar; pues un Negro de Rio Sanguin le assegurò, que su hermano tenia cinquenta, y que èl tenia quince.

No comprehendiendo la gente del Baxèl nada de la lengua de los habitantes, recurrieron à las señas; estos Negros son de hermosa estatura, y de facciones muy regulares. Andan descalzos, y con la cabeza descubiertos, sin mas vestido que un pequeño pedazo de estofa, que los cubre por delante. Aunque el clima es tan poco favorable à los Estrangeros, los habitantes naturales son muy sanos, y vigorosos. Villault viò uno que padecia una furiosa hernia, y tenia en la cabeza una herida, que le cubria el craneo; en cuyo estado iba todos los dias à bordo, formando, y bebiendo como si no sintiera la menor incomodidad.

Los Comerciantes de Dieppe han mantenido mucho tiempo un Comercio ventajoso en estas Costas, donde adquirieron tanta habilidad, que hallaron modo de mezclar la pimienta de Africa con la de las Indias. Esto era antes que se hiciera tan comun, y que los Portugueses descubrieran la Isla de Santo Thomàs, de donde se esparcieron en todas las partes de la Guinèa: de modo, que todo concurre à probar, que los Franceses han tenido en su comarca un Comercio muy floreciente. Añadase, que no solo el Gran Sestre conserva todavia el nombre de *Parìs*, sino que si los habitantes han

re-

retenido algunas palabras de el Idioma Europèo, son claramente de la lengua Francesa. Llaman à la pimienta, no *sestos*, como los Portuguesses, ni *grano*, como los Holandeses, sino *Malaghcta*, que es el nombre Francès. Quando arriba un Navio de la Europa, se les oye gritar: *Malaghete tout plein, tout à terre de Malaghete.* A la verdad, este es todo el Francès que saben aùn.

Villault observò uno de sus usos. Al encontrar sus amigos de otro lugar, se asen uno à otro por la parte superior del brazo, gritando *Toma*. Despues se tocan la espalda, bolviendo à gritar *Toma*. Luego se toman mutuamente los dedos, haciendolos crugir, como yà se ha notado en Rio Sestos, gritando, *Ensa Nemate*, *Ensa Nemate*; esto es, segun la interpretacion de un Moro, que hablaba la lengua Holandesa: *Mi amado amigo*, còmo os hallais? Todo quanto tengo està à vuestra disposicion, aunque sea mi vida. Se vè, concluye el Autor, que su lengua no carece de elegancia para los que la entienden.

El 11. de Febrero por la mañana se partiò de Goyana, tomando al Sud-Est, para doblar el Cabo de las Palmas, y librarse de las Rocas que lo rodèan. Sin sujetarse el Autor à señalar las distancias, se transporta delante de Greva, donde anclò. Esta es la primera Plaza de la Costa, que se llama de *Marfil*.

El Cabo *de las Palmas* debe su nombre à las Palmeras, que lo cubren con su sombra en todas las partes que miran al Mar, y se eleva en muchos montecillos poblados de estos arboles, à quatro grados, y diez minutos de latitud del Nord. El nombre de Marfil que se dà à la Costa, procede de la grande porcion de colmillos de Elefante, que se venden en ella; la que es tan prodigiosa, que la mayor parte de los Navìos que tocan à la Ribera, al ir àcia Ardra, ò àcia Mina, se dexan engañar de la ocasion, y toman tanto marfil, que no conservan bastantes mercaderìas de la Europa para hacer trueques en otros parages.

La Costa de Marfil se dilata 24. leguas, desde el Cabo de las Palmas, hasta el Rio de Asene, ò de Isini, donde empieza la Costa de Oro. En las orillas del Mar tienen las Plazas siguientes: *Krova*, *Tabo*, *Pequeño Tabo*, *Gran Drovin*, *Tao*, Rio San Andrès, *Tiron*, *Pequeño Drovin*, *Bartau*, *Cabo la Hou*, Jacobo la Hou, *Vallocbe*, y *Gammo*. El Baxèl Holandès gastò diez y siete dias en visitar estos parages, sin mas contratiempo que el de no haver podido evitar à Cabo la Hou. El 26 de Febrero, hallandose tranquilos sobre sus ancoras, distinguieron algunos de la tripulacion un Navìo que iba àcia ellos con todas sus velas. Creyendo que podrìa ser el Armador Inglès, de que se havia oìdo hablar en Rio Sanguin, se enarbolò al instante el Pavellòn Francès. A esto empezò el Armador à disparar su andana, y presentò Pavellòn Holandès. La Europa respondiò con una descarga de cañones; pero quando aùn se dudaba en què pararìa este

pre-

Villault. Añ.1667

preludio, se viò partir la Chalupa del Armador, que se acercò bastante à la Europa. El Oficial que la mandaba no tuvo trabajo en reconocer que la mayor parte de la tripulacion se componia de Holandeses, en cuya suposicion no debia recelar de llegar à bordo. No obstante, resolviò retirarse, y poco tiempo despues se viò ir en la misma Chalupa al Theniente del Navio, que se abanzò hasta la escala, subiendo sin la menor desconfianza. Recibiòsele cortesmente, y se supo de èl, que su Baxèl era de Bretaña, aunque mandado por un Capitan Zelandès. La tripulacion se componia de cien hombres, la Artillerìa de ocho cañones, y la Embarcacion era de cien toneladas. Siendo de apariencia de una Pinaza, y de movimiento muy ligero, diò buelta al Baxèl, batiendo el Tambor, tocando las Trompetas, con otras demonstraciones de alegria. El Theniente se mantuvo dos horas à bordo, y refiriò, que los havia separado una borrasca de otros 26 Armadores, con quienes havian ido à Africa; que descansando en Sierra-Leona, encontraron la pequeña Embarcacion que la Europa havia dexado alli; que se quexaba mucho del Factòr Abraham, y del Capitan Thomàs, que con el socorro de los Portugueses havian apresado su Chalupa, y nueve de sus Marineros; que para tomar satisfaccion de esto, atacò la casa de los Ingleses à cañonazos, matando muchos Negros que salieron à defenderla; pero que no pudiendo lograr con este vigor la restitucion de su gente, que havian llevado à los bosques, se viò precisado à dàr por su rescate 30 quintales de marfil. El Theniente se bolviò à su bordo despues de tomar un ligero refresco.

Cerca de media noche llegò à la Europa el Capitan Zelandès, y se mantuvo hasta el dia bebiendo con los Oficiales, à quienes dixo, que los Negros que estaban cerca de su Baxèl, quando alzaron ancoras para ir à su encuentro, le dixeron, que si era Inglès, debia correr los riesgos de un combate; pero que si era Holandès, estaba seguro; y que despues entraron en sus Canoas para esperar el sucesso, confiados en tener parte en el botin, si uno de los dos Baxèles se iba à pique. Al partir el Zelandès se le regalaron dos barriles de polvora, quatro barriles de valas, y un queso, y se le saludò con tres cañones, à que respondiò con otros tantos. Este navegaba àcia Mina, de donde discurria ir à Ardra, y al Cabo-Lope-Consalvo, para ganar desde allì las Islas de la America, si no hacìa alguna presa en las Costas de Africa. Pero Villault, y sus compañeros supieron despues en Santo Thomàs, que se le havia visto passar con quatrocientos Negros. Que havia quitado à dos Baxeles cerca del Cabo Lopez, donde se detuvo para hacer agua. El primero se dexò apresar sin resistencia, y el otro fue echado à pique despues de perder su mastil.

Viendo los Negros del Cabo la Hou el mismo dia, que los dos Baxeles se hallaban de buena inteligencia, bolvieron à bordo para concluir

cluir sus compras. A otro dia se hizo vela àcia la Costa de Oro. VILLA-ULT. *Añ.* 1667

El 9.de Febrero se anclò en la embocadura de Rio San Andrès,y se gastaron tres dias en renovar la provision de agua. En la Costa se halla un manantial muy puro; pero cubierto de un grande arbol,cuyas hojas caen en la balsa, dando por algun tiempo mucha amargura al agua; y la provision que alli se hizo durò casi hasta Santo Thomàs. Hasta el 26 de Febrero no se hizo vela; y el dia siguiente por la tarde se descubriò la Costa de Oro, àcia la qual se tirò directamente. El 28 anclaron sobre 16 brazas, cerca de Assini, primera Plaza de esta Costa. El Paìs es muy baxo en las cercanias, y la Villa esta en la embocadura de un Rio del mismo nombre, que corre mucho districto al Nord Ouest, entre las montañas, y entra en el Mar àcia el Sud. Alli se detuvieron tres dias para el Comercio del polvo de Oro.

El 4 de Agosto passaron por delante de Albiani, Tabo, y otras Villas,encontrando siempre un terreno baxo, y poblado de bosques; pero sin Rios. Como las Canoas que seguian al Baxèl, no llevaban oro,ni daban esperanza de hallarlo,se continuò abanzando, con ànimo de doblar antes de la noche el Cabo Apolonia; pero haviendo ofrecido oro dos Canoas que se presentaron, se resolviò anclar en el mismo parage. Con efecto, el dia siguiente se logrò una corta cantidad de este precioso polvo.

El Cabo Apolonia entra bastante en el Mar,elevandose por grados hasta formar una montaña, que hace una perspectiva muy hermosa. El Mar bate en ella con tal violencia, que es muy peligroso el arrimo. Alzaronse ancoras por la noche; pero sobrevino una calma, que no permitiò ganar à *Axin*,hasta el 6.de Marzo por la tarde. Axin es un Fuerte que pertenece à los Holandeses, à doce leguas del Cabo Apolonia. Aqui se detuvieron dos dias; pero observando que los Holandeses de esta Plaza impedian à los Negros ir à bordo, se alzaron ancoras el 8, doblando el Cabo de Tres Puntos, que toma el nombre de tres Montañas, cuya positura forma dos Bahìas pequeñas. El mismo dia por la tarde se arribò delante de Botrou, otro Fuerte de los Holandeses, construìdo mas allà del Cabo, en una eminencia que se riega con un arroyuelo agràdable. Passando alli tres dias comerciando en lo que proporcionò la ocasion, partieron el 11 para anclar seis leguas mas adelante entre *Sakonda*, y *Takoray*. Estas dos Plazas estàn entre dos Montañas, tan inmediatas al Rio, que parece se inclinan sobre sus margenes. Aqui recibieron cartas del Gobernador de Fredericksbourg; cerca del Cabo Corso: por las quales ofrecia este Oficial un retiro al Baxèl en su Rada, atendiendo à la alianza que subsistia entonces entre la Francia, y Dinamarca. Tambien rogaba al Capitan que le conservàra algunas mercaderias.

En dos dias que se passaron en la misma situacion, tuvo Villault

la

Villa-ult. Añ. 1667

la curiosidad de vèr las ruinas del Fuerte Francès de Takoray, que estaba en una alta montaña, dominando todo el Paìs. Las cercanìas son secas, sin la menor verdura, y el color de las piedras algo roxo.

El 13 se arribò en dos horas à la Rada de Commendo, cuyos habitantes tienen mas afecto à los Franceses, que à ninguna otra Nacion. La Factorìa que tenian antes los Franceses, estaba en la extremidad de la Villa por la parte del Nord. Quando los Negros llegaban à bordo, eran excessivas sus caricias, y demonstraciones de afecto. Su Rey, que tenia la Corte quatro leguas mas adentro, en otra Villa, llamada *Gran Commendo*, embiò à los Franceses carne fresca, y otros regalos, combidandolos à que fuessen à su Villa, y ofreciendoles quanto necessitàran. Hizo decirles que havia reusado el Pavellon de *Villembourg*, General de Holanda en Mina, respondiendole, que haviendo tenido los Franceses la possession continua de su Paìs, eran los unicos à quien queria recibir en èl. Despues de dàr los merecidos agradecimientos al Rey Negro por tantas atenciones, se hizo vela el 16 de Marzo para Fredericksbourg, arribando al anochecer delante del Castillo de Mina, donde se encontraron tres Baxeles pequeños en la Rada. Dos horas despues se doblò el Cabo Corso, donde los Ingleses tenian un Fortin.

Al llegar à Fredericksbourg, se despachò un Oficial al General Holandès, para cumplimentarlo de parte del Capitan, y de los Franceses del Baxèl. Este General, que se llamaba *Harry Dalbreckbe*, era natural de Hambourg, hombre vivo, y osado en su pequeña estatura; pero discreto, y atento. Al instante embiò à bordo à su Secretario, llamado *Dassè*, Holandès de Amsterdam, que havia cinco, ò seis años que ocupaba este empleo en el Fuerte; y llegò en una Canoa, con ocho Remeros Esclavos, que mientras remaban no cessaban de cantar, segun acostumbran los Negros quando llevan algun Blanco en sus Canoas. Antes de subir à bordo dieron tres bueltas al Baxèl, y se le hizo al Secretario una salva de tres cañones, cortejandolo en el Baxèl todo el dìa, y toda la noche. Cerca de media noche se moviò un viento tan impetuoso, que fue preciso echar la ancora mayor, y eligiendo à otro dia las mercaderias que necessitaba el General, se bolviò muy satisfecho à la Ribera.

La mañana siguiente, mientras el Escribano del Baxèl fue tranquilamente à tierra con las mercaderias del General, se le disparò un cañonazo de Cabo Corso, cayendo la bala à cinco, ò seis pies de la Chalupa. Irritado el General con esta accion, hizo fuego desde Fredericksbourg contra la Baterìa Inglesa. Los Ingleses comprehendieron entonces, que tomaba el Baxèl baxo su proteccion, y le dispararon otro cañon; pero en forma de salva, y sin bala. Aunque estaba declarada la guerra entre Inglaterra, y Dinamarca, con motivo de los Holandeses, havian convenido los dos Generales en

una neutralidad que se observaba perfectamente. Villault. Añ. 1667

El 22. de Marzo salio Villault a la Ribera para rendir al General Holandès sus respetos, y fue recibido con mucha distincion. La conversacion fue en Latin, que el General hablaba con facilidad; pero ignoraba la lengua Francesa. Villault supo de èl, que havia quatro años que los Reyes del Paìs tenian una guerra cruel, causando mucho perjuicio al Comercio; que actualmente se hallaban tres Navios Ingleses en la Rada de Ardra; y que el Fuerte de Fridericksbourg tenia que surtir de provisiones à *Christiasbourg*, Fuerte Danès, donde la guerra havia causado tales destrozos, que se hallaba el Paìs sin cultivo. El resto del mes de Marzo, y los quatro dias primeros de Abril se emplearon en el Comercio. El cinco se divisò una Patacha, que passaba àcia Mina, con una Faluca llena de Soldados, que el General Holandès embiaba à *Cormantin*, Fuerte de Holanda. Despues supo Villault de los Negros, que yendo el Gobernador de este Fuerte a *Anambon*, ò *Anamabo* à beber con algunos Soldados de su guarnicion vino de Palma del Paìs, que es el mejor de toda la Africa, fue preso con toda su comitiva por el Rey de aquella Comarca, y queriendo defenderle dos de sus Soldados, quedaron muertos. Este Reyno se llama Fatin; y el Rey estaba empeñado con los Ingleses del Cabo Corso en ponerlos en possession del Fuerte de Cormantin, y les havia entregado à su hijo por garante de esta promessa. Bolviendolo à pedir despues, no quisieron entregarlo los Ingleses hasta la execucion del Tratado, y el Rey hizo prender al Gobernador Holandès para trocarlo por su hijo.

El 7 se recibiò aviso de que el Contralor General de los Holandeses havia sido muerto en Axin, y que los habitantes de aquel Canton estaban declarados por los Ingleses. El mismo dia hizo Villault prender dos Negros à bordo, manteniendolos presos para assegurar una cantidad que le debian dos Mercaderes del Pais. Dos dias los detuvo, hasta que mediò el General Danès, para alcanzar su libertad, haciendo pagar la suma en el termino de ocho dias.

El Viernes Santo se partiò de Fridericksbourg, para ir à *Enyackan*, quatro leguas mas adelante. El Fuerte Danès saludò al Baxèl à su partida, que correspondiò con los mismos honores, y se passò por delante de Mauri, donde tienen los Holandeses un Fortin, llamado *Nasau*. Aquella tarde se anclò cerca de Enyackam. Los Ingleses tenian alli un Fortin en una pequeña eminencia, à seiscientos passos de la Ribera. El Paìs pertenece al Rey de Sabou, cuya Villa Capital no dista mucho de Enyackam.

El 10. dia de Pasqua, llevaron algunos habitantes à bordo una buena provision de vino de Palma, y ofrecieron à los Mercaderes del Baxèl bolver à otro dia con polvo de oro. El dia siguiente embiaron un fricasè de gallinas, tan bien compuesto como podria estarlo en Francia; pero hicieron decir à los Oficiales, que la misma noche havian

VILLA-ULT. *An.* 1667

vian entrado en la Villa los Soldados del Rey de Fantin, matando quatro hombres, y haciendo muchos prisioneros; por lo que todos los habitantes havian tomado las armas, y puesto à sus mugeres, è hijos en seguridad, retirandolos à los bosques inmediatos. Villault, y todos los Oficiales de la Embarcacion tuvieron por cierto que este aviso serìa para implorar su asistencia; y para evitar instancias mas claras, resolvieron bolver la noche siguiente à Fridericksbourg. Por la parte de Cormantin havia pocas esperanzas de Comercio, à causa de los Holandeses; y menos todavia en la Rada de Akra, porque el Rey de aquel Paìs estaba en guerra con Takoray.

Desde Envackam descubriò Villault à Cormantin; pero à mucha distancia para poder distinguir sus Fortificaciones. Su situacion es sobre una colina; y los habitantes, que eran los dueños, tenian una Factorìa en Fantin, y otra en Anamabo, en el mismo Reyno.

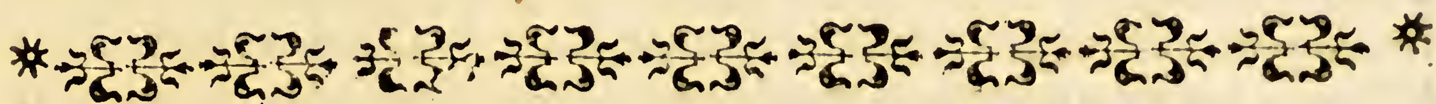
El 12 de Abril, al favor de un viento Nord de tierra, que corre siempre en aquella Costa, desde media noche, hasta medio dia, se bolviò con felicidad à Fridericksbourg, manteniendose alli hasta el 20; pero la falta de provisiones obligò à ganar la Isla de Santo Thomàs, donde se esperaba encontrarlas en abundancia, y el 6 de Mayo se anclò à vista del Castillo. El 8. visitaron al Gobernador Villault, y otros Oficiales, quien los recibiò cortesmente, pero sin permitirles entrar en la Villa. Su nombre era *Acosta*, hombre pequeño, de quarenta à cinquenta años, bien formado, vivo, y afectuoso; pero cortès. Con pretexto de una indisposicion encargò à su Theniente el cuidado de cortejar à los Franceses. La noche siguiente fue à bordo el Contralor del Castillo, à quien se diò una lista de las provisiones que necessitaba el Baxèl; y el Gobernador diò orden de que se proveyessen en pocos dias.

Mientras el Baxèl estuvo al ancla, iban los Marineros por agua todos los dias à un riachuelo que corre hasta el Mar, y se tiene por la mejor de Africa; pues se conserva un año tan fresca como el primer dia. Villault fue el unico, à quien los Portugueses permitieron, por su salud, salir libremente à la Ribera. Quando pidiò el mismo favor para el Escribano del Baxèl, respondiò el Gobernador, que no podia concederlo à los Holandeses, porque tenia muchas quexas contra aquella Nacion; y que aun daba la Villa muestras de sus destrozos, principalmente las Iglesias, que havian sido muy hermosas, y se estaban entonces reedificando.

El dia de la Ascension se alzaron ancoras, saludando al Castillo con cinco cañones, à que solo respondiò con tres. Arreglado el rumbo del Baxèl al Sud-Ouest, se descubriò desde el dia siguiente à *Annobon*, otra Isla que pertenece à los Portugueses; y desde este punto se empezò à mudar de Ruta para bolver las velas àcia Europa. Al arribar à los Mares del Nord, no huvo otro arbitrio para evitar el encuentro de los Ingleses, que dàr la buelta de Irlanda, y de Escocia.

cia. Passaron las Islas de Ferro pertenecientes à los Daneses, y la ignorancia de los Pilotos en una Costa tan extraviada, les hizo abanzar doscientas leguas mas adelante; pero en la Costa de Noruega se encontraron algunos Baxeles Holandeses, por quien se tuvo la feliz noticia de la Paz de Breda. El 29 de Agosto se arribò à Texèl, y el 4 de Septiembre à Amsterdam, despues de nueve meses y medio de viage, sin mas accidente que la perdida de un hombre, que muriò al passar la Linea, de una dissenteria que contraxo en Santo Thomàs, por haver comido mucha azucar.

VILLA-ULT. Añ.1667.



CAPITULO II.

VIAGE DEL CAPITAN THOMAS PHILLIPS al Reyno de Juida, y à la Isla de Santo Thomàs.

Introduccion.

EL Diario de Phillips se halla en la coleccion de Churchil, con el titulo de viage, hecho en el *Annibal de Londres* en 1693, y 1694, desde Inglaterra al Cabo Mesurado, y desde allì à lo largo de la Costa de Guinèa, hasta el Reyno Whida, ò *Tida*, como llaman otros, à la Isla de Santo Thomàs, y à la Barbada, con algunas observaciones sobre el Paìs, sobre los habitantes, y sobre las costumbres, por Thomàs Phillips, Comandante de Navìo. Este Diario contiene muchas reflexiones curiosas; pero en general està muy mal escrito, y lleno de pequeñas circunstancias nauticas, que no teniendo relacion mas que con las situaciones transitorias del Autor, y del Navìo, no son de utilidad para la Historia, ni tampoco para la navegacion, por lo qual se han suprimido enteramente. Lo acompaña un Plan de Porto Praya, y algunas perspectivas, como las del Pico de Tenerife, Mayo, la punta Nord de Santiago, los Cabos de Monte, de Mesurado, y de Lopez-Consalvo. El Autor es muy exacto en dàr las latitudes, y las distancias de las Plazas.

Su Viage à Africa no era su primera navegacion; pues yà havia corrido los Mares de Levante en las guerras del Rey Guillermo, y su mala fortuna le hizo caer en poder de los Franceses, bolviendo de Venecia, y de Zante. Entonces mandaba el *William*, Embarcacion de 20. cañones, y de 200. toneladas; y tres Navios de Guerra, Franceses, que se echaron sobre èl, sesenta leguas al Sud-Ouest del Cabo Clear en Irlanda, lo obligaron à rendirse sin resistencia. Su vencedor fue la *Corona*, Navio de sesenta cañones de fundicion; y una va-

Introduccion. la que diò en su espalda, no le dexò tiempo para deliberar sobre su defensa. Fue llevado à bordo del Comandante Francès, llamado el *Cavallero de Mombran*, quien lo tratò con mucha atencion; y conduciendolo à Brest, le diò motivo de conocer un Paìs, à que hasta entonces havia tenido una total aversion.

Bolviendo à Inglaterra, se mantuvo algun tiempo sin empleo, hasta que el Cavallero *Jeffryn Jeffreys*, cuya generosidad alaba, le confiò el cuidado de comprar el Annibal, Navio de quatrecientas y cinquenta toneladas, y de 36 cañones. Jeffreys pagò toda la suma; pero haviendo hecho entrar en su empressa à Juan Jeffreys su hermano, à Samuel Stanger, Sub-Gobernador de la Compañia Real de Africa, y à algunos otros Negociantes distinguidos, les recomendò particularmente el Agente que havia empleado. Una proteccion tan manifiesta hizo que los Comerciantes asociados eligiessen à Phillips para hacer el Viage de Guinèa en el mismo Navio. Su comission era adquirir colmillos de Elefante, oro, y Esclavos Negros.

PHILLIPS *Añ.* 1693 El cinco de Septiembre de 1693 saliò de Londres, y arribandò el 13 à las Dunas, encontrò alli al Almirante Nevil, à quien saludò con once cañones. El Almirante le correspondiò con nueve, y partiò el mismo dia en un Navio de Guerra del tercer Orden, para ir à Copenhague en Dinamarca, donde era llamado para negocios importantes. Manteniendose Phillips en la Rada, con cinco Baxeles mercantes, que se disponian tambien à hacer vela, acordò con ellos alzar ancoras juntos el nueve de Octubre. El uno era una Embarcacion de 30 cañones, mandada por el Capitan Thomàs Schurley, que partia para la India Oriental. El segundo de 24 cañones iba à Angola al mando del Capitan Daniel. Los otros tres de diferentes tamaños estaban destinados tambien para el Africa; y como el Capitan Schurley conocia las Costas de Guinèa por haverlas frequentado mucho, lo eligieron todos los demàs Comandantes por su Gefe; esto es, para recibir de èl la orden de la navegacion, y para hacer vela debaxo de su Pavellon, y à su vista.

Mudandose el viento al Sud, y al Sud-Est, quarta de Sud, con todos los pronosticos de muy mal tiempo, se resolviò bolver à las Dunas; pero con la obscuridad de una niebla muy espesa, tuvo Schurley la desgracia de chocar à dos millas al Sud-Est, de la punta del Sud. Phillips, que corriò à su socorro, hallò la gente de Schurley poco dispuesta à la obediencia, pareciendo tan insensible à las ordenes de sus Oficiales, como al peligro del Navio. Esto procedia, al parecer, de algun motivo de quexa que tenian con su Capitan. Con este motivo exhorta Phillips à los Oficiales de un Navio, principalmente si es mercante, à que miren la humanidad, y afabilidad con su tripulacion, con unas qualidades indispensablemente necessarias. Les recomienda en particular que cuiden de que la porcion de viveres se distribuya fielmente, y que no haya quexas sobre la calidad de

las

las provisiones; porque dice, que no hay cosa que alegre mas à un Marinero, que tener lleno el estomago, ni que mas lo altere, que el rigor, y las injurias. Haciendoles justicia, y permitiendoles sus canciones, y chanzas de Mar, añadiendo algunas veces una palabra de bondad, y de amistad, se expondràn al fuego, y al agua, para servir à su Capitan. Por otra parte, es necessario que quando hay algun trabajo que concluir, estèn empleados sin descanso; pero se ha de poner mucho cuidado en no fatigarles con tarèas inutiles, ni hacerles conocer que la tyranìa, y el genio, tienen mas parte en ello, que la necessidad. Esto es no obstante, añade el Autor, lo que sucede con frequencia, con grande perjuicio de los propietarios del Navio. PHILLIPS Añ. 1693

El Viernes veinte y siete de Octubre se passò la Isla de *Wight*, que fue donde se perdiò de vista la ultima parte de Inglaterra; y un viento fresco separò algunos Baxeles de la Esquadra mercante. Phillips descubriò muchas Embarcaciones que passaban à todas velas; pero solo hablò à una Portuguesa de doscientas toneladas, que iba à Londres cargada de vino de Oporto. Su ànimo era comprar algunos Barriles, si el viento no lo huviera impedido. Llevaba à bordo setenta hombres pertenecientes al Navio, y treinta y tres passageros de la Compañia de Africa para el servicio de los Fuertes de Guinèa, que todos eran 103. hombres.

El Lunes 30. se encontrò al Capitan Herford, que no se uniò à la Esquadra; y el primero de Noviembre se descubrieron quatro Embarcaciones grandes, cada una de sesenta, ò setenta cañones, que se tuvieron por Navios de Guerra Franceses. Schurley, à quien consultaron los demàs Comandantes sobre este encuentro, fue de dictamen de que se tomasse lo ancho para evitarlos, lo que se hizo sin trabajo al favor de un tiempo obscuro, y de un viento impetuoso, que parecia ser anuncio de una borrasca. Con efecto fue tan violento, que Phillips tuvo dos mastiles hendidos, y *Juan Southern*, uno de sus mejores Marineros, fue arrebatado al Mar, sin poderlo librar con ninguna assistencia. Esta pèrdida fue muy sentida, y el furor de las olas se aumentò con tanto mas riesgo de Phillips, quanto no tenia vela que pudiesse gobernar el Navìo. El dia siguiente se conociò que el arbol de Mesana estaba podrido hasta el centro, y consultando Phillips à sus Oficiales, los hallò todos acordes en irse à reparar en Plimouth; pero esta proposicion le ofendiò tanto, que para borrarles aun la idèa, declarò con entereza, que à costa de todos riesgos estaba resuelto à continuar su Viage. Toda la habilidad de los trabajadores se empleò en reparar los mastiles, y en esta tempestad perdiò Phillips de vista al Capitan Schurley.

El 18. se descubriò, que uno de los Soldados que passaba à servir en la Compañia de Guinèa, era muger. Esta se havia alistado con el nombre de *Juan Brow*; y despues de tres meses que iba à bordo, no se tuvo la menor desconfianza de su sexo; porque continuamen-

Phillips
Añ. 1693

mente estaba en compañia de los passageros, acudiendo siempre con ardor al trabajo; pero una enfermedad revelò su secreto. Se le hicieron instancias para aclarar la verdad, la que confessò con lagrimas. Phillips diò orden de que se aloxàra aparte, y mandò al Sastre del Navìo que le hiciesse un vestido de muger de algunas telas viejas. Despues fue util à la tripulacion, labando la ropa, y empleandose en otras cosas convenientes à su sexo, hasta el Cabo-Corso, donde se sacò à tierra. Esta era una muger de cerca de 20 años, con el color muy moreno.

El 2 · se divisò el Pico de Tenerife à 25 leguas Sud-Ouest, quarta de Ouest. El dia siguiente, à las quatro de la mañana, se hallaron cerca de la Rada de Orotava, y se descubrieron entre la Costa, y el Navio dos Embarcaciones: una que parecia un grande Navio, y la otra una Barca longa. Pareciendole à Phillips que el Navio lo aguardaba, bogò al Nord para ganar tiempo, y ponerse en estado de defensa. Cerca de medio dia, hechos yà sus preparativos, no titubeò en abanzar àcia aquellos que manifestaban tanta impaciencia por hablarle; pero el viento era tan poco, que à las tres de la tarde apenas se hallaron à tiro de cañon. Entonces se distinguiò, que el incognito era una hermosa, y grande Fragata, no dudando que fuesse algun enemigo.

Phillips enarbolò su Pavellòn, y disparò un Cañon, à que el otro no respondiò, sino enarbolando tambien el Pavellòn Inglès; pero presto se saliò de duda, quando presentando el flanco, y descubriendo una andana de 9. cañones, alzò al mismo instante el Pavellon Francès. Estando solo à tiro de carabina, no tuvo Phillips mas recurso que su espiritu; y animando à su gente, haciendola beber algunos vasos de aguardiente, diò la orden en todos los puestos, y esperò la primera descarga del enemigo. Esta empezò casi al instante con un fuego ardiente de la mosqueterìa. Phillips lo recibiò con firmeza, y correspondiò con mucho vigor. Entonces el Armador acercandose mas, hizo otra descarga que lo puso en grande desorden. No obstante, èl la correspondiò tambien, y el fuego continuò de una parte, y otra, hasta las diez de la noche. En fin, el Armador, despues de haver padecido sin duda alguna pèrdida, y procurado inutilmente llegar al abordage, cayò baxo del viento, y resolviò abandonar su presa. Los Ingleses dieron gracias à Dios de haverlos librado del riesgo; pero su Embarcacion quedò en un estado muy miserable; porque recibiò tantos balazos, que apenas bastaron los Marineros para tapar las bocas de agua. No se perdieron mas que cinco hombres, pero los heridos llegaban à quarenta; y arboles, velas, y entenas, todo estaba hecho pedazos. Con la luz del dia se descubriò el Armador à distancia de cerca de tres leguas, sin apariencias de que quisiesse bolver al combate. Despues que Phillips bolviò à Europa, supo del Capitan Peter Wall, que fue apresado por el mismo

Ba-

Baxèl, y se hallò à bordo, mientras la accion con toda su gente, tambien prisionera, que este era un Navìo de San Malo, llamado *el Luis*, de 50. cañones, y de doscientos, y ochenta hombres de tripulacion. Perdiò mas hombres que los Ingleses, y no tuvo menos heridos. Despues del combate sacò à tierra en la Isla de Tenerife à Wall, y otros prisioneros, para irse à reparar mas libremente en Lija. PHILLIPS *Añ.* 1693

Phillips gastò dos dias en reparar una Embarcacion, à que no quedaba parte sana. Entre las bocas de agua havia quatro tan terribles, que la agitacion del Mar, y la necessidad de emplear la mayor parte de los Marineros continuamente en la bomba, no permitiò retaparlas perfectamente. Para colmo de desgracia, el Carpintero havia perdido un brazo en la accion, y por algunos dias solo se passò con pan, y queso; porque haviendo demolido la Artilleria los hornillos, no se hallò medio para preparar los alimentos. Los barriles de aguardiente tuvieron la misma desgracia, cuya pèrdida sintieron mucho los Ingleses.

El 26. despues de haver reconocido la Isla de Ferro doce leguas al Nord Est, se hizo vela para Santiago, donde discurria Phillips restablecer su Navio, renovar las provisiones, y hacer curar sus heridos. Sin embargo de los reparos hechos en las velas, fue preciso un continuo cuidado para assegurar su uso. El 27 se descubriò un Navio à dos leguas de Mar, creyendose amenazados de un nuevo combate, y en menos de una hora se hicieron los preparativos; porque parecia que la ultima desgracia havia aumentado el ardor, y la habilidad de los Marineros; pero esta Embarcacion tomò lo ancho con mucha ligereza, y se hizo juicio de que seria el *Mediterraneo*, Navìo Inglès mandado por el Capitan Daniel. El mismo dia se cortò la pierna à algunos Marineros, que sus heridas reduxeron à esta triste operacion.

El 30 se descubrieron las Islas de Sal, de Santiago, y de Buena Vista. La de Mayo se diò el dia siguiente, y el dos de Diciembre se anclò en Santiago, en la Bahìa de Porto Praya. Desde esta Rada se veìa al Ouest, la Isla de Fuego, que arrojaba humo de dia, y chispas por la noche. El 5. se perdieron algunos hombres, que murieron de sus heridas, entre los quales se sintiò mucho à *Cronow*, hombre de honor, y de espiritu, que de un mismo balazo perdiò una pierna, y la mitad de la otra.

Al salir à la Ribera Phillips, y su gente, fueron recibidos por doce Soldados, que los llevaron medio muertos de hambre à su Comandante, por un camino aspero, y muy escarpado. Este Oficial era un anciano de buena presencia, que los recibiò con bastante atencion, y les hizo subir en su casa por una escalera muy mala à una sala bien grande. Alli se disculpò de haverles tirado con bala quando entraban en su Puerto, que los havia tenido por Piratas. En fin,

vie-

vieron que su talento igualaba à su politica. Era un Flamenco de Ostende, que el Gobernador de Lisboa havia puesto en aquel empleò con grandes promessas, cuyo cumplimiento esperaba.

En el mismo instante vieron llegar al Theniente de Gobernador en una Mula, que caminaba muy ligera entre las rocas, y los precipicios de la montaña, y parecia tan firme como el mejor cavallo en el terreno mas llano. El Theniente era un mozò al parecer de 20. años, altivo, y muy vano. Phillips se indignò de sus modales, y de la insolencia con que trataba à un hombre tan respetable como el viejo, Oficial Flamenco.

El Domingo 3. de Diciembre partiò Phillips en su Pinaza con algunos de sus Ingleses para la Ciudad de Santiago; y despues de haver remado siete millas, arribaron cerca de una punta que cubre la Ciudad. Phillips se abanzò directamente àcia la puerta, haciendo tocar sus Trompetas. A este ruido pareciò al instante un Oficial, que lo llevò al Palacio del Gobernador, que estaba en lo alto de la Ciudad. En el camino no encontraron los Ingleses sino algunas mugeres, cuya desemboltura los admirò; pues sabiendo en lengua Inglesa algunas palabras infames, las repetian con posturas, y gestos muy indecentes. El Gobernador estaba en la Iglesia; pero movido del son de las Trompetas, saliò al instante al frente de la Asamblèa, teniendo à su lado al Sacerdote, y dos Oficiales mozos. Detràs de èl llevaba su gente un cavallo en brida, muy bien enjaezado. Despues de algunos cumplimientos, llevò à los Ingleses por medio de una Plazuela de una grande Casa, à la que el Autor solo dà el nombre de *grande Cabaña*, adornada con un balcon de hierro, que dà al Mar, desde el qual se vè una perspectiva admirable. Al Capitan, y à su hermano se sirviò un refresco à la moda Portuguesa, que consistia en un grande pan blanco, y una caxa de mermelada, puestos sobre una servilleta. Por licor se les traxo una botella de vino de madera medio llena; pero el vino estaba tan caliente, tan espeso, y turbio, que le costò al Autor violencia el gustarlo.

Proponiendo comprar algun ganado para su provision, le declarò el Gobernador, que era necessario pagarlo en dinero, y que en toda la Isla era èl solo à quien pertenecia el derecho de venderlo. Yà havia declarado lo mismo à Phillips el viejo Oficial de Praya. No obstante, logrò licencia para tomar de los habitantes algunas Cabras, y Carneros en trueque de mercaderìas. El Gobernador le comprò dos, ò tres bastones de caña; y viendole uno en la mano, guarnecido con puño, y algunos clavillos de plata, le dixo, que los Capitanes Ingleses que bolviàn de las Indias Orientales, estaban acostumbrados à hacerle semejantes regalos. Phillips tuvo por preciso seguir el exemplo de los Oficiales de su Nacion, y regalò su caña al Gobernador, que la recibiò con grandes señales de satisfaccion. Despues le combidò à comer à bordo; pero esta proposicion se oyò

con

con mas deſpego, pues ſe tenia en Santiago el exemplo de algunos Piratas, que haviendo atrahido à bordo algunos Gobernadores, no los dexaron bolver à la Ribera, haſta deſpues de haverſe hecho llevar todas las proviſiones que neceſsitaban. Es cierto que daban en pago algunas letras de cambio, pero con nombres quimericos, para Londres, ù otros parages; y el Pirata Avery havia dexado una que debia pagar el Gobernador de la Isla de Santo Thomàs. En fin, bien inſtruido el Gobernador por la experiencia de ſus predeceſſores, reusò la oferta de los Ingleſes. Hablando Phillips con èl en el balcon, le preguntò ſi ſe trahia buen vino de Madera à ſu Isla; à que reſpondiò, que lo havia en ella excelente; y viendo à un Portuguès, muy bien veſtido, que ſe paſſeaba en la calle debaxo de èl, lo llamò al inſtante para preguntarle ſi tenia vino de Madera que trocar por mercaderìas. El Portuguès, à viſta del Gobernador, ſe quitò el ſombrero, hizo una profunda reverencia, y ſe hincò de rodillas. En eſta poſtura reſpondiò que tenia un barril, pero que no queria venderlo ſino por dinero; y diciendole que Phillips no tenia ſino trueques que proponer, ſe levantò, hizo otra reverencia, y ſe fue prontamente con el ſombrero ſiempre en la mano, haſta que ſe perdiò de viſta. Phillips dexò al Gobernador baſtante ſatisfecho de ſus atenciones, y le ofreciò para otro dia algunos queſos de Inglaterra. Phillips Añ. 1693.

Eſte Comandante Portuguès era muy pequeño, de cerca de cinquenta años, y de una familia muy noble de Portugal. Su color muy moreno, y mala fiſonomìa. Los veſtidos tambien eran muy comunes, à excepcion de una grande peluca que le llegaba haſta debaxo de la eſpalda; pero deſechos los rizos con el tiempo. Sin embargo de eſte exterior negligente, parecia encubrir mucho talento, y experiencia.

Phillips tuvo tiempo haſta el ſiete de Diciembre, para reparar ſu Navìo de modo que pudieſſe reſiſtir à las olas; y como la muerte lo havia librado de los heridos mas incòmodos, dexò las Islas del Cabo-Verde con mejores eſperanzas. El 10. padeciò un *Tornado*, eſpecie de uracàn, que es muy comun en las Coſtas de Africa; pero no haviendolo viſto nunca en otros Mares, le ſorprehendiò mucho eſte eſpectaculo. En el eſpacio de media hora diò la aguja la buelta entera del quadrante; y los truenos, acompañados de relampagos terribles, hicieron del Cielo, y del Mar una ſcena de horror, y de eſpanto. Algunas ſeñales de azufre encendido, que ſe veìan por todas partes en el ayre, hicieron temer à Phillips que ſe prendieſſe fuego en el Navìo. No obſtante, ſe acoſtumbrò poco à poco à eſtos terribles fenomenos; y haviendo experimentado en adelante otros muchos, ſe contentò quando ſe veìa amenazado de la borraſca, con amaynar todas ſus velas, y eſperar con paciencia que el fuego del Cielo, las olas, y los vientos exercitàran ſu furia, lo que rara vez dura mas de una hora, y aun con poco rieſgo, principalmente cerca de las

PHILLIPS Añ. 1693 las Costas de Guinèa, donde los Tornados se forman generalmente por la parte de la tierra, (muchos Viageros han passado alli hasta cinco, ò seis meses, sin haver visto ninguno.) Los Tornados se miran como señal de que la Costa no està distante. En su Viage desde la Isla de Santo Thomàs à la de Barbada, navegò Phillips quatrocientas leguas al Sud de la linea, entre dos y tres grados de latitud del Sud, sin ninguna apariencia de truenos, ni de relampagos, con vientos frescos de entre Sud-Sud-Est, y Est-Sud-Est.

El 22. se descubriò el Cabo-Monte, à siete leguas de distancia Est, quarta de Nord-Est-Nord. Al medio dia era la latitud de seis grados, y treinta y seis minutos del Nord, y entonces se tenia el Cabo à quatro leguas Est, quarta de Nord-Est-Nord-Est-Nord: de modo, que estando à seis minutos Sud, y seis Ouest, juzgò Phillips no engañarse en su observacion, poniendolo à seis grados, y quarenta y seis minutos de latitud del Nord. No obstante, esta situacion no concuerda con la que se le dà de ordinario en los Mapas.

El 23. llegò à la altura del Cabo Mesurado, y el Capitan Schurley, que se separò de Phillips en la primera tormenta, havia llegado felizmente à este Cabo; pero despues de padecer mucho con el Tornado. Con el gusto de reconocer el Navio de Phillips, le embiò al instante su Pinaza, suplicandole que descansàra en el mismo parage, y pidiendole su assistencia; pues su arbol de Mesana estaba hendido con los truenos, y la vela del perroquete consumida con los relampagos. Aunque Phillips havia determinado ir à tomar leña, y agua doce leguas mas adelante en *Junco*, donde el agua del Rio es excelente, y la leña muy abundante, no reusò el servir à su amigo. El sitio que eligiò para anclar, fue un buen fondo de arena, media milla al Sud-Est de la embocadura del Rio. Alli encontrò un Navio de contravando, mandado por Gubkins de la Barbada, y cargado casi unicamente de *Rum* para el Comercio del oro, y de los Esclavos, à quien comprò quinientas azumbres à tan buen precio, que las revendiò despues èl mismo, con mucha ganancia. Tambien hallò la Faluca el *Slander*, mandada por Colker, Agente de *Cherbaroug*, (ò *Scherbro*, cerca de Sierra-Leona) que comerciaba à lo largo de la Costa.

El Cabo Mesurado està diez y seis leguas del Cabo-Monte, sin ningun terreno alto que los divida; y es una montaña redonda, pero no tan alta como la del Cabo-Monte, y con un anclage muy bueno al Nord-Nord-Est, sobre doce, diez, y ocho brazas de agua. Sin embargo, el mejor es sobre nueve brazas, à doce millas del Cabo, dexandolo al Ouest, y el Navio al Sud, y semi Sud.

Entrando una mañana Phillips en su Pinaza con algunos de sus Oficiales, subiò el Rio por espacio de ocho millas, para ir à la Corte del Rey *Andrès*. A lo largo de las orillas viò en los arboles muchos Monos saltando de una rama à otra, y aunque les tirò muchas ve-

veces, no pudo matar ninguno. La Villa eſtà ſobre la derecha ſubiendo, diſtante de la orilla cerca de un quarto de milla; y el ſitio del deſembarco es entre dos grandes arboles, donde el Rey Andrès vino à encontrar los Ingleſes con ſu nobleza, y los llevò por medio de los boſques à un llano deſcubierto, donde eſtà ſituada la Villa. Eſte es el unico terreno ſin boſques, que obſervò Phillips en el Paìs: de modo, que no podia comprehender de dònde procedia la grande porcion de arròz que veìa entre los Negros. En la Villa fue recibido con muchos agaſajos, y ſe le hizo ſubir à la Sala del Conſejo, que eſtaba quatro pies mas alto que el ſuelo. El Rey, y dos, ò tres de ſus Grandes, ſe ſentaron en aſsientos de diferentes formas, dandolos ſemejantes à Phillips, y à ſu gente. Los demàs del acompañamiento ſe ſentaron en el ſuelo con las piernas cruzadas. Phillips Añ. 1693

Phillips, à quien inſtaba el hambre, diò orden à ſu gente de que hicieſſe pounch, y le traxeſſe algunas lenguas ſaladas, y otras proviſiones que tuvieron la precaucion de llevar. Combidò al Rey, y à ſus Grandes à comer con èl, y les repartiò algunos pedazos de ſus alimentos; pero ſe hallò muy ſorprehendido de verlos ir ſucceſsivamente àcia un agujero que havia enmedio de la Sala, y echar en èl una pequeña parte de lo que debian beber, y comer, bolviendo con mucha devocion, y modeſtia. Deſpues ſe puſieron à comer, ò mas bien à devorar todo lo que les daban los Ingleſes. El Rey, y todos los Grandes recibian con una anſia extrema los pellejos, los hueſſos, y todos los deſperdicios de Phillips, y de ſu gente. En quanto à la ceremonia del agujero le dixeron, que haviendoſe enterrado en aquel ſitio ſu ultimo Rey, y cayendo ſobre ſu cuerpo lo que echaban por alli, creìan deber darle las primicias de todo lo que podia ſervir para ſu alimento.

Deſpues de la comida diò orden Phillips de que ſe hicieſſen algunas deſcargas del cañon que havia llevado en ſu Pinaza. El Rey ſe moſtrò muy ſatisfecho de eſta galanterìa, y diò por ſu parte à los Ingleſes la diverſion de vèr hacer el exercicio militar à ſus Negros. Sus armas eran el arco, y la lanza; pero Phillips no obſervò mucho orden en ſus movimientos, y evoluciones. Entre los Soldados del Rey Andrès ſe hallaban algunos auxiliares del Rio Junco, que havian ido à ſocorrerlo en ſus guerras. Dos de eſtos Negros Eſtrangeros iban armados de fuſiles, y marchaban detràs de otros dos, que llevaban unas tarxetas anchas, de un pedazo de madera quadrada, de quatro pies de largo, y dos de ancho. La boca de los dos fuſiles paſſaba por entre las dos tarxetas, como ſi no tuvieſſe mas deſtino que el de cubrir à los dos fuſileros. En eſta poſtura ſe abanzaron con mucha lentitud, y ſilencio, fingiendo que iban à deſcubrir el enemigo. Deſpues de dàr algunos paſſos diſpararon ſus fuſiles, y toda la demàs Tropa que iba en ſeguimiento, diſparò al inſtante una nube de flechas con gritos, y movimientos horribles. Luego

bol-

bolvieron à su primer puesto, pero con mucha confusion. Los fusileros cargaron otra vez, y puestos en el mismo orden que antes, empezaron de nuevo muchas veces este exercicio. En lo demàs juzgò Phillips que este modo de combatir era bastante conveniente al Paìs, que està cubierto de arboles, y de bosques. El mismo se divirtiò tambien en tirar à una especie de paxarillos, muy parecidos à las gallinetas ciegas en el tamaño, y figura, cuyo numero es tan grande, que à veces mataba siete, ù ocho de un tiro. La carne es muy buena, aunque de ordinario estàn muy flacas; pero los Ingleses se hallaron mejor con la pesca, y dexaron à Colker, Agente de Cherboroug, el encargo de hacer que sus Grometas matàran todos los dias uno, ù dos gamos. En la embocadura del Rio echaron algunas redes, y lograron mucho pescado excelente. Tenian por Interprete uno de los Negros de Colker, porque los habitantes del Canton no entendian el Inglès, ni el Portuguès.

Mientras se detuvieron en Cabo Monte, acusò un Negro del Paìs à algunos Marineros, de haverle quitado un saco de arròz. Con la quexa que diò al Rey, fue este Principe à la Ribera, y manifestando mucho descontento, pidiò al Capitan que se le restituyesse el arròz. Phillips hizo juntar todos los Marineros que se hallaban en tierra, sin omitir nada, para descubrir el Autor del robo; pero no encontrando ninguno que quisiesse declararse reo, lo refiriò al Rey con escusas muy politicas. Esta conducta solo sirviò de irritar al Principe Negro, que tomando un tono mas imperioso, protestò, que no permitiria que sus Subditos fuessen insultados, y pidiò una pronta satisfaccion. En fin, los Ingleses juzgaron que su paciencia lo hacìa mas insolente, y resolvieron afectar tambien mal humor. Phillips diò orden de que todos acudieran con sus fusiles. El Agente Colker, que conocia los usos del Paìs, declarò al Rey, sacudiendo su bastòn, que era necessario hacer llevar al instante el agua roxa, especie de brevage que usan los Negros para averiguar los delitos, y que èl la harìa beber à todos los Ingleses, para manifestar su inocencia; pero que despues de esta demonstracion no se harìa responsable de los efectos de un justo resentimiento, por el ultrage que hacìa su Magestad à la Nacion. Apenas acabò estas palabras, quando mudò de semblante, no dudando que los Ingleses estaban inocentes, quando se resolvian à tragar el licor; y poniendose humilde, y sumiso, jurò castigar al delator con un destierro perpetuo. El Autor añade, que si huviera consentido à la oferta de Colker, ningun Inglès havrìa querido hacer la prueba de su licor roxo.

A su arribo havian puesto dos Tiendas para la comodidad del Comercio, y albergue de sus Carpinteros por la noche. Un dia que descansaban en ellas con tranquilidad, vieron llegar un Rey de lo interior del Paìs. Phillips lo representa como al Negro mas hermoso que hasta entonces havia visto. Su estatura era muy alta, y formada

da con perfeccion: sus facciones regulares, presencia magestuosa; y en fin, toda su figura capàz de excitar la atencion, aunque era tan anciano, que tenia la barba, y cabello enteramente blancos. Llevaba cubierta la cabeza con mas de cien cuernecillos, de casi una pulgada de largo, atados à sus cabellos, y tapados con una pasta, ò barniz roxo, que no alteraba nada su figura. Estos eran sus *Fetiches*, esto es, los Dioses, baxo cuya proteccion havia puesto su Reyno, y su persona. El Autor puso primero los ojos en èl, solo por la impression de su presencia; y viendo que el Rey Andrès, ni sus Nobles no le hacian ningun obsequio, estaba muy distante de adivinar su nacimiento, y su classe, y passò mas de una hora sin hallarse mejor instruìdo. En fin, sabiendo por casualidad que era un grande Rey, quedò admirado de la conducta de Andrès, à quien inmediatamente diò sobre ello alguna reprehension; pero notando que le hacia poca fuerza, se llegò àcia el Monarca Estrangero, rogandole que se acercàra à la Compañia. No pudo persuadirlo à que entràra en la Tienda; pero haciendo sacar un flasco de *Ponch*, lo obligò facilmente à beber con èl. Despues de apurar la primera botella, queria Phillips passar à la segunda, y el Rey Negro se escusò con el mucho camino que tenia que andar antes de la noche. Regalò à Phillips una hermosa piel de Leopardo, que se le pagò inmediatamente con algunas botellas de *Ram*, y se fue muy contento con los Ingleses; pero sin haver tenido la menor comunicacion con el Rey Andrès. Despues supo Phillips, que los dos Reyes tenian entre sì varios motivos de quexa, y vivian de mala inteligencia. PHILLIPS An. 1693

Entre los Negros hallò un Escocès, que le pareciò muy confuso al dàr cuenta de su mansion en un Paìs barbaro. Luego se supo que este era un salteador, que arribò à la Costa en un Baxèl mandado por *Herbert*, y que haviendo quitado esta Embarcacion en alguna Colonia de la America, tomò el Oficio de Pirata. Entre la gente de la tripulacion se havian movido disputas tan sangrientas, que matandose los unos à los otros, solo quedò este Escocès. En la impossibilidad de gobernar mas tiempo el Baxèl, lo hizo chocar al Sud-Est del Cabo; y mientras sus compañeros espiraban de sus heridas, tuvo la fortuna de ganar la Ribera. Ofreciò à los Ingleses sus servicios en calidad de Marinero; pero llevaba en su rostro señales tan manifiestas de malvado, que Phillips, y Schurley despreciaron sus ofertas. Colker lo tomò en su Chalupa, y lo ajustò para Cherboroug.

El tres de Enero, despues de entregar Colker à Phillips un paquete dirigido al Cavallero Jeffry, ò Jeffrey, partiò para Cherboroug. *Gubbins* se hizo tambien à la vela para la Costa de Oro, y se encargò de las Cartas de Phillips para los principales Factores de la Compañia de Africa, en la Factorìa del Cabo-Corso. Deciales, que havia ido con el consentimiento de la Compañia, y permisso para An. 1694.

com-

PHILLIPS An.1694 comprar Esclavos en la Costa de Oro; y contando tambien con su assistencia para lograr muchos, les rogaba que los tuviessen prevenidos para su arribo, con otras mercaderìas que necessitaba. Pero despues de haver servido al Capitan Schurley, tuvo que detenerse algunos dias mas, para reparar su propio Navio. En fin, se hicieron juntos à la vela para la Costa de Oro, y el 11. passaron el Cabo Mesurado, anclando el dia siguiente sobre trece brazas à vista de *Pikini Setro*, ò del pequeño Sestos. Llegaron muchas Canoas para combidarlos al Comercio, ofreciendoles que hallarian marfil en abundancia; pero aprovechando tan mediano viento para llegar à la Ribera, no les llevaron mas que algunos colmillos pequeños, por los que les pedian al doble de su justo valor, con un corto numero de gallinas, de naranjas, y de bananas. El Sabado 13. anclaron à tres millas del Cabo Baxos, que forma la punta Est del gran Sestos, la qual es baxa, pero llena de rocas. Phillips fue à la Ribera en su Pinaza, con algunas mercaderìas propias para el Comercio. Schurley, que se hallaba muy fatigado de calentura, embiò tambien su Chalupa al mando de su Thesorero.

En la misma punta del gran Sestos, al entrar en el Rio, se halla una Aldèa de treinta, ò quarenta casas, cuyo Gefe se llama *Dick Lumley*, nombre que havia tomado de un anciano Capitan Inglès, que comerciò mucho tiempo en la Costa de Guinèa. Ocho millas mas arriba se llega à la residencia del Rey *Peter*, Monarca del Paìs. El Autor no llegò à ella, porque supo que los habitantes son pèrfidos, y crueles, y que muchos Negociantes de Europa lo havian experimentado desgraciadamente. Las mercaderìas que se desean alli, son calderas de cobre, fuentes de diferentes tamaños, fusiles, estofas encarnadas, y azules, cuchillos, &c. Phillips llevò muestras de cada especie; pero à excepcion de algunas terneras, y de muy pocos colmillos, que los Negros tenian à un precio subido, no hallò cosa que pudiesse animarlo al Comercio. Mientras su ausencia, echò su gente las redes en la embocadura del Rio, preparandole à su buelta mucho pescado excelente. Observò, que el modo de saludarse los habitantes, es como en el Cabo Mesurado, tomando el pulgar, y el primer dedo de aquel à quien se saluda, haciendolos crugir, y gritando *Akki ò! Akki ò!* Todos los Negros del Canton tenian la fisonomìa tan mala, que fatigado Phillips bien presto de su compañia, bolviò à bordo cerca de la noche, no creyendose seguro sino debaxo de su cañon. Juntaronse en tanto numero sobre la Ribera, armados de arcos, y de Jabalinas, que desconfiando mas que nunca de sus intenciones, mandò alzar ancoras à pesar de todas las instancias con que se esforzaban à detenerlo.

Enfrente del Cabo Baxos se halla una cadena de rocas, que entra mas de dos leguas en el Mar. El corriente es alli tan fuerte al Sud-Est, que echò el Navio tres leguas al Est del Cabo. A esta distancia

cia de la punta de Sestos, se divisò un grande peñasco blanco, que parecia una vela, y dos leguas mas adelante otra roca, cinco leguas mas abaxo de *Sanguin*. La primera vista que ofrece Sanguin desde el Mar, es un peloton de grandes arboles, entre los quales, y Sestos, està toda la Costa sembrada de rocas. Alli no se halla anclage à menos de 25. brazas.

El 15 se anclò à vista de Battoa, donde empieza à elevarse la tierra mas que desde Sanguin. Aqui se conociò que el corriente los havia llevado cerca de tres millas al Sud-Est en el espacio de una hora. Muchas Canoas que salieron del Rio de Sanguin, se acercaron resueltamente al Navio; pero aunque es alli donde empieza la Costa de Malagheta, no llevaron nada que vender. A las diez se estaba enfrente del Rio *Sino*, que dista doce leguas de Sanguin, y se reconoce facilmente por un arbol que se descubre en forma de un Navio. Vieronse salir muchas Canoas cargadas de *Malagueta*, esto es, de una especie de pimienta muy parecida à la de la India, y puede ser que tan buena. Los Negros la llevan en cestos de mimbre, y Phillips comprò 10 quintales por una barra de hierro del valor de tres schelines y medio de Inglaterra, y por uno, ù dos cuchillos que regalò al Corredor Negro. Esta pimienta le sirviò para sazonar el alimento de sus Esclavos, para preservarlos del fluxo de vientre, y de los dolores de tripas à que estàn muy expuestos. Cerca de medio dia hizo tomar al Sud-Est, quarta de Est, para ganar el Cabo de las Palmas, y el dia siguiente se hallò en la altura de *Wappo*, de donde vinieron muchas Canoas cargadas de Malagueta, y Phillips comprò 300. libras por tres fuentes de estaño.

El Miercoles 17. se doblò la punta del Cabo Palmas, que està rodeado de rocas, y es donde acaba la Costa de Malagheta, y no se encuentra mas pimienta. En este parage perdiò Phillips à su hermano que havia ocho dias que padecia una calentura maligna. El siguiente se clavò el cuerpo en su ataud, y puesto en la Pinaza, baxaron el Capitan, el Capellan, y el Thesorero à sepultarlo en las olas al ruido de las Trompetas, de los Tambores, y de la Artilleria de los dos Navios. Apartados de la Embarcacion, y concluidas las ceremonias Eclesiasticas, ayudò el mismo Capitan à precipitar el cuerpo de su hermano en el fondo del agua. (En los Navios Ingleses son el Capellan, y el Cirujano los que dicen el Oficio de Difuntos segun su Liturgia)

El 19. estando al ancla, se padeciò un tornado muy violento, que durò una hora. Dos Canoas que llegaron con marfil, no pudieron reducirse à que sus Negros subieran à bordo para comerciar, aunque se les mostraron las mercaderias que mas apetecen, y se les ofreciò aguardiente. A otro dia despues de padecer los baybenes de otro tornado, se fue à anclar enfrente de *Drovin*, à 30. leguas del Cabo Palmas. Este sitio se reconoce sin trabajo en la espesura de sus arbo-

PHILLIPS Añ. 1694 boles, y en la altura del terreno que termina la perspectiva, porque la Costa es baxa, y cubierta de una hermosa arena blanca. Al medio dia se hallaron los dos Navios à la parte opuesta del primero de los Montes roxos, los quales son once de mediana altura, y poco distantes uno de otro. Desde que se doblò el Cabo no llegò à bordo ninguna Canoa, aunque se anclaba todas las noches para dexarse vèr, y de dia se seguia la Ribera muy de cerca.

El 21. à las ocho se arribò delante de *Koetre*, tierra muy baxa, tres, ò quatro millas mas arriba del *Cabo Labo*. Alli acudieron muchas Canoas con bastantes colmillos muy buenos; pero antes de subir los Negros à bordo, pidieron que el Capitan se echasse en los ojos tres gotas de agua del Mar, para gage de amistad, quien consintiò en ello con la esperanza de hacer un Comercio ventajoso. No obstante, viendo que muchos Marineros salieron à los puentes por curiosidad, fue tanta su inquietud, que se bolvieron precipitados à sus Canoas. Phillips trabajò mucho para hacerlos bolver, y manifestandoles sus mercaderias, les ofreciò algunos vasos de aguardiente, con lo que por fin se resolvieron à llevar varios colmillos. Pero mientras ajustaban los trueques, oyendo ruido sobre la tilla, un grande perro que tenia Phillips à bordo, saliò con la boca abierta, estremeciendo el Navio con su ladrido. No fue menester mas para consternar à los Negros; pues precipitandose en el Mar, y dexando su marfil en el Navio, bolvieron à ganar sus Canoas à nado. Phillips les instò à que bolviessen, enseñandoles su marfil desde el bordo del Navio, y haciendoles varias señas de amistad; pero el temor parecia que los tenia inmobles. Aunque se echò tres gotas de agua en los ojos, tampoco les moviò esta ceremonia; y en fin, previniendosele el asir el perro, y darle algunos golpes con señales de colera, no pusieron entonces los Negros dificultad en bolver; pero su rostro manifestaba su desconfianza, y siempre tenian puestos los ojos en todos los rincones del Navio, y al menor movimiento que hacian los Ingleses, intentaban arrojarse al Mar. Esto no les impidiò ser bien sutiles en el Comercio, poniendo à su marfil un precio tan excessivo, que Phillips comprò muy poco.

Estos Negros se hacen muy disformes con una especie de barniz algo roxo, con que se pintan diferentes partes del cuerpo, y por el adorno de su cabeza, que consiste en trenzar el cabello con una mezcla de lino. Algunos lo dexan suelto sobre las espaldas, y otros los realzan por lo alto de la cabeza. Phillips quedò admirado à su arribo de no oìr salir de su boca, sino es *qua, qua, qua*, como de una Tropa de Anades; y juzga que por esto se ha dado à su Costa el nombre de *Païs*, ò *Costa de Quaqua*; la que se estiende desde el Cabo de Palmas, hasta *Bassam Picolo*, donde se empieza à encontrar el oro.

Los habitantes de este Canton passan por Antropophagos; y *Robson*, Contra-Maestre del Navio, que havia comerciado mucho tiem-

tiempo con ellos, affegurò à Phillips que se comen à sus enemigos, esto es, à los prisioneros que hacen en la guerra, y que del mismo modo tratan à sus amigos despues de muertos. Con efecto, tienen una presencia feròz, y voràz. Sus dientes son puntiagudos, al parecer, porque les dàn esta forma afilandolos; pues los Negros de los Paìses inmediatos los tienen diferentes. Son robustos, y bien formados; pero de la figura mas horrible que hasta entonces havia visto Phillips. Cada Canoa tiene su Corredor, que al entrar en el Navio empieza pidiendo un *daschi*, que es un regalo de uno, ù dos cuchillos. A cada cosa que se ajusta, pide un nuevo daschi, con pretexto de que no tiene otro salario. Es cierto que los Mercaderes no recompensan de otro modo sus servicios. El Autor no havia visto Negros tan desconfiados, y tan dificiles, como en esta Costa; lo que le hizo discurrir, que havrian sido engañados por algun Corsario, que les robarìa algunos con titulo de Comercio. Las mercaderias que desean, son grandes vasijas, y fuentes grandes de estaño, hierro en barra, y cuchillos de todas especies. PHILLIPS Añ. 1694.

El 23. mientras los dos Navios navegaban, les llegaron tres Canoas de *Pikinini Laho*, seis leguas al Est del Cabo Laho. La una se dirigiò à el Navio de Schurley, y las otras dos à el de Phillips con muchos hermosos colmillos; pero los vendian tan caros, que se les compraron pocos, y pidieron las mismas mercaderias que en el Cabo Laho. Este fue el ultimo parage donde encontraron los Ingleses marfil; pero observaron que los Negros solo trahian para muestra los colmillos grandes, obstinandose en no vender sino los pequeños, y medianos.

El 25. arribaron dos Canoas de Bassam Picolo, ofreciendo el Comercio del oro. Phillips comprò 30. achis por hierro en barra, à dos barras por tres achis. El valor de cada achi es cerca de cinco fehenines. Todo el oro que los Ingleses tomaron aqui, era en Fetiches, que son pedazos pequeños adornados de graciosas figuras, que los Negros usan para su adorno, y son de ordinario de oro muy puro. Entre ellos no se halla polvo, ni barras. El 26. llegaron algunas Canoas à ofrecer Esclavos; pero sin llevar ninguno. El dia siguiente llegò à bordo una Canoa de Bassam, que passò alli toda la noche, de la qual tomò Phillips 36. achis de oro. Otras dos Canoas que arribaron à otro dia, le vendieron 16. onzas. Aqui se servia de su propio peso; pero mas arriba encontrò à los Negros mejor instruidos; pues tenian pesos, balanzas, y otras medidas, à las quales comparaban con cuidado las de los Ingleses. Tambien les pareciò que se aumentaba el precio de las mercaderìas al passo que se abanzaba mas, porque los Negros tenian menos ocasion de surtirse de ellas.

La enfermedad que quitò la vida al hermano de Phillips, se havia esparcido en las dos tripulaciones; pero la de Schurley fue mas mal-

PHILLIPS An. 1694

maltratada, pues perdiò ocho hombres, y aun el Capitan cayò en una debilidad mortal, con la mayor parte de su gente. Una calma, que durò muchos dias, acompañada de una niebla espesa, y de un calor pesado, sin el menor viento, los reduxo aùn à mayor riesgo. Diez dias fue preciso resistir al corriente, que se llevaba los dos Navios mas de una milla al Ouest, en el espacio de una hora. Para colmo de desgracia, se creyeron amenazados de un combate. Phillips descubriò una Embarcacion que se havia acercado mucho, antes que la huviera podido vèr. Hizo disparar un cañonazo para advertirle que anclàra; y ofendido de que parecia no quererlo hacer, le disparò otro. Su fabrica, y sus pinturas en blanco, se la hicieron tener por Francesa; pero en fin, se reconociò que era un Armador de Holanda. William Flemming, que lo mandaba, llevaba una Comission particular del Rey Guillermo, y yà havia mas de nueve meses que comerciaba en la Costa, sin haverse podido deshacer de su cargazòn, y entonces bolvia de Angola. Su Baxèl, que se llamaba el *Jacob Hendrik*, era de diez y seis cañones, y de quarenta y dos hombres de tripulacion. Dixo à Phillips, que el Capitan Gubins, y su Capellan havian muerto en su viage à la Costa de Oro; que todo el Paìs se hallaba turbado con la guerra, y las Radas tan poco seguras, que se hallaba poco oro en la Costa; que los Negros se havian apoderado del Fuerte de *Akra*, matando à el principal Factòr, y hiriendo al otro muy de peligro; en fin, que havia poca apariencia de que los Daneses pudieran restablecerse en esta Plaza. Phillips, que se hallaba yà muy afligido con tan malas noticias, se viò precisado muy presto à tener compassion de sì mismo; pues le acometiò una debilidad de vista, que no le permitia distinguir nada à diez passos, y de un entorpecimiento que le impedia andar, y mantenerse sin apoyo.

El Miercoles 8. se oyò el ruido de muchos cañones, y casi al instante se descubriò un Navio, que se acercò muy presto à el de Phillips; y haviendolo reconocido desde luego por Holandès, no causò admiracion el vèr subir familiarmente el Capitan à bordo. Pertenecia à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, que lo embiaba à Mina; pero fue detenido cinco meses en Plimouth; y despues que saliò de alli, gastò nueve semanas en su navegacion. Refiriò, que havia andado à los alcances con un Armador Francès à cinquenta leguas de *Scilly*, y que el Conde de Torrington se havia salvado de Inglaterra. Phillips no dudò que esta ultima noticia serìa enteramente falsa; pues sabìa que los Holandeses nunca havian tenido buena disposicion por este valeroso Oficial, desde que por su propia imprudencia fueron tan maltratados en 1693. por la Flota Francesa, à la vista de *Beachy*. Este Navio era de 24. cañones, y de 80. hombres entre Soldados, y Marineros. Los cañonazos que se havian oìdo fueron de èl; pero dirigidos contra el Armador de la mis-

ma Nacion, que poco antes havia dexado à Phillips, y que se alexò à fuerza de velas.

Aunque la Compañia Holandesa tenia el privilegio exclusivo del Comercio en esta Costa, con el derecho de atacar à todos los Comerciantes particulares, y de apresar sus Navios, y mercaderias, se hallaban entonces mas de doce Embarcaciones de Contravando, que se burlaban de todas las prohibiciones, y derechos. Phillips assegura, que los Marineros de estos Navios, quando tenian la desgracia de ser presos, quedaban encerrados en los calabozos de Mina, y el Capitan, con los principales Oficiales, era condenado à muerte por el Gobernador General de Holanda, que tenia sobre ellos el derecho de vida, y de muerte, presidiendo un *Consejo Marcial* sin apelacion à Europa. La misma authoridad se estendia sobre todos los Negros inmediatos, particularmente los de la misma Ciudad de Mina, que compran à este precio la proteccion que gozan baxo del cañon del Fuerte. Por esto el nombre de un Gobernador Holandès es muy respetado en todas aquellas Regiones, mientras el poder de los Ingleses se reduce à hacer prender los delinquentes, y embiarlos à Europa cargados de cadenas, para ser juzgados alli segun las leyes. Es cierto que los Contravandistas Holandeses han sido tratados algunas veces con el ultimo rigor; pero este temor no es capàz de contenerlos. Sus Embarcaciones son tan ligeras, que siempre escapan à la vela de los Navios de la Compañia, y de ordinario estàn bien surtidas de armas, y municiones. El valor se halla tan bien establecido entre sus Marineros, y Soldados, que pereceràn todos antes que pensar en rendirse. Phillips assegura haver visto quatro, ò cinco al ancla delante del Fuerte de Mina, comerciando semanas enteras abiertamente, como para burlarse del Gobernador, y su guarnicion.

Los dos Navios Ingleses abanzaron hasta la Rada de *Asthany*, à doce leguas de Bassam; pero no viendo alli apariencia de Comercio, ganaron el Cabo Apolonia, donde no tuvieron mejor fortuna, causandoles grande admiracion el hallar tanta esterilidad en unos parages, que eran cèlebres en otro tiempo por la abundancia del oro, y de la facilidad de los mercados.

Doblando el Cabo el 13. anclaron en el Cabo de *Axim*, dos millas mas abaxo del Fuerte Holandès, (Axim està diez leguas de Apolonia.) Rawlison, Gefe de la Factorìa de Holanda, llegò à bordo para tomar noticias de Europa, è instandole à que se detuviesse, consintiò en ello, entregandose à su buen humor, bebiendo, danzando, y cantando con mucha gracia; pero su alegria se trocò repentinamente en inquietud, à vista de una grande Canoa de doce remos, con vanderillas de diversos colores, que venia del Est àcia el Navio. Sorprehendido Phillips de su turbacion, le preguntò la causa, y aun le ofreciò hacer fuego sobre la Canoa, si se creìa amenazado de algun riesgo; pero el Factòr le pidiò que se guardàra de ha-

PHILLIPS Añ. 1694 cerlo; y sin explicarse mas, se arrojò à una pequeña Canoa de Pescador, donde echandose sobre el vientre, diò orden à los Negros de que remàran àcia el Ouest con toda la diligencia posible; y dando una grande buelta, fue à tomar tierra un quarto de milla mas arriba del Fuerte. Presto supo Phillips la causa de tantos sobresaltos. Rawlison havia creìdo que la gran Canoa era la del Fiscàl Holandès de Mina, Oficial de una autoridad superior à la suya, cuyo empleo consiste en visitar todas las Factorìas de Holanda, para examinar el estado del gobierno, y velar principalmente sobre la conducta de los Factores. Esta visita se hace con tanto rigor, que nunca dexan los reos de ser presos, y llevados à las prisiones de Mina, donde su menor castigo es pagar una multa considerable, y muchas veces verse condenados à llevar el fusil para la guardia del Fuerte en calidad de Soldado. No es solo el Comercio clandestino el que se castiga con esta severidad en los Factores; porque deben velar sobre el buen orden de su Factorìa, impedir, v.g. que se duerma fuera de ella, y que se dexen entrar mugeres por la noche. Los Ingleses omiten en sus establecimientos esta parte de la buena policìa; pero entre los Holandeses se observa rigurosamente, lo que no impide que los unos, y los otros tengan mugeres libres, ò Esclavas, que mudan quando quieren.

La gran Canoa arribò à bordo en poco tiempo. En ella iba un Inglès llamado *Frank*, que los Agentes de la Compañia Inglesa en el Cabo Corso embiaban à Phillips, para recibir de èl las Cartas, y los paquetes que les trahìa de Europa; y tomar los nuevos Factores que iban à ocupar los puestos de la Compañia en sus diversas Factorìas. Haviendo descansado en la Ciudad de *Dicky*, empeñò à *Buckerige*, que era su Gefe, à que lo acompañàra. Los Agentes manifestaban à Phillips por esta Canoa, que le aconsejaban que dispusiera de su cargazòn antes de arribar al Cabo Corso; porque las guerras del Paìs aniquilaban el Comercio del oro, y no havia apariencia de que pudiesse lograr Esclavos en la Costa.

Rawlison, à quien hemos dexado en la Ribera, bolviò à embiar su Canoa à bordo para tomar informes. Presto supo su error, y riendose de sus propios temores, fue al instante à buscar otra vez à los Ingleses, con quienes passò la noche divirtiendose. El Factòr de Holanda no bolviò hasta el dia siguiente à su Factorìa, *bien lastrado*, segun la expression del Autor, esto es, borracho de ponch, y de vino.

Antes de partir, empeñò à Buckerige, à Schurley, y Phillips, à que fuessen à otro dia à visitarlo en el Fuerte, adonde concurrieron à la hora en que havian convenido. Rawlison los esperaba en la Ribera con su Capellan, que era un Francès mozo, y llevandolos à la puerta del Fuerte, fueron saludados con nueve cañones. Antes de comer les propuso dàr un passeo al rededor de la Plaza, que es una especie de Castillo fabricado sobre una roca, al modo de los Portu-

tugueses, de cuyas manos havia passado à las de los Holandeses. Se compone de quatro flancos, y en cada uno de ellos hay algunos cañones, que todos llegan à 18; y los que miran al Mar son bastante gruessos. Phillips distinguiò algunos de fundicion. Las murallas son de bastante altura, y la puerta capàz de alguna defensa, y cae àcia el continente. Enmedio del Fuerte estàn el Almacèn, la Cocina, y el Quartèl de los Soldados, sobre el qual se han levantado tres, ò quatro quartos pequeños para los Factores. El que sirviò para recibir à los Ingleses solo tenia la mitad de las paredes; pues haviendolas arruinado el tiempo, ù otras causas, nadie se havia interessado en repararlas. Phillips añ. 1694

No huvo tanta negligencia en el banquete, porque sirvieron à los Ingleses muchos generos de vianda, y de pescados. Lo que mas gustò à Phillips fue un *Pudding De Yam*, ò de *Ignames*, sazonado por el Capellàn Francès con azucar, y jugo de naranja. El vino del Rin, y el *ponch* estuvieron en abundancia; pero Phillips prefiriò mucho al uno, y al otro, una especie de vino de Palma llamado *Kokero*, què en su color se podria tener por suero, y en el gusto por vino de Florencia. Bebieron à la salud del Rey de Inglaterra, y de la Compañia de Africa, cada vez con una descarga de siete cañones; y despues fueron combidados los Ingleses à salir del Castillo, para vèr la danza de Negros debaxo de algunos grandes cotoneros, de que hacen sus Canoas. (Todos los Viageros que han estado en Juida observan, que este es el parage donde se pueden comprar Canoas à mejor precio.)

Rawlison hizo llevar sillas, y licores; y los Ingleses encontraron allì à Madama Rawlison, muger, ò Ama del Factòr, Mulata Mora, muy bien parecida. Por la cintura llevaba una rica vanda de seda, y en la cabeza tenia un bonete de flores de oro, y de plata, cayendo por debaxo de èl sus cabellos en toda su longitud; porque los Mulatos afectan llevarlos como los Blancos, para distinguirse de los Negros. Acompañabanla la muger del segundo Factòr, y el Ama del Capellàn Francès, que eran Negras, de doce à quince años. Estas tres Amas empezaron la danza al son de tres instrumentos, compuestos de colmillos de Elefante huecos, y de un Tambor de cobre. Danzaron successivamente con gestos, y movimientos ridiculos de la cabeza, de las espaldas, y de los brazos: de modo, que los pies eran los que tenian menos parte en la accion. El principio de su danza fue bastante moderado; pero calentandose por grados, se agitaron al fin, como locas, ò furiosas. Despues salieron otras mugeres, y luego los hombres. Entre los mas lucidos, havia dos que llevaban la quixada de un Hombre atada al puño de su espada; y se dixo à los Ingleses que este era un trofeo Militar; porque haviendo muerto en un combate à algunos famosos Guerreros, se honraban con llevar siempre esta señal de su victoria. En fin, fatigados los Ingle-

PHILLIPS Añ. 1694 gleses de este espectaculo, se valieron del pretexto de que yà anochecìa, para bolverse à bordo.

La Villa està al Est del Castillo, y tiene cerca de cien casas, cuya situacion es en las margenes del Rio, que entra en el Mar mas abaxo del Castillo. Phillips viò en la orilla como unos cien Negros de ambos sexos, con palas, que les servian de remover la arena, para sacar de ella el polvo de oro; pero no siendo este Comercio muy ventajoso, se bolviò à hacer vela el 16 para ganar el Cabo de Tres Puntas, manteniendose sobre veinte y quatro brazas, por temor de las rocas que se estienden mucho enfrente de la mitad del Cabo. Cerca de medio dia llegaron delante de una Factorìa de Brandebourg, y tres horas despues, se anclò à vista de la Factorìa de *Dicky*, en la misma pequeña Bahìa donde està situada, cerca de tres leguas al Est del Cabo de Tres Puntas. Los Ingleses no tienen Factorìa Inglesa sobre la Costa, donde sea tan facil el desembarco.

Buckerige, Gefe de la Factorìa de Dicky, se ocupaba en construir un Fortin sobre una grande roca llana, media milla al Est de la Villa. Aunque esta empressa estaba muy distante de su perfeccion, havia yà puesto cerca del Fuerte algunos cañones, que eran toda su defensa. La Villa es bastante grande; y Phillips saliò un dia à la Ribera, para corresponder à las atenciones de Buckerige, que lo havia combidado à comer. Alli tomò leña, y agua, y algunas piedras duras, para moler los granos del Paìs; pero manifestando los habitantes poco deseo de Comercio, alzò ancoras, y se hallò cerca de medio dia delante de *Tagaratha*, que era la ultima Plaza, donde las instrucciones de la Compañia le obligaban à deshacerse de su cargazòn. Si huviera observado esta orden, se havria buelto à Europa con la mayor parte de las mercaderìas que havia llevado; porque apenas tenia vendidas el valor de 300. libras esterlinas, aunque llevaba 3000. Por esto no tuvo reparo en violar sus instrucciones.

El mismo dia, à las dos de la tarde, anclò sobre siete brazas, en la Rada de Sukkandi, à dos millas de la Ribera. Los Holandeses tienen alli un Fortin, sobre la punta que domìna el sitio del desembarco, à tiro de cañon del Fuerte Inglès. Schurley, que siempre havia acompañado à Phillips, fue el 20. al Castillo Inglès, donde encontrò à Johnson, primer Factòr de esta Factorìa, no solo enfermo en la cama, sino furioso con una afrenta que havia recibido de *Vankuheline*, Comerciante de Mina; y el segundo Factòr le explicò esta aventura.

Una muger del Paìs, llamada *Taguba*, tuvo de algun Soldado Inglès del Fuerte una hija Mulata, que se criò con bastante cuidado, hasta la edad de 10. ù 11. años. Johnson, que era entonces Factòr del Cabo Corso, se inclinò à esta muchacha, y propuso tomarla por muger, del modo, añade el Autor, que los Europèos se casan en Gui-

Guinèa (donde no hay mas contrato que el de la inclinacion, y es un uſo eſtablecido contra todas las leyes.) siendo nombrado al miſmo tiempo por primer Factòr de Sukkandi, llevò conſigo la pequeña Mulata, para educarla à ſu viſta, haſta que eſtuviera en edad de ſervirle, y por dos, ò tres años la tratò con mucha ternura. Quando yà llegaba à la edad que ſe havia propueſto, Vankuheline que havia oìdo celebrar ſu hermoſura, ganò à Taguba ſu madre à fuerza de regalos, y la hizo conſentir en que fuera à la Factorìa de Sukkandi, con pretexto de vèr à ſu hija; pero en efecto para obligarla dieſtramente à que ſe acercàra à la Ribera, donde debia embiar una Canoa muy ligera, y hacerlas robar à una, y à otra. No le faltò à Taguba deſtreza para executar eſte plan; y ſiendo recibida de Johnſon con politica, ſin tener motivo para deſconfiar de ella, dexò con guſto que la acompañàra ſu hija. Quando llegaron à la orilla del agua, algunos Marineros que la eſperaban, robaron la hija ſin embargo de ſus gritos; y ſu madre la ſiguiò, fingiendo ceder à ſu dolor. Las dos fueron llevadas à Vankuheline, que recogiò al inſtante el fruto de los cuidados, y de las eſperanzas de Johnſon. Phillips havia viſto à eſta moza en el Caſtillo de Mina, quando comiò alli con el General Holandès, y danzò delante de èl con un adorno muy brillante, baxo del nombre de Madama Vankuheline. Eſta aventura, y algunos otros diſguſtos con los Holandeſes, perturbaron la cabeza de Johnſon, haſta ponerlo caſi loco. Algun tiempo deſpues fue ſorprehendido por los Negros eſte deſgraciado Factór, que lo deſpedazaron con toda ſu gente, apoderandoſe del Fuerte, y robandole todas las mercaderìas. Su Theniente, à quien llamaban los Ingleſes *M. le Second*, tratò con mucha atencion à Phillips, y Schurley, que no bolvieron à bordo haſta el anochecer. El primer objeto que vieron acercarſe, fue un Paquebòt Inglès, llamado el *Aguila*, que havia partido de las Dunas con ellos, encargado de Paquetes, y de Cartas para la Gambra, Cherbourough, y el Cabo Corſo. El Capitan de eſta Embarcacion muriò en la Gambra, y *Brown*, que le havia ſucedido, dixo à Phillips, que el Agente de Colker, quando arribò à Cherbourough, tuvo grandes diſputas con ſu ſegundo, y le fue preciſo uſar de la fuerza para hacerſe recibir.

PHILLIPS Añ. 1694

El 21. fue Phillips à anclar entre la punta de *Abady*, y *Schima*, donde le llegaron algunas Canoas, con las que hizo trueques ventajoſos por oro. Los Comerciantes Negros manifeſtaban temor de que los Agentes de Holanda confiſcaſſen ſus mercaderìas, por haver comerciado con los Ingleſes; pues yà havian padecido otras veces eſte inſulto, no ſolo con motivo de los Navios Ingleſes que llegaban à ſu Coſta, ſino por haverſe ſurtido de algunas mercaderìas en Sukkandi; y quando los Factores Ingleſes pedìan ſatisfaccion en viſta de ſus quexas al General de Mina, aſſegurandole, que las mercaderìas pertenecian à la Compañia, nunca podian alcanzar ſino varias promeſſas.

Los

PHILLIPS Añ.1694

Los Holandeses se hacìan tan insolentes à lo largo de esta Costa, principalmente despues de la revolucion, que procuraban por quantos medios podian arruinar el Comercio de los Ingleses, sin que estos les dieran el menor motivo de quexa. Quitaron à la Compañia Inglesa à *Commendo*, que era el parage mas favorable de toda la Costa para el Comercio del oro; y aun lo conservan, aunque los Agentes de la Compañia tienen titulos por escrito, firmados de todos los Principes del Paìs, ademàs de los derechos de una larga possessión. Con estos fundamentos tan justos intentò algunos años hacer restablecerse alli; pero quando su Navio passaba por delante de Mina, cargado de materiales para construìr otra Factorìa, tuvieron los Holandeses la temeridad de dispararle muchos cañonazos, sin respetar el Pavellòn Real, que no podian desconocer à tan corta distancia. No por esto dexaron los Ingleses de continuar su empressa, empezando à fortificarse con bastante sucesso; pero antes que sus obras estuviessen en estado de defensa, les causaron los Negros tantas inquietudes, y embarazos, suscitados del General Holandès, que les fue preciso retirarse con pèrdida de muchos hombres.

El 22. arribaron Phillips, y Schurley delante de las altas montañas que hay entre Schuma, y Commendo. Al principio fue el Comercio muy ventajoso con los habitantes de estas dos Plazas; pero el temor de los Holandeses los detuvo todavia; y si compraron tres, ò quatro fardos de *Perpetuana*, fue con muchas precauciones para llevarlos, dividiendolos, y poniendo cada parte en algunos sacos que havian llevado, con la esperanza de passarlos mas facilmente. Enfadado Phillips de sus incertidumbres, fue à anclar à la punta de *Ampeni*, que està entre Commendo, y la Ciudad de Mina, à dos leguas de la Ciudad. Esta situacion le pareciò favorable para comerciar igualmente con estas dos Plazas, y en el espacio de dos dias logrò con efecto mas de 30. marcos de oro.

El 25. passò por delante del Castillo de Mina, saludandolo con siete cañones; y no previendo ningun obstaculo, anclò entre esta Plaza, y el Cabo Corso, à menos de una legua del uno, y de la otra. Alli encontrò el mejor Comercio de toda la Costa, por el anhelo que los Negros de todas las Villas al Est, hasta Cormantin, tuvieron los dos dias siguientes de ir à bordo. El 27. fue à anclar en la Rada del Cabo Corso, despues de saludar al Castillo con siete cañonazos, à que se le correspondiò.

En 29 dias que estuvo en esta Rada, formò un Plan exacto del Fuerte, y de la Factorìa Inglesa. Este es el establecimiento mas considerable de la Compañia en esta Costa.

No atreviendose à dexar su puesto los Agentes, los Factores, y los demàs Oficiales, temiendo los accidentes que podian ocurrir en su ausencia, les dieron de comer Phillips, y Schurley en un hermoso gavinete de verdura, que hay en el centro del jardin de la Compa-

pañia. Cada uno hizo desembarcar seis cañones para dàr mas lucimiento à esta fiesta, acompañando todos los brindis con una descarga. De los 30. Soldados que Phillips havia llevado para el servicio de la Compañia en el Fuerte, no havia ninguno que no se mantuviesse tan robusto como quando saliò de Inglaterra; pero en espacio de dos meses pereciò la mitad por las enfermedades del clima. Tambien muriò *Clayton*, Gefe de la Factoria Danesa de Fredericsbourg, de calentura, cuyo entierro se hizo con mucha pompa en el Jardin de *Blackjack*, que està inmediato al Fuerte, y sirve de sepultura comun à los Europèos. Clayton tuvo por succesor à *John Rootsey* Barbadiano, que poco antes havia arribado con los Navios Daneses.

William Lord, Trompeta del Navio de Phillips, tuvo una pendencia, haviendose embriagado con un Sargento del Castillo, y lo hiriò en el vientre, segun se creyò, muy de peligro, por lo que se le puso con cadenas en una Torre, que servia de prision; pero diciendo el Cirujano que no tenia por mortal la herida, alcanzò Lord la libertad. Este Trompeta no solo era muy vigoroso, sino tan rencilloso, è intratable, que Phillips se viò obligado à encadenarlo sobre la popa, desde Santo Thomàs, hasta la Barbada, con intento de ponerlo en un Navio de Guerra, quando arribàra à aquella Isla; pero su bondad le hizo ceder despues à las instancias de los que se interessaron por este miserable, de lo que luego se arrepintiò. Apenas llegaron à la Barbada, quando viendose Lord en libertad, saliò secretamente del Navio, y se ocultò en la Ciudad hasta que gastò todo su dinero. Havia llegado al Puerto una Fragata de la nueva Inglaterra, pequeña; pero bien tripulada para la Guerra, excelente velera, y montada de 24. cañones. Algunos Comerciantes de la Isla la compraron, y con pretexto de embiarla à Madagascar para el Comercio de los Esclavos, no solo lograron una comission de Rusel, Gobernador de la Barbada, sino que lo empeñaron à que se asociàra con ellos para esta empressa. Lord se ajustò en esta Embarcacion, siguiendo su exemplo muchos Marineros de Phillips. En lo demàs el Viage de Madagascar no era mas que un pretexto; pues Phillips supo por avisos ciertos, que la Fragata debia ir à la entrada del Mar Bermejo, para buscar en èl ganancias mas considerables en el saquèo de los Navios Mercantiles del Mogol, y bolver despues con algunos Esclavos Negros, para cubrir las apariencias à su regresso à la Barbada. La comission de un Gobernador, que era pariente inmediato del Almirante de Inglaterra, ponia esta pequeña Embarcacion en derecho de incomodar mucho à todos los Baxeles del Puerto. Con pretexto del servicio del Rey, tomò à su sueldo todos los Marineros que se hallaban dispuestos à dexar à sus Comerciantes; y aun aquellos que no pensaban romper sus contratos con otros Capitanes, tomaron ocasion de esto para hacer aumentar sus sueldos, y

PHILLIPS Añ. 1694 en estas circunstancias no se hallaba ninguno que quisiesse hacer el viage de Europa por menos de 30. libras esterlinas.

Antes de dexar el Cabo Corso tomò Phillips una parte del trigo de Indias, que està reglado para la provision de los Negros, hasta la Barbada. La medida para cada uno es de dos fanegas, y el precio de la Compañia son dos achis por medida. El aceyte de Palma està mas barato en la Costa de Juida, que en el Cabo Corso; pero aùn cuesta menos en la Isla de Santo Thomàs.

Phillips viò llegar al Cabo Corso al Rey de *Sabo*, y *Nimfa*, General de los *Arckanis*, à quienes siguiò otro Principe, hermano del Rey de Futtu. El Rey de Sabo, al frente de 20000. Negros, havia derrotado en una batalla al Rey de Futtu, destronandolo, y dandole por successor al Principe su hermano, que iba à jurar delante de los Ingleses, el tener un òdio constante à su predecessor, favorecer los interesses de la Compañia Inglesa, y no perturbar el Comercio de los Arckanis, que havia dado motivo à la Guerra.

En el Cabo Corso se hizo un Matrimonio muy notable. Fatigado el Artillero del Castillo de su muger, ò descontento con su conducta, la echò de su casa para tomar otra, que era hija del Capitan *Amo*, uno de los Kabaschirs del Castillo. La ceremonia no consistiò mas que en un banquete que diò à los Oficiales, y una ropa que regalò à su nueva compañera. Despues debian vivir en la mas perfecta union del matrimonio; pero la muger, que solo tenia doce años, y no mucha inclinacion à su marido, nunca quiso consentir tratar con èl, de lo que el Artillero concibiò una furiosa colera. No obstante, reflexionando que la violencia serviria poco, comprò en el Navio tres, ò quatro varas de tafetan encarnado que enseñò à su muger, ofreciendoselo en premio de su complacencia. La hermosura de este regalo la hizo tratable; y desde otro dia, no solo pareciò con este nuevo adorno, sino en una perfecta inteligencia con su marido.

En fin, Schurley, y Phillips partieron del Cabo Corso para bolver à bordo, resueltos à alzar ancoras à su arribo; pero mientras su Chalupa abanzaba tranquilamente al remo, los sorprehendiò un violento tornado, que en un instante alterò mucho el Mar. Su inquietud por dos caxas de oro que llevaban, les hizo resolver dexarse arrebatar del viento que los rechazaba àcia la tierra, añadiendo tambien el socorro de los remos, y fueron arrojados sobre la Costa à alguna distancia. Cesando la borrasca à las diez de la noche, quisieron bolver por los mismos passos; pero encontraron sus Navios al ancla debaxo de Frederichsbourg. Bolviendo à entrar à bordo, se despidieron el dia siguiente del Castillo, con una descarga de toda su Artilleria. El 26. passaron por Mauri, ò el Fuerte de Nasau, que posseen los Holandeses à una legua del Cabo Corso. Este Fuerte es alto, con apariencias de fortificacion moderna, guarnecido con diez y

seis,

ſeis, ò veinte cañones. Cerca de las nueve paſſaron por delante de *Aniſchen*, donde la Compañia Ingleſa tenia entonces una Factorìa pequeña, que ſolo era una caſa cubierta de heno, y una hora deſpues arribaron à *Anamabo*, una legua mas adelante. Saludando Phillips al Caſtillo con ſiete cañonazos, à que le correſpondiò con otros tantos, ſaliò à la Ribera para pedir al Factòr, llamado *Searl*, el reſto del trigo de Indias, que ſe le havia ſeñalado en eſte ſitio por los Factores del Cabo Corſo. En los cuidados de Searl, y en los de Copper, Factòr de Aga, media legua al Eſt de Anamabo, encontrò toda la ſatisfaccion que deſeaba. Los dos comieron con èl, acompañados de ſus mugeres, que eran Mulatas, como las de los Factores del Cabo Corſo. Phillips no acaba de admirar ſus matrimonios, por la libertad que tienen los maridos de mudar mugeres quando quieren, por cuyo temor ſon muy amables, y contemplativas. Ellas laban la ropa, y mantienen la caſa con aſsèo, ni hay trabajo, ni empleo à que ſe nieguen; y el gaſto que toca à ſu perſona ſe reduce à caſi nada.

Phillips, y Schurley vieron muchas veces en el Caſtillo de Anamabo al Gobernador Holandès de el de Cormantin, que ſe llamaba *Fuſteman*, quien los combidò tambien à ſu Fuerte. Eſte eſtablecimiento es muy hermoſo, y conſiſte ſu defenſa en 20. cañones. Eſtà ſituado en un ſitio mucho mas alto que el de los Ingleſes por la parte del Eſt, à diſtancia de una legua.

Los Factores de Anamabo regalaron à Phillips dos Negros pequeños, y yà havia recibido la miſma politica de los de Cabo Corſo, con muchos Anades, y otros refreſcos.

El tres de Mayo, deſpues de haver logrado cada uno de los dos Capitanes 180 medidas de trigo de Indias, ſe hicieron juntos à la vela, y anclaron el quatro en *Winiba*, donde *Nicols* Buckerige, Factòr de eſta Factorìa, les havia hecho eſperar algunas Canoas para el viage de Juida, de las que compraron dos de cinco remos, una para cada Navio, poniendo ſu primera atencion en fortificarlas con buena moderacion. Repararon ſu Barca longa, à la que ſe havian pegado los guſanos, y hacìa agua por muchas partes. Renovaron tambien ſu proviſion de agua, y de leña, tomando antes el permiſſo de la Reyna del Paìs. Eſta Princeſa, que era de cinquenta años, tenia un color tan negro como el azabache, y una gordura extraordinaria. Yendo los dos Capitanes à cortejarla con Buckerige, la encontraron ſentada baxo de un grande arbol, donde los recibiò con mucha bondad, è hizo baylar delante de ellos à toda ſu comitiva, prodigando en el intermedio del bayle ſus caricias à Buckerige, à quien parecia que amaba mucho. Con efecto, dice el Autor, que eſte joben Inglès era de tanto talento, y de tan agradable humor, que ſe adquiria la eſtimacion de todos, ſabiendo tambien perfectamente la lengua, y los uſos del Paìs. Regalaron à la Reyna un barril de aguardiente, y algunos rollos de tabaco, que recibiò con mucho guſto, y eſ-

Phillips Añ. 1694

estendiò sus atenciones, hasta ofrecerles à cada uno para servirles una de sus Doncellas de honor por todo el tiempo que quisiessen mantenerse en tierra; pero se dispensaron modestamente de aceptar esta oferta, y passaron la noche con Buckerige. El dia siguiente se vieron obligados à guardar un ayuno involuntario; pues mientras el Cocinero disponia la comida, se prendiò fuego tan repentinamente à las ramas de Palma de que se componia la cocina, que en menos de un quarto de hora quedaron reducidos à ceniza, el edificio, y todas las viandas.

El aloxamiento de Buckerige no era mas que una casa de tierra cubierta de ramas, y de heno, al riesgo continuo de ser saqueada por los *Quamboers*, especie de Negros que habitan lo interior del Paìs, y se esparcen con frequencia en la Ribera para robar. Yà havian intentado espantarlo con sus amenazas; pero se aquietaba con las promessas de la Reyna, que le ofrecia resueltamente perder antes la vida, que sufrir que se le hiciesse ningun insulto. Sin embargo, le servia de mucho gusto tener algun Navio en la Rada, porque entonces dormia con mas sossiego. Tenia empezado un Fuerte para su seguridad en una eminencia, à cien passos de la Ribera, cuyas murallas se levantaban yà ocho pies; pero por falta de trabajadores, y por la lentitud de los Agentes del Cabo Corso en embiarle materiales, se adelantaba tan poco el edificio, que se hallaba muy disgustado. Los ladrillos que empleaba no prometian mucha duracion; pero hacìa una argamasa de conchas de hostras, que parecia excelente.

Aqui admirò Phillips la abundancia de pintadas, y de otros paxaros, de que estàn llenos los campos; y aun se divirtiò mas en vèr las legiones de corzos que atravesaban los llanos. Un dia contò 500. en una quadrilla; pero tan montaraces, que no pudo tirar à ninguno. Buckerige le dixo, que el mèthodo de los Negros era echarse cerca de las fuentes adonde acuden estos animales à beber, y que con alguna destreza, y mucho silencio mataban infinitos con sus flechas. En vista de esto emprendieron los dos Artilleros del Navio, que se alababan de haver sido grandes cazadores en Inglaterra, el ir à hacer la misma caza, à la que salieron con todos los socorros que podian desear; pero el dia siguiente bolvieron con muchas disculpas, y sin ningun Corzo. Tambien viò Phillips muchos grandes Monos que andan en Tropas de cinquenta, y aun de ciento, cuyo encuentro es peligroso, principalmente à las mugeres; pues se le asegurò al Autor, que apoderandose de ellas las maltratan successivamente con brutalidad furiosa.

Buckerige hacìa allì el Comercio del oro con mucha ventaja; y las mercaderìas que buscan los Negros, son las mismas que en lo demàs de la Costa.

El 9. bolvieron à hacer vela Schurley, y Phillips, acompañados de Buckerige, que se ofreciò à llevarlos hasta la Factorìa de *Akra*, don-

donde arribaron el 12. *John Bloome*, Factòr de esta Factorìa, hizo distribuìr à los dos Navios el resto del trigo que les pertenecia, y la bondad del agua, como las buenas apariencias de Comercio los animaron à detenerse hasta el 17. En este intermedio recibieron catorce marcos de oro, y yà havian juntado otros trece desde que salieron del Cabo Corso. Toda su ruta les havia producido 113. marcos por cuenta de la Compañia, y por la de los Propietarios del Navio. Phillips comprò una Canoa de cinco remos de un Principe Negro, que se havia apoderado del Fuerte Danès en este Canton, obligando al Factòr à refugiarse entre los Holandeses, despues de matar à su vista à su segundo, y muchos Soldados. El Negro establecido en el Fuerte comerciaba tranquilamente con los Contravandistas de Holanda, que recibian de èl su agua, y otras comodidades, que no podian hallar sino en Santo Thomàs, ò en la Isla del Principe. Quando fue sorprehendido el Castilo, tenian los Dinamarqueses en èl un Almacèn lleno de todo genero de Mercaderìas, y mas de cinquenta marcos de oro. Phillips supo todas estas circunstancias del mismo Factòr, quien à pocos dias dexò à los Holandeses para retirarse al Cabo Corso, con la esperanza de vèr arribar algun Navio de su Nacion; pero ofreciendole Phillips el passo gratis, admitiò esta oferta, aunque muy temeroso de que al llegar à su Patria se le haria responsable de su desgracia. Confessò à los Ingleses que fue sorprehendido por un peloton de Negros, que se presentaron à la Factorìa con buenas apariencias de Comercio, y empezaron el insulto matando à su segundo, mientras les mostraba las mercaderìas. Despues se esparcieron por el Fuerte para sorprehender del mismo modo el corto numero de Soldados, y de criados, de quien podian temer alguna resistencia. Sobresaltado el Factor con el ruido, saliò de su quarto con la espada en la mano, y al instante se viò acosado de dos Negros, contra los quales se defendiò algun tiempo pidiendo socorro. No acudiendo ninguno de los suyos, y aumentandose el numero de los Negros, resolviò arrojarse por una ventana lleno yà de heridas, y se refugiò entre los Holandeses.

El Principe Negro que havia tomado el titulo de Gobernador, desde que se veìa con sossiego en su Fuerte, embiò dos de los suyos à bordo para combidar à comer al Capitan Phillips, à Buckerige, y Bloome, que aceptaron este estraño combite. En la puerta de el Fuerte les pidiò la centinela las espadas, que no tuvieron dificultad en entregar, à excepcion de Phillips; y causando su repulsa alguna alteracion, saliò el Gobernador, y le declarò que aquella era costumbre de su puerta. Phillips respondiò, que assi serìa; pero que un Capitan Inglès nunca acostumbraba dexar su espada. Pareciendo firme su resolucion, fingiò el Gobernador quedar satisfecho, y llevò à sus huespedes à la Sala en que debian comer, à la que se subia por una escala, y se entraba por un agujero, como por una espe-

Phillips
Añ. 1694.

pe-

Phillips Añ. 1694 pecie de escotillon. Luego que llegaron, bebiò à la salud de todos los combidados, y se disparò la Artillerìa del Castillo. Luego se diò un passèo por espacio de un quarto de hora, y sacando entonces Phillips voluntariamente su espada, la entregò à uno de los suyos, cuya galanteria fue muy del gusto del Gobernador.

La comida se sirviò con grande abundancia de *Pounch*, y de todo genero de viandas, no mal sazonadas. Phillips supo que el Gobernador havia sido Cocinero en una Factorìa Inglesa; por lo que los dexaba à menudo para ir à dàr sus ordenes en la cocina. En la mesa manifestò mucha pompa; porque ademàs de muchos Negros que estaban detràs de èl, tenia uno à cada lado con la pistola en la mano, para guardar su persona. Bebiò muchas veces por la salud del Rey de Inglaterra, de la Compañia, y de sus huespedes, con otras tantas descargas de su Artillerìa: de modo, que mientras estuvo Phillips en el Fuerte, contò mas de doscientos tiros. El Estandarte que se enarbolò era blanco, con la figura de un Negro armado de cimitarra. En el Castillo havia pocos parages donde no se percibiessen algunas señales de su antiguedad, y de la negligencia de el dueño en repararlo. De diez y seis cañones que componian la Artillerìa, la mitad estaban sin afustes, y esta Plaza dista quatro millas al Est del Fuerte Inglès. Bolviendo à bordo, matò la gente de Phillips dos Liebres con cuernos, observando, que todas las zarzas inmediatas estaban llenas de ellas; y aunque tenia un pequeño sahuesso, que en poco tiempo huviera cogido muchas, no se hizo esta caza, porque haviendola probado en la comida del Gobernador, viò Phillips que su carne era muy insipida.

El dia siguiente arribaron dos Navios Dinamarqueses de veinte y seis cañones cada uno, que iban à tratar con el Gobernador de la restitucion del Fuerte, con ànimo de restablecer este establecimiento, formando en èl una nueva Factorìa, para lo que llevaban un Gobernador, y Soldados, con municiones, viveres, y mercaderìas. Phillips no fue testigo del Tratado, porque el Gobernador se resistiò mucho tiempo à las condiciones; pero despues supo que el Fuerte se havia entregado à los Dinamarqueses por un Acto solemne, en el que dispensaron al Gobernador de todo genero de restituciones, satisfacciones, y reparos, obligandose tambien à pagarle cinquenta marcos de oro el dia que bolvieran à entrar en la possesion de sus antiguos derechos, cuyas condiciones se observaron fielmente, y el General Danès puso el Castillo en estado de defensa. Desde allì hizo el Viage de las Costas de Juida para comprar Esclavos; pero queriendo bolverse por las Indias Occidentales, descansò por desgracia en la Isla del Principe, donde el Pirata *Avery* diò sobre sus dos Navios, los apresò, saqueò, y destruyò con el fuego, siendo este el fin de esta fatal empressa. El antiguo Gobernador Danès havia dexado à Phillips para unirse con sus Compatriotas.

Yà

Yà havia mucho tiempo que el Capitan Schurley se debilitaba de la misma enfermedad que muriò parte de su gente ; y en fin, tuvo la misma suerte à vista del Castillo de *Akra*. En èl se le hicieron las exequias Militares , donde se enterrò con decencia. Bloome , Phillips, Buckerige, y el Gefe de la Factoria Holandesa, llevaron el ataud al ruido de la Artilleria de los dos Navios , y de los Fuertes. Schurley manifestò mucha aversion à todas las formalidades de un Testamento, y aun le disgustò el cuidado que tuvo Phillips de acordarselo, contentandose solo con nombrar à *Clay*, su Contra-Maestre, para que le sucediera en el mando ; y en quanto à las mercaderias, y sus propios intereſſes, declarò, que lo dexaba todo à cargo de *Bricio* su Thesorero. Phillips. Añ. 1694

Bloome asseguró à Phillips, que en las cercanias de Akra se hallan mas Leones, Tigres, Civetas, y otros animales montesses, que en ninguna otra parte de la Guinèa. El mismo Factòr embiò à los del Cabo Corso un cachorro Tigre manso, que regalaron à Phillips. Este hermoso animal se puso primero en una jaula de madera , donde lo mantenian con intestinos de aves, porque no queria otro alimento que carne. Era tan docil , que todos los Blancos jugaban con èl con la mano, por entre los maderos de su jaula; pero se ponia furioso quando veìa algun Negro. Phillips entraba muchas veces la mano en su boca, y le agarraba la lengua , sin que le hiciesse el menor mal. Su forma era absolutamente la del gato ; pero mosqueada de hermosas manchas , como un Leopardo , y de el tamaño de un Lebrèl. Al fin se reconociò que poco à poco tomaba la ferocidad de su especie, y que no se debe consentir en trocar la naturaleza. Tambien logrò Phillips dos Civetas , que tenian exactamente la figura, y el mismo tamaño que la Zorra, sin otra diferencia que el color , que era de un pardo claro. Guardabanse en jaulas de madera , donde se mantenian con harina herbida en agua ; pero despedian un olor tan fuerte, que no daba gusto acercarse à ellas. Phillips comprò muchos Monos, y bastantes Papagayos, de una Embarcacion Holandesa de contravando, que bolvia de Angola , donde se encuentran los mas hermosos Papagayos verdes.

El 16 se moviò un tornado tan furioso , que rompiò dos cables al Navio de Phillips. Demàs de esto, el fondo es tan malo en esta Costa , que son pocos los Navios que dexan de perder en ella algunas ancoras. Bolviendo à hacer vela el dia siguiente , fue llevado Phillips por el corriente, à quatro leguas de Akra àcia el Est ; pero haviendose librado el 28. se abanzò felizmente à vista del Rio de *Volta*, donde siendo muchos los baxìos, es preciso ir con la sonda en la mano. Luego que se passò el banco de arena, que el curso impetuoso de este grande Rio ha introducido mas de tres leguas en el Mar, se hallò mas profunda el agua. Al Autor se le asseguró que el corriente llevaba el agua à la misma distancia ; pero haviendola probado,

Phillips do, ſaliò incierto eſte informe.

Añ. 1694 El 19 arribò à bordo, en la Coſta de Alampo, una Canoa con tres mugeres, y quatro niños, que los Negros iban à vender; pero pidieron tanto por ellos, que no diò gana de comprarlos: fuera de que eran unos eſqueletos tan flacos por la hambre, que les faltaban fuerzas para ſoſtenerſe. El dueño de la Canoa ofreciò 200. ò 300. Eſclavos à los Ingleſes ſi querian acercarſe à la Ribera, y detenerſe en ella algunos dias; pero por la mueſtra ſe hizo juicio de los demàs. Tampoco permitia la prudencia fiarſe de unos Pueblos, con quienes no havia Comercio eſtablecido, y en un Paìs donde la Nacion Ingleſa no tenia Factorìa. Phillips obſerva, que los Negros de eſta Coſta ſe tienen en las Indias Occidentales por los mas dèbiles, y peores del Africa: aſsi ſon los que menos ſe venden, ò ſe dàn mas baratos. Añade, que no ha podido encontrar la razon de eſto, pues le parecieron tan bien formados como en los demàs Cantones. La unica diferencia que les obſervò, fue la del color que no es tan negro. Todos eſtàn circuncidados, lo que no debe alterar en nada ſu vigor, aunque los diſtingue eſta circunſtancia de los Negros de toda la Coſta, donde nunca ſe ha reconocido que ſe uſe la circuncìſion. Los Negros de la Coſta de oro, que tambien ſe llaman *Negros de Cormantin*, ſon los que mas ſe buſcan en la Barbada, y ſe venden tres, ò quatro libras eſterlinas mas caros que los de Juida, que ſe conocen por otro nombre con el de *Papas*, ò *Negros de Popo*. Eſtos ſe prefieren aun à los de Angola. (*Juida* ſe llama tambien *Whida*, *Queda*, *y Tida*. Los Franceſes llaman à eſte Paìs por chanza, ò por corrupcion el *Reyno de Juda*.)

El 20 por la noche arribó Phillips à dicha Coſta de Juida, cerca de 60 leguas al Eſt de Akra. Deſde el dia ſiguiente fueron à la Ribera los dos Capitanes, con ſus Capellanes, ſus Theſoreros, y doce Marineros bien armados, con animo de detenerſe alli haſta que hallaſſen ocaſion de comprar 1300. Eſclavos, 700. para el Navìo de Phillips, y 600. para el de Clay, ſucceſſor de Schurley; porque eſte era el convenio de los Propietarios con la Compañia.

La Factorìa Ingleſa eſtaba dos millas de la Coſta, y *Joſeph Pierſon*, que era ſu Gefe, embiò à los dos Capitanes todas las coſas neceſſarias para ſu deſembarco, con una guardia de muchos Negros para ſu ſeguridad. Lo que embiò conſiſtia en una eſpecie de literas, ò angarillas, que los Ingleſes llaman *Hamacks*; eſto es, Catres, que los Negros llevan ſobre ſus eſpaldas colgados en unos barales largos. En ellos duermen con baſtante conveniencia, y los conductores marchan con mucha ligereza. Eſte mèthodo apenas ſe conoce mas que en Africa.

La ſituacion de la Factorìa es en unas Lagunas, con el ayre muy enfermo; pero los dos Capitanes ſe tuvieron por felices de encontrar eſte alvergue para ſus mercaderìas, que haviendoſe deſembarcado

do muy tarde, no podian llegar hasta la noche à la Ciudad Real, donde los Factores tenian su Almacèn; y havrian quedado muy expuestas al saquèo de los Negros, y aun de los que las llevaban, porque son tan sutiles en robar lo que excita su deseo, ò su curiosidad, que se necessita velar continuamente sobre ellos aunque sea de dia. Siendo su mayor passion à las nueces de *kowris*, nunca vàn sin una especie de cuñas, que les sirven para entre-abrir, y separar las tablas de los toneles, para que caygan las nueces. Si vèn que los observa algun Blanco, sacan al instante la cuña; y apretandose las tablas por sì mismas, todo se halla en su estado natural. Estos conductores vàn seguidos de ordinario de sus mugeres, è hijos, que llevan el fruto de su hurto. Los Factores dàn sus quexas al Rey muy en vano; porque ni la autoridad, ni los castigos son capaces de hacer que los Negros renuncien à sus embegecidas costumbres. PHILLIPS Añ. 1694

La Factorìa fue aun mas util à los dos Capitanes para aloxar en ella los Esclavos, quando siendo llevados à la Ribera, no permitia el mal tiempo que llegassen las Canoas à tomarlos, para transportarlos à bordo; porque algunas veces solian juntarse ciento que embarcar de una vez. Demàs de esto, la Factorìa era una triste habitacion; porque las lagunas producen una hediondèz continua, y enjambres de mosquitos, tan insoportables, que si no se recurre à el laudano, ò à algun otro soporifico, es impossible dormir. La noche que le fue preciso à Phillips passar alli, le pareciò la mas larga, y mas molesta de toda su vida; pues apenas entrò en la cama, quando se viò atormentado cruelmente de estos animales, y le fue preciso levantarse, y bolverse à vestir, ponerse los guantes, y taparse el rostro con un pañuelo, para esperar el dia de este modo; pero todas estas precauciones tampoco lo libraron del aguijon de los mosquitos.

Pierson, que era de espiritu vivo, y osado, se adquiriò mucho credito en la Corte del Rey, y grande consideracion en el Paìs, donde haviendo conocido el caracter de los habitantes, le servia la experiencia de guia, segun las ocasiones. La mayor parte de los Esclavos que pertenecian à la Factorìa, eran Negros de la Costa de oro, nacion atrevida, valerosa, y capàz de sentimiento, y de discurso, à los quales trataba tan bien, que haviendosele hecho muy afectos, havria podido seguramente pelear con diez de estos fieles Africanos, contra quarenta Soldados de las mejores Tropas del Paìs.

La Ciudad Real de Juida dista quatro millas de la Factorìa Inglesa, y su camino es un hermoso llano, cubierto de trigo de Indias, y de Guinèa, de batatas, ignamas, y otros frutos, de que produce el Paìs dos cosechas cada año. En èl se encuentran muchas Aldèas que los Negros llaman *Krums*, cada una con su Capitan, ò Gefe. Las casas apenas tienen mas de quince pies de largo, y estàn sin luz, à excepcion de la del Gefe, en que hay una tronera en la pa-

Phillips Añ. 1694

pared, y pueden compararse à nuestros establos. Como solo se componen de un quarto, alli comen los Negros, y duermen en el suelo como los carneros. Los Kabaschirs, que es el nombre que dàn à sus Gefes, tienen esteras que les sirven de cama, con una piedra por almohada.

Al arribo de los dos Navios embiò el Rey à la Factorìa Inglesa dos de sus Kabaschirs, ù de sus Nobles, para cumplimentar à los Factores. Phillips, y Clay que yà havian desembarcado, respondieron al Monarca que el dia siguiente irian à rendirle sus respetos; pero no satisfaciendole esta respuesta, despachò al instante otros dos de sus Grandes, combidandolos à ir el mismo dia, y advirtiendoles no solo que los esperaba, sino que todos los Capitanes que les havian precedido, fueron à verle desde el primer dia. En vista de esto, y temiendo ofenderlo, se pusieron en camino para la Ciudad Real los dos Capitanes, acompañados de Pierson, y de su gente.

En la puerta del Palacio, fueron recibidos por muchos Kabaschirs, que los saludaron al modo ordinario de los Negros, haciendo crugir primero sus dedos, y apretandoles despues las manos con mucha amistad. Luego que atravessaron el patio, se hincaron de rodillas los mismos Señores cerca del quarto del Rey, hicieron crugir sus dedos, tocaron con la frente al suelo, besandolo tres veces, que es la ceremonia ordinaria quando se acercan à su amo. Levantandose introduxeron à los Ingleses en el quarto del Rey, que estaba lleno de Nobles de rodillas, y ellos se pusieron como todos los demàs, cada uno en su puesto, manteniendose asi mientras durò la Audiencia. Este es el modo con que se presentan siempre delante del Rey.

Su Magestad que estaba oculto detràs de una cortina, mirò à los Ingleses por una pequeña abertura, y les hizo seña de que se acercàran. Entonces se llegaron àcia el Trono, que era un estrado de barro, de dos pies de alto, colgado con cortinas viejas, y sucias, que nunca se descorren; porque el Monarca no concede à sus Kabaschirs el honor de que vean su rostro. Junto à èl havia dos, ò tres Negros pequeños, que eran sus hijos. En la boca tenia una larga pipa de madera, cuya cabeza podia coger una onza de tabaco. A su lado havia una botella de aguardiente, con una taza pequeña de plata de mala hechura. Cubria la cabeza, ò mas bien la tenia atada con un calice muy ordinario, y su vestido era una ropa de damasco encarnado. Su guardaropa se hallaba muy bien surtido de casacas, y de mantos, de tela de oro, y de plata, de brocados de seda, y de otras estofas de flores, guarnecidas de granos de vidrio de diversos colores, que eran regalos que se alababan haver recibido de los Capitanes Blancos, que havian ido à comerciar à sus Estados, y que se deleytaba en hacer admirar, asi por el numero, como por la variedad; pero en toda su vida havia llevado camisa, medias, ni zapatos.

Los

Los Inglefes fe quitaron los fombreros para faludarlo, y èl tomò à los dos Capitanes por la mano, diciendoles con femblante afable, que tenia mucho defeo de verlos ; que amaba mucho à fu Nacion; que eran fus hermanos, y que les haria todos los buenos oficios que dependieran de èl. Ellos le affeguraron por fu Interprete, fu reconocimiento perfonal,y el afecto de la Compañia Real de Inglaterra, que fin embargo de las ofertas que le hacian muchos Paìfes,donde fe hallaban Efclavos en abundancia, queria mejor llevar fu Comercio àcia el Reyno de Juida, para que logràra todas las comodidades que necefsitaba. Añadieron, que con eftas idèas fe adulaban de que fu Mageftad no dilatarìa fu cargazòn de Efclavos, que era el principal objeto de fu viage, ni permitirìa que los Kabafchirs los engañaffen fobre el precio. En fin, ofrecieron que à fu buelta à Inglaterra darian cuenta à fus Amos de fus favores, y bondades. PHILLIPS Añ. 1694.

Refpondiò, que la Compañia Real de Africa era *un hombre muy honrado*,(efte es un paffage de la ignorancia de efte Monarca) à quien amaba finceramente, y que fe trataria de buena fè con fus Comerciantes. Sin embargo, cumpliò mal fu palabra, ò mas bien, à pefar de las mueftras de refpeto que recibia de fus Kabafchirs, hizo vèr por fu conducta, que no fe atrevia à hacer cofa que les defagradàra.

En efta primera Audiencia usò de todas fus politicas, y defpues de hacer fentar à los Inglefes junto à èl en un banco, bebiò à la falud de fu hermano el Rey de Inglaterra, y de fu *Amigo* la Compañia Real de Africa, y de los dos Capitanes. Sus licores favoritos eran el aguardiente, y el *Pitto*. Efte fe compone de trigo de Indias infundido en agua mucho tiempo, y faca el gufto de una efpecie de cerveza, que los Inglefes llaman *Ale*. Lo hay tan fuerte, que fe conferva tres mefes, y dos botellas fon baftantes para embriagar. A poco rato, fe llevò delante del Rey una pequeña mefa quadrada, en la que fervia de mantèl un paño viejo, con fervilletas, y cucharas de eftaño. No havia cuchillos, ni tenedores,porque en el Paìs fe acoftumbra defpedazar las viandas con los dedos, y los dientes. Luego fe pufo una grande fuente de eftaño, del mifmo color que el de fu Mageftad, llena de gallinas eftofadas en fu caldo, con un plato de batatas cocidas que fervian de pan. Las gallinas eftaban tan paffadas, que fe defpedazaban por sì mifmas, por lo que no excitaron mucho el apetito de los Inglefes. No obftante, lograron tomar dos, ò tres cucharadas de caldo, en que la Malagueta, y la pimienta encarnada fobrefalia. Tuvieron el honor de beber muchas veces à la falud de fu Mageftad en una taza de coco. Toda la plata Real fe reducia à la pequeña taza en que bebia el aguardiente. El Rey faludaba à menudo à los Inglefes con inclinaciones de la cabeza, befaba fu propia mano, y daba algunas veces grandes carcaxadas de rifa. Luego que acabaron de comer, tomò del caldo algunos pedazos de ave,

PHILLIPS Añ. 1694

que diò à sus hijos. Lo demàs se distribuyò entre sus Nobles, que se abalanzaron, arrastrando sobre el vientre, como otros tantos perros. Sus manos le servian de cuchara para pescar la vianda en el caldo, y despues las chupaban con mucha ansia; cuyo espectaculo removiò el estomago de Phillips.

Despues de la comida preguntò el Rey por el Capitan Schurley, y diciendole que havia muerto en Akra, empezò al instante à gritar, à torcerse las manos, à flotarse los ojos, aunque sin derramar lagrimas, repitiendo que havia perdido mucho, y que Schurley era su amigo, añadiendo, que la Costa de oro lo havia envenenado. Luego hablò de pinturas, de morteros de cobre, y de otros muchos regalos que Schurley le havia ofrecido; y respondiendo Clay que no tenia à bordo nada de aquello, se enfadò mucho el Monarca, y le sostuvo, que sin duda estaban los regalos en el Navìo; pero que despues de la muerte de Schurley queria èl aprovecharse de ellos. Para apaciguarlo le declarò Clay, que alli havia otros regalos que le embiaba la Compañia, como arcabuces, telas de seda, &c. En fin, luego que el Rey se informò de los generos de mercaderias que llevaban, y de los Esclavos que necessitaban, le pidieron licencia para retirarse.

El dia siguiente bolvieron, como havian ofrecido, al Palacio, con muestras de sus mercaderias, y se ajustò el precio de los Esclavos. Estos convenios, ò Tratados se llaman en Juida *Palavera*, aunque en las Regiones Occidentales del Africa, significa esta misma palabra al contrario, *disputa*, ò *querella*. Despues de muchas dificultades se arreglò dàr cien libras de *kowris* por cada Esclavo. Entonces mandò el Rey señalar à los Comerciantes Ingleses, Almacenes, una Cocina, y Aloxamientos; pero estando todos los quartos sin puerta, les fue precisso hacerlas à su costa, y ponerles cerrojos, y cerraduras. El dia siguiente pagaron los derechos ordinarios al Rey, y à los Kibaschirs, con lo que los Oficiales del Comercio advirtieron à los habitantes de la Ciudad, al son de una campana, que llevaron sus Esclavos al mercado. Esta campana, que es de hierro, y en forma de un pilòn de azucar, cogerà cerca de 20. libras de kowris, y se toca con un palo, que saca un sonido muy dèbil, y sordo.

Todas las mañanas combidaba el Rey à los dos Capitanes à desayunarse, ofreciendoles siempre sus dos platos de gallinas estofadas, y de batatas cocidas en agua; pero les embiaba diariamente para su mesa, un Puerco, una Cabra, una Oveja, y una botella de Pitto. Ellos le embiaban por su parte con la misma regularidad, quatro botellas de aguardiente, que recibia como un bien soberano. Teniendo los Ingleses su Cocinero en la Ciudad, y las provisiones en abundancia, comian regaladamente; pero varios accidentes los privaron muy presto del apetito. La mayor parte se viò acometida de calentura, y aun Phillips padeciò un violento dolor de cabeza, ponien-

do-

dose en parage de no poder llegar al mercado sin apoyo; y el mal olor del sitio le causaba algunas veces unos vahidos peligrosos. Esta Plaza, que los habitantes llaman *Trunk*, era un Edificio viejo, donde se hacia passar la noche à los Esclavos, en la precision de hacer alli todas sus necessidades; y siendole preciso à Phillips assistir en ella tres, ò quatro horas todos los dias, se arruinò enteramente su salud.

PHILLIPS An. 1694

Los Esclavos del Rey fueron los primeros que se ofrecieron en venta, pidiendo los Kabaschirs que se compràran antes que se llevassen otros, con pretexto de que siendo de la Casa Real, no debian reusarse, aunque fueran no solo los mas disformes, sino los mas caros; pero esta era una de las prerogativas del Rey, à que se debia ceder. Los Kabaschirs llevaban por sì mismos à los que querian vender, cada uno segun su orden, y su calidad. Luego se entregaban al reconocimiento de los Cirujanos Ingleses, que examinaban con cuidado si estaban sanos, ò si tenian alguna imperfeccion en los miembros. Hacianles estender los brazos, y las piernas, saltar, y toser. Los obligaban à abrir la boca, y mostrar los dientes para conocer su edad; porque estando afeytados todos, antes de ponerse à vista de los Mercaderes, y bien flotados con aceyte de Palma, no se podian distinguir de otro modo los viejos, de los mozos yà hechos. La principal atencion se ponia en no comprar enfermos, temiendo que su infeccion no se hiciesse al instante contagiosa. La enfermedad que llaman *yaws* es muy comun entre estos miserables, y casi tiene los mismos simptomas que las viruelas, lo que obliga al Cirujano à examinar los dos sexos con la mayor exactitud. Los hombres se dividen de las mugeres con una cerca de maderos, para precaver las disputas.

Despues de elegir los que se quieren comprar, se arregla el precio, y la naturaleza de las mercaderìas; pero la precaucion que havian tenido los Factores de empezar por este articulo, los libertò de las dificultades que ocurren ordinariamente. A los Propietarios dieron voletines firmados de su mano, por los que se obligaban à entregar las mercaderias al recibir los Esclavos. El trueque se hizo el dia siguiente, y Phillips, y Clay hicieron marcar à esta miserable tropa con un hierro caliente en el pecho, y en las espaldas; cada uno con la primera letra del nombre de su Embarcacion. El lugar de la marca se frota antes con aceyte de Palma; pero esta operacion es de tan poco dolor, que en tres, ò quatro dias se cierra la herida, y se descubre la carne muy sana.

Conforme se pagan cinquenta, ò sesenta, se hacen llevar à la Ribera, y un Kabaschir con titulo de Capitan de Esclavos, tiene cuidado de embarcarlos, y de asseguraros à bordo. Si al tiempo de el Embarco se pierde alguno, responde el Kabaschir de èl à los Factores, assi como el Capitan del Trunk, ò del Mercado, es res-

pon-

PHILLIPS Añ.1694 ponſable de los que huyen mientras la venta, y haſta el inſtante en que ſe ſacan de la Ciudad. En el camino que hay haſta el Mar, ſon llevados por otros dos Oficiales que nombra el miſmo Rey, y reciben de cada Navio por premio de ſu trabajo el valor de un Eſclavo en mercaderias. Todo ſe executò con tanta fidelidad, que de 1300. Eſclavos comprados, y conducidos en un eſpacio tan corto, no ſe perdiò ninguno.

Tambien hay un Capitan de tierra, cuya comiſsion es librar las mercaderias del ſaquèo, y del robo; porque deſpues de deſembarcadas, es preciſo algunas veces dexarlas toda la noche ſobre la Ribera, pues no ſiempre ſe juntan baſtantes Porteadores; pero ſin embargo del cuidado, y la autoridad del Capitan, es dificil aſſegurarlo todo, y aun mucho mas el alcanzar la reſtitucion de lo que ſe ha perdido.

Luego que llegan los Eſclavos à la orilla del Mar, los llevan las Canoas de los Navios à la Barca longa, que los tranſporta à bordo; y al inſtante ſe ponen à la cadena dos à dos, temiendo que ſe ſublevèn, ò que ſe huyan à nado. Sienten tanto alexarſe de ſu Paìs, que no pierden la ocaſion de arrojarſe al Mar deſde la Canoa, de la Barca, ò del Navio, manteniendoſe en el fondo de las olas, haſta que el agua los ahoga. El nombre de la Barbada les cauſa mas eſpanto que el del Infierno, aunque en ſubſtancia, ſegun el Autor, paſſan allì una vida mucho mas ſuave que en ſu Paìs. Muchos ſe han viſto deborados por los Requines al tiempo que ſe arrojaban al Mar; y eſtos Monſtruos eſtàn tan acoſtumbrados à aprovecharſe de la deſgracia de los Negros, que algunas veces ſiguen un Navio haſta la Barbada para tragarſe los Eſclavos que mueren en el camino, cuyos cadaveres ſe arrojan fuera del bordo. Phillips refiere, que todos los dias veìa algunos al rededor de ſu Embarcacion; pero no puede aſſegurar que fueſſen unos miſmos.

Los dos Navios perdieron 12. Negros que ſe anegaron voluntariamente, y otros que ſe dexaron morir por una deſeſperada obſtinacion en no querer tomar alimento, perſuadidos como lo eſtàn todos, à que en muriendo buelven al inſtante à ſu Patria. Se le aconſejò à Phillips que hicieſſe cortar los brazos, y las piernas à algunos, para amedrentar con eſte exemplo à los demas; porque otros Capitanes ſe havian hallado bien con eſte rigor; pero no pudo reſolverſe à tratar con tanta barbarie à unas miſerables criaturas, que eran como èl, obra de Dios, y no menos amados del Criador, que los Blancos. A eſto añade, que no encuentra razon de deſpreciarlos por ſu color, pues lo han recibido de la Naturaleza, ni comprehende por què los Blancos ſe han de juzgar mejores que ellos en lo interior. Todos los hombres, proſigue, ſon inclinados à juzgar bien de sì miſmos. Los Negros ſe eſtiman, y ſe tienen tambien por ſuperiores à noſotros; pues por deſprecio de nueſtro color ſe figuran al diablo

blo blanco, y lo reprefentan de efte modo. Phillips Añ.1694.

Los Kabafchirs eftàn obligados à pagar al Rey por cada Efclavo que venden publicamente, algunos derechos, y coftumbres, que confiften en una parte del precio que reciben. Para eximirfe de eftos impueftos, llevaban muchas veces por la noche à cafa del Capitan dos, ò tres Efclavos, que le vendian fecretamente, y las mercaderìas de el trueque, fe les embiaban con las mifmas precauciones; pero Phillips tenia poca inclinacion à efte Comercio clandeftino, temiendo ofender al Rey que prohibia todo genero de trafico, y de tratado fuera del Mercado pùblico. Muchas veces efte Principe defpues de haver vendido por un impulfo de colera alguna de fus mugeres, ù de fus vaffallos, fe arrepentia, y rogaba à los Factores que admitieffen otros Efclavos en fu lugar, cuya fatisfaccion tenian la complacencia de concederle, y el gufto de obfervar que quedaba agradecido.

Oyendo Phillips muchas veces celebrar los venenos de los Negros, y el arte con que inficionan las flechas, defeò informarfe fobre efto; y para lograrlo con certeza, empeñò à un Kabafchir à que lo vifitàra en el Almacèn. Alli empezò à hacerle beber algunos vafos de licores fuertes, y viendolo yà caliente con el gufto de beber, le moftrò un grande afecto, y le hizo algunos regalos, inftandole al fin à que le dixera de buena fè, còmo envenenaban los Negros à los Blancos, quàl era fu fecreto para comunicar el veneno hafta en las armas,y fi tenian algun antidoto,cuyo efecto fueffe tan feguro como el del mal. Todo lo que pudo faber fue, que los venenos que fe ufan en el Paìs iban de muy lexos, y fe compraban muy caros; que la porcion neceffaria para envenenar un hombre, correfpondia el valor de tres, ò quatro Efclavos; que el methodo ordinario para ufarlo era mezclarlo en agua, ò en qualquiera otro licor, que fe hacìa tragar al enemigo que fe queria matar; que la dofis del veneno fe ponia debaxo de la uña del dedo pequeño,donde fe podia confervar mucho tiempo fin penetrar el cutis, y que dieftramente fe hallaba modo de entrar el dedo en la calabaza, ò la taza en que eftaba el licor, que en el mifmo inftante fe diffolvia el veneno, fiendo tan activo quando eftaba bien preparado, que no havia antidoto que pudiera llegar à tiempo.El Kabafchir añadiò que en el Reyno de Juida, no fe envenenaba con tanta frequencia como en los demàs Paifes Negros;no porque los odios fueffen alli menos, fino por lo muy caro que coftaba el veneno. Phillips rogò al Rey en fu primera Audiencia, que no permitiera que los Inglefes fueffen expueftos al veneno. Efte Principe fe riyò de fu ruego, affegurandole que aquel ufo barbaro no fe conocia en fus Eftados; pero el Autor obfervò, que no queria beber en la mifma taza de que fe havian fervido los Inglefes, y fus Kabafchirs, y que fi fe le regalaba una botella de licor, queria que la probaffe antes aquel de quien la

re-

PHILLIPS
Añ. 1694

recibia. Al contrario los Kabaschirs bebian sin precaucion todo quanto les daban los Ingleses, è iban dos, ò tres veces al dia al Almacèn, donde cada visita se les pagaba con un vaso de aguardiente. Nunca asistian los dos Capitanes al Trunk, sin hacer llevar tres, ò quatro botellas, que servian como de sello à todos los Tratados. Muchas veces los Kabaschirs pedian licores en el Almacèn, con pretexto de algun matrimonio que los obligaba à regocijarse, ù de alguna enfermedad, para que no reconocian mejor remedio; y el deseo de conservar su amistad, hacia concederles siempre alguna parte de su demanda.

Con este motivo refiere el Autor, que el voluptuoso, y viejo Monarca de Juida, lo llamò una noche secretamente, para decirle que haviendose casado con una doncella, que debia recibir aquella misma noche, necessitaba de un barrililo de aguardiente para festejar à los parientes de su querida, y de alguna pocion que lo habilitasse, cuyas dos demandas se le concedieron; pues el Cirujano de el Navio le diò un cordial, que correspondiò à sus deseos; y el dia siguiente le regalò dos ropas en recompensa.

En la Isla de Santo Thomàs son los Portugueses tan diestros envenenadores, que si se cree à Phillips, al cortar un pedazo de carne, quedarà inficionada del veneno la parte que quieren dàr à su enemigo, sin que le toque à la otra; esto es, que el cuchillo solo està envenenado por un lado. No obstante, el Autor declara con ingenuidad, que no habla sino por informe de otros; y que quando descansò en la Isla de Santo Thomàs, ni èl, ni su gente observaron tal cosa.

Las mugeres del Rey de Juida estàn encerradas en un Quartèl separado, à el qual se acercò muchas veces el Autor con algunos de los suyos, mirando por encima de las tapias, y viò algunas de estas Reynas ocupadas en diversas obras, y aun tuvo alguna conversacion con ellas. Pero un Factòr Francès de la Compañia, que se dexò arrastrar de su curiosidad, intentò abrir la puerta que estaba cerrada con algunos nudos de mimbre. Todas las mugeres huyeron dando un grito, y el Rey embiò algunos Kabaschirs, rogando à los Blancos que guardàran mas atencion, y se passeàran por otra parte, en lo que consintieron gustosos, à excepcion de el Francès, que costò trabajo hacerlo entrar en razon.

El dia siguiente, al desayunarse el Rey con ellos, les reprehendiò con mucha suavidad su curiosidad, declarandoles que las leyes del Paìs no permitian à nadie acercarse tanto al Quartèl de las mugeres; y añadiò, que los disculpaba como Estrangeros; pero que les rogaba que no bolviessen à incurrir en la misma falta. Sus disculpas fueron tan politicas como la reprehension, de las que se diò por muy satisfecho; pero manifestò algun resentimiento mas contra el Factòr Francès, que debia conocer mejor las leyes del Reyno. Vien-

do

do Phillips el embarazo del Factòr, echò ſobre sì toda la culpa, proteſtando, que èl miſmo era quien los havia llevado a un ſitio que deſeaba vèr, para poder referir la galanterìa del Rey quando bolvieſſe à Inglaterra. El Monarca le tomò entonces la mano, y le dixo, que ſi ſus compañeros no havian tenido otro intento, ſentia haverſe quexado, y perdonaba con guſto al Factor Francès. PHILLIPS Añ. 1694

Eſte Factòr, y ſu aſociado habitaban en una pequeña choza cerca del Palacio del Rey; y como en tres, ò quatro anos no havia llegado ningun Navio Francès à la Coſta, ſe mantenia con las liberalidades del Rey, ſin algun medio de bolver à ſu Patria. Phillips lo tenia caſi todos los dias à comer, y le ofreciò llevarlo à la Barbada, deſde donde podria ganar facilmente la Martinica; pero eſtando la Inglaterra en guerra con la Francia, no ſe atreviò à paſſar a una Isla enemiga. A poca diſtancia de la Ciudad Real, ſe hallan treinta, ò quarenta arboles grandes, que forman el paſsèo mas divertido del Paìs, y no dexando la eſpeſura de ſus ramas penetrar el calor del Sol, ſe logra en èl un freſco continuo; y debaxo de eſtos arboles paſſaba Phillips lo mas del tiempo.

Alli ſe tenia un mercado. Entre muchos eſpectaculos ridiculos viò el de una meſa pùblica, ò de un ordinario, que ha juzgado digno de deſcripcion. El Negro que formò eſta empreſſa, puſo al pie de uno de los arboles mas grueſſos un grande pedazo de madera de tres, ò quatro pies de recio. Eſte era la meſa, ſoſtenida en el ſuelo por ſu propio peſo. Los guiſados eran buey, y carne de perro cocida; pero embuelto uno, y otro en un cuero crudo de baca. Por otra parte ſe veìa un grande plato de barro, con *Kanki*, que es una eſpecie de paſta blanda, compueſta de peſcado podrido, y harina de maìz, que ſervia de pan. Quando un Negro queria comer, ſe ponia de rodillas contra la meſa, y echaba en ella ocho, ò nueve caſcarillas de *Kowris*. Entonces el Cocinero cortaba con mucha deſtreza la carne qne correſpondia al precio, añadiendo un poco de kanki con alguna ſal. Si el Negro no ſe ſatisfacìa con eſta porcion, daba mas caſcaras, y recibia mas carne. El Autor vio de una vez al rededor de la meſa nueve, ò diez Negros, à quienes ſervia el Cocinero con mucha prontitud, y deſtreza, ſin la menor confuſion. Deſpues iban à beber al Rio, porque los Negros no acoſtumbran beber ſino deſpues de ſu comida.

El Rey tenia dos Enanos, que iban muchas veces à pedir kowris à los Ingleſes, no atreviendoſe à negarſelos, aunque merecian mas bien la cuerda que los regalos. Continuamente inquietaban el ſueño de los Factores, con unos ahullidos, à que llamaban oraciones, que hacìan todas las noches baxo de algunos arboles inmediatos al Almacèn, diciendo, que imploraban el poder de los Fetiches en favor del Rey. Pretendian que eſtas Deydades les hablaban muchas veces por la boca de un grande Idolo de madera, que eſtaba en la

puerta del Palacio, y que havian procurado trabajar en figura de hombre, aunque, segun el Autor, solo consiguieron darle la de diablo.

Oyendo Phillips muchas veces, y asegurandole que esta figura hablaba todas las noches à los Kabaschirs, y à sus devotos, declarò naturalmente que gustarìa mucho de asistir à unas ceremonias tan maravillosas, y pidiò licencia para acompañarlos à ellas. Diciendole que era preciso concurrir de noche, no dexò de ir con ellos à la siguiente; pero temiendo algun chasco, llevò consigo quatro de los suyos, bien armados de pistolas, y de sables. Llegando los Negros por muchas partes, hicieron varias salutaciones profundas à la Imagen, mientras èl esperaba la voz, y los razonamientos que se le havian ofrecido. Enfadado yà en mas de una hora, preguntò por què no se oìa nada, y le pidieron una poca paciencia; pero aun esperò otras dos horas sin quedar mas satisfecho. Los Negros se mostraron muy admirados, asegurandole, que nunca havìa estado su Fetiche tanto tiempo mudo. Pudiendo entonces con èl, mas que el miramiento la indignacion, diò con la punta de su bastòn en la boca del Idolo, repitiendo esto muchas veces, sin embargo de las instancias de los Negros, y de la inquietud que manifestaban por èl. Dixoles, que no viendo mas que un pedazo de madera, no tenìa motivo de temer; pero que si era cierto que fuesse capàz de hablar, iba à precisarlo à que lo hiciera. Luego tomò una de sus pistolas, y tirando al Idolo, le entrò una bala por el ojo izquierdo. Todos los Negros huyeron, y Phillips con los suyos se mantuvo aun media hora en el mismo sitio, retirandose al fin sin haver podido hacer que aquel leño perdiera su insensibilidad.

El dìa siguiente parecieron los Negros muy admirados de vèr vivo el Capitan Inglès. Este refiriò al Rey su aventura, quien le asegurò gravemente, que la figura hablaba à los Negros; pero que guardaba silencio con los Blancos. Phillips respondiò, que si huviera sido capàz de hablar, no havrìa dexado de hacer alguna amenaza, ò dàr alguna quexa, viendose tan maltratada à golpes de baston, y de bala. El Monarca replicò, que aunque à la verdad no era mas que una figura de madera, era cierto que los Fetiches se explicaban muchas veces por su boca; que èl mismo la havìa oìdo con frequencia, y que deseaba que los Ingleses no se arrepintieran de haverla maltratado. Phillips le dixo, que el mismo juicio hacìa de los Fetiches, que de la Estatua; y que solo temìa el veneno de sus vasallos. Nada teneis que temer del veneno, replicò otra vez el Rey; pero de los Fetiches no os aseguro.

Phillips veìa muchas veces al rededor de las casas del Paìs, pequeñas figuras de barro, y delante de ellas arròz, trigo, aceyte, y otros regalos que les havian ofrecido. Algunas veces eran cabras sin vientre, colgadas en los arboles; porque los Negros tienen tantas co-

cosas à que dàn la qualidad de Fetiches, que no pudo comprehender la idèa que aplican à este nombre. Quando en la Costa de Oro se hace alguna promessa solemne, ò juramento, mezcla el Sacerdote unos polvos de diferentes colores, y echa cinco, ù seis cucharadas de ellos sobre uno de los principales Fetiches; y esta mezcla debe causar la muerte de aquel que quebranta el juramento. Tan persuadidos estàn los Negros à esto, que muchos Capitanes han hecho jurar à sus Esclavos por los Fetiches, que no se arrojarìan al Mar para bolver à la Ribera, quitandoles sus cadenas despues de este juramento. No obstante, Phillips aconseja à los Comerciantes, que fien menos de esto, que de las buenas cadenas de hierro. PHILLIPS Añ. 1694

En el Cabo Corso havia visto los Fetiches empleados solemnemente por los tres Factores de la Compañia, *Plact*, *Roma*, y *Melrons*, para assegurar la Fè del nuevo Reyno de Futtu, del Rey de Sabo, y de Nimsa, General de los Arkanis, cuyo incidente explica de este modo. Los Arkanis, que son entre los Comerciantes Negros aquellos de quienes los Ingleses apetecen mas el Comercio, y cuyo oro es el mas puro, habitan lo interior de las tierras: de modo, que para ir à los Fuertes, y à los Navìos tienen que atravesar otros Paìses. El Paìs de Futtu era uno de ellos; y el Rey les havia concedido el passo mucho tiempo antes, sin causarles ningun disgusto; pero sus vasallos instigados de los Holandeses de Mina, les cerraron los caminos, y los quisieron obligar à que compràran de ellos à precio mas alto, las mercaderìas de menos valor, que recibian de los Holandeses. Reusando los Arkanis someterse à esta tyranìa, se vieron expuestos al saquèo, y à todo genero de malos tratamientos, quando atravesaban el Reyno de Futtu. Su descontento produxo la guerra, y eligieron por General à uno de sus principales Negociantes, llamado *Nimsa*, que tenia todas las qualidades necessarias para este empleo. Los Ingleses del Cabo Corso à quien comunicaron este designio, se obligaron à surtirlos de armas, y de municiones. Demàs de esto los Arkanis recurrieron al Rey de Sabo, de quien tomaron un cuerpo de Tropas auxiliados. Este Principe tenia la figura mas magestuosa, y mas guerrera que havia visto Phillips entre los Negros. Su conducta, y espiritu correspondian maravillosamente à su presencia. Sostenidos los Arkanis por un socorro tan poderoso, y por algunos Negros del Cabo Corso, que se desunieron al mando de los Capitanes *Hansika*, y *Amo*, compusieron un Exercito de veinte mil hombres, y marcharon contra el Rey de Futtu, que no esperó su arribo, para juntar tambien sus mejores Tropas. Entre los dos partidos huvo algunas escaramuzas ligeras; porque rara vez sucede entre los Negros decidir sus disputas con verdaderas batallas. El saquèo, las emboscadas, las sorpresas, son los principales sucessos de sus guerras. La fortuna se declarò tan felizmente por los Arkanis, que obligaron al Rey de Futtu à buscar su asylo, y proteccion en

PHILIPS
Añ. 1694.

el Caſtillo de Mina. Nimfa, y el miſmo Rey de Sabo, ſe aprovecharon de ſu retirada, para acercarſe à ſu Ciudad capital, donde entraron ſin reſiſtencia ſaqueandola, y quemando parte de ella; y para aſſegurar el fruto de la guerra, puſieron en el Trono al hermano del Rey fugitivo. Todos los Kabaſchirs del Reyno de Futtu juraron por los Fetiches ſer leales à ſu nuevo Amo. Deſpues llevaron los vencedores à eſte Monarca al Cabo Corſo, para que juràra por ſu parte eſtàr ſiempre unido à los Ingleſes, y favorecer ſus intereſſes en todas ocaſiones, conſervar una paz inviolable con los Arkanis, y concederles el paſſo libre por ſu Paìs, con ſu oro, y demàs mercaderìas. Eſtos Articulos ſe eſcribieron en pergamino en nombre de la Compañia Real de Inglaterra, de Nimfa, y del Rey de Sabo. El Rey de Futtu los firmò con una ſeñal que ſupliò por ſu nombre. Schurley, y Phillips que ſe hallaban entonces en el Caſtillo del Cabo Corſo, los Factores, y muchos Kabaſchirs, firmaron tambien en calidad de teſtigos. Pueſto deſpues de rodillas el Rey de Futtu, jurò ſolemnemente por los Fetiches obſervar con lealtad eſte Tratado, y ſe añadiò al juramento la ceremonia de los polvos. El Sacerdote de los Fetiches tomò cinco, ò ſeis cucharadas de agua, en que echò muchos generos de polvos, cuya compoſicion no conocia otro que èl. Deſpues de bien mezclado, declarò al Rey de Futtu, que à la menor infraccion de los Articulos ſe caerìa muerto inmediatamente *como un clavo de puerta*, de cuya amenaza ſe moſtrò eſte Principe muy perſuadido. Su fiſonomìa era ordinaria, y eſtupida, y no permitiendole mantenerſe un guſano que tenia en el pie, lo lleva un Negro ſobre ſus eſpaldas.

Al arribar al Cabo Corſo fueron ſaludados el Rey, y Nimfa, con nueve cañones del Caſtillo, y de las Embarcaciones que havia en la Rada, à que correſpondieron con una deſcarga de ſu moſqueterìa. Su entrada ſe hizo baxo de un Palio, à que ſe havian colgado muchas colas de caballo, no ceſſando ſu gente de tirar haſta la puerta del Caſtillo. Alli el Monarca Negro, y el General de los Arkanis, empuñaron ſus ſables; y viendo à los Factores Ingleſes que havian ſalido à recibirlos, les beſaron las manos con grandes mueſtras de alegria. Los Ingleſes tomaron las ſuyas, y las ſacudieron al modo del Paìs; pero para dàr mas fuerza à ſus parabienes, hicieron ſacar fuera de la muralla un tonèl de aguardiente, que conſumiò todo el Exercito à la ſalud de la Compañia Real de Inglaterra.

El Rey de Sabo llevò conſigo dos de ſus mugeres mientras durò la guerra, que le acompañaron tambien al Caſtillo Inglès; y ſegun el uſo del Paìs, donde no ſe tiene verguenza de ir llenos de piojos, le limpiaban eſtas Reynas la cabeza frequentemente, y en pùblico, y ſe deleytaban en comer tan inmundos animales.

Poniendo Phillips todo cuidado en averiguar quanto pertenecia à los Fetiches, añade à ſu relacion las circunſtancias ſiguientes.

Los Negros tienen pequeñas piezas de oro de un trabajo singular, que representan diversas figuras, y llevan atadas à su cabello, al cuello, à la muñeca, ò al tovillo, dandoles el nombre de Fetiches. Hay algunas cosas particulares que son el objeto de su devocion, y cada Negro tiene la suya, que mira como su deydad tutelar, llamandola tambien su Fetiche. La del General Nimfa era la Baca; y haviendo hecho matar los Factores una, para cortejar à los Principes Negros antes de su partida, no fue possible hacersela comer; y por disculpa dixo, que siendo este animal su Fetiche, no havia podido verlo degollar sin sentimiento. Phillips Añ. 1694

Otros tienen por Fetiche al Perro, al Carnero, al Leopardo, y todo lo que les pinta su imaginacion mas poderoso, ò mas respetable. En el Cabo Mesurado supo el Autor de un Negro distinguido, que llevaba al rededor del brazo una ahujeta de piel de Leopardo, que este era el Fetiche, cuya proteccion lo libraba de los truenos. Otros llevan un colmillo de Tigre, un cuerno de Macho encostrado de una pasta encarnada, algun huesso de pescado, &c. y cada uno atribuye à su Fetiche algunas virtudes particulares contra los males, ò los riesgos que mas temen. Esta supersticion es muy parecida à la que hay en el Senegal, y en el Gambra con los gris-gris.

El Sacerdote de los Fetiches del Rey se atribuye un poder, y luces extraordinarias. En la estacion de las lluvias en que el Mar se agita mucho, llegò à alterarse tanto, que por cerca de tres semanas no pudieron las Canoas llevar mercaderias à la Ribera. Viendo los Kabaschirs que los Ingleses no podian pagar los Esclavos, y no queriendo fiarselos, tenian suspensos à los Factores. Phillips se quexò al Rey, quien le rogò que se sossegàra, y creyera, que con las medidas que iba à tomar, se apaciguarìa el dia siguiente el furor de las olas.

Para executar esta estraña promessa embiò su Sacerdote à la Ribera, con una fuente de aceyte de Palma, un saco de arròz, y de trigo, una botella de pitto, una pieza de lienzo pintado, y otros varios regalos que queria hacer al Mar. Cargado el Sacerdote con todas estas riquezas, llegò à la orilla del agua, donde hizo un discurso à los vientos, y à las olas, para assegurarles que su Rey, que era su amigo, tenia mucho afecto à los Blancos, y se interessaba en el buen sucesso de su cargazon; que los Blancos eran gente muy honrada, y se hacìan utiles al Paìs, trayendole quanto necessitaba. Luego rogò al Mar que no se enfadàra mas tiempo, ni se opusiera al desembarco de las mercaderìas. Dixole, que si necessitaba aceyte de Palma, su Rey se lo ofrecia en una fuente, y entonces arrojò la fuente del aceyte al Mar. Repitiendo la misma oferta con el arròz, el trigo, el pitto, el aguardiente, el calico, &c. los arrojò tambien successivamente.

El dia siguiente ocurriò, que aplacandose las olas, se aprovechò

esta

Phillips Añ.1694 esta mutacion para llevar algunas mercaderias à la Ribera. El Rey no dexò de dàr las gracias à sus Fetiches, aunque la causa era enteramente natural, pues se estaba en el menguante de la Luna; y los Viageros no ignoran que en las Regiones Meridionales pierde entonces el viento mucha fuerza, y està el Mar, mas en calma, que en los Plenilunios, ò Luna nueva. Sin embargo, gustoso Phillips de poder bolver à su Comercio, no disputò à los Fetiches la gloria que se les atribuìa. El Sacerdote se alabò de ser bastante poderoso para hacer llover trigo, y sal, siempre que quisiera; y los Ingleses le ofrecieron grandes recompensas, porque les concediera por sola una vez este espectaculo; pero no pudieron conseguirlo, ni con instancias, ni promessas.

Pierson refiriò la historia siguiente à Phillips: Dixo, que fue embiado à Juida para servir de segundo Factòr en la Factorìa, en tiempo que Smith era su Gefe.

A pocos dias de su arribo enfermò gravemente Smith de una calentura maligna. El Rey, que estimaba mucho à este Inglès, embiò al instante su Sacerdote para que echàra la muerte con sus encantos, y por la invocacion de los Fetiches. Acercandose al enfermo, empezò el Sacerdote à explicarle su comission; y dirigiendose luego al Cimenterio de los Blancos, con su provision de aguardiente, de aceyte, de arròz, &c. gritò con una voz muy alta: Vosotros, ò Blancos muertos, que descansais aqui, quereis que os acompañe el Factòr Smith; pero nuestro Rey lo ama, èl lo ama, y su intencion no es todavia dexarlo que venga à morar con vosotros. Acercandose à la sepultura del Capitan *Wyburn*, Fundador de la Factorìa, le dixo en el mismo tono: òh tù, Capitan de todos los Blancos que aqui reposan, la enfermedad de Smith es otro de tus golpes. Tù quisieras que viniesse presto à acompañarte, porque es un hombre honrado; pero nuestro Rey no quiere que lo dexe aùn, y tù no lo tendràs.

Despues de esta arenga hizo un ahujero en el hoyo, echando en èl aguardiente, y aceyte, y diciendo à Wyburn, que si necessitaba de estos regalos, èl se los ofrecia con gusto; pero que no debia esperar que se le entregàra el Factòr, y que era preciso que renunciàra à esta pretension. Luego bolviò à la Factorìa, donde tuvo valor para assegurar à Smith, que su enfermedad no serìa mortal. Al principio se hizo poco caso de sus ridiculas promessas; pero empezando à ser incomodo, lo obligò Pierson à retirarse; y dos dias despues muriò el pobre Smith.

El Rey de Juida tenia sesenta años, segun pudo inferir Phillips; porque los Negros no conocen su edad, ni llevan cuenta con la medida del tiempo. Este Principe era de mediana estatura, con los cabellos pardos, y la fisonomìa muy comun. El Autor no le encontrò ningun discurso sobresaliente, aunque tenia buen natural, y un genio

nio baſtante docil, principalmente quando queria lograr algun regalo. Mientras el Navio ſe mantuvo en la Coſta, no ſaliò vez alguna de ſu Palacio; pero ſe paſſeaba con frequencia en los Patios, deſcalzo por enmedio del lodo, con tan poca atencion à ſu perſona, como el mas infelìz de ſus vaſallos; ſin embargo de que ſe tiene por tan poderoſo, que en el eſpacio de veinte y quatro horas puede juntar un Exercito de quarenta mil hombres. Su principal Kabaſchir ſe llamaba *Springgatha*, anciano de ochenta años, conſumado en la politica, que gobernaba abſolutamente à ſu Amo, y eſperaba ſuceder al Trono. Los Ingleſes hallaron mas obſtaculos por ſu parte para el eſtablecimiento de ſu Comercio, que por la del Rey, y de los demàs Kabaſchirs. El ſegundo Señor de la Corte ſe hacìa llamar *Capitan Charter*, cuyo nombre tomò de un Inglès, à quien havìa ſervido en ſu juventud, honrandoſe con èl en reconocimiento de ſu antiguo Amo. Su edad no paſſaba de treinta años, y era de preſencia agradable, y de muy buen natural. Los Ingleſes ſe hallaron tan bien con ſu generoſidad, y genio afable, que le compraron mas Eſclavos que à todos los demàs Kabaſchirs juntos, como Springgatha era muy viejo, para poder eſperar que ſobrevivieſſe al Rey, toda la Nacion deſtinaba la Corona à Charter. Los demàs Señores con quienes Phillips tuvo alguna comunicacion, ſe llamaban *Capitan Tom*, *Capitan Bybi*, *Capitan Aywa*. El Rey manifeſtaba una atencion particular à un Principe eſtrangero, hermano del Rey de Arda, que haviendolo deſterrado ſu hermano de ſus Eſtados por alguna empreſſa ſedicioſa, fue à refugiarſe en los de Juida. PHILLIPS Añ. 1694.

El Mar eſtà ſiempre tan alterado à lo largo de la Coſta, que nunca iban las Canoas del bordo à la Ribera, ſin que ſe tranſtornaſſe alguna; pero la habilidad de los remeros Negros es prodigioſa. Demàs de eſto, nadan, y capuzan con tanta deſtreza, que ſus amigos ſe vèn caſi ſeguros con ellos. Al contrario, dexan perecer ſin piedad à aquellos con quien tienen motivo de algun òdio.

Todos los Capitanes compran ſus Canoas en la Coſta de Oro, fortificandolas ſiempre con buenas tablas, para que reſiſtan à la violencia de las olas; porque ſolo ſe componen de un tronco de cotonero, y las mayores no tienen mas de quatro pies de ancho; pero ſu longitud es de veinte y ocho à treinta, ſiendo capaces deſde dos haſta doce remeros. Las que mejor convienen à la Coſta de Juida, ſon de cinco, ù ſeis remos. Los Navios que vàn al Comercio de los Eſclavos ſe proveen de ordinario de dos Canoas; porque ſucede muchas veces que tranſtornando la una las olas, ſe neceſsìta el ſocorro de la otra, para ſalvar los Negros, y las mercaderìas. Tambien ſe toman los Negros en la Coſta de Oro, con la precaucion de elegir uno de baſtante experiencia, y habilidad, para que ſirva de Piloto; en lo que ſe padece poco engaño, porque los Marineros de eſta

Coſ-

Phillips Año.1694

Costa son los mas habiles de toda la Guinèa. Este Piloto manda à sus compañeros, haciendose obedecer con mucha autoridad; y arreglando sus salarios, se paga la mitad en oro en el Cabo Corso, y lo demàs en mercaderìas. Quando yà no se necessita, es costumbre regalarle una de las dos Canoas, para que se buelva à su Costa, y la otra se hace pedazos para quemar; porque rara vez hay ocasion de venderla. Los remeros de Phillips le perdieron seis, ò siete toneles de kowris, y mas de cien barras de hierro, sin otras mercaderìas de menos importancia.

Esta desgracia sucediò muy cerca de la Ribera, por una ola furiosa que transtornò la Canoa. Los Ingleses no pudieron lograr la menor satisfaccion; pero lexos de maltratar à los remeros, resolvieron consolarlos con buenas palabras, recelandose de otro accidente mas voluntario.

Phillips tenia siempre en la Ribera dos hombres ocupados en llenar todos los dias un tonèl de agua, que no era facil transportar à bordo, y lo hacian rodar sobre la arena por la noche, para que llegasse à la Ribera por la mañana, antes que el dia llevasse los vientos de Mar, que eran siempre muy impetuosos. No havia mas recurso que el de los rodillos, ò tablazòn unida, para llevarlo despues en ella hasta la Barca longa, à riesgo de ser muchas veces rebatido contra las rocas, donde casi siempre se quebraban. La alegria en el bordo era muy grande quando llegaba con felicidad este socorro. Phillips tenia una especie de Esquife pequeño, que le servia para transportar puercos, aves, cartas, &c. pero sin poder servirle para el agua, y los Esclavos. Se necessitaban dos hombres para gobernarlo, y estos eran toda su carga. El 27. de Julio, despues de haver embarcado Phillips setecientos Esclavos, entre los que havia doscientas y veinte mugeres, se despidiò del Rey de Juida, y se hizo à la vela con Clay, que comprò setecientos y cinquenta. Su ànimo era descansar en la Isla de Santo Thomàs, para tomar alli provisiones. El 2. de Agosto passaron à la punta Sud de la Isla del Principe, que les pareciò muy alta, y montuosa, 89. leguas al Est de Juida. El 4. dieron vista à la tierra, àcia 57. minutos de latitud del Nord. El Paìs era baxo, y poblado de arboles, con una Isleta àcia el Sud. En la noche siguiente perdiò de vista Phillips al Navio de Clay, porque espantado èste con el espectaculo de muchas Vallenas que tuvo por rocas, hizo amaynar sus velas, para no navegar sino con la sonda en la mano. Este Mar està lleno de Monstruos, principalmente de Vallenas, que se recrean en seguir à un Navio, teniendolo como lo supone el Autor, por algun animal gigantesco de su Elemento. Los Ingleses se divirtieron mucho en verlas combatir contra el *Tresher*, ò *el Batidor*; porque estos dos animales no dexan de reñir siempre que se encuentran. El Tresher les pareciò de doce, ò quince pies de largo; pero muy afilado. Quando combate, saca la mitad del cuerpo fuera del agua,

agua, y se arroja sobre la Vallena con tanta violencia, que se oye el ruido en el Navio. Phillips Añ. 1694

El 6. se passò la linea. Mientras los Negros comian en la tilla, hallò modo de salirse de su jaula el pequeño Tigre que trahìa Phillips à Europa, y apresando à una muger por la pierna, le sacò en un instante la pantorrilla; pero acudiendo inmediatamente un Marinero Inglès, le diò algunos golpes suaves, que le hicieron echarse en tierra como un sahuesso, y tomandolo en brazos lo bolvio sin resistencia à su jaula. Yà se ha dicho que este animal parecia tener òdio à los Negros, y Phillips mandò que se tuviesse cuidado de tapar la jaula con un lienzo mientras se comia, porque de otro modo se ponia el Tigre en un continuo furor.

El 8. se descubriò el Cabo Lopez, hallandose entonces enfrente de un grande banco de arena, que parecia remate de la Ribera, y se tuvo por el que se halla en el Mapa Holandès, con el nombre de *Grotte Whit Pleken*, cerca del Rio de Gabon. De èl sale otro banco que entra mucho en el Mar; y à dos leguas de este escollo, no diò la sonda mas que diez brazas de agua; pero hay poco riesgo, porque la profundidad disminuye poco à poco sensiblemente. El Cabo de Lopez Consalvo, parecia estàr cinco leguas al Sud, y por las observaciones se hallaron treinta y cinco minutos de latitud. Phillips se inclinaba mucho à descansar en el Cabo para hacer su provision de agua, y de leña; pero la incertidumbre de los vientos, y la fuerza que reconociò en los corrientes, junto à la mortandad que empezaba à esparcirse entre sus Esclavos, lo determinaron à continuar su navegacion àcia la Isla de Santo Thomàs, de que distaba aùn quarenta leguas. Assi, partiendo el nueve por el lado de esta Isla, la descubrio el once, y casi al mismo tiempo divisò las *Latras*, que estàn seis leguas de ella. Al acercarse, procurò no dexar la sonda, que le diò desde catorce hasta siete brazas; pero à corta distancia de la Ciudad quedò admirado de hallarse repentinamente sobre cinco brazas. En fin, desconfiando de su situacion, resolviò anclar sobre quatro y media, aunque reconociò despues, que no havia ningun riesgo. Sin embargo de que en este parage no tiene el Mar mas profundidad por cerca de dos millas en redondo, es mucho mayor àcia la Costa de la Isla.

El mismo dia saliò à la Ribera para visitar al Gobernador de la Ciudad, que tenia el mando absoluto, desde que muriò el General, quien lo recibiò cortesmente. Satisfaciendo à algunas preguntas, que solo se le hicieron por formalidad, logrò el permisso de tomar agua, y leña, y comprar las provisiones que necessitàra. Al mismo tiempo se le advirtiò, que la mejor Rada, y la mas frequentada era baxo del cañon del Castillo. Phillips creyò comprehender, que se le sospechaba de no haver querido anclar allì, para no ponerse baxo del cañon del Gobernador; por lo que hizo al instante abanzar

su Navio, con orden de saludar al Castillo con cinco cañones; pero al accercarse tanto à la tierra, no se olvidò de hacer poner todos los Negros en sus cadenas, para que no les diera deseo de huirse à nado.

El unico tiempo, ò à lo menos el mas còmodo para surtirse de agua en la Isla de Santo Thomàs, es por la noche, porque las mugeres de la Ciudad enturbian de dia la fuente, lavando en ella su ropa. Phillips puso tres hombres en tierra para este trabajo, y tuvo cuidado de que sus Negros se guardàran con gente armada, cuya precaucion es necessaria entre los Portugueses; pues segun dice, no havrian dexado de quitarle, ò algunos Negros, ò sus cadenas. Morianse le tantos Esclavos, que concluyendo sus negocios à la ligera, resolviò hacerse à la vela para la Barbada, sin esperar el Navio de Clay, que havia llegado dos dias despues que el suyo. Hace subir la longitud de este viage à mil trescientas y cinquenta y ocho leguas, ò sesenta y siete grados, y cinquenta y quatro minutos, que reducidos à millas Inglesas, producen quatro mil y setenta y cinco. Observa en general, que su passo fue muy felìz, y que nunca abanzò mas de tres grados al Sud de la linea; pero que quanto mas tirò al Sud, encontrò los vientos mas impetuosos, y aun mas, quando tirò àcia el Est. Tambien añade, que le causò admiracion hallarlos tan frescos, considerando las latitudes. Desde el 20. de Octubre navegò siempre en el trece grado, y doce minutos del Nord; esto es, en la latitud concedida de la Barbada, hasta el quatro de Noviembre, que descubriò esta Isla à distancia de siete leguas, que segun su situacion personal caìa al Nord-Ouest quarta del Nord. Sus observaciones, que tiene por muy exactas, le dieron en este punto trece grados, y doce minutos del Nord: de modo, que sin detenerse en la opinion recibida, dà resueltamente por latitud à la Isla de la Barbada trece grados y ocho minutos; y por distancia meridiana de la Isla de Santo Thomàs, sesenta y ocho grados y quarenta y nueve minutos Ouest. De aquì concluye, que se padece mucho engaño, pretendiendo, que su longitud no es mas que sesenta, ò sesenta y dos grados Ouest del Cabo Lopez; y añade, que se pueden seguir sus calculos, como hechos con una perfecta exactitud.

El 4. de Noviembre entrò en el Puerto de Bridgetown, haviendo gastado dos meses, y once dìas en su transito. Las enfermedades hicieron tal destrozo en su bordo, que yà havia perdido catorce Marineros, y trescientos Negros. Esta desgracia le afligia mucho, considerando, que la muerte de cada Esclavo hacìa perder diez libras esterlinas à la Compañia, y diez libras, y diez eschelines à los Capitanes del Navio; porque este era el precio que debian recibir los Agentes de la Compañia en la Barbada. De este modo subia la pèrdida total, à seis mil quinientas y sesenta libras esterlinas. Phillips no entregò vivos mas que trescientos y setenta y dos Esclavos, cu-

cuya venta produxo uno con otro, cerca de diez y nueve libras esterlinas por cada uno. PHILLIPS Añ. 1694

La principal enfermedad que causò la muerte à tantos Blancos, y Negros, era un fluxo blanco (*Withe flux*) de una violencia tan extraordinaria, que no havia remedios que pudieran detenerlo, y los que llegaban à tocarse morian sin recurso. Yà havia empezado quando se descansò en la Isla de Santo Thomàs; pero los progressos fueron terribles en el resto del viage. En quanto à los Blancos, ademàs de las perniciosas qualidades del clima, no se reconocia otra causa que el azucar Negro sin preparacion, y el mal rum, cuyo excessivo uso no pudieron impedir todas las representaciones del Capitan, que no solo se valiò de muchos castigos para atajar esta licencia, sino que hacìa arrojar al Mar todo el rum, y el azucar que podia descubrir. Tambien cargò de cadenas à Lord su Trompeta, que era el mas entregado à este desorden, y que no contentandose con arrastrar en èl à los demàs con su exemplo, fue un dia con el cuchillo en la mano, en un accesso de embriaguèz à matar al Contra-Maestre en su cama. Este desgraciado estuvo cerca de dos meses encadenado en la Popa, expuesto à todas las clemencias, è injurias del ayre, y no padeciò la menor enfermedad, quando el Arte de el Cirujano, y los cuidados del Capitan no pudieron libertar un grande numero de gente honrada. A los Negros fueron las viruelas las que causaron su mayor destrozo; y toda la assistencia que se pudo dàr à los enfermos, se reduxo à que no les faltasse agua para refrigerarse, ni aceyte de Palma para untarse sus llagas. Lo mas estraño fue, segun el Autor, que haviendose desenfrenado esta cruel enfermedad entre los Negros, solo ellos la padecieron, y no se comunicò à los Blancos; sin embargo de que havia à bordo muchos Marineros, y algunos muchachos que no las havian passado, y que continuamente estaban enmedio de los enfermos. Phillips añade, que los simptomas de las viruelas son los mismos entre los Negros que en todos los Paises de Europa, empezando por dolores de cabeza, y de espaldas, por males de corazon, vomitos, calenturas, &c. pero los que se libraron de las viruelas, no resistieron al fluxo, con tanto mas disgusto del Capitan, quanto tenia que sentir los cuidados que le havian costado librarlos de la primera enfermedad. Grande embarazo era, dice, surtirles regularmente su alimento, y tener sus alojamientos en una limpieza continua; y mayor fatiga tolerar, no solo la vista de su miseria, sino tambien su hediondèz, que es mucho mas repugnante que la de los Blancos. El trabajo de las minas que se pone por exemplo de lo mas duro que hay en el mundo, no tiene comparacion con lo que padecen los que se encargan de transportar Esclavos. Es precisso carecer de reposo para conservarles la salud, y la vida, y si se introduce la mortandad, se debe contar con que se pierde absolutamente el fruto del viage, que-

Phillips Añ. 1694 dando folo la cruel defefperacion de haver fufrido inutilmente trabajos increibles.

Tres femanas antes del arribo de Phillips à la Barbada, fe havia padecido un terrible uracàn, que arrojò todas las Embarcaciones de la Rada à la Ribera, eftrellando ocho, ò nueve contra las rocas, y aun viò Phillips parte de fu deftrozo, admirando la locura de la fuerte en eftas furiofas tempeftades. El Briftol, Navio de Guerra, mandado por el Capitan Gourrnei, dexò caer fus cables al primer movimiento de las olas, y poniendofe felizmente à lo ancho, bolviò à entrar en el Puerto defpues de la borrafca, fin haver padecido nada. Al contrario, el Capitan Thomàs Scherman, que havia falido para Inglaterra antes de el uracàn con el Coronel *Kendal*, ultimo Gobernador de la Isla, fue tan maltratado por torbellinos de una violencia nunca vifta, que perdiendo fus maftiles bolviò al Puerto en el eftado mas lamentable, à que puede reducir un Navio el furor de los vientos, y de las olas.

La Isla de la Barbada, que es, fegun dice el Autor, uno de los mas agradables fitios del mundo, y que entonces fe hallaba habitada de mucha gente de honra, eftaba inficionada de una pefte violenta, que havia fido yà deftrozo de muchos Eftrangeros. El Capitan Scherman tenia enterrados feifcientos hombres de fu bordo; no porque fu Tripulacion huviera fido nunca tan numerofa, fino que haviendo emprendido reparar fus pèrdidas con nuevos Marineros que tomaba de los Navios mercantes, no hizo mas que multiplicarlas poco à poco. Phillips perdiò diez y ocho hombres, y como no penfaba librarfe de la enfermedad, no tuvo violencia en vifitar fin precaucion à fu gente, y fus amigos enfermos; y à efta mifma libertad atribuye la fortuna que tuvo de librarfe; pues la habitud del mal ayre la endureciò en algun modo contra la infeccion, mientras otros muchos que por temor fe mantenian en el campo, no dexaban de fer acometidos à la primera vez que fus urgencias les obligaban à ir à la Ciudad. Mientras fe mantuvo en la Barbada viò perecer veinte Capitanes de Navio, entre los quales fintiò mucho à *Gourrney*, y *Bowls*, que mandaban cada uno fu Navio de Guerra. El numero de los Marineros muertos es increible.

El Autor embarcò fetecientos barriles de azucar à nueve, ò diez efchelines el quintal, coton à dos fueldos la libra, y gengibre à ocho efchelines el quintal. El 2. de Abril eftuvo difpuefto para hacerfe à la vela, con otras treinta Embarcaciones, de que havia fiete de veinte y ocho cañones, efcoltadas por el Tigre, Navio de Guerra, mandado por el Capitan *Scherman*. Todos convinieron en ponerfe en linea de batalla fi encontraban algun enemigo. El *Chefter*, tambien Navio de Guerra, que arribò poco antes à Bridgetown, fe determinò à partir con ellos. En fin, faludando à la Ciudad con toda fu Artillerìa, alzaron ancoras para Inglaterra. La ida del Chefter à

la

la Barbada no fue casual, sino prevencion del Coronel Codrington, Gobernador General de las Islas Inglesas de Sotabento, que haviendo sabido que los Franceses hicieron salir una Esquadra de la Martinica, tuvo por necessario fortificar el Comboy con este socorro. *Phillips Añ. 1694*

No obstante, no tuvieron ocasion de necessitarlo, y despues de una felìz navegacion arribaron el 22. de Mayo à vista de Scilly, sin otro accidente que la muerte de Madama *North*, nuera del Coronèl Rusel, que Phillips havia recibido à bordo para su transito. Aqui añade un nuevo exemplo de la ferocidad de su Tigre, sin embargo del mucho cuidado con que se creyò haverlo amansado. Un joben Inglès de el Navìo, que estaba acostumbrado à jugar con este animal, se hiriò un dia la mano en su jaula, con la punta de un clavo, que le hizo salir algunas gotas de sangre. Apenas las viò el Tigre, quando despertando toda su ferocidad, saltò sobre la mano, y la despedazò en un instante, hasta la muñeca. El Cirujano del Navio lo assistiò hasta el 24. que se entrò en el Puerto de Falmauth; pero haviendose aumentado el mal con los primeros remedios, dexò Phillips el enfermo en esta Ciudad con bastante peligro. A la salida del Puerto se viò èl mismo expuesto à perecer por falta de su Contra-Maestre, que hizo chocar el Navio quando menos se esperaba; pero bolviendolo la marèa al agua, passò el veinte y nueve por delante de Plimouth, y por la noche se uniò à la Flota Inglesa que havia salido de Bisao, escoltada de los Capitanes *Guy*, y *Hughes*, que mandaban dos Navios de Guerra. Abanzandose juntos hasta la punta de Beachi, se moviò de repente un viento Est-Nord-Est, que les hizo temer estrellarse unos contra otros, del qual se libertaron, con algun desorden en la quilla, y aun en el flanco de muchos Baxeles, y con la pèrdida de tres Chalupas que se sumergieron enmedio de la flota. El Navio de Phillips solo se libertò por su fuerza. El mismo Phillips se hallaba en un infelìz estado, porque la fluxion que le debilitò la vista mucho tiempo, havía tomado otro curso, y le causaba una sordera que le enfadaba casi tanto como la pèrdida de los ojos. Hallabase en la cama muy descuidado de lo que passaba à su rededor, quando viendo entrar al Contra-Maestre con muestras extraordinarias de espanto, se levantò precipitado para ir al puente, donde viò con assombro el riesgo de su situacion. Su unico recurso fue hacer las señales ordinarias para llamar los demàs à su socorro. El Capitan Guy, que antes havia sido Theniente del Annibal, fue el mas pronto à socorrerlo, y aunque con mucho trabajo, le ayudò à ganar à Spithead. El disgusto de este ultimo accidente hizo incurable la sordera de Phillips, quien escribiò desde Portsmouth à los Proprietarios del Navio, rogandoles, que le embiàran un successor que se encargàra de calafatearlo, sin lo qual no esperaba que pudiesse llegar à Londres. Inmediatamente embiaron al Capitan John Hereford, en quien resignò el mando,

con

Phillips Añ.1694

con las dos caxas de oro que llevaba para la Compañia de Africa.

El tomò al instante el camino de Londres, con una extrema impaciencia de probar los remedios, para restablecer su salud, y se puso en manos de muchos Medicos famosos, que lo adularon con buenas esperanzas; pero despues de haverlo atormentado mucho tiempo con infinitas pociones, y operaciones Chirurgicas, reconocieron la imposibilidad del Arte para una curacion que excedia à las fuerzas naturales. Disgustado Phillips del Mundo, porque yà no podia ser util en èl, resolviò retirarse à Breknock su Patria, para passar alli el resto de su vida.

FIN.

TABLA

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS que ſe contienen en eſte Tomo Quarto.

LIBRO VII.

VIAGES A LO LARGO DE LAS COSTAS OCCIDENTALES del Africa, deſde el Cabo Blanco, haſta Sierra-Leona, en que ſe contiene el eſtablecimiento del Comercio de los Ingleſes en el Rio de Gambra, vulgarmente la Gambia.

CAP.

LIBRO VIII.

VIAGES A GUINEA, A BENIN, Y SOBRE TODA LA COSTA, DESDE SIERRA Leona, hasta el Cabo de Lope Gonsalvo.

FIN.